

# LA ROCA

Año 7 , Número 7, Diciembre de 2020. ISSN : 2422-6270



La Roca Número 7. Año de edición 2020.

Editor responsable: Alejandro Ernesto Ascitutto. Fonrouge 652.  
CABA. República Argentina. Código postal: 1408.

Dibujos de tapa y contratapa: Silvina Marini. Todos los derechos reservados

Diseño y diagramación: Joaquín Currea

Co-editores de la presente edición: André Queiroz y Gustavo Santos da Silva.

Comité académico: Janes Jorge, Susana Lucero y Paulo H Martinez

Equipo Editorial: Abel Bohoslavsky, Juan Pablo Puentes y Bernardo Veksler.

Responsable página web: Camila General  
<https://revistalaroca.weebly.com/>  
Contacto: larocarevista@gmail.com

Colaboran en este número:

Paulo Victor Costa, Márcia Cury, Maicon Cláudio da Silva, João Batista de Abreu),  
Dênis de Moraes, Arnaldo Cesar Jacob, Tiago Moreira Fortes,  
Anita Leandro, Yan Manchester, Félix Marcos, Elson Luis Mattos Tavares da Silva,  
Igor Mendes, Julieta Mira, Ana Lúcia Pardo, Júlia Peredo Sarmento, Sandra Rodrigues,  
Luis Augusto Rodrigues, Diego Salerno, Amanda Silva de Jesus, Elaine Tavares,  
Bento Vilela y Elizabeth Zorgetz Loureiro.

Impreso en Tecno offset, Araujo 3293. CABA. República Argentina.

Tamaño de la publicación: 17 cm por 24.

ISSN : 2422-6270

Versión digital de distribución GRATUITA.



# **La Roca Número 7**

# Índice

- 5 **Nota Editorial**  
Por Alejandro Ernesto Ascitto
- 13 **SINDICALISMO Y CRISIS DE REPRESENTACIÓN**  
Por Alejandro Ernesto Ascitto
- 91 **¿Estado de Contrainsurgencia o Estado de Dominación de Espectro Completo? APUNTES SOBRE EL CARÁCTER DE LOS ESTADOS DE EXCEPCIÓN EN AMÉRICA LATINA**  
Por Gustavo Santos da Silva
- 123 **O testemunho de Petra Costa em Democracia em vertigem cinema e Lanterna mágica**  
Por André Queiroz
- 157 **Lugar da memória e do esquecimento: A preservação de edifícios das ditaduras no Brasil e Argentina**  
Por Elson Luiz Mattos Tavares da Silva
- 189 **EXPANSIÓN DEL CLASISMO EN EL MOVIMIENTO OBRERO DE CÓRDOBA: EL SINDICATO DE TRABAJADORES DE PERKINS (1972-1974)**  
Por Diego Salerno
- 214 **Desmanche e retrocesso das políticas públicas federais de cultura no Brasil**  
Por Luiz Augusto Rodrigues y Ana Lúcia Pardo
- 246 **O Chile, a Democracia e os espectros do passado**  
Por Márcia Cury
- 266 **Pensamiento económico**  
Por Félix Marcos
- 292 **Uma nação contaminada pela difamação digital**  
Por João Batista de Abreu y Arnaldo Cesar Jacob
- 309 **Você também pode dar um presunto legal. Um filme clandestino sobre os esquadrões da morte**  
Por Anita Leandro
- 330 **A Pandemia e o Genocídio de Estado**  
Por Bento Vilela
- 349 **Violencia institucional de las fuerzas de seguridad en tiempos de pandemia: La Argentina y su deuda democrática**  
Por Julieta Mira
- 365 **As mulheres entre a superexploração e a reprodução da força de trabalho**  
Por Elizabeth Zorgetz Loureiro
- 379 **Implicaciones de la crisis del capital en Brasil**  
Por Maicon Cláudio da Silva
- 393 **Teatro e Futebol: uma defesa do público**  
Por Júlia Peredo Sarmento y Tiago Moreira Fortes
- 407 **Crise e barbárie social: o caráter das medidas governamentais brasileiras no contexto de pandemia**  
Por Amanda Silva de Jesus y Sandra Rodrigues

- 423 **A BATALHA DAS IDEIAS NA AMÉRICA LATINA: MEIOS DE COMUNICAÇÃO, IDEOLOGIA E PODER**  
Por Dênis de Moraes
- 436 **"O Processo", de Maria Augusta Ramos, e Os Bastidores do Golpe Parlamentar de 2016**  
Por Paulo Victor Costa y Yan Manchester
- 450 **Para além da tempestade Crise. Protestos. Revolução**  
Por Igor Mendes
- 459 **O capitalismo, o Brasil e a COVID-19**  
Por Elaine Tavares
- 464 **Reseña del libro de Raymond Craib, Santiago subversivo 1920**  
Por Melvin Gallardo Márquez
- 469 **¿Por qué leer Bombo, el reaparecido?**  
Por Abel Bohoslavsky

# **NOTA EDITORIAL**

Por Alejandro Ernesto Ascitutto<sup>(1)</sup>



Estimados/as lectores/as: les presentamos el número 7 de la revista *La Roca*, coeditada junto a los colegas brasileños André Queiroz y Gustavo Santos da Silva. Se trata de un extenso trabajo de 23 artículos de los cuales la mayoría están en portugués y algunos otros en castellano. Finaliza un año muy especial, el año de la pandemia del Covid 19. A la fecha el virus ya mató a más de 1.300.000 en todo el mundo, generó un daño considerable en la economía mundial y afectó la vida privada de miles de millones de personas. En este continente más de 250.000 estadounidenses, 160.000 brasileños, 100.000 mexicanos, 34.000 argentinos, 33.000 colombianos 14.000 chilenos, han muerto y no es posible saber cuánto daño adicional hará a nuestra sociedad. En Europa ha comenzado una segunda ola de infecciones y las vacunas que se están desarrollando en varios puntos todavía no se han aplicado masivamente. Como aspectos positivos de la realidad continental podemos mencionar la derrota de la ultraderecha estadounidense liderada por Donald Trump en las elecciones de noviembre de este año y la victoria del MAS en Bolivia. Vayamos al contenido del presente número de *La Roca*. Gustavo Santos da Silva en su artículo tiene como objetivo recuperar brevemente algunas contribuciones de la teoría de la dependencia acerca del tema de los estados de excepción en América Latina. El autor retoma el concepto de Estado de contrainsurgencia de Ruy Mauro

Marini que permite reflexionar sobre las particularidades y propósitos que los estados autoritarios toman en los países del capitalismo dependiente. Santos retoma el debate ocurrido en 1978 en la revista mexicana "Cuadernos Políticos" entre Pío García, Agustín Cueva, Ruy Mauro Marini y Theotonio dos Santos. En la segunda parte del artículo, aborda la situación brasileña desde el Golpe Jurídico - Parlamentario - Mediático de 2016 y presenta una propuesta para la actualización del concepto, desde los aportes de Moniz Bandeira y la doctrina de dominación de espectro completo. Elson Luiz Mattos Tavares da Silva aporta un escrito que nos ofrece una comparación de las políticas de la memoria entre Argentina y Brasil. El autor se centra en el análisis de los espacios físicos, los lugares o museos de la memoria existentes en ambos países.

### **EL CLASISMO SINDICAL**

El artículo de Diego Salerno se propone visibilizar la experiencia clasista entre los trabajadores de Perkins en Córdoba (Argentina) de los años 70 del siglo pasado. El profesor Salerno aborda diversas temáticas: en primer lugar ofrece una reseña de los orígenes del activismo sindical anti-burocrático. Luego examina la política sindical desarrollada por la nueva dirigencia sindical. Posteriormente describe el temprano proceso de radicalización ideológica y política de la época. El escrito abarca la primera etapa de la experiencia clasista del SITRAP (Sindicato de Trabajadores de Perkins) entre fines de 1972, en una

---

1. Magister en Sociología Económica.  
Idaes-UNSAM.



coyuntura dominada por el auge de la combatividad del movimiento obrero de Córdoba, y principios de 1974, cuando los sucesos del golpe provincial denominado “Navarrazo” implicaron una transformación importante del escenario político-sindical en la provincia argentina. Los clasistas de SITRAC desarrollaron un modelo sindical de democracia obrera basado en la participación de las bases para la toma de decisiones y el recurso a la acción directa para sostener sus demandas ante la patronal. Además pasaron por un proceso de radicalización política e ideológica y fueron concretas sus críticas hacia las políticas del tercer gobierno del general Juan Domingo Perón y el Pacto Social. Se trata de un buen aporte de Salerno que viene a cubrir un espacio poco investigado, ya que existen muy pocos trabajos que abordan el caso de los trabajadores de Perkins. Pedimos públicamente disculpas al autor del artículo y a los lectores de la revista, porque este artículo iba a ser publicado en el número 6 de la revista en 2019 pero por un error de quien escribe estas palabras el texto no llegó al diseñador.

### **Acercas del cine político**

André Queiroz nos ofrece en su artículo titulado “O testemunho de Petra Costa em Democracia em vertigem cinema e lanterna mágica” una crítica a dicho documental. *La democracia en peligro* es un filme dirigido por la cineasta brasileña Petra Costa que fue estrenado por Netflix en 2019. El documental analiza los acontecimientos en Brasil de los últimos años, desde la destitución de Dilma

Rousseff hasta la llegada a la presidencia del ultraderechista Jair Bolsonaro.

Paulo Victor Costa y Yan Manchester se proponen analizar el documental *El proceso* (2018) de María Augusta Ramos y al mismo tiempo analizar el escenario político en Brasil durante el impeachment o destitución de Dilma Rousseff. Los autores pretenden, a partir del concepto de golpe parlamentario, establecer una comparación entre el caso brasileño y de otros países de América Latina que pasaron por procesos sociales semejantes.

Anita Leandro por su parte nos ofrece un ensayo sobre el documental titulado *Você também pode dar um presunto legal*, del director brasileño Sergio Muniz, realizado en 1973. Se trata de un documental que aborda los métodos de los escuadrones de la muerte policiales y militares en Brasil. La película se filmó secretamente y en clandestinidad en 1970 en la ciudad de San Pablo, en plena dictadura militar brasileña y se terminó en la ciudad de La Habana, Cuba, en 1973.

### **Chile**

Márcia Cury en su artículo afirma que las constantes movilizaciones en la sociedad chilena durante los últimos años ha generado la atención en los países de la región. No se trata de hechos inexplicables en un país que es presentando a menudo por la prensa como un modelo económico a imitar. Márcia aporta reflexiones sobre cómo los elementos de la cultura política de los trabajadores chilenos, surgidos hace

más de un siglo, estuvieron presentes en diferentes momentos históricos. Se trata de la confrontación contra un modelo de democracia pensado bajo la tutela de la dictadura militar chilena y pautada por el miedo a la movilización popular.

### **Violencia institucional**

Julieta Mira denuncia las diversas modalidades de violaciones de derechos fundamentales ocasionadas por el accionar de las fuerzas de seguridad y policiales argentinas en el marco de la restricción de movimiento de la actual pandemia. Entre ellas se encuentran: amedrentamientos, amenazas, detenciones arbitrarias, maltratos, golpes, torturas y hasta asesinatos de personas. Las prácticas de uso de la fuerza vulneran la democracia en el país y cuestionan las políticas públicas argentinas desplegadas en la materia. Este tema en particular no resulta una novedad en la Argentina aunque cobra matices diferentes en el actual estado de emergencia sanitaria. La violencia institucional constituye una problemática seria por sus implicancias en la corrosión del Estado de derecho que afecta a muchos países tanto de la región como del mundo.

Anderson Bento Vilela aborda también varios casos de violencia institucional y abusos por parte de las fuerzas de seguridad brasileñas durante el primer semestre del año. El artículo de Vilela denuncia numerosos asesinatos de jóvenes pobres tanto en las famosas favelas como en el campo brasileño. Obviamente la violencia institucional brasileña no es el producto exclusivo

del gobierno fascista de Jair Bolsonaro, quien sin duda alguna ha intensificado y promovido los abusos con su discurso de “mano dura”. Vilela señala que la “mano dura” no aplica para los crímenes ambientales que destruyen el ecosistema de ese país: es claramente selectiva. La violencia estatal es el resultado de una dominación de clase corrupta y racista. Bento Vilela intenta despertar a la izquierda de su país y propone la ruptura del modelo económico neoliberal propio del bolsonarismo, la universalización de los derechos y la reforma agraria en el campo.

### **BRASIL Y LA PANDEMIA**

Júlia Peredo Sarmento y Tiago Moreira Fortes en su texto titulado “Teatro e Futebol: uma defesa do Público” aclaran que se trata de una respuesta a un artículo publicado por Aderbal Freire-Filho en el diário “Folha de São Paulo” del día 2 de julio de 2020 y es también una respuesta a todos los discursos que ante la pandemia del COVID 19, de la cuarentena, de la paralización del planeta y de la vida tal cual la conocemos, clamaban por una vuelta a la normalidad a mediados del presente año.

Elaine Tavares nos habla en su texto del barco a la deriva que es Brasil en el contexto de la pandemia. Tavares escribió el artículo a mediados del año, cuando Brasil estaba a punto de llegar a los 100.000 muertos. Actualmente a mediados de noviembre del 2020 la cifra ya supera los 160.000 muertos. La autora describe un escenario infernal en el cual el presidente Jair Bolsonaro hizo todo lo

posible para ignorar la pandemia, desde el despido de dos ministros de salud a sus actitudes de negación de los hechos, mediante sus actos de indiferencia y desprecio del distanciamiento social en numerosas ocasiones en las cuales se presentaba en público y sin barbijo alguno. El gobierno eligió preservar la economía y se despreció la vida y salud de la población y hasta se incentivaron los contagios desde el mismo gobierno. La pandemia es una oportunidad para acelerar la destrucción de los más débiles y vulnerables en una sociedad históricamente desigual y violenta, como los más pobres, los adultos mayores, los enfermos, las comunidades de los pueblos originarios. Una parte de la población brasileña acompaña a su delirante líder que afirma que el virus es un invento comunista.

Amanda Silva de Jesús y Sandra Rodrigues aportan un artículo titulado “Crisis y barbarie social. El carácter de las medidas gubernamentales brasileñas en el contexto de la pandemia”. Se proponen analizar la situación brasileña en el escenario pandémico, esbozando una lectura crítica acerca de las principales medidas gubernamentales implementadas por la actual gestión brasileña a nivel nacional: la ley 13.982 de 2 de abril de 2020; la ley complementaria 173 del 27 de mayo y la ley 14.021 de 7 de julio del mismo año. El artículo pretende problematizar el carácter económico, político, social y cultural de las normativas y de la profundización de las desigualdades económicas, sociales y raciales de Brasil.

El artículo titulado “Desmantelamiento y regresión de las políticas públicas federales de cultura en Brasil” escrito por Luiz Augusto Rodrigues y Ana Lúcia Pardo busca trazar la trayectoria de las políticas públicas para la Cultura en Brasil en las últimas décadas, con el objetivo de señalar los retrocesos actuales que viene sufriendo el sector cultural en medio de las políticas federales, especialmente en la gestión del gobierno del presidente Jair Messias Bolsonaro, desde de enero de 2019. Se trata de dar a conocer el actual desmantelamiento de las políticas de Estado que se viene produciendo a un ritmo acelerado, y los profundos impactos provocados en el ámbito de la gestión pública de la cultura. Para ello los autores entienden que es necesario partir de un relevamiento por los caminos de estas políticas en los últimos años, cuestionando sus ausencias, avances y retrocesos, con el fin de ampliar este debate con las instancias, organismos e investigadores internacionales. En el texto, presentan los conceptos que sustentan la reflexión, con el fin de considerar las nociones de cultura, política, gestión, derecho y diversidad culturales, para profundizar el análisis de los (des) caminos federales actuales del campo cultural.

### **La economía**

Igor Mendes discute a emergencia de la actual crisis que se abate sobre el mundo. La sitúa en el contexto de una crisis no circunstancial, sino estructural, del sistema capitalista-imperialista. El autor

busca presentar las conexiones entre la pandemia y el desempleo estructural, la miseria, la derechización política con el cuadro de barbarie descrito por Marx y Engels, entendido como exceso de civilización. Finalmente Mendes señala la explosión de las protestas, la radicalización ideológica-política que la acompaña y la recuperación de la perspectiva revolucionaria como hilo conductor indispensable para la interpretación de nuestro presente.

Maicon Cláudio da Silva dice en su artículo que la actual crisis del capital en el Brasil, aunque esté involucrada en la crisis capitalista mundial, tiene un elemento particular interno que la distingue como un momento decisivo en la historia económica brasileña. En su trabajo intenta presentar los primeros apuntes a un tema de investigación que desarrollará con más profundidad en sus estudios de doctorado. La tesis tiene como conclusión preliminar que la actual crisis del capital en Brasil está relacionada con el cambio del patrón de reproducción del capital en dicho país.

Elisabeth Zorgez Loureiro en su artículo busca reflexionar sobre la división sexual del trabajo de los países dependientes a partir de la confrontación de las categorías de reproducción doméstica de la superexplotación de la fuerza del trabajo, al cuestionar si la superexplotación del trabajo de las mujeres en la esfera productiva, combinada a las tareas de reproducción desempeñadas por ellas para la parcial restauración de la fuerza de trabajo se conjugan en un mecanismo regulador de clase trabajadora en el

capitalismo dependiente. Si, por un lado, un ejército de reserva laboral sigue reclutando mujeres a la asalarización sin alterar el tamaño total, el incremento del desgaste de la fuerza de trabajo femenina actúa como un contrapeso al movimiento de violación del valor de la fuerza de trabajo local. Finalmente las presiones que el ajuste estructural neoliberal asumen contra el dominio de reproducción y de las relaciones de trabajo promueven un proceso de fragilización del mecanismo, poniendo en riesgo su objetivo de control y disciplinamiento. Como respuesta y reacción a ese movimiento, le cabe a los trabajadores, con la toma de conciencia de los engranajes del capitalismo dependiente y a partir de la unidad de clase, que se involucren en la lucha por la democratización radical del Estado, como indicó Ruy Mauro Marini.

El artículo del profesor Félix Marcos titulado “Pensamiento Económico” ofrece un recorrido por las corrientes de economía política, desde la fisiocracia hasta la economía política británica clásica: Adam Smith y David Ricardo para finalmente pasar a abordar a Karl Marx. Fue utilizado como material de cátedra durante muchos años. Félix falleció hace algunos años y por lo tanto esta es una publicación póstuma. Se trata de un texto claro y sencillo que constituye una buena herramienta de acercamiento al pensamiento de los clásicos de la economía política.

### **Los medios**

Dênis de Moraes en su texto presenta un análisis de los medios empresariales en

el actual escenario político de América Latina en el cual se proyecta como uno de los elementos esenciales en la oposición a los gobiernos progresistas o en un sentido inverso como eje de sustentación ideológica para los gobiernos alineados al neoliberalismo. A partir de un estudio se examina como los medios masivos actúan en las disputas por la hegemonía política y culturales en asociación con elites, corporaciones y partidos conservadores con el propósito de debilitar y desestabilizar a gobiernos comprometidos con la soberanía nacional, la inclusión social, la protección de los derechos humanos y la regulación de la comunicación audiovisual.

Abreu y Jacob afirman que la lógica de la producción y reproducción de mensajes falsos en las redes sociales conocidas como “fake news” y sus desdoblamientos en el escenario político brasileño en un cuadro de autoritarismo. Reflexionan sobre el uso político de las tecnologías de la información para influir la opinión pública, el proceso de creación de noticias falsas y el uso de robots en un momento de crisis sanitaria como lo es la actual pandemia. Analizan los intereses en juego, el vacío legal y las posturas de las empresas que lucran con estas acciones.

### **Reseñas**

Para terminar Melvin Gallardo Márquez nos ofrece una reseña del libro de Raymond Craib, *Santiago subversivo 1920: anarquistas, universitarios y la muerte de José Domingo Gómez Rojas*, Santiago de Chile: LOM, 2017. Por su parte Abel Bohoslavsky aporta por su parte una

reseña del libro de Mario Santucho *Bombo el reaparecido*, Seix Barral, Buenos Aires año 2019. Finalmente quien escribe estas líneas les ofrece un escrito que aborda el sindicalismo.

### **AGRADECIMIENTOS**

*La Roca* es una revista alternativa e independiente que no recibe financiamiento alguno. Nunca hemos recibido fondos de institución alguna ni tampoco hemos acudido a la publicidad. A lo largo de estos siete años hemos vendido muy pocos ejemplares impresos a precios de costo de impresión si bien la gran mayoría de los ejemplares fue donada a militantes, investigadores, estudiantes, bibliotecas públicas y universidades. La revista se ha financiado gracias a la venta de la fuerza de trabajo de su editor y en menor medida mediante colaboraciones de colegas solidarios que conocen nuestras limitaciones. Inicialmente imprimimos la cantidad simbólica de 100 ejemplares por cada número. En 2018 redujimos la cantidad de ejemplares a 50 unidades y en 2019 directamente no pudimos imprimir a los efectos de bajar costos. Este número 7 en el marco de este difícil año pandémico de 2020 solamente estará disponible en su versión digital que es gratuita y se baja desde su página web.

Durante estos 7 años hemos publicado artículos diversos en los cuales se han expresado autores de diversos sectores de la izquierda y la centro-izquierda de Sudamérica. En varias ocasiones recibimos textos que no estaban en condiciones de publicarse y hemos colaborado con los autores en las mejoras

de los mismos a los efectos de poder publicar. Otras veces lamentablemente no pudimos hacer esto por falta de tiempo y tuvimos que rechazar dichos artículos. Varios artículos publicados fueron inicialmente entrevistas en profundidad que luego de desgravarse se entregaron a sus autores para su mejora y corrección, como es el caso del texto de Paco del número 4 titulado “De Madrid a Buenos Aires: recuerdos de dos luchas”. Como suele suceder en experiencias de este tipo hemos contado con escasos recursos humanos para afrontar el trabajo editorial.

Agradecemos a todos nuestros contactos en Brasil y Chile que nos ayudaron a difundir la revista en esos dos países hermanos y nos tendieron puentes con los autores de los artículos. En el caso de Brasil, recalco la importancia tanto del grupo de San Pablo como el de Rio de Janeiro. Los amigos y amigas paulistas y cariocas fueron muy importantes a lo largo de estos años y en ocasiones los artículos en portugués fueron más numerosos que los escritos en castellano, como es el presente caso del número 7 de la revista.

No puedo dejar de mencionar el gran trabajo de nuestro diseñador gráfico Joaquín que fue impecable. Por motivos diversos que no vienen al caso, damos por cerrada esta etapa.

Noviembre de 2020

# **SINDICALISMO Y CRISIS DE REPRESENTACIÓN**

Por Alejandro Ernesto Ascitutto<sup>(1)</sup>



Torcuato di Tella (1967) en la introducción de su obra *Estructuras sindicales*, afirma que en el sindicalismo desde los albores de la revolución industrial, siempre fue algo más que la defensa de los intereses de un sector de la sociedad. Siempre incluyó en sus componentes, a veces más abierto y otras veces solo latente, la búsqueda de una sociedad más justa. Pero al mismo tiempo, el sindicalismo se basa en la realidad diaria del trabajo, canaliza las tensiones y las fuerzas sociales. Karl Marx fue uno de los primeros en darse cuenta de las potencialidades que encierra esa situación de trabajo. Para el filósofo alemán, el lugar del trabajo en la sociedad capitalista, era la fuente de la conciencia de clase. Los conflictos que se producían en ese ámbito eran la mejor escuela para el obrero y no podían menos que suscitar la idea de la necesidad de transformación socialista. En oposición a esto último, continúa Di Tella, se ha afirmado que los sindicatos<sup>(2)</sup> son la fuerza conservadora más sólida existente en la actualidad, en referencia a la obra de Frank Tannenbaum, *A Philosophy of labor* (1951) o por lo menos que constituyen un seguro contra la revolución. Di Tella se realiza las siguientes preguntas ¿Qué son entonces los sindicatos? ¿Semilla de un futuro

---

1. Magister en Sociología Económica. Idaes-UNSAM.

---

2. El término sindicato deriva del latín tardío *syndicus* que significa representante de una comunidad o procurador elegido para representar los intereses de un grupo de personas. La palabra griega *Syndikos* proviene a su vez de *syn*, que significa “junto” y *dikos* que es un derivado de *dike* (justicia).

orden socialista? ¿Bastiones del orden existente? ¿Mutualidades de seguros? ¿Comités políticos? ¿Qué quieren? ¿El proceso de desarrollo económico e industrial los lleva hacia posiciones cada vez más radicalizadas, o por el contrario hacia la aceptación del orden existente? ¿Es el sindicalismo expresión de la masa obrera, o sólo de una pequeña minoría de activistas y dirigentes profesionalizados, auto-perpetuados en sus cargos? La respuesta a estos interrogantes y otros, finaliza di Tella, resultan menos simples de lo que puede parecer a simple vista<sup>(3)</sup>. A continuación, a los efectos de intentar aportar una respuesta acerca de estos interrogantes, nos proponemos en las siguientes páginas realizar un recorrido por el pensamiento de los clásicos del marxismo, Marx, Engels Lenin y Trotsky, sobre la cuestión sindical, luego abordaremos la obra de Max Weber y de Robert Michels, para finalmente tomar contacto con la visión económica liberal y neoclásica acerca del sindicalismo. Básicamente la presente reflexión girará en torno a las preguntas que se hace Di Tella, es decir en torno a la naturaleza de los sindicatos, el carácter revolucionario o reformista de los mismos, acerca de la relación con los partidos políticos obreros de cada formación social específica, y a su carácter democrático o elitista. Es decir que la reflexión necesariamente considerará a la forma sindical y a la forma política y sus interrelaciones.

---

3. Bourdieu (1990) se ha preguntado si los delegados sindicales amplían o limitan las reivindicaciones y ha tipificado varios niveles de la lucha obrera, lo no pensado, lo impensable y lo que se puede reivindicar como objeto legítimo.

En el marco de la presente exposición, necesariamente se debe definir los siguientes conceptos: por un lado es preciso diferenciar los conceptos de “sindicato reaccionario”, “sindicato reformista” y “sindicato revolucionario”, y por el otro lado definiremos “democracia” y “representación”. Por supuesto, otro de los términos claves en nuestra reflexión es el de “burocracia”, entendida ésta desde la óptica clásica de Max Weber y Robert Michels. La burocracia es un fenómeno social de la sociedad moderna de masas, que implica un desafío a la democracia.

Además de abordar estas cuestiones generales acerca de los sindicatos, su naturaleza y relación con lo político-partidario, reflexionaremos acerca de los sindicalistas, sus prácticas de resistencia y confrontación pero también aquellas propias de la reacción, integración colaborativa y de sostén de la disciplina fabril y sus modos de hacer política.

### **La visión marxista de los sindicatos**

Carlos Marx y Federico Engels consideraban que los sindicatos debían actuar como centros organizadores de los trabajadores, de solidaridad y de socialismo, pero al mismo tiempo presentaban actitudes conformistas, conservadoras y poco proclives a una transformación social o cambio revolucionario.

Nicos Mouzelis (1973) en su obra *Organización y Burocracia*, ofrece la particularidad de realizar una rápida incursión sobre las ideas de los grandes

clásicos acerca de las instituciones. Mouzelis comienza su libro con un breve análisis de la visión marxista de la burocracia, para luego pasar a revisar las ideas de Lenin, Rosa Luxemburgo, Trotsky y Mitchels acerca de los partidos revolucionarios. Estos dos últimos autores según Mouzelis tienen una visión pesimista sobre la democracia revolucionaria; Trotsky queda a la espera de una nueva revolución que derroque a los primeros revolucionarios que se han convertido en burócratas opresivos en Rusia, mientras que Michels expresa un pesimismo crónico acerca del mantenimiento de la democracia interna, un fenómeno sólo presente en los tiempos iniciales.

Comencemos entonces con el análisis de Marx y Engels acerca del sindicalismo europeo, teniendo en cuenta el desarrollo histórico particular de la época en que ellos vivieron.

### **Marx y Engels y el movimiento sindical europeo**

En el *Manifiesto Comunista*, Marx y Engels escriben que la intensa competencia entre los capitalistas origina crisis del capitalismo y por otra parte, los obreros, reunidos en grandes cantidades por el desarrollo capitalista, adquieren más fuerza y mayor conciencia de su fuerza. El proletariado recorre varias etapas. Al principio son obreros aislados, luego los de una fábrica y posteriormente los de toda una rama quienes se enfrentan con el burgués aislado. De masa diseminada y competitiva pasan a ser asociados y se organizan en defensa de

sus salarios. Crean sindicatos, es decir, organizaciones permanentes y esta unión es fomentada por la difusión de los medios de comunicación que permiten coordinar las luchas de diferentes lugares. Las luchas locales se centralizan en una lucha nacional: en una lucha de clases y toda lucha de clases es una acción política. El proletariado se organiza como clase que tanto vale decir como partido político, que se ve minada por la competencia entre los obreros. La burguesía en su lucha con otros sectores arrastra al proletariado al movimiento político y le suministra cultura, que es reforzada por aquellos sectores de las clases dominantes que son lanzados a las filas proletarias. El trabajo asalariado descansa en la competencia entre obreros, en la desunión, pero el progreso permite la unión revolucionaria mediante la organización, que es la negación de la desunión. El partido obrero tiene por meta la conquista del poder político, la conquista de la democracia.

Siguiendo a Nicos Poulantzas (1971) en *Poder Político y Clases Sociales en el Estado Capitalista*, diremos que Marx distingue el concepto de la “lucha económica”, que parece escindida en dos niveles, de la lucha política de clases y no parece admitir la existencia de las clases plenamente constituidas más que en el nivel de la lucha política. En lo que concierne a la lucha económica de los agentes de la producción, la lucha entre capitalistas y obreros, Marx nos dice que no se trata en ese caso, de la lucha de clases y, en lo que concierne a la diferenciación de las clases sociales,

asociará a la lucha económica sindical a la práctica de la “clase en sí”, para luego utilizar el concepto de “clase para sí”, de clase en cuanto tal, sólo a la clase que se ha iniciado en la lucha propiamente política.

En *Marx y los sindicatos*, Oscar Cornblit (1993) analiza la relación de Marx y Engels con los sindicatos ingleses y alemanes de su tiempo. En el *Manifiesto Comunista* los sindicatos no son considerados como un instrumento revolucionario, sino que se trata de asociaciones destinadas a enfrentar revueltas ocasionales con los burgueses. Toda lucha de clases es una lucha política. Hasta la década de 1860, en los padres del marxismo sigue prevaleciendo la idea de que la clase obrera debería formar un partido cuya meta sea la socialización de los medios de producción, pero esa idea se presenta con altibajos y variaciones.

Durante ese tiempo, Marx y Engels mantuvieron relaciones escasas o conflictivas con los sindicatos. Así aconteció con la primera asociación sindical, la Fraternidad General de Obreros Alemanes, fundada en 1848 por Born, que llegó a contar entre sus afiliados a 170 asociaciones sindicales alemanas. Born fue discípulo inicialmente de Marx y Engels, pero después se distanció debido a que pretendía sentirse libre de lo que consideraba “especulaciones a largo plazo”.

La presencia de Fernando Lasalle también fue fuente de disgustos y lo mismo aconteció con la Unión General de Trabajadores Alemanes fundada en 1863, bajo la conducción de Lasalle.

Este último, consideraba a los liberales alemanes y a la burguesía alemana, como enemigos y propiciaba una alianza con el conservador canciller Bismarck. Lasalle<sup>(4)</sup> era partidario de la creación de cooperativas apoyadas por el Estado. El lasallismo consistió en considerar al Estado alemán como el realizador de una revolución desde arriba, por lo cual la estrategia política de la clase obrera no pasaba por destruir o bien tomar el poder del Estado, sino de forzar la mano del Estado como a un tercer mediador entre las clases en lucha (Poulantzas, 1971, pág. 233).

En Inglaterra el movimiento obrero comienza a asentar sus bases a partir de 1840. Así se desarrolla el cartismo: las sociedades obreras inglesas en 1834 se fusionaron en la Gran Unión Industrial consolidada de Gran Bretaña e Irlanda, que era un especie de sindicato único con 800.000 afiliados. La Gran Unión proclamaba el reemplazo de la economía capitalista para sustituirla por la cooperación del trabajo entre todos los productores. El cartismo fue el primer ejemplo del partido de masas con base obrera, que combinaba los objetivos económicos, como la jornada de diez horas, políticos como el sufragio universal y que practicaba la acción de masas; huelgas, manifestaciones y peticiones (Balibar, 1978).

La Gran Unión Industrial fue adoptando las proposiciones del socialista utópico Robert Owen. El cartismo<sup>(5)</sup> fue la

---

4. Lasalle había escrito una obra que se tituló *Sistema de Derechos Adquiridos* (1861).

5. La carta fue redactada en 1837 y comprendía los siguientes puntos: instauración del sufragio universal,

proyección política de los “trade unions” o sindicatos ingleses.

El historiador Julio Godio (1971), señala que el cartismo les permitió a los trabajadores oponerse al capital como clase social. Las marchas de 1842 contaron con el apoyo de los industriales que buscaban la derogación de las leyes de granos. En 1847 el parlamento inglés aprobó la mayoría de las demandas cartistas, que regulaban el trabajo de niños y mujeres y estableció la jornada laboral de diez horas. Así el socialismo inglés, partiendo de Owen y después de los fabianos, fue patrimonio de grupos selectos, pero su expansión no se operó desde un partido político, sino desde los mismos sindicatos ingleses que generaron prácticas políticas. El cartismo fue un movimiento limitado a reivindicaciones inmediatas a los trabajadores, y no se proponía destruir a la burguesía en el poder.

La expresión política posterior de los sindicatos británicos fue el Partido Laborista, que se limitó a ser un partido reformista<sup>(6)</sup>.

Marx y Engels tomaron contacto con los cartistas, pero sus tentativas iniciales de acercamiento no fueron exitosas: los primeros recibieron fríamente a Marx y Engels. Engels hace referencia a la visita hecha al dirigente sindical Watts en el cual se lamenta de la influencia del

---

igualdad de distritos electorales, supresión del censo, elecciones anuales, voto secreto, sueldo a los miembros del parlamento. Se trataba de una reforma democrática del sistema inglés. El movimiento cartista se apoyó de esta manera en los sindicatos.

6. Entiendo por partido reformista a aquel que propone una mejora de la clase obrera sin pretender la transformación del modo de producción capitalista.

anarquista Proudhon en las ideas de su visitante. El único cartista que prometía esperanzas era Jones. Este último dirigente propuso la formación de un fondo destinado a financiar huelgas, con aportes de los sindicatos y Marx apoyó sus ideas. Cuando el cartismo entró en decadencia, Jones se ligó al proyecto reformista de John Bright y su actitud provocó el rechazo de Marx y Engels.

Engels se lamentó del aburguesamiento del movimiento inglés, del proletariado burgués. En los años sesenta del siglo XIX el movimiento cartista entra en decadencia<sup>(7)</sup> y las cartas entre Marx y Engels reflejan la desilusión de ambos. En 1858 Engels había escrito: “el

---

7. Ernesto Laclau (2005), siguiendo al trabajo de Stedman Jones, señala que el cartismo confrontaba con los grupos parasitarios y especulativos que detentaban el control del poder político y dividía la sociedad en dos campos, en donde las demandas de los trabajadores solo eran un eslabón más en la cadena equivalencial. No constituía un discurso sectorial de la clase trabajadora sino un discurso popular dirigido a todos los productores contra los ociosos. No había una distinción entre clases dirigentes y explotadas en un sentido económico, sino entre beneficiarios y víctimas de la corrupción y el monopolio del poder político. Pero en 1832 el campo popular se fracturó y las clases medias prefirieron buscar otras alternativas y rechazar la alianza con fuerzas que percibían como una amenaza. En la década del 40 surgió una legislación más humana sobre vivienda, salud y educación. La confrontación declinó y las demandas populares se disgregaron en una pluralidad de demandas democráticas. La oposición entre productores y parásitos perdió sentido cuando el Estado disminuyó su control de la economía y el discurso cartista se orientó en contra de los capitalistas. La brecha entre clases medias y obrera se volvió más profunda y esta ruptura de los lazos equivalenciales tuvo repercusiones en la identidad de la clase obrera. Laclau dice que la política se volvió menos una cuestión de confrontación entre dos bloques antagónicos y más una cuestión de negociación de demandas diferenciales dentro de un Estado social en expansión.

proletariado inglés se vuelve cada vez más burgués, de manera que esta nación, la más burguesa de todas, se encamina aparentemente hacia la posesión, junto con la burguesía propiamente dicha, de una aristocracia burguesa y de un proletariado burgués. Para una nación que explota al mundo entero, esto es en cierto sentido comprensible” (Emmanuel, 1972, pág. 216).

A mediados de la década Marx y Engels dirigieron su atención hacia los dirigentes sindicales de los “trade unions” ingleses. Se funda la Asociación Internacional de trabajadores (AIT) en septiembre de 1864 y en la reunión inaugural fue invitado Carlos Marx. Trotsky señala que la Internacional era un partido. Entre los sindicalistas ingleses se destacaron principalmente los integrantes del Consejo de Sindicatos de Londres (London Trade Council), considerados como los “reyes de los obreros”.

Entre las aspiraciones sindicales, estaba presente la reforma política y la ampliación del sufragio universal. Marx se sintió halagado y respondió con esperanzas ante la fundación de la Primera Internacional<sup>(8)</sup>. El preámbulo de la Asociación es obra del puño y letra de Marx y en ese documento histórico, intentó conciliar las diferencias existentes en la Asociación, ya que había que conformar a los seguidores del anarquista Proudhon, Fernando Lasalle y a los sindicalistas ingleses. La Asociación tenía como principio que la emancipación la clase obrera debía

---

8. Creada en Londres en 1864.

ser obra de la clase obrera, principio fundamental de la autonomía y el gran deber de la clase obrera era conquistar el poder político, principio fundamental de la política proletaria y finalmente el principio del internacionalismo (Balibar,1978). Se trataba de unir todas las formas de organización.

En 1865, en *Trabajo asalariado y capital. Salario, precio y ganancia*, Marx (1973) escribió que la clase obrera puede contrarrestar la tendencia capitalista al agravamiento de la explotación, pero no podía suprimirla. En la lucha económica, el capital es más fuerte. La lucha económica hace surgir la necesidad de una acción política general que enfrente las causas y no los efectos de la explotación capitalista.

En 1866 Marx escribía la resolución del Primer Congreso de la Asociación Internacional<sup>(9)</sup>. La única fuerza social de los obreros radicaba en su número y la desunión se perpetuaba debido a la competencia entre ellos mismos. Los sindicatos eran esenciales para el combate diario entre el capital y el trabajo y para contener esta competencia y eran aún mucho más importantes en tanto que constituyen aparatos organizados para acelerar la abolición misma del sistema de trabajo asalariado y el poder del capital, es decir, instrumentos de transformación social. Sin darse cuenta los sindicatos se habían convertido en centros de organización de la clase obrera. Pero no habían adquirido aún plena conciencia de su fuerza por

ocuparse con frecuencia de luchas locales e inmediatas contra el capital. Para el futuro, los sindicatos debían trabajar de manera más consciente como centros de organización de la clase obrera en vista de su emancipación completa y era preciso sostener todo movimiento social o político que tuviera ese fin. Marx los alentaba a acercarse a las ramas peor remuneradas, como los trabajadores agrícolas. Es decir que esperaba la mutación de los sindicatos en instrumentos organizativos políticos revolucionarios que pudiera emancipar a millones de oprimidos.

Estas expectativas positivas de la potencialidad transformadora del sindicalismo se fueron apagando, ya que los sindicalistas ingleses no vieron en la Internacional más que un mero instrumento para alcanzar sus acotados objetivos políticos. A medida que se obtenían las leyes laborales entre 1867 y 1871 en Inglaterra, disminuía el interés sindical por la Asociación Internacional. En consecuencia, Marx y Engels se fueron disgustando cada vez más con los sindicalistas ingleses que tendían al reformismo y que justamente no se constituían en aparatos organizados para abolir el sistema de salarios. Trotsky (1923) señaló que en 1868 Marx escribió que el partido obrero en Inglaterra saldría de los sindicatos, que era el único país capitalista desarrollado que ya tenía grandes organizaciones obreras.

Cuando se produjo la revuelta de la Comuna de París en marzo de 1871, la Internacional en un principio no apoyó la insurrección parisina. Pero

9. Marx Carlos. *Los sindicatos: pasado, presente, porvenir* en Revista Crítica de Nuestro Tiempo. Año 1, número 2, Abril-Mayo-Junio de 1992. Argentina.



a partir del 18 de marzo cambió de posición y apoyó al movimiento. Marx escribe entonces su obra *La guerra civil en Francia*, pero los sindicalistas ingleses Lucraf y Odger mostraron poca simpatía por la Comuna de París y renunciaron al Consejo General de la Asociación Internacional. Para Marx y Engels la indiferencia y hostilidad de los sindicalistas ingleses sobre la Comuna de París fue una desilusión más. Así Engels declaró que la clase obrera inglesa se había comportado de manera vergonzosa con respecto a los parisinos. A partir de 1871, la Internacional entra en un proceso de decadencia y aumentaron su presencia los trade-unionistas y los anarquistas. Se incorporó el artículo séptimo al estatuto de la Asociación que establecía que el proletariado solo podía actuar como clase cuando construye un partido político distinto y opuesto a los antiguos partidos formados por las clases poseedoras. La coalición de fuerzas obreras, ya obtenida por medio de la lucha económica, debía de servir de palanca en la lucha contra el poder político de los explotadores. Sin embargo la Asociación desarrolló contradicciones internas y que culminaron en la doble escisión entre los trade unions y los anarquistas. Era una forma en la cual tenía lugar la lucha por el comunismo, pero no era el partido comunista (Balibar). En el Congreso de la Haya, se trasladó su sede de la misma a la ciudad de Nueva York. Finalmente la Primera Internacional se disolvió en 1876.

Entre 1867 y 1875, los sindicatos consiguieron un status legal y unos

privilegios tan importantes que los empresarios militantes y los gobiernos conservadores, no consiguieron reducirlos o abolirlos hasta el decenio de 1980. Ese poder excepcional de los sindicatos, realmente único, crearía graves problemas y dificultades para los industriales (Hobsbawm, 1998, pág. 131).

A partir de 1871, las expresiones de Marx y Engels sobre los sindicatos fueron cada vez más duras y amargas, observa Cornblitt (1993). En una respuesta de Engels a Bebel, el primero le explicaba que el movimiento obrero inglés se limitaba a los reclamos por aumentos de salarios y la disminución de la jornada de trabajo, excluyendo toda acción política. La evolución del trade-unionismo británico contribuyó a persuadir a Marx de la necesidad de distinción teórica y organizativa entre la forma “sindicato” y la forma “partido”. El trade-unionismo podía presentarse como una tendencia a largo plazo e integrada a la estructura del desarrollo del capitalismo y ser compatible con la subordinación a la clase dominante. Era necesaria que se constituya frente al sindicato y por fuera de él, una organización política fundada en principios estratégicos y tácticos proletarios (Balibar, 1978)<sup>(10)</sup>.

Volvamos al continente europeo: en Alemania, el gobierno del canciller Bismarck aprobó el sufragio universal en 1867, el mismo año de la publicación del primer tomo de *El capital*. Marx y Engels

---

10. Balibar se pregunta si la lucha contra el oportunismo de la socialdemocracia debía considerarse como un episodio particular o bien un problema general.



dirigieron su atención a dos dirigentes socialistas, August Bebel y Wilhelm Liebknecht. Este último había estudiado filosofía y teología. Ambos dirigentes habían fundado en 1869 el Partido Socialdemócrata de los Trabajadores (Sozialdemokratische Arbeiterpartei) en la reunión de Eisenach, uniendo de esa manera a marxistas y lasallianos disidentes. De esa manera aparecía, un segundo partido obrero alemán, ya que el anterior había sido creado por Fernando Lasalle<sup>(11)</sup>.

Marx, en algunos discursos en relación a los obreros ingleses y americanos, afirmó que era posible alcanzar los objetivos por medios pacíficos, pero en la mayor parte de los países, la fuerza debía ser la palanca de la revolución.

Las huelgas fueron numerosas en los años 1871-1873: 212 en 1871, 248 en 1872 y en 1873 unas 260. Pero la agitación social disminuyó con la crisis económica de 1873. En el campo político el voto socialista fue en aumento: 102.000 votos en 1871, 351.670 en 1874 y 493.447 en el año de 1877. En 1875 los dos partidos obreros alemanes se unen en el Programa de Gotha, y como los lasallianos superaban a los de Eisenach, el programa se basó en el establecimiento de un compromiso: principios generales de tendencia marxista, como la lucha de clases, la revolución proletaria y socialización de los medios de producción así como también la democratización de los poderes públicos, legislación social y formación de cooperativas

11. Se trataba del Allgemeiner Deutscher Arbeiterverein.

de producción con ayuda del Estado. Marx y Engels atacaron dicho programa mediante la publicación *Crítica al programa de Gotha*, obra que se publicó recién en 1891.

En 1877 se realizó un congreso en Gante, con la presencia de socialistas y anarquistas, pero Marx y Engels se excusaron y no participaron del mismo. En 1878 se aprueban leyes anti-socialistas en Alemania que obligaron a trabajar en la clandestinidad<sup>(12)</sup>.

En Inglaterra a comienzos de los años 80 del siglo XIX, renacen los movimientos socialistas con la publicación del libro de Henry George "Progreso y miseria". Surge así en 1881 la Federación Democrática, que luego se transformaría en la Federación Social Demócrata, dirigida por Hyndman, quien había leído *El capital* y se había hecho marxista. Hyndman intentó escribir una versión más popular de las ideas marxistas en su libro *England for all*, en donde cometió el error de omitir al mismo Carlos Marx. Marx y Engels se mantuvieron al margen de dicha agrupación política, a pesar de que la misma hija de Marx, Eleonor Marx, se afilió al nuevo partido.

Ya muerto Marx, en 1884 un grupo se separa del partido de Hyndman, entre ellos William Morris y Eleonor Marx y en consecuencia Federico Engels

12. El atentado de mayo de 1878 contra Guillermo I le dio la oportunidad a Bismarck de reprimir a los socialistas. El segundo atentado le permitió la disolución del Reichstag. La ley de excepción permitía la disolución de los grupos socialistas que amenazaban el orden y el Estado. Las organizaciones socialistas fueron disueltas, se secuestraron periódicos y se encarcelaron un centenar de dirigentes. Al mismo tiempo el canciller implementó una legislación que mejoró la situación obrera.

aplaudió la ruptura. Engels aún tenía la esperanza del surgimiento de un partido revolucionario obrero<sup>(13)</sup> en Inglaterra y este partido debía representar a los intereses gremiales, pero además debía tener objetivos políticos, es decir, debía expresar la lucha económica y la lucha política al mismo tiempo<sup>(14)</sup>. El nuevo unionismo sindical inglés de la década de 90<sup>(15)</sup> del siglo XIX trajo nuevas esperanzas. Se trataba del sindicalismo combativo de Will Thome, del sindicato de gas, a quien Engels le obsequió una copia de *El Capital* y de los obreros portuarios. Los trade unions debían liberarse del espíritu meramente gremial.

Engels tenía la esperanza de que estos nuevos sindicatos desalojaran a los viejos y aburguesados y frustrantes sindicatos ingleses, es decir, que se produjera una renovación o transformación sindical. Una de esas “sectas” socialistas a quienes atacaba era la Social Democratic Federation (de tendencia anarquista en ese entonces), así como también a la Sociedad Fabiana

y la Liga Socialista, esta última había sido fundado por William Morris y Eleonor Marx. Los fabianos no compartían la teoría objetiva del valor, fundamento de la teoría marxista y por el contrario, habían abrazado a la rival teoría de la utilidad marginal de los economistas neoclásicos, es decir, la respuesta académica al marxismo. A comienzos de la década del 90 los fabianos eran sólo un pequeño núcleo londinense, luego el partido se expandió pero nunca llegó a ser un partido de relevancia. El nuevo partido creado por los fabianos no fue revolucionario y prevaleció la idea de no llamarlo “socialista”.

Junto a otras agrupaciones políticas, en 1900 se creó el Partido Laborista, siendo sus primeros dirigentes los fabianos. Como había escrito Marx en 1868, el partido obrero surgió de los sindicatos. En 1893 se fundó el Partido Laborista Independiente, del cual Engels también expresó dudas y se mostró escéptico. Trotsky (1923) escribiría en la década de 1920 que el Partido Laborista inglés, dirigido por Henderson y Clynes no era representativo de la clase obrera británica y que traicionaba la causa del proletariado, por lo cual debía ser recuperado y transformado totalmente. Retornemos a Alemania, la crisis económica del período 1874-1879 produjo una disminución de los salarios nominales de un 20% y de los reales un 8%, ya que hubo un fuerte descenso del costo de vida (Guillen, 1973, pág. 60). Con la recuperación del período 1880-1890, los salarios nominales subieron un 20% y los reales un 15%. Entre las

---

13. Engels, en referencia a los pequeños partidos, sostenía que habían surgidos “sectas” y grupitos, oficiales sin soldados, que desaparecerían cuando se organizase el movimiento de masas.

14. Engels se refirió a la ampliación del sufragio universal, que le permitía a los obreros llegar al parlamento inglés; se trataba de una indudable nueva arma política, pero al mismo tiempo se lamentaba del abandono del rol de vanguardia de la clase obrera por parte de los “trade unions”. Para Engels era completamente antinatural que la clase obrera se hiciera representar electoralmente por capitalistas o sus peones.

15. En 1890 el movimiento sindical inglés reunía a casi 2.000.000 de trabajadores.

leyes votadas en el periodo citaremos la ley del seguro de enfermedad (1883) que instituyó cajas locales financiadas por asalariados y patronos, la ley de 1884 sobre accidentes de trabajo y la de 1889 sobre seguro de la vejez. Pero las cotizaciones eran elevadas y afectaban a los salarios reales y no se hizo demasiado para limitar la explotación de la mano de obra femenina ni infantil, ni para disminuir la jornada laboral (Guillen, 1973, pág. 65). En 1890, el Reichstag deroga las leyes anti-socialistas y poco después se produce a caída del canciller Bismarck. El Partido Socialdemócrata Alemán comenzó así a crecer en la vida política alemana y en 1890 reunió 1.427.000 votos, casi el 20% del electorado<sup>(16)</sup>. En 1891, el Partido Socialdemócrata Alemán se declaró formalmente marxista. Varios decretos instituyeron el descanso dominical y prohibieron el trabajo de los menores de 12 años, junto a prescripciones que mejoraron la salubridad y seguridad de las fábricas. El partido se reunió en Erfurt (1891) para elaborar un nuevo programa y fueron aprobadas modificaciones al Programa de Gotha. Dicho programa no menciona la palabra “revolución” y la vía política parlamentaria de acción política se afianzaba cada vez más. El número de trabajadores sindicalizados alemanes pasó de 344.000 en 1891 a 849.000 en 1900 y 3,3 millones en 1913. Obviamente Engels se sintió desilusionado cuando Berstein expresó sus dudas sobre varios aspectos de la teoría

---

16. El número de trabajadores industriales en 1890 era de unos 7 millones aproximadamente.

marxista<sup>(17)</sup>.

En síntesis, tanto Marx como Engels habían puesto sus esperanzas en que los sindicatos fueran una escuela de organización que pudiera proyectar la organización política de la clase obrera. Los sindicatos debían trabajar de manera más consciente como centros de organización de la clase obrera en vista de su emancipación completa. Es decir que esperaban la transformación de los sindicatos en instrumentos organizativos políticos revolucionarios. Sin embargo, el conservadurismo de ciertos dirigentes, y la tendencia a la reforma del sistema capitalista, a la lucha económica con objetivos a corto plazo, así como cierta mejora material de los obreros y la apertura política que se estaba gestando, se habían constituido en fuertes obstáculos para el despertar de la conciencia de clase (clase para sí) que llevaría a la organización política del proletariado y a la revolución.

Determinadas figuras del ala derecha del movimiento obrero recomendaban centrarse en las mejoras y reformas inmediatas de la clase obrera, dejando de lado así el futuro más lejano, la revolución. El historiador británico Hobsbawm se pregunta lo siguiente: ¿Cómo sería posible alcanzar esa nueva sociedad cuando el hundimiento del

---

17. Bernstein publicó varios artículos críticos en 1896 con respecto a puntos sustanciales de la teoría marxista. Cuestionó de esa manera la teoría de la plusvalía, la tendencia a la concentración y centralización del capital, la idea de la dictadura del proletariado y el internacionalismo. Además apoyaba la expansión colonial. Sus puntos de vista generaron muchas respuestas, entre ellas la respuesta de Rosa Luxemburgo.

viejo sistema no parecía ni mucho menos inminente? (Hobsbawm, 1998, pág. 144). En realidad, concluye el historiador inglés, el movimiento obrero se adecuaba al sistema que no podía derrocar.

En relación a los partidos políticos de los obreros, la situación no era mejor, los mismos también presentaban posturas reformistas y conformistas, sectas y grupos minúsculos. La organización de la clase obrera para la lucha política, no era una cuestión simple. Balibar observa que la concepción del partido revolucionario en Marx y Engels está ligada a la concepción del Estado. Sin embargo, Balibar señala que existen dos conceptos sucesivos de Estado; uno identificado con la esfera política y un segundo concepto que lo identifica con la existencia material de una maquinaria o aparato que asegura la lucha de clases. Era la clase obrera la que se debía transformar en partido autónomo en el orden capitalista, hasta su disolución luego de la revolución. El partido era la mediación necesaria entre la emergencia de la clase y su abolición.

Emmanuel (1972) señala pragmáticamente que los partidos políticos no son iglesias que poseen la verdad eterna y que se desinteresen por principio del momento presente y de los hombres de la actualidad. El partido debe hacer la historia, pero no puede violentarla y después de una modificación profunda de las condiciones objetivas, un partido de clase puede continuar por un plazo viviendo fuera de su tiempo, pero llega un momento en que debe transformarse o

desaparecer. Se trataba de un ajuste entre la base económica y la superestructura: el partido se aburguesaba porque el antagonismo social retrocedía. Este aburguesamiento no era el producto del conservadurismo de los líderes políticos que frenaban el impulso de las masas, sino que era el producto de la lenta pero constante toma de conciencia de las masas a su pertenencia a naciones privilegiadas explotadoras lo que había obligado a esos líderes políticos a revisar su ideología para no perder su clientela (pág. 218).

A diferencia de lo expresado supra, en los países ubicados al este de las ciudades de Viena y de Praga, el marxismo y los intelectuales marxistas ocupaban un lugar preponderante. El marxismo conservaba ahí intacto su impulso revolucionario y el vínculo entre marxismo y revolución era evidente, tal vez porque las perspectivas de revolución era inmediatas y reales (Hobsbawm, 1998, pág. 145). Así la revolución social estaba en rápido retroceso en su zona original de aparición. En cierto sentido, ese retroceso se vio acelerado por el mismo surgimiento de partidos de masas organizados y sobre todo, disciplinados. Los mitines de masas y las campañas electorales sustituyeron, más que prepararon el levantamiento y la insurrección (Hobsbawm, 1998, pág. 145). En síntesis, en el este el marxismo conservó sus connotaciones explosivas y revolucionarias originales mientras que en Occidente el conflicto tendió hacia un proceso de institucionalización.

Ahora bien, habiendo entonces señalado

que históricamente el sindicalismo europeo de los principales países capitalistas viró a posiciones reformistas, es decir, a un sindicalismo que no cuestionaba a la sociedad capitalista sino que por el contrario tendía a integrarse al sistema, y que igual suerte corrieron los primeros partidos obreros ingleses y alemanes, abordemos en una primera aproximación el carácter democrático o elitista de los sindicatos.

### **Max Weber**

Para Max Weber (1944), los sindicatos son organizaciones burocráticas y constituyen una escuela de responsabilidad y de autonomía para los trabajadores: “Y lo mismo que los dominados solo pueden defenderse normalmente de una dominación burocrática existente mediante la creación de una contra-organización propia, igualmente sometida a la burocratización” (Weber, 1944, página 144).

También señala que el proceso de burocratización de los sindicatos lleva al notable peso en la toma de decisiones a los cuadros sindicales permanentes, mientras que el resto de los afiliados quedan relegados a un segundo plano. Weber analiza a la burocracia capitalista y si bien afirma que se trata de la forma más eficiente de organización, desliza la crítica de que dicha forma constituye una barrera al desarrollo de la democracia. El “demos”, no gobierna nunca las estructuras superiores de las organizaciones, por el contrario, es gobernado y su existencia sólo altera

el modo de selección de los dirigentes ejecutivos. Ese es el alcance de la democracia moderna, a diferencia de la democracia de los antiguos. La democracia para Weber es entonces un procedimiento que permite elegir a los gobernantes, ya que en nuestra sociedad de masas, compuesta por millones de individuos que se agrupan en estados y en contraste del mundo de las polis griegas, no es posible que el pueblo se gobierne a sí mismo.

El funcionario especializado, el portador del saber, es la piedra angular del Estado moderno y de la economía europea. El funcionario, nos dice Weber, así como la burocracia, ha existido en otras culturas y tiempos anteriores al capitalismo, pero ha sido en Occidente que se ha dado esta combinación particular de todas estas características.

En las asociaciones existe una división funcional del trabajo: toda asociación para lograr sus objetivos debe descomponer el trabajo total en operaciones. En la burocracia hay una distribución funcional del trabajo. Existe el principio de áreas jurisdiccionales fijas y oficiales, generalmente ordenadas por reglas, es decir, por leyes o por regulaciones administrativas. Como puede observarse, aquí Weber toma de la economía política el concepto de la “división del trabajo”, desarrollado por Adam Smith.

Weber señala la tendencia de la estabilidad de los cargos, especialmente en el Estado, que a veces tienen carácter de vitalicios. Esta estabilidad o “derecho al cargo” si bien es deseada

por el funcionario, que se esfuerza por lograr seguridad material para su vejez o bien garantías contra un despido arbitrario, tiene sus límites, ya que un gran desarrollo del “derecho al cargo” por parte del funcionario, naturalmente dificulta ocupar los puestos de acuerdo al principio de eficiencia.

Weber, no niega el conflicto social entre capitalistas y obreros, pero consideraba que los mismos podrían ser resueltos con justicia. Es consciente de que la organización burocrática lesiona a la democracia interna; dicho de otro modo, la organización burocrática se debilita ante prácticas democráticas, como es el caso de la elección de las autoridades. Es decir que identifica cierta “tensión” entre democracia y burocracia.

La burocracia es lo contrario a la democracia, la burocracia es el gobierno del aparato de expertos, sobre el resto de los “no expertos”. En las asociaciones sindicales, que “representan” a los trabajadores de una empresa o rama de la producción, se forman elites o minorías de expertos denominados “sindicalistas” que logran el control de los sindicatos. Un sindicato solo puede ser democrático entonces, entendiendo por democracia a la posibilidad de remover al “jefe” de la burocracia sindical mediante cierto mecanismo por parte de los representados, cuando efectivamente existe algún mecanismo de reemplazo de dichos representantes o cuando existen varias “elites” que compiten entre sí. En las grandes y modernas organizaciones, no existe margen para una “democracia”, en

el sentido que le daban los antiguos griegos: el gobierno del pueblo reunido en asamblea. Los afiliados a una entidad sindical sólo pueden participar eligiendo a sus líderes, a sus representantes sindicales que se sientan a dialogar con los capitalistas y patrones.

Representación y democracia son términos que conllevan una tensión: democracia es el gobierno del pueblo, el pueblo está presente y gobierna en la asamblea, toma sus decisiones y por el contrario “representación” implica una ausencia, el pueblo, el gobernado, el asociado o representado no está presente, y en cambio existe alguien que en su nombre que toma sus decisiones.

### **ROBERT MICHELS**

Robert Michels (1969) desarrollará mucho más las ideas de Weber en torno a la burocratización de los partidos políticos y los sindicatos en sus aspectos más pesimistas y negativos. Básicamente describe como la democracia incipiente y “directa” de los primeros tiempos de las agrupaciones revolucionarias o sindicales, terminan degenerando a la larga una oligarquía, en una elite, que ahoga esa democracia primitiva o directa.

El supuesto de esta postura es que existe una imposibilidad mecánica y técnica de un gobierno directo por parte de la masa. La división del trabajo dentro de los partidos y los sindicatos, la necesidad de contar con “profesionales”, provoca que el representante cada vez adquiera mayor autonomía de las bases representadas y ese proceso, que



es inevitable, termina ahogando a la primitiva democracia directa. Cuando Rousseau escribió que el pueblo inglés, al nombrar representantes daba el primer paso hacia el fin de la democracia, estaba en lo cierto. Por lo menos, era el fin de una concepción antigua de la democracia.

Es el tamaño y la complejidad lo que hace impracticable del gobierno de las masas, nos dice Michels. Así las masas no pueden ser “soberanas” y ese hecho proviene de una imposibilidad mecánica y técnica. Es imposible mantener la democracia en los grandes partidos obreros compuestos por decenas de miles de afiliados. En las asambleas deliberativas de un millar de miembros encuentran obstáculos infranqueables.

En su origen, el jefe era el servidor de la masa, la organización se basaba en la igualdad absoluta de sus miembros. Al principio los jefes o líderes procuran apartarse lo menos posible de la democracia pura, y los delegados se subordinan del todo a la voluntad de la masa. En la infancia del movimiento laborista inglés, los delegados de los gremios eran designados por rotación o elegidos al azar.

Pero la tarea de los mismos fue cada vez más complicada, se hicieron necesarios contar con dones individuales y una cantidad considerable de conocimientos. De esta manera se hizo imposible continuar con el sistema inicial de democracia directa. Hoy en día, nos dice Michels, los candidatos a las secretarías de los gremios están sujetos a exámenes relativos a su conocimiento de cuestiones

legales, y a su capacidad de redacción (Michels, 1969, tomo 1, pág. 75).

Los líderes, que al principio no eran más que órganos ejecutivos de la voluntad colectiva, se emancipan pronto de la masa y se hacen independientes a su control (Michels, 1969, tomo 1, pág. 77).

La organización implica la tendencia a la oligarquía, hay una indudable tendencia aristocrática. De esa manera, se modifican las relaciones entre conductores y conducidos. Todos los partidos o gremios llegan a dividirse en una minoría de directivos y una mayoría de dirigidos. El recorrido histórico es el siguiente: de la tiranía se pasa a la democracia, y de esa democracia a la oligarquía. La evolución democrática tiene un curso parabólico.

Estas observaciones, son válidas para un Estado democrático, un partido político, un gremio o bien alguna otra asociación. En teoría, el dirigente es apenas un empleado comprometido a cumplir las instrucciones que recibe<sup>(18)</sup>, debe atender las órdenes de la masa, de la cual no es sino el órgano ejecutivo. Pero en realidad, a medida que la organización aumenta su magnitud, esta tendencia se hace totalmente ficticia (Michels, 1969, tomo 1, pág. 79). Es obvio entonces que el control democrático sufre una disminución progresiva, y se ve reducido a un mínimo infinitesimal. Aquí Michels se refiere a un tipo específico de representación que se degenera, la representación de mandato imperativo, pero Weber ya había señalado que en nuestra sociedad moderna hay un tipo

---

18. Es decir la representación de mandato revocatorio.



de representación que se impone, que es la “representación libre”, en el cual el representante no actúa de acuerdo a las instrucciones de sus representados, sino que utiliza sus criterios propios y decide en consecuencia.

La historia de los partidos y de los gremios democráticos muestran fenómenos similares al liderazgo político en Francia de Napoleón I o III. Las masas adquirieron la ilusión de gobernar mediante sus líderes. En la historia del partido el sistema democrático se reduce al derecho de las masas de elegir a sus líderes, a quienes deben obediencia incondicional (Michels, 1969, tomo II, pág. 23). Esta situación se reproduce en los partidos y en los gremios.

El principio de la división del trabajo interviene cada vez más y se constituye una burocracia jerárquica y rigurosamente definida. La jerarquía nace como consecuencia de las necesidades técnicas y su constitución es un postulado esencial de la máquina partidaria que funciona bien (Michels, 1969, tomo I, pág. 80). Todo poder sigue un ciclo natural, procede del pueblo y termina levantándose por encima del pueblo.

Según Michels, el partido democrático moderno como partido de lucha es dominado por ideas y métodos militaristas<sup>(19)</sup>, es decir, autoritarios.

---

19. La estrecha semejanza entre un partido democrático de lucha y una organización militar se refleja en la terminología socialista, tomada, especialmente en Alemania, de la ciencia militar. De hecho Bebel y el mismo Engels pueden ser considerados como autores esencialmente militares, dice Michels. La burocracia más fidedigna y eficiente en el cumplimiento de sus deberes, también es la más

La centralización en las decisiones garantiza respuestas rápidas.

Una organización extensa es por se un mecanismo pesado y difícil de poner en funcionamiento. Los problemas del momento requieren de una respuesta rápida y por eso la democracia no puede funcionar en su forma primitiva y genuina. Por eso en la lucha cotidiana, lo único que puede asegurar la transmisión rápida y la ejecución precisa de las órdenes no es otra cosa que cierto grado de cesarismo. La democracia es incompatible en todo con la rapidez estratégica y las fuerzas de la democracia no se prestan para los rápidos despliegues de una campaña (Michels, 1969, tomo I, pág. 88).

### **EL LIDERAZGO MICHELIANO**

Michels no solo reflexiona acerca del proceso de burocratización o destrucción de la democracia sino que nos presenta una psicología del delegado o representante: quien ha ocupado un cargo, considera que adquiere un derecho sobre el mismo. Si se le niega la reelección, amenaza con represalias. La renuncia al cargo es sólo una maniobra para retener el mismo. En los partidos, cuando surge un problema el líder se apresura a presentar su renuncia como medida de presión.

La masa en general es indiferente y solo una minoría participa de las decisiones. El ausentismo en las reuniones o asambleas es común. Los proletarios, cuando terminan su jornada, solo piensan en descansar y quienes ocupan

---

dictatorial (Michels, 1969, tomo II, página 28).

sus lugares en las reuniones son los pequeños burgueses, los intelectuales jóvenes, gente gustosa de que se los considere como verdaderos proletarios. De esta manera, Michels diferencia a una mayoría indiferente hacia la política y una minoría que por el contrario es activa y se adueña del poder, de la política.

La masa es dirigida por sus líderes y muchas huelgas han fracasado porque las autoridades han arrestado a sus líderes o agitadores. La masa agradece con su gratitud a sus líderes, los líderes a menudo adquieren una aureola de santidad y de martirio. Hay una tendencia a su sacralización.

La masa alaba con reverencia supersticiosa a sus líderes. La adoración de los conductores por los conducidos se refleja en el ejemplo de Lasalle, que era recibido como a un dios. En Sicilia, en 1892, cuando se constituyen los primeros gremios de obreros agrícolas, los fasci, los miembros tenían una fe sobrenatural en sus líderes y se postraban a su paso, como habían hecho con los obispos católicos. Esta adoración de los jefes o líderes sobrevive a su muerte, cuando son “canonizados”. El mismo Karl Marx no ha escapado a esta canonización socialista (Michels, 1969, tomo 1, pág. 107). La masa presenta un carácter infantil, una necesidad profunda de someterse, no solo ante grandes ideales, sino ante grandes individuos.

### **EL PERFIL MILITANTE DE LOS LÍDERES**

Los líderes según Michels (1969) requieren de dotes oratorios para

cautivar a las masas. Pero cuidado, la oligarquía surgida de la democracia está amenazada por dos peligros graves: la rebelión de las masas (y en relación íntima con esta rebelión, de la cual suele ser el fruto) la transición hacia una dictadura, cuando uno entre los oligarcas logra conquistar el poder supremo. De estos dos peligros, uno viene de abajo, en tanto que el otro nace del seno de la propia oligarquía: tenemos por un lado la rebelión y por el otro la usurpación (Michels, 1969, tomo I, pág. 200).

Esta observación es importante porque Michels admite que la masa de gobernados, puede llegar a salir de su supuesta pasividad y rebelarse en contra de sus representantes, es decir que su pasividad tiene un límite y no se trata de un sujeto totalmente pasivo.

Quienes llevan mucho tiempo en el poder, están orgullosos de su pasado y propensos a desdeñar a aquellos cuyo poder es reciente. Hay una lucha entre los viejos líderes y los nuevos aspirantes al poder y esto constituye una amenaza permanente a la libertad de palabra. Los líderes actúan y enfatizan la disciplina y la subordinación, quienes declaran que esas cualidades son esenciales para la supervivencia del partido. Por eso llegan a censurar a todos los compañeros de quienes sospechan inclinaciones rebeldes. En esta lucha contra los advenedizos, el líder antiguo puede estar seguro de contar con el apoyo de las masas y tiene que pasar un tiempo considerable para que el advenedizo disidente sea aceptado<sup>(20)</sup>.

20. En un trabajo de Daniel Kohen (2010) se detallaba la larga permanencia de los líderes de los partidos

La apatía de las masas y su necesidad de guía tiene como contraparte en los líderes un apetito natural por el poder. El desarrollo de la “oligarquía democrática” se acelera por las características generales de la naturaleza humana. Lo que comenzó por la necesidad de organización, administración y estrategia se completa por determinismo psicológico. El ejercicio permanente del liderazgo ejerce sobre el carácter moral una influencia perniciosa (Michels, 1969, tomo II, pág. 9).

Quien llega al poder, no está dispuesto a regresar a la situación anterior. El abandono de una situación pública conquistada a costa de grandes esfuerzos, después de muchos años de lucha, es un lujo que sólo un grand seigneur o un hombre de dotes excepcionales y espíritu de sacrificio pueden soportar

---

de izquierda argentinos. Por ejemplo Otto Vargas, el fundador del Partido Comunista Revolucionario (PCR) en 1968, estaba en la conducción desde hace más de 40 años. Por otra parte Jorge Altamira del Partido Obrero (PO), lo conducía desde hace más de 45 años. Kohen señala que el líder, a partir de sus prerrogativas carismáticas, es quien muchas veces logra mantener la cohesión interna de la organización. Los líderes son objeto de una veneración y una admiración profana. Kohen observa que en muchos partidos de izquierda no existe lugar para el debate creativo y para la disputa intelectual. Las divergencias dentro del partido se convierten en fracción pequeño-burguesa o tendencia nacionalista. La disputa pasa al terreno personal o grupal hasta que se pierde el objeto de la disputa. Los textos clásicos son celosamente custodiados y se intenta coartar la posibilidad de reinterpretaciones. El saber se transmite de las estructuras superiores a las inferiores del partido, sin la posibilidad de discusión o debate. El partido se vuelve una institución total. Paradójicamente aquellas organizaciones que fundan su existencia en la idea de la revolución y el cambio social, de la democracia radical, y la representación de los sectores postergados de la sociedad son justamente aparatos extremadamente jerarquizados y rígidos.

(Michels, 1969, tomo II, página 10). Tal renunciamento es demasiado duro para el hombre común. La conciencia de poder produce vanidad y una convicción indebida de grandeza personal, porque el deseo de dominar para bien o para mal es universal, sentencia Michels. Quien ha adquirido poder se esforzará siempre por consolidarlo. Cuando los líderes no tienen otra fuente de ingresos, se aferran a sus puestos por razones económicas. Igualmente es indudable que el funcionario partidario está menos expuesto que el estatal a los peligros de fosilizarse, pues casi siempre ha actuado como orador en público y conserva cierto contacto con las masas, además el aplauso que procura y recibe no puede dejar de estimular su vanidad personal. La psicología conservadora de las masas respalda las aspiraciones de los viejos líderes. Para combatir a los advenedizos, los viejos líderes tienen varias herramientas para garantizar su victoria o demorar su derrota, entre ellos, el ofrecimiento de cargos, la cooptación del rival. Es raro que los advenedizos triunfen, salvo que cuenten con el favor de la masa.

Michels interpreta en esta clave lo sucedido con la Primera Internacional Socialista de la siguiente manera: la misma se caracterizaba por celos mutuos de diversas secciones nacionales y esto era un obstáculo poderoso en el camino de toda tendencia hacia la dictadura. Así nació en Londres el Consejo General, autoridad suprema de la Internacional, constituida por un puñado de miembros que pertenecían a diferentes países.

Varias secretarías fueron asignadas a Federico Engels e indudablemente el Consejo General estuvo sujeto a la voluntad de Carlos Marx. Luego se desató el conflicto entre la oligarquía de jure y la monarquía de facto de Marx, que fue la causa de la disolución de la Primera Internacional.

Al principio el Consejo fue atacado por los anarquistas de Bakunin y los grupos italianos. En 1872 en el Congreso de la Haya los “autoritarios” se impusieron sobre los anti-autoritarios, pero Marx después fue abandonado. Los blanquistas franceses se separaron cuando Marx transfirió la sede de la Internacional a Nueva York. Odger y Lucraft, los líderes sindicales ingleses, que eran miembros del Consejo, discutieron con Marx en relación a la Comuna de París y los refugiados alemanes en Inglaterra, Jung y Eccarius, declararon que era imposible trabajar con personas tan autoritarias como Marx y Engels. De esta manera destruyeron los “oligarcas” a la “monarquía naciente” de Marx (Michels, 1969, tomo I, pág. 220-221).

En nuestras pampas y más cercano en el tiempo, Torcuato Di Tella (1969) presenta también una psicología del militante sindical. Si bien aclara que se dispone de muy escasa evidencia, la combinación de la observación, ciertas autobiografías y estudios de caso y encuestas sugieren tres fuerzas principales: el factor ideológico, el emocional y la ambición personal. El primero lleva a algunos individuos ideologizados a la acción sindical. El segundo factor lleva a quienes son

más sensibles ante la experiencia del antagonismo, o de la frustración-agresión a la práctica sindical. El tercer factor atrae a la arena sindical a aquellos ambiciosos que buscan la mejora personal y el poder. Di Tella luego agrega un cuarto factor que influye en la generación de los líderes sindicales, la presión grupal (Di Tella y otros, 1969, páginas 315 y 316).

Bien, hemos hecho este breve recorrido por las ideas elitistas de Michels, que sigue los lineamientos de su maestro Max Weber acerca de la burocratización y la democracia a y que puede ser enmarcado en la tesis “procedimentalistas” de la democracia. Michels nos ha dejado una interesante descripción de los perfiles de militantes políticos y sindicales europeos de su época. Amitai Etzioni considera que la “ley de hierro de la oligarquía” es una tendencia que ha sido documentada en repetidas ocasiones. En muchos países y en gran variedad de tipos de organizaciones, aunque la jefatura sea electiva, la oligarquía prevalece.

La obra de Michels ha sido criticada por su aspecto super-determinista y sus generalizaciones. Gramsci (1971) en *Notas sobre Maquiavelo*, señaló que una cosa es la democracia en el partido y otra la democracia en el Estado. Para conquistar la democracia en el Estado puede ser necesario un partido fuertemente centralizado y además las cuestiones de democracia y de oligarquía tienen un significado preciso que está dado por la diferencia de clases entre jefes y gregarios. Si no existen diferencias de clase la cuestión es puramente técnica

de división del trabajo y de educación. Gramsci propone la formación de un estrato medio colocado entre jefes y las masas, que sea numeroso y que sirva de equilibrio (Gramsci, 1971, pág. 118 y 119).

Gramsci (1971) sin embargo considera que si bien las ideas de Michels sobre los partidos políticos son bastante confusas y esquemáticas, son interesantes como recolección de materiales en bruto y de observaciones empíricas (pág. 119).

Nicos Mouzelis señala que Michels no prestó la debida atención a las condiciones organizacionales y sociales delimitadoras del área de aplicación de sus afirmaciones. Así Lipset, Trow y Coleman en un estudio de un sindicato presentaron un caso que desafía a la “ley de hierro de la oligarquía” y cuestiona su carácter inevitable. Maurice Duverger y Sigmund Newman también han manifestado discrepancias con respecto a las observaciones acerca de los partidos políticos, al señalar la extrema variabilidad de los mismos. Muchos otros autores modernos se niegan a aceptar las conclusiones pesimistas de Michels y el debate obviamente no está cerrado (Mouzelis, 1991, pág. 74 y 75).

María Victoria Murillo (2000) ha señalado que su estudio comparado del sindicalismo de Argentina, México y Venezuela se asemeja al enfoque de Robert Michels que sostiene que la organización es la que da origen al dominio de los elegidos sobre los electores, de los mandatarios sobre los mandantes, de los delegados sobre los delegantes. Michels considera que la

competencia por el liderazgo debería limitar la vigencia de la ley de hierro de la oligarquía. Murillo coincide con Michels y Hirshman, su estudio muestra que a pesar de que la competencia sindical aporta opciones de salida a los trabajadores, debilita a los sindicatos.

Bien, habiendo analizado la obra de Michels, que aporta valiosas observaciones descriptivas y se permite visualizar que el gobierno de los partidos y sindicatos es obra de una minoría elitista que puede auto-conservarse en el poder, analicemos ahora el pensamiento acerca de los sindicatos y partidos por parte de uno de esos intelectuales marxistas ubicados al este de Viena que menciona Hobsbawm: Lenin.

### **LENIN Y LOS SINDICATOS**

Lenin (1902), en el clásico *¿Qué hacer?* también distingue claramente la lucha económica y la lucha política. Al describir la “etapa sindicalista” de la clase obrera, distinta de la “etapa política”; no entiende por eso la ausencia de la clase obrera de la lucha política y su limitación a la lucha económica.

Lenin plantea que la lucha económica es la que tiene el papel predominante. Así el sindicalismo no excluye en absoluto de la política, como se piensa a veces. Los sindicatos han hecho siempre cierta agitación y cierta lucha política, pero no socialdemócrata (Poulantzas, 1971, pág. 97).

La lucha económica es la práctica que Engels llamó resistencia a los capitalistas, y que es llamada lucha profesional y sindical. La lucha política en cambio es

la que tiene por objetivo específico la conquista del poder del Estado, la toma del Estado, la vocación por el poder político.

La distinción de estas dos luchas es la base de la diferencia de sus formas de organización: sindicatos y partidos. La lucha política debe retener siempre la primacía sobre la lucha económica. La lucha económica contra el gobierno es la política sindicalista, que es precisamente la política burguesa de la clase obrera.

Para Lenin si bien los intereses económicos de la clase obrera tienen un papel decisivo, no se deduce que la lucha económica sea de interés primordial, porque los intereses más decisivos y esenciales de las clases no pueden ser satisfechos, sino por transformaciones radicales (Poulantzas, 1971, pág. 109). Es decir que desde la óptica leninista, la lucha sindicalista o política sindicalista no pretende la destrucción del sistema capitalista.

En *Una vez más acerca de los sindicatos*, Lenin (1973) discrepa con Trotsky y en *El papel y las tareas de los sindicatos*, discute con Bujarin. Para Lenin, los sindicatos son una escuela de comunismo pero también un aparato de dirección. Y un aparato puede tener diferentes usos<sup>(21)</sup>. Los sindicatos son

una escuela y un aparato, pero también es una organización de trabajadores. Los sindicatos son una escuela de dirección técnica y administrativa de la producción. Son una escuela de unidad, de cohesión, de dirección, de administración, donde se aprende a defender los intereses propios, una escuela de gestión económica. Un aparato es una rutina, las mil y una tareas organizativas de recoger dinero, organizar la distribución y las ventas del material escrito y otras actividades del partido. Sin esto, la construcción del partido sería impensable.

Lenin, al igual que Marx, pensaba que las organizaciones sindicales podían ser utilísimas para desarrollar y reforzar la lucha económica y, además, convertirse en un auxiliar de gran importancia para la agitación política y la organización revolucionaria. Kautsky también había presentado al partido, pero también al sindicato, como la forma superior de una línea de evolución que conduce de las organizaciones más espontáneas, cooperativas, asociaciones de socorros mutuos, a la conciencia de clase organizada en la forma definitiva de partidos y sindicatos, en tanto dure la lucha de clases (Balibar, 1978).

Un pequeño núcleo bien unido, compuesto por los obreros más seguros, más experimentados y mejor templados, con delegados en los distritos principales y ligados a la organización de revolucionarios de acuerdo con las reglas de la más rigurosa clandestinidad, podrá realizar perfectamente, con el cambio, en su auto-movimiento” (Lenin, pág. 233 y 234).

---

21. “Un vaso es un cilindro de cristal y una vasija para beber y tiene cualidades o aspectos infinitos, de intermediaciones con el resto del mundo. Un vaso es un objeto pesado que puede ser usado como proyectil, puede servir de pisapapeles, de receptáculo para una mariposa cautiva, o ser o objeto de valor por la talla o los dibujos artísticos y nada tiene que ver con el hecho de que puede ser utilizado o no para beber. Para conocer realmente un objeto, debemos considerarlo y examinar sus conexiones e intermediaciones. El objeto debe ser tomado en su desarrollo y en su



más amplio concurso de las masas y sin reglamentación alguna, todas las funciones que competen a una organización sindical. Sólo así, se podrá consolidar y desarrollar, a pesar de la vigilancia de los “gendarmes”, el movimiento sindical socialdemócrata. Es decir que el sindicato revolucionario, aquel que pretendía transformar la sociedad y no meramente reformarla era una extensión del partido revolucionario.

Se trataba de crear una fuerte organización de revolucionarios, de asegurar la estabilidad del movimiento en su conjunto y alcanzar, al mismo tiempo, los objetivos socialdemócratas y los objetivos netamente “trade-unionistas” o sindicalistas. La construcción de una amplia organización obrera en la coyuntura política rusa, solo favorecería a la represión por parte del Estado zarista.

Lenin afirma que es necesario contar con un comité de revolucionarios profesionales. Dicha organización debería estar formada por hombres que hagan de las actividades revolucionarias su profesión. Y en un país autocrático como la Rusia de los zares, era necesario restringir el contingente de miembros de dicha organización, incluyendo en ella sólo a los que hacen de las actividades revolucionarias su profesión y que tengan una preparación profesional en el arte de luchar contra la policía política. De esa manera sería difícil destruir a esta clase de organización revolucionaria.

Si el obrero revolucionario quiere prepararse por entero para su trabajo

de militancia, debe convertirse también en un revolucionario profesional. Un agitador obrero que tenga algún talento no debe trabajar once horas en la fábrica, nos dice Lenin. El revolucionario debería poder pasar a la clandestinidad en el momento preciso, cambiar de lugar de acción, pues de otro modo no adquirirá gran experiencia, no ampliará su horizonte, no podrá sostenerse siquiera varios años en la lucha contra la represión.

Una organización política de esta naturaleza, clandestina, no puede ser democrática, nos dice Lenin: ¿qué sentido tiene proponer un “amplio principio democrático”, cuando la condición fundamental de ese principio es irrealizable para una organización secreta? En el libro de los esposos Webb, continúa Lenin, sobre los trade unions ingleses hay un capítulo denominado “La democracia primitiva”. Los autores refieren en él que los obreros ingleses tenían por señal imprescindible la democracia en el primer período de existencia de sus sindicatos, que todos los trabajadores hicieran de todo en la dirección de los mismos: no sólo se decidían las cuestiones mediante la votación de todos sus miembros, sino que los cargos también eran desempeñados sucesivamente por los afiliados.

Fue necesaria una larga experiencia histórica, continúa Lenin, para que los obreros comprendieran lo absurdo de semejante concepto de la democracia y la necesidad, por una parte, de que existieran instituciones



representativas<sup>(22)</sup> y, por otra parte, funcionarios profesionales. Fueron necesarios unos cuantos casos de quiebra de cajas de los sindicatos para que los obreros comprendieran que la proporción entre las cuotas que pagaban y los subsidios que recibían no podía decidirse sólo por votación democrática, sino que exigía, además, el consejo de un perito en seguros, es decir, profesionales que contaran con un saber especializado. Lenin pretende ampliar la democracia en las organizaciones obreras sin convertirla en un fetiche.

En síntesis, Lenin propone que el partido revolucionario, que debía ser ágil y profesionalizado, con militantes pagos y dedicados completamente a la causa, debía actuar como guía y vanguardia del movimiento sindical obrero. El partido es el dirigente, la vanguardia del proletariado. Su cuestionamiento de la democracia primitiva dentro del partido revolucionario responde a una estrategia coyuntural de supervivencia ante la represión del Estado zarista. Es decir que se trata de una postura coyuntural, que sin embargo merece evaluarse cuidadosamente. Lenin entiende correctamente, como lo hizo Weber y Michels, que en la sociedad

moderna de masas la única democracia posible es la democracia representativa y ese término implica una tensión, como hemos señalado antes. Mandel (sin año) señala que las condiciones de clandestinidad del partido en 1902, fecha del *¿Qué hacer?* de Lenin, difieren de lo escrito luego de la primera experiencia revolucionaria de masas del proletariado soviético. En ese segundo momento, Lenin observa que la vanguardia debe integrarse en las masas sin sustituirlas y sin atribuirse tareas que solo las masas pueden hacer. La idea de que la emancipación del proletariado no puede ser sino la obra del proletariado mismo, no debe ser sustituida ni en la práctica ni en la teoría, por la idea de que el partido revolucionario tiene que emancipar al proletariado y constituir el Estado obrero. En esta dialéctica entre la vanguardia y las masas, hay que recalcar que ciertas tareas históricas solo pueden realizarse con el apoyo consciente de la mayoría del proletariado. Ahora bien, señala Mandel, ese apoyo de las masas a un partido revolucionario solo puede ocurrir en momentos excepcionales, lo que implica ser un partido minoritario en tanto no exista todavía una situación revolucionaria.

---

22. Lenin (1917, 1993) acepta la idea de representación. En *El estado y la revolución* afirma en su crítica al parlamentarismo que las instituciones representativas continúan, pero desaparece el parlamentarismo como sistema especial, como división del trabajo legislativo y ejecutivo, como situación privilegiada para los diputados. La salida del parlamentarismo no está en la abolición de las instituciones representativas y de la elegibilidad, sino en su transformación. Y agrega que sin instituciones representativas no puede concebirse la democracia, ni aún la democracia proletaria (Lenin, 1993, págs. 70 a 72).

La dialéctica del partido y las masas es compleja. Gramsci (2004) señala que el partido puede anquilosarse, y dejar de lanzar consignas que puedan recoger las masas; puede permanecer como espectador de los acontecimientos, sin opinión propia. Así puede renunciar a unificar y concentrar la

acción revolucionaria. El partido está conformado por la parte de la clase obrera que no se ha dejado deprimir ni postrar por la opresión física y espiritual del sistema capitalista, sino que ha salvado su autonomía y su espíritu de iniciativa consciente y disciplinada. Debe encarar la conciencia revolucionaria de toda la clase y su tarea consiste en atraer la atención de la masa, para convertirse en su guía y cabeza reflexiva. Para eso el partido debe vivir sumergido en la efectiva realidad de la lucha de clases y debe comprender las diferentes fases y las diversas manifestaciones de esa lucha, con objeto de precisar la unidad de la diversidad múltiple.

### **EL CENTRALISMO DEMOCRÁTICO**

La propuesta de Lenin es justamente la profesionalización o burocratización<sup>(23)</sup> del partido revolucionario<sup>(24)</sup> y del

---

23. La burocratización para Lenin es un hecho inevitable en la sociedad capitalista moderna: "cabe hablar de la abolición repentina de la burocracia, en todas partes y hasta sus últimas raíces. Esto es una utopía. Pero el destruir de golpe a la antigua máquina burocrática y comenzar a construir inmediatamente otra nueva, que permita ir reduciendo gradualmente a la nada toda burocracia, no es una utopía, es la experiencia de la Comuna, es la tarea directa, inmediata, del proletariado revolucionario" (Lenin, 1917, 1993, págs 73-74).

24. Tengamos en cuenta también el debate entre Lenin y Trotsky acerca de la teoría de la organización del partido político. Mandel señala que Trotsky no tuvo razón en dicho debate, y el mismo Trotsky lo admitió. Este último hizo referencia a la teoría que conduce a la sustitución del proletariado por el partido, del partido por el comité central, del comité central por el secretariado y finalmente de este último por el secretario general, llegándose así mediante sustituciones sucesivas, al único hombre investido de la misión de terminar con el capitalismo y encarnar la revolución. En realidad Lenin nunca dijo tal cosa y Trotsky se anticipó de alguna manera a los hechos de

el sindicato que debía subordinarse al partido revolucionario, pero sin destruir la democracia. Esta tensión, contradicción o equilibrio inestable, forma que tomó la democracia representativa dentro del partido revolucionario, se expresó en el concepto leninista de "centralismo democrático". El concepto de centralismo democrático leninista se resume en los siguientes puntos: 1.- carácter electivo de todos los organismos de la dirección partidaria, de abajo arriba. 2.- rendición periódica de cuentas por los organismos del partido ante sus organizaciones y ante los organismos superiores. 3.- disciplina rigurosa y subordinación de la minoría a la mayoría. 4.- obligatoriedad absoluta de las decisiones de los organismos superiores para los inferiores.

Centralismo y democracia son conceptos claramente opuestos, que conllevan una tensión. La dificultad de conciliar los mismos, de lograr un equilibrio, constituye el gran desafío que pretende superar Lenin. Abusando del sentido democrático, se puede caer en el hipercriticismo destructivo, en la parálisis y convertir al partido en una asamblea anarquista, en una no-organización. Pero si la balanza se inclina hacia el centralismo, se puede caer en el autoritarismo burocratizante weberiano y en la muerte de la democracia partidaria<sup>(25)</sup>. De hecho la era de Stalin.

25. De hecho ese fue el destino del Partido Bolchevique. El fenómeno alarmante del proceso de burocratización del partido inquietó a Lenin en sus últimos días de vida. En 1922 Lenin propone a Trotsky la formación de un bloque para luchar contra el burocratismo estatal y partidario. Stalin avanzaba

Lenin reconoce que hay que prestar atención a la lucha contra las prácticas burocráticas, en corregir todo inútil y perjudicial exceso burocrático<sup>(26)</sup>. La disciplina partidaria leninista, exige la subordinación de la minoría a la mayoría y la obligatoriedad de las decisiones de los organismos superiores para los inferiores, no es una disciplina ciega, sino asumida conscientemente. Sólo cuando las decisiones de un órgano superior “representan” el sentir de la mayoría son decisiones legítimas, y sólo así es cuando cobra realmente sentido la obligatoriedad de esas decisiones para los inferiores.

El centralismo crea la unidad de acción en el seno del partido y otorga mayor autoridad a las organizaciones superiores de dirección. La no aplicación del centralismo conduce al relajamiento de la disciplina, al caos y a la anarquía. Si el centralismo crea la unidad de acción,

---

en la maquinaria partidaria y los resquemores de Lenin tomaron forma en su testamento, ocultado al partido y al movimiento comunista internacional durante treinta y cinco años y dado a conocer por Krushev en el XX Congreso del Partido Comunista de la URSS. En dicho documento Lenin proponía la separación de Stalin de su cargo de secretario general. Mediante una carta del 5 de marzo de 1923 escribía a Trotsky para que se hiciera cargo de la lucha contra la brutalidad criminal demostrada por Stalin y Dzherzhinsky en la cuestión nacional georgiana. En uno de sus últimos discursos, Lenin prevenía que la maquinaria burocrática marchaba hacia direcciones no previstas y casi incontrolables “El que llamamos nuestro es un aparato ajeno a nosotros, que representa un mecanismo burgués y zarista que no hemos tenido oportunidad de conquistar durante los pasados 5 años, faltos de la ayuda de una revolución en otros países y acuciados por la impostergable urgencia del negocio de la guerra y la lucha contra el hambre” (Ramos, 1990).

26. Una vez más acerca de los sindicatos, pág. 243.

la democracia, crea la voluntad común de los miembros que se cristaliza en los acuerdos. La democracia interna conduce a discutir colectivamente los problemas fundamentales y a aprobar los acuerdos obligatorios para todos.

Gramsci (1971) también se referirá a este equilibrio inestable y distinguirá un centralismo orgánico y un centralismo democrático. El primero oculta el predominio de una parte, una capa de intelectuales o un grupo territorial privilegiado, sobre el todo y también la posición unilateral de sectarios y fanáticos. Se trata del centralismo burocrático. El centralismo democrático es un centralismo en movimiento, es decir una continua adecuación de la organización al movimiento real, una capacidad de equilibrar el impulso de la base con las directivas de la superioridad. La preponderancia del centralismo burocrático en el Estado indica que el grupo dirigente está saturado y que se ha transformado en una camarilla estrecha que tiende a perpetuar sus mezquinos privilegios regulando y sofocando el nacimiento de fuerzas opositoras. Sin embargo las manifestaciones morbosas de centralismo burocrático han ocurrido por deficiencia de iniciativa y de responsabilidad existente en la base (pág. 92).

Rosa Luxemburgo en su artículo “Democracia y Centralismo” publicado en “Die Neue Zeit” señala que la organización es un producto histórico de la lucha de clases y aporta una crítica a Lenin (1904) en *Un paso adelante, dos pasos atrás*, en donde expone la

tendencia ultra-centralista en el partido ruso. Se trata de un centralismo sin reservas donde se acentúa la separación radical de la tropa organizada de los revolucionarios manifiestos y activos respecto al medio no organizado pero revolucionariamente activo y la rígida disciplina y la intervención del órgano central del partido. Luxemburgo comprende que la socialdemocracia sea enemiga del federalismo y fuertemente centralista debido a la necesidad de superar particularismos y soldar al partido, más aún en una sociedad como el Imperio Ruso. Pero la centralización social demócrata no puede basarse en la obediencia ciega, en la sumisión mecánica de los militantes a un poder central y nunca se podrá edificar un muro de separación absoluta entre el núcleo del proletariado consciente y el estrato que lo rodea, inmerso ya en la lucha de clase y situado en un proceso de ilustración de clase. Este tipo de centralización parece ser una transposición mecánica de los principios organizativos blanquistas. La socialdemocracia no está unida a la organización de la clase obrera, sino que es el propio movimiento de la clase obrera. Por lo tanto, el centralismo social demócrata tiene que ser distinto del blanquista. Lenin presenta en ese escrito una concepción excesivamente mecánica de la organización socialdemócrata y alaba el valor pedagógico de la fábrica para el proletariado que lo hace maduro para la disciplina y la organización. La disciplina en la que piensa Lenin no se inculca al proletariado únicamente en las fábricas, sino también en el cuartel

militar, el moderno burocratismo y en todo el mecanismo del Estado burgués centralizado. No será posible educar al proletariado en una nueva disciplina o autodisciplina si se toma como punto de partida a la disciplina del Estado capitalista. El ultra-centralismo propuesto por Lenin parece regido por el espíritu de guardia y no por un espíritu positivo creador, por el control de partido y no sobre su aprovechamiento fructífero, por la restricción y no sobre el despliegue y más aún teniendo en cuenta la situación rusa, que combate al absolutismo zarista. Luxemburgo cuestiona el burocratismo frente al democratismo, que degrada a la clase obrera en lucha a la simple herramienta del comité<sup>(27)</sup>.

Para Lenin el desarrollo de la democracia interna conduce, al mismo tiempo, a elevar el prestigio de la dirección de las organizaciones, porque su actividad se apoya en la participación colectiva de los miembros en la discusión y aprobación de sus resoluciones. La necesidad de proporcionar los medios materiales para pasar del reino de la teoría al de la práctica, exige la creación de un aparato partidario, una organización de los revolucionarios.

La dicotomía entre centralismo- democracia, perfectamente puede ser expresada en términos weberianos como burocracia – democracia.

---

27. Lenin contestaría a esta crítica en *Respuesta a Rosa Luxemburgo* afirmando que Rosa no había comprendido el sentido de las palabras del libro y que había tergiversado lo expuesto en esa obra.

## **La perspectiva de Rosa Luxemburgo**

Rosa Luxemburgo (2012), en su obra *Reforma o Revolución*, cuestiona al reformismo de Bernstein, e incursiona sobre el rol de los sindicatos en la sociedad capitalista. Según Bernstein, “la lucha sindical y la lucha política por las reformas sociales irán introduciendo un control social cada vez más extenso sobre las condiciones de la producción” y, a través de la legislación, “irán reduciendo progresivamente a los capitalistas a la función de administradores, por medio de la merma de sus derechos”, hasta que finalmente “se despoje al capitalista, que habrá ido viendo cómo su propiedad iba desvalorizándose, también de la dirección y administración de la empresa”, implantándose así finalmente la empresa social. Los medios para la implantación gradual del socialismo son entonces los sindicatos, las reformas sociales y también, la democratización política del Estado.

Luxemburgo (2012) señala que la función más importante de los sindicatos consiste en proporcionar a los trabajadores un instrumento para realizar la ley capitalista del salario, es decir, la venta de su fuerza de trabajo a precio de mercado. Los sindicatos permiten al proletariado aprovecharse en cada momento de la coyuntura del mercado. Pero los factores de la coyuntura misma -la demanda de fuerza de trabajo, determinada por el desarrollo de la producción, y la oferta de fuerza de trabajo, originada por la proletarianización de las capas medias y la reproducción natural de la clase obrera y, finalmente,

el momentáneo nivel de productividad del trabajo, quedan fuera de la esfera de influencia del sindicato.

Los sindicatos no pueden abolir la ley capitalista del salario. En las circunstancias más favorables pueden reducir la explotación capitalista hasta los límites “normales” de un momento dado, pero no pueden eliminarla, ni siquiera gradualmente. Luxemburgo extiende su crítica a Konrad Schmidt, quien ve al movimiento sindical de su época un “débil estadio inicial” y esperaba que en el futuro “el movimiento sindical ejerza progresivamente una influencia cada vez mayor sobre la regulación de la producción”. Pero por “regulación de la producción” sólo cabe entender dos cosas: la intervención en el aspecto técnico del proceso productivo o la determinación del volumen mismo de la producción. Por lo que respecta a la técnica de la producción, es claro que el interés de los capitalistas coincide, en cierta medida, con el progreso y el desarrollo de la economía capitalista. Su propio interés lleva al capitalista a mejorar sus técnicas de producción.

Pero el trabajador individual afectado se encuentra en una posición opuesta, dice Luxemburgo. Cada transformación técnica del proceso productivo entra en conflicto con sus intereses, ya que empeora su situación inmediata porque deprecia el valor de su fuerza de trabajo y hace el propio trabajo más intensivo, más monótono y más penoso. Si el sindicato puede intervenir en el aspecto técnico de la producción, evidentemente tiene que hacerlo en defensa de los

grupos de trabajadores afectados directamente, es decir, oponiéndose a las innovaciones técnicas. En este caso el sindicato no actúa en interés de la totalidad de la clase obrera y de su emancipación - que coincide, más bien, con el progreso técnico, esto es, con el interés del capitalista aislado-, sino que actúa en un sentido reaccionario<sup>(28)</sup>. La pretensión de influir en el aspecto técnico de la producción no ha de buscarse en el futuro del movimiento sindical, como hace Konrad Schmidt, sino en su pasado, nos cuenta Rosa. Esta pretensión de frenar el desarrollo de las fuerzas productivas caracterizó la fase primitiva del trade-unionismo inglés (hasta 1860), cuando todavía conservaba restos de las tradiciones gremialistas medievales y se inspiraba en el anticuado principio de “derecho adquirido a un trabajo adecuado”.

Por el contrario, la aspiración de los sindicatos a determinar el volumen de la producción y los precios de las mercancías es completamente nueva. La participación activa del sindicato en la determinación del volumen y los precios de la producción equivale a la formación de un “cártel” de trabajadores y empresarios contra los consumidores y contra los empresarios de la competencia, utilizando además medidas coercitivas que nada tienen que envidiar a las de los cárteles empresariales. Esto ya no es una lucha entre el capital y el trabajo, dice Rosa Luxemburgo, sino una alianza solidaria

---

28. Entiendo por sindicato reaccionario a aquella élite gremial que se une con el empresariado en contra de los intereses de los representados.

de ambos contra los consumidores. Es decir, Luxemburgo señala que el sindicalismo puede degenerar en una práctica sectaria, indiferente a las necesidades de la mayoría y que al mismo tiempo, sea funcional a la preservación del sistema capitalista.

En cuanto a su valor social, es una aspiración reaccionaria que no puede ser una etapa de la lucha del proletariado por su emancipación porque representa justamente lo contrario a la lucha de clases. En cuanto a su valor práctico, se trata de una utopía que nunca podrá extenderse a las grandes ramas industriales que produzcan para el mercado mundial. Por lo tanto, concluye Rosa Luxemburgo, el campo de actuación de los sindicatos se limita esencialmente a la lucha por el aumento de salarios y la reducción de la jornada laboral, es decir, a regular la explotación capitalista según las condiciones del mercado. En cambio, la propia naturaleza de las cosas les impide influir en el proceso productivo.

Una vez que la industria haya alcanzado el punto álgido de su desarrollo y el capitalismo comience su fase de declive en el mercado mundial, la lucha sindical se hará doblemente difícil, dice Rosa Luxemburgo. En primer lugar, la coyuntura objetiva del mercado será menos favorable para la fuerza de trabajo en la medida en que la demanda de la misma aumente a un ritmo menor que su oferta. En segundo lugar, a fin de compensar las pérdidas sufridas en el mercado mundial, los capitalistas harán un esfuerzo incluso mayor para



reducir la parte del producto que va a los trabajadores. La reducción de los salarios es uno de los medios más importantes para contener la caída de la tasa de beneficio capitalista.

El movimiento sindical cada vez más se ve reducido, por necesidad, a la mera defensa de lo ya conseguido, e incluso esto resulta cada vez más difícil<sup>(29)</sup>. Esta es la tendencia general en la sociedad capitalista, y la única respuesta que cabe a la misma es el desarrollo del aspecto político socialista de la lucha de clases, es decir, la lucha mediante el partido político revolucionario.

Los sindicatos no están en situación de asegurar a los trabajadores ninguna influencia decisiva en el proceso de producción, ni en cuanto al volumen de la misma ni en cuanto a sus técnicas. Con respecto al aspecto puramente económico “la lucha de la tasa de salario contra la tasa de beneficio”, como lo denomina Bernstein, Luxemburgo (2012) destaca que esa lucha se libra, dentro de los bien definidos límites de la ley del salario, ley que esta lucha no consigue romper, sino a lo sumo hacer cumplir.

Los sindicatos no están en situación de realizar ninguna ofensiva de carácter económico contra el beneficio capitalista porque no son más que la defensa organizada de la fuerza de trabajo contra los ataques del capital, es decir, expresan la resistencia de la clase obrera contra la opresión de la economía capitalista. Si la misión de los sindicatos es usar

su organización para influir sobre la situación del mercado de la mercancía fuerza de trabajo, esa influencia se ve superada de continuo a causa del proceso de proletarización de las capas medias, que hace afluir constantemente nueva mercancía fuerza de trabajo al mercado laboral.

En segundo lugar, si los sindicatos se proponen lograr la elevación del nivel de vida de los trabajadores, es decir el aumento de la parte de la clase obrera en la riqueza social, hay que tener en cuenta que esa parte de la torta se ve reducida continuamente, a causa del aumento de la productividad del trabajo. En otras palabras, los procesos objetivos de la sociedad capitalista transforman estas dos funciones económicas principales de los sindicatos en una especie de trabajo de Sísifo<sup>(30)</sup>, trabajo que sin embargo resulta imprescindible para que el trabajador pueda llegar a obtener la tasa de salario que le corresponde según la situación del mercado de trabajo. Mediante esta analogía, Luxemburgo (2012) dejaba en claro que el sindicalismo jamás podría lograr la mejora de la clase obrera en el sistema capitalista, pero aun así, era imprescindible que lo intentara una y otra vez.

Luxemburgo (2012) observa que la conversión de los sindicatos en un

---

29. Es decir que Luxemburgo no cree que la reforma capitalista del sistema pueda mejorar las condiciones de la clase obrera.

---

30. En la mitología griega, Sísifo, promotor de la navegación y el comercio y padre de Ulises y de Glauco, intentó burlar a Tánatos, la muerte, poniéndole grilletes. Su castigo consistió que en el infierno, Sísifo fue obligado a empujar una piedra enorme cuesta arriba en una pendiente, pero antes de llegar a la cima, la piedra rodaba pendiente abajo y Sísifo tenía que intentarlo una y otra vez durante toda la eternidad.

instrumento para la reducción paulatina del beneficio o ganancia en favor del salario presupone las siguientes condiciones sociales: 1) la paralización de la proletarización de las clases medias y del crecimiento de la clase obrera, y 2) la paralización del incremento de la productividad del trabajo. Es decir, en ambos casos requiere un retroceso a condiciones anteriores a las del capitalismo desarrollado. De este modo, concluye Rosa Luxemburgo, el reformista Bernstein renuncia a la lucha contra el modo de producción capitalista y orienta el movimiento socialdemócrata a la lucha contra la distribución capitalista, o sea, a la mejora de la clase obrera dentro del sistema, tomando así una postura reformista.

En síntesis, Luxemburgo deja en claro que los sindicatos son instrumentos o formas organizativas puramente defensivas de los trabajadores, son formas de resistencia, y de ninguna manera pueden destruir al sistema capitalista, a lo sumo, podrán mejorarlo haciendo más aceptable la explotación, pero esto en última instancia no es posible, la piedra de Sísifo siempre rodará hacia abajo. Los sindicatos no pueden detener la tendencia a la miseria de las masas obreras señalada por Marx en *el Manifiesto Comunista* y en el capítulo XXIV de *El Capital*. Por otro lado, Luxemburgo (2012) ve en la aspiración de los sindicatos de controlar la tecnología actitudes monopólicas e inclusive reaccionarias, ya que al retrasar la miseria de las masas, se retrasa la destrucción final del sistema

capitalista, dado que la posibilidad de una revolución se aleja. Aquí presenta una clara subestimación de la capacidad del capitalismo de reformarse.

El partido revolucionario es necesario para prolongar la lucha económica al campo de la política. La actitud de Rosa Luxemburgo frente al reformismo de Bernstein es muy similar a la postura expresada por Marx y Engels en relación al movimiento obrero inglés y alemán de su tiempo. Si bien el trabajo sindical es imprescindible, no es suficiente para derrocar al sistema, y Luxemburgo cree efectivamente que el sistema capitalista puede y debe ser derribado por una revolución. Bernstein, por el contrario, cree en su reforma y descrea en la revolución. El sindicato, y la lucha sindical, con sus objetivos económicos a corto plazo, son el mejor instrumento para alimentar el conformismo de los explotados.

Ernesto Laclau en *Hegemonía y estrategia socialista* (2004) distingue el concepto de reformismo de revisionismo y la obra de Bernstein constituye una segunda respuesta a la crisis del marxismo. La posición de Bernstein fue distinta a los líderes reformistas, tanto políticos como sindicales. Lo esencial en la práctica reformista es el quietismo político y el encerramiento corporativo de la clase obrera (Laclau, 2004, pág. 61). El dirigente reformista intenta defender las conquistas e intereses inmediatos de la clase y tiende a considerar a ésta como un sector segregado, dotado de identidad y fronteras perfectamente definidas. Y para eso, sirve tanto una

teoría revisionista como revolucionaria. La autonomía de lo político respecto a la infraestructura es la verdadera novedad de la intervención bernsteniana, es un intento de retomar la iniciativa política. Laclau (2004) señala que Bernstein entendió que la revolución económica no conducía a la proletarización de las clases medias y del campesinado y a la polarización creciente de la sociedad. En la dialéctica unidad - división de la clase obrera, económicamente aparecía cada vez más dividida, el proletariado moderno no era la masa desposeída de las que hablaban Marx y Engels en el *Manifiesto Comunista*, al contrario había amplias diferenciaciones, fracciones, y un moderado sentimiento de identidad. Pero si económicamente había una tendencia a la diferenciación, la unidad de la clase obrera provenía del partido, de la necesidad de un órgano de la lucha de clases que mantuviera unida a la totalidad de la clase pese a la fragmentación resultante de los diferentes empleos, es decir, el partido socialdemócrata.

Mandel (sin año) considera que si bien Rosa Luxemburgo comprendió y analizó bien el fenómeno de la burocracia sindical alemana y su tendencia a la conversión en una fuerza extremadamente conservadora, que constituye un obstáculo cada vez mayor para el desarrollo de la lucha de clases, cometió ciertos excesos. Luxemburgo enfatizó la lucha antiburocrática y va demasiado lejos en la crítica sistemática de las organizaciones de masas. Subestima la importancia objetiva de

esas organizaciones en el mantenimiento de un mínimo de conciencia de clase. Inclusive en los países capitalistas avanzados, la alternativa no es entre clase obrera revolucionaria y dinámica y una clase obrera alineada en los sindicatos burocráticos, sino que el abanico de posibilidades es más amplio:

Clase obrera revolucionaria y dinámica.  
Clase obrera presente en las organizaciones de clases burocratizadas.

Clase obrera atomizada, disgregada, sin conciencia de clase, como consecuencia de la ausencia de organización.

Luxemburgo no ve el aspecto positivo que permite a la clase obrera afirmar un mínimo de conciencia de clase, en el seno de una sociedad capitalista. No ve que el sindicato de masas es la expresión de la fuerza colectiva de la clase, en los momentos de paz social. Es decir que no puede distinguir el doble aspecto de la burocracia sindical que es fundamental. Las direcciones sindicales tienen un doble rol, si bien los obreros conocen sus traiciones periódicas, desempeñan un rol anticapitalista fundamental y en consecuencia no tienen interés en abandonarlos.

### TROTSKY Y LOS SINDICATOS

León Trotsky consideraba que la burocracia es un fenómeno social; constituye un método de administrar hombres y cosas (Ramos, 1990, pág. 69). En su obra *La ofensiva económica de la contra-revolución y los sindicatos* (1933) sostiene que toda la historia moderna muestra que el proletariado no es nada sin sus organizaciones de

clase. La experiencia demuestra que las organizaciones obreras llegan a ser a menudo un freno para la lucha revolucionaria. El ejemplo más trágico de ello es la catástrofe alemana, en la que las organizaciones obreras dirigentes, cada cual a su manera, han paralizado al proletariado alemán desde arriba y lo han entregado desarmado al fascismo alemán.

La finalidad del partido comunista es llevar a la clase obrera al poder. Sólo puede cumplir esta misión revolucionaria si gana la mayoría del proletariado y, por tanto, sus organizaciones de masas, especialmente los sindicatos. La lucha del partido por influenciar a los sindicatos debe ser llevada de forma que no frene las tareas presentes de la organización de masas, que no la escinda, que no haga germinar entre los obreros la idea de que los comunistas desorganizan el movimiento de clase.

Los principios de esta lucha ya fueron enunciados en el *Manifiesto Comunista*, desarrollados por la teoría y la práctica posteriores del movimiento obrero, y han encontrado su expresión más elevada en el bolchevismo. El partido es la flor de la clase, su élite revolucionaria. El sindicato acoge amplias masas de obreros en niveles diferentes. Cuanto más amplias son las masas que organiza, más cerca está el sindicato de haber realizado su tarea. Pero lo que la organización gana en extensión lo pierde inevitablemente en profundidad.

Las tendencias oportunistas, nacionalistas, religiosas, en los sindicatos y en sus direcciones, son la expresión del hecho

de que los sindicatos incluyen no sólo la vanguardia, sino también las grandes reservas. La lucha contra el oportunismo en los sindicatos significa en el fondo un trabajo tenaz y paciente para llevar las reservas a la vanguardia. Quien separa a los obreros revolucionarios, quien construye, junto a las organizaciones de masas, sindicatos revolucionarios limpios, según la expresión irónica de Lenin, pero poco numerosos, y por ello impotentes, no sólo no resuelve la tarea histórica, sino que renuncia a resolverla; peor todavía, él mismo crea directamente obstáculos a la lucha por influenciar a la clase obrera.

Los comunistas estalinistas demuestran así que, como los Borbones franceses de la restauración, no han aprendido ni olvidado nada. Exigen que se les ofrezcan siempre dispuestas las organizaciones de masas para formar su dirección revolucionaria. Desdeñan con ello trabajar en seno de tales sindicatos. Dicho de otro modo, esperan que otros resuelvan la tarea histórica que debería constituir el contenido principal de su propio trabajo revolucionario.

Que los jefes de los sindicatos alemanes, como los de América y los de los trade-unions de Inglaterra, son los mayores bribones del mundo, ya lo dijo Rosa Luxemburgo hace mucho tiempo, sentencia Trotsky (1933). Cuando se creó la Internacional Comunista la tarea más importante era excluir a los bribones de los sindicatos de masas. El lugar de los comunistas está en los sindicatos de masas. Los comunistas deben entrar en ellos, a banderas

desplegadas o replegadas, trabajar abierta o clandestinamente, según las condiciones políticas y policiales del país. Pero deben hacerlo sin perder ni un minuto, afirma Trotsky (1933). Los sindicatos no son un fin en sí mismo, son solo uno de los medios a emplear en la marcha hacia la revolución proletaria. Los comunistas no pueden poner ninguna condición a la clase obrera en su conjunto ni a la burocracia reformista, para participar en el movimiento sindical. Si la clase obrera comprendiera de antemano las ventajas de la política comunista no tolerarían traidores reformistas en la cúpula de sus organizaciones.

En cuanto a la burocracia reformista<sup>(31)</sup>, ella está conscientemente interesada en que los comunistas continúen en el exterior de los sindicatos y, por eso mismo, rehusará todas las condiciones que podrían facilitar el trabajo a los comunistas. El revolucionario proletario no inventa ultimátums, altivos pero absurdos, para justificar su deserción de los sindicatos y su aislamiento. Al contrario, penetra en ellos a pesar de todos los obstáculos y todas las barreras. El comunista no recibe de las manos de la burocracia sindical las condiciones ventajosas para su trabajo, sino que las conquista, poco a poco en la medida en

que adquiere influencia en el interior de los sindicatos.

Trotsky (1933) cuestiona los métodos de la burocracia estalinista, que aísla la vanguardia proletaria y le cierra el camino de la victoria<sup>(32)</sup>.

### Los sindicatos en los países dependientes

Analizaremos ahora el artículo de Trotsky (1940) titulado *Los sindicatos en la época del imperialismo*. Existe una característica común en el desarrollo, o más correctamente en la degeneración, de las modernas organizaciones sindicales en todo el mundo; a saber, su relación estrecha y su crecimiento junto al poder estatal.

Este proceso es característico en la misma proporción en los sindicatos neutrales, socialdemócratas, comunistas y anarquistas. Este hecho por sí solo muestra que la tendencia hacia el crecimiento paralelo, es intrínseca no sólo a esta o aquella doctrina, sino que se deriva de condiciones sociales comunes a todos los sindicatos.

El capitalismo monopolista, no se basa en la competencia ni en la iniciativa privada libre, sino en el control centralizado. Las camarillas capitalistas que están a la cabeza de los poderosos trusts, carteles, consorcios financieros, etcétera, ven la vida económica desde

---

31. Trotsky (1929) señaló que si una burocracia obrera esclarecida pudiera llevar la sociedad al socialismo, podríamos reconciliarnos con semejante burocracia. Pero el problema es que justamente su carácter es opuesto, al separarse del proletariado, al dejar de ser trabajadores y colocarse por encima, la burocracia cae bajo la influencia de las clases pequeño-burguesas y puede así facilitar el retorno del poder a manos de la burguesía.

---

32. ¡Comaradas comunistas, obreros conscientes! ¡Restableced en toda su fuerza los principios marxistas de la política sindical formulada por los cuatro primeros congresos de la I.C.! ¡Sacudid de vuestros pies el polvo del estalinismo! ¡Volved a la vía de Marx y Lenin! Sólo este camino conduce hacia delante.

las mismas alturas en que lo hace el poder estatal; y para cada paso que dan requieren la colaboración de este último.

A su vez, los sindicatos en las ramas más importantes de la industria, se encuentran desprovistos de la posibilidad de aprovecharse de la competencia entre las diferentes empresas. Se ven obligados a enfrentarse a un adversario capitalista centralizado e íntimamente ligado con el poder del Estado. De aquí surge la necesidad de los sindicatos a adaptarse al Estado capitalista y a competir por su cooperación, en tanto permanecen en posiciones reformistas, es decir en posiciones de adaptación a la propiedad privada.

A los ojos de la burocracia sindical la tarea principal reside en liberar al Estado de la influencia del capitalismo, en debilitar su dependencia de los trusts y en atraerlo a su lado. Esta posición, continua Trotsky (1940), está en completa armonía con la posición social de la aristocracia<sup>(33)</sup> y de las burocracias obreras, que luchan por las migajas en la repartición de los superbeneicios del

capitalismo en su fase imperialista.

Los burócratas obreros hacen lo imposible, tanto en palabras como en hechos, para demostrar al Estado democrático cuán indispensables y dignos de confianza son en tiempos de paz y especialmente en tiempos de guerra. Al transformar a los sindicatos en órganos del Estado, el fascismo no inventa nada nuevo, lleva simplemente a su última consecuencia las tendencias inherentes al imperialismo.

Ahora bien, Trotsky (1940) extiende su análisis a los países periféricos, las colonias y semi-colonias. En la medida en que el capitalismo imperialista crea, una capa de aristocracia y burocracia obreras, una elite sindical, éstas últimas requieren el apoyo de los gobiernos coloniales y semi-coloniales en calidad de árbitros.

Esto constituye la base social más importante del carácter bonapartista y semi-bonapartista de los gobiernos de las colonias, y en general de los países atrasados. Este hecho asimismo constituye la base para la dependencia de los sindicatos reformistas al Estado.

En México, donde residía Trotsky, los sindicatos han sido transformados por ley en instituciones semi-estatales y han asumido de modo natural, un carácter semi-totalitario. La estatización de los sindicatos, se introdujo en beneficio de los obreros de asegurarles influencia en la vida económica y gubernamental.

Pero, en tanto que el capitalismo en su fase imperialista domine el Estado nacional, y en tanto pueda derribar, con ayuda de las fuerzas reaccionarias

---

33. Mandel critica el concepto de "aristocracia obrera" que proviene de Lenin. La aristocracia obrera es la parte de la clase obrera de los países imperialistas que la burguesía ha corrompido, con la ayuda de los sobre beneficios resultantes de las super-explotación capitalista en las colonias. Mandel señala que dicha aristocracia ya no está constituida por capas del proletariado, sino que más bien por el conjunto del proletariado de los países imperialistas en relación al proletariado de los países coloniales y semi-coloniales. Los ingresos de los obreros ingleses son superiores a aquellos que trabajan en África del Sur. Mandel aconseja ser prudente con la expresión "aristocracia obrera" y señala que inicialmente estas capas han sido punta en la penetración comunista. Por ejemplo en Alemania los metalúrgicos eran la capa mejor paga de la clase obrera alemana.



internas, la poca estabilidad de la democracia, y reemplazarla con una dictadura fascista descarada, en esa misma medida la legislación relativa a los sindicatos puede convertirse fácilmente en un arma en las manos de la dictadura imperialista.

Trotsky (1940) establece ciertas consignas para liberar a los sindicatos del Estado burgués dependiente: según lo dicho podría deducirse a primera vista la conclusión de que los sindicatos dejan de ser tales en la época o fase imperialista del capitalismo. No dejan casi ningún lugar a la clase obrera para la “democracia obrera” que, en sus buenos tiempos, cuando el comercio libre reinaba en la esfera económica, constituía el contenido de la vida interna de las organizaciones obreras. En ausencia de la democracia obrera, no puede haber ninguna contienda libre para influir sobre los miembros del sindicato. Y a causa de esto, desaparece para los revolucionarios el campo principal de trabajo en los sindicatos, es decir que sin democracia obrera, no hay posibilidad de competencia de elites sindicales, no hay posibilidad de recuperar los sindicatos y no hay posibilidad de expulsar a la aristocracia obrera.

Semejante posición sería, sin embargo, completamente falsa, dice Trotsky (1940). No es posible elegir el terreno y las condiciones para la actividad revolucionaria de acuerdo a simpatías o antipatías. Es infinitamente más difícil luchar en un Estado totalitario o semi-totalitario que en una democracia, para

influir sobre las masas trabajadoras. Exactamente lo mismo se puede decir de los sindicatos cuyo destino refleja el cambio que ha sufrido el curso de los estados capitalistas.

No se puede renunciar tampoco a la lucha dentro de las organizaciones ni asimismo a la lucha dentro de las organizaciones obreras creadas por el fascismo. Aún menos, es posible renunciar al trabajo sistemático dentro de los sindicatos de tipo totalitario o semi-totalitario, simplemente porque dependen directa o indirectamente de un Estado obrero o porque la burocracia quita a los revolucionarios la posibilidad de trabajar de forma libre en de los sindicatos.

En los países fascistas y semifascistas, es imposible realizar un trabajo revolucionario que no sea clandestino. Es preciso entonces adaptarse a las condiciones concretas existentes en los sindicatos de cada país, con el objeto de movilizar a las masas, no solamente contra la burguesía, sino también contra el régimen totalitario dentro de los mismos sindicatos y contra los dirigentes que refuerzan este régimen.

La primera consigna para esta lucha, dice Trotsky (1940), es la independencia completa e incondicional de los sindicatos frente al Estado capitalista. Esto significa una lucha cuyo objetivo es convertir a los sindicatos en órganos de las amplias masas explotadas y no en órganos de la aristocracia obrera. Se trata de romper con el Estado, de eliminar la subordinación al Estado. La segunda consigna es la democracia

sindical. Esta segunda consigna surge directamente de la primera y presupone para su realización, la completa libertad de los sindicatos del Estado colonial o imperialista. La democracia sindical es la herramienta que permitirá luchar contra la burocracia sindical y contra la burguesía.

En otras palabras, los sindicatos de la época (1940) no pueden ser simplemente los órganos de la democracia, como lo fueron en la época del capitalismo de la libre empresa y no pueden, seguir siendo por más tiempo políticamente neutrales. Es decir, no se pueden limitar a servir las necesidades cotidianas de la clase obrera, no pueden seguir siendo anarquistas, no pueden seguir ignorando la influencia decisiva del Estado moderno en la vida de los pueblos y las clases sociales en pugna. Los sindicatos no pueden seguir siendo reformistas, ya que las condiciones objetivas no dejan ningún lugar para cualquier reforma seria o duradera.

El papel de los sindicatos en nuestro tiempo es, agrega Trotsky (1940), es el de servir como instrumento secundario del capitalismo imperialista para la subordinación y el disciplinamiento de los obreros y para obstruir la revolución, o, por el contrario, el sindicato puede convertirse en el instrumento del movimiento revolucionario del proletariado. Es decir que Trotsky (1940) resalta las dos posibles tendencias antagónicas que puede asumir la forma sindical, una tendencia netamente conservadora que convierte a los sindicatos en la policía industrial de

la burguesía y del Estado, y la segunda tendencia es la opción revolucionaria o bien la capacidad de convertirse en instrumento de transformación social.

Por otro lado, es más que interesante su explicación del proceso de burocratización de los mismos, que refleja un cambio en el rol del Estado imperialista, semi-colonial o colonial. La democracia obrera es reflejo de una etapa anterior del Estado.

La neutralidad de los sindicatos es completa e irremisiblemente una cosa del pasado, que desapareció junto con la libre democracia burguesa, dice Trotsky (1940). A pesar de la degeneración progresiva de los sindicatos y de su crecimiento paralelo con el Estado imperialista, el trabajo del revolucionario dentro de los sindicatos no sólo no ha perdido ninguna importancia, sino que sigue siendo el trabajo más importante para cada revolucionario del partido. El problema en cuestión es esencialmente la lucha por influir sobre la clase obrera. Cada organización revolucionaria, que en esencia vuelva su espalda a la clase obrera, solamente a causa de la insatisfacción con el estado coyuntural de las organizaciones obreras, está destinada a desaparecer, concluye Trotsky (1940). En tanto que el papel principal en los países atrasados no lo desempeña el capitalismo nacional sino el capitalismo extranjero, la burguesía del país ocupa, en el sentido de su posición social, una posición insignificante y en desproporción al desarrollo de la industria.

Teniendo en cuenta que el capital

extranjero no importa obreros, sino que proletariza a la población nativa de los países coloniales, el proletariado del país comienza bien pronto a desempeñar el papel más importante en la vida del país. En esas condiciones el gobierno nacional, en la medida en que procura resistir al capital extranjero, está obligado en mayor o menor grado a apoyarse en el proletariado. Los gobiernos de aquellos países atrasados que consideren inevitable o más provechoso marchar hombro con hombro con el capital extranjero, destruirán las organizaciones obreras e implantarán un régimen más o menos totalitario. De este modo, la debilidad de la burguesía nacional, la presión del capitalismo extranjero y el crecimiento relativamente rápido del proletariado, minan las bases de cualquier clase de régimen democrático estable.

Los gobiernos de los países coloniales y semi-coloniales, asumen en todas partes un carácter bonapartista o semi-bonapartista y difieren uno de otro en lo siguiente: algunos tratan de orientarse en una dirección democrática, buscando el apoyo de los trabajadores y de los campesinos, mientras que otros instauran una forma de gobierno cercana a la dictadura militar-policíaca. Esta opción determina asimismo el destino de los sindicatos: o bien permanecen bajo la custodia especial del Estado o son sometidos a una cruel persecución. El tutelaje de los sindicatos por parte del Estado está dictado por dos tareas que éste tiene que afrontar: atraerse a la clase obrera a su lado, ganando así un apoyo

para la resistencia contra las pretensiones excesivas por parte del imperialismo, y al mismo tiempo, disciplinar a los trabajadores poniéndolos bajo el control de una burocracia.

El capitalismo monopolista está cada vez menos ansioso de ajustarse a la independencia de los sindicatos. Exige de la burocracia reformista y de la aristocracia obrera, que picotea las migajas de su mesa de banquete, que se transforme en su policía política ante los ojos de la clase obrera. Si esto no es logrado, la burocracia obrera es desalojada y reemplazada por los fascistas. La burocracia sindical es la policía del capital, mucho más eficaz que la policía oficial.

Todos los esfuerzos de la aristocracia obrera como sirviente del imperialismo, no pueden salvarla de la destrucción. La intensificación de las contradicciones entre las clases sociales en cada país, el agudizamiento del antagonismo entre un país y otro, producen una situación en la que el imperialismo capitalista puede tolerar una burocracia reformista, siempre que ésta funcione como un socio accionista, pequeño pero activo, de sus empresas imperialistas, y de sus planes y programas tanto dentro del país como en escala mundial.

“¿Significa esto que en la época del imperialismo es completamente imposible la existencia de sindicatos independientes”, se pregunta Trotsky (1940). Sería totalmente erróneo plantear el problema de esta manera, se responde a sí mismo. Lo que es imposible, es la existencia de sindicatos

independientes o semi-independientes de carácter reformista. La existencia de sindicatos revolucionarios, que no sean socios de la política imperialista, sino que se planteen como tarea esencial el derrumbamiento de la dominación capitalista, es enteramente posible, concluye Trotsky (1940). En la época de la decadencia imperialista los sindicatos pueden ser independientes en realidad sólo en la medida en que sean conscientes de su papel de órganos de la revolución proletaria.

El desarrollo de los países atrasados se distingue por su carácter combinado. Dicho de otro modo, la última palabra de la tecnología, de la economía y de la política imperialista, se combinan en estos países con el primitivismo y atraso tradicionales. Esta ley puede ser observada en las más diversas esferas de desarrollo de los países coloniales y semi-coloniales, incluso se refleja en el movimiento sindical. El capitalismo imperialista actúa en su forma más cínica y descarada: lleva a un suelo virgen los métodos más perfeccionados de gobierno tiránico.

En el movimiento sindical de todo el mundo se ha observado una inclinación hacia la derecha y hacia la supresión de la democracia interna. En Inglaterra el movimiento minoritario en los sindicatos ha sido aplastado, los dirigentes del movimiento sindical son especialmente en el terreno de la política exterior, los agentes obedientes del partido conservador.

El rasgo fundamental, el viraje hacia el régimen totalitario, se manifiesta

también en el movimiento sindical del mundo entero. En los Estados Unidos el Departamento del Trabajo con su burocracia izquierdista, tiene como tarea la subordinación del movimiento sindical al Estado democrático. En México la administración de los ferrocarriles, de los campos petroleros, por medio de organizaciones obreras, no tienen nada en común con el control obrero sobre la industria, pues, la esencia de la cuestión en esta administración es que se realiza por medio de la burocracia obrera que es independiente de los obreros, pero que al contrario, depende completamente del Estado burgués. Esta medida por parte de la clase dirigente persigue el objetivo de disciplinar a la clase obrera, haciéndola más industriosa en el servicio de los intereses comunes del Estado que, en la superficie parecen identificarse con los intereses de la clase obrera.

Toda la tarea de la burguesía consiste en liquidar los sindicatos como órganos de la lucha de clases y sustituirlos por una burocracia sindical que funcione como el órgano de dirección sobre los obreros y a través de la cual ejerce su hegemonía el Estado burgués. En estas condiciones, la tarea de la vanguardia revolucionaria, es dar una lucha por la completa independencia de los sindicatos y por la introducción de un verdadero control obrero sobre la actual burocracia sindical.

Los sindicatos democráticos, en el viejo sentido de la palabra, o sea, los organismos en el seno de los cuales luchaban más o menos libremente

diferentes tendencias, no pueden existir. Del mismo modo que es imposible restablecer el Estado democrático burgués, es imposible asimismo restaurar la vieja democracia obrera. El destino de uno refleja la suerte de la otra. De hecho la independencia de los sindicatos en el sentido de clase, en sus relaciones con respecto al Estado burgués, puede ser asegurada en las condiciones del momento, solamente por darse mediante una dirección completamente revolucionaria, es decir por la dirección de la IV Internacional Socialista<sup>(34)</sup>.

Esta dirección, claro está, tiene que ser racional y asegurar a los sindicatos el máximo de democracia concebible en las condiciones concretas presentes. Pero sin la dirección política de la IV Internacional la independencia de los sindicatos es imposible.

### **La perspectiva de Gramsci**

Gramsci (2004) considera que la revolución proletaria es un larguísimo proceso histórico que se realiza con el nacimiento y desarrollo de determinadas fuerzas productivas (el proletariado) en un determinado ambiente histórico. El acto revolucionario consiste en un esfuerzo destinado a destruir los esquemas del capitalismo, a romper la máquina del Estado burgués y a constituir otro tipo de Estado. Los partidos políticos y los sindicatos revolucionarios son organizaciones nacidas en el campo de la democracia burguesa y de la libertad política. Estas

organizaciones pueden encarnar y ser reconocidas por las grandes masas como un reflejo suyo y un aparato embrionario de gobierno de la clase y así pueden transformarse en los agentes directos y responsables de los actos de liberación de la clase trabajadora.

Se trata de dar forma a las energías desordenadas y caóticas, de hacer de la clase proletaria y semi-proletaria una sociedad organizada, que se eduque, que adquiera conciencia responsable. La vida social de la clase trabajadora es rica en instituciones: las comisiones internas son órganos de democracia obrera, limitan el poder del capitalista en la fábrica, y cumplen funciones de arbitraje y disciplina. Desarrolladas y enriquecidas, serán el órgano del poder proletario que sustituirá al capitalista en todas sus funciones de administración y dirección.

Se trata de lograr la disciplina y la potencia de la clase. Los industriales y terratenientes italianos, lo han conseguido y el Estado burgués ha creado un cuerpo armado mercenario dispuesto y sujeto a la voluntad de la clase dominante propietaria que tiende a restaurar el orden mediante el lock out patronal y el terrorismo. Los industriales han aprovechado la falta de coordinación y de concentración revolucionaria de las fuerzas obreras para intentar su destrucción de su organización, su conciencia y el prestigio y autoridad de las instituciones de fábricas (Gramsci, 2004).

34. La Cuarta Internacional Socialista fue fundada en New York en 1938 por el mismo Trotsky.

## Los tres frentes gramscianos

Gramsci (Löbbecke, 2009) señala que la lucha del proletariado contra el capitalismo se establece en tres frentes: económico, político e ideológico. El primer frente presenta tres fases: resistencia contra el capitalismo, que es la fase sindical, espontánea y no revolucionaria, de ofensiva contra el capitalismo, por el control obrero sobre la producción y la tercera fase es la lucha por la destrucción del capitalismo a través de la socialización de los medios de producción en la cual ya existe una conciencia obrera. La lucha política también presenta fases y el italiano concluye que los tres frentes no pueden marchar separadamente. La acción política e ideológica es realizada por el partido obrero. Gramsci cuestiona el apoliticismo cercano a posturas anarquistas que no pretenden la transformación del sistema capitalista. Los sindicatos son parte de la sociedad capitalista, son enormes aparatos de concentración de carne y de fatiga que han impuesto precios y horarios de trabajo que disciplinaron el mercado. El monopolio de la fuerza de trabajo no puede lograr el predominio y derrumbar el poder industrial y por lo tanto el poder político. Los sindicatos están incapacitados para poner fin a la explotación capitalista y en definitiva no cuestionan a la propiedad privada. La acción sindical es incapaz de derribar a la sociedad capitalista. En determinado momento del grado de desarrollo del sindicato, determinada por aumento de

número de integrantes o crecimiento de las funciones, es decir, la división del trabajo, la dirigencia gremial puede adoptar un comportamiento conservador y terminar siendo un engranaje más en la dominación de los explotados. La actividad sindical se va reduciendo a una actividad administrativa y contable que crea una casta de funcionarios y periodistas sindicales, con un espíritu de cuerpo que contrasta con la mentalidad obrera y que la asemeja a la burocracia que gobierna el Estado. Pero los obreros comprenden que sus organizaciones se han convertido en un aparato enorme, extraño a la masa, que ha adquirido conciencia de su misión histórica de clase revolucionaria. Comprenden que en su propia casa, el sindicato, la máquina aplasta al hombre, el funcionarismo esteriliza el espíritu creador. Inclusive la participación sindical en el gobierno conduce al sindicalista a ocupar el mismo rol que el capataz en la fábrica. El capitalismo nunca ha dejado de apelar a todos los recursos para corromper y colocar a su servicio a los elementos obreros que a través de la actividad sindical se han distinguido por su capacidad e inteligencia. Gramsci señala que impedir que del seno de la masa obrera surja una capa dirigente autónoma y decapitarla periódicamente, son aspectos de la lucha del capitalismo contra el proletariado. Así los obreros convertidos en dirigentes sindicales pierden la vocación laboriosa y el espíritu de clase y adquieren las características del funcionario pequeño-burgués, intelectualmente perezoso y



moralmente corrompido. Las masas, privadas de su organización y de su aparato, retornan a formas de lucha que parecían superadas por la historia, propias de los orígenes del movimiento revolucionario. Surgen los Consejos de Fábrica que rechazan a las conducciones sindicales corrompidas (Löbbe, 2009). Se trata de una continuación del pensamiento de Lenin y Rosa Luxemburgo, que toma en cuenta los dos aspectos centrales y opuestos de la acción sindical, la conservadora y la transformadora. Gramsci agrega que los dominados toman conciencia de la burocratización de la casa sindical, que implica una pérdida, y retornan a prácticas sindicales, a formas de lucha propias de los orígenes gremiales. Es decir que la reaparición de la democracia directa en los sindicatos y la expulsión de la burocracia corrompida denotan un paso en la toma de conciencia de los dominados.

### La postura de Mandel

Para el trotskista belga Ernest Mandel, el problema de la burocracia en el movimiento obrero se plantea como del problema del aparato de las organizaciones obreras, el problema de los “permanentes” y de los intelectuales burgueses que ocupan las funciones de dirección mediana o superior. El problema surge cuando la organización chica crece y se desarrolla. En ese punto, la división del trabajo entre los obreros, conduce a la delegación de poder. Ahora bien, Mandel considera que es imposible suprimir al aparato, so pena de caer en el

“primitivismo”. El aparato es necesario, así como la aparición de los funcionarios especializados, de los permanentes. Esos individuos que componen el aparato son efectivamente burócratas en potencia. Los burócratas tienen privilegios materiales, los defienden y asumen posiciones defensivas. Marx había escrito en el *Manifiesto Comunista* que los proletarios no tenían nada que perder, salvo las cadenas. Sin embargo eso ya no se adecua a la realidad, el proletariado tiene cosas que perder y por eso hay que calcular cada acción y su reacción. Esta es la razón del conservadurismo burocrático y su necesidad de defender lo adquirido. Para los obreros, dejar el trabajo manual y dedicarse a otros menesteres, como integrar los sindicatos, es un indudable ascenso social y una parte de los dirigentes cohabita con la burguesía y se integra a la sociedad capitalista.

Mandel considera que no solamente los sindicatos pueden burocratizarse, sino también los partidos políticos y los estados, inclusive, los estados obreros surgidos a partir de la revolución, que han llegado a altos niveles de degeneración burocrática. Ahora bien, Mandel señala que hay que distinguir las tendencias potenciales a un comienzo de burocratización, que son inherentes al desarrollo del movimiento obrero, a partir de una cierta extensión numérica, del máximo y completo desarrollo de las tendencias burocráticas, que conducen a la degeneración total. Es decir, hay que distinguir ambos fenómenos, porque de lo contrario, se llega a una postura

que plantea la imposibilidad de la auto-emancipación del proletariado. Si no distinguimos ambos fenómenos, caemos en una postura ultra-izquierdista que cuestiona la existencia del aparato y de los revolucionarios profesionales, de los “permanentes”.

Mandel señala que Marx no pudo, por razones históricas, comprender todos los aspectos del problema de la burocratización, ya que solo conoció la experiencia de la Comuna de París. Sin embargo, dice Mandel, dejó dos reglas sencillas; la lucha contra los privilegios materiales y la excesiva diferencia de salarios en el Estado obrero y la elección y revocabilidad de los funcionarios. Se trata de salvaguardar la estructura democrática contra la invasión burocrática. Los gérmenes de burocratización o la deformación burocrática son inevitables en una sociedad atrasada y aislada, con escaso desarrollo de las fuerzas productivas, aunque sí es evitable su transformación en una degeneración burocrática ¿De qué manera? Mediante la multiplicación de las formas de democracia obrera y de intervención directa de los trabajadores en la administración del Estado y en el terreno económico, mediante la autogestión de los trabajadores y la expansión de la revolución para romper su aislamiento, en el ámbito internacional. La burocratización se podía combatir mediante una lucha consciente del partido, es decir, la toma de conciencia del peligro del proceso de burocratización. Mandel considera que las armas reales contra la burocracia

son la politización y la movilización de las masas. La pasividad de las masas rusas permitió el surgimiento de la degeneración del partido y del Estado ruso. La prohibición de las tendencias dentro del partido y el régimen del partido único, terminaron con la democracia proletaria.

### **La relación PARTIDO OBRERO-SINDICATO**

Hemos visto que ambos líderes del marxismo ruso, Lenin y Trotsky, reflexionan acerca de la relación entre el partido revolucionario, la vanguardia de Lenin o el partido no burocratizado de Trotsky y los sindicatos. Los dos coinciden que las posturas reformistas que surgen en la lucha sindical económica, que llevan adelante los sindicatos deberían ser encauzadas por los militantes del partido revolucionario. Trotsky, desde su exilio mexicano, nos aporta la hipótesis que relaciona el conservadurismo de las instituciones sindicales con determinada fase del desarrollo capitalista (fase imperialista) y explica la relación entre el Estado bonapartista (“populista”) y el surgimiento de sindicatos controlados desde ese mismo Estado. Mandel señala que Kautsky había observado que el proletariado llega al poder en condiciones de desarrollo decreciente de las fuerzas productivas y en consecuencia para la clase obrera la burocratización era inevitable. El socialismo en cambio implicaba una expansión colosal de las fuerzas productivas y una revolución en el terreno de la cultura. En ese marco de abundancia de riqueza material,

y de desarrollo cultural extenso, no era concebible la victoria de la burocratización. Mandel señala que Kautsky considera que la abundancia material actuaría como freno a la burocratización, cosa que no ocurriría si la revolución surgiera en un país atrasado.

Pero volvamos a Trotsky, quien propone en consecuencia un plan de separación entre el sindicalismo y el Estado bonapartista o reformista. Es justamente Jorge Abelardo Ramos uno de los primeros quien adapta el pensamiento general de Trotsky a la realidad de nuestras pampas.

### **JORGE ABELARDO RAMOS Y EL SINDICALISMO PERONISTA**

El peronismo para Ramos es una combinación de reformismo social y de amenazantes fórmulas revolucionarias, de paternalismo y de populismo revolucionario, de violencia y de paz social. El joven proletariado argentino, ascendía a la conciencia política como en todos los pueblos atrasados. Con pleno derecho y con intuición profunda la clase obrera volvió sus espaldas a estalinistas y socialistas (Ramos, 1988, pág. 46).

Para Ramos, el eclipse de los comunistas argentinos no obedecía a ninguna decisión de Perón, sino de los trabajadores mismos. Los socialistas y comunistas argentinos sufrían de la más completa atrofia política. El atraso de las semi-colonias había dado origen a un nacimiento tardío de una burguesía industrial frágil, que a diferencia de

sus gemelas occidentales, no había conquistado el poder político. Era el poder político mismo, mediante el Estado, quien le daba créditos, ventajas arancelarias y protección legal a la burguesía. Así la naciente burguesía argentina se agrupó en la CGE (Confederación General Económica) y se apoyó en el gobierno de Perón.

El peronismo surge de contradicciones irresolubles de la semi-colonia, en condiciones propias para su liberación, convoca a veces a la revolución social, pero no logra llevar hasta el fin la revolución nacional (Ramos, 1988, pág. 106).

El bonapartismo<sup>(35)</sup>, es el poder per-

---

35. Expresión derivada del papel desempeñado por Napoleón I y su sobrino Luis Napoleón en la historia de Francia. Otro notable trotskista argentino, rival teórico de Ramos, Milciades Peña, coincidía en que el gobierno de Perón contó con el apoyo del Ejército, la policía, la Iglesia, pero se apoyó en la clase obrera, en los obreros urbanos y rurales y en los pobres. La clase obrera se hizo peronista y Perón colonizó y ahogó a la misma mediante los sindicatos y la canalización de las demandas por la vía estatal y abortando el grado de combatividad de la clase obrera. Perón alejó a la clase obrera de la lucha autónoma, preservando el orden burgués semicolonial. La CGT limita y reprime la autonomía de los sindicatos y los somete al poder ejecutivo. La estatización sindical respondió a la tendencia mundial de colocar bajo control del Estado a la clase obrera. El régimen peronista se desmoronó sin combate ni honor. El 16 de junio de 1955 habían elementos en la clase obrera dispuestos a empuñar las armas, pero Perón no estaba dispuesto a armar las masas. El golpe podría haber sido detenido mediante una movilización masiva, el armado de los trabajadores y la desobediencia de los soldados a sus jefes, pero Perón no estaba dispuesto a ver caer al orden burgués. La cobardía personal del líder fue acorde a las necesidades del orden social del cual era servidor. Para Peña, la revolución peronista consistió en la sindicalización de los trabajadores, la democratización de las relaciones obreros-patronales y el 33% del de aumento en la participación de los asalariados en el ingreso nacional. El peronismo para

sonal que se ejerce por encima de las clases en pugna, hace el papel de árbitro entre ellas. Pero en un país semi-colonial como la Argentina, la lucha fundamental no se plantea solamente entre las clases sociales del país, sino que asume un doble carácter, el imperialismo extranjero interviene en la política interior y tiene a su servicio a partidos políticos nativos y a clases interesadas en la colonización nacional. De esta manera, el bonapartismo se elevó por encima de la sociedad y gobernó con ayuda de la policía, el ejército y la burocracia (Ramos, 1988, pág. 137).

Perón ahogó sin piedad todas las formas independientes de pensamiento político en su movimiento, lo que resultó más funesto que ahogar a la misma oposición al régimen. El culto al jefe y a Eva Perón brotaba de la doble necesidad de centralización impuesta por las condiciones del mundo moderno, donde los grandes monopolios, ejercen una hegemonía completa en el mundo capitalista (Ramos, 1988, pág. 142).

El destino de los sindicatos en la época del imperialismo, y en un país atrasado no puede ser otro que caer bajo la influencia del régimen político vigente, en tanto dicho régimen garantice a los trabajadores el mínimo de derechos compatibles con su vida económica y con el funcionamiento de los sindicatos. Esta propensión de los sindicatos a contraer compromisos con el régimen gobernante no se origina en una degeneración moral de sus jefes, sino que brota de su naturaleza reformista

---

Peña no modificó la estructura tradicional del país y la distribución del poder existente.

específica.

Los sindicatos nacen de la necesidad de los trabajadores de contar con entidades que luchen y negocien para obtener un mejoramiento del régimen salarial, es natural que no se pongan a luchar por la supresión del salario, a lo que los propios trabajadores se opondrían (Ramos, 1988, pág. 146).

En tal sentido podría decirse que los obreros, al pretender mejorar sus condiciones, consolidan el sistema capitalista, en lugar de destruirlo. En realidad, aquellos que siembran ilusiones sobre el papel revolucionario de los sindicatos incurren en un error tan grave como los que suponen que los sindicatos han dejado de ser útiles a los trabajadores. La fuente de tales errores, se encuentra en el hecho de que el sindicato ha sido creado para desempeñar una función y el partido político revolucionario para otra muy diferente. Como organizaciones que agrupan a grandes sectores de trabajadores sin distinción de ideologías, los sindicatos deben vivir siempre bajo las condiciones del Estado, cualquiera sea la naturaleza, nacionalista u oligárquica, que no puede admitir en ellos una peligrosa independencia.

Carentes por su heterogeneidad y sus fines esencialmente económicos de una ideología revolucionaria, los sindicatos están sometidos a cualquiera de las grandes fuerzas que se disputan el poder de la sociedad moderna: imperialismo, nacionalismo, burguesías coloniales o poder obrero-campesino.

Sindicatos independientes, no han

existido nunca, nos dice Ramos (1988). Era natural que la CGT (Confederación General del Trabajo) de la época peronista estuviera íntimamente asociada a un gobierno que era un frente único anti-imperialista en cuyo seno existían diferentes intereses de clase, pero cuya política frente a los asalariados, no tenía precedentes históricos. Era evidente que la falta de iniciativa de los dirigentes de la CGT, su dependencia de las demostraciones políticas del régimen, sus ofrendas, era un mal y nadie podía dudarlo<sup>(36)</sup>.

Lo que debió ser un régimen popular revolucionario con la más amplia participación de las masas populares en el control y aplicación de las medidas convenientes, se fue transformando en un sistema burocrático, en cuyo seno su propio jefe, el mismo Perón, fue con frecuencia prisionero.

Es decir que Ramos (1988) nos explica los causas por las cuales el sindicalismo peronista surgió sometido al Estado peronista y señaló al mismo tiempo las tendencias conservadores y reformistas que conlleva la acción sindical. Aquí hay una teoría diferente del Estado, ya no es simplemente un instrumento de dominación de una clase sobre otra, el obrero ya no es solo un proletario, se ha convertido en un “ciudadano”, en

36. Alejandra Giuliani (2010) señala que la conducción de la CGT interpretó el llamado al orden del régimen peronista (tregua social) y actuó como agente estatal para disciplinar y controlar a los sindicatos afiliados. Y para ello contó con dirigentes sindicales burocratizados que ocuparon los cargos directivos de la Central sindical. Así la forma CGT intervino en varios conflictos desatados entre 1949 y 1951, si bien no pueden interpretarse estas luchas gremiales como señales de ruptura con el gobierno.

un miembro de la comunidad política. La democratización del Estado lo transforma de cierto modo en un Estado de todos. Laclau señala que Bernstein había comprendido que la clase obrera ya estaba en el terreno del Estado (1988, pág. 67).

En el caso de México bajo el cardenismo, país donde residía Trotsky, María Victoria Murillo observa que los sindicatos entraron en la arena política durante la Revolución Mexicana, formaron varios batallones rojos que lucharon en el ejército del presidente Venustiano Carranza y en 1919 organizaron el Partido Laborista, que apoyó la elección de los presidentes Álvaro Obregón y Plutarco Calles. A cambio los sindicatos obtuvieron puestos políticos y legislación laboral favorable que compensó su debilidad en las negociaciones colectivas con los empresarios. En 1936, el presidente Lázaro Cárdenas impulsó la organización de la Confederación de Trabajadores de México (CTM) y en 1939, al fundar el Partido de la Revolución Mexicana (PRM), integró a los trabajadores en su estructura sectorial. Los sindicatos funcionaron como maquinarias electorales para el PRM, que se transformaría en el Partido Revolucionario Institucional (PRI) que gobernaría hasta fin de siglo.

### Los sindicatos según Perón

Según Juan Domingo Perón (1985) los sindicatos son asociaciones organizadas que constituyen en agentes de enlace entre los afiliados y el Estado. Perón se

opone a la subdivisión de los sindicatos. El sindicalismo obrero no es un perjuicio para el patrón. El sindicalismo es la forma de evitar que el patrón tenga que luchar con sus obreros, es el medio para que lleguen a un acuerdo, no a una lucha. Para Perón la organización obrera es imprescindible, los gremios son medios de control en las fábricas que el Estado tiene para vigilar el cumplimiento de la legislación laboral por parte de los patronos. Los obreros no necesitan protectores ni conductores “ideológicos”, la masa obrera argentina es consciente y capaz y debe dirigirse sola sin ser “contaminada” por elementos extraños. Un sindicato es una garantía de orden y ponderación. Un sindicato no debe ser político, para hacer política están los partidos políticos. Perón no quiere sindicatos socialistas, radicales, conservadores ni comunistas. Al suprimir todas estas posturas políticas, se llega a la armonización absoluta, a la unidad. La unidad para Perón es la única condición que hace grandes a los países. La fragmentación en cambio es debilidad, es el producto de fuerzas disociadoras. Los sindicatos no deben estar divididos en fracciones políticas y el sindicalismo político es peligroso. La política y las extrañas ideologías (o sea el comunismo) constituyen un virus de la peor enfermedad que puede aquejar a las masas obreras. La organización sindical requiere una absoluta disciplina gremial, que hace al sindicato fuerte, que permite a sus integrantes marchar en una sola dirección, bajo un comando único. Las masas humanas necesitan organización,

porque la masa inorgánica se perjudica a sí misma, puede ser vehículo de anacronismo social y puede ser dirigida por hombres sin conciencia y peligrosas para el mismo Estado. Eva Perón (1982) distingue “masa” de “pueblo”: la masa no tiene conciencia colectiva o social ni personalidad social, el pueblo tiene conciencia colectiva y social, personalidad social y organización social. La masa se expresa casi siempre en forma violenta, como en la Revolución Francesa y en la Revolución Rusa.

Perón respeta la libertad sindical, pero prefiere gremios unidos en un haz indisoluble e inquebrantable. Las huelgas de carácter político o ideológico perjudican a la clase obrera. Las disensiones internas dentro del sindicato son como las grietas que afloran en los muros de un edificio. La unidad debe ser absoluta y la falta de unidad es el síntoma fatídico de la disociación gremial y el factor de debilidad de las masas obreras. Perón afirma que el cemento y la amalgama que une a los miembros debe ser solamente gremialista, cualquier otra mezcla o amalgama que se una a ese sentimiento gremial preparará la destrucción del gremio y la pérdida de todas las ventajas de la unión. Para Perón, el mejor sindicato, el gremio más poderoso y mejor organizado son los militares, que han conseguido cohesión y fuerza<sup>(37)</sup>. El concepto de organización jugó un papel significativo en el justicialismo y no perdió los rasgos autoritarios provenientes del modelo

---

37. Discurso del 9 de diciembre de 1943 en una asamblea de ferroviarios (Buchrucker, 1987, pág. 304).



castrense (Buchrucker, 1987, pág. 304). El éxito de la acción gremial depende de los líderes, que son representantes de los obreros. Estos líderes no deben ser individuos con preconceptos o ideologías foráneas que se aprovechan de la masa para poner en evidencia sus ideas. Eva Perón (1982) señaló que Marx, a quien define como “el jefe de ruta que equivocó el camino”, infundió su conciencia de unidad, pero dividió a los obreros con su doctrina. Los obreros deben seguir ciegamente a los dirigentes bien intencionados. La política y las ideologías son como bombas de tiempo, listas para destruir al gremio. Perón también rechaza a los filibusteros del campo gremial aficionados a alzarse con el santo y la limosna y a disfrutar el lujo y de los regalos de la vida burguesa. El representante debe ser un trabajador auténtico. Obreros representando a obreros, sin que se deriven hacia la política, hacia la religión, organizados, fuertes, unidos, atentos ante las infiltraciones (comunistas) dentro de sus organizaciones, obedientes al líder. El sindicalismo justicialista está ensamblado dentro de la doctrina justicialista. Los sindicalistas peronistas no apoyan a ningún partido político, sólo a Perón.

Se trata de una visión regulacionista del conflicto social y del papel del sindicato. La visión del sindicalismo de Perón limita la politización del sindicato sólo en una dirección, la peronista. El apoliticismo sindical es dirigido hacia todos los demás partidos políticos y las prevenciones hacia la izquierda

marxista son más que claras. Se refuerza así el perfil gremialista y anti-partidario del sindicalismo argentino y se procede a fetichizar la unidad y la obediencia al líder. Muerto el líder, la amalgama que une a los trabajadores se debilita, pero parte de su visión deja una huella que aún perdura muy claramente en gran parte del sindicalismo argentino, particularmente los rasgos de verticalidad, obediencia y rechazo a cualquier fragmentación y el culto a los líderes muertos.

El mismo Perón se había referido desconfiadamente, acerca de la cuestionada burocracia sindical:

“En la acción sindical hay mucha burocracia. Por otra parte, nadie tiene una experiencia más dolorosa que yo sobre eso. Porque yo los he visto defecionar a muchos en el momento más decisivo de toda nuestra historia política, los he visto defecionar a ellos, dirigentes sindicales. Por eso, cuando organicé el movimiento, lo organicé sobre tres patas, no sobre una ni sobre dos. Nosotros manejamos la acción popular a través de la línea política, y la manejamos en la línea política por el lado masculino y femenino ¿Por qué hice yo eso así? Porque lo que se maneja por la línea sindical y por la política es la misma gente. Sólo que los dirigentes sindicales tienen la ilusión de que manejan, y no es así. Porque el manejo es político, no sindical; el manejo sindical es solamente para la defensa de los intereses profesionales, no da para más. Ahora...políticamente pueden manejar muy poco...! Que va a manejar Coria!

(Vicens, 1980, pág. 45-46).

El párrafo arriba es más que interesante por varias cuestiones. Perón en principio se despacha contra la burocracia sindical. Pero para Perón el término “burocracia”, pareciera ser sinónimo de insubordinación, de traición hacia su persona y la causa peronista. Por eso continúa, el peronismo fue organizado en varias “patas” en las cuales el líder podría apoyarse en caso de insubordinación, exceso de autonomía o rebelión lisa y llana. También es interesante su apreciación acerca del “manejo” de la “acción popular”, es decir, la gestión o canalización de la expresión de lo popular. Finalmente, Perón establece una división del trabajo, dentro del movimiento peronista, en el cual los sindicatos tienen la función de la defensa de los intereses gremiales y profesionales. Es decir, la lucha económica<sup>(38)</sup>, depende de la conducción política, de la lucha política, que por supuesto su conducción estratégica le corresponde al mismo general Perón<sup>(39)</sup>. Esta división es idéntica a las

---

38. Perón compara a la lucha política con la lucha económica y la lucha militar. Para él varían los medios y las formas, pero la lucha es siempre la misma. Se trata de dos voluntades contrapuestas, a las que le corresponden dos acciones contrapuestas. Se trata siempre de una voluntad que vence a otra, una voluntad que ha puesto en movimiento a una masa contra otra masa (Buchrucker, 1987, pág. 304).

39. Perón fomentó el surgimiento de la forma CGT de los Argentinos en 1968, para contrarrestar la posición de Augusto Timoteo Vandor. El general recibió a Raimundo Ongaro en Madrid, envió cartas a Argentina alabando a dicho dirigente gráfico e inclusive llamó a la disolución de las 62 organizaciones peronistas, el brazo político del movimiento sindical peronista. Pero cuando el general consideró que la situación se modificó y evaluó que la forma CGT

posturas leninistas y trotskistas acerca de la relación sindicato-partido y la subordinación del primero al segundo. No deja de ser interesante la observación final sobre Coria, en quien Perón expresa la falta de madurez “política” del sindicalismo, que no puede manejar la política.

### **Las reflexiones desde la economía conservadora**

Bien, habiendo hecho este recorrido teórico sobre el sindicalismo, que nos llevó a revisar clásicos como Marx, Engels, Weber, Michels, Lenin, Trotsky, Gramsci y Rosa Luxemburgo, que como hemos visto teorizaron acerca de las tendencias reaccionarias, reformistas o revolucionarias del sindicalismo, su relación con los partidos revolucionarios, es decir con la forma “partido”, el proceso de burocratización y profesionalización de ambas formas, partidos y sindicatos, el grado de concientización de la clase obrera, la tensión entre democracia interna y centralismo, la tendencia del sindicalismo a sectarizarse y a cerrar filas con la misma burguesía, su interrelación con el Estado de acuerdo a la fase competitiva o monopólica del capitalismo, y las características del sindicalismo de los países dependientes

---

de los Argentinos era incontrolable, desautorizó a la central alternativa y volvió a tender los puentes con el “Lobo” Vandor. Perón entonces ordenó la reunificación de la CGT y la disolución de la CGT de los Argentinos. La obediencia de muchos peronistas, aunque no todos, al líder y fundador del movimiento peronista, contribuyó a la disolución de la central alternativa. La unidad o fragmentación de las fuerzas políticas responde a su estrategia general. Muerto el líder y estrategia, queda como conducta residual la unidad del movimiento obrero.

y las ideas de Perón acerca de los sindicatos, quisiera ahora aproximarme a continuación a los discursos de la economía política neoclásica y neoliberal acerca del sindicalismo, que como podrá esperarse, difieren de las posiciones mencionadas hasta el momento, aunque es posible ubicar puntos de vista que son comunes.

Hayek (sin año), en su libro *Los fundamentos de la libertad*, capítulo XVIII analiza las prácticas de los sindicatos. Los sindicatos son para él monopolios de fuerza de trabajo que intentan distorsionar el mercado y en definitiva terminan sólo beneficiando a sus miembros, en perjuicio del resto de los trabajadores. Hayek enfatiza el uso de la violencia en la acción sindical, las prácticas sindicales violentas, los piquetes obreros, y observa que los sindicatos han llegado a ser instituciones privilegiadas que constituyen un fracaso de los gobiernos en relación a la función de la prevención de la coacción y de la violencia.

Los sindicatos coaccionan a los trabajadores en relación a la afiliación y apartan a los no afiliados del empleo. Hayek se refiere especialmente a los sindicatos ingleses y europeos. Los sindicatos son “grupos” que persiguen una finalidad egoísta legítima y que como cualquier otro grupo, debe contrarrestarse por el juego de los demás intereses competitivos con iguales derechos. El sentimiento pro-sindical declina a su juicio y los fundamentos de la sociedad libre se encuentran amenazados por los poderes sindicales.

La coacción sindical se dirige fundamentalmente sobre los compañeros de trabajo y el poder coactivo que se ejerce contra el sector empresarial deriva de la coacción hacia otros obreros.

Los obreros mediante el sindicato, pueden elevar los salarios reales por encima del nivel que tendría en un mercado libre. Dicha elevación de los salarios, solamente puede beneficiar a los trabajadores que tienen trabajo sobre aquellos que no lo tienen. El accionar sindical no se hace en interés de la generalidad de los trabajadores. La acción sindical es responsable así de la desigualdad social. Las actividades sindicales reducen la productividad de la mano de obra y por lo tanto afectan al nivel del salario real. La acción sindical ha sido perniciosa desde lo económico y peligrosa desde lo político. La presión alcista sobre los salarios ha llevado a la inflación, el gran problema moderno del capitalismo. Es un mito la idea de que el sindicalismo es el responsable de la elevación de vida de la clase trabajadora. Sobre las prácticas sindicales, Hayek condena el uso de las brigadas de choque y aún de los piquetes pacíficos, que no dejan de ejercer coerción, y cuestiona la afiliación obligatoria amparada por la legislación.

### Von Mises

Pasemos ahora a tomar contacto con la obra de otro notable liberal, el economista Ludwig von Mises (1984), quien en su obra *Liberalismo* reflexiona acerca de los partidos políticos y en menor medida, acerca de los sindicatos.

Dichas asociaciones procuran arbitrar sistemas que instauren privilegios de casta y conforman grupos de presión que buscan el bienestar de específicos estamentos.

Mises considera que el capitalismo ha permitido a cada persona la posibilidad de participar de la vida política. Pero los partidos que observa von Mises, procuran arbitrar sistemas que instauren privilegios de casta. Los partidos políticos pueden ser clasificados como “grupos de presión” que buscan el bienestar de específicos estamentos, a quienes prometen hacer felices, gracias a la personal entrega y a la dedicación de los jefes carismáticos. Mises afirma que en los modernos partidos, sus ideologías surgieron como reacción ante el liberalismo y en defensa de intereses particulares.

Es decir que surgieron con el objeto de patrocinar ventajas de grupo. Esos partidos, amparadores de intereses particulares, pregonan la existencia de antagonismos irreconciliables en la sociedad. Esta teoría de la pugna social apunta contra la doctrina liberal de la armonía de los rectos intereses de todos los componentes de la comunidad. El partido político sólo puede amparar a cierta minoría.

Para Mises, la “democracia” tropezó con una corriente antidemocrática que la combatía. La mayoría no podía gobernar, solo podían gobernar los mejores, aunque constituyan una minoría. Esta aristocracia estaba presente en los sindicalistas, socialistas y bolcheviques. Todos ellos, anti-demócratas conven-

cidos, nos dice Mises, recurren a la fuerza y proclaman que la minoría debe conquistar el poder imponiendo a la mayoría su criterio. La valía moral de esa minoría queda patentizada por el hecho de haber demostrado coraje en la conquista del Estado.

Tal es la filosofía del sindicalismo, de Ludendorff, de Hitler, de Lenin y de Stalin. No es admisible aceptar que sea lícito que cualquier minoría pretenda coaccionar al resto de la población y así gobernar. La moderna sociedad, basada en la división del trabajo, no puede subsistir sin la armonía y la paz entre los hombres.

En síntesis, Mises condena tanto a los sindicatos como a los partidos políticos y señala las tendencias autoritarias de quienes procuran privilegios de castas y desprecian a la democracia. Su percepción, sin duda influenciada por el contexto histórico turbulento de la formación social en la cual Mises vivía, es claramente negativa sobre el sindicalismo, pero también sobre la vida política en general. Mises analiza al sindicalismo como expresión de un grupo de presión.

En una postura similar, el sociólogo argentino Rubén Zorrilla (1998) en *Principios y leyes de la sociología*, considera que los sindicatos, junto a otras asociaciones como empresas, entidades religiosas, instituciones militares, son grupos organizados de presión, que violan el principio de igualdad ante las normas, gracias a su influencia política (pág. 137). Los sindicatos, pero también las grandes

empresas, han sido los protagonistas de esta mecánica al punto de convertirse en una de las fuentes espurias fundamentales de la desigualdad social (Zorrilla, 1998, pág. 137). Estos grupos de presión que cuando son grandes configuran corporaciones más complejas y numerosas, protagonizan una política corporativa que lesiona o destruye la democracia y la libertad. Sin embargo, a pesar de lo peyorativo de estas afirmaciones, Zorrilla (1988) no considera que los grupos de presión puedan desaparecer y mucho menos que deban desaparecer. Si esto ocurriera, se crearían condiciones favorables para el surgimiento del totalitarismo.

Mises en realidad al cuestionar la existencia tanto de partidos como de sindicatos, está simplemente siendo fiel a su filosofía política, el liberalismo conservador. La relación capitalista descansa sobre la competencia entre los trabajadores que venden su mercancía en el mercado de trabajo. Tanto la forma "sindicato" como la forma "partido obrero" niegan esta competencia individual. En este sentido, atomizar a la clase trabajadora y cuestionar sus formas de organización constituye un elemento de la lucha ideológica de clases.

### **EL ENFOQUE NEOCLÁSICO Y EL SINDICALISMO**

Más allá de Mises y Hayek, considerados los padres del neoliberalismo moderno, el enfoque conservador desde la economía neoclásica y neoliberal, como era de esperarse, ha enfatizado el rol esencialmente negativo de los sindicatos,

más allá de su papel reformista o revolucionario, una cuestión que es completamente dejada de lado. En cualquiera de estos casos el sindicalismo es un fenómeno peligroso. Desde esta óptica, los sindicatos son considerados como grupos de presión que con su acción, distorsionan el mercado y dañan a toda la sociedad y que además presentan rasgos autoritarios, apelan a la violencia y a la coacción.

Si bien está claro que Hayek no tiene simpatía alguna por los trabajadores y los sindicatos, coincide en cierto punto con Michels, en el sentido de que también visualiza a la dirigencia sindical como una oligarquía, una minoría, que actúa en su propio beneficio. Desde luego, a Hayek no le interesa si son instituciones reformistas o revolucionarias, en cualquiera de los dos casos, como señalamos, son obstáculos para la empresa capitalista y para la autoridad del empresario. La economía neoclásica y neoliberal en realidad pareciera sugerir la destrucción del movimiento obrero por su efecto distorsionador del sacrosanto mercado. Se trata indudablemente de una lectura que refleja la postura de rechazo rotundo ante el fenómeno sindical. Una sociedad sin sindicatos sería en esta línea de pensamiento, una sociedad más libre y pacífica.

En *Historia de la economía*, el economista americano Galbraith (2003) señala que a finales del siglo XIX, en Gran Bretaña los sindicatos era ya un elemento permanente del escenario industrial. Mediante la acción sindical,

el costo marginal de la mano de obra se elevó, y de ese modo, se redujo el número de quienes eran empleados o podían serlo a un rendimiento que cubriera su salario. Los sindicatos, al reclamar salarios superiores al valor del producto marginal, generaban problemas. Los sindicatos podían ser así causa del desempleo de sus propios afiliados. Los sindicatos llegarían a ser aceptados dentro del sistema clásico (neoclásico), pero su relación con éste sería incómoda.

Desde luego, los sindicatos poseen un poder de monopolio que sustrae a los salarios de la libre e inteligente operación del mercado. La acción sindical es una causa de desempleo, porque premia a los que ocupan empleos, a expensas de quienes se encuentra más allá del margen. Los sindicatos, como cualquier otra institución pública o privada fijadora de precios, eran un ejemplo más del fallo que representaba el monopolio en el seno de un sistema por lo demás perfecto, o en todo caso perfectible (Galbraith, 2003, pág. 125-126).

El economista Hugo Notcheff (1999) ha resumido esta postura propia de la economía de la siguiente manera: hay desempleo porque los trabajadores exigen un salario superior al de equilibrio, que iguala la oferta con la demanda. Para que el empleo aumente, lógicamente deben descender los salarios. Si bajan hasta el precio de equilibrio, el desempleo desaparece. Si no se llega al precio de equilibrio, es porque el mercado es imperfecto y esa imperfección recibe el nombre

de sindicato; he aquí el demonio que produce el desempleo, que perjudica a empresarios así como a los trabajadores. La solución es obvia, suprimir a los “monopolios” y a cualquier legislación que trabe al mercado.

En síntesis, las lecturas de la economía neoclásica y del actual neoliberalismo enfatizan los aspectos más negativos del sindicalismo, su carácter sectario, pero asimismo hay cierta coincidencia acerca de la tendencia a la oligarquía como señalaron varios autores que vimos en la primera parte del artículo.

Schumpeter en cambio ha destacado el carácter irracional y anti-intelectual del sindicalismo. Si bien diferencia al sindicalismo del anarquismo, considera que durante las fases iniciales de la aparición de las organizaciones sindicales, existe una actitud rebelde e irracional que indudablemente remite a la herencia anarquista.

### **La postura de Schumpeter**

Schumpeter (1963) realiza un análisis sociológico y afirma que el sindicalismo es apolítico y anti-político en el sentido de que desprecia la acción de los órganos de la política tradicional en general y es anti-intelectual porque rechaza los programas que se apoyan en teorías así como en el caudillaje del intelectual. Schumpeter en su obra *Capitalismo, Socialismo y Democracia* afirma que el sindicalismo no es un mero trade unionismo revolucionario.

El sindicalismo apela realmente a los instintos del obrero, y no como hace el marxismo, a la idea del intelectual,



de lo que deberían ser los instintos del obrero, prometiéndole lo que él puede comprender, la conquista del taller en que trabaja, conquista por la violencia física, en última instancia, por la huelga general.

Schumpeter dice que al sindicalismo no puede adherirse nadie sobre quien haya quedado impresa alguna huella de capacitación económica o sociológica. El sindicalismo carece de una fundamentación racional. Algunos autores han vinculado el sindicalismo al anarquismo y esta filosofía social, es completamente extraña al sindicalismo en sus raíces, aspiraciones e ideología.

Otros han intentado subsumir el sindicalismo en el marxismo como un aspecto especial del mismo caracterizado por una orientación táctica especial. Se trata de violencia, combinada con anti-intelectualismo, y con un sesgo antidemocrático.

Finalmente nos dice Schumpeter, el sindicalismo encontrará su filósofo en Georges Sorel. Los sindicatos son exponentes de los intereses de grupos, obstáculos para la disciplina burocrática de la empresa y del rendimiento.

Los sindicatos rusos del estalinismo, por el contrario, se transformaron en instrumentos de disciplina y rendimiento, adquirieron un perfil completamente diferente de los sindicatos de los países capitalistas, se convirtieron en medios de coacción y control.

### **La postura del Institucionalista John Commons**

El economista institucionalista estadounidense John R Commons es conocido por sus contribuciones en la comprensión del movimiento obrero. Commons, criticó al igual que Veblen la hipótesis neoclásica del comportamiento racional, consideraba que los sindicatos como un grupo de presión más y consideraba que la lucha de clases en el sentido marxista, no era esencial al sindicalismo, coincidiendo en este punto con Schumpeter. De hecho defendió a los dirigentes sindicales de las críticas y ataques socialistas. El convenio colectivo de trabajo era un modo esencial de mantener el equilibrio social, una manera de regular el conflicto. Su postura difiere de los neoclásicos y de los futuros neoliberales en el punto de que hay una aceptación o integración del sindicalismo y del conflicto social, que puede ser regulado o institucionalizado. Commons creía que el capitalismo podría conseguir un equilibrio activo entre la dicotomía de la ingeniería y los negocios de la cual hablaba Veblen (Guerrero, 2008, pág. 86).

### **La perspectiva de Wrights Mills**

Wrights Mills (1965) ha escrito lo siguiente acerca del sindicalismo: “El sindicato es un ejército, el dirigente sindical, un generalísimo. El sindicato es una asamblea democrática ciudadana; el dirigente, un contendor parlamentario. El sindicato es una máquina política, el dirigente, un caudillo. El sindicato es una empresa que suministra fuerza de trabajo; el dirigente es un técnico asalariado, experto en animosidad, que

encuadra en una institución la actividad de sus hombres y la conduce a través de la crisis, guerras y auges de la sociedad norteamericana “(Wright Mills, 1965, pág. 12).

Resulta interesante esta comparación entre el sindicato y el ejército, una de las organizaciones más autoritarias que existe. Sin embargo, Mills señala a continuación que los sindicatos más bien se parecen a “guerrillas” que a una fuerza armada regular. Es una fuerza armada porque el sindicato está organizado y preparado para enfrentar en cualquier momento una “batalla industrial”. Pero los sindicatos no están siempre en pie de guerra, y como en toda guerra, hay tratados, armisticios y relaciones diplomáticas con el enemigo. A diferencia de los ejércitos reales modernos, en los sindicatos se eligen a sus generales y oficiales. Se trata de un ejército que vota en las urnas y por eso además es una asamblea ciudadana y por lo tanto, sus jefes son líderes parlamentarios.

Mediante estas dos figuras contrapuestas, ejército y asamblea ciudadana, Whright Mills (1965) pone de manifiesto las tendencias contradictorias entre autocracia y democracia. Mills señala que los sindicatos norteamericanos son asociaciones democráticas, quizás las más democráticas del mundo, pero entre la democracia de una asamblea ciudadana y la disciplina de un ejército hay una tensión, resuelta mediante la “maquinaria política”.

También el sindicalista es un empresario que organiza y “vende” obreros al

mejor postor, es un traficante de energía laboral, actúa como agente de contratación, negocia y regatea jornadas de trabajo, horarios y condiciones. El sindicalismo, desde esta óptica, encaja en el sistema capitalista y necesita al capitalismo como el pez necesita al agua (Wright Mills, 1965, pág. 15).

Hay una relación entre sindicatos y propiedad privada y allí donde el Estado asuma la función del empresario, seguramente invadirá, conquistará y terminará aboliendo las funciones sindicales. El dirigente sindical y el empresario están unidos y comparten una suerte común. El sindicalista sólo es un rebelde, desafía los modos tradicionales del sistema empresarial. El sindicato es una institución humana establecida para acumular poder y para ejercerlo. El sindicalista no pertenece a la elite del dinero ni a la elite del prestigio, pertenece a la elite del poder. El sindicalista al limitar el poder empresario, expresa en voz alta el descontento y las aspiraciones de la base, se lo considera un rebelde y un agitador, pero aún cuando expresa esta rebelión, el dirigente sindical la frena al mismo tiempo. Organiza el descontento y luego lo reprime, administra el descontento y el malestar. El sindicato es un regulador del descontento y la efervescencia laboral.

Es decir, Mills señala aspectos contradictorios y ambiguos del sindicalismo, el mismo presenta rebeldía pero orden al mismo tiempo y la actividad sindical solo puede tener lugar en una sociedad capitalista. Los sindicalistas puede ser

agitadores o bien socios del empresario, pueden ser democráticos o bien generalísimos autoritarios separados de sus bases.

### EL SINDICALISMO REVOLUCIONARIO

Bien, pasemos ahora a revisar brevemente la ideología sindical del sindicalismo revolucionario. Se trata de una corriente sindical histórica inspirada en el ingeniero francés Georges Sorel y el italiano Arturo Labriola, en la cual el sindicato era la institución clave tanto para proteger a los trabajadores de sus patrones y del Estado. En sentido amplio, suelen denominarse como sindicalismo revolucionario a aquellas corrientes sindicales radicalizadas que se oponen al parlamentarismo democrático y en algunos casos, a la sujeción de los trabajadores y su incorporación a un partido político. Se trata de un fenómeno anti-político partidario.

En Francia, a partir de 1895 un grupo de dirigentes sindicales dirigidos por el anarquista Fernand Pelleutier y el socialista blanquista Víctor Griffuelhes preocupados por el aislamiento en que se encontraba el movimiento sindical, comienzan a sostener la necesidad de que la organización sindical sea independiente de las corrientes ideológicas y políticas, lo que históricamente significaba mantener a los sindicatos fuera de los compromisos políticos de los socialistas y de las acciones violentas de algunos anarquistas<sup>(40)</sup>.

La Confederación General del Trabajo (CGT) francesa, creada en 1895, evolucionó gradualmente hacia las posiciones sindicalistas revolucionarias que finalmente se imponen en el Congreso de Amiens de 1906, donde se redacta la Carta de Amiens, documento clave y fundacional del sindicalismo revolucionario, y se establece una estricta distinción entre el sindicato y la ideología política.

Poulantzas Nicos (1972) señaló que el sindicalismo revolucionario expresa la contaminación de la clase obrera por parte de la ideología de la pequeña burguesía. El sindicalismo revolucionario, a diferencia del anarcosindicalismo, está más politizado que este último y propone la auto-emancipación de los “productores” por medio de los sindicatos, que son las únicas organizaciones de clase.

Según el italiano Arturo Labriola, la asociación económica de los trabajadores, está concebida como el instrumento de realización de la revolución social y destruye la base del sistema burgués, la competencia de los asalariados. La revolución social no puede ser obra de un partido político, ni la misma llegará por la toma del Estado. Este último sería reemplazado por una asociación de sindicatos, una especie

---

encomienda a un tercero la reivindicación social. El representado pierde su libertad política en manos del representante quien puede desvirtuar el mandato del representado. Votar es ese sentido es abdicar, como afirmaba el diario “La Protesta” en Argentina. El rechazo a la representación política implica negar al gobierno y a la autoridad: es decir la impugnación del sistema político y del mismo Estado y sus símbolos. El anarquismo rechaza la constitución de partidos políticos.

---

40. El anarquismo si bien no conforma un pensamiento homogéneo cuestiona la representación política por ser un acto de delegación por el cual se

de central o confederación obrera. La revolución hecha por un partido “exterior” a los “productores”, no haría otra cosa que reemplazar la explotación “política” por otra, la revolución debía hacerse sin la toma del Estado, que se hundiría por sí mismo ante la huelga general. Esta concepción va unida del espontaneísmo y tiene cierta semejanza con la postura de Bernstein.

Poulantzas (1972) señala que el sindicalismo revolucionario está marcado por un tecnicismo productivista que se reduce en la concepción de la autogestión.

El sindicalismo revolucionario<sup>(41)</sup> constituye para Laclau y Mouffle (2004) una tercera respuesta a la crisis del marxismo. El marxismo para Sorel no es sólo un análisis científico de la sociedad, es también la ideología que unifica al proletariado y da sentido tendencial a sus luchas. Sorel aceptará las críticas de Bernstein y Benedetto Croce al marxismo. El futuro es imprevisible

---

41. El sindicalismo revolucionario argentino se diferenciaba del anarquismo en el punto de que el primero proponía la unidad y la neutralidad sindical y rechazaba las injerencias del Partido Socialista Argentino (PSA) como de los libertario-anarquistas de la FORA. Surgido de una escisión socialista en 1905, fue ganando terreno en el movimiento obrero argentino y en 1909 organizó la Confederación Obrera Regional Argentina (CORA) en competencia de la FORA anarquista. La CORA luego se autodisolvió e ingresó a la FORA. Durante el periodo entre 1917 y 1921, caracterizado por el aumento de los niveles de desempleo y la caída de los salarios, orientaron la mayoría de las huelgas con un resultado exitoso. El sindicalismo revolucionario era clasista y practicaba un clasismo de tipo conservador y defensivo, no estaba tan preocupado por cambiar la sociedad como por luchar por el bienestar de los trabajadores a través del poder obtenido por medio de los sindicatos (Suriano, 2005).

y depende de la lucha y la filosofía de Sorel será una filosofía de la acción y de la voluntad (Laclau y Mouffle, 2004).

Para Sorel, el partido podría burocratizarse y entorpecer o expoliar a los productores en sus conquistas revolucionarias. Pero la espontaneidad no alcanza, debe ser actuada por una minoría actuante, sólo una intervención voluntaria, violenta, de una fracción consciente de las masas permitirá hacer la revolución. La burguesía cobarde cede ante la violencia, a causa del carácter simbólico, que permite la activación de la conciencia obrera por medio de acciones de la minoría actuante. La violencia es la única fuerza que puede mantener vivo el antagonismo descrito por Marx (Laclau y Mouffle, 2004, pág. 73).

Sorel considera que la huelga general es insuficiente para la toma del poder, y propone la táctica de un movimiento de clase obrera bajo el activismo de la minoría actuante, pero insiste en el papel simbólico de la huelga general. Sorel se consideró a sí mismo como marxista, pero antes de la Primera Guerra Mundial, decepcionado por los sindicalistas, se aproximó a la Acción Francesa y a Maurras, es decir a la derecha francesa y al nacionalismo.

Estas tendencias despertaron durante el proceso de fascistización en Italia. La influencia de Sorel se expresa en los italianos Labriola, Leone y Longobardi. Los sindicalistas revolucionarios sorelianos organizaron una huelga general en 1919. Mussolini apoyó la huelga y se consideraba un admirador de Sorel.

Los sorelianos se afiliaron en masa al fascismo italiano y organizaron los sindicatos fascistas. El fascismo, como el sindicalismo revolucionario, compartía el mismo rechazo a los partidos políticos. Su apoliticismo<sup>(42)</sup> terminó en el más sincero conservadurismo, en el apoyo a la contra-revolución. Es decir que por lo menos una parte de la herencia intelectual de Sorel contribuiría a la emergencia del fascismo, si bien su influencia se expandiría en diferentes direcciones, en el pensamiento de Gramsci (Laclau y Mouffle, 2004, pág. 74).

Inicialmente Sorel era partidario de la democracia y de la lucha política del proletariado y considera incluso que la clase obrera, a la que nada une económicamente a los sectores medios, pueda ser un polo de reagrupamiento político para estos últimos. La integración del socialismo, la generalización de la corrupción, y la pérdida constante de la identidad proletaria y la dilución de la energía del proletariado, lo convierten en enemigo de la democracia. Sorel ve en ella el principal responsable de la fragmentación y dispersión de posiciones de sujeto con que el marxismo se enfrentaba desde principios de siglo y la vía para la reconstitución a la clase como sujeto unitario es el repudio a la lucha política y el mito sindicalista de la huelga general (Laclau y Mouffle, 2004, pág. 71).

Trotsky (1923) por su parte debatió con los sindicalistas revolucionarios

franceses, en la década del 20, que proponían la independencia total e incondicional de los sindicatos de los partidos. En principio cuestionó la pretensión de mayor representación de la clase obrera que esgrimía el sindicalista revolucionario Louzon frente al partido. Louzon identificaba al sindicato con la misma clase obrera y al respecto Trotsky señaló que no había ningún país en donde la organización sindical abarcara a toda la clase obrera. Aún los sindicatos más poderosos no abarcaban más del 20 al 25% de la clase obrera y a sus capas más calificadas y mejor pagas (Trotsky, 1938). Hacía falta el partido, que para Trotsky es una minoría activa, ligada por la unidad de sus ideas que constituía una vanguardia revolucionaria. Una organización sindical masiva que no contuviera una minoría activa con conciencia de clase, sería simplemente una organización sin sentido y puramente formal. La independencia total de los sindicatos frente a los partidos y sectas que pregona Marx, a diferencia del sindicalismo revolucionario, era en relación a los partidos burgueses y pequeños burgueses según Trotsky, Marx no consideró al partido del socialismo científico como uno más entre los partidos burgueses. De hecho, agrega Trotsky, Marx no dio ninguna respuesta universal al problema de las relaciones entre partido y los sindicatos y tampoco podía hacerlo, esas relaciones dependen de las circunstancias que varían en cada caso. Los sindicatos no tienen ni pueden tener, dada su composición y el carácter

---

42. Entendido este término como rechazo a los partidos políticos, pero no necesariamente hacia la política.

de su reclutamiento, un programa revolucionario acabado y no pueden sustituir al partido.

Hernán Camarero (2017) afirma que el sindicalismo revolucionario fue una expresión de las izquierdas. Tuvo un perfil obrerista, anuló la dimensión política y la apuesta por un partido obrero. Se inspiró en los planteos de Sorel, Lagardelle, Pelloutier, Leone y Labriola. En 1902 se hicieron predominantes en la CGT francesa. Uno de los puntos de partida fue el libro de Sorel publicado en 1897 y titulado “El porvenir de los sindicatos obreros” donde se oponía al partido socialista y denunciaba la degeneración de la socialdemocracia y los partidos obreros. Utilizaba como principio de lucha el método de la acción directa (huelga, boicot, sabotaje hasta insurrección y revolución) y consideraba a los sindicatos como única forma de organización de los trabajadores válida. Julien Freund <sup>(43)</sup> (1975) afirmó que Sorel fue reivindicado por Lenin y Mussolini. Sorel murió en 1922 y se entusiasmaba tanto por la revolución rusa como por el naciente fascismo italiano. Labriola era su amigo al igual que el sociólogo liberal Pareto. La obra más importante de Sorel es *Reflexiones sobre la violencia*. Fue marxista durante un tiempo pero también criticó al marxismo. En su obra *La descomposición del marxismo* cuestiona la teoría de la plusvalía. La vida de Sorel está signada por disparidades y contradicciones. Un rasgo de su pensamiento fue su anti-democratismo. Para Sorel los

43. Ver “Una interpretación de Georges Sorel” en el libro *La descomposición del marxismo*.

revolucionarios son burgueses que terminan otra vez dividiendo al mundo en dominadores y dominados, amos y esclavos.

Para Sorel el intelectualismo es una forma derivada del cientificismo. “Los intelectuales no son como se dice frecuentemente, hombres que piensan: son gente que hace profesión del pensar y que perciben un salario aristocrático en razón de la nobleza de esta profesión”. Criticó a los intelectuales y decía que el mundo camina a pesar de los teóricos (Sorel, 2014).

Sorel (2014) valora la crítica de Bernstein y observa que el tradeunionismo se estaba imponiendo en Inglaterra y en los demás países capitalistas. El tradeunionismo o sindicalismo contrariaba a la lucha de clases ya que permitía regular el conflicto social amistosamente entre patrones y obreros por lo cual la tendencia al agravamiento de los conflictos del marxismo era errónea. Bernstein fue acusado injustamente de haberse vendido a los capitalistas. Sorel recuerda que Bernstein en 1899 había escrito que en el socialismo moderno existían dos corrientes diferentes: una de ellas era constructiva y seguía ideas reformistas y la otra era más revolucionaria y apuntaba a destruir. Una de ellas aparecía como utópica, sectaria y pacífica, evolucionista y en cambio la otra era conspiradora, demagógica, terrorista. O sea, por un lado emancipación por la organización económica, y por el otro emancipación por la expropiación política (Sorel, 2014).

El contrato colectivo (convenio co-



lectivo de trabajo) permitía a los obreros que usaban el sindicato como intermediario adquirir un lugar más alto en el mundo económico y tendrían derecho a una mejor remuneración. El sindicato actuaba como un banquero que elevaba las pretensiones de los obreros. El contrato colectivo entonces era una suerte de comandita referida a la mano de obra y el obrero se acercaba a la posición del dueño. Habría de este modo progreso económico y jurídico. La reforma conjuraba la revolución y los socialistas prevenían la guerra social y el conflicto (Sorel, 2014).

Con respecto a la democracia que se ampliaba, Sorel consideraba que puede impedir el progreso del socialismo, ya que se afianzaba un tradeunionismo protegido por el gobierno. Aquí está la idea de integración (Sorel, 2014).

Sorel (2014) considera que los partidos políticos son coaliciones formadas para conquistar las ventajas que otorga la posesión del Estado. Los miembros del partido son pocos que actúan como si fueran un estado mayor sobre las masas descontentas. El partido les hará a las masas concesiones en caso de éxito. Los jefes de los partidos pertenecen a la aristocracia. La introducción de los partidos políticos en un movimiento revolucionario implica un alejamiento de la sencillez primitiva. Los partidos por más revolucionarios que sean se ven obligados a actuar como partidos burgueses. Inclusive la revuelta de los pobres serviría de base a la formación de un Estado “popular” compuesto por burgueses que desean continuar la

vida burguesa, es decir conservadores revolucionarios.

Sorel cuestiona además la predicción marxista de desaparición del Estado formulado por Engels y duda de las conclusiones del final del penúltimo capítulo de *El Capital*, las esperanzas revolucionarias del marxismo eran vanas (Sorel, 2014).

### ¿SON LOS SINDICATOS REVOLUCIONARIOS O REFORMISTAS?

La pregunta inicial que realiza Torcuato Di Tella (1969) acerca del contenido revolucionario o reformista de los sindicatos ha aparecido una y otra vez en la literatura académica y militante, especialmente en el marxismo. Hemos visto que la acción sindical puede presentar contenidos diversos y opuestos y que los sindicatos son asociaciones por naturaleza, reformistas, reaccionarias<sup>(44)</sup> pero también revolucionarias. Se trata de una pregunta demasiado abstracta que prescinde de un marco histórico determinado. De hecho, la pregunta introductoria da a lugar a varios estudios de caso de sindicatos en los cuales la

---

44. En su libro *Recordando el Olvido*, el historiador Miguel Antonio Di Fino menciona que el Sindicato Químico de Zárate-Campana, dirigido en ese entonces por Pedro Valiente, dirigió una nota al Jefe Zona Delta Área 400 Coronel Cigliutti que dice: El movimiento obrero participará (...) terminando así con el accionar subversivo, dentro de nuestro sindicato y del gremialismo argentino. En otra carta al Coronel Jorge Valladares dice lo siguiente: Ante el pedido de informes de ese Comando, cuya jefatura Ud. ejerce, y para tranquilidad suya y del Proceso, que ya llega a su fin con los objetivos cumplidos, y liquidada la subversión terrorista, económica y marxista y gremial leninista, lucha en la cual hemos adherido en todos sus postulados y cuya fidelidad data del 31 de marzo de 1976 (pág. 101).

respuesta dista de surgir.

El carácter de los sindicatos y de los partidos, refleja las particularidades de una determinada formación social en un determinado momento histórico, con lo cual su conservadurismo, reformismo o su potencial revolucionario dependerán, entre otros factores, de la coyuntura histórica, del tipo de Estado, de la fase del desarrollo del capital y de la diferente politización de las fracciones de clase que reflejan los sindicatos. Asimismo, un partido puede ser progresista o reaccionario y no tendría demasiado sentido debatir abstractamente su naturaleza reaccionaria, reformista o revolucionaria. Un vaso es un instrumento que se puede utilizar para diferentes fines, para beber o puede ser usado como pisapapeles y esto mismo es válido para los sindicatos y partidos. Como dice Balibar, hay múltiples formas de organización obrera y proletaria, con ideologías contradictorias, surgidas de condiciones económicas y políticas determinadas, y que desempeñan un papel más o menos duradero en la lucha de clases. Es el caso del cartismo, las organizaciones blanquistas, la Liga de los Comunistas, los sindicatos, la Asociación Internacional de los Trabajadores, la Unión General de los Obreros Alemanes, etc.

El sindicalismo actual es muy diferente y hasta opuesto al que protagonizaron anarquistas, socialistas y los primeros sindicalistas. Sin embargo, la consolidada red sindical que incluye al 30% de la población activa en la mayoría de los países y su influencia política

es considerable. Esa red presenta una tendencia al crecimiento de organizaciones gremiales de los sectores medios de la estratificación social (Zorrilla, 1988, página 410).

Desde el punto de vista del derecho laboral argentino, los sindicalistas ejercen un tipo particular de representación. Los delegados gremiales, según el artículo 40 de la Ley de Asociaciones Sindicales 23.551, ejercen dos tipos de representación: a) De los trabajadores ante el empleador, la autoridad administrativa del trabajo cuando ésta actúa de oficio y ante la Asociación Sindical y b) De la Asociación Sindical ante el empleador y el trabajador. Se trata de una “representación múltiple” de los delegados de fábrica que es una nota característica y esencial de la estructura del régimen que se ha denominado modelo sindical argentino. Esta doble función del delegado como representante de los trabajadores y órgano del sindicato ha dado lugar a una interpretación de que existen dos instituciones distintas en esa representación,<sup>(45)</sup> un órgano de colaboración y otro de confrontación (Strega, 2004, pág. 261 y 262).

El derecho laboral argentino es interesante porque disocia a los delegados de fábrica de los otros funcionarios sindicales, pero también porque mediante el artículo 42 de la citada ley de Asociaciones Sindicales, establece la revocación del mandato del delegado por petición del 10% de los representados o

---

45. Para Hyman (1998) la acción sindical siempre ha sido un proyecto inacabado y contradictorio y sus representados pueden segmentarse en trabajadores del núcleo duro, periferia y excluidos.

en el caso de que lo establezca el estatuto de la Asociación, por determinación de las 2/3 partes de la asamblea o congreso de la asociación sindical.

Siguiendo al sociólogo alemán Klaus Offe en su obra *Dos lógicas de la acción colectiva*, diremos que en principio los sindicatos son organizaciones secundarias, dado que organizan a trabajadores ya agrupados en las empresas, que son organizaciones primarias. Los sindicatos son una respuesta defensiva a las empresas. Offe señala que los sindicatos deben enfrentarse al desafío que conlleva “representar” a los trabajadores, que presentan en nuestro tiempo una heterogeneidad creciente. Hemos señalado a lo largo de la presente reflexión la tensión de los términos “representación” y “democracia”. Offe también señala la contradicción entre burocracia y democracia interna.

Jurídicamente las asociaciones sindicales tiene por objeto la defensa de los intereses de los trabajadores, son personas jurídicas, antes susceptibles de adquirir derechos y contraer obligaciones, que no tienen carácter público sino privado. El interés de los trabajadores es todo lo que se relacione con sus condiciones de vida y de trabajo. La acción sindical contribuye a remover los obstáculos que dificultan la realización plena del trabajador<sup>(46)</sup>.

Ya hemos visto, siguiendo el texto de Cornblit, que tanto Marx como Engels, eran sumamente escépticos ante la pasividad y reformismo de

los sindicatos, pero también de los primeros partidos obreros en los países europeos occidentales. Hobsbawm a continuación ha explicado como las condiciones sociales de finales del siglo XIX en Europa Occidental, impidieron la radicalización de partidos y sindicatos y fomentaron acciones meramente reformistas, para desazón de Marx y Engels. El historiador inglés señala que las clases trabajadoras presentaban un alto grado de heterogeneidad, por ejemplo, entre la aristocracia obrera y el lumpen-proletariado y además de esas diferencias, existían otras basadas en la geografía, la nacionalidad, la lengua, la cultura y la religión.

Así una persona se sentía trabajador, pero trabajador específicamente checo, polaco o católico. Estas diferencias de identidades nacionales, sin embargo no hicieron imposible el surgimiento de una conciencia de clase unificada.

Potencialmente, los sindicatos pueden llegar a presentar tendencias reaccionarias, revolucionarias o reformistas, inclusive de una manera ambigua y contradictoria, y eso dependerá de la coyuntura histórica de cada formación social específica, de sus modos de politización, del grado de conciencia de los trabajadores. Crozier (1973) ha escrito que los sindicatos, más allá de su ideología, son peligrosos, porque agrupan a los trabajadores en una organización de clase y de una manera independiente, los jefes reformistas sindicales pueden ser derribados<sup>(47)</sup>, o

46. Artículo 3 de la Ley de Asociaciones Sindicales 23.551.

47. La experiencia de los sindicatos cordobeses clasistas de SITRAC- SITRAM se inicia a partir de la rebelión en los sindicatos “amarillos” que cooperaban

bien ceder al entusiasmo de sus tropas (Crozier, 1973, pág. 76). Recordemos que en Francia, una de las antiguas costumbres obreras era la amenaza de ahorcamiento de los empresarios.

Tanto Lenin, como Weber y Michels, consideran que los sindicatos y los partidos políticos tienden hacia un proceso inevitable de burocratización, y ese proceso es una característica del capitalismo, según señaló Max Weber. Los tres coinciden en que el proceso de burocratización amenaza o destruye a la democracia originaria revolucionaria. Michels se lamenta de esta pérdida de la democracia originaria o primitiva, al igual que Max Weber, mientras que Lenin, tan práctico como de costumbre, apoya abiertamente la profesionalización de los partidos revolucionarios, especialmente en contextos turbulentos y peligrosos, aunque implique una conducción autoritaria o centralista, se trata de lograr cierto equilibrio que se ve reflejado por el concepto de centralismo democrático que expresa la tensión. Los tres sostienen que la burocracia partidaria o sindical, constituye el mejor instrumento para lograr eficiencia y el alcance de los objetivos de la institución. Es decir, consideran la posibilidad de que una organización obrera no sea del todo democrática, en un sentido clásico, pero pueda sin embargo ser “representativa” de su clase. El sociólogo Amitai Etzioni ha señalado que uno de los errores de Michels y de sus seguidores es no haberse percatado de que una organización que no es democrática internamente, puede

---

estrechamente con la FIAT.

servir a la finalidad de establecer un régimen democrático en la sociedad en la que actúa e inclusive es posible que una oligarquía, al evitar los efectos de desgaste de la lucha intestina, pueda dirigir más efectivamente a sus miembros hacia la obtención de finalidades democráticas. De ese modo, Etzioni se despega de una concepción procedimentalista de la democracia, y se acerca a una postura más bien sustancialista.

Al respecto, acerca de la posición de Lenin<sup>(48)</sup>, cabe preguntarse si la democracia sindical es un medio o bien un fin. Lenin sacrifica la democracia política y sindical a los efectos de aumentar la eficacia del partido revolucionario, especialmente en contextos sociales extremadamente agresivos como lo era la Rusia Zarista. Obviamente, el sindicato, controlado por el partido revolucionario, es un vehículo que contribuye a la revolución. La lucha sindical o económica, si bien es un trabajo inútil como el de Sísifo, es claramente necesaria.

Los economistas liberales y neoclásicos han resaltado los rasgos más negativos del sindicalismo, su tendencia a representar a sectores minúsculos de la clase obrera, su violencia, la “distorsión” de los mercados de trabajo que producen, pero su condena ideológica y su proyecto de abolición del sindicalismo se basa en el simple hecho de constituir un freno o barrera que limita la autoridad del capital

---

48. De todas maneras hay que señalar que para Lenin la democracia es algo más que elecciones, presentaciones y apoyo de candidatos, es decir que su aproximación al tema no puede ser enfocado como una postura procedimentalista.

en la fábrica y un peligro potencial. Wright Mills y Schumpeter han aportado su reflexión en torno al espontaneísmo y la postura anti-intelectual del sindicalista, a su carácter rebelde y al mismo tiempo su tendencia conformista a la concertación y cooperación con el capital.

El carácter sectario o reaccionario del sindicalismo ha sido remarcado por Rosa Luxemburgo y por Gramsci. En ese sentido, el sindicalismo puede actuar como cómplice de la burguesía y dejar de lado a las masas de trabajadores desocupados. En una dirección similar, Trotsky ha señalado que el surgimiento de la burocracia sindical es funcional al sistema capitalista.

Gran parte del recorrido que hemos hecho en el presente escrito ha girado en torno a la compatibilidad de la forma sindicato con la forma partido. Balibar observa que tanto en la Segunda como en la Tercera Internacional, hay una concepción apologética del partido.

### **¿SON LOS SINDICATOS COMITÉS POLÍTICOS?**

Esta es otra de las preguntas que se formula Torcuato Di Tella (1969). Los sindicatos practican la política todo el tiempo. Si la política consiste en la actividad y práctica de debatir, discutir y polemizar, entonces la práctica sindical que consiste en el debate, discusión y polémica permanente en los ámbitos de trabajo, constituye una indudable acción política. Externamente al ámbito de trabajo donde el sindicato actúa directamente, los sindicatos pueden

abrirse y proyectarse, buscar adhesiones en apoyo de sus causas o bien adherirse a otras asociaciones, partidos o entidades o bien protagonizar acciones visibles a la opinión pública. Es decir, hacer política fuera de la fábrica y la oficina. Hemos visto en nuestro recorrido histórico que han habido casos de construcciones políticas a partir de los sindicatos y también hemos mencionado la tensión existente entre la forma sindicato y la forma partido obrero o revolucionario que pretende representar a la clase. A su vez, la postura del sindicalismo revolucionario de rechazo a los partidos políticos también constituye una toma de posición política.

Quizás la pregunta de Di Tella (1969) sea un reflejo de aquel debate que se dio en la década del 50 en la Argentina acerca de la posibilidad de los sindicatos de actuar políticamente. Se trata de una discusión que la propia realidad de la actuación de los sindicatos en la vida política argentina ha hecho que quedara registrada como un documento técnico de la época (Strega, 2004, pág. 29).

### **EL SINDICALISMO DEPENDIENTE**

Trotsky ha señalado que la burocratización de los sindicatos en los países coloniales o semicoloniales, es un elemento característico en el proceso de sometimiento de los mismos al Estado bonapartista y Jorge Abelardo Ramos, como hemos visto, ha analizado a partir de esa hipótesis de su inicial referente, el caso de la burocratización del sindicalismo argentino, proceso que tomó forma a partir del bonapartismo

del periodo peronista. En este contexto histórico determinado, Argentina en los años cuarenta, no sorprende que los sindicatos presenten rasgos conformistas, dado el rol del Estado bonapartista-peronista y la tendencia sindical a adaptarse al sistema capitalista, concluye Ramos.

En efecto, Marcelo Cavarozzi ha sostenido que el populismo peronista o varguista en América latina fue un intento exitoso de movilización controlada de las masas. A partir de 1920 surgen agentes políticos en la región que a través de la implantación de mecanismos de organización y movilización controladas de los sectores subalternos de la sociedad, hasta entonces excluidos de la política, apuntaron a promover sus intereses; se trató de las alianzas nacionalistas-autoritarias y los populismos. Estos últimos demostraron ser capaces de encauzar el conflicto social y evitar la movilización autónoma de las clases subalternas.

Los populismos fueron más movilizantes que las alianzas nacionalistas-autoritarias (el período 1943-1946 en Argentina) y tendieron a establecer mecanismos de participación tutelados por instituciones del Estado. El nuevo Estado peronista, además de intervenir, asumió la representación de la naciente burguesía. Se trató entonces de un Estado de compromiso, el Estado populista no fue democrático, dice Cavarozzi, pero fue más popular que sus antecesores y sin duda que sus sucesores luego de su caída en 1955.

De esa manera, el sindicalismo argentino surgido a finales del siglo XIX, devenido en sindicalismo burocrático y subordinado al Estado peronista, iniciará un interesante proceso a partir del golpe de Estado de 1955. En su condición identitaria peronista, el sindicalismo argentino tomó distancia del Estado, que es coto de caza de diferentes clases y fracciones de clase, y se encontró con gobiernos antiperonistas hostiles y con el control estratégico lejano de Perón en el exilio español mediante sus delegados personales. Durante este proceso del movimiento obrero argentino, el sindicalismo intentó una y otra vez apoyarse nuevamente en el Estado, tratando de regenerar una alianza con fracciones de la burguesía nacional argentina y se confundió con el gigante invertebrado y amorfo que era el Partido Peronista o Movimiento Justicialista<sup>(49)</sup>. Sin embargo, al mismo tiempo demostró su potencial revolucionario. El golpe de 1955 dio lugar al comienzo de la resistencia peronista, y el intento del delegado de Perón, John William Cooke<sup>(50)</sup>, de desgastar al gobierno

---

49. Brennan y Gordillo (2008) señalan que en realidad no existía un sistema de partidos en Argentina, sino un sistema sustentado en la exclusión del adversario.

50. Cooke, una figura emblemática de la izquierda peronista, consideraba que el peronismo fue el grado de conciencia más elevada al que llegó la clase obrera argentina. Fue además uno de los primeros adversarios de la burocracia peronista. En la revista "De Frente", criticó a los sectores sindicales burocratizados del peronismo. La burocracia era el cáncer del peronismo. El burócrata es alguien que se sirve a sí mismo en lugar de servir al pueblo y define al peronismo como un movimiento policlasista y apoya una ideología policlasista en lugar de clasista. El burócrata para Cooke se niega a convertir al peronismo en un movimiento revolucionario.



militar mediante huelgas, trabajo a desgano, baja productividad, sabotajes, pintado de consignas, hasta lograr una huelga general revolucionaria que llevaría a una insurrección general. Pero durante los primeros años de la década del sesenta se afirma la corriente sindical del vandorismo. El sindicalismo vandorista se caracterizó por un retroceso de la acción directa de las bases obreras, por un debilitamiento de la democracia interna sindical y por una postura oportunista de integración práctica a la situación política por parte de la burocracia sindical<sup>(51)</sup>. Durante la dictadura militar de Juan Carlos Onganía, un gobierno claramente autoritario que intentó no sólo desterrar al peronismo sino al conjunto de los partidos políticos, el sindicalismo ya burocratizado obtuvo la ley de obras sociales y afianzó su poder en la sociedad argentina, al mismo que un nuevo sindicalismo denominado “clasista” o “de liberación” desafió a las burocracias sindicales peronistas ortodoxas e inclinó parcialmente la balanza hacia la izquierda<sup>(52)</sup>.

---

51. Daniel James (2007) señala que el proceso de integración del aparato sindical al sistema político institucional se vio acompañado por el uso de métodos autocráticos para controlar la vida interna de los sindicatos. La palabra vandorismo se convirtió en sinónimo de negociación, pragmatismo y aceptación de la Realpolitik que gobernó la sociedad y la política argentina luego de 1955. Así se pasó de una posición de franco antagonismo con respecto al statu quo posterior a 1955 a una actitud de aceptación de la necesidad de acomodarse a la nueva situación.

52. Brennan y Gordillo (2008) señalan que a pesar del control estatal de la mayoría de los movimientos obreros latinoamericanos, hubo algunas experiencias de oposición a las burocracias sindicales enquistadas en sus puestos. En México movimientos disidentes

El brasileño Dos Santos (1969) consideraba que el populismo fue la forma predominante de participación popular en Latinoamérica durante los últimos treinta años. Se trató de una alianza de clases bajo la hegemonía de los industriales y de los burócratas que atrajo la confianza de la clase obrera organizada en sindicatos y de sectores de las clases medias. En cuanto a lo político el populismo se basó por la preeminencia de un jefe y de sus jerarcas de mediano nivel. El líder populista se presenta como el defensor de los oprimidos y de los humildes. La clase obrera joven recién venida del campo no tenía conciencia y por otra parte la insuficiencia preparación ideológica y teórica de los partidos obreros que no supieron comprender los cambios que ocurrían. La ideología populista entonces presenta un amorfismo ideológico, caracterizado por el eclecticismo y lleno de términos vagos e imprecisos, sus banderas son el industrialismo, el nacionalismo más o menos anti-imperialista, el reformismo social que

---

de los sindicatos ferroviarios, eléctrico y mecánico pusieron en tela de juicio la legitimidad de la confederación gremial mexicana y las políticas laborales del estado a principios de la década del 70. En Brasil hubo una rebelión sindical: en 1978 el sindicato de trabajadores metalúrgicos de ese país, dominado por los mecánicos, desencadenó las primeras protestas serias de la década contra la dictadura militar y dio inicio a un proceso en el que todas las corrientes disidentes se congregaron en torno a las manifestaciones de los trabajadores. Esta oposición obrera sobrepasó intereses estrictamente sectoriales y defendió causas como las elecciones libres, la reforma agraria y la amnistía para los presos políticos del régimen, hecho que explica la adhesión que ganó de sectores de la sociedad brasileña no pertenecientes a la clase obrera (pág. 252).

implica el sueldo mínimo y la legislación social. Generalmente el populismo se presentó en contradicción con el liberalismo, puesto que representaba la expresión de una política de fuerza no sólo contra las supervivencias oligárquicas, sino también contra cualquier frente de agitación interna, sobre todo en relación al viejo liderazgo proletario de anarquistas y comunistas que se buscó destruir, lográndolo en muchos casos. Para el caso concreto brasileño, el populismo de Getúlio Vargas fue dirigido de arriba hacia abajo más fuertemente que en otras partes, porque se organizó y se formó en torno a una dictadura. El peronismo argentino en cambio, señala Dos Santos, aunque también dictatorial o autoritario, tuvo más arraigo proletario y estuvo mejor organizado en las bases.

Theotonio Dos Santos consideraba a inicios de los años 70 que existía la posibilidad de superación del populismo porque consideraba que la burguesía industrial ya no era una clase ascendente en lucha contra el dominio oligárquico sino que era una clase en el poder que dominaba el sector más fuerte y dinámico de la economía. En un marco en donde el industrialismo ya triunfó y el anti-imperialismo es sustituido por la integración económica-social institucional con el imperialismo, la clase obrera ya no era una clase en formación recién venida del campo y a pesar de que mantenía nostalgias del pasado y de las antiguas formas de liderazgo político, se veía impulsada a evolucionar ideológicamente.

Dos Santos reconocía que la clase obrera de los países subdesarrollados se encontraba en una situación privilegiada frente a sectores campesinos y marginados que formaban el grueso de la población. El movimiento obrero latinoamericano no sólo ha sido sindical sino político y el populismo era una expresión de esto. Las direcciones sindicales “polegas”, amarillas y reformistas no pueden ser acusadas de economicistas puras y al contrario fueron importantes instrumentos de politización de la clase obrera, en el sentido de vincularla a los líderes y partidos burgueses y a las luchas por el desarrollo industrial y la política nacionalista. Si bien esta politización había sido dominada por la ideología burguesa no era suficiente para alejar a la clase obrera de la política cuando la burguesía retrocedía a posiciones anteriores. La tendencia a la autonomía se expresaba de dos direcciones: una dirección económico-sindical, en la que el movimiento obrero se volvía hacia la complejidad de los sectores profesionales. La otra dirección era hacia la independencia política: el movimiento obrero se inclinaba a crear una organización política, un liderazgo y una ideología propia. Dos Santos en su análisis del año 1969 concluía que el esquema de conciliación social, política e ideológica representado por el populismo estaba en proceso de superación. El sector de la clase dominante que componía su ala dirigente se volvía cada vez más indeciso y terminaba por adherir a una política

de fuerza y antipopular.

Ahora bien, en la Argentina, con el regreso del peronismo en 1973, y la posterior presidencia y muerte de Perón en julio de 1974, el sindicalismo peronista llegó a la cúspide de su poder político y económico en la Argentina de María Estela Martínez de Perón. Las experiencias sindicales clasistas, expresiones de una fracción minoritaria de la clase obrera, fueron derrotadas y controladas por el sector de la clase dominante que componía el ala dirigente del partido peronista. Sin embargo, los cambios en la economía mundial en los años 70, surgidos a partir de la crisis del petróleo, de la ineficacia de las políticas keynesianas en el control de la inflación y el nuevo rol del capitalismo financiero a nivel mundial, que ocupó el papel central en el bloque dominante, junto a la extracción de capital desde las economías centrales mediante el mecanismo del endeudamiento (Arceo, 2002) provocaron cambios profundos, tanto en el Estado, como así en los sindicatos y partidos políticos y en el bloque de fuerzas sociales dominantes locales. Por lo menos una parte de burguesía industrial argentina quedó semi-destruida y subordinada al nuevo bloque dominante compuesto por sectores exportadores, industrias vinculadas al agro y el sector trasnacional de la gran burguesía industrial. El movimiento obrero argentino, debilitado por el proceso de desindustrialización relativa y por la represión política de la dictadura militar que se instauró en marzo de 1976 se vio imposibilitado en

su intento de resucitar la alianza inicial con la burguesía industrial que dio origen al primer peronismo.

El sindicalismo argentino, surgido a finales de siglo XIX, dirigido por militantes de ideologías sindicalistas revolucionarias, anarquistas, socialistas y comunistas, reconfigurado y sometido al Estado bonapartista del primer peronismo (1943-1955) tomó cada vez más distancia de ese Estado, hasta llegar a finales de los años 90, en la cual una fracción de la clase trabajadora, obrera y de clase media, reiniciará el proceso de corte identitario del lazo peronista, truncado en 1976, de sus lazos tanto de la “identidad peronista” como del Estado argentino, que ya no era capaz de garantizar la distribución de la riqueza en beneficio de los asalariados. Los sindicatos industriales, representantes de los asalariados de clase obrera, cedieron centralidad a los sindicatos del sector servicios que predominaban en la CTA.

Maristella Svampa sostiene que si la tendencia a la burocratización era una dimensión fuerte en la acción sindical, en los noventa asistimos a la cristalización de las burocracias sindicales, en un control férreo de las dirigencias sobre las comisiones de delegados, mediante su disciplinamiento vía patoteril como a su cooptación, a través del ofrecimiento de cargos.

En la modalidad del “sindicalismo empresarial”, el afiliado se convierte en cliente y se afianza un discurso modernizador, de cooperación con la empresa, que enfatiza la necesidad de

cambios, polivalencia y flexibilidad. En esta modalidad, los sindicatos reforzaron sus perfiles que los acercan a las mutualidades que prestan servicios. Los camioneros de Hugo Moyano fueron ganando protagonismo, pero durante los noventa, el MTA no fue el sector sindical más dinámico ni el agente central de las protestas, nos dice Svampa. Moyano fue ganando terreno a pesar del prejuicio de las clases medias argentinas, se consolidó su perfil batallador, su rol de “cuco” como había titulado “Página 12”. A diferencia de los desplazados sindicalistas “gordos” de los años noventa, Moyano ofrecía una combinación de sindicalismo empresarial, con la capacidad de presión. La CTA en cambio mostró sus limitaciones a fines del 2001, cuando quedó paralizada durante el argentinazo y sus premisas fueron retomadas y transformadas por el gobierno de Duhalde. El llamado a la constitución de un nuevo movimiento social en 2002 condujo en la diáspora de sus dirigentes en diferentes partidos políticos. La CGT se reunificó en 2004 y el gobierno de Nestor Kirchner estableció una alianza con el sector “neovandorista moyanista”. Los conflictos más notorios fueron los de los call centers, subterráneos y salud pública.

Ahora bien, ese proceso de independencia y autonomía del movimiento sindical con respecto al Estado y al peronismo, tuvo una primera gran manifestación en el sindicalismo combativo de finales de los años sesenta<sup>(53)</sup>, si bien es cierto

53. Se trata de una ruptura embrionaria, de una primera manifestación del fenómeno. Carlos Masera,

que una minoría sindical resistió la sindicalización controlada por el Estado y se mantuvo inmune a la ideología peronista desde sus orígenes en los años 40. La oligarquía sindical peronista fue cuestionada y el reclamo de la democracia sindical, se sumó al cuestionamiento del sistema capitalista, fue moneda corriente en las bases a finales de los 60 e inicios de los 70. Ese nuevo sindicalismo creó lazos con los partidos de la denominada “nueva izquierda” y por supuesto el peronismo revolucionario.

No es un hecho menor la sindicalización de los docentes en los años 70, quienes habían rechazado ese proceso anteriormente. Inclusive en esos años, hasta las modelos crean un sindicato. Esta demanda de democracia interna sindical, acompañada a veces de un discurso revolucionario y no reformista, junto a la demanda de renovación del sindicato devenido en núcleo oligárquico de la aristocracia obrera, coincidió con una crisis orgánica y de representación del Estado y de los partidos políticos.

---

secretario general de SITRAC, estimó que en el punto más alto del movimiento clasista de FIAT, más del 90% de los trabajadores de la fábrica de Fiat Concord aún se consideraban peronistas. Roque Romero, subsecretario general del SMATA clasista, calculó una cifra similar para su sindicato. La masa peronista sin embargo aceptó dirigencias sindicales de tendencias marxistas (Brennan y Gordillo, 2008). La negativa de Agustín Tosco, dirigente gremial de Luz y Fuerza y vinculado al Partido Comunista, de aceptar una candidatura presidencial que compitiera con el mismo Perón, tenía que ver con su correcta percepción de la fortaleza de la identidad peronista de la masa de trabajadores, aún de aquellos que actuaban en las tendencias clasistas. La identidad del trabajador cordobés, estaba teñida de un elemento regional con un fuerte rechazo a la interferencia “porteña”. La clase obrera cordobesa era “peronista” y “cordobesa”.

La crisis de legitimidad de partidos y sindicatos coincide con la crisis de legitimidad del Estado. A continuación profundizaremos el análisis de dichos cambios en la representación y la legitimidad.

### **La crisis de representación en la modernidad**

Norberto Bobbio (1984) en *El futuro de la democracia*, realiza una reflexión acerca de los problemas actuales del desarrollo democrático en nuestra sociedad y analiza la cuestión de la dicotomía democracia directa-democracia indirecta, así como las diferentes tipos de representación en cuanto a los poderes y del contenido de la representación.

Con respecto a los poderes, Bobbio (1984) diferencia a la representación concebida como relación fiduciaria entre representante y representado, y por otro lado, la representación operada mediante un simple emisario o nuncio, un portavoz, un simple mensajero con mandato limitado y revocable. La primera se refiere a la clásica representación parlamentaria, en la cual el representante puede desprenderse de los representados y asumir posiciones de acuerdo a su criterio. Es la representación libre moderna que menciona Weber en *Economía y Sociedad*. La segunda, la representación basada en revocación del mandato por parte de los electores, es propio del pensamiento político marxista. Dicha revocación está presente en *La guerra civil en Francia*, cuando Marx recalca que los representantes de

la Comuna de París eran elegidos por sufragio universal, pero revocables en cualquier momento por parte de los electores y también en Rousseau cuando se refería a la Constitución de Polonia. Este principio de revocabilidad del mandato fue reforzado por Lenin en *Estado y Revolución* y ha pasado a varias constituciones soviéticas.

Ahora bien, Bobbio (1984), al igual que Max Weber, nos recuerda que la democracia directa de los antiguos, el ideal de Juan Jacobo Rousseau, no es posible en nuestro actual mundo. Nuestras actuales democracias tienen que ser representativas, y según nuestra constitución, el pueblo no delibera ni gobierna sino por medio de sus representantes. La democracia directa primitiva de la asamblea de los ciudadanos sólo ha sido posible en la Grecia Antigua.

Los métodos modernos directos de participación popular de los ciudadanos son la asamblea y el referéndum. Sin embargo, Bobbio señala la imposibilidad de implementar estos mecanismos en la sociedad moderna, la sociedad de masas, es muy poco probable que el ciudadano se transforme en un ciudadano total. No sería posible convocar al ciudadano para que con su voto electrónico, por ejemplo, tome decisiones cotidianas de gobierno en una "computercracia", y de ser posible técnicamente, correríamos el riesgo de matar a la democracia por el exceso de democracia.

El politólogo italiano reconoce que es muy cierto que existen oligarquías que se ocupan de los asuntos políticos, mientras

la mayoría continúa con sus actividades habituales, como bien ha señalado Michels en la relación oligarquía-masa. El secreto para profundizar la democracia es lograr la existencia de varias oligarquías que pueden competir entre sí, es decir, generar una pluralidad de oligarquías.

Ahora bien, la demanda de revocación del mandato de los representantes, ha estado presente en el reclamo ciudadano del “que se vayan todos” en finales de los años 90 en la Argentina de la crisis del modelo neoliberal que estallo en el 2001. El lema también expresaba un repudio hacia lo político. En ese interesante proceso social, surgieron asambleas barriales compuestas por vecinos -ciudadanos, que interpelaron al Estado y al mismo tiempo, manifestaron una fuerte desconfianza y resistencia al nombramiento de representantes de esas mismas asambleas. Y cuando esto sucedía, cuando los vecinos-ciudadanos-militantes consensuaban el nombramiento de los tan resistidos representantes, para “negociar” con funcionarios del Estado, por ejemplo, se trataba justamente de limitar al representante mediante el diseño de un mandato revocable y limitado.

Con lo cual, en nuestra sociedad moderna, y esto va más allá de la Argentina de finales de siglo XX, existe una indudable demanda, larvada por cierto, pero que se manifestó en estallidos (cacerolazos, asambleas barriales, para el caso argentino) que expresa, por un lado, la necesidad de la profundización de una democracia representativa deficitaria

y el rechazo a un capitalismo salvaje de corte neoliberal, que es el origen de la larga crisis política e institucional que sufre el país. Las expresiones del malestar son la interpelación colectiva generalizada a las instituciones sociales y políticas clásicas, una situación de tensión entre el Estado y el mercado, un estado de movilización y protesta social cuasi permanente, la expresión del reclamo laboral en forma menos ligada a la utilización de los canales sindicales tradicionales, la constitución difusa de identidades sociales y políticas de nuevo cuño y la fragmentación del escenario político y social (Schillagi, 2003, pág. 68).

Pues bien, no se trata de un proceso local, sino que las causas hay que buscarlas en los cambios mundiales surgidos a partir de la globalización. Eric Hobsbawm (2007) en *Guerra y paz en el siglo XXI* ha señalado que por primera vez en la historia humana existe una única y clara forma dominante de Estado, la moderna república democrática, constitucional y representativa.

La actual fase del desarrollo capitalista globalizado está socavando la voluntad del pueblo. Esto tendrá y está teniendo ya graves implicaciones para la democracia liberal, tal como la concebimos en el momento presente. Es obvio que nos enfrentamos a una secesión: la de los ciudadanos respecto de la esfera de la política. La participación en las elecciones parece estar disminuyendo en la mayoría de los países liberal-demócratas.

El Estado moderno, dice Hobsbawm



(2007), se ha debilitado y hasta ha perdido el monopolio de la coerción y han cobrado centralidad los medios masivos de comunicación y la expresión de la opinión pública a través de la acción o bien la inacción. Así los gobiernos actuales conviven con fuerzas que ejercen cuando menos el mismo impacto que ellos en la vida cotidiana de sus ciudadanos, pero que se encuentran fuera de su control.

Bourdieu (2002) en su exposición sobre el rol de los intelectuales, afirma que éstos tienen la misión de ayudar a los movimientos sociales, e incluso a los debilitados sindicatos de la era moderna, a resistirse a la globalización y las políticas neoliberales.

Se trata de recuperar las pérdidas tradiciones sindicales. El movimiento social europeo, según Bourdieu para ser eficaz, debe reunir a los tres componentes: los movimientos sociales, los sindicatos y los intelectuales. Los movimientos sociales han dado vida a objetivos políticos que los sindicatos y partidos habían abandonado, olvidado o rechazado. Los movimientos sociales han aportado métodos de acción que recurren a la acción simbólica y que los sindicatos también han ignorado y olvidado. Se trata de poner el cuerpo y de correr riesgos, no solamente de marchar y desfilarse como se hacía tradicionalmente. Hay que organizar acciones que demandan imaginación y coraje. Se trata justamente de combinar lo viejo con lo nuevo.

Bourdieu señala que tenemos que tener cuidado en caer en la “sindicalofobia”:

es preciso comprender la lógica de los sindicatos. Bourdieu intenta aproximar los movimientos sociales a los sindicatos y viceversa, debido a que la resistencia al neoliberalismo es débil y se debilita más por sus divisiones, por el calor que generan sus fricciones internas. La fobia al sindicalismo es de vieja data, y en el campo de las ciencias sociales, se expresó como vimos en la economía mediante las posturas elaboradas por los neoclásicos y continuadas por los neoliberales.

### **CRISIS DE REPRESENTACIÓN Y SINDICALISMO**

Ahora bien, la crisis política de representación, y la misma crisis del Estado moderno, producto de la globalización y del rol central del capital financiero, coincide con el debilitamiento de los partidos políticos y además, de los sindicatos. No es casual que durante el último cuarto del siglo XX, el sindicalismo haya retrocedido en Argentina y en el resto del mundo.

En efecto, el economista paquistaní Anwar Shaikh considera que el desplome del Estado de bienestar social está regulado por los movimientos de la rentabilidad. Cuando esta última era elevada y la cantidad total de ganancias crecía con rapidez en los años 50 y 60, el desempleo era bajo y el Estado podía reducir las tensiones sociales. A finales de los 60, cuando los salarios reales y las ganancias empezaron a disminuir, se pusieron de manifiesto los límites de la intervención estatal. EEUU entró en una fase de crisis alrededor de 1967. A

fin de 1986 el salario real en la primera economía del globo había regresado a su nivel de 24 años antes (Shaik, pág. 135). Asimismo la tasa de desempleo se dispara a casi el 10% en 1982 antes de estacionarse en el históricamente alto nivel del 7 y 8%. Shaik encuentra caídas de la tasa de ganancia de las economías centrales de un 43% en el Reino Unido entre 1955-1981, del 39% en el Japón entre (1963-1980), del 33% en Alemania entre 1955-1978. La caída de la demanda no es la causa de la crisis, sino una de las consecuencias de la tasa decreciente de ganancia y lo mismo ocurre con la caída de la tasa de productividad.

La intervención estatal de todas maneras pudo evitar el colapso total del sistema. El peso de la crisis<sup>(54)</sup> ha sido cargado en las espaldas de los trabajadores y se ha intentado reestructurar el sistema de modo de incrementar la rentabilidad. A medida que se profundiza la crisis, se han acentuado los intentos de dividir

---

54. Shaikh distingue a las crisis parciales, ciclos de los negocios y crisis generales. Las crisis parciales ocurren debido a eventos específicos tales como la pérdida de cosechas, perturbaciones monetarias, pánicos en la bolsa de valores. Bajo la superficie de estos disturbios erráticos hay una serie de fluctuaciones más rítmicas que denomina ciclos económicos que pueden ser más o menos largos, de 3 a 25 años. Finalmente existe un ritmo largo de 45 a 60 años en que la acumulación se acelera primero, luego desacelera y finalmente se estanca. En esta última fase de estancamiento el sistema tiende hacia las crisis económicas generales que son periodos extensos de estancamiento, estanflación, es decir acumulación estancada con inflación y o depresión, todas acompañadas por problemas sociales y políticos. La teoría de la tasa decreciente de ganancia se inscribe en este ritmo largo de acumulación y sus crisis generales. En EEUU ha habido 34 ciclos económicos y contracciones en 150 años desde 1834 pero no obstante ha habido solo dos crisis generales, la de 1873-1893 y la Gran Depresión de 1929-1941.

a la clase trabajadora y de enfrentar al empleado contra el desocupado, a los hombres contra las mujeres, a los negros contra los blancos, a los sindicatos contra los movimientos ecologistas y pacifistas (pág. 141). Considera que en muchas partes del mundo capitalista la actual crisis es una situación objetivamente revolucionaria.

Se trata también de una expresión del rechazo a un sindicalismo duramente cuestionado por su descomposición moral<sup>(55)</sup>. Volviendo a la reflexión de Bobbio, sin bien admite que no es factible una democracia directa sin representantes, acepta por cierto que es posible generar una síntesis entre la democracia representativa y la democracia directa.

Según Pierre Rosenvallon el aporte de los sindicatos durante más de un siglo fue lograr el reconocimiento de la problemática social y laboral en sociedades que limitaban la democracia al derecho más o menos restringido a votar para elegir a los gobernantes. El francés sostiene que dicha etapa ha llegado a su fin, lo cual explica la pérdida de afiliados en países como Francia. Rosenvallon considera que los sindicatos deberían contribuir a la profundización de la democracia, participando en múltiples frentes de perfeccionamiento

---

55. Por ejemplo las históricas 62 organizaciones peronistas presentaban personajes muy controvertidos, entre ellos Juan José Zanola (bancarios), Jorge Viviani, Luis Barrionuevo (gastrónomos), Armando Cavalieri (comercio), Hugo Moyano (camioneros), José Rodríguez y Amadeo Genta (municipales), muchos de los cuales presentan un alto grado de rechazo por su negativa imagen pública.

social, junto con otros grupos y movimientos. Es decir que propone la creación de mecanismos que derriben los obstáculos que dificulten niveles mayores de solidaridad e igualdad, que se controle la distribución del saber y que se comprendan y quizás resuelva las causas de la violencia y del aburrimiento. ¿Cómo se articula en el ámbito sindical esa síntesis entre la democracia representativa y la directa? Mediante mecanismos participativos de la masa de gobernados, asambleas, la generación de un permanente estado asambleario en fábricas y oficinas, la politización interna y externa del sindicato, y la generación de aristocracias sindicales que compitan efectivamente en las periódicas elecciones internas.

De esa manera, la demanda de la profundización de la democracia moderna, presente en la sociedad argentina, se va a manifestar en este caso molecular, mediante la implementación de mecanismos directos de participación, asambleas de trabajadores, encuestas de trabajadores, socialización de la información, así como de la permanente preocupación por parte del grupo de militantes fundadores ante la posible generación de una nueva oligarquía gremial que reemplace a la anterior, acompañada por la construcción de una “moral o conciencia militante antiburocrática”.

### **ALGUNAS PREGUNTAS FINALES**

El sindicalismo es un fenómeno contradictorio y ambiguo, es conservador y revolucionario, democrático

y autoritario, pacífico y violento. Es racional e irracional al mismo tiempo. Rebeldía y control combinados. Es instrumento de control y de liberación. Estas contradicciones y ambigüedades, en diferentes países y diferentes épocas, han sido observadas desde el pensamiento de izquierda al de derecha, del marxismo al liberalismo, en todas sus variantes, como hemos mostrado en este incompleto recorrido histórico. Desde la derecha liberal se ha enfatizado los aspectos más negativos del sindicalismo mientras que desde la izquierda se ha cuestionado la pasividad y la falta de espíritu revolucionario, su conformismo dentro del sistema capitalista, la complicidad patronal-sindical y el viraje reaccionario de la burocracia sindical y su negativa expresa a la destrucción del sistema capitalista. El sindicalista ha cosechado fuertes rechazos y cuestionamientos en general e inclusive puede hablarse de “sindicalofobia”.

Las tendencias reformistas, revolucionarias y reaccionarias del sindicalismo dependen de una complicada red de elementos. Hay un abismo gigantesco entre un René Salamanca o Agustín Tosco con un Luis Barrionuevo o un Juan José Zanola encarcelado por adulterar medicamentos. La práctica sindical podía conducir a la huelga general revolucionaria como soñaba Cooke, pero en el caso argentino ha conducido a un sindicalismo empresario que ha culminado el proceso de burocratización y de alianza de su cúpula gremial con los sectores dominantes de la sociedad

y que no disimula su poder y riqueza. La forma sindical y su vinculación con el Estado, refleja el grado de desarrollo de las alianzas y conflictos de clases y fracciones de clase en una determinada sociedad que ha sufrido un creciente proceso de empobrecimiento de sus estratos asalariados medios y obreros.

Como casi todas las demás grandes organizaciones de la moderna sociedad capitalista, su estructura, guste o no guste, se acepte o se lamenta, es burocrática o tiende a su burocratización. La eterna tensión entre la democracia sindical interna y la oligarquía aristocrática obrera, remite a las tensiones entre democracia y burocracia en nuestra sociedad de masas que señaló Max Weber o entre representación directa y representación indirecta como señala Bobbio y que se producen en diferentes instituciones, como es el caso de los partidos políticos. Estos últimos también están atravesados por las contradicciones mencionadas.

La combinación o síntesis de ambos opuestos, burocracia y democracia, representación y autogobierno, podría eventualmente revitalizar las demandas de profundización de la democracia, y por supuesto este mecanismo es aplicable al sindicalismo y a los partidos políticos.

Sin embargo, me parece que podríamos reflexionar acerca de las siguientes preguntas ¿Hasta qué punto en la actualidad las desprestigiadas burocracias sindicales argentinas han perdido representatividad? ¿Hasta dónde llega la crisis de legitimidad sindical?

¿Hasta qué punto las burocracias sindicales tradicionalmente peronistas, enquistadas en el poder muchas veces por el uso de métodos no democráticos, dejaron de representar efectivamente a los intereses de los trabajadores? ¿El nuevo sindicalismo es una auténtica reforma sindical, una rebelión de las bases de representados contra sus burocracias? ¿O acaso esas formas son expresiones todavía minoritarias de los asalariados de clase obrera y de clase media en ruptura parcial y ambigua mientras que la gran mayoría aún no comparte esa toma de conciencia?

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arceo Enrique (2002) *Neoliberalismo y nuevo pacto colonial*. CTA Ediciones. Buenos Aires.

Arghiri Emmanuel (1972) *El intercambio desigual. Ensayo sobre los antagonismos en las relaciones económicas internacionales*. Editorial siglo XXI Argentina Editores.

Balibar Etienne (1978) *Marx, Engels y el partido revolucionario*. Cuadernos políticos, Número 18. México. Distrito Federal. Editorial Era.

Bobbio Norberto (1984) *El futuro de la democracia*. Obras maestras del pensamiento contemporáneo. Planeta Agostini. España.

Bourdieu Pierre (1990). *La huelga y la acción política*, en Sociología y Cultura, Grijalbo. México.

- Bourdieu Pierre (2002) *Los investigadores y el movimiento social* en Le Monde Diplomatique. Edición Cono Sur número 32. Febrero del 2002.
- Brennan James y Gordillo Mónica (2008) Córdoba Rebelde. *El Cordobazo, el clasismo y la movilización social*. Ediciones De la campana. La Plata. Argentina.
- Buchrucker Cristián (1987) *Nacionalismo y peronismo. La Argentina en la crisis ideológica mundial (1927-1955)*. Colección Historia y Cultura. Editorial Sudamericana. Buenos Aires.
- Camarero Hernán (2017) *Tiempos Rojos. El impacto de la revolución rusa en Argentina*. Sudamericana. Buenos Aires. Argentina.
- Cavarozzi Marcelo (1996) *El capitalismo político tardío y su crisis en América Latina*. Homo Sapiens Ediciones. Buenos Aires.
- Cornblit Oscar (1993) *Engels, Marx y los sindicatos*. Revista Libertas 19 (Octubre 1993) Instituto Universitario ESEADE. Disponible en [www.eseade.edu.ar/Servicios/Libertas/26\\_3\\_Cornblit.pdf](http://www.eseade.edu.ar/Servicios/Libertas/26_3_Cornblit.pdf)
- Crozier Michel (1973) *La fabricación de hombres* en *Cuestionando en administración*. Biblioteca de las organizaciones modernas. Paidós. Buenos Aires.
- Di Fino Miguel Antonio (2010) *Recordando el Olvido. Historias, disgresiones, apuntes: un intento de construcción de Historia Reciente en Campana*. Editorial Dunken. Buenos Aires. Argentina.
- Di Tella Torcuato y otros (1969) *Estructuras Sindicales*. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires. Argentina.
- Dos Santos, Vasconi, Kaplan, Jaguaribe (1969) *La crisis del desarrollismo y la nueva dependencia*. Instituto de Estudios Peruanos. Amorrortu Editores. Argentina.
- Galbraith (2003) *Historia de la economía*. Ediciones Ariel sociedad económica. Barcelona. España.
- Guillen Pierre (1973) Alemania. *El imperio alemán (1871-1918)*. Colección de historia contemporánea. Editorial Vicens-Vives. Barcelona. España.
- Godio Julio (1971) *Los orígenes del movimiento obrero*. Biblioteca fundamental del hombre moderno. Centro editor de América latina. Buenos Aires. Argentina.
- Gramsci Antonio (1971) *Notas sobre Maquiavelo. Sobre la política y el estado moderno*. Nueva visión. Buenos Aires. Argentina.
- Gramsci Antonio (2004) *Antología*. Selección, traducción y notas de Manuel Sacristán. Biblioteca del Pensamiento

- Socialista. Siglo XXI editores. Argentina.
- Guerrero Diego (2008) *Historia del Pensamiento económico heterodoxo*. Ediciones Razón y Revolución. Buenos Aires. Argentina.
- Hayek (sin año) *Los fundamentos de la libertad*. Fomento de Cultura Ediciones. Valencia. España.
- Hobsbawm Eric (1998) *La era del imperio: 1875-1914*. Crítica. Buenos Aires.
- Hobsbawm Eric (2007) *Guerra y paz en el siglo XXI*. Crítica Barcelona.
- James Daniel (2003) *Nueva Historia Argentina. Violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1976)*. Editorial Sudamericana. Argentina.
- Kohen Daniel (2010) *Marea roja. La familia de la izquierda argentina. Entre el kirchnerismo, las nuevas luchas sindicales y la amenaza de fragmentación*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires. Argentina.
- Laclau Ernesto y Mouffe Chantal (2004) *Hegemonía y estrategia socialista*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. Argentina.
- Laclau Ernesto (2005) *La razón populista*. Fondo de Cultura Económica. Argentina.
- Lenin (1993) *El Estado y la revolución*. Obras maestras del pensamiento contemporáneo. Planeta Agostini. Barcelona. México. Buenos Aires.
- Lenin Vladimir Ilich (1973) *Obras escogidas*. Tomo VI. Mayo de 1920-marzo de 1923. Editorial Cartago. Segunda edición corregida y aumentada. Buenos Aires. Argentina.
- Lenin (1902) *¿Qué hacer?* En Marxists Internet Archive. Biblioteca revolucionaria/1º biblioteca socialista/Biblioteca de autores/lenin/1900s/quehacer/index.htm
- Löbbecke Héctor (2009) *La guerrilla fabril. Clase obrera e izquierda en la Coordinadora de Zona Norte del Gran Buenos Aires (1975-1976)*. Colección: RyR. 2º edición. Buenos Aires. Argentina.
- Luxemburgo Rosa (2012) *Reforma o Revolución*. Editorial Sol 90. Buenos Aires.
- Mandel Ernest (sin año) *La burocracia*. Schapire editor SRL. Buenos Aires. Argentina.
- Marx Carlos (1973). *Trabajo asalariado y capital. Salario, precio y ganancia*. Editorial Polémica. Cuarto Edición. Buenos Aires.
- Marx Carlos y Engels (1992) *Federico Manifiesto del partido comunista en La cuestión judía y otros escritos*. Planeta Agostini. Barcelona. España.



- Marx Carlos (1992) *Los sindicatos: pasado, presente, porvenir* en *Revista Crítica de Nuestro Tiempo*. Año 1, número 2, Abril-Mayo-Junio de 1992. Argentina.
- Michels Robert (1969) *Los partidos políticos. Un Estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*. Amorrortu ediciones. Buenos Aires. Argentina.
- Mises (1984) *Liberalismo*. Obras maestras del pensamiento contemporáneo. Planeta Agostini. Barcelona.
- Mouzelis Nicos P (1991) *Organización y burocracia. Un análisis de las teorías modernas sobre organizaciones sociales*. Editorial Península. Barcelona. España.
- Murillo María Victoria (1997) *La adaptación del sindicalismo argentino a las reformas de mercado en la primera presidencia de Menem*. Desarrollo económico, vol 37, número 147.
- Murillo María Victoria (2008) *Sindicalismo, coaliciones partidarias y reformas de mercado en América Latina*. Nueva ciencia política de América Latina. Segunda edición. Siglo XXI Editora Iberoamericana. Buenos Aires. Argentina.
- Perón Eva (1982) *Historia del Peronismo*. Editorial Megafón. Buenos Aires.
- Perón Juan Domingo (1985) *Doctrina Revolucionaria*. Ediciones Realidad
- Política. Argentina.
- Poulantzas Nicos (1971) *Poder político y clases sociales en el estado capitalista*. Siglo XXI editores.
- Poulantzas Nicos (1972) *Fascismo y dictadura. La tercera internacional frente al fascismo*. Siglo XXI editores.
- Ramos Jorge Abelardo (1988) *La era del peronismo (1943-1989)*. Ediciones del Mar Dulce. Buenos Aires. Argentina. 12 edición.
- Ramos Jorge Abelardo (1990) *Breve historia de las izquierdas en la Argentina*. Tomo 1. Editorial Claridad. Buenos Aires. Argentina.
- Schillagi Carolina (2003) *Lazos sociales, lazos políticos. La experiencia de las asambleas barriales en la Argentina contemporánea*. Tesis de maestría. GeorgeTown University. Buenos Aires. Argentina.
- Schumpeter Joseph (1963) *Capitalismo, socialismo y democracia*. Aguilar México.
- Shaikh Anwar (1983) *Tasa decreciente de ganancia y crisis económica de Estados Unidos en Realidad Económica* N° 138.
- Sorel Georges (2014) *La descomposición del marxismo*. Ediciones Godot. Buenos Aires. Argentina.
- Strega Enrique (2004) *Asociaciones sindicales. Ley 23.551*. Editorial La Ley.

Buenos Aires. Argentina.

Suriano Juan (2005) *Auge y Caída del anarquismo. Argentina, 1880-1930*. Claves Para Todos. Colección dirigida por José Nun. Capital Intelectual. Buenos Aires.

Svampa Maristella (2007) *Profunda ruptura de las lealtades*. Le Monde Diplomatique Edición Cono Sur. Número 91. Enero del 2007.

Svampa Maristella (2003) *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras*. Editorial: Biblos. Argentina.

Trotsky León (2010) (Compilación) *Los sindicatos y las tareas de los revolucionarios*. Centro de Estudios, investigaciones y publicaciones León Trotsky. Colección clásicos. Ediciones IPS. Buenos Aires. Argentina.

Trotsky (1933) *La ofensiva económica de la contra-revolución y los sindicatos*. En Marxists Internet Archive. [file:///D:/Biblioteca%20revolucionaria/1%C2%BA%20biblioteca%20socialista/Biblioteca%20de%20autores/TROTSKY/1930S/1933\\_0330\\_1.htm](file:///D:/Biblioteca%20revolucionaria/1%C2%BA%20biblioteca%20socialista/Biblioteca%20de%20autores/TROTSKY/1930S/1933_0330_1.htm)

Trotsky (1940) *Los sindicatos en la época del imperialismo*. En Marxists Internet Archive. [Biblioteca revolucionaria/1º bibliotecasocialista/Bibliotecadeautores/TROTSKY/1940S/SINDICAT.HTM](Biblioteca%20revolucionaria/1%20bibliotecasocialista/Bibliotecadeautores/TROTSKY/1940S/SINDICAT.HTM).

Vicens Luis (1980) *Lopezreguismo y*

*Justicialismo*. El Cid editor. Fundación para la Democracia en Argentina. Buenos Aires. Argentina.

Weber Max (1964) *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. Fondo de Cultura Económica. México.

Wright Mills (1965) *El poder de los sindicatos*. Ediciones Siglo XX. Buenos Aires.

Zorrilla Rubén H (1988) *El liderazgo sindical argentino. Desde sus orígenes hasta 1975*. Biblioteca Argentina de Historia y Política. Hyspamérica. Buenos Aires. Argentina.

# **¿Estado de CONTRAINSURGENCIA o ESTADO DE DOMINACIÓN DE ESPECTRO COMPLETO?**

**APUNTES SOBRE EL CARÁCTER DE LOS ESTADOS DE EXCEPCIÓN EN AMÉRICA LATINA**

Por Gustavo Santos da Silva<sup>(1)</sup>

## Resumen

Este artículo tiene como objetivo recuperar brevemente algunas contribuciones de la Teoría Marxista de la Dependencia sobre el tema de los Estados de excepción en América Latina. El concepto del Estado de Contrainsurgencia en Ruy Mauro Marini nos permite reflexionar sobre las particularidades y propósitos que los estados autoritarios toman (dictaduras o no) en los países de capitalismo dependiente. Como hito histórico, retomaré el debate ocurrido en 1978 en la revista mexicana “Cuadernos Políticos” protagonizado por Pío García, Agustín Cueva, Ruy Mauro Marini y Theotonio dos Santos. El trasfondo histórico de la discusión se basa en la apertura “lenta y gradual” de la dictadura empresarial-militar brasileña, simbolizado por la ley de amnistía (1979) y la política de derechos humanos promovida por el presidente estadounidense Jimmy Carter (1977-1981), en la que se modificó la estrategia geopolítica estadounidense para América Latina. En la segunda parte del artículo, intentaré localizar algunos apuntes sobre la situación brasileña desde el Golpe Jurídico-Parlamentario-Mediático de 2016 y una propuesta para la actualización del concepto, desde los aportes de Moniz Bandeira y la doctrina de “Dominación

de Espectro Completo”.

## Introducción

En 1979, se emitió el decreto de amnistía política en la dictadura empresarial-militar que ha afectado a Brasil desde 1964. Este proceso de 15 años que llevó a miles de brasileños a prisión, tortura y clandestinidad, también afectó gravemente la formulación del pensamiento crítico y social endógeno en el país. Toda una generación (al menos) se vio privada del contacto con las mentes originales que formularon aportes científicos vinculados a la revolución social. El hito de estos 15 años todavía mostró el síntoma de las profundas transformaciones que experimentó Brasil al consolidar su carácter subimperialista en la región durante el período (1964-1979).

En este contexto, teóricos como Ruy Mauro Marini, Theotonio dos Santos, Vânia Bambirra, entre otros intelectuales que formularon la contribución original al marxismo llamada Teoría Marxista de la Dependencia, fueron penalizados no solo con la imposibilidad de vivir en sus países de origen, pero también impedidos de tornar conocidas sus elaboraciones, situación que se vio agravada por una serie de distorsiones de sus formulaciones por oponentes intelectuales y políticos<sup>(2)</sup>,

---

1. Estudiante de Maestría del programa de postgrado em Historia de la Universidad Federal Fluminense (UFF); becario del Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq); Coordinador del Grupo de Pesquisas e Estudos Nacionais e Estratégicos – Moniz Bandeira; Miembro del Grupo de Pesquisa e Extensão Cinema e Memória na América Latina (IACS-UFF); correo electrónico: gustavosantos1@msn.com.

2. Para citar sólo un clásico de la tergiversación de las elaboraciones de los teóricos marxistas de la dependencia ver: Serra, José y Cardoso Fernando Henrique (1979), “As desventuras da dialética da dependência” En: Estudos Cebrap, São Paulo, n. 23, pp. 33-80. Este artículo centró la crítica de las tesis de Marini en la acusación de que condenaban a las economías latinoamericanas a un estancamiento inevitable. La respuesta de Marini fue escrita en 1978 en el artículo “Las razones del neodesarrollismo

sea intencionalmente o debido a un malentendido de la originalidad emitida en los nuevos conceptos, tales como: superexplotación de la fuerza de trabajo<sup>(3)</sup>, intercambio desigual<sup>(4)</sup> y subimperialismo<sup>(5)</sup>.

---

(respuesta a Fernando Henrique Cardoso y José Serra)” inédito en Brasil hasta el año 2000.

3. Confundida con categorías como mayor tasa de plusvalía, circulacionismo, sinónimo de plusvalía absoluta, entre otras, la categoría de superexplotación de la fuerza de trabajo es definida por Marini como el fundamento de la dependencia, que consiste en la tendencia negativa del valor contenida en la ley de valor, donde la mano de obra está sujeta a mecanismos que le permiten abaratar su valor transfiriéndola al fondo de acumulación a través de vías como: el pago de la mano de obra por debajo de su valor; la extensión de la jornada laboral más allá de los límites normales, o: aumento de la intensidad del trabajo más allá de los límites normales y / o brecha entre la remuneración de la mano de obra y el elemento histórico-moral del valor de la mano de obra. Tal concepto aparece por primera vez en el ensayo “Dialéctica de la dependencia” (1973): (Luce, 2018, pp. 135-196); (Marini 2000, pp. 105-166).

4. Se trata de transacciones comerciales entre naciones en el intercambio de diferentes tipos de bienes, como manufacturas y materias primas, permitiendo a la nación que vende una mercancía que la otra no posee eludir la ley del valor, es decir, vender sus bienes por encima de su valor, esto implica una doble concesión de valor por parte de las naciones desfavorecidas (Marini, 2000b, pp.120-121).

5. La categoría subimperialismo puede entenderse como una etapa desarrollada del capitalismo brasileño consolidado con la dictadura empresarial-militar inaugurada en 1964, donde el rasgo fundamental se realiza a través de la cooperación antagónica en la integración de la economía brasileña con el imperialismo. Tal integración se da en una posición subordinada, es decir, un socio menor del imperialismo, siendo llamado por Castelo Branco como una “política de interdependencia continental” y de “regateo real” por el general Golbery do Couto e Silva, donde no siendo posible que Brasil escape de influencia de Estados Unidos, sólo quedó aceptar conscientemente la sumisión y buscar una asociación ventajosa en la que se garantizara un monopolio brasileño en el Atlántico Sur. De esta manera, Marini

En 1978, la revista mexicana “Cuadernos Políticos” se publicó un rico, denso y polémico debate protagonizado por Pío García, Agustín Cueva, Ruy Mauro Marini y Theotonio dos Santos sobre el tema del fascismo en América Latina. El debate giró en torno a la cuestión si hay o no fascismo en América Latina (principalmente con respecto a las dictaduras vigentes). Si la respuesta es afirmativa, ¿qué tipo de fascismo sería ese? ¿Fascismo dependiente? ¿Un fascismo criollo?

### **Transición a La “democracia viable” La nueva política de derechos humanos de Jimmy Carter para América Latina**

En 1977, el año en que el demócrata Jimmy Carter asumió la presidencia de los Estados Unidos, Ruy Mauro Marini, en su segundo exilio en México<sup>(6)</sup>,

---

entiende el subimperialismo como la extensión del imperialismo estadounidense en América Latina, donde este carácter adquiere el capitalismo brasileño exige a su burguesía la intensificación de la explotación de la clase obrera como forma de compensar la baja competitividad de sus bienes en los mercados externos, proporcionando una extracción de una masa mayor de plusvalía. (Marini, 2000b, pp. 49-72; Valencia, 2019, pp.105-135).

6. Con el golpe de 1964, Marini dejó la UnB donde impartía clases y se fue a Río de Janeiro donde fue detenido en mayo de 1964, siendo torturado sistemáticamente en el Centro de Información de la Marina (Cenimar). Gracias a un habeas corpus, parte para su primer exilio en México, siendo recibido en la UNAM. En 1969 emigró a Chile debido a la persecución y censura que enfrentó en la universidad mexicana, donde estuvo activo tanto políticamente como líder del Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR), así como académicamente en el Centro de Estudios Socioeconómicos (Ceso). Con el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 en Chile, se refugió en Panamá y regresó a la UNAM ese mismo año. Con la ley de amnistía (1979)

comenzó a publicar una serie de artículos sobre el cambio estratégico de la política estadounidense hacia América Latina. El primero de estos artículos fue escrito en inglés llamado "A new face of counterrevolution" (1977), en el que evaluó los cambios internos en Brasil y otros países de la región a un ritmo que indicaba la transición de las dictaduras actuales a las "democracias viables" o "democracias gobernables" en las cuales la tutela o la transición a las nuevas "democracias" podrían ser manejadas por un cuarto poder (ejercida por las fuerzas armadas).

La proposición de tal tendencia en cambiar la apariencia de los Estados en América Latina al ser defendida en encuentros como el de Núcleo de Estudios en el Caribe y América Latina (NECLA, 1977) se encontró con una fuerte resistencia y oposición incluso entre los antiguos colaboradores de Marini, como André Gunder Frank. El prolífico debate de la ocasión terminó dando como resultado ensayos de magnitud extraconyuntural, que tuvieron éxito no solo en la mencionada edición de Cuadernos Políticos. Sino también en otros artículos publicados en "Monthly Review en Castellano" (España), "Cuadernos del Ceta" (México), "Socialism in the World" (Yugoslavia), "Boletín de la Asociación Latinoamericana de Información", entre otros.

Huyendo de una interpretación anacrónica y sabiendo que la URSS desapareció en 1991, y que la República Federal de Alemania (Alemania) anexaría

---

regresó a Brasil después de 15 años y regresando definitivamente a su país en 1984.

la República Democrática Alemana (Alemania) un año antes, es posible recuperar el contexto de la segunda mitad de la década de 1970 cuando Estados Unidos acumuló una serie de derrotas, principalmente a nivel ideológico en la Guerra Fría. Los regímenes coloniales apoyados por Estados Unidos fueron implosionados por procesos de liberación nacional como Angola, Guinea-Bissau, Cabo Verde y Mozambique, además del colapso de dictaduras como la de Somoza en Nicaragua por la victoria de la Revolución Sandinista con el apoyo de Cuba y la URSS (1979), la revolución socialista en Afganistán en 1978, la Revolución Islámica Iraní en 1979 (derrocando al principal aliado estadounidense en el Medio Oriente, Reza Pahlavi), junto a la caída de los regímenes de extrema derecha en la periferia de Europa, como Portugal, España y Grecia. Estados Unidos perdió prestigio y autoridad a nivel internacional al apoyar dictaduras genocidas en América Latina (Argentina, Brasil, Chile, Uruguay) y regímenes como la segregación racial (apartheid) en Sudáfrica.

La llegada de Jimmy Carter a la Casa Blanca marcaría por primera vez desde el final de la Segunda Guerra Mundial un gobierno en los EE.UU que asumiría la agenda de derechos humanos (al menos como un elemento retórico en la política exterior), al mismo tiempo que las dictaduras del Cono Sur entonces, ocuparon un rol de desarrollo vinculado al capital financiero internacional, con el objetivo de desarrollar su estatus subimperialista



como socio menor del imperialismo<sup>(7)</sup> estadounidense (Brasil), o de lo contrario se ubicaron como un laboratorio para experiencias desindustrializantes/neoliberales (Chile, Argentina), en la que la subordinación buscaba liquidar los movimientos revolucionarios locales y las bases sociales, sindicales y populares. Estas mismas dictaduras adquirieron contornos a fines de la década de 1970 que el imperialismo no esperaba, cuando comenzaron a aspirar a una cierta autonomía en relación con los EE. UU, con la excepción de Chile, un elemento que nos permite rastrear la hipótesis de por qué precisamente la dictadura de Pinochet habría sido la última en caer de la cooperación Cónдор.

En Brasil, con el ascenso del grupo del General Geisel a la presidencia (1974-1979), se establecieron cambios significativos tanto en las políticas internas como externas. La política de derechos humanos de Carter coincidió con la propuesta de Geisel de una “distensión lenta, gradual y segura” de la dictadura para una “democracia gobernable”. En el ámbito de las relaciones internacionales, Brasil con Geisel pasó a la política de “pragmatismo responsable”

7. Utilizamos la definición de imperialismo de Lenin (2011, p.217): “Si fuera necesario dar una definición, lo antes posible del imperialismo, habría que decir que el imperialismo es la fase monopolística del capitalismo. Esta definición comprendería la principal, ya que, por un lado, el capital financiero es el capital bancario de algunos grandes bancos monopolistas fusionados con el capital de asociaciones industriales monopolistas, y, por otro lado, compartir el mundo es la transición de la política colonial que se extiende sin trabas a regiones aún no apropiadas por ninguna potencia capitalista para la política colonial de posesión monopolística de los territorios del globo ya plenamente distribuidos”.

reanudando las relaciones con la República Popular de China y la URSS, reconociendo la independencia de las jóvenes repúblicas que germinaron en África y absteniéndose a las sanciones contra Cuba y el intervencionismo en Nicaragua y Guatemala (Moniz Bandeira, 2011, pp. 124-127). Política totalmente contradictoria con los eventos internos que ocurrieron en la misma época como la Chacina da Lapa<sup>(8)</sup> (1976) y el asesinato del periodista Vladimir Herzog (1975), solo por nombrar dos episodios conocidos del período.

Ante el intento de una relativa autonomía de dictaduras como las de Brasil y Argentina, a fines de la década de 1970, era inevitable modificar la estrategia estadounidense para la región. Además de los problemas diplomáticos mencionados anteriormente, Brasil intentó durante el gobierno de Geisel incrementar el capitalismo de Estado, promoviendo intentos como el Acuerdo Nuclear con la República Federal de Alemania (Moniz Bandeira, 2011, pp. 123-124), y el acuerdo tecnológico-comercial con la URSS por un monto de US\$ 5 mil millones (1981) (Moniz Bandeira, 2014, pp. 284-292). Este y otros temas, como el reclamo histórico de las Islas Malvinas por parte de Argentina, que dio lugar al conflicto militar con Inglaterra, que generó una profunda inquietud entre los Estados Unidos y las dictaduras. Este fue

8. La Chacina o Masacre de Lapa fue una operación del ejército brasileño que ejecutó a tres miembros del Comité Central del PC do B (Pedro Pomar, Ângelo Arroyo, en el lugar y João Batista Franco Drummond, bajo tortura), cuando se reunieron en una casa del barrio de Lapa (São Paulo) el 16 de diciembre de 1976.

el contexto paradójico y complejo en el que Marini, Theotonio dos Santos, Cueva y otros intelectuales estaban trabajando para comprender la anatomía de los estados autoritarios y de excepción en América Latina, que estaban cambiando hacia los procesos de “redemocratización”.

### **EL ESTADO DE CONTRAINSURGENCIA Y EL FASCISMO EN AMÉRICA LATINA**

Titulado “La cuestión del fascismo en América Latina”, el debate en la revista “Cuadernos Políticos” empezaba con la presentación introductoria de Pío García, en la que enumeró tres preguntas principales para abordar el problema. Primero, afirmó que además de aceptar o no la caracterización del fascismo para las dictaduras latinoamericanas, dicha caracterización afecta directamente en la táctica y la estrategia de confrontación a tales regímenes.

Segundo, con el advenimiento de Carter en la Casa Blanca, los esfuerzos y el anhelo por la transición de las dictaduras a las “democracias tuteladas” se extendieron, en el contexto ya mencionado de la pérdida de legitimidad de los Estados Unidos a nivel geopolítico y de las derrotas ideológicas y políticas que habían estado sufriendo en la Guerra Fría. Entonces sería necesario establecer formas de gobierno más flexibles en países aliados con la estrategia imperialista del país del norte. Finalmente, si la cuestión de la caracterización (o no) de las dictaduras en América Latina como fascistas implicaba directamente en las tácticas y estrategias de confrontarlas, entonces también implicaría el plan de alianzas políticas

que establecerían los partidos y grupos obreros y revolucionarios. ¿Frente amplio o Frente de clase?

El ecuatoriano Agustín Cueva comenzó su colaboración en el tema reanudando la contribución leninista de Dimitrov, señalando que la caracterización de un régimen como fascista está lejos de constituir una fórmula capaz de revelar cuál es la línea política concreta y correcta para seguir la confrontación de tales regímenes. La caracterización de un gobierno o estado como fascista no termina el análisis de la situación nacional. Dimitrov diría que el fascismo toma diferentes formas en cada país, de acuerdo con condiciones históricas, económicas y sociales específicas, de modo que una dictadura fascista podría incluso mantener la estructura electoral de la democracia liberal.

“En unos países, principalmente allí donde el fascismo no cuenta con una amplia base de masas, y donde la lucha entre los distintos grupos en el campo de la propia burguesía fascista es bastante dura, el fascismo no se decide a acabar inmediatamente con el parlamento, y permite a los demás partidos burgueses, así como a la socialdemocracia, cierta legalidad. En otros países, donde la burguesía dominante teme el próximo estallido de la revolución, el fascismo establece su monopolio político ilimitado, bien de golpe ‘y porrazo, bien intensificando cada vez más el terror y el ajuste de cuentas con todos los partidos y agrupaciones rivales, lo cual no excluye que en el momento en que se agudiza de un modo especial su situación,

intente extender su base para combinar —sin alterar su carácter de clase— la dictadura terrorista abierta con una burda falsificación del parlamentarismo” (Dimitrov, 1972, pp.182-183).

De acuerdo con Marx (1979) en “Crítica del programa de Gotha”, donde el “estado actual” cambia de acuerdo con la frontera de cada país y la tesis de los “eslabones más débiles” del capital contenidos en el Imperialismo de Lenin (2011), Cueva proporciona la comprensión de analizar el fascismo en el marco del desarrollo desigual del capitalismo en todo el mundo, no a través del esquema mecánico (países desarrollados versus países subdesarrollados), sino como procesos de desarrollo heterogéneos, en los que el Estado puede en estos “vínculos más débiles” tomar ciertas formas más avanzadas y complejas, sin que las formas económicas más desarrolladas maduren desde la perspectiva de las fuerzas productivas.

Para Cueva, América Latina consistiría en uno de esos “eslabones más débiles” del capitalismo mundial en tiempos del imperialismo. A diferencia de Europa, uno de los “fuertes eslabones” donde el sistema tiene ciertas “reservas” para contener los efectos sociales y políticos de las crisis, de tal manera que la burguesía de estos “fuertes eslabones” puedan continuar presentándose como “hegemónica” incluso cuando permitan escapar ciertos aparatos estatales para clases antagónicas (sin dejar desarrollar en procesos revolucionarios que comprometan la hegemonía), en “zonas periféricas” como América Latina, una situación de

crisis económica y/o política conduce a situaciones objetivas de rupturas, haciendo posible la radicalización de las clases subalternas en la posibilidad revolucionaria.

De esta manera, Cueva señala que el fascismo en América Latina es un síntoma del desarrollo desigual de las contradicciones del sistema capitalista, y antes de evaluar los factores externos del fascismo en América Latina, debe buscarse la dinámica interna de los “eslabones más débiles” del imperialismo en tiempos de crisis internacional.

Así, Cueva señaló que no existe un “modelo” económico fascista. Para él, el fascismo es una categoría política. Sin embargo, existe una política económica del fascismo en el ejercicio de su dominación. En este sentido, el terror fascista hace posible acelerar el cumplimiento de ciertas tareas económicas “obstruidas” por las luchas de clases, y la implementación de algunas políticas económicas reaccionarias vinculadas al capital monopolista necesita una buena dosis de terror.

El fascismo en América Latina acelera y profundiza la acumulación de capital basada en la remuneración del trabajo por debajo de su valor histórico. Aquí Cueva cumple con el concepto de superexplotación de la fuerza de trabajo de Marini, a pesar de que fue crítico con su uso. Podemos negociar la contribución de Cueva actualizándola como una posibilidad de pensar sobre el fascismo en América Latina, para lo cual una de las tareas podría ser la exacerbación de la superexplotación de la fuerza de trabajo.

Para Cueva, el fascismo todavía tendría la tarea de acelerar el proceso de concentración y centralización del capital en la formación social en la que se implementa, reordenando la estructura industrial y luego la composición orgánica del capital, lo que implica una reorganización del propio bloque político burgués. De esta manera, el fascismo en América Latina todavía toma el lugar de precipitar el proceso de transnacionalización de las economías. Transnacionalización que para Cueva no significa “suicidio” de las burguesías monopolistas locales, sino la posibilidad de establecer mejores condiciones relativas para extraer plusvalor.

Aquí Cueva vuelve a encontrarse con Marini, cuando este autor rescata la tesis de la Interdependencia Continental de Castelo Branco y Golbery do Couto e Silva (formado en Fort Benning y jefe del Servicio Nacional de Informaciones de Brasil), en la que defendieron que Brasil debería aceptar pasivamente el papel subordinado en el continente dada su imposibilidad de superar a los Estados Unidos como una potencia hegemónica continental, prefiriendo así una asociación con el imperialismo en el que a cambio podría obtener un reconocimiento de “casi” monopolio geopolítico en América del Sur, “casi” debido a las pretensiones históricas del subimperialismo argentino. Luego el fascismo en América Latina no estaría vinculado a una “burguesía burocrática” como en los casos europeos clásicos, sino a una facción de monopolio interno asociada con el capital transnacional. Cueva reanuda aquí la

importante contribución de Eberhardt Hackethal (1976, pp. 181-186) al pensar en las dictaduras que asolaron a América Latina después de la crisis de 1929, como el Estado Novo (1937-1945) en Brasil o el período de la Década Infame (1930-1943) en Argentina. Eran dictaduras del tipo de Estado burocrático-autoritario, porque aunque usaban métodos fascistas y fomentaban algún tipo de simpatía por el nazifascismo, estas dictaduras no se basaban en elementos monopolísticos de la burguesía local, y eran mucho más el resultado de la distorsión del desarrollo capitalista interno y de correlación de fuerzas de las clases explotadoras.

Para Cueva, el fascismo en América Latina ocupó el aumento inequívoco de la consolidación del capitalismo de estado monopolista, suponiendo una redefinición de las funciones económicas del Estado, a pesar de que este papel centralizado en la política de terror del Estado podría significar la transición de las empresas públicas a la privatización en beneficio del capital transnacional, desmantelando las políticas de “gasto público”, mezclando la cara autoritaria del Estado con la política económica ultraliberal.

Vale la pena recordar aquí el caso de la dictadura del Proceso de Reorganización Nacional en Argentina (1976-1983), como resultado del fracaso de los golpes de estado de la Revolución Libertadora (1955-1958) que derrocó a Perón y la autodenominada dictadura Revolución Argentina (1966-1973), que intentó repetir el modelo de golpe brasileño de 1964. La dictadura inaugurada en

1976 se basó principalmente en dos pilares: la reorganización económica y social del país a través de una política de desindustrialización y la destrucción física del movimiento popular y revolucionario. Esta política resultó en la mayor deuda externa per cápita del mundo, forjando en la clase dominante una idealización de un país en la belle époque porteña (1880-1920), basada en la exportación de carne y cereales que busca reconstruir un país bucólico e idílico, sin excesos de población, sin disturbios sociales e importando todo lo que necesitaban (Moniz Bandeira, 2014, pp.292).

Por último, Cueva señaló en ese momento en 1978, que las derrotas impuestas por el fascismo en América Latina a los grupos políticos populares y/o revolucionarios condujeron a cambios en la organización táctica y estratégica de la izquierda, lo que también llevó a varios grupos políticos a capitular con las ilusiones “eurocomunistas” y de la llamada “democracia como valor universal”, rechazando la salida política por rupturas y superaciones revolucionarias, lo que James Petras (1988) llamaría como la “metamorfosis de los intelectuales latinoamericanos” y que Luiz Carlos Prestes (1980) llamaría “defensa de una democracia abstracta y por encima de las clases sociales”.

Entremos ahora en la contribución de Ruy Mauro Marini y su importante concepto del Estado de Contrainsurgencia. Marini comenzó su exposición mirando el carácter de las dictaduras militares como un proceso triple que ha tomado la contrarrevolución en América Latina

desde la Revolución Cubana (1959) y que presenta su primera forma bajo el gobierno de Rómulo Betancourt en Venezuela, también en 1959, con la inauguración del llamado Puntofijismo.

El primer aspecto de la contrarrevolución latinoamericana es en el contexto del cambio en la estrategia global de América del Norte entre fines de la década de 1950 y principios de la década de 1960, en el que las victorias de procesos revolucionarios como Argelia, Congo, Cuba, Vietnam, establecieron un mayor equilibrio geopolítico en la bipolaridad de la Guerra Fría (EE.UU. x URSS), por lo que era necesario que Washington modificase las doctrinas militares. En este contexto, tuvo lugar un gran contingente de trasplantes de mecanismos militares y fuerzas convencionales para América Latina, y se crearían organismos especializados en guerras no convencionales como los Boinas Verdes (1952). En este contexto, nació la Doctrina de Contrainsurgencia, anclada en tres aspectos: aniquilación de opositores, conquista de bases sociales e institucionalización de la doctrina.

En la Doctrina de Contrainsurgencia, el aspecto de la aniquilación política conduciría a una lucha política con un enfoque militar, similar al fascismo, en el que el enemigo no solo debe ser derrotado, sino aniquilado físicamente. Tal Doctrina vio movimientos revolucionarios y/o insurgentes como un cáncer para ser extirpado, suprimido y aniquilado. Sin embargo, a diferencia del fascismo clásico, la contrainsurgencia no cuestiona en ningún momento la validez de la democracia burguesa. Solo busca su

limitación o suspensión, mientras que la subversión debe ser aniquilada. A través de la reconquista de las bases sociales, se debe marchar a la fase de institucionalización, restablecer la democracia burguesa, una vez que se haya recuperado la salud del organismo social infectado.

La segunda vertiente de la contrarrevolución latinoamericana se realiza como resultado de la transformación estructural de las burguesías criollas en bloques políticos dominantes, en el que comienzan a integrarse económicamente con el sistema de producción imperialista, descartando una canalización de las luchas de clases en América Latina. Esta integración corresponde a la superexplotación de la fuerza de trabajo, la centralización del capital en un polo de la sociedad y la creciente proletarianización de la pequeña burguesía y los sectores medios.

Este hito del aspecto contrarrevolucionario necesariamente conduce a una ruptura de la política del “Estado de toda la burguesía”, que fue un modelo clásico para la modernización de los países latinoamericanos después de la crisis de 1929, y para el establecimiento de políticas de sustitución de importaciones y alianzas entre grandes propiedades e industria, mediada por el Estado. Esta política permitió acumular todas las fracciones burguesas, incluso en desigualdad. Sin embargo, en esta nueva fase de la hegemonía oligopolística estadounidense posterior a 1945:

“las demás fracciones burguesas deben subordinarse a la burguesía monopólica, quedando su desarrollo en estricta

dependencia del dinamismo que logre el capital monopólico, mientras que la pequeña burguesía, aunque sin dejar de ser privilegiada en la alianza de clases en que reposa el nuevo poder burgués, es forzada a aceptar una redefinición de su posición, pierde importancia política y queda, ella también, totalmente subordinada, con sus condiciones de vida vinculadas a las iniciativas y al dinamismo de la burguesía monopólica” (Marini, 1978, p. 30).

La tercera vertiente de la contrarrevolución tuvo lugar precisamente en respuesta a la radicalización de los movimientos “populistas” o policlasistas, cuando contradecían al imperialismo, debido a la acentuación del nacionalismo, comprometiendo en cierta medida el patrón de explotación del mayor valor en la región (superexplotación de la fuerza de trabajo). Procesos como la Revolución Boliviana en 1952, la Revolución Guatemalteca entre 1944-1954, los gobiernos peronistas en Argentina entre 1946-1955, el gobierno democrático de Vargas entre 1951 y 1954 y el apogeo con la Revolución Cubana que declararía su carácter marxista-leninista en 1961, señalaron el surgimiento de este hito contrarrevolucionario, principalmente debido a las lagunas legales permitidas en estos estados de “toda la nación” a la politización, participación y movilización de los movimientos de trabajadores y campesinos, así como a la creciente influencia de la pequeña burguesía intelectual progresista.

A diferencia del fascismo europeo que reunió a una gran masa de la pequeña burguesía, otros sectores medios y una



parte importante del ejército industrial de reserva (trabajadores desempleados y desempleados), la burguesía monopolista en América Latina no reunió ningún apoyo masivo que le permitiera enfrentar en las urnas o en las calles el movimiento popular. Es por eso que el aparato estatal se utilizó para implementar con fuerza sus pautas económicas. Sin embargo, los grupos burgueses no monopolísticos, a pesar de verse afectados en cierta medida por el carácter que adopta el Estado en América Latina, aún apoyan su política contrarrevolucionaria porque la misma doctrina es la síntesis de las relaciones de explotación en las que esta burguesía garantiza su supervivencia.

Marini definió el Estado de Contrainsurgencia como el Estado Corporativo de la burguesía monopolista y las fuerzas armadas, independientemente de si el régimen político tiene una forma “democrática” o dictatorial. Por lo tanto, este tipo de Estado que se desarrolló a través de las dictaduras que siguieron después del golpe de estado de 1964 en Brasil, tenía algunas similitudes con el Estado fascista. Sin embargo, su peculiaridad fue el resultado de la esencia corporativa y la estructura operativa que surgió de allí. Para Marini llamar al Estado simplemente fascista no avanzaría a la comprensión de sus particularidades y su significado.

En 1978, Marini enfatizó que la contrarrevolución (al menos en Brasil) estaba entrando en su fase de institucionalización (tercera fase). En otras palabras, ya había pasado por las fases de aniquilación política de los opositores (tortura, muerte

y expulsión del país), así como su base de apoyo social, en la consolidación del carácter subimperialista de Brasil. Conectado a cambios estratégicos tanto al centro imperialista como en la periferia del capital, Marini era consciente de la necesidad de legitimidad de la dominación estadounidense que ha conducido las dictaduras hacia las “democracias gobernables”.

En ese momento, señaló la protección de la transición por un cuarto poder, ejercido por las fuerzas armadas, una perspectiva que resultó ser correcta desde la transición lenta y gradual que solo se completaría en las elecciones presidenciales de 1989, que llevó al neoliberalismo al paradigma de la política estatal.

La contribución de Theotonio dos Santos al debate en “Cuadernos Políticos” se limitó a una breve diferenciación conceptual entre el fascismo como movimiento político y el fascismo como régimen político. Sin embargo, el mismo autor un año antes (1977) había publicado un trabajo seminal sobre el tema del fascismo en América Latina desde la perspectiva de la teoría marxista de la dependencia, aún enfocándose en una caracterización profunda de la especificidad del bonapartismo en este tipo de formación social. El trabajo se tituló “Socialismo o fascismo”.

En este trabajo, Theotonio dos Santos divide el fascismo en dos vertientes: una expansionista y otra defensiva. El primero es el modelo clásico aplicado principalmente al nazismo alemán, apoyado por el gran capital, donde esta burguesía, después de haber

agotado todas las posibilidades, apoya el aventurerismo de los movimientos basados en la pequeña burguesía y la clase media, (odia la posibilidad futura de proletarización), y establece un régimen basado en las pretensiones expansionistas de su capital, en la política del terror y la ideología irracionalista.

En otros países más atrasados, como Italia, Portugal y España, el fascismo habría tomado su forma defensiva, a través de un sistema corporativo, con el objetivo de defenderse del capital extranjero y mantener su política colonial, tratando de expandir su industria a través de la política de guerra. El fascismo en ambos aspectos no aplica *ipsis litteris* a las ideas confusas y demagógicas de los movimientos que lo originan, ya que no podría sobrevivir basado en el irracionalismo. Por lo tanto, como cualquier proceso político, es el resultado del pragmatismo y no es esencialmente diferente del estado liberal, aunque su forma es diferente, con el objetivo de eliminar la distinción entre la sociedad civil y el Estado (Santos, 2018, pp. 311-312). En Brasil y América Latina en su conjunto, el fascismo tendría este carácter defensivo, o también podría llamarse fascismo dependiente.

Theotonio dos Santos también enfatiza el importante papel que Brasil comienza a ocupar en la geopolítica del subcontinente latinoamericano, después de 1964, como base de apoyo para la política regional de los Estados Unidos, como en la ocupación en Santo Domingo en 1966 protagonizado por Brasil y la exportación del modelo golpista, cuando en Argentina también en 1966 comienza el gobierno

militar de la dictadura de Onganía que fracasa ante una feroz resistencia y organización popular, simbolizada principalmente por el Cordobazo (1969) y las actividades guerrilleras de grupos como las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP), el Partido Revolucionario de los Trabajadores - Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP), Montoneros y el fuerte aparato sindical clasista dirigido por la Confederación General del Trabajo de los Argentinos (CGTA). Aún en 1971, Brasil tomaría el centro del escenario en el golpe de Estado en Bolivia, que llevó al general Banzer a la presidencia, y también apoyaría los trágicos eventos en el 11 de septiembre de 1973 en Chile (*ibídem*, pp. 80-81).

En ese momento, en 1977, Theotonio dos Santos no veía a los regímenes de derecha vigentes en América Latina como pasajeros. Para hacer la transición a un proceso “democrático”, sería necesario eliminar todos los peligros que llevaron al surgimiento del movimiento popular en las décadas de 1950 y 1960. Sin embargo, Theotonio dos Santos no consideró a la contrarrevolución instalada desde 1964 como igual al fascismo, si bien podría alcanzar ese carácter. Aún más considerando que el fascismo podría significar la exacerbación de una salida bonapartista.

Como complemento, es importante rescatar el concepto de “cesarismo” en Gramsci, que tiene muchas similitudes con la idea del fascismo como un bonapartismo exacerbado. Veamos como Gramsci sintetiza el cesarismo a través de la crisis orgánica de los partidos políticos:

“En cierto momento de su histórica, los grupos sociales se separan de sus partidos tradicionales. Esto significada que los partidos tradicionales, con la forma de organización que representan y dirigen, ya no son reconocidos como expresión propia de su clase o de una fracción de ella. Cuando estas crisis se manifiestan, la situación inmediata se torna delicada y peligrosa, porque el terreno es propicio para soluciones de fuerza, para la actividad de oscuras potencias representadas por hombres providenciales o carismáticos. ¿Cómo se forman estas situaciones de contraste entre ‘representaciones y representantes’ que desde el terreno de los partidos (organizaciones de partido en sentido estricto, campo electoral-parlamentario, organización periodística) se transmiten todo el organismo estatal, reforzando la posición relativa del poder de la burocracia (civil y militar), de las altas finanzas, de la Iglesia y en general de todos los organismos relativamente independientes de las fluctuaciones de opinión pública? En cada país el proceso es diferente, aunque el contenido sea el mismo. Y el contenido es la crisis de hegemonía del grupo dirigente, que se produce o bien porque dicha clase fracasó en alguna gran empresa política para la cual requirió o impuso por la fuerza el consenso de las grandes masas (la guerra, por ejemplo), o bien porque vastas masas (especialmente de campesinos y de pequeños burgueses intelectuales) pasaron de golpe de la pasividad a una cierta actividad y plantearon reivindicaciones que en su caótico conjunto constituyen una revolución.

Se habla de la ‘crisis de autoridad’ y esto es justamente la crisis de hegemonía, o crisis del Estado en su conjunto.

La crisis crea peligrosas situaciones inmediatas porque los diversos estratos de la población no poseen la misma capacidad de orientarse rápidamente y de reorganizarse con el mismo ritmo. La clase dirigente tradicional, que tiene un numeroso personal adiestrado, cambia hombres y programas y reasume el control que se le estaba escapando con una celeridad mayor de cuanto ocurre en las clases subalternas; si es necesario hace sacrificios, se expone a un porvenir oscuro cargado de promesas demagógicas, pero se mantiene en el poder, lo refuerza por el momento y se sirve de él para destruir al adversario y dispersar a su personal directivo que no puede ser muy numeroso y adiestrado. El pasaje de las masas de muchos partidos bajo la bandera de un partido único, que representa mejor y resume las necesidades de toda la clase, es un fenómeno orgánico y normal, aunque su ritmo sea rapidísimo y casi fulminante en la relación a las épocas tranquilas. Representa la fusión de todo un grupo social bajo una dirección única considerada como la única capaz de resolver un grave problema existente y alejar un peligro mortal. Cuando la crisis no encuentra esta solución orgánica, sino la solución del jefe carismático, ello significa que existe un equilibrio estático (cuyos factores pueden ser eliminados, prevaleciendo sin embargo la inmadurez de las fuerzas progresistas), que ningún grupo, ni el conservador ni el progresista, tiene fuerzas como para vencer, y que

el mismo grupo conservador tiene necesidad de un jefe” (Gramsci, 1980, pp. 62-63).

Por lo tanto, teniendo en cuenta las posibilidades del fascismo como una forma de bonapartismo exacerbado y el concepto de cesarismo en Gramsci, podemos tener la idea de que la gran burguesía se acerca a los movimientos fascistas cuando demuestran fuerza y las clases dominantes no encuentran otra salida, la crisis impulsan estos movimientos apoyados por la pequeña burguesía y cambian su carácter, siendo ocupados por el programa alineado con los intereses de la gran burguesía, que en América Latina es el imperialismo asociado con los grupos nacionales. Por lo tanto, el fascismo latinoamericano solo puede ser defensivo, básicamente para evitar la revolución popular o los programas económicos que van en contra de los intereses de la alianza de grupos asociados con el capital imperialista.

En cualquier caso, el fascismo defensivo de realidades de países como Brasil y Argentina también podría estar relacionado con la preservación de sus disputas sobre la hegemonía en el Cono Sur, pues comenzaron sus desarrollos industriales en un momento en que los países desarrollados ya tenían una alta concentración orgánica de capital.

### **Repensar el concepto de Estado de Contrainsurgencia frente a la actual crisis brasileña y latinoamericana**

La política de distensión “lenta y gradual” del gobierno de Geisel, en el contexto

del debate de los “Cuadernos Políticos” se completó en 1988 con la elaboración de la Constituyente y las elecciones presidenciales de 1989 que ganó el joven político neoliberal Fernando Collor de Mello, que emergió de las entrañas del régimen militar-empresarial en el noreste de Brasil. Este modelo democrático limitado pasó por un juicio político por parte del propio Collor, por las presidencias de los neoliberales Itamar Franco (1992-1995) y Fernando Henrique Cardoso en dos mandatos (1995-1999; 1999-2003), y tres mandatos completos y uno interrumpido de la socialdemocracia del Partido de los Trabajadores (Luiz Inácio Lula da Silva, 2003-2007; 2007-2011 y Dilma Vana Rousseff, 2011-2015; 2015-2016), hasta la ruptura por un golpe de articulación jurídica, parlamentaria y mediática en abril/agosto de 2016 que depuso a la presidenta Dilma Rousseff.

El estallido de la actual crisis del capital en 2008 abrió el camino a nuevos intereses del imperialismo estadounidense en América Latina, requiriendo un reordenamiento geopolítico de la región para acentuar la transferencia de valor, dado el carácter orgánico de la crisis (crisis de paradigma de mensuración de valor, considerando la alta composición orgánica del capital y la baja extracción de plusvalía en los países imperialistas, ver: Bevilaqua, 2015). Los efectos más graves de esta crisis estallaron alrededor de 2013 en América Latina. Dentro de estos hitos entendemos el agotamiento del Estado “Democrático” inaugurado en 1989 en Brasil, con el Capital necesitando una nueva reorganización del propio Estado para

adaptarse a los nuevos requerimientos del proceso de acumulación de capital ligado al imperialismo, donde puede ser pensado la inauguración de un Nuevo Estado de Contrainsurgencia. Pero como sabemos en el reciente caso brasileño, no hubo insurgencia en curso, entonces, ¿cómo podemos pensar en un Estado Contrainsurgente en las circunstancias actuales sin una insurgencia con una capacidad real de amenazar el poder?

Si en contexto de la elaboración del concepto de Estado de Contrainsurgencia, la contraofensiva de injerencias imperialistas se inició en la década de 1950 con los golpes de Estado en Guatemala en 1954, Argentina en 1955 y el suicidio de Vargas en 1954, acentuando las cruzadas golpistas en el hemisferio con la victoria de la Revolución Cubana (1959), en cambio, la actual contraofensiva imperialista en América Latina que modificó toda la correlación política regional, no que se llamara de “ola progresista” (desde las victorias electorales de Lula en Brasil y Néstor Kirchner en Argentina), comenzó como el golpe de Estado en Honduras en 2009 que derrocó al presidente Manuel Zelaya. Desde entonces, Honduras ha sufrido más dos golpes de Estado, ambos de carácter electoral, que impedirán el ascenso de la oposición al gobierno. En los últimos 10 años la pobreza en Honduras pasó del 58% al 70%, llegando la pobreza extrema a 36% de la población (UNICEF, 2019). La crisis inaugurada como un proceso golpista acentuó la superexplotación de la fuerza de trabajo del país conduciendo a una grave crisis humanitaria y migratoria

en Centroamérica, consolidando la región con la más alta tasa de homicidios del planeta, situación que se ha visto agravada por cientos de asesinatos de líderes sociales, entre los cuales el más significativo fue el homicidio de la líder campesina Berta Cáceres el 2 de marzo de 2016.

La situación de golpe parlamentario se repetiría en 2012 en Paraguay, con la destitución del gobierno de Fernando Lugo, primero en romper la hegemonía del bipartidismo entre el Partido Liberal Radical Auténtico (PLRA) y el Partido Colorado vigente desde la década de 1870 (fin de la Guerra de la Triple Alianza). Y continuó extendiéndose con el oscuro ascenso de Lenin Moreno en Ecuador, en lo cual al salir victorioso de las elecciones como candidato supuestamente continuador de la Revolución Ciudadana, puso en práctica el programa neoliberal derrotado en las urnas, en línea con el Consenso de Washington, vaciando espacios de integración regional como UNASUR, paralizando los acuerdos de paz entre el gobierno colombiano y el Ejército de Liberación Nacional (ELN), expulsando a Julián Assange de su embajada en Londres (ahora el principal prisionero político del Imperio); y reforzando junto a los gobiernos filofascistas de Iván Duque (Colombia), Jair Bolsonaro (Brasil) y el Grupo de Lima el asedio y hostilidad imperialista hacia la República Bolivariana de Venezuela, Nicaragua y Cuba, tríada considerada por el gobierno del Estados Unidos como un nuevo “Eje del Mal” (Axis of Evil), donde el imperialismo, además de desencadenar

embargos económicos criminales a estos países, endureció el cerco con la activación del TIAR contra Venezuela en 2019, y promueve desde de los monopolios mediáticos la formación de litigios bélicos entre el país caribeño y sus vecinos Colombia y Brasil, donde la presencia militar de Estados Unidos en las fronteras venezolanas no solo es una realidad, ya que la IV Flota de EE.UU ha estado activa desde 2008 (Moniz Bandeira, 2015, p.221) y Colombia pasa a hacer parte de OTAN desde 2018. Por lo cual las justificaciones para una agresión a Venezuela tienen una mezcla de léxicos de la guerra fría, además de las ya clásicas acusaciones de combate al narcoterrorismo, utilizadas desde la operación de remoción de Noriega en Panamá en 1989, al mejor estilo reality show.

En 10 años de contraofensiva imperialista, el escenario en toda la región ha cambiado, siendo removidos pieza por pieza todos los gobiernos que buscaban cierto grado de autonomía en relación al imperialismo estadounidense, con excepción de gobiernos que han pasado por procesos revolucionarios (Cuba, Nicaragua, Venezuela): Honduras 2009, golpe parlamentario-militar; Paraguay 2012, golpe parlamentario; Argentina 2015, golpe mediático-electoral; El Salvador 2015, elección de un gobierno con características fascistas; Brasil 2016, golpe parlamentario-jurídico-mediático; Ecuador 2017, golpe electoral. Observando que hubo otros cambios de configuraciones en los últimos tres años con la acentuación reaccionaria en Brasil y Colombia en 2018, y Guatemala

en 2019 con elecciones de gobiernos con características fascistas; y cambios progresivos en México y Argentina, en los años 2018 y 2019 con la elección de gobiernos socialdemócratas; además de las masivas protestas que sacuden a Chile desde 2019 contra los paquetes neoliberales de Piñera y por una nueva Constituyente que reemplace a la actual pinochetista aún vigente, movimientos de masas que también sacuden a Haití al exigir la salida del presidente Jovenel Moise, electo por un proceso fraudulento en 2015, apoyado por el FMI y el gobierno de Estados Unidos.

Sin duda, de los hechos que cambiaron 180° el panorama geopolítico en la región, están los hechos de noviembre de 2019, cuando el gobierno plurinacional de Bolivia, liderado por el presidente Evo Morales y el Movimiento al Socialismo (MAS) es derrocado por un golpe militar. Estafas que impregnan intereses estratégicos geopolíticos, especialmente en lo que respecta a la producción de litio, en las que Elon Musk, director ejecutivo de Tesla (la principal empresa de coches eléctricos del mundo) declaró abiertamente su participación en estos eventos en su página de Twiter: “We will coup whoever we want! Deal with it.” (Telesur in English, 2020), es decir, uno de los principales factores del golpe en Bolivia es un proceso de integración monopólica entre las fuentes productoras de materias primas y la matriz productora de bienes de alta composición orgánica. Solamente las conciencias demasiado ingenuas no logran conectar el golpe en Bolivia al proyecto desarrollado por Evo



Morales en 2008 para la nacionalización e industrialización del litio, a través de Yacimientos de Litio de Bolivia (YLB) en el cual había acordado con la empresa alemana ACI System, la construcción de una planta industrial para la fabricación de baterías de litio, garantizando además la transferencia tecnológica y uso de patentes por parte del Estado boliviano, lo que daría un salto cualitativo en el único país que mantuvo la tasa de crecimiento económico durante todo el período de recesión en que se encuentra la región. Estos acuerdos boliviano-germánicos fueron la base para la movilización del Comité Cívico de Potosí (ComciPO), que comenzó a acusar al gobierno de “entreguista”, exigiendo la renuncia del presidente, obligando a Evo Morales a capitular y revocar los acuerdos en 3 de noviembre de 2019, siete días antes de su renuncia (DW Brasil, 2019).

Es innegable que el último golpe de Estado en Bolivia también encuentra bases en la correlación de las clases sociales internas, motivada por un combustible de contenido racista, especialmente de los sectores medios y burgueses de Santa Cruz de la Sierra, lo que le da un tono al neoliberalismo en Bolivia similar a una especie de apartheid, donde a diferencia de los otros golpes de Estado que rondan América Latina desde 2009, adquirió el carácter de una dictadura no muy velada, simbolizadas por procesos de masacres brutales contra trabajadores y bases de apoyo al anterior gobierno popular, además de la promoción de proscripciones políticas, donde aun con la fuerte resistencia de

campesinos y trabajadores, organizados principalmente desde la Central Obrera Boliviana (COB), pretenden posponer las elecciones de cualquier forma, y si lo hacen, solo lo harán mediante un proceso fraudulento que mantenga la continuidad de la dictadura presidida por Jeanine Añez, los fundamentalistas evangelistas, los jerárquicos de la Iglesia católica y militares, afines a lo ocurrido en Brasil en 2018, con la proscripción de Lula.

El gobierno brasileño por cierto tuvo una participación directa en los hechos de noviembre de 2019 en Bolivia. Como ha denunciado el diario argentino “Página 12” (2020) el avión presidencial boliviano FAB001 realizó 25 vuelos a Brasil durante los 16 días posteriores a la consumación del golpe de Estado, según información de la empresa estadounidense FlightAware, el avión presidencial voló desde el 11 de noviembre de La Paz a São Paulo, y de allí a Brasilia, permaneciendo hasta el 15 de noviembre, cuando regresó a São Paulo, regresando a Brasilia el 17 de noviembre, viajando a Río de Janeiro el 22 de noviembre, regresando a Brasilia el mismo día, yendo a Manaus el 23 y permaneciendo allí hasta el 27 de noviembre cuando regresó a La Paz. Según información de la insospechada periodista y psicóloga ultraizquierdista Marcela Galindo, acérrima opositora de Morales, los principales líderes de la oposición al MAS, como Carlos Mesa, Luís Fernando Camacho y Jorge “Tutu” Quiroga, se han articulado directamente con Octávio Henrique Dias García Côrtes, Embajador de Brasil en Bolivia, desde reuniones en la Universidad

Católica, dijo Galindo sobre la reunión en la Universidad Católica.

“Fue en una reunión en la Universidad Católica que una vez más se mancha de sangre y vergüenza donde se reunieron: el embajador de Brasil como representante de los intereses norteamericanos y de Bolsonaro, Tuto Quiroga como representante de la CIA, Fernando Camacho como cabeza del fascismo y como dueño del proceso de derrocamiento de Evo Morales, no estoy segura pero parece ser que Carlos Mesa también estuvo allí metiendo la pata, Waldo Albarracín y seguramente alguno más pisoteando toda institucionalidad, con la bendición de la cúpula de la iglesia católica, decidiendo a puerta cerrada quien debía suceder a Evo Morales. Necesitaban alguien funcional a todos, dispuesto a matar gente por si hubiera alguna revuelta, dispuesto a asumir el cargo con los militares en las calles, alguien que se dejara imponer gabinete de asesinos y asaltantes, necesitaban una persona manejable que funcione como trapo de piso con cuyo nombre limpiar el golpe de estado. Es ahí que suena el nombre de Janine Añez; una senadora periférica de la derecha, que jamás había jugado papel alguno que no sea defender a sus jefes, hacer declaraciones racistas y obedecer. Tuto Quiroga la llama, le manda un avión y Añez acepta siempre y cuando se le pague entre doscientos a trescientos mil dólares por el riesgo de vida que suponía asumir el cargo” (Galindo Marcela, 2019).

Las razones por las que Brasil juega un papel protagónico en el golpe de Estado

en Bolivia se explican desde la revisión de los contratos de venta de gas natural boliviano a Brasil, ya en 30 de diciembre de 2019 Petrobrás y Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) firmaron un nuevo acuerdo revisando las cláusulas de suministro de gas a Brasil, reduciendo la cuota obligatoria para la compra de gas boliviano por parte de Brasil de 30 millones de metros cúbicos por día a 20 millones, dejando a YPFB de recibir por el transporte de energía entre Río Grande y Puerto Suárez, lo que representa un daño económico de al menos US\$ 5,34 millones mensuales. Sin embargo, a diferencia de los acuerdos que solo perjudicaron a Bolivia en los acuerdos de hidrocarburos entre las dictaduras brasileña y boliviana en la década de 1970 y la apertura del gasoducto Bolivia-Brasil en 1999, en el que casualmente el jefe del gobierno boliviano era el general Hugo Banzer, el actual acuerdo entre Bolsonaro y Añez, perjudica a ambos países, ya que abre la posibilidad de que YPFB venda sus excedentes a otras empresas que operan en Brasil, quitando la exclusividad de la distribución de gas natural de Petrobras, apuntando a Bolsonaro para acentuar la penetración de capital extranjero en todos los sectores estratégicos de la economía nacional y una completa privatización de las empresas públicas, además del aumento de los servicios básicos en Brasil (Los Tiempos, 2020).

Si pasamos de la lógica de la injerencia brasileña en la región a las razones del golpe de 2016, entenderemos los cambios de configuración en Brasil desde el eje de la crisis del capital donde los procesos

de desnacionalización de sectores que aún son estatales en la economía, y la política de sumisión automática de Brasil a EE.UU, donde Brasil volvió a ocupar un papel similar como títere del Imperio como en los años de Castelo Branco en la presidencia (1964-1967), que solo es comprensible desde una interpretación de los cambios de paradigma en las políticas estratégicas del Imperio Americano desde la eclosión de la crisis actual.

Entre los procesos de desnacionalización en Brasil reciente se encuentran, por ejemplo, las desnacionalizaciones de refinerías y oleoductos en Pernambuco, Bahía, Minas Gerais, Paraná, Rio Grande do Sul, Ceará y Amazonas, todos sin licitación, haciendo al país rehén de las fluctuaciones de los precios del petróleo en el mercado mundial, donde es posible elevar el precio de los productos petrolíferos internamente en alrededor de 66,8%, además de pérdidas en royalties en la exploración del Pré-Sal que pueden causar daños del orden de R\$ 141,4 mil millones, solo en la región Nordeste, donde se concentran las tasas de pobreza más altas del país (Carta Capital, 2019). Mientras que en Libia, el imperialismo estadounidense tuvo que llevar a cabo una carnicería y una “Proxy War”<sup>9</sup> asesinando al líder africano Muammar Al Gaddafi para apoderarse de sus 3% de la reserva mundial de petróleo (“We come, we saw, he died”, dijo Hillary Clinton, RT, 2016), en Brasil solo fue necesario controlar los medios de comunicación, agentes infiltrados en el aparato judicial y

9. Se trata de utilizar fuerzas de terceros, como grupos “insurgentes” o “rebeldes” para derribar un objetivo o un oponente.

policial y parlamentarios comprometidos con la entrega del país para apoderarse del aparato petrolero del país más rico de América Latina, donde hoy cuatro años después del golpe es posible rematar tres plataformas petroleras por solo US\$ 1,45 millones (UOL, 2020).

Sumemos a eso la venta de Embraer a Boeing, iniciada por Michel Temer y sancionada por Bolsonaro, la concesión de la Base Alcântara a EE.UU para lo lanzamiento de cohetes, sin ningún tipo de acuerdo de transferencia de tecnología por parte de EE.UU, donde se colocó como una de las cláusulas del acuerdo la prohibición de satélites y la restricción de ingresos de equipos y tecnología por parte de países que sufren sanciones del gobierno de Estados Unidos que son acusados de terrorismo por ellos (Sputnik Brasil, 2019). Además de la privatización de los servicios de agua y saneamiento en un país que recolecta solo el 60.2% de las aguas residuales, desde un proyecto (MP 844) liderado por el senador Tasso Jereissati (PSDB) que tiene vínculos con lobbys monopolistas como Coca-Cola y AMBEV (Intercept Brasil, 2020). Además de preparar un nefasto paquete de privatizaciones para Banco do Brasil, Caixa Econômica Federal, Eletrobrás y Correios, liderados por el fascista neoliberal Paulo Guedes, que, de cumplirse de punta a punta, Brasil se convertirá en un “gran Puerto Rico”.

Sin embargo, el gobierno Bolsonaro/Guedes/Militares no es un fenómeno histórico que flota en el tiempo y en la anormalidad política, sino que puede entenderse dentro en clave “cesarista” de

Gramsci o del concepto de Bonapartismo Exacerbado (Santos, 2014) de un proceso que comienza con la Revolución de Color (Colour Revolution)<sup>(10)</sup> de 2013 en la que emergieron los grupos profascistas y fascistas como movimientos de masas, el intento de golpe electoral-mediático en 2014<sup>(11)</sup> y el golpe parlamentario-legal-mediático de 2016, que llevó a la presidencia el antinacional Michel Temer con su nefasta Enmienda Constitucional (PEC 241) de congelación por 20 años de inversiones públicas en salud y educación, las contrarreformas laborales que acentúan la extracción de plusvalía absoluta y plusvalía relativa y la transferencia de valor, la política de independencia del Banco Central poniendo las finanzas nacionales bajo los auspicios del capital financiero estadounidense, el encarcelamiento de Lula que lo sacó de la disputa electoral e infló la figura de Bolsonaro como posible continuidad del

proceso golpista, que se completará con el modelo pinochetista de capitalización de la seguridad social de Paulo Guedes y los paquetes privatizadores ya mencionados. En una ecuación en la que el resultado es la necesidad de enormes sacrificios por parte del capitalismo dependiente brasileño y del pueblo brasileño para detener parte de los efectos de la crisis del capital, en la que solo se puede implementar mediante un régimen de fuerza.

Si Marini formuló el concepto de Estado de Contrainsurgencia a partir de la doctrina de Contrainsurgencia vigente como la doctrina del Estado imperialista estadounidense en ese momento, la etapa actual del Imperialismo y sus políticas de injerencia y los actuales Estados de Excepción automáticamente subordinados a la estrategia imperialista deben ser considerados desde la actual doctrina de Estado vigente, esa doctrina es la llamada “Dominación de Espectro Completo” (Full-Spectrum Dominance). En vigor desde la guerra contra Irak (2003), la Doctrina de la Dominación de Espectro Completo tiene como objetivo superar la contradicción entre la dimensión global de la economía estadounidense y los límites geográficos entre los múltiples Estados Nacionales (Moniz Bandeira, 2016, pp.512-513).

El diplomático y politólogo brasileño Samuel Pinheiro Guimarães en el prefacio del libro “A Segunda Guerra Fria” de Moniz Bandeira (2013), expuso algunos rasgos fundamentales de la nueva doctrina del estado imperial, en la que en sus objetivos de mantener la hegemonía global esconden sus procesos injerencia

---

10. Se trata del uso de campañas de (des)información destinadas a manipular la opinión pública, buscando cautivar a una audiencia más amplia con los intereses más variados y dispersos posibles para provocar levantamientos y manifestaciones con el objetivo de dismantlar un adversario estratégico. La técnica militar de la Revolución de Color combina dispositivos de manipulación psicológica, ideológica y, sobre todo, informativa (fabricación de consenso), en la que el arma principal hoy en día son las redes sociales: guerra social en red (Korybko, 2018, pp.39-40; 45-70)

11. Se refiere a la sospecha de asesinato/atentado en el accidente aéreo del candidato presidencial Eduardo Campos (Partido Socialista Brasileiro) en 13 de agosto de 2013 en la costa de São Paulo. Candidato que restaba votos a Aécio Neves (PSDB) y garantizaba la victoria a Dilma Rousseff en la primera vuelta. Su muerte cambió el panorama electoral, con la entrada en la elección de Marina Silva, dando lugar a una ajustada segunda vuelta en que la derecha apareció con grandes posibilidades de victoria.

desde el manto ideológico de la defensa de valores universales como los “derechos humanos” y la “democracia”, que han sido defendidos desde las matanzas selectivas, el armamento de mercenarios y el uso de drones como herramientas de “Proxy War”, escuchas ilegales e infiltraciones, uso intensivo de la guerra mediática. Guimarães resume los objetivos de esta doctrina:

- mantener su hegemonía militar en todas las regiones del mundo, mediante la presencia de fuerzas terrestres, navales y aéreas capaces de desalentar o prevenir el surgimiento de estados militares rivales capaces de oponerse o incluso simplemente disuadir a los Estados Unidos de hacer uso de la fuerza; este objetivo incluye el de desarmar a los estados periféricos a través de acuerdos de todo tipo, bajo el manto ideológico de reducir tensiones y promover la seguridad y la paz internacional; EE.UU tiene 750 bases militares en el exterior, 1,4 millones de soldados, 350.000 de los cuales están estacionados en 130 países;

- mantener su hegemonía sobre los sistemas de comunicación e información (es decir, la elaboración y difusión de contenidos por los medios, que son las agencias de noticias, el cine, la radio, la televisión y ahora internet) que forman el imaginario de las diferentes élites de los diferentes Estados y sociedades, especialmente en lo que respecta a la formación de imágenes sobre eventos internacionales (incluidas las operaciones de guerra psicológica), sobre los valores superiores de la sociedad estadounidense y sobre los objetivos

altruistas de su política externa;

- mantener su hegemonía en los organismos económicos internacionales (comerciales y financieros), como la Organización Mundial del Comercio y el Fondo Monetario Internacional, ya que son ellos quienes elaboran las normas internacionales que regulan las relaciones entre Estados y las imponen a través de programas de ayuda para hacer frente a las dificultades de la balanza de pagos y la financiación de inversiones;

- mantener su hegemonía sobre el acceso a los recursos naturales en el territorio de terceros países, especialmente ex colonias, así como su hegemonía y su control sobre las rutas de acceso a estos recursos, imprescindibles para el funcionamiento de la economía estadounidense, así como de la economías capitalistas altamente desarrollada, en la que se encuentran las megaempresas multinacionales estadounidenses y que son los principales mercados para las exportaciones estadounidenses y fuentes de remesas de ganancias para sus sedes en Estados Unidos;

- mantener su hegemonía política a través del control, en la medida de lo posible, del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, único organismo internacional que autoriza la aplicación de sanciones y el uso de la fuerza militar contra cualquier Estado, excepto contra los miembros permanentes, con una estrecha cooperación de las potencias capitalistas occidentales, es decir, Inglaterra y Francia, reservándose el derecho de actuar unilateralmente siempre que los intereses de Estados Unidos así lo requieran, como

expresaron explícitamente el presidente Obama y sus predecesores;

- mantener la vanguardia estadounidense en el desarrollo científico y tecnológico en términos de aplicaciones civiles y militares, condición para su hegemonía en otras áreas;

- mantener abiertos los mercados de todos los países para su capital y exportaciones de bienes y servicios y, con ese fin, consolidar, mediante negociaciones, las normas multilaterales (como en la OMC) y bilaterales (como en los tratados de libre comercio) que garantizan esta apertura.” (Guimarães, Apud: Moniz Bandeira, 2013, pp.15-16, traducción propia).

Volviendo a Brasil, la doctrina actual se expresa en los fundamentos del golpe de 2016 a través de algunos elementos: la judicialización de la política y las infiltraciones, cooptaciones y capacitaciones estadounidenses en el aparato judicial y policial (Lawfare), movimiento en marcha en varios países de la región (Argentina, Ecuador, Bolivia, principalmente), buscando criminalizar a líderes políticos progresistas desde la fabricación o manipulación de pruebas, estableciendo medios de chantaje y tortura psicológica (Lawfear) y la formación de poderosos movimientos de masas de tipo fascista basados en el fundamentalismo evangelista-sionista similar al Movimiento Tea Party del Partido Republicano, además de las conexiones con el aparato terrorista paramilitar (milicias) y narcotraficante como medio de represión local de cualquier tipo de movilización popular

en las periferias y favelas.

En un artículo reciente de la revista digital “América Latina”, los profesores José Luís Fiori (UFRJ/INEEP) y William Nozaki (FESPSP/INEEP) recordaron algunos elementos importantes para entender algunos intereses estratégicos del imperialismo estadounidense en el golpe de 2016 en Brasil y cómo estos elementos pueden ayudar a comprender el carácter del actual estado de excepción vigente.

“Ahora, en este punto de nuestra investigación, debe hacerse la pregunta fundamental: ¿cuándo fue, en la historia reciente, que Brasil entró en el radar de estas nuevas reglas de seguridad y defensa de Estados Unidos? Y no cabe duda de que son muchos los hechos y decisiones que fueron tomadas por Brasil, especialmente después de 2003, como fue el caso de su política exterior soberana, su liderazgo autónomo en el proceso de integración sudamericano, o incluso la participación en el bloque económico BRICS, liderado por China. Pero no hay duda de que el descubrimiento de las reservas de petróleo del pre-sal en 2006 fue el punto de inflexión cuando Brasil cambió su posición en la agenda geopolítica de Estados Unidos. Basta leer el *Blueprint for a Secure Energy Future*, publicado en 2011 por el gobierno de Barack Obama, para ver que en ese momento Brasil ya ocupaba una posición destacada en 3 de las 7 prioridades estratégicas de la política energética estadounidense: (I) como fuente de experiencia para la producción de biocombustibles; (II) como socio fundamental para la exploración y producción de petróleo en



aguas profundas; y (III) como territorio estratégico para la prospección del Atlántico Sur ” (Fiori y Nozaki, 2020, nuestra propia).

Es necesario recordar algunos puntos estratégicos que contradicen los intereses estadounidenses en Brasil. Entre ellos, mencionamos la nueva política de protección a los productores nacionales que comenzó a implementarse en 2003, que pasó a priorizar empresas de capital brasileño como Odebrecht y OAS, que tenían una alta composición orgánica capaz de realizar tareas hasta entonces realizadas por empresas extranjeras principalmente en servicios para Petrobras, perjudicando a Halliburton, que abastecía de sondas y plataformas petroleras a Brasil (Fiori y Nozaki, 2020), y cuyo principal accionista es la figura de Dick Cheney, el vicepresidente más poderoso de la historia de Estados Unidos, responsable junto a Condoleezza Rice de la “assertive nationalism” (fundamentalismo evangelista-sionista) como ideología dominante en el Partido Republicano. Como señala Moniz Bandeira (2016a, pp. 539) a Halliburton el Estado Norteamericano destinó el monto de US\$ 18,6 mil millones, y otros US \$ 1,2 mil millones para restaurar instalaciones petroleras, sin ningún tipo de competencia, mostrando la estrecha conexión entre intereses de Estado y monopolios en el Imperio para reconstruir Irak tras el estallido de la guerra en 2003. Cheney también es responsable de la escalada militar estadounidense durante la administración Bush y la promoción de herramientas para la vigilancia total de

sus propios ciudadanos y países terceros a través de la “Patriot Act” (ley que busca monitorear sospechosos de estar involucrados en actividades terroristas) que conformó a los EE. UU una “Global Cop”, transformando así a los EE. UU. en un estado de guerra permanente cuando en enero de 2002 Corea del Norte, Irán e Irak son declarados “Axis of Evil” (denominación constantemente reinventada) como un simulacro del “Empire of Evil” (URSS) de Reagan (Moniz Bandeira, 2016a, p.504).

En este contexto, la implementación del Estado de Excepción en Brasil pasó por elementos de espionaje en Petrobras, dos años después del descubrimiento del Pre-Sal, justo cuando estalla la actual crisis del Capital, completado un año después con la génesis de lo que sería la operación Lava-Jato, desde la formación ofertada por el Departamento de Estado de EE.UU y el FBI a elementos del Poder Judicial, el Ministerio Público y la Policía Federal de Brasil, conocido como “Projeto Pontes”, según lo informado por “Wikileaks” (2009). A través del Projeto Pontes, estos elementos recibieron capacitación sobre lineamientos anticorrupción, esquemas como la denuncia premiada, el uso de interrogatorios etc., en el que el exministro de Justicia Sérgio Moro y figura al frente del penal de Lava-Jato y del encarcelamiento de Lula, fue uno de los oradores principales en el curso de Coordinación de Contraterrorismo del Departamento de Estado de los Estados Unidos, que se llevó a cabo del 4 al 9 de octubre de 2009 en Río de Janeiro (“Wikileaks”, 2009).

La operación Lava-Jato entró en acción en 2014 propiciado por el clima anticorrupción generado por la Revolución de Color de 2013, en el que uno de los hitos fue la llegada de la nueva embajadora de Estados Unidos, Liliana Ayalde, quien se encontraba en el mismo cargo en Paraguay cuando Fernando Lugo fue depuesto por un golpe similar a lo que sucedió en Brasil en 2016 (Sputnik Brasil, 2016). Entre los principales proyectos desmantelados por la operación Lava-Jato estaba el desmantelamiento del Programa de Defensa Autóctona en alianza con el Estado brasileño con Odebrecht Defensa y Tecnología (ODT) y Mectron que tenía como objetivo la construcción de un submarino de propulsión nuclear en alianza con la DCNS francesa, incluido el Sistema Nacional de Propulsión y el Reactor Nuclear desarrollado por las FF.AA, el desarrollo de armamentos como el MAA-1, misil aire-aire de corto alcance, tercera generación, el MAA-1B, misil aire-aire de corto alcance y 4ta generación, MAN-SUP, misiles superficie-superficie, MAR-1, misiles aire-superficie, anti-radiación, TP-1, Heavy Torpedo, además de los sistemas de comunicaciones nacionales como LINK BR-2 y RDS (Radio Definido por Software de defensa) (Inverta, 2016).

### **¿ESTADO DE CONTRAINSURGENCIA O ESTADO DE DOMINACIÓN DE ESPECTRO COMPLETO?**

Dado el panorama de las características estratégicas del Golpe de Estado de 2016 insertado en la geopolítica global y la actual estrategia de dominación

imperialista (dominio de espectro completo) ante la actual crisis del capital (teniendo en cuenta que no exploramos otros factores como la actual condición de la superexplotación de fuerza de trabajo). Buscamos traer en esta parte final del artículo algunos apuntes sobre la vigencia y la necesidad de actualizar el concepto de Estado de Contrainsurgencia.

Partamos de la idea de un Cuarto Poder (militar) que Marini consideró en 1978 como una característica que no dejaría de existir en las democracias que estaban en tránsito.

“Cualquiera que sea la fórmula adoptada —y lo más probable es que ella presente variantes en los diversos países del continente—, se marcha, sin embargo, hacia un Estado de cuatro poderes, o más precisamente, al Estado del cuarto poder, en el cual las Fuerzas Armadas ejercerán un papel de vigilancia, control y dirección sobre el conjunto del aparato estatal. Esta característica estructural y de funcionamiento del Estado no será, desde luego, sino el resultado del avasallamiento del aparato estatal por las Fuerzas Armadas (más allá de las estructuras propias de la democracia parlamentaria que éste ostenta) y del ordenamiento legal de origen militar impuesto a la vida política, en particular las leyes de seguridad nacional. Es de señalarse que, en el marco de esa democracia restringida, pero democracia de todos modos, la palabra fascismo perderá hasta el carácter agitativo que tiene hoy y habrá de ser abandonada; pero ese abandono representará la renuncia a un análisis incorrecto de la situación actual, y no

su superación por un análisis superior y más adecuado a las nuevas condiciones políticas surgidas, lo que dejará a la izquierda y al movimiento popular desarmados para poder enfrentarlas” (Marini, 1978).

Desde el inicio de la presidencia de Bolsonaro ya es visible que dicho gobierno no solo trajo la presencia de los militares al gobierno, sino que también lo transformó en un gobierno militar de facto. Según un informe del portal G1 de julio de 2020, 6157 militares ocupan puestos civiles en el gobierno de Bolsonaro, lo que corresponde a alrededor del 43% de los puestos comisionados en el gobierno, más del doble de la cantidad de militares en el gobierno de Temer (2765). Además, los puestos de primer nivel también son ocupados por los militares, especialmente ministerios estratégicos como Defensa, Ciencia y Tecnología, Minas y Energía y Salud.

Sin embargo, el crecimiento de la presencia militar en el gobierno no es una novedad que introdujo Bolsonaro, luego de al menos una década de desmantelamiento de las fuerzas armadas, con el ascenso de Lula al gobierno (2003) los militares han vuelto a ganar prestigio, reestructurarse y regresaron gradualmente la escena política.

Piero Liener (2020a) un antropólogo que desde 1989 ha realizado un trabajo etnográfico dentro del Ejército Brasileño, quien ha estudiado con detenimiento los códigos internos y las discusiones de los militares durante el período democrático-liberal (1989-2016), perfila un panorama de crecimiento en un papel

contrainsurgente de las fuerzas armadas, al menos desde el inicio de la MINUSTAH (Mission des Nations Unies pour la Stabilisation en Haïti) en 2004 durante el gobierno de Lula, pasando por las Leyes de Operaciones de Garantía del Orden durante el Mundial de Fútbol (2014) y los Juegos Olímpicos de 2016, conocidas como Leyes Antiterroristas, preparando indirectamente un escenario favorable para un Estado de Excepción con la presencia protagonista del Cuarto Poder, similar al rol que ocuparon las vacilaciones del gobierno democrático de Vargas (1951-1954) al firmar bajo presión de la oposición la Ley de Seguridad Nacional y el acuerdo militar Brasil-Estados Unidos que sirvieron como elementos de apoyo del régimen golpista de 1964. El Cuarto Poder dentro del Estado Liberal Democrático, es decir, la tercera fase de Contrainsurgencia señalada por Marini, el de la institucionalización después de eliminar los elementos “subversivos”, está simbolizado sobre todo por la actual Ley de Seguridad Nacional vigente desde 1983 y no revocada por ninguno de los gobiernos democráticos, siendo cada vez más utilizada, especialmente después del golpe de 2016, donde uno de las pruebas sobre la aprobación de un gobierno militar fue en la Intervención Militar en Río de Janeiro durante 2018, curiosamente el mismo período en el que fue asesinada la concejal Marielle Franco, y en el que la política militar de contrainsurgencia muestra sus aspectos internacionales durante los actuales gobiernos golpistas Temer-Bolsonaro por la participación de Brasil en la MONUSCO (Mission de

l'Organisation des Nations Unies pour la stabilisation en République démocratique du Congo) desde 2019.

Lierner en un artículo para una revista especializada de la Universidad de Chicago (EE.UU) sitúa tres puntos que permiten pensar en el papel de las Fuerzas Armadas como uno de los protagonistas de la formulación del actual Estado de Excepción en Brasil a través de los métodos de la Guerra Híbrida<sup>12</sup>.

1) Según Leiner desde 2014 Bolsonaro ya hacía campaña dentro de los cuarteles con autorización del mando militar, propagando entre corporaciones que los militares y Brasil estaban siendo víctimas de una “Guerra Híbrida” revirtiendo la lógica del concepto, donde PT, ONG’s “globalistas”, pueblos indígenas, quilombolas, sindicatos y maestros que promovían el “marxismo cultural” estaban llevando a cabo una conspiración que podría llevar a Brasil al caos y al comunismo, lo cual no es sorprendente que hoy el astrólogo Olavo de Carvalho sea un guía intelectual del gobierno y Ernesto Araújo sea el ministro de Relaciones Exteriores. A través de este pánico colocado dentro de los cuarteles, el Cuarto Poder (aunque Liener no utiliza este concepto) se presenta una vez más como capaz de salvar el orden.

2) El segundo elemento señalado por Liener es lo que él llama “bombas semióticas”, a través del lanzamiento

masivo de mensajes falsos y noticias (fake news) en Whatsapp y otras redes sociales, a través de miles de redes descentralizadas, lo que significa que si se cae una, otras continúan funcionando y disparando, utilizando una criptografía compleja, de modo que se desconoce la ubicación original del incendio. Las “bombas semióticas” se dirigen primero a grupos específicos más vulnerables a aceptar este tipo de información y que pasan a replicarlas sin criterio y luego llegan al público en general. Para Leiner, los militares brasileños estuvieron directamente involucrados en este tipo de operación que se hizo más famosa en Brasil por la participación de la empresa Cambridge Analytica de Steve Bannon en la campaña presidencial de Bolsonaro. El disfraz detrás del ímpetu de la candidatura de Bolsonaro (militares y elementos de inteligencia estadounidenses), han favorecido presentar a la opinión pública a Bolsonaro como un “forastero”, cuando era el candidato por la continuidad y profundización del golpe de 2016.

3) Una vez instalados estos elementos, los militares y Bolsonaro comenzaron a dirigir la “Proxy War”, donde el objetivo imaginario para ser derribado era el PT que inducía la “separación” de Brasil en razas y clases y en “ideologías de género”, creando a través de estos mecanismos de redes descentralizadas y criptografías complejas, un poderoso movimiento de masas, donde una parte considerable de la población no solo sectores medios, sino también parte del proletariado, ya víctimas de las redes evangelistas fundamentalistas e irracionistas y del

---

12. La guerra híbrida es la combinación de revoluciones de color con guerras no convencionales, es decir, llevadas a cabo por fuerzas irregulares, acciones violentas tanto de grupos “insurgentes” como “rebeldes”, que incluso pueden llevar al uso de mercenarios y paramilitares si es necesario. (Korybko, 2018).

crimen organizado, constituyen ahora un movimiento atávico en relación a la figura de Bolsonaro (Leiner, 2020a, pp. 47-48).

¿Qué elementos tiene en común el Estado de Excepción vigente en Brasil con lo que Marini conceptualizó como Estado de Contrainsurgencia, qué diferencia fundamentalmente tiene esta nueva forma de Estado tanto del Estado de Contrainsurgencia como del fascismo?

Primero tenemos que entender que la política de contrainsurgencia en América Latina no es solamente aplicable en casos de posibilidad de rupturas revolucionarias. También es aplicable cuando ciertas reformas implican cambios desfavorables a la acumulación basados en la sobreexplotación de la fuerza de trabajo, así como cuando se modifica la correlación geopolítica en desventaja con el centro imperialista estadounidense y se desarrollan políticas estratégicas que apuntan a algún tipo de soberanía/ autonomía nacional o regional, es decir, la negación de la transnacionalización de ciertos recursos estratégicos, como se desarrollaba en los espacios como BRICS, Unasur, Celac.

El actual Estado de Excepción en Brasil tiene de hecho el elemento común con el Estado de Contrainsurgencia de los años 1950-1980 la cuestión de no objetivar la suspensión definitiva de la democracia liberal y ni siquiera prohibir los partidos políticos de izquierda. Sin embargo, se sustenta en una nueva Doctrina Estratégica del Imperialismo (dominio de espectro completo) y en otra fase y situación geopolítica global y de una crisis del capital de nuevo tipo.

Al mismo tiempo, el actual Estado de Excepción brasileño encuentra rasgos comunes con el fascismo, especialmente en lo que respecta al apoyo sostenido por un vigoroso movimiento de masas, aunque tenga un carácter descentralizado, disperso y sin un Partido o un Comité Central dirigente que sea visible, que constituye una novedad sofisticada frente a otras formas de Estados Excepcionales como las Dictaduras Autoritario-Burocráticas, el fascismo corporativista clásico y el Estado Contrainsurgente, así como sus bases ideológicas encuentran más similitudes y vínculos con la derecha evangelista fundamentalista del Partido Republicano de los Estados Unidos y el sionismo israelí. Por otro lado, luego de tres décadas de democracia liberal, aparentemente las hipótesis de Marini sobre el mantenimiento del cuarto aparato de poder en la transición a la democracia tutelada han sido confirmados.

Entendemos que la cuestión de la conceptualización del tipo de Estado Excepcional vigente no es un mero preciosismo académico, sino que implica directamente cuestiones tácticas y estratégicas para enfrentar el Golpe de Estado de 2016, así como Marini dijo que llamar al Estado fascista provoca conmociones políticas, al mismo tiempo conduce a la táctica del Frente Amplio conformado por elementos que también son parte del golpe, es decir, se vuelve a la vieja pregunta, ¿Frente Amplio o Frente de Clases? En otras palabras, ¿Frente Nacional Antiimperialista o el Frente Abstracto Democrático?

Este ensayo no tiene la tradicional

parte de consideraciones finales de los artículos académicos, en tributo al Tercer Cine Argentino de la década de 1960, esperamos que sea un sencillo aporte a los debates y la lucha, es decir, el artículo no termina aquí, comienza, en sus contradicciones e incompletud.

Después de todo, ¿vivimos en Brasil un Estado de Contrainsurgencia o un Estado de Dominación de Espectro Completo?

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BBC Brasil (2020), “Por que o governo dos EUA acusa Nicolás Maduro de chefiar cartel do narcotráfico”, disponible en: <https://www.bbc.com/portuguese/internacional-52056848>

Bevilaqua, Aloisio Pampolha (2015), “A crise orgânica do capital: o valor a ciência e a educação”, Fortaleza: Universidade Federal do Ceará.

Brasil de Fato (2018), “ ‘Negócio da Embraer com Boeing é venda da empresa, não fusão’, afirma Dieese” <https://www.brasildefato.com.br/2018/12/18/negocio-da-embraer-com-boeing-e-venda-da-empresa-nao-fusao-afirma-dieese>

Carta Capital (2019), “Venda de refinarias sem licitação ameaça suprimento de combustíveis”

<https://www.cartacapital.com.br/economia/venda-de-refinarias-sem-licitacao-ameaca-suprimento-de-combustiveis/>

Cueva, Agustín (1979), “Problemas y perspectivas de la teoría de la dependencia”, En: Cueva, Agustín, “Teoría social y procesos políticos en América Latina”, México: Edicol, pp. 15-39.

Dimitrov, Georgi (1972), “Selección de trabajos”, Buenos Aires: Estudio.

DW Brasil (2019), “Bolivia revoga parceria com empresa alemã para exploração de lítio”, disponible en:

<https://www.dw.com/pt-br/bolvia-revoga-parceria-com-empresa-alem-a3-para-explora-a7-a3o-de-l%C3%ADtio/a-51108291>

\_\_\_\_\_ (2019), “Parceria com empresa alemã em exploração de lítio gera protestos na Bolívia”

<https://www.dw.com/pt-br/parceria-com-empresa-alem-a3-em-explora-a7-a3o-de-l%C3%ADtio-gera-protestos-na-bolvia/a-50740838>

Escobar, Pepe (2016), “O Brasil no epicentro da Guerra Híbrida”, En: GGN, disponible en:

<https://jornalgggn.com.br/analise/o-brasil-no-epicentro-da-guerra-hibrida-por-pepe-escobar/>

Fiori, José Luis y Nozaki, William (2020), “Conspiração e corrupção: uma hipótese muito provável” En: América Latina, disponible en:

<https://www.americalatina.net.br/conspiracao-e-corrupcao-uma-hipotese->



muito-provavel-jose-luis-fiori-e-william-nozaki/

Galindo, María (2019), “Sedición en la Universidad Católica”, En: Rádio Deseo, disponible en:

<http://radiodeseo.com/sedicion-en-la-universidad-catolica/>

García, Pio, Cueva, Agustín, Marini, Ruy Mauro y Santos, Theotonio dos (1978), “La cuestión del fascismo en América Latina”, En: Cuadernos Políticos, nº18, México, D.F: Editorial Era, pp. 13-34.

G1 (2020), “Governo Bolsonaro mais que dobra número de militares em cargos, aponta TCU”, disponible en:

<https://g1.globo.com/politica/noticia/2020/07/17/governo-bolsonaro-tem-6157-militares-em-cargos-civis-diz-tcu.ghtml>

Gramsci, Antonio (1980), “Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno”, Nueva Visión: Madrid. Hackerthal, Eberhardt (1976), “Fascismo y lucha antifascista”, En: Nueva Política, nº1, México, D.F: Fondo de Cultura Económica, pp. 181-186.

Intercept Brasil (2019), “A Privatização do saneamento saiu do jeito que as empresas queriam”, disponible en:

<https://theintercept.com/2019/06/06/saneamento-privatizacao/>

Inverta (2016), “A Operação Lava-Jato versus a Estratégia Nacional”, disponible en:

<https://inverta.org/jornal/edicao->

[imprensa/483/especial/a-operacao-lava-jato-versus-estrategia-nacional-de-defesa](https://inverta.org/jornal/edicao-imprensa/483/especial/a-operacao-lava-jato-versus-estrategia-nacional-de-defesa)

\_\_\_\_\_ (2019), “Urge sua hora Bolsonaro, Rhodes e aqui! Salta Aqui!”, disponible en:

<https://inverta.org/jornal/edicao-imprensa/499/editorial/urge-sua-hora-bolsonaro-rhodes-e-aqui-salta-aqui>

Korybko, Andrew (2018), “Guerras Híbridas: das revoluções coloridas aos golpes”, São Paulo: Expressão Popular.

La Política Online (2020), “Cristina negocia la adhesión de Argentina a la ruta de la seda de China”, disponible en:

<https://www.lapoliticaonline.com/nota/128775-cristina-negocia-la-adhesion-de-argentina-a-la-ruta-de-la-seda-de-china/>

Leiner, Piero (2020), “Hybrid Warfare in Brazil: The highest stage of the military insurgency”, En: HAU: Journal of Ethnographic Theory, Chicago, pp.41-49.

\_\_\_\_\_ (2020), “Militares acabarão por criar ‘anomia’ da qual tanto falam”, En: Revista Opera, disponible en:

<https://revistaopera.com.br/2020/05/31/piero-leirner-militares-acabarao-por-criar-anomia-da-qual-tanto-falam/>

\_\_\_\_\_ (2020), “Bolsonaro tem o papel de ‘causar explosão’ para permitir ação ‘reparadora’ de militares, diz antropólogo” En: BBC Brasil, disponible en:

<https://www.bbc.com/portuguese/brasil-52926714>

Lenczowski, John (2011), “Full Spectrum

Diplomacy and Grand Strategy Reforming the Structure and Culture of U.S. Foreign Policy”, Lanham: Lexington Books.

Lenin, Vladimir Ilich (2011), “O Imperialismo, Etapa Superior do Capitalismo”, Campinas: Unicamp.

Los Tiempos (2020), “Adendas al contrato YPF-B-Petrobrás”, disponible en:

<https://www.lostiempos.com/actualidad/opinion/20200806/columna/adendas-al-contrato-ypfb-petrobras>

Luce, Matias Seibel (2018), “Teoria Marxista da Dependência: problemas e categorias. Uma visão histórica”, São Paulo: Expressão Popular.

Marini, Ruy Mauro (1977), “A new face of counterrevolution”, México, D.F: UNAM, disponible en:

[http://www.marini-escritos.unam.mx/pdf/345\\_new\\_face\\_counterrevolution.pdf](http://www.marini-escritos.unam.mx/pdf/345_new_face_counterrevolution.pdf)

\_\_\_\_\_ (2000), “Dialética do desenvolvimento capitalista no Brasil”, En: Sader, Emir (comp.) “Dialética da Dependência, uma antologia da obra de Ruy Mauro Marini”, Petrópolis/Buenos Aires: Vozes/CLACSO, pp.11-103.

\_\_\_\_\_ (2000), “Dialética da Dependência”, En: SADER, Emir (comp.) “Dialética da Dependência, uma antologia da obra de Ruy Mauro Marini”, Petrópolis/Buenos Aires: Vozes/CLACSO, pp.105-165.

\_\_\_\_\_ (2000), “As Razões do Neodesenvolvimentismo”, En: Sader, Emir (comp.) “Dialética da Dependência, uma antologia da obra de Ruy Mauro Marini”, Petrópolis/ Buenos Aires: Vozes/CLACSO, pp. 167-241.

\_\_\_\_\_ (2011), “Memória: Por Ruy Mauro Marini”, En: Traspadini, Roberta y Stedile, João Pedro (comp.), “Ruy Mauro Marini: Vida e Obra”, São Paulo: Expressão Popular, pp. 55-128.

Marx, Karl, “Os 18 de Brumário de Luís Bonaparte”(2011), São Paulo: Boitempo.

\_\_\_\_\_ (1979), “Crítica del programa de Gotha”, Moscú: Progreso.

\_\_\_\_\_ (2011), “O Capital: Crítica da Economia Política, Livro I”, São Paulo: Boitempo.

Moniz Bandeira, Luiz Alberto (2011), “Brasil-Estados Unidos: a rivalidade emergente”, Rio de Janeiro, Civilização Brasileira.

\_\_\_\_\_ (2013), “A Segunda Guerra Fria. Geopolítica e dimensão estratégica dos Estados Unidos: Das rebeliões na Eurásia à Africa do Norte e ao Oriente Médio”, Rio de Janeiro: Record.

\_\_\_\_\_ (2014), “Brasil, Argentina, Estados Unidos: Conflito e integração na América do Sul (da Tríplice Aliança ao Mercosul), 1870-2007”, Rio de Janeiro, Civilização Brasileira.

- \_\_\_\_\_ (2016), *“Formação do Império Americano: da Guerra contra a Espanha à guerra contra o Iraque”*, Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- \_\_\_\_\_ (2016), *“A Desordem mundial. O espectro total de dominação: Guerras por procuração, terror, caos e catástrofes humanitárias”*, Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- O’Neil, Shannon K (2016), *“Argentina and Brazil grow together”* En: Foreign Affairs, disponível en:  
<https://www.foreignaffairs.com/articles/south-america/2016-07-13/argentina-and-brazil-grow-together>
- Página 12 (2019), *“La industrialización del litio en Bolivia, ¿motivó el golpe?”*, disponível en:  
<https://www.pagina12.com.ar/231461-la-industrializacion-del-litio-en-bolivia-motivo-el-golpe>
- \_\_\_\_\_ (2020), *“Bolivia: Los sospechosos vuelos del avión presidencial de Jeanine Áñez a Brasil”*  
<https://www.pagina12.com.ar/270774-bolivia-los-sospechosos-vuelos-del-avion-presidencial-de-jea>
- Prensa Latina (2019), *“Honduras um de los países más violentos de Centroamérica, segun ONU”*, disponível en:  
<https://www.prensa-latina.cu/index.php?o=rn&id=289619&SEO=honduras-uno-de-los-paises-mas-violentos-de-centroamerica-segun-onu>
- Prestes, Luiz Carlos (1980), *“Carta aos comunistas”*, São Paulo: Alfa-Ômega.
- Pretas, James (1988), *“La metamorfosis de los intelectuales en América Latina”* In: Estudios Latino-Americanos, México, D.F: UNAM, vol.2, nº5, pp. 81-86.
- Romano, Silvia y Vollenweider, Camila (2020), *“¿‘Lawfare’ o ‘lawfear’? La guerra judicial y el miedo”*, En: La Haine, disponível en:  
<https://www.lahaine.org/mundo.php/i-lawfare-o-lawfear-la>
- RT em Español (2019), *“EE.UU impone nuevas sanciones contra Cuba, Nicaragua y Venezuela”*, disponível en:  
<https://actualidad.rt.com/actualidad/312045-eeuu-imponer-nuevas-sanciones-cuba-venezuela>
- Santos, Theotonio dos Santos (2018), *“Socialismo ou fascismo: O novo caráter da dependência e o dilema latino-americano”*, Florianópolis: Insular.
- Serra, José y Cardoso, Fernando Henrique (1979), *“As desventuras da dialética da dependência”* En: Estudos Cebrap, São Paulo, nº. 23, pp. 33-80.
- Silva, Gustavo Santos da (2019) *“Fascismo e Contrainsurgência: Esboço sobre contribuições da teoria marxista da dependência em relação ao caráter dos Estados de exceção na América Latina”*, En: *“Marx e o Marxismo”*, Niterói, v.7, nº13, pp.408-429.

Sputnik Brasil (2016), “EUA trocam embaixador no Brasil após afastamento da presidente Dilma”, disponível em: <https://br.sputniknews.com/noticias/201605274807915-diplomacia-america-latina-impeachment/>

\_\_\_\_\_ (2019), “Câmara aprova acordo com EUA para uso de base de lançamentos de Alcântara”, disponível em: <https://br.sputniknews.com/defesa/2019102214676777-camara-aprova-acordo-com-eua-para-uso-da-base-de-lancamentos-de-alcantara/>

Telesur (2020), “Colombia: Consecuencias de la inclusión en la OTAN”, disponível em: <https://www.telesurtv.net/news/colombia-consecuencias-inclusion-otan-20200624-0042.html>

Telesur in English (2020), “Elon Musk Confesses to Lithium Coup in Bolívia”. disponível em: <https://www.telesurenglish.net/news/elon-musk-confesses-to-lithium-coup-in-bolivia-20200725-0010.html>

Unicef, “Erradicar la pobreza extrema y el Hambre” (2019), disponível em: <https://www.unicef.org/ODM1.pdf>

UOL (2020), “Petrobras vende três plataformas em leilão por US\$ 145 milhões”, disponível em: <https://economia.uol.com.br/noticias/estadao-conteudo/2020/07/24/petrobras-vende-tres-plataformas-em-leilao-por-us-145-milhao.htm>

Valencia, Adrián Sotelo (2019), “Subimperialismo e Dependência na América Latina: O pensamento de Ruy Mauro Marini”, São Paulo: Expressão Popular.

Wikileaks (2009), “Brazil: Illicit Finance Conference uses the ‘T’ Word Successfully”, disponível em: [https://wikileaks.org/plusd/cables/09-BRASILIA1282\\_a.htm](https://wikileaks.org/plusd/cables/09-BRASILIA1282_a.htm)

# **O testemunho de Petra Costa em Democracia em VERTIGEM cinema e LANTERNA MÁGICA**

Por André Queiroz<sup>(1)</sup>

Petra Costa está empenhada em contar a história de uma fratura. Petra nos parece temerosa ao aceno do que se avizinha. Por seu testemunho, o que se anuncia é o grau zero da desordem, a povoação do caos por matéria obscura e degradada. Petra denuncia o ressurgimento de fantasmas insepultos de um passado recente. Personagens tangidas aos humores dos porões da ditadura civil militar brasileira, a reproduzir as mesmíssimas palavras de ordem, os mesmos cantos de guerra fundados em silogismos de valência trocada, deslocando (quando muito) de objeto-alvo as suas projeções persecutórias: o anti-comunismo visceral tergiversado aos riscos dos avanços do nacionalismo bolivariano em Venezuela e afins; a associação simplória de toda e qualquer política pública (ainda que a de efeitos pediátricos e no cumprimento de um pragmatismo político-funcional escuso)<sup>(2)</sup> às tarefas do Estado socialista a

---

1. Escritor, ensaísta e documentarista. Professor Titular do Instituto de Arte e Comunicação Social da Universidade Federal Fluminense.

---

2. Tal como afirma Francisco de Oliveira: “As políticas assistencialistas, que são em verdade políticas de funcionalização da pobreza, são a contraparte desse movimento de verdadeira liquidação da classe em curso no desenvolvimento brasileiro”. IN: A Era da Indeterminação (2007: p.279). E destaque-se que tais políticas ‘compensatórias’ se inscrevem numa conjuntura de profunda transformação no processo de produção capitalista no sistema-mundo com rebatimento direto nas tensionadas relações entre capital e trabalho a este estágio do regime de acumulação. Outro ponto a evocar, mas absolutamente à esteira deste avanço na axiomática das relações capitalistas de produção com sua financeirização crescente, é destacar a condição periférica de nossa economia cuja desindustrialização data de largo prazo. Das razões estruturais desta condição, Cf. Boletim Nota Técnica:

que se há de combater até ao extermínio do inimigo (de matiz diverso ao sabor das turbulências de baixo ventre); o ódio tresloucado a toda e qualquer forma de organização popular em suas demandas, mesmo as mais elementares e reivindicativas; a defesa intestina do livre cambismo e da aproximação submissa e associada aos interesses estratégicos da política externa estadunidense à região<sup>(3)</sup>.

---

Desindustrialização: conceito e a situação do Brasil. DIEESE: Departamento Intersindical de Estatística e Estudos Sócio-econômicos. Número 100 – Junho de 2011 disponível em: <https://www.dieese.org.br/notatecnica/2011/notaTec100Desindustrializacao.pdf>

Uma vez posta esta questão, sigamos com a crítica encetada por Francisco de Oliveira: “As classes sociais retrocedem: sobretudo, a classe trabalhadora se redesenha em razão das transformações dos processos de trabalho, das relações laborais e, de um modo mais geral, das relações sociais de produção capitalistas (...). Assim, o novo populismo, ou o real populismo, é a exclusão das classes da política” (Idem, p.281).

3. Como afirma Tales Ab’Sáber em seu artigo *Crise e alucinoso: anticomunismo do nada*, publicado no dossiê Estruturas da Crise Política. Revista Cult. N.206, Outubro de 2015, vejamos este trecho: “Este discurso particular, muito acentuado nas manifestações das ruas, de que o governo petista é comunista, estalinista, de que os petistas, além de ladrões consumados – ‘petralhas’ diz o mau jornalista animador desse público – e um câncer no Brasil, transformaram o Brasil na Venezuela, é a consumação algo delirante, a realização simbólica plena atual, da tradicional posição autoritária à direita brasileira. Diante das distâncias impressionantes destas enunciações de alguma realidade das coisas políticas brasileiras se torna muito claro o que Bion quis dizer com o nome psicanalítico de alucinoso: uma distorção efetiva da capacidade de pensar fundada na necessidade de saturar a realidade com desejos que não suportam frustração, bem como no impacto corrosivo dos mecanismos psíquicos ligados ao ódio sobre o próprio pensamento” (p.52)

Um registro documental desta alucinoso foi gerado pela produtora independente 202 Filmes ainda no quando das manifestações da extrema direita branca do Rio de Janeiro nos dias 15 de março e 12 de abril



E tal mixórdia de velhos chavões para uso dos desavisados reacionários de plantão sob a parafernália dos altos brados em defesa da tradição, da propriedade, da família, da pátria, de chula religiosidade neopentecostal expressa no varejo de milagres e doutrina despejados do ecrã catódico aos diversos rincões do campo social brasileiro<sup>(4)</sup>. Este o caldeirão escatológico a que Petra se dispõe a esmiuçar. Com seus olhos de pinça vai desfiando, peça sobre peça, tal figurino lúgubre como quem os apresenta ao

---

de 2015. Nelas se percebe a esquizóide defesa de uma intervenção militar em defesa da 'democracia', da 'liberdade', de um país 'livre da iminência da invasão comunista', a vontade expressa de higienizar o corpo social brasileiro. Estava-se ao epicentro da furibunda revolta dos privilegiados sob o movimento intitulado Vem Pra Rua: [https://www.youtube.com/watch?v=ys\\_3NiLdpwk&tab\\_channel=202Filmes](https://www.youtube.com/watch?v=ys_3NiLdpwk&tab_channel=202Filmes)

4. Destaquemos os argumentos de Celso Rocha de Barros em seu artigo intitulado *Bolsonaro representa facção das Forças Armadas que ganhou poder com a tortura*, na Folha de São Paulo, no dia 22 de outubro de 2018. Estava-se às vésperas da eleição presidencial, o cientista social e articulista chamou atenção para o fato de que o então candidato de extrema-direita Jair Bolsonaro não era o anti-Lula, mas sim, o anti-Geisel. Segundo Celso Rocha de Barros, Bolsonaro representa a ala militar que saiu derrotada no avanço dos processos que culminaram com a abertura política encetada durante o governo de Ernesto Geisel. Nos termos do articulista: "Jair Bolsonaro não representa o regime de 64. Representa sua dissidência extremista que revoltou-se contra a abertura de Geisel. O ídolo de Bolsonaro não é o moderado Castelo Branco, que provavelmente gostaria mesmo de ter restaurado a democracia. Não é o Geisel, que matou gente, mas deu início à restauração. Não é nem, vejam só, o Médiçi. O ídolo de Bolsonaro, o autor de seu livro de cabeceira (segundo ele mesmo disse no Programa Roda Viva), a entidade a quem Bolsonaro consagrou o impeachment é o torturador Brillhante Ustra. O culto a Ustra é lepra moral, mas não é só isso: é uma reivindicação de linhagem". Link: <https://www1.folha.uol.com.br/columnas/celso-rocha-de-barros/2018/10/bolsonaro-representa-facciao-das-forcas-armadas-que-ganhou-poder-com-a-tortura.shtml>

assombro da hora. Petra quer montar casamata e desde esta, em arranjos de auto-defesa, oferecer um aporte que neutralize àquele avanço que vai se plasmando por meio de procedimentos táticos de aproximações sucessivas<sup>(5)</sup> – todavia é tarde. Ela o sabe. Ninguém mais o pressentia? Nenhum dos sujeitos políticos, empenhados às tarefas da administração da máquina burocrática do Estado e à frente do Poder Executivo há mais de uma década, o prefigurava? Nenhum dos agentes formuladores das políticas econômicas para transformação e dinamização do setor de investimentos internos calcados na recuperação pujante do empresariado local por meios das benesses de transferência de capital público e incentivos fiscais, desconfiava?<sup>(6)</sup> Estiveram embargados e

5. Cf. Aproximações Sucessivas: o avanço do golpe militar. 1 de março de 2018. Link: <https://www.causaoperaria.org.br/acervo/blog/2018/03/01/aproximacoes-sucessivas-o-avanco-do-golpe-militar/#.X2-mtmhKJIU>

6. O economista argentino Cláudio Katz, fazendo uso da ferramenta analítica da Teoria Marxista da Dependência, tece vigorosa crítica acerca das fragilidades e contradições das chamadas políticas neodesenvolvimentistas durante os anos dos governos progressistas em América Latina. Claro está que Katz tem o cuidado de atentar aos distintos estágios de avanço e limitações encetados pelas políticas dos diferentes governos da região. Veremos este ponto mais adiante. Aqui, destacamos um trecho no que Katz aponta os enlaces de compromissos históricos da máquina de Estado capitalista com as burguesias nacionais readaptados ao contexto da globalização: "Os capitalistas recebem com prazer os subsídios do Estado, mas contestam a propriedade pública. Consideram-se mais poderosos e menos necessitados dos auxílios proporcionados pelas empresas estatais. Usufruem do gasto público, mas desconfiam do Estado empresário. Esta mudança ilustra a passagem da velha burguesia nacional à nova burguesia local. Os grupos que priorizavam o mercado interno, as barreiras alfandegárias e o investimento público

imersos a cálculos e certezas primaveris que se alimentavam estas dos bons ventos da estação a lhes garantir os preços elevados das commodities no mercado internacional e as altas taxas de juros que incentivava enorme afluxo de capitais voláteis em busca de uma rapidíssima remuneração?<sup>(7)</sup> Isto se olhado desde um vértice faz gerar desconfiças. Todavia sigamos com a profissão de fé de Jó.

---

foram substituídos por setores mais voltados para a exportação. Forjam empresas 'multilatinas' com sócios internacionais e promovem condutas políticas mais conservadoras. Techint e Odebrecht retratam esta nova modalidade de intervenção, enlaçada com empresas transnacionais e também guiada por uma gestão globalizada dos negócios" IN: *Neoliberalismo, neodesenvolvimentismo, socialismo*. São Paulo: Expressão Popular, 2016 (pp.214-215) Grifo nosso.

7. Segundo o Boletim de Análise Técnica do DIEESE de junho de 2011, a diminuição do peso da indústria no processo de produção e geração de empregos se faz particularmente danoso em países de economia capitalista periférica que, diferentemente dos países centrais nos que se encontram as sedes de grandes empresas industriais multinacionais, com um parque industrial diversificado, uma população altamente escolarizada, e forte produção tecnológica, aqui, encontramos uma economia centrada no setor de serviços sendo que a maior parte dos empregos gerados por este setor é bastante mal remunerado. Outromais, a dependência da exportação de commodities agrícolas e minerais cujo preço é definido fora do mercado nacional é suficientemente precária e instável. Sobretudo se acompanhada de uma política cambial fundada em altas taxas de juros, que se por um lado, valoriza artificialmente a moeda nacional em relação a outras moedas num fenômeno econômico conhecido como 'doença holandesa', acaba por encarecer as exportações e baratear as importações. Nos termos do Boletim: "Juros e commodities seriam, então, os primeiros responsáveis pela perda de competitividade da indústria de transformação. Um caminho provável para superar este problema seria por meio de ganhos de produtividade, em outras palavras, o que se perde no câmbio deve ser compensado pelo aumento de eficiência a partir da redução dos custos de produção e melhora de qualidade dos produtos fabricados" (p.7). Grifo nosso.

Semear a força da crença ainda que, de entre os cactus do deserto, o filo de água não nos seja o bastante à sede de caminhantes.

Será Petra Costa nos acompanharia a esta tarefa de aquietar as desconfiças sob o manto cálido da crença que acalenta os despossuídos? Deixemos de lado as conjecturas irresolvidas, resta-nos continuar ao veio plácido das inquirições. Tarefa número um, a de avisar aos navegantes e leitores de certo arranjo metodológico. Ao corpo do ensaio, buscamos a ritmia das imagens temperadas por um jogo de sombras e de luzes em p/b. Às notas de rodapé, elencamos os argumentos da crítica aguda e mordaz de que nos empresta tipos de lentes distintos dos que se utilizou Petra Costa e seus fotógrafos - ela eles obcecados em levantar de um corpo de provas o sal da hora que tornasse a terra improvável obsoleta infértil e febril. Petra está à espiral da vertigem agonizando em corpo heróico as agruras da queda. Como se estivesse com um fresnel à mão, opera um disparo de rajada de luz focal em direção ao objeto que o atravessa e desnuda. É seu efeito mágico, sua lanterna de uso particular. Acende e apaga, atordoando o representado pelo tufão quente de uma luz branquíssima. Isto é Petra Costa em seu *Democracia em vertigem*, isto o que ela parece promover no que constrói a teia narrativa de seu argumento. De nossa parte, com as lentes e luzes de um parco orçamento, nos distanciamos, humildes e silentes, dos riscos do contágio virulento de uma aproximação arremetida ao cenáculo do crime, e recuamos, pé ante

pé, três passos atrás, três léguas atrás, buscando não o perder de vista o objeto que se busca deslindar – nunca que isso! – mas evitando sofrer dos efeitos do excesso de luz que acaba por embaçar as vistas, turvando o olhar, flechando-o de uma brancura estourada que apaga os vestígios deixados à parede dos fatos, que atropela as digitais dos suspeitos, e compromete a força dos documentos a assomar a peça de interpretação criminal. Da distância que nos exigimos, não sentimos o perfume embriagante dos mordomos. Todavia, quem sabe, consigamos aspirar sem desfalecer os olores de um tempo mais largo.

Isto posto e acordado, sigamos à tarefa de perguntar. No boletim de análise técnica do DIEESE, apontou-se certa direção possível a um resgate de produção mais além dos primados exportadores das commodities, falava-se de uma recuperação possível ao parque industrial de transformação a um país como o Brasil; e tal recuperação estaria assentada na melhoria da qualidade dos produtos fabricados e na redução dos custos de produção. Apropriemo-nos deste último ponto. Deixemos de lá os aspectos políticos que implicam a necessidade da aposta em uma carteira voraz de investimentos no setor. Fiquemos com um dos termos para ensaio de interpretação. Nele e por ele, algo se nos afronta. Importante que repisemos a fala técnica, que a repitamos a ver se a lisura asséptica do diagnóstico se enche de carne e sangue. O termo é: redução dos custos de produção como um dos elementos imprescindíveis à recuperação da capacidade produtiva em larga escala e

em condições de competição no mercado internacional. Estanquemos o fluxo da narrativa. Cortemos este frame.

Recuemos um tanto. Até antes de nossa digressão metodológica. Estivemos nos perguntando se a guinada do golpe de Estado com sua ante-sala de escatológica povoação não se fizera prenunciar aos gestores de turno – aqueles que tocavam as rédeas estratégicas da política econômica dos governos de então. Petra Costa esteve debruçada sobre isto – queria noticiar a gênese do que lhe é vertiginoso. Nós, com a ajuda de um punhado de peças analíticas, fomos capazes de revelar as nossas sinceras dúvidas quanto à inocência inadvertida daqueles que traziam consigo as baquetas e a partitura recoberta pelas mangas longas do franque. Será que chegaram tarde ao concerto e foram barrados peremptoriamente pelo guardinha da esquina em sua vontade de mostrar serviços ao patronato? Ou será terão chegado cedo em demasia a ponto de se fazer confundir com os funcionários de serviços gerais da casa de espetáculos, e de pronto, foram tocados aos ofícios pesados dos encarregados de transporte da maquinária de som até o palco, e depois, estafados e consumidos, dormiram o sono dos justos sem se ater sequer aos apupos da platéia de ingressos na mão? Os caminhos bifurcados costumam acender as chamas das dúvidas. Mas optamos pela profissão de fé de Jó. Petra Costa estará conosco irmanados em Jó? Acreditar desconfiando seria profanar tal personagem? Suspendamos as dúvidas. Seremos os pregadores da palavra, seus mensageiros pios. E eis que já nos coçam

as urticárias decaídas dos pecadores, e eis que nos lançamos à maldição indexadora dos fatos. Da algibeira, sacamos outro leque de questões: Quantos os que foram pegos à surdina em meio ao remanso sem direito à contraprova dos fatos? Não perceberam a onda que estava se anunciando para depois do torpor da tarde dos trópicos? Não estiveram atentos os atores protagônicos da hegemonia lulista – aqueles que operavam os acordes de regulação dos conflitos classistas por intermédio de uma espécie de consentimento passivo das classes subalternas, uma certa burocracia sindical?<sup>(8)</sup> Infesto o juízo

---

8. Vejamos com atenção este parágrafo do artigo *Contornos do pós-lulismo* escrito pelo professor do Departamento de Sociologia da Universidade de São Paulo, Ruy Braga: “Ademais, o projeto de governo petista soube combinar concretamente os interesses da burocracia sindical, das lideranças dos movimentos sociais e dos setores médios intelectualizados, criando as bases para um consentimento ativo ao lulismo cujo locus é o aparelho de Estado. Além da absorção de milhares de sindicalistas às funções de assessoria parlamentar, cargos em ministérios e chefias de empresas estatais, parte da burocracia sindical ascendeu a posições estratégicas nos conselhos dos grandes fundos de pensão das estatais administrados como fundos de investimentos, assumindo, em acréscimo, posições nos conselhos gestores do BNDES, do Banco do Brasil e da Caixa Econômica Federal. Assim, o sindicalismo lulista transformou-se não apenas em um ativo administrador do Estado burguês, mas em um ator-chave da arbitragem do próprio investimento capitalista no país. Por meio da ocupação de postos nos conselhos dos fundos de pensão e dos bancos públicos, a alta burocracia sindical ‘financeirizou-se’, isto é, fundiu seus interesses de camada social privilegiada ao ciclo de acumulação do capital financeiro. Desta forma, o petismo militante nas greves e nos movimentos sociais dos anos 1980 e parte dos anos 1990, afastou-se de suas origens, tornando-se um sócio menor do bloco do poder capitalista no Brasil” (pp.47-48).IN: Revista “Cult. Dossiê Estruturas da Crise Política”. N.206, Outubro de 2015 (Grifo nosso).

tardio e a posteriori a exigir das camadas populares a potência convulsa de uma resistência ativa. De dentro das horas aciagas da vertigem de Petra, alguns são os que se perguntam pelo ponto de viragem da classe trabalhadora, o seu milagre de redenção altiva na retomada ressignificante dos fatos à história; instá-los à condição de sujeitos coletivos às rédeas dos acontecimentos políticos, mas como que isto? Não é como situá-los à circularidade irresgatável da dívida originária e seu sistema de expropriação infinito? Trabalho de Hércules o de ter as costas lanhadas, a pele salgada e a incumbência moral de despregrar-se dos grilhões em ato de rechaço e insurgência. Não será apenas que de um cinismo sem eira nem beira que poderá se fazer de pé tal demanda por uma messiânica tomada de consciência de los de abajo do estágio atual da luta de classes?!<sup>(9)</sup>

---

9. Retomemos aos argumentos de Claudio Katz em sua pontual análise da neutralização desmobilizadora das massas trabalhadoras através das ações de governo do petismo. Nas palavras de Katz: “Durante a última década no Brasil, o PT decepcionou aqueles que esperavam um governo com afinidades com os assalariados. O peso desta organização expressou a influência alcançada por um proletariado forte e concentrado, mas com pouca experiência e capacidade para se contrapor à assimilação ao sistema burguês, imposto pelo lulismo. O PT ficou integrado à estrutura das classes dominantes e garantiu a continuidade sem imprevistos, o que caracteriza o regime político desse país. Esse aval conservador multiplicou a despolitização, generalizou o consenso passivo e modificou a base social do governo. Os setores populares das regiões empobrecidas substituem a classe trabalhadora, a classe média e a intelectualidade na sustentação da atual administração. Essa política gera incontáveis contradições, mas não é neutra. É uma orientação a serviço do capital com alguns traços de tímido reformismo. (...) No entanto em 2013, foi surpreendida com a eclosão nas ruas de jovens indignados que impuseram suas demandas



Foto de João Roberto Ripper



Petra Costa fotografa hordas de profascismo se alastrando pelas ruas das grandes capitais brasileiras, ela se pergunta pelo como foram ganhando corpo tais manifestações de rua, ela parece ver uma fratura do tecido social, uma rachadura, uma fenda pela qual se instala um tempo de queda adâmica. Diferentemente de Petra Costa, nos perguntamos pelos elos processuais, pelas variações cíclicas, pelo diapasão no qual modulações distintas em grave e agudo entornam, por vezes, a viscosidade do caldo, noutras reacomodam personagens lugares dispositivos instituições e agenda programática. Petra Costa descreve a revoada de bárbaros tomando de assalto a cidade sitiada da democracia. Nos perguntamos pelos limites do conceito, pela concretude material na que tal conceito se faz encarnado. Nos perguntamos pelo que o preenche e o mantém de pé. Seus conteúdos de terra, foligem, poeira, barro vermelho, nos perguntamos pelos caminhos de Fabiano e Sinhá Vitória<sup>(10)</sup>, suas andanças secas sem sequer ter um pedaço de carne de ceará para fazer frente às febres da fome, será que em seus sonos a democracia toca o fole?

---

(...). A nova onda de manifestações que sacudiu o Brasil é um fato corriqueiro na Argentina. O exercício excepcional da política nas ruas, no primeiro país, constitui a forma habitual de ação cidadã no segundo. Aqui radica a principal causa do caráter divergente assumido por dois governos do mesmo cunho” (p.55-56).

10. Livre referência aos personagens protagonistas do romance de Graciliano Ramos, *Vidas Secas* (1938). Fotografia de João Roberto Ripper: *Imagens Humanas*.

Nos perguntamos se o Moleque Ricardo<sup>(11)</sup> depois de deixar a cama de prego, e se depois de deixar o eito enfatiado de garapa e bagaço de cana, se o moleque Ricardo depois de sair de pés na calada da noite sem testemunho e redenção, se depois de seguir em vagão de terceira e chegar aos longes da cidade de Recife, e se ele depois de perceber que Recife não era só os bairros magistrados da Faculdade Nacional de Direito, mas que Recife lhe seria a xepa da feira, que Recife lhe seria o canteiro de obras talhado pela necessidade de redução dos custos de produção como um dos elementos imprescindíveis à recuperação da capacidade produtiva em larga escala – de que nos fala a análise técnica do Boletim do DIEESE mas que aos olhos de Ricardo lhe soa este palavrório, apenas e tão somente, como mais horas carvoeiras, como mais tempo ao suor dos tornos, sob o feroz apito dos que tocam o açoite das metas, e o relógio do ponto cuja menor fração é a contagem dos minutos, Moleque Ricardo saberá que o tempo é como um ponteiro de navalha, a lâmina fina que corta sentido e produção, que Recife lhe seriam as villas de Casa Amarela, Alto do Rosário, Dois Irmãos, Alto da Bondade, Cohab, Ibura, Imbiribeira, Joana Bezerra, Brasília Teimosa, e que Recife lhe seria a greve e lhe seria o esculhacho sofrido às mãos firmes dos soldados amarelos, e que Recife lhe seria a viatura de cirena tocando alta como no espocar do medo que lhe encolhe, e que Recife lhe seria a temporada de retiro

---

11. Livre referência ao personagem central do romance homônimo de José Lins do Rego publicado no ano de 1935. Fotografia de João Roberto Ripper: *Imagens Humanas*.





Foto de João Roberto Ripper

insular na penitenciária de segurança máxima de Fernando de Noronha; nos perguntamos se entre estes caminhos de ida e de vinda de Ricardo, será ele se esbarrou com o vórtice viramundo da vertigem democrática dos candangos aos arredores de uma outra Brasília, não a Brasília Teimosa da miséria recifense, mas a Brasília soberba de emancipatório plano arquitetônico, do acúmulo de capitais empreiteiros sobre a hiper exploração da força do trabalho dos operários da construção civil, retirados estes da fome do eito, da fome da periferia de Recife, e lançados na fome de Ceilândia, Brasília esta da que Ricardo padece os seus efeitos reflexos e retardados, e na que Joaquim Pedro de Andrade soube escutar e ver imagens definitivas?<sup>(12)</sup>

Petra Costa nos parece situar-se demasiado perto do seu objeto a ponto

---

12. Cf. Brasília – contradições de uma cidade nova (Joaquim Pedro de Andrade, 1967). Extraímos do documental um trecho do depoimento de uma das trabalhadoras cuja família se deslocou do Nordeste brasileiro para trabalhar na construção da Capital Federal e que com a finalização das obras, e a diminuição das vagas de emprego na construção civil, assim como com o encarcimento do perímetro urbano, teve que se deslocar para as zonas periféricas da cidade que sua família e seus companheiros levantaram do chão: “Porque teve pessoas que, das poucas coisas que elas tinham como pobres, eles chegarem aqui e meterem naqueles caminhos que se chamam de basculhante, e quando eles chegavam aqui eles viravam o basculhante, eu acho que até criança que tivesse dentro seria despejada, despejava tudo, era madeira com os móveis, era tudo, teve pessoas que ficaram com as suas coisas todas escangalhadas. Os nossos braços foi o que teve que derrubar esta mata, fizemos fogo, faziam fogueira aqui para conseguir armar os barracos, com pessoas aqui no relento em uma época fria, e morreram crianças aqui de frio e morreram adultos também”, disponível em: [https://www.youtube.com/watch?v=zbSPytnX1ao&ab\\_channel=MarceloRodrigues](https://www.youtube.com/watch?v=zbSPytnX1ao&ab_channel=MarceloRodrigues)

de se ver à condição reflexa, sujeita e sujeitada, cabeça parlante e fratura de perspectiva. Todavia, Petra tem um nome colado, cerzido no bolso interno da calça, tatuado à segunda pele, como se fora de um eco rebatido como num mantra que a faz dançar e caminhar. Petra Costa está suficientemente junta destes termos que elenca como se falasse de um segredo íntimo transmitido de geração à geração, a democracia. Aquela que ela vê surgir de entre as entranhas da ditadura que não viveu mas que sentiu profundo desde as palavras de testemunho dos seus pais. Ousáramos dizer que Petra encarna esse marco ideológico que se sustenta na crença dos valores da democracia liberal burguesa e seu republicanismo. E, por vezes, ela como que se deixa embaralhar, desmarcar contornos, obstaculizar diferenças, escamotear cisões entre tal marco ideológico e os postulados da militância política de esquerda na que estiveram e atuaram seus pais, e que ela parece aproximar, de forma quase que mecânica, como se entre um e outro o de que se tratasse fosse apenas e tão somente uma alteração de símbolos e de possibilidades. E ambos, lado a lado, numa paralela de sonhos e de utopias como se não lhes tocasse a incongruência<sup>(13)</sup>.

---

13. Eduardo Anguita e Martín Caparrós em seu *La Voluntad – una historia de la militancia política revolucionaria en la Argentina*, Vol. I, põe em jogo um debate que nos parece imprescindível, o dos câmbios das políticas de memória do Estado, assim como o das inflexões orientadoras das formas hegemônicas e contra hegemônicas em disputa dentre os diversos atores sociais e organismos políticos que travam esta guerra de narrativas. No que tange ao caso argentino, Caparrós traça certa datação histórico linear que recobrirá as diversas formas de evocação da luta revolucionária dos anos 60-70 e dos seus



Fotografia de Affonso Beato. O filme Brasília – contradições de uma cidade nova

atores protagonistas. Segundo Caparrós, entre os anos 77-95, em diferenciados matizes conforme esta quadra temporal, coube aos organismos de direitos humanos a função enunciadora desta luta de resgate do passado recente àquele tempo. A militância política revolucionária será evocada na condição de Vitima, quando a tônica dos debates girará em torno da reparação com vida dos desaparecidos. Os tensionamentos muito recentes resultantes do terrorismo de Estado e das forças políticas ainda sob certa tutela pareciam limitar o arco jurídico-político-social destas ações reivindicatórias. Os 'desaparecidos', plasmados ao modo de vítimas, seriam aqueles que sofreram da desmesurada violência de Estado que fez dobrar sobre eles todo o artefato industrial da morte. Todavia permanecia o silêncio das pautas programáticas da luta revolucionária, o silêncio acerca das organizações político militares que se colocaram em guerra contra o Estado liberal burguês sob a égide do capitalismo monopolista em condições de dependência periférica e subalternizada. Já entre os anos 1996-2003, a tarefa a que exigiam os atores ao debate público acerca da memória dos anos de luta revolucionária, era resgatar aqueles que tombaram desde a perspectiva de Militante, buscando o ingresso na lógica própria em que se moviam aqueles que escolheram se colocar contra o Estado e seus agentes institucionais. Buscar saber contra o que lutavam, o que propunham, qual eram as suas plataformas políticas, o seu projeto político social, as guinadas econômicas que preconizavam. Assim como se tratava de colocar aos

Como se fosse por meio de sua lanterna mágica, como se por meio do jato de luz fria do fresnel, como se por intermédio

agentes do Estado não como assassinos perversos, psicopatas que cometeram abusos, mas como prepostos no cumprimento da função (e era para isto que se os remunerava) de "preservar uma forma social e econômica que triunfou". Durante os anos do Kirchnerismo, Caparrós aponta outra guinada nesta política de memória de Estado, e àqueles a quem coube a condição de Vitima (o desaparecido), àqueles a quem coube o resgate como Militante – que de fato eram, passaram a ser reclamados à condição de Herói Indefinido. Nos termos de Caparrós: "Cuando llegaron al gobierno, los doctores Kirchner empezaron a reivindicar a los militantes setentistas como su referencia histórica, su precedente heroico. Para eso tuvieron que falsear esas historias: cómo no tenían ninguna intención de retomar las convicciones socialistas que los habían llevado a la muerte, los transformaron en unos raros activistas nacionalistas progres: reivindicaron su militancia pero la vaciaron de su contenido y su proyecto. Los convirtieron en portaestandartes de un vaguísimo 'cambio', de la búsqueda de una 'sociedad mejor' – como si alguien buscara alguna vez una peor. Así, neutralizados, esos militantes podían ser usados como mito de origen de un gobierno que trataba de reconstruir el Estado burgués argentino para que pudiera funcionar dentro del capitalismo globalizado – y conservar su poder" (p.XX) (Grifo nosso).

do peso ontológico daquele torrão de luz contínua, Petra povoasse o palco com a expertise de sua personagem fabulada, a sua heroína democracia, alçada esta - pelos meios multimídia e comerciais do star system a que Petra Costa parece dispor, à condição inquestionada de valor universal.

E é isto mesmo, toda essa carga topológica e legitimadora, todo este estatuto de conformidade política, o que Petra sente que está por um fio. Ou talvez sequer que por este fio que o sustivesse moribundo. Está-se em meio às urgências da queda. Com por um aluvião de obscurantistas numa Cruzada profascista às esquinas, pronto para virar a curva. E outra vez, nos chega o bumerangue das questões: Nenhuma das bandas dirigentes empenhadas na boa digestão do capitalismo dependente periférico subalternizado subimperialista percebera uma escalada de tal ordem?<sup>(14)</sup> O que

---

14. Vejamos este parágrafo de Severo Salles em seu livro *Lucha de Clases en Brasil (1960-2010)*: “Lula dio continuidad al programa neoliberal de FHC, con matices importantes. Sin embargo, mientras el programa social estrella, la ‘bolsa familia’, consumía 15 mil millones de reales, el servicio de la deuda pública interna brasileña (que favorece tan sólo a los más grandes poseedores de los correspondiente títulos de la deuda, los cuales se limitan a unos 15 mil financistas) absorbió 250 mil millones de reales. Antes de la crisis de 2008, los intereses usereros, aunados a las ganancias de múltiples formas de capital ficticio, apuntaladas por la continua sobrevaluación de nuestra moneda, hicieron del país el paraíso de las ganancias rentistas. (...) En 2011 y 2012, pese a las insuficientes modificaciones en los vectores que mencionamos a continuación, persistió esta situación. Las inmensas ganancias de que se apropiaba el capital ficticio, así como su supremacía y política lo llevan a empecinarse en el mantenimiento de tal política. El país se desindustrializaba y se reprimizaron sus exportaciones desde hace 20 años. Brasil se tornó el mayor exportador mundial

será se tramou em evitação da aludida derrocada? Ou doutro modo, quais os elos causais que se pode estabelecer entre o presente que se esfacela e a morbidez do futuro de que se agoniza?<sup>(15)</sup> Petra parece

de carnes y el segundo mayor exportador de cereales. Así, la parte de la industria de transformación en el producto bruto interno de Brasil retrocedió de 33% en 1980, a 14,6% en 2011. Las inversiones internas gravitan en los servicios, construcción civil, agropecuaria y minería” (p.124). Setores estes nos que estão concentrados a maioria absoluta das vagas de emprego criadas durante o período em que a propaganda petista apelidou como sendo a era do pleno emprego. Questão a saber é: qual a condição na que se operavam as relações entre capital e trabalho a estes empregos gerados? Será se reproduzia em largas escalas, escalas essas as adequadas à recuperação da capacidade produtiva de que aconselhava o boletim técnico do DIEESE, e destaquemos a condição basilar da compressão dos custos gastos à produção?! Atentemos ao arguto parágrafo de Fábio Luís Barbosa dos Santos em seu livro *Além do PT: a crise da esquerda brasileira em perspectiva latino-americana*: “Ao contrário da mitologia em torno de uma ‘nova classe média’, estudos mostram que o que houve nos últimos anos foi uma ampliação da base da pirâmide social brasileira. De cada dez novos empregos gerados durante os anos 2000, nove pagavam menos de 1,5 salário mínimo. Em 2014, quando se acentuavam os efeitos da desaceleração econômica, cerca de 97,5% do emprego criado situava-se nesta faixa de remuneração” (p.88).

15. Outra vez, nos utilizaremos de um esclarecedor parágrafo de Fábio Luís Barbosa dos Santos: “A interpretação do campo filopetista é a de que o golpe [de Estado de 2016] foi necessário para implementar o projeto ‘da direita’ ora em curso. Segundo este enfoque, a derrota de Aécio Neves nas eleições presidenciais de 2014 deixou as elites sem alternativas para impor seu programa, além do golpe. (...) A principal função ideológica desta narrativa é relativizar – quando não ocultar – as continuidades em relação aos governos anteriores. Sua consequência programática é clara: ao sublinhar a ruptura e absolutizar o governo Temer, a restauração da ordem petista desponta como horizonte político”. Um pouco mais a frente, Fábio arremata: “O PT é corresponsável pela situação que o tragou. Não é o único responsável, mas tampouco é uma vítima. E é corresponsável em todos os seus aspectos, inclusive por catapultar Michel Temer à vice-presidência, com Eduardo Cunha à tiracolo”



empenhada em investigar tal processo. Petra não traz ao embornal respostas definitivas. Pelo contrário, ela diz sentir no seu corpo os sintomas da fratura, a úlcera aberta, indisposta convulsa saturada pela proximidade dos acontecimentos que registra. Talvez por isso *Democracia em vertigem* use da mescla dos modos expositivo, participativo e reflexivo à composição da estratégia narrativa documental. Petra quer contar algo do mundo para os outros. E Petra conta um tanto de si no que conta um tanto do mundo. Mas Petra se pergunta pela integridade de seus juízos acerca deste objeto movente que é o mundo de que está a contar, se pergunta pela solidez convicta de seus argumentos tirados do forno de ainda agora, a exatidão de suas certezas que cambiam no que cambia a conjuntura política que lhe fornecia a argamassa a um sistema de crenças<sup>(16)</sup>. Petra incorpora a mudança à sua perspectiva. Talvez que preserve a si uma certa reserva moral (recoo de terra intocada) na que deposita, incólume, outra vez e sempre, a ideia abstrata de democracia. Mas sigamos o percurso de nossa cineasta.

Recooquemos Petra dentro de seu trabalho de investigar. Estava ela em meio aos fantasmas ressurgidos.

Petra Costa se pergunta como fazer para parar o torvelinho que espele e serpenteia desastres a um plano de vôo? Petra traz consigo um relógio de bolso e dele o que

(pp.19-20).

16. Bill Nichols procurou catalogar uma tipologia de vozes e/ou estratégias e/ou dispositivos narrativos característicos da linguagem cinematográfica documental. Para um maior esclarecimento, sugerimos Cf. o livro *Introdução ao documentário*. Cap.VI.

escuta é o espocar do tic-e-tac de horas encadeadas. Será se está ao cozimento fatalista dos ponteiros que seguem indiferentes e resolutos a uma obstinada destinação? Petra cerze – incansável – as redes de pesca, molda recifes de isolamento, ergue plantas técnicas como programas de registro e captura. Talvez ela busque parar o tempo, voltar atrás as horas, rediagramar sob o telão do juízo crítico os acordos costurados à coxia, fazer gritar em altos brados o mea culpa da máquina atabalhoada em meio a coalizações de que diz sofrer (mas que, tão logo, ela, a máquina, re-enceta o mesmo gesto sacado à mesma cartilha drogadita e viciosa)<sup>(17)</sup>. Petra quer amarrar tamancas que suturem instantâneos silogismos, que faça quebrar seu gradeamento lógico-operacional pelo que a máquina, impávido e sôfrego colosso, retoma a volta completa da gira circular, em cento e oitenta graus, numa espécie de automatismo sem qualquer espiação de erros e equívocos. Petra fabula aprumos às falhanças que condenara a máquina - tornada infértil, ramerrona, autoindulgente, todavia

---

17. São palavras da diretora de *Democracia em vertigem* (2019): “Era triste ver o partido que elegemos na promessa de transformar o sistema, se embrenhando numa estrutura promíscua de financiamento de campanha, desenhado para tornar qualquer mudança impossível”. Sobre a nostalgia das origens do Partido dos Trabalhadores, o historiador Lincoln Secco empresta a ironia de seu depoimento: “O fato é que aquele partido de militantes sem eira nem beira simplesmente não existe mais. Há uma discussão sobre quando se deu o tournant, a viragem. Foi com a Carta ao Povo Brasileiro em 2002? Foi um processo. Hoje, quando ouço petistas falarem de volta às origens, lembro que essa nostalgia de um PT de lutas sempre existiu!”. IN: “Entrevista a Carlos Amigos”. Edição especial: PT 35 anos para o bem e para o mal. Nº75, Julho de 2015 (p.12).

é tarde<sup>(18)</sup>. A máquina se faz cega e surda. No que fala, tagarela, loquaz, é de reclamos projetivos pelos quais se vitimiza. A máquina permanece emperrada à condição errática de suas roldanas e catracas<sup>(19)</sup>. Tanto o tempo a

---

18. Vejamos mais este parágrafo de Fábio Luís Barbosa dos Santos: “O golpe não significa uma mudança de sentido na história brasileira, mas é uma aceleração no ritmo e no tempo das políticas prevalentes. Não há dúvidas de que o governo Temer é mais destrutivo do que o anterior. Mas suas propostas não traduzem uma inflexão em relação às políticas até então praticadas pelo Planalto: o congelamento dos gastos públicos por vinte anos radicaliza o ajuste fiscal cultivado pelas gestões petistas, assim como a perseguição popular se escora na lei antiterrorista aprovada por Dilma. Ninguém deu um ‘cavalo de pau’ na história” (p.21). Seguindo esta mesma inflexão analítica, tomemos este parágrafo esclarecedor de Ruy Braga em seu artigo intitulado *Contornos do Pós-lulismo* – todavia é importante destacar que o mencionado artigo é anterior ao golpe de Estado de 2016: “Na verdade, a atual crise brasileira apenas condensa as contradições classistas que se acumularam na última década. Diante do esgotamento do modelo de desenvolvimento lulista apoiado, sobretudo, na exploração do trabalho assalariado barato, o governo Dilma Rousseff decidiu atualizar o regime de acumulação priorizando a estratégia de espoliação social. O país está vivendo uma transição na qual o velho ainda não morreu, mas o novo não tem força para nascer”. Destacando que o artigo de Ruy Braga foi publicado em outubro de 2015, na Revista Cult, nº206, fazemos questão de sobressaltar em negrito esta parte final do parágrafo anterior: “Os contornos da era pós-lulista ainda não estão totalmente definidos. No entanto, algo parece claro: o momento atual anuncia o fim da relativa pacificação social que marcou a última década na história brasileira. Em síntese, entramos em uma nova era de luta de classes na qual o centro da vida social deslocou-se para os extremos do espectro político. Tempos interessantes nos aguardam” (p.49). (Grifo nosso)

19. E eis outro ponto da crítica mordaz e atenta de Fábio Barbosa dos Santos: “Consumado o impeachment, quem esperava alguma autocrítica se frustrou. O hiato entre o discurso do golpe necessário e a prática partidária foi abissal: o PT se coligou com partidos da base golpista em cerca de 1.500 candidaturas à prefeito Brasil afora, inclusive

se locupletar do engenho que a máquina fora se adequando aos protocolos e compromissos, como se equilibrasse demandas e servilismo. No que engata seus traquejos, a máquina retroalimenta os ritos da sabotagem de que, cabotina, diz padecer – a máquina oblitera o avanço de rechaços ao ordenamento que a engolfa e a regurgita<sup>(20)</sup>. Será Petra percebe

---

com tucanos e com o DEM. Enquanto isso, seus candidatos evitavam falar no assunto, receando uma contaminação desfavorável ao interesse eleitoral. Foi este o caso do então prefeito de São Paulo, Fernando Haddad, candidato à reeleição, que considerou a palavra ‘golpe’ um ‘pouco dura’” (p.22). Talvez haja quem faça questão de destacar que o livro de que destacamos o parágrafo acima fora publicado, em primeira edição, em outubro de 2016. De lá para cá, quem sabe, muita coisa fora revisionada – afinal, está-se há cerca de dois anos sob o governo de extrema-direita de Jair Messias Bolsonaro, cuja ascensão à presidência se dera na chapa coligada “Brasil, acima de tudo. Deus acima de todos” composta àquele então por dois partidos (PSL e PRTB). Todavia, no instante em que escrevo estas linhas, ao final de setembro de 2020, e às portas do processo eleitoral municipal, levantemos alguns dados para a ocasião: vejamos o número de municípios em que o Partido dos Trabalhadores fechou coligação com o PSL, seis. São eles: Belford Roxo (RJ), Francisco Morato (SP), Ilha Solteira (SP), Palmeira dos Índios (AL) e São Cristóvão (SE), disponível em:

<https://g1.globo.com/politica/eleicoes/2020/noticia/2020/09/18/eleicoes-2020-rivais-nacionais-pt-e-psl-sao-aliados-em-cidades-do-interior-do-pais.ghtml>

No município de Vera Cruz (SP), o PT compõe uma frente ampla de partidos, na qual coube também o PRTB. Ver o link: <https://www.giromarilia.com.br/noticia/giro-cidades/eleicao-vera-cruz-tera-frente-de-partidos-com-pt-pc-do-b-prtb-e-mais-tres/32020>

20. Vejamos mais este parágrafo de Severo Salles: “En 2006, fue reelecto por haber conquistado, en su base de electores, a los más pobres y a un segmento de los más ricos, gracias a su imagen y a su historia de vida, ambas transfiguradas en mito; en parte, un equívoco. Con el fenómeno del ‘lulismo’ – la confianza en un mesías, una expresión del imaginario social -, pienso que una grande parte de los votos a este candidato tuvo el aspecto de una alienación de soberanía. El



proprio hecho de haber acudido a un mesías es un síntoma de la incipiente conciencia política de la mayoría del pueblo brasileño. Algunos analistas sitúan los votos por Lula, en 2006, como un voto de clase. Coincide que las clases sociales subalternas, en la segunda vuelta, votaron masivamente por Lula. Tal vez se pueda admitir esta interpretación en tanto una expresión embrionaria. Este voto se asemeja más bien a un voto de los pobres. Fue un voto pasivo como en 2002: no se insertó en el contexto de una lucha extraparlamentaria e institucional amplia, dispuesta a presionar firmemente al gobierno para que atendiera a sus intereses” de(pp.131-132). Exatamente a este punto é que se coloca o traço argumentativo-analítico empreendido por Claudio Katz quando avalia os distintos avanços das demandas e pressões populares classistas aos governos do petismo e do Kirchnerismo em Brasil e Argentina. Vejamos o que diz Katz: “Enquanto o lulismo acentuou a desmobilização durante sua gestão, a continuação da rebelião de 2001 obrigou o Kirchnerismo a governar com a atenção à reação dos oprimidos. Esta peculiar variante do peronismo se propôs inicialmente a restaurar o sistema político tradicional ameaçado pela sublevação popular. Porém recompôs o poder dos privilegiados, outorgando importantes concessões democráticas e sociais à maioria da população. Ao contrário de Lula – que operou num cenário de poucas reformas e sem nenhuma pressão da base – os Kirchner atuaram em uma tempestade. Reconstruíram um Estado colapsado, em contraste com um PT que manteve quase intacta a estrutura transferida por Cardoso. Esta diferença determinou também a aplicação de políticas econômicas distintas. Na Argentina, se ensaiou um esquema neodesenvolvimentista com crescente regulação estatal, para recompor um mercado interno devastado. No Brasil, a inicial continuação social-liberal foi gradualmente substituída por limitadas medidas de intervenção tendentes a se contrapor à erosão provocada pela ortodoxia monetarista. O Kirchnerismo liderou um regime baseado na liderança presidencial, na arbitragem do Poder Executivo e na influência de organismos para-institucionais. Este modelo político informal retomou certas modalidades neopopulistas do peronismo clássico, em contraposição ao institucionalismo negociado que continuou imperando no Brasil. Por dois caminhos diferentes, o Kirchnerismo e o lulismo tem buscado neutralizar o protagonismo dos sindicatos e da classe operária. Os dois governos pertencem à mesma espécie de centro-esquerda e têm recorrido à mesma retórica progressista. Os Kirchner retomaram o projeto

essa nuance, este filigrana perverso e estruturante?

De outro vértice à rosa dos ventos, Petra escrutina manjedouras nas que fora acunada a ova de víbora, investiga o antro no que, rasteira, a praga viera a se espalhar na lavoura. Desde quando isto? – a investigadora se alimenta de quê-fazeres dispostos em ordens do dia, ela busca saber as origens, as filiações. A documentarista se utiliza de uma sonda na checagem dos primeiros acordes, dos primeiros sinais do que lhe desconcerta os ânimos. Vacilante a estudar o território, Petra alimenta o intento de fazer parar a espiral de assalto, já o dissemos, quem sabe se esmerilhando o seu código-matriz, desvendar-lhe a célula-tronco, separar do trigo o capim-navalha, evitando o uso desmesurado de insumos tóxicos para não saturar a composição orgânica de seu objeto. Será ela consegue o intento de descortinar a caudalosa cadeia causal na gesta dos fatos corrompidos a este agora a que se vê engatada?

Petra Costa anuncia a avalanche dos fantasmas, o paiol em chamas, o rastilho de pólvora num corre de manada. Petra talvez se pergunte pela valia dos esforços de notação, dos arranjos de cartografia se o que lhe rebate é a certeza de ser demasiado tarde para estancar o que insiste em não parar. É dos fantasmas o de que Petra trata. Por vezes, os imobiliza, noutras, voláteis, eles se lhe evolvem de entre os dedos da mão, ela tonteia, as pernas acusam o trauma, Petra procura

---

de misturar o peronismo com a variante social-democrata antecipada pelo alfonsinismo, e Lula-Dilma transformaram o PT em um típico partido da ordem vigente” (pp.56-57).



Foto de Petra Costa

elaborá-lo. São suas as palavras:

Desde março de 2016 quando do julgamento de impeachment da presidenta Dilma, se está preso na espiral da vertigem. Desde março de 2016, a vertigem não pára. É a crônica de uma tragédia anunciada<sup>(21)</sup>.

Veza mais, os fantasmas, Petra os alimenta com seu interesse de escrutínio, como quem enfia o mais dentro que pode as mãos a um cesto de roupa suja – buscar os humores, o vestígio das regras em contraprova, é nos baixios que os espectros deixam marcas, todavia Petra Costa os percebe descarnados tais como as sombras que rondam as noites velozes do

agora. Em profundo respeito aos esforços da realizadora, trouxemos estas notações que possam aportar algum subsídio crítico. Não temos a pretensão de ocupar os destaques comumente conferidos em protocolar cortesia aos que fornecem linha e agulha ao dissenso dos bordados. Petra deve saber da polifonia dos pontos de que se compõe uma mandala em patchwork. Por vezes, e é tanto que já se disse, se virarmos o espelho noutra direção, o feitiço se esvazia. Faremos os nossos esforços até que Petra Costa nos lance seus sinais de fogo. Quem sabe se do reverso do espelho se consiga furar os balões de gás que sobrelevam aos céus da conspiração sob a forma de monstros soturnos e sorrateiros? Seria o caso dizer baixinho, como num sussurro de cumplicidade, eles sempre estiveram aí. Bastava que se lhes desse linha e rabiola.

---

21. Tutaméia entrevista Petra Costa (31 de agosto de 2020): [https://www.youtube.com/watch?v=Gzmj\\_VZOBYYQ&t=2205s&ab\\_channel=TUTAM%C3%89IATV](https://www.youtube.com/watch?v=Gzmj_VZOBYYQ&t=2205s&ab_channel=TUTAM%C3%89IATV)

Que se lhes deixasse preparar o cerol para enfrentamentos suburbanos. Uma das pistas seria o escrutínio da história sem compaixão de si e de sua sacola de crenças para auto-reconhecimento. A atenção minuciosa ao processo histórico há de reterritorializar os espectros descarnados. A sala de espelhos há de revelar segredos de alcova. Ainda que venha à superfície os esqueletos deixados ao armário. Sabemos que, a um primeiro olhar, a pele macerada causa espanto e muito pouca sinergia. Já à segunda hora da aparição, as gentes começam a tecer do barro as formas de acomodação. Ainda que eles sejam capazes de colocar a nu, e no centro do palco, o obscuro que todos desejam encerrar de sob as vestes da realeza<sup>(22)</sup>.

22. Como afirma o filósofo Paulo Arantes em uma conferência intitulada “De 1964 a 2018: a que ponto chegamos?”: “No Dezoito Brumário, Marx se empenhou em mostrar como é que uma Revolução Social produziu, teve um desfecho – por uma incapacidade de uma burguesia que não sabia se autogovernar porque ela era contra a Constituição de origem monarquista, termina entregando, deixando que um usurpador, um aventureiro “bonapartista” porque tinha uma base popular, o campesinato, que no fim da Revolução Francesa ocupa a base dos exércitos napoleônicos, é a sua base eleitoral. O que há pouco, em um livro célebre do André Singer, ele mostrou que a meta eleitoral do lulismo tinha alguma coisa a ver com esta intervenção bonapartista, um bonapartismo lulista. Ora, nós nos encontramos agora com o avesso deste bonapartismo lulista que se chama bolsonarismo. E nós não estamos sabendo lidar com isso, e isto foi previsto em um clássico. O que é antecipado pelo lado B do argumento do André Singer, que é um argumento muito interessante, que ele escreve sobre o que é o lulismo, o lado B é isto que se chama bolsonarismo. O realinhamento é este. Ora, começamos numa operação de envergadura e terminamos nesse homem bonapartista, nesse arrivista, nesse aventureiro, esse rebento dos porões da ditadura que vem e empalma tudo com cinquenta, sessenta milhões de votos. Esse é o nosso Dezoito Brumário sobre o qual nós temos que começar a pensar. E então, qual é a outra anomalia, a outra

Deixemos de lado os sussurros. Revelada as nossas intenções, sigamos.

Por ora, ao tempo prolongado da escrita, o que importa é pontuar o estado de artes em que havíamos deixado, há pouco, nossa realizadora. Ela estava às margens de uma caldeira na que a alta voltagem dos fornos e sua temperatura sobrelevada fazem comprimir o tempo. Signo

---

singularidade que nós estamos vivendo neste nosso Dezoito Brumário peculiar? Chegamos ao nosso Luís Napoleão. Temos de fato uma era histórica, uma era geológica de 1964 até agora, o que que tem de realmente espantoso? É que o candidato, chamemos de candidato, na eleição do próximo domingo, qual é o programa do candidato? Nenhum! Tem um programa essencial que ele diz em alto e bom som, é claro que nem todos os eleitores dele entendem, e isso é o que depois nós temos que começar a pesquisar, ele diz, em alto e bom som, que o programa é um só: ‘nós temos que completar a obra deixada inacabada da ditadura de 1964’. Veja: não somos nós que estamos fazendo esta comparação entre 1964 e 2018, é o candidato vencedor que irá ter uma porrada de votos no domingo. Quando ele diz essas coisas horrorosas que não se deve nunca torturar sem matar, que nós matamos poucos e que nós deveríamos ter matado muito mais, 30 mil, seguir o modelo do que aconteceu na Argentina e no Chile, ele está dizendo isto: que a ditadura é um projeto inacabado. Ele está dizendo isto: Nós não fizemos o serviço bem feito”. Paulo Arantes, mais tarde, concluirá dizendo que nós estamos no limiar do fim de um período histórico, o do pós guerra fria – acabou a era de direitos humanos, mercados liberais, democracia. Paulo diz: “Esta era histórica acabou. É imprescindível diagnosticar. E que muitos saudosistas destes ‘bons tempos dos dividendos da paz do fim da guerra fria’ estão chamando de ‘a grande regressão’. Grande regressão com relação a que? Regressão com relação ao ‘progresso que em 1991 começa com a desintegração da Iugoslávia e que não foi uma quermesse de natal e o resto do império soviético? Regressão com relação a que? A estas promessas de saídas do pós guerra fria? É a hora em que esses monstros começam a aparecer, e estes monstros precisam ser identificados, e já começam a chamar de fascismo, mas acontece que se está olhando para o lado errado!”

disponível em: [https://www.youtube.com/watch?v=9jFwZtqFEA&t=2742s&ab\\_channel=TVBoitempo](https://www.youtube.com/watch?v=9jFwZtqFEA&t=2742s&ab_channel=TVBoitempo)

sintoma das temporadas de urgências de quando se aprofunda o ciclo das crises do Capital. Em linguagem chula é quando se anuncia o pega pra capar. Petra busca retardar o descarrilo, porém se mostra vacilante e mareada. Onde que os espectros - talvez que prontos para repovoar o tempo com personagens e humores de que (nos) supúnhamos libertos. Mas como e quando? O que fora feito para que este expurgo se fizesse? Atormentada, Petra insiste na história de uma fratura. Fratura sistêmica – terminal e irreversível? Não ousaríamos a confirmação. Todavia nos perguntamos pelas resistências organizadas. Haveria de acrescentar ao tabuleiro das peças um repertório tático diverso, levantisco, uma plataforma coordenada de movimentos e de enfrentamentos que tivessem claros os objetivos estratégicos e as disposições táticas. Algo que custa tempo a que se os prepare, que exige que se os construa como quando numa edificação que surge – a escolha do terreno, o rascunho em desenvolvimento do projeto, as inúmeras ações complementares ao exame dos impactos no perímetro, o cálculo de custos, o planejamento estratégico regular contínuo, e a engenharia dos eixos das fundações. Evitar-se-ia a retomada de territórios sem a mínima contraofensiva dos opostos. Haveria de se atuar avançando desde as bases. E ainda que a um refluxo, haveria de se desenvolver uma política de formação contínua de quadros para compreender as urgências do agora. Quede que isto e o por que deste deserto abrumado? Será que podemos juntar ao baralho o minucioso

trabalho de desmobilização popular, de cooptação de quadros, de aparelhamento de lideranças a que aludimos em diversas das notas a este ensaio? Sempre haverá a conveniência dos silêncios que trava e sabota a tarefa de aprofundar a autocrítica. Mesmo que à contramão disto, o que reste for a dispersão dos que não tomaram a si as lições acumuladas à história. Sem que se perceba, se estará a contribuir ao seu apagamento – ou seja, o esquecimento dos fatos, dos mártires, das místicas, o que, outro modo não é, do que se por a colaborar com os que preferem tomá-la à si, à factualidade, desde a oficialidade dos relatos hegemônicos, ou desde o puro fatalismo catastrófico. Por vezes, é do cinismo o de que se trata, como quando se está aos sítios da pragmática dos possíveis de estreito horizonte. Todavia, insistimos. Petra aponta a vertigem, a espiral na que se estaria, e não parece que esteja povoada esta torrente espiralada, será que a vertigem de Petra tem fortes ressonâncias sociais, tem graves rebatimentos, ou será de um clube de afiliados os que se alinham para que ninguém tropece nos pés dos que não ensaiaram a quadra de são joão? Quantos serão os que trafegam à indiferência dos autômatos? Desorganização e dispersão que, certamente, expressa o elevado padrão de informalidade que caracteriza o mercado de trabalho no Brasil. Isto um ponto. Entretanto, há aqueles que se prendem ao interior de falsas disjuntivas – democracia em abstrato ou ditadura; civilização ou barbárie; o Estado democrático de direito ou totalitarismo. Tudo como que tomado aos sobrevivôos, numa viragem panorâmica

da objetiva. Mas por que não tomar a certos destes termos e decantá-los. Claro está que escolheríamos ao objeto fetiche de Petra Costa, a democracia. Fosse o caso buscarmos situá-la aos debates do quando da chamada 'reabertura política' lenta, tolhida e comportada, poderíamos, contrapondo ao silogismo 'militarismo + estatismo = autoritarismo', buscar ver as razões do porque se procurou sugerir ser o seu anverso radical, um outro silogismo: 'civilismo + livre empresa = democracia'<sup>(23)</sup>.

---

23. Trazemos para o corpo de nossas imagens as análises de Theotônio dos Santos em seu livro *O Caminho brasileiro para o socialismo* (1985). Theotônio está escrevendo no calor das horas da chamada 'redemocratização' buscando esgarçar os sentidos comuns agarrados aos significantes. Theotônio busca afastar a trava que se vai emprestando ao povo pelas classes dominantes. Nos termos de Theotônio dos Santos: "O governo Médici, ao lado de repressivo, era também estatizante, abriu caminho para o acordo nuclear com a Alemanha, firmado por Geisel a contragosto, criou as bases de uma estrutura militar com aspirações de grandeza, lançou as redes de um relacionamento com o Terceiro Mundo que poderia 'degenerar' numa política de tipo 'peruano' e terceiro-mundista. Geisel foi obrigado a continuar muitos aspectos dessa política que encontra seu suporte em amplos setores militares. (...) Tudo isso mostra que a abertura tinha dois lados: atenuar as contradições internas geradas pelo modelo de desenvolvimento, 'corrigindo' seus excessos anti-sociais e afastar do poder os militares nacionalistas de direita que começavam a acreditar no 'Brasil grande potência'. Não foi sem razão que se buscou identificar repentinamente 'abertura liberal' com 'desestatização'. 'Não pode haver liberdade política sem livre empresa', foi assim que reagiu a imprensa conservadora liberal à candidatura do general Euler Bentes, acusando-o de estatizante e nacionalista sectário. É nesse diapasão que vem se pautando o processo de modernização política patrocinado pelo regime. Ele propõe a 'liberalização' controlada, segundo a qual o nosso povo deve converter-se em cidadãos bem comportados que não aspirem mais do que a um certo grau de liberdade e onde as massas populares não devem aparecer com suas manifestações 'brutais' e 'degradantes' (p.31). (Grifo nosso).

É que vai se batendo tanto com o martelo na brita que os farelos acabam por fazer dos olhos morada. E vai se repetindo e repetindo que para além do estatismo há de haver o parnaso da livre iniciativa, da livre empresa, do tomar às rédeas de sua vida por cabrestos curtos e tocá-lo ao descampado sem os limites férreos da máquina estatal. Como contrapostos fica perfeito. Já se tem até mesmo uma consigna pela qual encampar um pleito. Todavia este que toma as rédeas a si deve, ao empunhar as flâmulas da liberdade, saber de seus limites e orientações. Evitar a libertinagem dos maus encontros e das organizações malfazejas. Do bom cidadão, a boa terra da democracia. Afinal virou-se a curva de uma estrada esburacada e cheia de percalços. Façamos um corte.

Nos propomos decantar os termos da falsa disjuntiva. Aqui e agora, se nos apresentou estes opostos. Ouçamos com atenção o que nos ensina estas palavras de Theotônio dos Santos:

"A real democratização não pode ser confundida com uma ofensiva do grande capital contra a presença do Estado na economia. Sobretudo porque sabemos que os grandes monopólios patrocinam e intensificam essa presença sempre que ela é necessária para aumentar os seus lucros, dando origem a uma fase histórica que chamamos de capitalismo monopolista de Estado. Na realidade, eles só se voltam contra a intervenção estatal quando esta beneficia os assalariados e as camadas populares em geral"<sup>(24)</sup>.

---

24. Theotônio dos Santos dirá neste mesmo texto: "Não será nunca um liberalismo baseado na ideia de cidadãos votantes bem comportados que voltam para



Repovoar os conceitos abstratos e soltos é encarná-los da matéria viscosa que se arranca ao solo turbulento da luta de classes. Apurar os ouvidos da atenção é escutar os timbres distintos do que estava posto aos combates. O teórico nos indicou um caminho. O de que o Estado e o capital não caminham por percursos inteiramente outros. Tampouco que a liberdade possa ser associada a liberdade de mercado e a livre iniciativa sob o primado da propriedade privada. Em certo momento, o teórico acrescentará outra pista, a de que o autoritarismo a ser combatido é aquele que se empareda no grande capital monopólico, no modelo de desenvolvimento econômico concentrado nos oligopólios locais e/ou internacionais, e fundado sob os critérios da dependência periférica que é, intrinsecamente, subalternizada, marginalizadora, e não democrática. Dirá ainda que a propriedade deve ser convertida em propriedade social e que o desenvolvimento deve ser voltado para atender as necessidades estratégicas do povo. Ao final desta equação, Theotônio cunha um nome: democracia popular. Não nos parece que estávamos a este

ponto. Não nos parece que, ainda há as suas casas depois das eleições, com o sentimento do dever cumprido, que atenderá aos anseios desse povo. Ele quer mais, quer uma efetiva democracia, um poder do povo e para o povo que seja sensível aos seus movimentos sociais, às suas greves, aos seus movimentos de rua, aos mecanismos de pressão que o povo dispõe, não só para eleger representantes mas sobretudo para pressioná-los e obrigá-los a atender suas reivindicações. A democracia política, entendida como uma força participativa de governo e um Estado aberto e interventor a favor do trabalhador, é a condição necessária para chegar a uma efetiva democracia econômica à qual aspiram as grandes massas” (p.32).

pouco, estivéssemos aos trabalhos de sua realização. Teria sido preciso avanços que foram soterrados para que não houvesse avanços, mudanças de rumo, recomposições mais além de um cenário de pactos no interior da ordem. De forma inadvertida, imaginamos que Petra Costa não se proponha esta pergunta, a do porque que não avançamos, seria preciso tomar do inventário de longa duração o esmerilho de filigranas e nuances de não pouca monta<sup>(25)</sup>. Talvez Petra saiba de algo. Talvez que não. Talvez tenha preferido evitar os burburinhos. Talvez que não lhe tenha havido ocasião para tal. Todavia falta que ela disponibilize,

---

25. No seu texto de apresentação do livro de ensaios de Florestan Fernandes chamado *Pensamento e ação: O PT e os rumos do socialismo*, Paulo Henrique Martinez, professor do Departamento de História da UNESP, aponta a desilusão política de Florestan Fernandes com os rumos da inserção brasileira na economia globalizada aos anos 90. Nas suas palavras: “Na década de 1990, a incorporação do país aos novos ritmos da economia mundial e as trepidações sociais que a acompanharam abriram a arena política aos ‘advogados da moderação’. Sobretudo aos procedentes da esquerda que, como o sociólogo Fernando Henrique Cardoso, versado na teoria política e na negociação entre cúpulas partidárias, e o sindicalista Lula, experimentado na prática dos enfrentamentos trabalhistas e ideológicos, terminaram por ocupar lugar de proa na República”. Paulo Martinez destaca a preocupação de Florestan Fernandes com esta capitulação “dos partidos de origem popular e operária nas rotinas políticas e institucionais da democracia. O quanto essa participação é responsável por efeitos inibidores na sua contestação radical da ordem social. (...) Nos termos de Florestan Fernandes, a ‘revolução contra a ordem’ vai perdendo impulso, ao passo que a ‘revolução dentro da ordem’ vai sendo modelada, em nome da manutenção dessa mesma ordem. A radicalização contestatária é tragada e as insatisfações populares são canalizadas para desfechos que em nada, ou muito pouco, atenderiam aos anseios propulsores da rejeição da exploração econômica e da subordinação política que provém dos mais baixos extratos sociais” (pp.17-18)



entre os cálculos de seu pente fino de intérprete devotada, os segredos de coxia que sugerem que não é de agora que se avançava insolvente na direção a que Petra alude ser a vertigem, sua expressão nua e crua. Derradeira derrapagem que precipita e encurta o horizonte da política e seus personagens de costume? Suspendemos o juízo certo. Petra faz o anúncio da fratura. Preferimos não condenar de pronto o organismo ao laudo que prefigura o óbito para daqui a pouco, a condição moribunda. Os convivas dividem o salão de festas e os jogos de azar dão a graça do ambiente. Diz-se desta condição de jogo que os dados correm ao carpete das mesas por um gesto de mão. Mister que se tome as digitais ao olhar abalisado do legista. Talvez que ele diga outra palavra acerca da fratura. Talvez que ele divise às turbulências o desenlace de conjuntura e correlações de força. Firmaríamos um acordo com ele. Talvez que ele ateste o esgarçamento tensionado de contrastes ao largo arco no que vergam as segmentariedades de um regime de dominação – outra vez afirmamos a equivalência de nossa mirada, porém que este exame rigoroso na certa que continuará em aberto. Vá se saber se do tensionamento do arco se lhe esticará até a ruptura das extremidades, o que seria como o anúncio do desfazimento, o corte e a queda e o abismo sem fundo, e sem volta. Paulo Arantes nos apontou o fim de uma era. Não apostamos que seja a hora de prospectivar. Todavia uma fratura, a nossa cineasta insiste haver, temos acordo – Petra se dedica a representá-la, seguimos atentos aos passos de sua câmera e letra.

Interessa-nos a dimensão do corte, esticar o pergaminho, percorrer o roteiro dos escribas, evitar o uso abusivo da lanterna mágica – que acende e apaga quando das conveniências ao que se evoca.

Petra Costa se faz enfática, sobrecarrega nas tintas, não poupa os aflitos pela carga do que busca descrever. Petra é peremptória no que anuncia a fenda na qual é o fim o que principia. Ocaso de um mundo, encerro de um tempo, ou talvez que seja, tão somente – e que não é pouco, o futuro suspenso da ilusão inconclusa. Por vezes, parece que é isto o que Petra quase afirma no que se nos apresenta aturdida. Aqui é dela as palavras:

“Como lidar com a vertigem de ser lançado em um futuro que parece tão sombrio quanto nosso passado mais obscuro? O que fazer quando a máscara da civilidade cai e o que se revela é uma imagem ainda mais assustadora de nós mesmos? De onde tirar forças para caminhar de entre as ruínas e começar de novo?”<sup>(26)</sup>

Espécie de tela urdida pela evocação do trágico – o futuro descarrilado a povoar-se dos fantasmas recalcados. Mas o que queria a nossa diretora – que o presente se fizesse ubíquo sob o painel de classes conciliadas até que da promessa espargisse vasta cria em larga estirpe, que o presente do casório forjado à performance do marketing e das campanhas publicitárias esticasse ao infinito a ilusão do ouropel, que ele se alargasse até que se esgotasse o fôlego dos placebos pelo prazo vencido das iniciativas? Será que não era de há

---

26. Depoimento da diretora sob a forma de voz over. IN: “Democracia em Vertigem” (Direção e roteiro: Petra Costa, Brasil, 2019).

muito que se estava às urgências do agora? Até quando a ilusão semeada a destacar da temporalidade histórica, em letras garrafais, o recorte epocal de um presente cindido, vitimado e inscrito entre dois fogos inimigos, o passado fantasmal e o futuro vertiginoso? Como se fora de fatias estanques de tempo, carregados de suas lógicas endêmicas cada qual, a tomar de assalto o conforto de Pasárgada. Petra é indulgente no que descreve suas benfeitorias futuras e ansiadas, a prefigurada celebração da novidade que se inscreve no tempo<sup>(27)</sup>. Este o tempo matizado, o presente de que se gora o desmonte. Espécie de presente-insular como pedaço de terra despregada do continente no que habita a fúria dos bastardos inglórios da incivilidade. Presente frágil, sob o abuso de intempéries inauditas. Petra Costa não assina de todo a este diagnóstico alegórico, mas parece discreta na juntura das partes a ser lida

---

27. No que se refere a eleição de Luís Inácio Lula da Silva, em 2002, Petra afirma: “Eu tinha 19 anos quando Lula foi eleito e me lembro da alegria que não estava só em mim, ela tinha tomado conta das ruas”. Petra se utiliza de imagens de arquivo, a multidão nos parques próximos ao Palácio da Alvorada, e a voz over de Lula tendo ao fundo o atravessamento acústico da banda sonora: “Estamos começando hoje um novo capítulo da história. O dia do reencontro do Brasil consigo mesmo”. Mais a frente, no filme, está-se ao dia 31 de outubro de 2010, em meio aos fogos de artifício da vitória eleitoral de Dilma Rousseff, a valsa dançada na avenida, Petra e sua mãe encarnam em seus corpos os gestos ao baile da vitória. São palavras de Petra sob os modos da voz over: “Eu nasci num mundo que meus pais queriam transformar e estava me tornando adulta num mundo mais próximo do que nós sonhávamos. (...) Parecia uma mudança de símbolos, de possibilidades”. Sob a voz, na banda de imagem, está-se a praia deserta, o marulhar de ondas rasteiras, seu ir e vir, em alegoria à aludida renovação. Na blusa estampada da mãe de Petra a consigna: Give me democracy or give me death.

desde as contradições, os equívocos de primeira hora, as guinadas de rumo<sup>(28)</sup>. Para quando o retomar dos programas

---

28. São palavras de Petra em voz over em seu filme: “Era triste ver o partido que elegemos na promessa de transformar o sistema, se embrenhando numa estrutura promíscua de financiamento de campanha, desenhado para tornar qualquer mudança impossível”. Mas voltemos mais atrás, sem pressa de conclusão, voltemos mais atrás com relação ao agora agorinha da decepção de Petra, voltemos aos princípios dos anos 1990, e tomemos o testemunho não de algum detrator, mas de um intelectual orgânico do partido, alguém que se decepcionara com os rumos da ‘Nova República’ e com os seus esforços constituintes à arena parlamentar (Florestan esteve a dois mandatos parlamentares). Florestan avista no horizonte curto curtíssimo daquele agora dos fins dos anos 80 e princípios dos anos 90, a guinada social democrata do Partido dos Trabalhadores, e mais do que esta guinada, a sua destinação enfastante aos rumos limitados e limitadores do tracejo eleitoreiro. Sigamos os termos de Florestan Fernandes – o que não é pouca coisa: “O risco dessa evolução provém da social-democratização capitalista das aspirações operárias. Ele encarnaria um avanço real no quadro histórico do Brasil de hoje. Não se poderia dizer o mesmo quanto ao futuro, próximo ou remoto, em uma época na qual a social-democracia teme ser socialista e reduz-se a um ardid para ‘salvar’ a democracia contra o totalitarismo! Cabe, pois, a pergunta: o que seria um regime social-democrático em nosso país, concretizadas as tarefas imediatas do PT? Haveria alguma probabilidade de irmos além das concessões de um welfare state caboclidado? O reformismo dentro da ordem dá todos os frutos de uma vez e em seguida salga a terra. Além disso, convém não esquecer que a social-democracia também pára e faz crescer uma burocracia que regula o alcance da revolução democrática à elasticidade que ela comporta sob o capitalismo. Os ganhos obtidos a curto prazo, enormes em confronto com a nossa rusticidade, não compensam as perdas inevitáveis a longo prazo, e o florescimento de um capitalismo formado significa o fim de qualquer sonho socialista. Portanto, eles não asseguram a auto-realização plena do ser humano e a instauração da liberdade maior, que combinam igualdade com liberdade e tornam a felicidade possível”. IN: “Reflexões finais”, último dos textos de Florestan Fernandes publicados ao seu livro *Pensamento e ação – O PT e os rumos do socialismo* (p.246) (Grifo nosso).

deixados à míngua? Para quando o tomar de outros senderos portando consigo demasiada atenção aos acúmulos do que se tocou experimentar? Para quando o religar de princípios de ação e conduta? Para quando o reinscrever-se lá onde pululam as demandas das bases deixadas ao abandono e ao trabalho dos chacais e mascates de hora? Todavia, agora é tarde. Petra Costa se forja à condição do arauto no que experimenta ver, e de pronto, ao contar o de que vê, ela testemunha. Não o relato distante, isento, incólume, descarnado. É do desequilíbrio o de que trata a matéria móvel de seu testemunho. Porque Petra não mira de revés aquilo de que toma a seu exame. Ela se põe ao centro, de entre os sacolejos da tormenta, em simulação de repouso. Petra não se enche de cuidados pré-cirúrgicos até que a tenda de seu set lhe ajeite o azul metafísico tecido em paleta de cores. Não nos dispõe a sua voz de narradora de um lugar despregado da história descrita pelo documentário que realiza<sup>(29)</sup>. Petra não arremessa juízos definitivos para

---

29. É também o que destaca Cecília Ricciarelli Cardinale, em seu livro *El Cine documental segundo Patricio Guzmán* ao debruçar-se analiticamente sobre a obra seminal do realizador chileno, *A Batalha do Chile (1975-1979)*: “Es una reflexión sobre la historia realizada en el momento mismo en que se producen esos violentos acontecimientos políticos y sociales”. Todavia, à diferença do que realiza Petra Costa em “Democracia em vertigem”, Guzmán se descola de uma narrativa centrada nos bastidores das instituições e de personagens protagônicas do campo da política parlamentar. Nos termos de Cecília Cardinale: “Pero la mirada de Guzmán se explaya también en los pequeños fragmentos que nacen al margen de la historia, en los hechos menos visibles protagonizados por hombres y mujeres unidos en el apoyo al Presidente Allende y en la necesidad de inventar nuevas formas de resistencia contra la agresión de las fuerzas conservadoras del país” (p.103).

conforto de terceiros. Na representação de fragmentos da história política recente do Brasil, Petra Costa não ousa a onisciência de sobrepor-se à gravitação dos fatos a que submete à tecitura expositiva e analítica. Petra se confunde à meada do cenário político no que costura sua estratégia narrativa. São pedaços de sua vida que ela reconhece indistintos e pavimentados por este vir a ser coletivo e social. Claro está que por este dispositivo escolhido pela documentarista, Petra configura certo pacto de confiança e intimidade<sup>(30)</sup> para com os elos de sentido que ela irá aferindo no que constrói sua leitura da trama parlamentar, a cascata de cartas despencando no que avançam as etapas do processo, e é deste lugar revolto que ela conta a destituição da presidenta, a prisão do ex-presidente, a espiral da vertigem e se descreve, imersa emersa, sob os riscos de afundar aos efeitos do eixo gravitacional do que escolheu contar por meio de seu testemunho<sup>(31)</sup>. Ela destrubui

---

30. Em seu livro *Introdução ao documentário*, Bill Nichols avalia os efeitos de uma narrativa documental que mescla relatos pessoais com ramificações sociais e históricas. Nos termos do autor: “Muitas vezes, essa união serve para estabelecer credibilidade e convicção, já que o cineasta começa com o que conhece melhor – a experiência familiar – e, dela, estende-se para o mundo exterior. Essas obras também adquirem uma característica comovente, graças à intensidade com que o cineasta aborda aspectos da própria vida. A franqueza e intimidade da abordagem contrastam dramaticamente com a aura de objetividade imparcial que marca documentários mais tradicionais. A própria subjetividade compele à credibilidade: em vez de uma aura de veracidade absoluta, temos a aceitação sincera de uma visão parcial, mas muito significativa; situada, mas apaixonada” (p.82).

31. Em uma entrevista, quando perguntada por esta sua escolha, Petra Costa dirá: “Eu me sentia muito desconfortável de falar do outro sem falar de mim, sem mostrar a rachadura subjetiva pela qual eu estava

desassossego em gestos pouco litúrgicos e cerimoniais. Petra Costa não se esconde à sombra de imperativos categóricos que sedimentem a profundidade de campo, que alimentem a sede por zonas de conforto. Petra não se agarra à superfície sólida de um tempo encerrado como quem investiga a substância primeira da que se despreza resina viscosa – e que se elimina claro está, for o caso a garantia de rigor do intérprete. Estaria a desativar os protocolos? Usar de luva, usar de máscara, usar de pinça, preencher de cabo a rabo os prontuários de evolução à beira do leito do paciente e esperar que o tempo assossegue o vozerio da turba, e então e só então, distanciar-se um palmo, palmo e meio, quilômetros de um espaço transfigurado em tempo, um lustro, dois, três, uma dezena deles, a poeira baixada num horizonte de fatos - não é a esta zona isenta de intempérie que Petra Costa depositará os seus pés de barro. É desde a instabilidade e em direção a esta, a matéria móvel que se burila. Petra se lambuzada da história que busca contar. Resgata as imagens da infância em Super 8, elenca um conjunto de datas, efemérides como alfinetes destacados à parede nas quadrículas do calendário, ela sugere ritos

---

enxergando a situação. Então quando eu comecei a fazer documentários, eu tentei à princípio fazer documentários mais objetivos mas eu me sentia nessa encruzilhada de sem querer ser a tal antropóloga que pode ser vista como colonialista falando de um outro. (...) A forma como eu encontrei é me colocar para ser bem claro de onde eu estou vindo, de onde eu estou enxergando a situação e quais são as minhas próprias contradições dentro desta situação”. Programa Entre Vistas: com Petra Costa (2019), disponível em: [https://www.youtube.com/watch?v=OKoUrICVyYg&list=L\\_L\\_4PeRsCwKMlp\\_bXimjpYXA&index=1006&ab\\_channel=RedeTVT](https://www.youtube.com/watch?v=OKoUrICVyYg&list=L_L_4PeRsCwKMlp_bXimjpYXA&index=1006&ab_channel=RedeTVT)

de passagem, mitos de formação, recorta enunciados, se utiliza de chamadas de telejornais, Petra promove a gira dos fatos, acelera-desacelera processos, retarda-refuga sínteses, corta cola edita, avança for o caso o enfático, vez por outra tintoreia a manipulação das trilhas ao melodrama, e pára e corta e avança e recua casas atrás, uma vez mais para frente e volta, e de novo até que surgem as imagens da intimidade, a festa em família – o princípio de tudo: Petra é criança, ensaia os primeiros passos como se desafiasse a queda, e corta; agora o rosto tem a tinta da hora, ela está crescendo sob um verde de mata e bandeira, o amarelo judicante dos que reivindicam e rechaçam, Petra Costa esticou uns anos, Petra parece ter olhos ávidos de ver, e corta; pela janela do ecrã os anos saltam obstáculos partituras e contradições, Petra agora dança metade ciranda, outra metade uma valsa vienense como se na certeza última de que as duas pontas do cadarço solto, quando juntadas, eis que nos seria o salto qualitativo da terra prometida, e ela está à farra da eleição vencida, indistinta e imiscuída à manifestação de rua – como se a festa fosse a assinatura do mundo<sup>(32)</sup>.

Petra se escala co-partícipe do regime histórico, ela negocia os fatos à primeira pessoa, sua idade parece contada no que descreve a história de um processo político. Ou mais do que isso, ela se diz atravessada – catapulta ou cadafalso, pelos fenômenos

---

32. Tomemos as palavras de Enzo Traverso, sacadas do livro de Pablo Piedras: *El Cine documental en primera persona*: “La memoria es cualitativa, singular, poco cuidadosa de las comparaciones, de la contextualización, de las generalizaciones, no tiene necesidad de pruebas para quien la transporta (...). Por su carácter subjetivo, jamás será fijada.” (p.163).

de que se compõe o tempo que lhe toca viver. Petra Costa embaralha as cartas do tabuleiro político materializando-o ao modo de uma teleobjetiva que aproxima, e aproxima, e aproxima até que o faz descambar do vértice à vertigem por uma espécie de hiper-realismo no que a matéria do real se desfoca, se desfigura e embaça, e no que ressurge ao quadro o bloco de imagens, eis que a trucagem como que age aproximando os distantes à incongruência – superpondo, por vezes, tantas vezes, fatos contextos personagens, repertório de gestos arrancados da hora e dispostos em figurino e textura diversa sob o corpo envelhecido do intérprete – autor artífice realizador, sacando de ali desenvolturas e enredos, estreitando caminhos bifurcados, talvez que a ponto de se deixar atropelada na zona turva de seu objeto de pesquisa, todavia ela documenta.

São palavras de Petra: “Eu e a democracia brasileira temos quase que a mesma idade. Eu achava que nos nossos trinta e poucos anos estaríamos pisando em terra firme. (...) Hoje enquanto sinto o chão se abrir embaixo dos meus pés, temo que a nossa democracia tenha sido apenas um sonho efêmero”<sup>(33)</sup>.

33. Voz over de Petra Costa em seu filme “Democracia em Vertigem”. Vez mais, e em homenagem sincera ao pesadelo de Petra, resgatamos este filo de memória política que nos descai do testemunho analítico de Florestan Fernandes naqueles anos iniciais dos 90 quando depois do largo período regido pelo capitalismo monopólico de Estado, se ensejavam os ventos do liberalismo burguês em sua modulação de dominação parlamentar. É deste lugar que Florestan está tocando esta reflexão, estes apontamentos. Ouçamos com atenção o argumento do mestre: “Participar do Parlamento e do governo é importante para desencadear reformas sociais bloqueadas pelas classes proprietárias. A ordem

social competitiva absorve reformas e revoluções – como a reforma agrária, a reforma urbana, a reforma educacional, a descolonização, a revolução nacional, a revolução democrática etc. – que reduzem ou modificam os conteúdos e a forma da dominação de classe e da hegemonia ideológica da burguesia. Essa estratégia prolonga a duração e a profundidade da revolução burguesa, mas não elimina a ordem social competitiva. (...) O desafio consiste em avançar e em aprofundar a consciência de classe dos trabalhadores do campo e das cidades e as lutas políticas que se impõem por causa do comportamento retrógrado da burguesia e do esquema repressivo de defesa da ordem, que preserva toda a sua força (e brutalidade). (...) A campanha do PT deve possuir um teor de desmascaramento da ordem existente, a capacidade de elevar o potencial de luta ofensiva dos trabalhadores e o poder de difundir o socialismo como uma aspiração forte entre os de baixo. Não pode ser uma campanha meramente reivindicativa e uma réplica honesta às promessas demagógicas e fisiológicas – lançadas para não serem cumpridas – dos donos do poder, nacionais e estrangeiros”. (idem, p.248 e pp.251-252). Dos riscos acenados à primeira hora do processo, o que dizer trinta e poucos anos depois? Foram cumpridas as promessas de campanha? O PT esteve a altura da tarefa histórica a que lhe tocava o seu lugar na história da luta de classes no Brasil e em América Latina? Se bater a estas perguntas, a estas inquirições, ou à formulação de um bloco de respostas é quase como se atuássemos a um espetáculo de ilusionismo. Nos perguntamos o que diria Florestan Fernandes se o hiato da morte não lhe tivesse arrancado a função de esquadrinhar criticamente a realidade política brasileira e latinoamericana, e dentro desta, à demarcação do Partido dos Trabalhadores. O que diria ao vê-lo tornado um partido da ordem burguesa, ao vê-lo retroalimentar o seu engenho de cálculos, ao vê-lo operar à sordidez estruturante dos conluios nos fóruns intestinais da burguesia, ao vê-lo sabotar continuamente os espaços de luta e de organização da classe trabalhadora, ao vê-lo conchavar-se no avanço de legislações trabalhistas que garantam as condições ótimas para o avanço da produção em níveis de competitividade regional e internacional, ao vê-lo empenhado no rebaixamento dos custos operacionais do regime de produção, ao vê-lo atuar como dique de contenção (e conversão funcional) a todo e qualquer passo à frente das camadas populares nos senderos tortuosos da luta de classes. São questões que, infelizmente, ou talvez que felizmente, não chegaram a ocupar de desassossegos e desilusões o tempo de vida de Florestan Fernandes. Todavia são



4 Petra Costa conta que a gênese de seu documentário *Democracia em Vertigem* remonta aos inícios do ano de 2016 com a condução coercitiva do ex-presidente Luís Inácio Lula da Silva pelos agentes da Polícia Federal e com as primeiras manifestações pró-impeachment da presidenta Dilma Rousseff. Petra Costa começa por captar imagens e depoimentos destes eventos para buscar compreender o que estava ocorrendo, como se organizavam e quais os atores políticos que iam despontando em um cenário que se polarizava a toque de caixa. Em uma entrevista realizada em 31 de agosto de 2020, a documentarista afirma que pode perceber a forte presença de elementos militares, da polícia e das forças armadas, ao carro de som, tomando da palavra em incitação à violência física contra toda e qualquer oposição, buscando fazer corear palavras de ordem contra o regime político e seus representantes parlamentares. Ela registra a tentativa de linchamento de um jovem vestido com a camisa vermelha do Partido dos Trabalhadores. Ao entrevistar uma das manifestantes bastante exaltada, Petra quer saber o que justificava aquele gesto multitudinário, ao que escutará, em resposta, que era preciso se livrar da oposição, se livrar dos vermelhos, se livrar do comunismo. Petra se pergunta o que estava por detrás de enunciados como este, agindo subliminarmente, tecendo os pontos soltos que num crescendo

---

questões que lançamos ao colo de nossa realizadora – não como quem pretenda desgovernar o seu plano de curso para novas ações e empreitadas documentárias, mas como aqueles que buscaram auxiliar no percurso desde a qualificação dos debates que só se torna possível se nos lançamos a destruir impietosamente o culto aos ídolos de toda espécie.

avançavam no que ela compreende ser a fratura do tecido social brasileiro. Esta uma das hélices-vetores que inauguraria os trabalhos de *Democracia em Vertigem*. Mas não apenas a estes indicativos de tensionamento coletivo e social se pode descrever a gênese de seu filme, Petra aponta o comezinho particular como um dos gatilhos disparadores, como quando, em um perfil de rede social, uma prima publica um post de apoio a Jair Bolsonaro à corrida presidencial para dois anos depois – num ainda distante 2018, algo que se lhe tocou à vontade de destrinchar os ‘pontos cegos’ que lhe aturdiavam e Petra Costa dirá ter começado a enxergar algo bastante mais profundo e enraizado. Como se não fora desde agora, e de forma espontânea e casual que emergisse tais humores que se lançavam, em choque frontal, contra o cenáculo político institucional, e ainda, que tal mover de peças não se voltassem, gratuito e intempestivo, na direção de uma personagem caricata que iria sendo catapultada à condição protagônica.

Nos termos de Petra: “Lembro que quando eu vi isto, eu sabia superficialmente sobre Bolsonaro, eu comecei a pesquisar mais, e vi vários vídeos dele, e fiquei com desejo de ‘entrar nesse câncer’, de entender de onde essa doença psíquica estava vindo, e aí em seguida, filmei a manifestação e vi que o buraco era mais embaixo, que essa doença estava já bastante alastrada”<sup>(34)</sup>.

Algo que ia se plasmando e consolidando por meio de manifestações como

---

34. Tutaméia entrevista Petra Costa (31 de agosto de 2020): [https://www.youtube.com/watch?v=Gzmj\\_VZOBYYQ&t=2205s&ab\\_channel=TUTAM%C3%89IATV](https://www.youtube.com/watch?v=Gzmj_VZOBYYQ&t=2205s&ab_channel=TUTAM%C3%89IATV)



aquelas que tinham ampla repercussão e celebração nos principais veículos de comunicação do país, um substrato social que lhe permitisse avançar. Espécie de guerra de baixa intensidade permeada por um turbilhão de reportagens que deslegitimavam os meandros do jogo político parlamentar através de um contínuo e regular ataque mediático numa rede de investidas que traziam consigo outros sujeitos políticos-institucionais, desde a Corte Suprema de Justiça, Tribunais Regionais, Juizados de Primeira Instância, aos agentes do Ministério Público e da Polícia Federal, e cada uma das Casas Parlamentares. No espetáculo das cartas marcadas e jogadas sobre a mesa, ao pretexto de palavras-chave como a da corrupção, se multiplicavam os rebatimento na conformação da chamada opinião pública regulada em direção a um quase-consenso, efeito-reflexo das ações do dispositivo de propaganda full time - seja na forma de prévios juízos sacados às tribunas do conglomerado oligopólico da comunicação em performáticas atuações de seus âncoras e celebridades, seja por meio da pressurização das agendas e dos tempos de tramitações específicas das instituições envolvidas. Evocando este contexto, Petra Costa afirma que, sob as palavras de ordem a favor do impedimento do mandato da presidenta petista, os principais pontos de pauta das referidas manifestações de uma direita que voltava às ruas, eram a ruptura institucional por meio de um golpe militar, a judicialização da política e o fechamento do Congresso Nacional. Esta a espiral vertiginosa na que se apurava

o ovo da serpente bolsonarista em direção a um Estado policial em que a política é rechaçada<sup>35</sup>. Petra Costa resolveu seguir, com diminuta equipe, para Brasília e debruçar-se sobre os meandros do impeachment. No que, a princípio seria uma estadia de semana, converteu-se na permanência obstinada durante ano e meio filmando todo o processo, todas as comissões, ao Congresso, ao Senado, sem deixar perder as cenas de rua no avanço das programáticas manifestações da extrema direita que ia ocupando as ruas. Sem que o afirme à esta entrevista, ela parece ter visto àquele processo um duplo do que ocorrera ao governo da Unidade Popular no Chile de Salvador Allende, entre 1970 e 1973. O filme de Patricio Guzmán, *A Batalha do Chile*, assistido pouco tempo antes de lançar-se aos trabalhos de desenvolvimento de projeto e captura das primeiras imagens, a tocara a fundo. Petra Costa conta que ao final do clássico de Guzmán chegou a pensar que gostaria de ter realizado aquele filme, que o teria assinado com gosto. Nas entrevistas que tivemos acesso, Petra não conta em minúcias o porquê. Parece suficientemente vaga. Como quando afirma que no filme de Guzmán o personagem era o país retratado, o Chile de Allende. *Democracia em Vertigem* seria o mapa afetivo do Brasil de Petra? Seria forçado afirmar tal coisa? Preferimos arriscar motes diversos, como quem fabula outras razões do forte impacto causado pelo filme de Patricio Guzmán sobre Petra Costa. Talvez que pela forma de estruturar a narrativa, elencando os

---

35. Cf. *Democracia em vertigem*.

fatos em detido transcurso cronológico semi-linear<sup>(36)</sup> – ainda que na construção em montagem das partes, Guzmán tenha optado por dispor os registros acerca do Poder Popular após ter se dobrado sobre os eventos que seguem desde as diversas operações de sabotagem insurrecional da burguesia chilena até a culminação à etapa do Golpe de Estado<sup>(37)</sup>. Petra não diz. Ou talvez por Guzmán se colocar suficientemente próximo do objeto histórico relatado, captando em direto imagem e som, acercando-se dos personagens, destilando às contradições esgarçadas ao processo dos três anos do governo da Unidade Popular, sua vulnerabilidade aos ataques inimigos. Petra Costa não precisa o ponto de juntura afetiva. Mas Petra não deixará de destacar o quão Guzmán se pôs perto, temporalmente perto, dentro da carrada de tempo a que se voltava sua objetiva, ainda que não sob os mesmos modos

---

36. Jorge Ruffinelli, em seu livro *Patricio Guzmán: En busca de las imágenes verdaderas*, afirma: “Al cotejar *La Insurrección de la burguesía con El Golpe de Estado* es fácil advertir que el segundo resultó un filme más compacto, sin problemas visibles de narración. Por lo pronto, no está dividido en capítulos, y se dedica enteramente a contar el curso histórico cuyo desenlace fue el golpe militar del 11 de septiembre de 1973 y la asunción del poder por una junta militar. (...) Mientras *La Insurrección de la burguesía y El Golpe de Estado* eran dramáticas como cine de denuncia contra la dictadura, *El Poder popular* carecía de stamina política, era reiterativa y limitada en su tema y dependía cinematográficamente del estilo reportaje, sin la riqueza de variación estilística de las dos partes iniciales. (...) *El Poder popular* tiene una grande importancia desde el punto de vista histórico y es en sí mismo un hermoso filme sobre el alma de un pueblo” (pp.107 e 111).

37. O documentário “A Batalha do Chile: a luta de um povo sem armas” está dividido em três partes: 1) A Insurreição da burguesia (1975); 2) O Golpe de Estado (1976); 3) O Poder popular (1979).

narrativos com que Petra buscou operar em seu *Democracia em Vertigem*<sup>(38)</sup>. Ao menos aí, temos uma pista avançada em depoimento de Petra. Todavia, optamos por conjecturar motes não revelados, e arriscamos um palpite: quem sabe se a documentarista brasileira estivesse mirando a espiral vertiginosa na que se encontrava e, como que por um traço em paralelo, se lhe tenha tocado espécie de signo comum entre instantes históricos distintos e distantes no tempo. Mas que a despeito da incongruência conjuntural, Petra tenha escolhido perceber semelhanças no grau de polarização na que se encontravam dispostos os atores e cenários políticos. Talvez Petra tenha visto aqui e lá os confrontos de classe com seus interesses distintos e irreconciliáveis. Todavia desconfiamos se Petra tenha de fato percebido esta equivalência. Talvez tenha percebido pelo filme de Patricio Guzmán o árduo trabalho de avançar um projeto revolucionário no interior da ordem democrática burguesa, com todas as ferramentas institucionais contra-insurgentes de que dispõe. Com seu estado de guerra preventivo permanente. Nos amargos meses do ano de 1973, em meio ao avanço das diversas formas de

---

38. Petra é mais explícita a esta entrevista quando se refere a “Batalha do Chile”: “É impressionante como não há nenhum documentário, filme em longa-metragem, sobre o Impeachment de Collor. Nenhum documentário feito durante a Ditadura, só em retrospecto. Não temos um “Batalha do Chile”, filmado no calor dos acontecimentos. É impressionante esta falta. Os documentários investigativos vão ser agora uma das ferramentas principais para se desvendar e exigir das instituições que elas sejam realmente democráticas” (Grifo nosso). IN: <https://www.cartacapital.com.br/politica/petra-costa-se-soubesse-do-vazamento-do-intercept-nao-teria-parado/>



Ocupa a sede dos Sindicatos dos Metalúrgicos em São Bernardo do Campo.

sabotagem – parlamentar, jurídica, empresarial, sob intenso boicote de desabastecimento de produtos básicos da canastra alimentar, assim como com a paralisação de um das principais minas de cobre – principal produto de exportação chileno afim de afetar diretamente na capacidade de alavancar as suas estratégias de reerguimento econômico, Salvador Allende convocava, em um comício, a união de todos os setores de esquerda a que participassem massivamente da defesa do governo revolucionário da Unidade Popular em seu programa de transição ao socialismo. Estava-se sob um crescente número de atentados terroristas de organismos de extrema direita como Patria y Libertad, além de levantes de setores militares que buscaram bombardear o palácio do governo ainda ao

dia 29 de junho. Allende convocava a que os trabalhadores se unissem nos Cordões Industriais, nas Juntas de Abastecimento Popular, no Movimento Patriótico de Recuperação que agrupava aos trabalhadores de transporte afinados com o governo nacional, democrático-popular e revolucionário. Allende denunciava o uso das leis pela oposição para impedir as medidas tomadas pelo governo afim de garantir o interesse do povo. Guzmán registra tudo<sup>(39)</sup>. Petra Costa talvez tenha

39. Está-se ao mês de julho do ano de 2017, Luís Inácio é condenado à prisão. Em *Democracia em vertigem*, Petra evoca fragmentos de lembrança, em voz over, da tragédia Julio César, de William Shakespeare. São palavras de Petra Costa: Por trás da cortina do teatro político, vazamentos de áudio me faziam pensar no assassinato de Julio César, na tragédia de Shakespeare. Se o primeiro vazamento ecoava a conspiração dos senadores romanos para apunhalar César por ele ter se tornado poderoso demais, este [segundo vazamento: da conversa telefônica entre a presidenta

visto semelhanças. Aqui, a certa hora do seu filme, Petra Costa se enfurnará de entre a multidão que ocupa a sede dos Sindicatos dos Metalúrgicos em São Bernardo do Campo.

Era um montão de gente como se fora um mar revoltado e atormentado. A torrente dos fatos sobrelevava o espírito da turba a ponto de que nada parecia que a deteria fosse o caso um comando, fosse o caso uma direção. Daqui a pouco, a qualquer momento, os cabras amarelos da Polícia Federal chegariam com o seu mandado de busca. Sabemos, a massa das

---

Dilma Rousseff e o ex-presidente Luís Inácio Lula da Silva] me lembrou o ato final da peça quando Brutus não consegue dormir assombrado pelo fantasma de César”. Petra Costa irá se lançar, a esta hora, ela mesma de forma vertiginosa, para dentro do tufão das horas, a gira acelerada e concatenada dos fatos em direção a sua conclusiva de turno, o golpe de Estado para o remanejamento dos fracionamentos burgueses e das táticas necessárias ao estágio atual da acumulação de capitais. Claro está que Petra não irá ler desta forma aquele turbilhão acelerativo do tempo político. Petra se vê introspecta, reflexiva. Aqui, vez mais, a sua voz over dá o acento dramático ao cenário descrito pela banda de imagens: “Democracias frágeis tem uma vantagem sobre as sólidas. Elas sabem quando acabam. Generais fecham o Congresso, ocupam as emissoras de TV e todo mundo percebe o que aconteceu. Mas democracias também podem acabar lentamente. Dizem que esta votação custou quatro bilhões em emendas pros deputados protegerem o presidente. O fato de 80% da população achar que Temer deveria ser investigado não incomodou nem os políticos nem a bolsa de valores que celebraram o resultado. Temer tava entregando quase tudo o que eles pediam, levando as reservas de petróleo para as empresas estrangeiras, enfraquecendo as leis que proibem o trabalho escravo e aprovando medidas de austeridades que prejudicariam os mais pobres. É natural discordar sobre as questões legais que determinaram todo este processo político; o que me parece inaceitável é que um lado da disputa tem o poder de ligar e de desligar as instituições de acordo com seus próprios interesses. Um ostensivo exercício de poder que me dava a sensação de que nossa democracia tava muito doente”.

gentes sabe, como que à flor da pele, que quando chegam os soldados amarelos com os seus papéis timbrados de alguma repartição judiciária, eles vem com jatos de sangue nos olhos. E tantos são os instantes redivivos e multiplicados dessa fúria assassina nos agentes da ordem pública que Moleques Ricardo, Fabianos, Donas Vitórias sabem o de que significa aquilo, o para onde de aquilo tudo; eles chegarão com suas bombas de efeito dispersivo, eles chegarão com os seus pés na porta, eles chegarão com suas balas de goma, eles chegarão com seus cães farejadores, eles chegarão com seus caveirões, com seus hinos de açoite e encerro, eles chegarão como sempre chegaram os homens do pelotão com sua sede de matar, com seu sexo de zinco, com seus gestos pequenos. E era tanto saber acumulado àquela hora, que à iminência da chegada dos soldados amarelos da Polícia Federal, a multidão coreava “Aqui tá o povo sem medo de lutar. Não se entrega, não se entrega!” No centro do palco armado, à redoma do púlpito, Luís Inácio faz o seu discurso para esta massa que lhe grita, cúmplice, o seu ódio, a sua vontade de confrontar com os agentes do aparelho repressivo do Estado democrático burguês. Suado, os cabelos desgrenhados, o operador das ilusões conciliatórias faz o seu discurso: “Nós agora estamos num trabalho delicado, eles decretaram a minha prisão. E deixa eu contar uma coisa para vocês: vou atender o mandado deles. E vou atender porque eu quero fazer a transferência de responsabilidade. Eles acham que tudo o que acontece nesse país acontece por minha causa. Se eu não



acreditasse na Justiça, eu não tinha feito um partido político, eu tinha proposto uma revolução nesse país. Mas eu acredito na Justiça, numa Justiça justa, numa Justiça que vota um processo baseado nos autos do processo”.

Se pode ouvir da banda sonora do filme de Petra Costa, o eco do desconsolo, uma quase vaia misturada a um não coletivo que nos parece cortar a carne. Todavia, agora é tarde<sup>(40)</sup>. Desconfiamos que esta tardança é de há muito. Desconfiamos que este elevado da hora, que essa desilusão encarnada àquele coro dos que insistiam a Luís Inácio que ele não se entregasse, traz no seu bojo um cansaço de décadas. Faz lembrar as questões sinceras que gostaríamos que Florestan Fernandes estivesse ainda aqui, de entre nós, para nos auxiliar a respondê-las. Todavia, agora é tarde. E sempre nos será tarde quando seguimos por caminhos incongruentes. Quando se se agarra aos profetas convertidos.

40. À alusão de Petra Costa à tragédia shakespeariana, se nos rebate outra alusão. Lembramo-nos da Apologia de Sócrates, na qual Platão conta o processo de condenação de Sócrates à prisão e morte. Fora condenado por uma carrada de motivos arrancados aos interesses de hora. Sócrates corrompera a juventude. Sócrates impunha falsas crenças, novos ídolos. Sócrates profanara as regras de funcionamento interno da cidade ao misturar-se nos seus desígnios políticos em sendo ele um estrangeiro. Nada que prestará a sua defesa, o bronze de seus argumentos. Será preso e aguardará, no cárcere, que se cumpra a peregrinação das festas de celebração do nascimento de Apolo. É que as leis de Atenas não permitiam que nesse período de cortejo a cidade fosse maculada por uma execução. Claro está que, durante este tempo de espera, os discípulos de Sócrates tramam de todas as formas para conseguir um artifício que poupe a Sócrates dos arbítrios daquele julgamento. Conseguiram de um guarda que ele se compromettesse na facilitação da fuga do ilustre prisioneiro, mas qual? Sócrates preferirá morrer a desobedecer a Justiça.

Nos perguntamos se Petra continuaria a tecer comparações entre o caso chileno e este nosso vermelho amargo amarelo manga<sup>(41)</sup>. Talvez que sim. Petra é dada a

41. Vejamos as últimas palavras de Salvador Allende às 09:10 da manhã do fatídico 11 de setembro de 1973: “Seguramente, ésta será la última oportunidad en que pueda dirigirme a ustedes. La Fuerza Aérea ha bombardeado las torres de Radio Portales y Radio Corporación. Mis palabras no tienen amargura sino decepción y serán ellas el castigo moral para quienes han traicionado su juramento: soldados de Chile, comandantes en jefe titulares, el almirante Merino, que se ha autodesignado, más el señor Mendoza, general rastrero que sólo ayer manifestara su fidelidad y lealtad al Gobierno, también se ha autodenominado Director General de Carabineros. Ante estos hechos sólo me cabe decir a los trabajadores: No voy a renunciar! Colocado en un tránsito histórico, pagaré con mi vida la lealtad al pueblo. Y les digo que tengo la certeza de que la semilla que entregamos a la conciencia digna de miles y miles de chilenos, no podrá ser segada definitivamente. Tienen la fuerza, podrán avasallarnos, pero no se detienen los procesos sociales ni con el crimen ni con la fuerza. La historia es nuestra y la hacen los pueblos. Trabajadores de mi patria: quiero agradecerles la lealtad que siempre tuvieron, la confianza que depositaron en un hombre que sólo fue intérprete de grandes anhelos de justicia, que empenó su palabra de que aceptaría la Constitución y la ley, y así lo hizo. En este momento definitivo, el último en que yo pueda dirigirme a ustedes, quiero que aprovechen la lección: el capital foráneo, el imperialismo, unido a la reacción, creó el clima para que la Fuerzas Armadas rompieran su tradición, la que les enseñara el Schneider y reafirmara el comandante Araya, víctimas del mismo sector social que hoy estará en sus casas esperando con mano ajena, reconquistar el poder para seguir defendiendo sus granjerías y sus privilegios. Me dirijo sobre todo a la modesta mujer de nuestra tierra, a la campesina que creyó en nosotros, a la obrera que trabajó más, a la madre que supo de nuestra preocupación por los niños. Me dirijo a los profesionales de la patria, a los profesionales patriotas, a los que hace días siguieron trabajando contra la sedición auspiciada por los colegios profesionales, colegios de clase para defender también las ventajas que una sociedad capitalista le da a unos pocos. Me dirijo a la juventud, aquellos que cantaron y entregaron su alegría y su espíritu de lucha. Me dirijo al hombre de Chile, al obrero, al campesino, al intelectual, aquellos que serán perseguidos, porque

mergulhar o corpo, a misturar os relatos pessoais com os relatos da história política coletiva e nacional. Para isto, já o dissemos, ela usa e abusa das lentes específicas que impõe a aproximação como regime de imagens e recurso narrativo. Desde uma teleobjetiva, a diminuta profundidade de campo tende a fazer perder os detalhes do pontilhado, a desfazer nuances das cores policromáticas, a fazer desmarcar as diferenças dos processos, dos pedaços de história e dos sujeitos políticos, por efeito da aproximação de foco.

### REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ab'Saber (2015), T. “Crise e alucinação: anticomunismo do nada”. IN: Revista CULT. Dossiê Estruturas da crise política. Ano 18, nº 206. São Paulo: Editora Bregantini, pp.50-53.

---

en nuestro país el fascismo ya estuvo muchas horas presente; en los atentados terroristas, volando los puentes, cortando las líneas férreas, destruyendo lo oleoductos y los gaseoductos, frente al silencio de quienes tenían la obligación de pro [inaudible]. Estaban comprometidos. La historia los juzgará. Seguramente Radio Magallanes será llamada y el metal tranquilo de mi voz no llegará a ustedes. No importa. La seguirán oyendo. Siempre estaré junto a ustedes. Por lo menos mi recuerdo será el de un hombre digno que fue leal [inaudible] los trabajadores. El pueblo debe defenderse, pero no sacrificarse. El pueblo no debe dejarse arrasar ni acribillar, pero tampoco puede humillarse. Trabajadores de mi patria, tengo fe en Chile y su destino. Superarán otros hombres este momento gris y amargo en el que la traición pretende imponerse. Sigán ustedes sabiendo que, mucho más temprano que tarde, de nuevo se abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre libre, para construir una sociedad mejor. Viva Chile! Viva el pueblo! Vivan los trabajadores! Estas son mis últimas palabras. Y tengo la certeza de que mi sacrificio no será en vano; tengo la certeza de que, por lo menos, será una lección moral que castigará la felonía, la cobardía y la traición”. IN: *Salvador Allende Presente* (2008, pp.135-137).

Braga, R, “Contornos do pós-lulismo”. IN: Revista CULT, op.cit. pp.46-49.

Caparrós, M (2015), “Lecturas de una historia”. IN: ANGUITA, E. & CAPARRÓS, M. *La Voluntad – una historia de la militancia política revolucionaria en la Argentina, 1966-1973*. Vol.I. Buenos Aires: Planeta, pp.19-21.

Cardinale, C. R (2010), “*El Cine documental según Patricio Guzmán*”. Santiago do Chile: Cudoc.

De Barros, C.R (2018), “Bolsonaro representa facção das Forças Armadas que ganhou poder com a tortura”. Folha de São Paulo. Disponível em: <https://www1.folha.uol.com.br/colunas/celso-rocha-de-barros/2018/10/bolsonaro-representa-facciao-das-forcas-armadas-que-ganhou-poder-com-a-tortura.shtml>

Dos Santos, T (1985). *O Caminho brasileiro para o socialismo*. Petrópolis: Editora Vozes.

Fernandes, F (2006). “Reflexões finais”. IN: *Pensamento e ação – o PT e os rumos do socialismo*. São Paulo: Editora Globo, pp.242-252.

Katz, C (2006), “*Neoliberalismo, neodesenvolvimen-tismo, socialismo*”, São Paulo: Expressão Popular & Fundação Perseu Abramo.

Martinez, P.H. “História política do Brasil e a análise de classes”, prefácio ao livro *Pensamento e ação – o PT e os rumos do socialismo*, de Florestan Fernandes. Op.cit, pp.09-19.

Nicholls, B (2012), “Introdução ao documentário”, Campinas: Editora



Papirus.

Piedras, P (2014). *El Cine documental en primera persona*. Buenos Aires: Paidós.

Rosenmann, M.R. (org.) (2012). *Salvador Allende Presente!* Buenos Aires: Arte Gráfico Editorial Argentino.

Ruffineli, J (2008), “El Cine de Patricio Guzmán. En búsqueda de las imágenes verdaderas”, Santiago do Chile: Uqbar Editores.

Salles, S (2013), “Lucha de clases en Brasil (1960-2010)”, Buenos Aires: Ediciones Continente.

Santos, F.L.B (2016), “Além do PT – a crise da esquerda brasileira em perspectiva latino-americana”, São Paulo: Editora Elefante.

Secco, L (2015). “O PT nunca foi revolucionário”. Entrevista com Lincoln Secco. IN: Revista Caros Amigos especial. Dossiê PT: 35 anos para o bem e para o mal. Ano XIX, nº 75. São Paulo: Editora Caros Amigos, pp.12-15.

## **Outras Fontes**

Artigos na Imprensa, Boletim Técnico, Conferências, Entrevistas:

“Aproximações sucessivas: o avanço do golpe militar”. 1 de março de 2018. disponível em: <https://www.causaoperaria.org.br/acervo/blog/2018/03/01/aproximacoes-sucessivas-o-avanco-do-golpe-militar/#.X2-mtmhKjIU>

Boletim Nota Técnica: Desindustrialização: conceito e situação do Brasil. DIEESE:

Departamento Intersindical de Estatística e Estudos Sócio-econômicos. Número 100 – Junho de 2011, disponível em: <https://www.dieese.org.br/notatecnica/2011/notaTec100Desindustrializacao.pdf>

Conferência com Paulo Arantes: De 1964 a 2018 – a que ponto chegamos. Seminários das quartas. Universidade de São Paulo, Disponível em: [https://www.youtube.com/watch?v=9jFywZtqFEA&t=2742s&ab\\_channel=TVBoitempo](https://www.youtube.com/watch?v=9jFywZtqFEA&t=2742s&ab_channel=TVBoitempo)

“Eleições 2020: rivais nacionais – PT e PSL são aliados em cidades do interior do país, disponível em: <https://g1.globo.com/politica/eleicoes/2020/noticia/2020/09/18/eleicoes-2020-rivais-nacionais-pt-e-psl-sao-aliados-em-cidades-do-interior-do-pais.ghtml>

Programa Entre Vistas: com Petra Costa. Apresentação de Juca Kfourri (2019), disponível em: [https://www.youtube.com/watch?v=OKoUrICVyYg&list=LL\\_4PeRsCwKMlp\\_bXimjpYXA&index=1006&ab\\_channel=RedeTVT](https://www.youtube.com/watch?v=OKoUrICVyYg&list=LL_4PeRsCwKMlp_bXimjpYXA&index=1006&ab_channel=RedeTVT)

“Se soubesse do vazamento do Intercept não teria parado. Entrevista com Petra Costa a Revista CARTA CAPITAL por Flávia Guerra. 26 de Junho de 2019, disponível em: <https://www.cartacapital.com.br/politica/petra-costa-se-soubesse-do-vazamento-do-intercept-nao-teria-parado/>

Tutaméia entrevista Petra Costa (31 de agosto de 2020), disponível em: <https://>

[www.youtube.com/watch?v=Gzmj\\_VZOBYQ&t=2205s&ab\\_channel=TUTAM%C3%89IATV](https://www.youtube.com/watch?v=Gzmj_VZOBYQ&t=2205s&ab_channel=TUTAM%C3%89IATV)

=UEw7aL1jciI&ab\_channel=UJCBrasil  
Parte 3: El Poder popular (1979)

80 minutos

Link: [https://www.youtube.com/watch?v=LoXNB\\_J2X4Ck&t=391s&ab\\_channel=UJCBrasil](https://www.youtube.com/watch?v=LoXNB_J2X4Ck&t=391s&ab_channel=UJCBrasil)

## Filmes

- Democracia em Vertigem (2019)

113 minutos

Petra Costa: Direção e roteiro.

Link: não disponibilizado pela Plataforma Netflix.

Direção: Petra Costa

Narração: Petra Costa

Produtora: Shane Boris, Tiago Pavan, Joanna Natasegara

Roteiro: Petra Costa, Carol Pires, David Barker, Moara Passoni

Direção: Patricio Guzmán

Roteiro: Patricio Guzmán, Pedro Chaskel, José Bartolomé, Julio García Espinosa, Federico Elton, Marta Harnecker e Chris Marker

Fotografia: Jorge Müller

Montagem: Pedro Chaskel, John D., Catherine MacArthur

Narração: Avilio Fernández

- Brasília – contradições de uma cidade nova (1967)

23 minutos

Direção: Joaquim Pedro de Andrade

Roteiro: Joaquim Pedro de Andrade, Jean-Claude Bernardet, Luís Saia

Produtora: Filmes do Serro

Fotografia: Affonso Beato

Narração: K.M. Eckstein

Montagem: Bárbara Riedel

Texto: K.M. Eckstein

Link: <https://www.youtube.com/watch?v=3Ony7axA-CE>

- La Batalla de Chile (1975-1979).

Parte 1: La Insurrección de la burguesía (1975)

97 minutos

Link: [https://www.youtube.com/watch?v=pgBh5SiIEg4&ab\\_channel=UJCBrasil](https://www.youtube.com/watch?v=pgBh5SiIEg4&ab_channel=UJCBrasil)

Parte 2: El Golpe de Estado (1976)

89 minutos

Link: <https://www.youtube.com/watch?v>

# **LUGAR DA memória e DO esquecimento: A preservação de EDIFÍCIOS DAS DITADURAS no BRASIL e ARGENTINA**

Por Elson Luiz Mattos Tavares da Silva<sup>(1)</sup>

Em 1964 o Brasil sofreu um golpe militar, estabelecendo um governo ditatorial, que durou até 1985. Durante esses anos o país foi assinalado por gravíssimas violações de direitos humanos. Perseguições, assassinatos, tortura, exílio, violência sexual, desaparecimentos, ocultação de cadáveres, eram algumas das violações praticadas pela Ditadura. Centenas de mortes causadas pelo Estado brasileiro, com uma imagem altamente manipulada, em nome da ordem e do progresso.

O saldo de atingidos pela repressão de Estado é ainda maior – talvez incalculável. Nesse sentido trabalhos recentes têm verificado violações que nunca foram consideradas. Comunidades acadêmicas, trabalhadores urbanos e rurais, acometidos por toda ordem de violações. Todo aparato que sustentava o “Estado de Exceção” estava fortemente organizado atrás dos muros das instituições públicas e de casas clandestinas. Havia ainda apoio de parte conservadora da sociedade civil e de grandes empresas que, além de sustentação ideológica, ajudavam financeiramente na manutenção do regime. Por exemplo, o famoso caso de Henning Boilensen, presidente do grupo Ultra e da Federação das Indústrias do estado de São Paulo (FIESP), que ficou conhecido por arrecadar dinheiro dentre o empresariado para contribuir no financiamento de ações repressivas.

Há uma tendência mais recente de se atribuir o complemento de “Civil-Militar” ao processo histórico iniciado no Golpe de

64 que culminou na instalação da Ditadura Militar, tendo em vista essa intensa participação de setores civis na arquitetura do Golpe. Inclusive do embaixador Lincoln Gordon, que representou um período de grande interferência dos EUA na política brasileira (FICO, 2008. p.137). Contudo, neste debate este termo nem sempre é bem aceito, tendo em vista que todos os golpes e tomadas de poder, tinham como objetivo o estabelecimento de governos civis, ainda que tomados pela força das armas. E, no caso da ditadura militar, a especificidade seria justamente a implantação de um governo militar, assim como sua intervenção em todas as instâncias sociais.

Contudo, a ditadura no Brasil não foi um evento isolado. Ela se enquadra em um período marcado por golpes e o estabelecimento de Ditaduras Militares na América Latina, definidas por uma política de segurança nacional, em especial nos países do cone sul. Resultantes da pressão do capital internacional por novas formas de acumulação, assim como pelo aprofundamento das contradições de classe, em que os projetos reformistas ou revolucionários emergiam como saídas coerentes aos problemas apresentados (PADRÓS, 2008. p.144).

Do mesmo modo que há similaridades entre as ditaduras, também pode ser verificado um contexto semelhante de abertura política, de redemocratização, e, principalmente, de necessidade da preservação da memória sobre este período. Ao final dos anos 70 e início dos 80, a América Latina que era quase sinônimo de ditadura militar, assistiu à transição

---

1. Mestre História pela Universidade Federal de São Paulo.

## **La roca No. 7 - Lugar da memória e do esquecimento: A preservação de edifícios das ditaduras no Brasil e Argentina**

para a democracia em diversos países (DELGADO; FERREIRA, 2007. p.246). E é igualmente importante lembrar que, além das aproximações, é fundamental reconhecer as particularidades em cada processo.

Na Argentina, a ditadura durou, desde o golpe em 1976 até 1983. Similar em alguns aspectos, a violência institucionalizada se iniciou ainda antes do golpe, sobretudo com a ação de grupos paramilitares, como a Triple A – Aliança Anticomunista Argentina – e do Comando Libertadores de América. Sendo, após o golpe de 1976, o desaparecimento e os campos de concentração se consolidaram como principais instrumentos repressivos (CALVEIRO, 2013. p.38-39). A ditadura argentina deixou um aterrorizante saldo de 30.000 pessoas assassinadas ou desaparecidas.

Estes processos históricos recentes criaram um desafio às respectivas sociedades após sua redemocratização: preservar ou esquecer?

No Brasil, há quem reivindique a Lei da Anistia<sup>(2)</sup>, legislação elaborada ainda durante a ditadura que determina sobre como a sociedade brasileira deveria lidar com este passado sombrio. Esta lei fez parte de um conjunto de ações realizadas ainda pelo governo ditatorial de distensão do poder autoritário e reabertura política, cuja meta seria uma transição “lenta, gradual e segura”. O que seria uma volta aos quartéis durante um período em que a ditadura ainda gozava de algum prestígio. Esse projeto buscaria algumas garantias básicas ao regime:

evitar o retorno da estrutura política (pessoas e organizações) anteriores ao golpe, a escolha da sucessão do regime, ou seja, a “reconstitucionalização”, mas não a redemocratização (DELGADO; FERREIRA, 2007. p.262-263).

De modo simples, a intenção seria o esquecimento a partir de uma absolvição de “ambos os lados”. Ideia que resulta da chamada “teoria dos dois demônios”. Em que a ditadura militar teria sido instalada para evitar a “ditadura comunista”. Esta ideia até hoje vigora no senso comum, dificultando ou impedindo ações e projetos que busquem a política de reparação, e é reivindicada sempre se apresentam propostas para diminuição da desigualdade social, ou a ampliação de direitos e justiça. Muitas tentativas imediatamente recebem a alcunha de “comunistas” em tom pejorativo, ainda sob a perspectiva de ter sido este, um dos responsáveis pelo Estado autoritário dos anos 60 e 70. Há também uma noção que aponta a intensificação de ações extremas de resistência como causa do aprofundamento de ações repressivas (PADRÓS, 2008. p.144).

Também existem aqueles que recordam com um saudosismo elogioso, considerando que o excessivo controle significaria qualquer tipo de segurança, de proteção às pessoas “de bem” ou à família. E, em oposição, há quem reconheça e defenda a constante revisitação deste passado, a punição daqueles que cometeram crimes contra a humanidade, a revogação da Lei de Anistia e, principalmente, o não esquecimento.

No país vizinho, a ditadura foi altamente

---

2. BRASIL, Lei n. 6.683, 28 de agosto 1979.

repudiada desde sua distensão, criando grande rejeição inclusive entre os setores mais conservadores, que recusam ser associados às características do regime ditatorial. E em períodos mais recentes, leis foram revogadas e outras criadas, facilitando a punição dos agentes envolvidos em violações, a reparação às famílias, a criação e o desenvolvimento de instrumentos de memória.

A ditadura militar, no Brasil, é um assunto muito delicado e que encontra grande resistência em muitos setores da sociedade. Seria uma tarefa demasiadamente árdua listar, por exemplo, a quantidade de notícias que circularam na mídia brasileira em oposição à criação da Comissão Nacional da Verdade, à sua composição, ou a qualquer política de minimização dos prejuízos causados a familiares e a ex-presos, ou mesmo a qualquer medida de consolidação de projetos efetivos de Direitos Humanos. Um exemplo sobre isso é buscar qualquer discussão acerca do Plano Nacional de Direitos Humanos de 2010 (PNDH-3), que vislumbrava uma política de reparação mais avançada, tendo sido efusivamente rejeitado por setores de grande influência política.

Já na Argentina é possível perceber diferenças efetivas neste processo, uma vez que são reconhecidos aqui alguns avanços significativos sobre esta questão. Esse avanço pode ser percebido, por exemplo, em ações que têm responsabilizado e condenado os principais colaboradores da ditadura, enquanto no Brasil até mesmo o debate ainda é uma questão difícil e se mantém relativamente restrito a setores específicos da universidade, ou

de movimentos sociais e políticos, muitas vezes centralizado em indivíduos que circulam entre esses espaços.

O problema, segundo o filósofo Paulo Arantes no capítulo “1964: o ano que não terminou”, é que no Brasil ainda não superamos o Golpe Militar. Como ele diz “O fato é que ainda não acusamos suficientemente o Golpe”. E isso se daria pelo fato, justamente, de haver tantos resquícios da Ditadura em nossa sociedade. Tanto na sociedade civil, como em diversas instâncias do Estado. E a sociedade brasileira, de modo geral, como afirma, não soube lidar com essa permanência, assim como não conseguiu desenvolver mecanismos de ruptura e de superação dos paradigmas criados pelo Estado de Exceção (TELES; SAFATLE, 2010. p.205). De modo que temos poucas ações no sentido de preservar a memória deste período, sobretudo nos locais que se configuraram como centros de terror.

No caso argentino, sempre citado em estudos que abordam o tema, muitos espaços têm sido preservados nos últimos anos, não pela importância arquitetônica como se iniciaram alguns processos preservacionistas no Brasil, mas, sobretudo, por se tratar de lugares testemunhas de acontecimentos importantes. Uma política de localização desses lugares, clandestinos ou estatais, jogou luz ao passado recente e propiciou a reivindicação civil para que aqueles lugares fossem transformados em memoriais dedicados a incutir nas novas gerações a tarefa de não deixar que aquela história se repita. Mas aliado a isso, houve grande mobilização popular desde o



## **La roca No. 7 - Lugar da memória e do esquecimento: A preservação de edifícios das ditaduras no Brasil e Argentina**

arrefecimento da ditadura, por meio de muitas organizações internacionalmente reconhecidas como as Abuelas de Plaza de Mayo, as Madres, ou H.I.J.O.S.

A discussão sobre a preservação de alguns desses lugares no Brasil se iniciou muito brevemente, nos primeiros instantes da redemocratização. Entretanto há lugares que sua preservação começou a ser discutida a partir de processos que sequer levavam em consideração sua relação com os anos de ditadura.

A diferença em relação à Argentina, conforme aponta Deborah Neves, se refere ao fato de o Brasil ter encontrado na patrimonialização uma forma de permitir que a ferida, ou a dívida da sociedade e do Estado com esta memória, permaneça viva (NEVES, 2012). Uma vez que os dispositivos legais têm falhado sucessivamente na consolidação da democracia, desde a anistia aos crimes do Estado à insuficiência dos esforços de consolidação da verdade, da memória e da justiça até hoje. Ou ainda como caminho para incapacidade de preservação da memória, sendo este, repetidamente, dispositivo único para salvaguarda. Entretanto, se verificados outros temas, no Brasil se mantém a mesma dificuldade na preservação de bens.

Enquanto o Brasil tardou em aplicar um modelo de justiça de transição oficial, a Argentina em seguida à reabertura política, a partir de dossiê “Nunca Más”, partiu para um processo de recuperar, denunciar e, posteriormente, implementar medidas de justiça em relação à Ditadura. Dessa maneira, os “lugares de memória”, que têm um papel fundamental no

processo de transição, foram surgindo de formas também diferentes em cada país.

Na Argentina os principais órgãos da repressão foram chamados Centros Clandestinos de Detención, Tortura y Exterminio (CCDTyE). Locais que se assinalaram como centrais na política repressiva argentina. Assim, logo após a reabertura foram imediatamente investigados, denunciados, escancarados. “Los centros de detención, que en número aproximado de 340 existieron en toda la extensión de nuestro territorio, constituyeron el presupuesto material indispensable de la política de desaparición de personas. Por allí pasaron millares de hombres y mujeres, ilegítimamente privados de su libertad, en estadías que muchas veces se extendieron por años o de las que nunca retornaron. Allí vivieron su «desaparición»; allí estaban cuando las autoridades respondían negativamente a los pedidos de informes en los recursos de habeas corpus; allí transcurrieron sus días a merced de otros hombres de mentes trastornadas por la práctica de la tortura y el exterminio, mientras las autoridades militares que frecuentaban esos centros respondían a la opinión pública nacional e internacional afirmando que los desaparecidos estaban en el exterior, o que habrían sido víctimas de ajustes de cuentas entre ellos” (CONADEP, 2012. p.59).

Estes lugares tornam-se, então, após os períodos de exceção, fundamentais lugares de produção de memória sobre esta questão. E de reparação. Tanto por ter havido ali certa produção de arquivos, mas principalmente por terem

sido os lugares de produção do terror, de violações de direitos contra pessoas. Tendo sido criadas então leis em diversas instâncias para a preservação destes lugares e sua transformação em lugares de promoção de direitos humanos, bem como a criação de comissões e institutos para a administração destes espaços.

### **Memórias da Ditadura: um exercício para não esquecer**

Apesar de a América Latina ser uma grande referência em experiências ligadas à justiça de transição, o governo brasileiro tem empreendido poucas ações nesse sentido, mantendo o Brasil afastado dessa tendência. O sentido tem sido de silêncio e amnésia (PEREIRA, 2010. p.25).

Certamente alguns esforços realizados não podem ser ignorados. A criação do Centro de Referência das Lutas Políticas no Brasil (2005) – Memórias Reveladas – durante o governo Lula; a publicação do Dossiê “Direito à memória e à verdade” (BRASIL, 2007) pela Secretaria Especial para os Direitos Humanos, por meio da comissão Especial sobre Mortos e Desaparecidos Políticos; a Publicação em São Paulo do “Dossiê Ditadura: Mortos e desaparecidos políticos no Brasil” (SCHMIDT, 2009); e a recente Comissão da Verdade (2012), dentre outros, ainda menos divulgados.

Diante de uma postura do governo de “silêncio e amnésia”, numa tentativa de encobrir e buscar o esquecimento deste passado, não foi possível desenvolver nem um consenso sobre o passado, tampouco a paz social (PEREIRA, 2010. p.26). E, com isso, pouco se avançou no sentido

de criar mecanismos de reparação ou de memória. Tendo ambientes como a universidade, ou grupos de familiares, os únicos espaços de desenvolvimento desta temática.

Essa omissão, ou não responsabilização do Estado perante seu passado, tem criado um legado de dissenso, e de não solução das heranças autoritárias. Mesmo com a exigência de órgãos como a Corte Interamericana de Direitos Humanos, que condenou o Brasil por sua incapacidade de resolver este entrave. A própria criação da Comissão da Verdade teria sido resultante da pressão criada por este órgão internacional.

Com pouco mais de um ano de funcionamento, a Comissão Nacional da Verdade (CNV) foi criada a partir de uma Lei Federal para investigar as violações ocorridas durante a Ditadura. Incluindo ainda uma abrangência desde 1946<sup>(3)</sup>. Contudo, pouco se apresentou de resultados.

Sendo alvo de muitas críticas, tanto de militares e setores mais conservadores ou ligados ao golpe, que condenam sua investida “parcial”, revanchista; quanto de ex-militantes, que desaprovam a amplitude do período avaliado, e a demasiada flexibilidade da comissão em lidar com este tema, assim como a demora na divulgação de resultados: Esta questão foi objeto de intensas divergências internas da CNV em um embate que se tornou público. Parte da comissão compreendia que o melhor método de trabalho seria o sigilo absoluto até a elaboração do relatório final, enquanto

---

3. BRASIL, Lei n. 12.528, 18 de novembro de 2011.

outros compreendiam que a comissão deveria apresentar ao grande público seus encaminhamentos; entre outras.

Apesar das muitas desaprovações admissíveis a esta comissão e com poucas implicações positivas, vale destacar que sua criação, mesmo com atraso de décadas, trouxe novo fôlego à discussão. Os trabalhos iniciados e, sobretudo, a criação de diversas comissões da verdade pelo Brasil afora estimuladas a partir da criação da Comissão Nacional, elevaram o tema a uma amplitude histórica. Comissões estaduais, municipais, de sindicatos, e até mesmo universitárias, como a Comissão da Verdade Marcos Lindenberg, da Universidade Federal de São Paulo (UNIFESP), têm contribuído com a produção e divulgação de narrativas, fatos, e questionamentos sobre este recente processo histórico.

Os apontamentos citados acima configuram o cenário em que este tema se encontra hoje no Brasil. Refletir sobre o papel destes lugares de memória significa refletir sobre justiça de transição, sobre reparação à memória daqueles que sofreram violações de seus direitos, e sobre a dívida que este país tem com sua história. É persistir em “uma história que é ao mesmo tempo, recente e esquecida” (DELGADO; FERREIRA, 2007. p.245).

### **Lugares de memória:**

#### **TESTEMUNHAS DAS DITADURAS**

Memoriais, lugares ou sítios de memória, ou de consciência<sup>(4)</sup>, são algumas

denominações atribuídas a determinados lugares que, protegidos, são designados a servir ao presente como instrumento de preservação da memória. São lugares que participaram de determinados processos históricos, sobretudo ligados a questões traumáticas, que visam contribuir com o “não esquecimento” de determinados fatos e evitar que histórias de violência se repitam.

E ainda são capazes de promover uma homenagem, ou uma forma de reparação, simbólica, às pessoas que tiveram suas vidas marcadas por estes lugares, muitas vezes com sofrimento ou até mesmo morte. Nesse sentido, construir memoriais como os apontados aqui significa reconhecer publicamente este passado violento e reconhecer a importância de sua preservação.

O Memorial da Resistência, em São Paulo, está instalado no Largo General Osório, 66, na região conhecida como Luz, no bairro de Campos Elíseos, em um edifício projetado por Ramos de Azevedo. O edifício, construído em estilo neoclássico, foi inaugurado em 1914 e utilizado, inicialmente, como escritório pela Companhia Estrada de Ferro Sorocabana até 1938. Depois disso, de 1940 a 1983, sediou o Departamento Estadual de Ordem Política e Social, DEOPS, um dos principais órgãos repressivos da Ditadura. Funcionava como uma das etapas do processo repressivo, em que se incluíam também o DOI-CODI e o Presídio Tiradentes, principalmente. Tendo sido

---

4. Os termos “lugares de consciência” e “sítios de consciência” foram observados em uso pela Coalizão Internacional de Lugares de Memória e Consciência, organismo de direitos humanos cujo

---

trabalho principal está relacionado à preservação da memória e podem ser verificados, bem como a rede de “lugares” em <http://www.sitiosdememoria.org/redlatinoamericana/>.

o primeiro convertido em patrimônio histórico em 2014 e o segundo tendo sido quase completamente destruído, teve seu portal, o único remanescente daquelas instalações resguardado. Com a extinção do DEOPS em 1983, o prédio passou a ser ocupado pela Delegacia de Defesa do Consumidor, DECON.

Sabe-se que passou por inúmeras intervenções em sua infraestrutura para abrigar o DEOPS, contudo não se tem conhecimento aprofundado sobre as interferências sofridas, exceto que até os anos 1990 restavam no local, seis celas, um corredor para banho de sol, quatro solitárias externas com suas paredes repletas de marcas deixadas pelos presos e presas que ali foram encarcerados(as).

No projeto aplicado nas instalações do antigo DEOPS, antes de terem se tornado o Memorial da Resistência, o conforto dos visitantes teria sido uma premissa, como já foi mencionado. Ao desfazer intervenções, apagar “sujeiras”, ou interferir nas instalações, promove-se também uma interferência na memória.

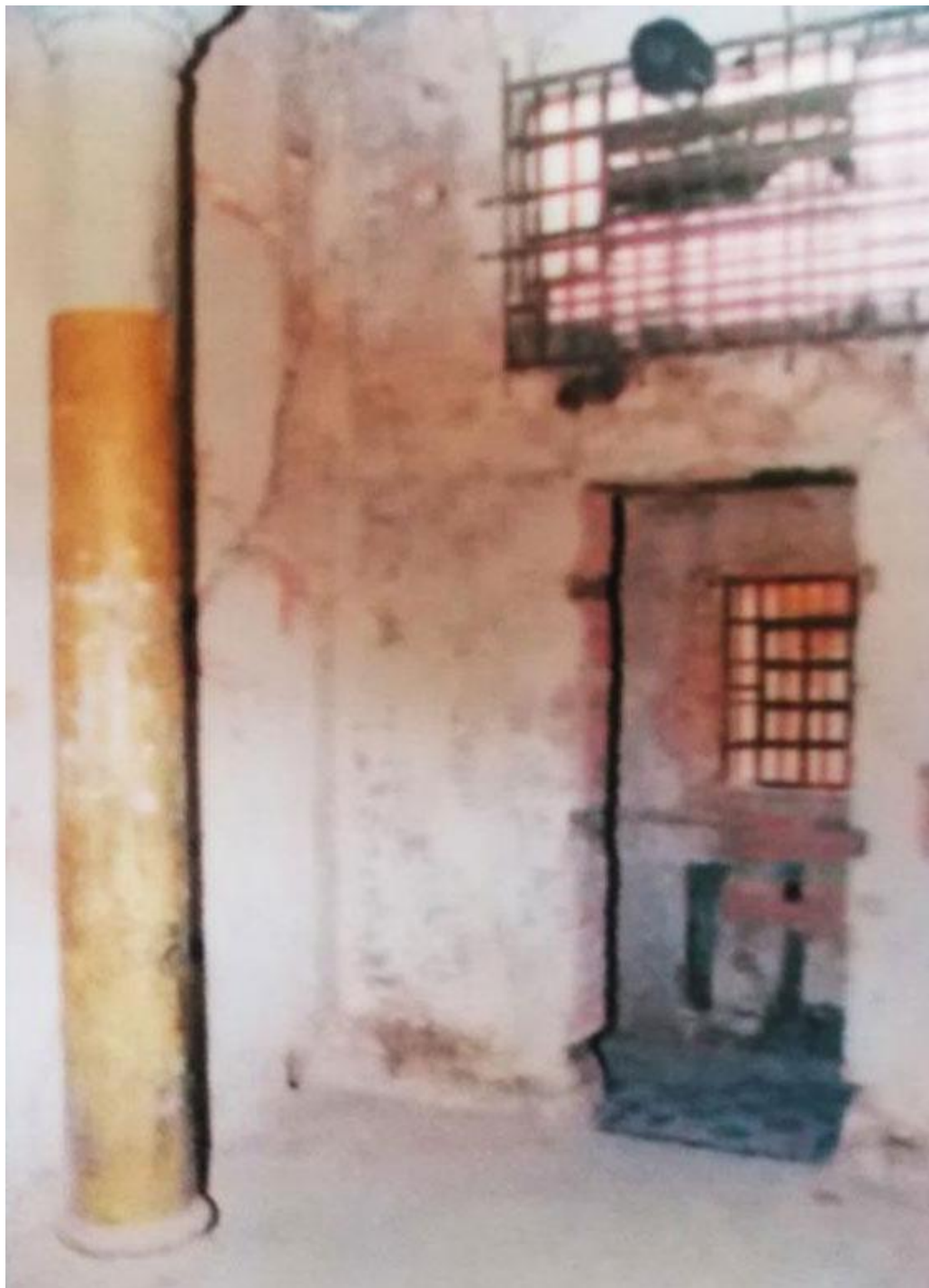
E, ao que tudo indica, não havia intenção de preservar a memória do local: no dia anterior à inauguração do edifício, o então Secretário da Cultura Marcos Mendonça diz que a ideia é usar o espaço para celebrar a liberdade, por meio de exposições, e que sempre sonhou em fazer do prédio um “espaço de felicidade”; já Haron Cohen, arquiteto responsável pela reforma, diz que procurou “eliminar as lembranças da repressão” (NEVES, 2011. p.83).

Celas foram destruídas, paredes derrubadas, outras pintadas. O Memorial da Liberdade previa um lugar asséptico.

A partir da instalação do Memorial da Resistência, parte do que fora destruído foi reconstruído. De modo que se criou um espaço que representa uma realidade, um simulacro do passado. Ou, de certo modo, uma restauração estilística, postura da qual Viollet-Le-Duc, restaurador francês do século XIX, foi um grande expoente. Ainda que esta teoria esteja voltada à construção em si, ou ao projeto arquitetônico, esta reflexão cabe também quanto às intervenções realizadas por seu uso. É possível pensar que tanto a intervenção inicial, que reinaugurou o prédio como novo, sem as devidas marcas criadas pelo tempo, ou pelos presos, quanto à feita posteriormente, reinserindo as marcas apagadas, podem significar tentativas de voltar à plenitude do passado que se quer narrar. Na primeira a de um prédio representativo da arquitetura paulistana com algumas histórias a contar, e na outra, um edifício marcado pela repressão. Em ambas há certo abandono da historicidade do bem edificado.

Este arquiteto francês, considerado um intervencionista radical, acreditava que a melhor forma de se preservar um edifício seria concedendo-lhe um uso. E para isso, realizar os reparos necessários, a fim de garantir aos novos ocupantes um conforto ao menos igual ao que era apresentado antes. Ou seja, que os restauros, independente dos motivos, não poderiam criar um ambiente desconfortável. E que o melhor caminho para isso, seria pensar como o arquiteto inicial e tentar recriar o mesmo programa (VIOLLET-LE-DUC, 2000. p.63-64).

**La roca No. 7 - Lugar da memória e do esquecimento: A preservação de edifícios das ditaduras no Brasil e Argentina**



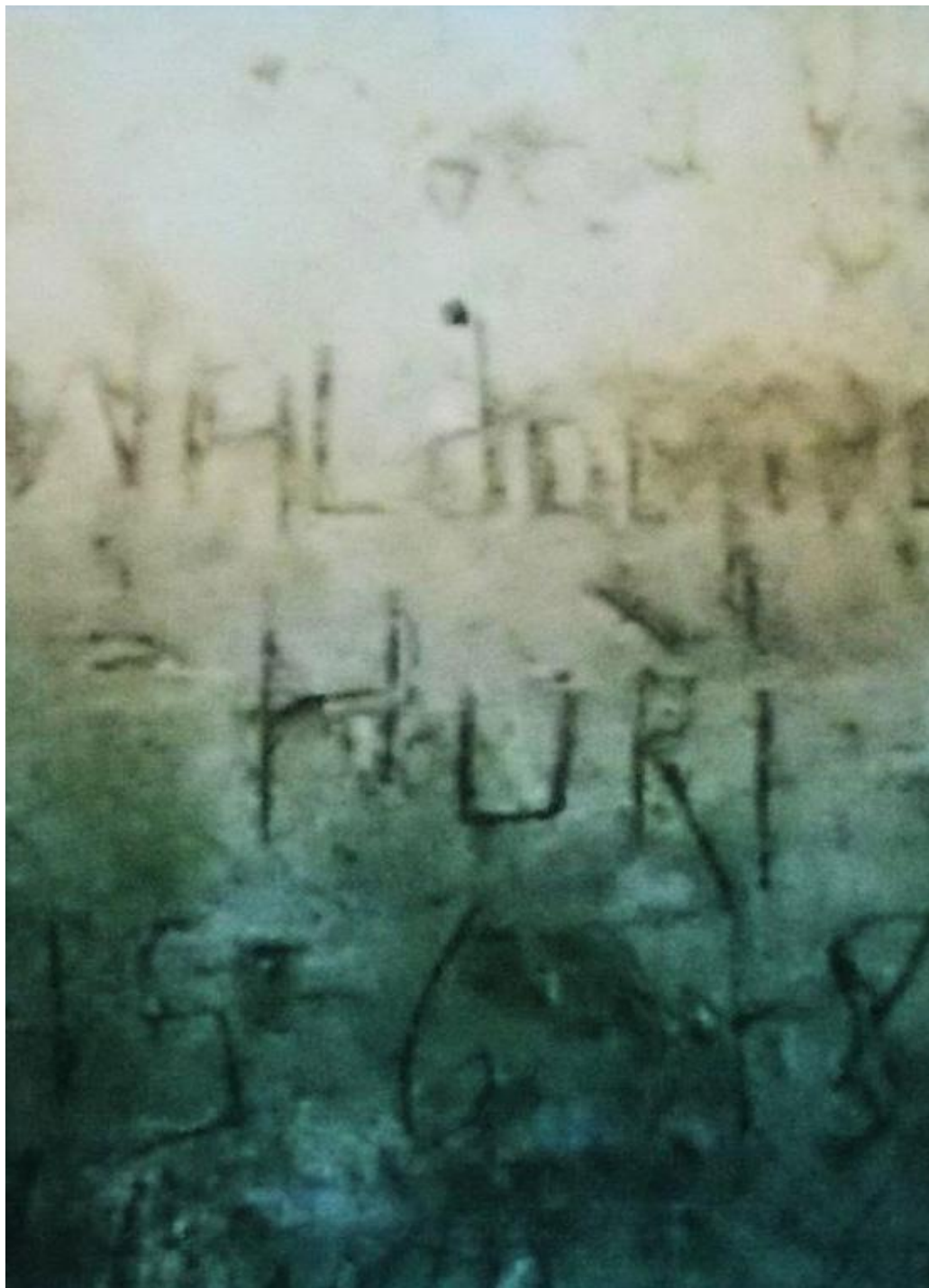
Interior de uma das celas em 1990 (Foto: Fernando Braga, Acervo APESP)



Cela em estado de abandono meados dos anos 90 (Foto: José Patrício, Acervo MRSP)



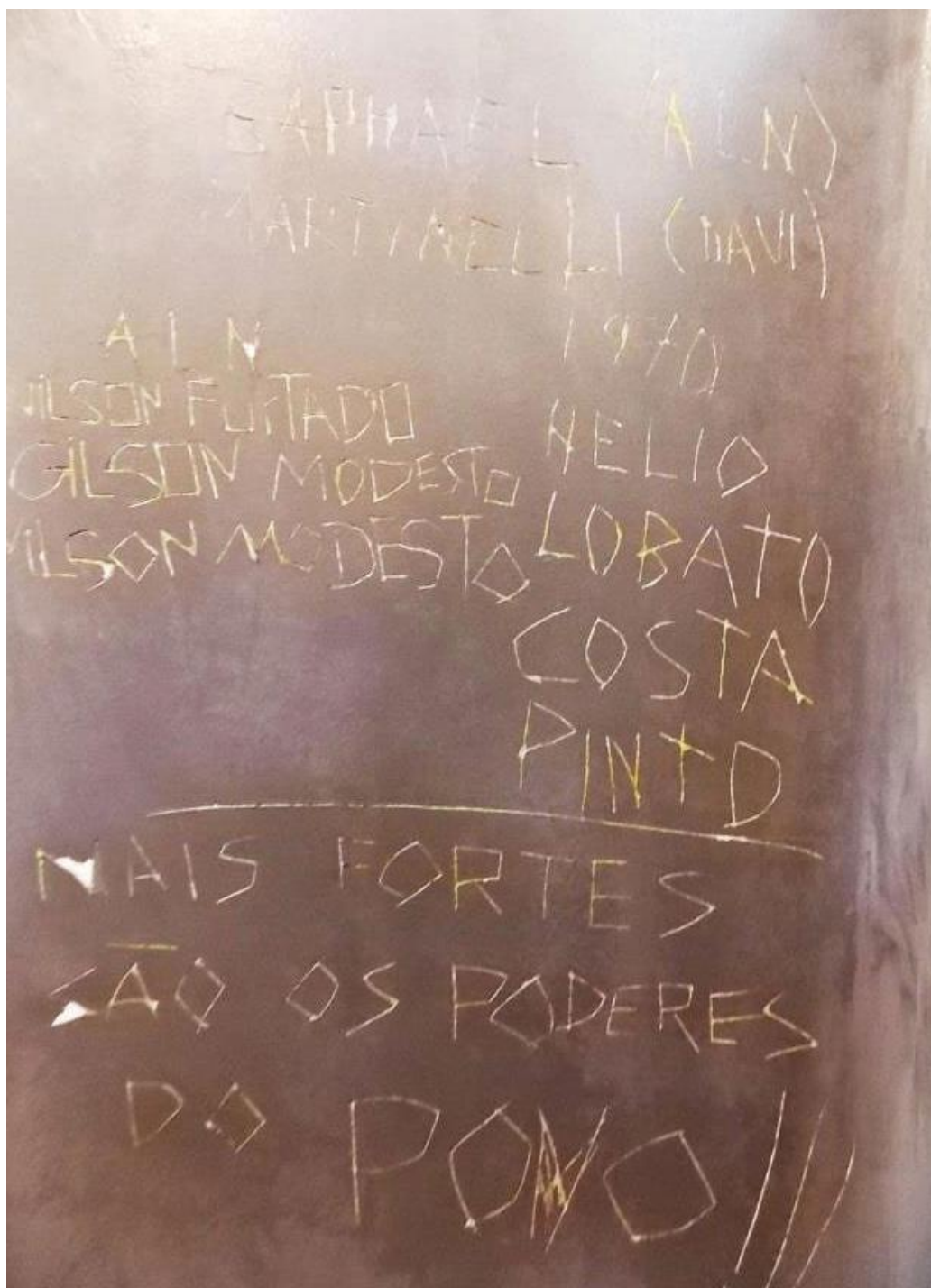
**La roca No. 7 - Lugar da memória e do esquecimento: A preservação de edifícios das DITADURAS no BRASIL e ARGENTINA**



Detalhe das marcas nas paredes já nos anos 90

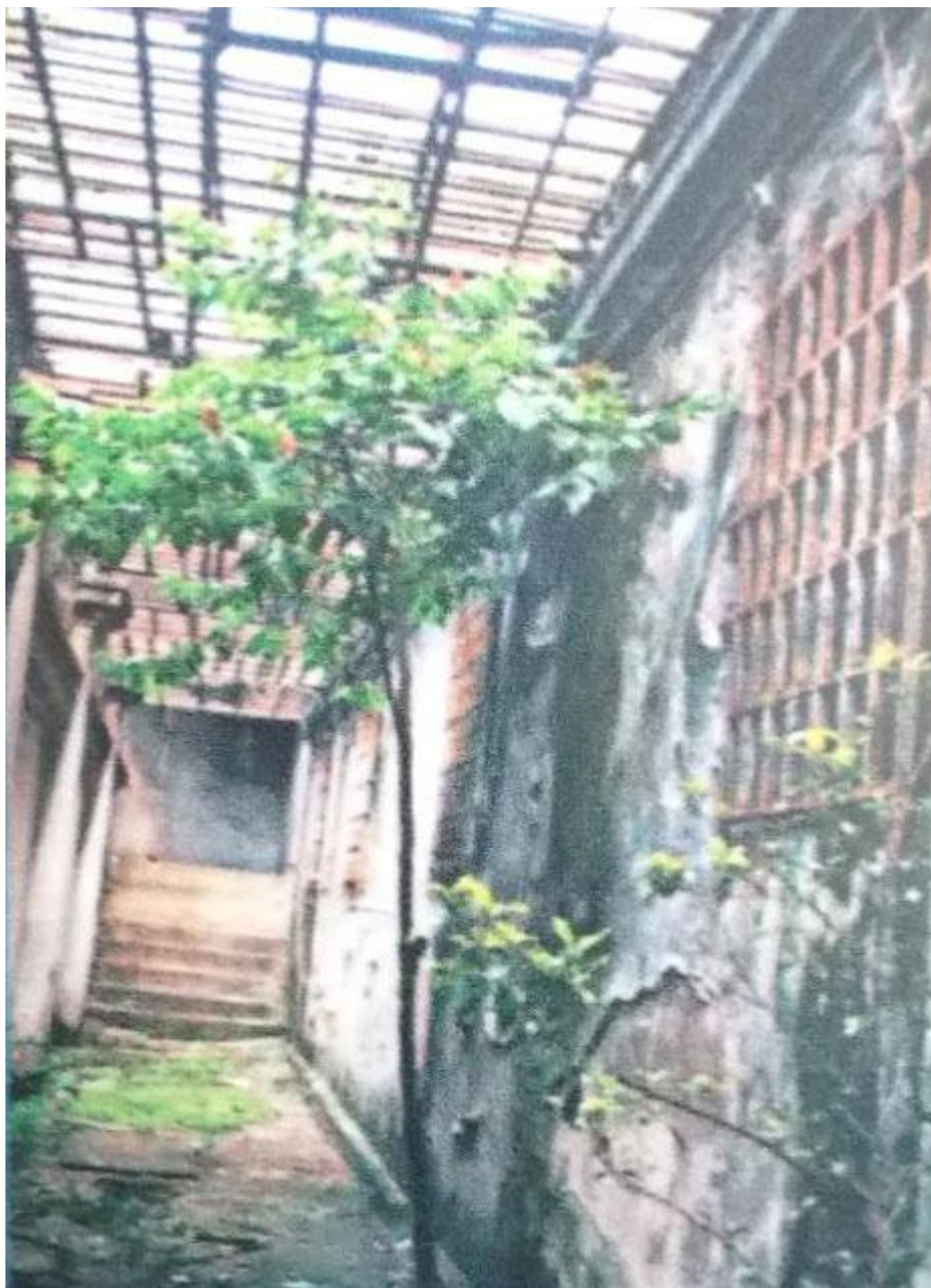


Detalhe da exposição atual de um das celas do Memorial (Foto: Elson Silva, Acervo pessoal)



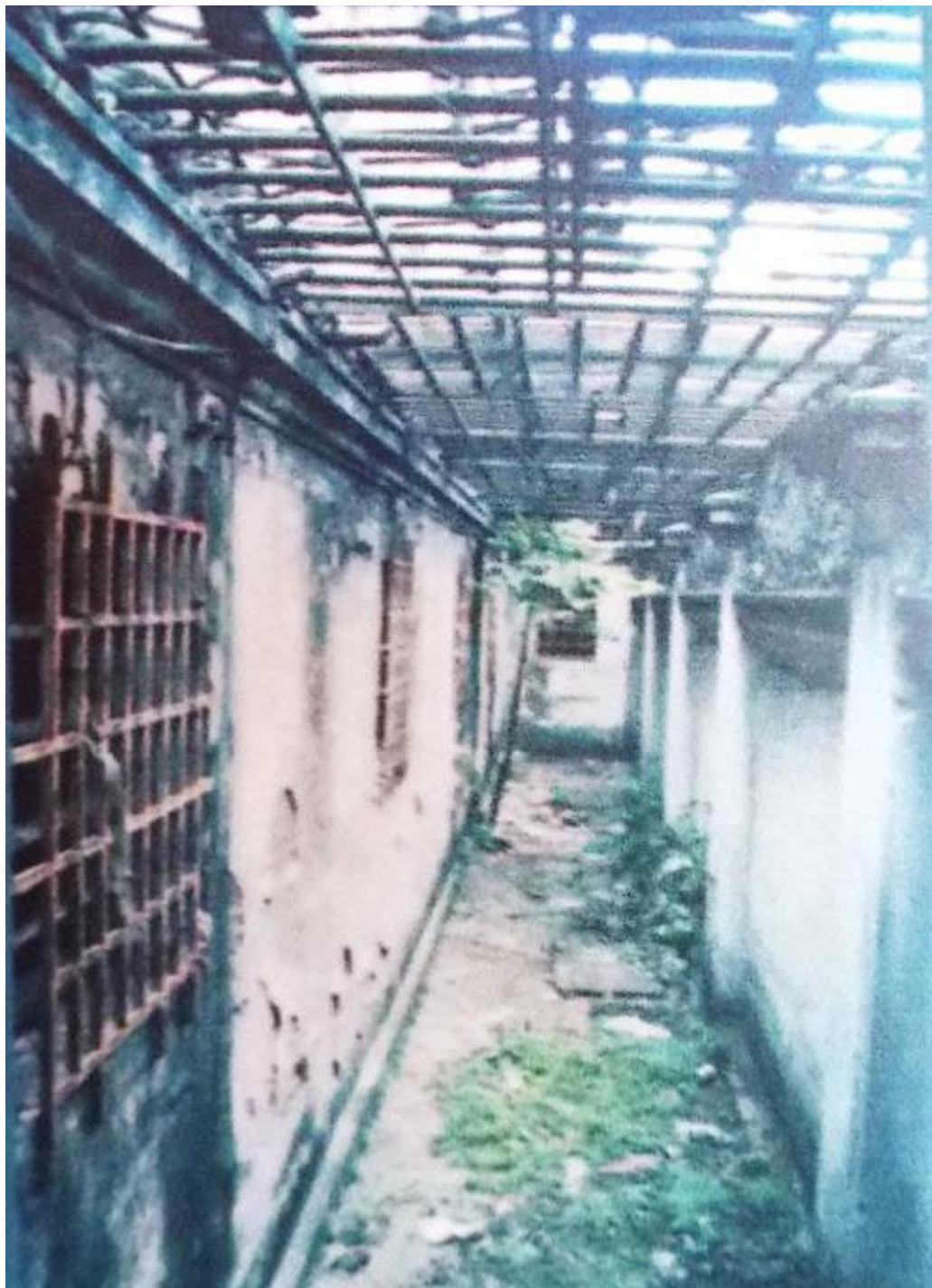
Inscrições feitas após a restauração que extinguiu as marcas originais  
(Foto: Elson Silva, Acervo pessoal)





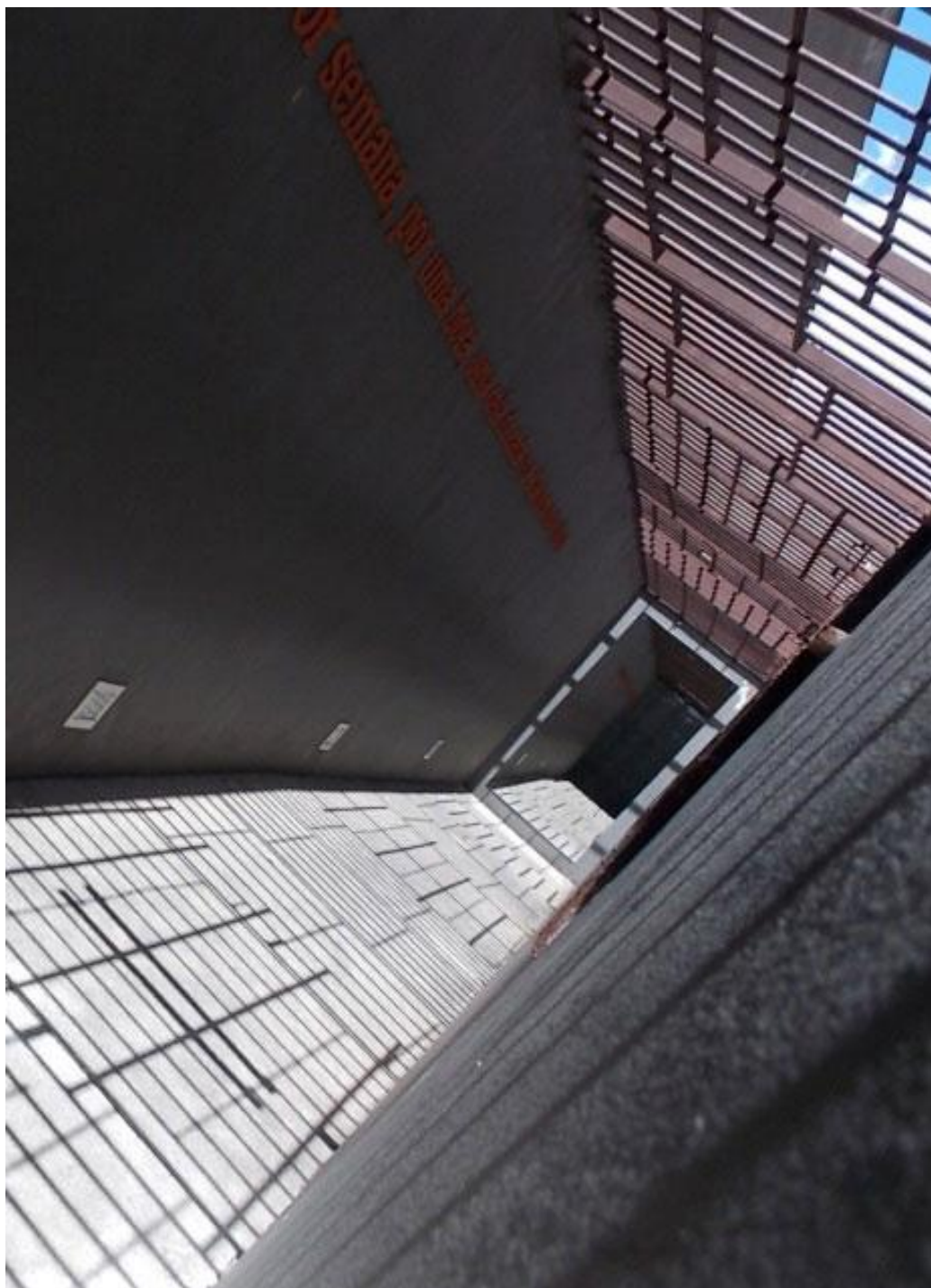
Corredor para banho de sol (Foto: José Patrício, Acervo MRSP)

**La roca No. 7 - Lugar da memória e do esquecimento: A preservação de edifícios das ditaduras no Brasil e Argentina**



Situação em meados dos anos 90 (Foto: José Patrício, Acervo MRSP)





Corredor atualmente (Foto: Elson Silva, Acervo pessoal)



**La roca No. 7 - Lugar da memória e do esquecimento: A preservação de edifícios das DITADURAS no BRASIL e ARGENTINA**



Imagens após restauração e instalação do Memorial (Foto: Elson Silva, Acervo pessoal)

Infelizmente há poucas imagens das instalações internas do edifício anteriores a sua reabertura como Memorial. Entretanto, é possível perceber mesmo com poucas disponíveis, o nível de intervenção provocado pela reforma do prédio. Assim como é possível verificar um intenso processo de apagamento de marcas: pela restauração, pelo abandono, e pela instalação dos projetos museológicos ao longo dos anos 2000.

Por exemplo, as inscrições e rabiscos nas paredes feitos pelos presos durante seu cárcere já não existem. Na tentativa de transformar o prédio num lugar “asseado” apagaram-se marcas históricas do edifício. Além do “apagamento” da memória, com o projeto de espaço cultural, para a instalação do Memorial da Liberdade, o “apagamento” anterior foi igualmente “apagado”. Com a intenção de homenagear antigos companheiros e companheiras, ex-militantes que contribuíram com o projeto reescreveram nomes de pessoas, organizações, saudações e palavras de ordem. Àqueles visitantes desatentos, é possível que esta simulação do passado de encarceramento, sejam registradas como se as paredes como estão, fossem assim também décadas antes.

De acordo com tratados sobre conservação e restauração, como as cartas patrimoniais (conjunto de normas estabelecidas pelos mais expoentes intelectuais do assunto), as intervenções devem ser removidas ou, no caso de serem fundamentais, as interferências teriam que ser destacadas, garantindo ainda que continuem em harmonia com o restante do bem. O que não teria sido considerado no

Memorial da Resistência. Considerando intervenções como pinturas nas paredes, as mensagens grafadas sobre elas e, principalmente, a falta de comunicação referente a estas modificações. Esses apontamentos também se referem a sítios:

Os sítios monumentais devem ser objeto de cuidados especiais que visem a salvaguardar sua integridade e assegurar seu saneamento, sua manutenção e valorização. Os trabalhos de conservação e restauração que neles se efetuarem devem inspirar-se nos princípios enunciados nos artigos precedentes (CARTA DE VENEZA, 1964).

Considerando estes aspectos, é possível reconhecer no Archivo Provincial de la Memoria avanços na questão patrimonial ao adotar algumas posturas e ações em acordo com estes tratados e teorias. Tais esforços podem ser verificados em determinadas práticas que mantêm a historicidade da edificação em coexistência aos empenhos em evidenciar os fatos ocorridos ali em determinado período.

O Archivo Provincial de la Memoria se localiza em uma pequena rua chamada Passagem Santa Catalina, 64/66, na cidade de Córdoba, Argentina. Esta passagem está estabelecida na região mais central da cidade, ligada à Praça San Martín, marco zero. A passagem “Santa Catalina” (Pasaje Sta. Catalina, antiga Pasaje Cuzco) se constituiu, desde 1577, uma irregularidade no traçado de cidades latinoamericanas e conformou uma paisagem única na cidade (BOIXADÓS, 2013. p.34). Esta passagem sofreu poucas

## **La roca No. 7 - Lugar da memória e do esquecimento: A preservação de edifícios das ditaduras no Brasil e Argentina**

interferências em suas construções, se tornando um espaço de visitação, já que suas casas permanecem quase inalteradas desde a colonização.

O edifício, composto por três casas, apresenta ainda uma arquitetura colonial e a construção da casa mais antiga remonta ao século XVIII. A casa mais antiga teria pertencido ao Marquês de Sobremonte. E todas utilizam o mesmo sistema construtivo colonial; Construções que se organizam ao redor de pátios internos e que se comunicam por corredores, evitando contato visual direto da rua. Construídos, sobretudo de adobe (terra crua), ladrilhos e pedras (IGLESIAS; FERRERO, 2013). Está aninhado a um conjunto construído ainda pelos espanhóis e fora utilizado inicialmente como moradia. Tendo cruzado todo o século XX a serviço da polícia, e de abril de 1989 a outubro de 2006, abrigou o “Centro de Assistência à vítima de delitos” (BOIXADÓS, n.d.), quando foi entregue à Comisión Provincial de la Memoria.

Em Córdoba havia outros inúmeros Centros Clandestinos de Detención (CCD) ou Centros Clandestinos de Detención, Tortura y Exterminio (CCDTyE). Dentre os quais se destacam La Ribera, La Perla, La Perla Chica e Hidráulica. Além desses, outro lugar importante de se aponta foi o Buen Pastor, onde funcionava uma penitenciária feminina, mas que hoje não apresenta qualquer tratamento memorialístico sobre sua função como detenção e, em seu lugar, foi construído um amplo centro cultural.

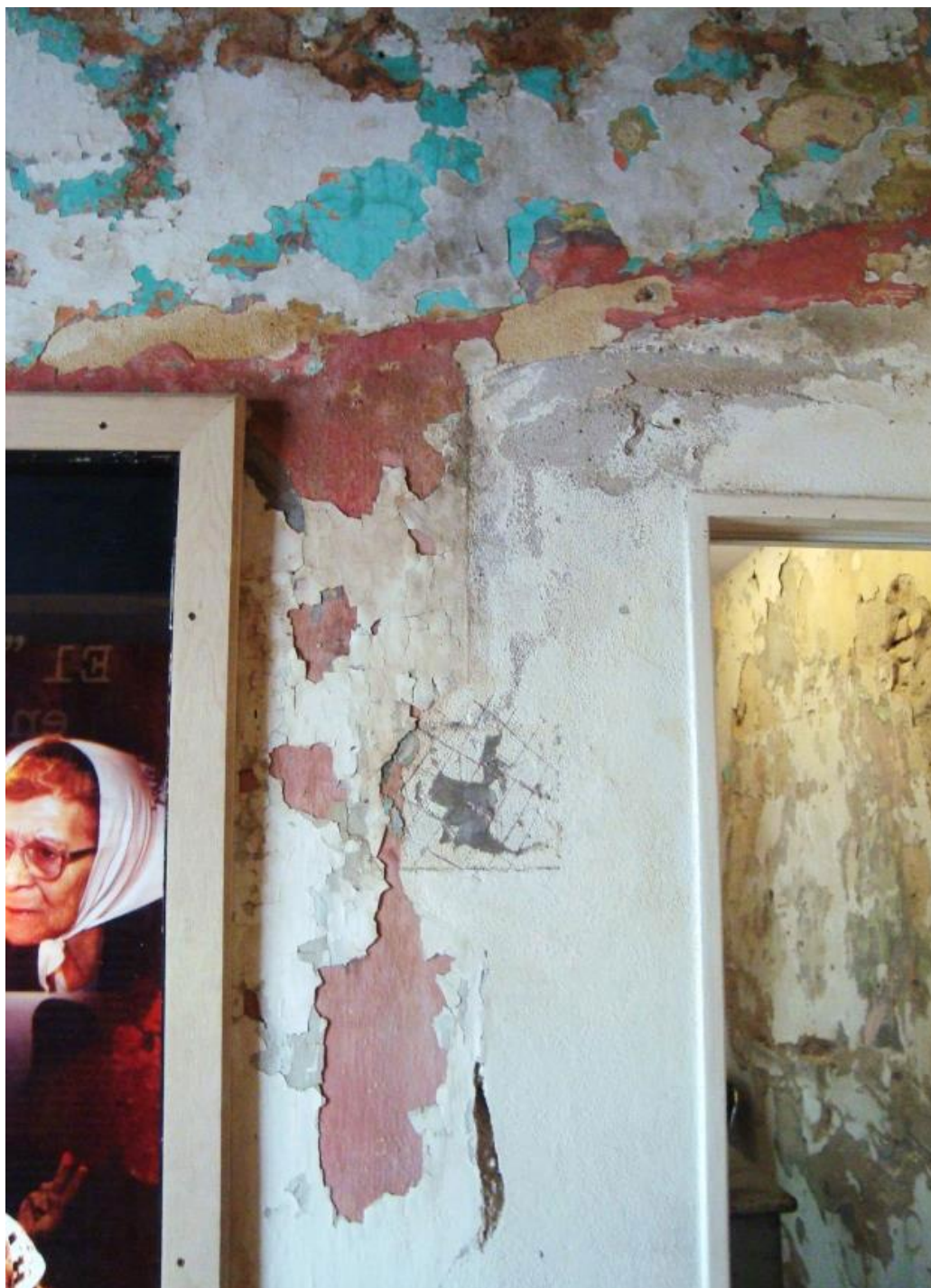
A partir do ano de 1974, o D-2 alcançou

uma magnitude sem precedentes em suas ações repressivas, Constituindo-se como a principal conexão entre a polícia e os militares, a fim de executar a repressão ilegal. Em 15 de junho de 1977, o departamento se mudou para a Rua Vélez Sarsfield, 748, onde funcionava a 10ª. Comisaría e no final de 78, parte do D-2 se mudou para a Rua Mariano Moreno, 222. A partir de 1980, o Departamento de Informações passou a se chamar “Direção Geral de inteligência” e funcionou até 1983.

Os casarões foram utilizados como espaços da repressão por longos anos, sobretudo durante a Ditadura, servindo ao Departamento de Inteligência “D-2”. Mas seus usos posteriores lhe causaram novas adaptações, seja no intuito de melhor acomodar as novas atividades, ou de tentar de algum modo investir contra a memória existente ali. Ou seja, o Archivo se constituiu como memorial pela utilização de suas instalações como aparelho repressivo da ditadura. E, independente desse uso posterior, o esforço foi de tentar narrar seu uso durante a ditadura. Entretanto, sem abandonar sua história posterior.

Com a retomada do espaço como “Lugar de Memória”, e a importância de desvelar os caminhos e cômodos, os muros e as paredes criadas derrubados e as pinturas aplicadas foram parcialmente removidas. Onde havia novas construções, os caminhos foram refeitos, mas mantendo as evidências das construções posteriores à ditadura. Mas mantendo ainda parte dessas intervenções criadas nos usos posteriores ao CCD. Desse modo





Paredes raspadas apresentam as diversas pinturas (Foto: Elson Silva, Acervo pessoal)



Remoção de pintura revela brasão da polícia (Foto: Elson Silva, Acervo pessoal)



passaram a conviver os traçados como funcionaram durante a ditadura, assim como as delimitações posteriores, com seus muros, passagens e paredes novas. O mesmo foi aplicado às paredes pintadas. Em alguns lugares as camadas foram removidas de tal maneira que é possível visualizar as diversas aplicações que as paredes receberam ao longo do tempo.

Assim, além de manter acordo às práticas de preservação, o memorial acaba por evidenciar e liberar marcas e vestígios do passado ocultados por camadas de novas ocupações e de novas histórias. Mas que estavam conectadas às memórias daqueles que passaram por ali. Desvelando elementos que fazem parte das trajetórias e identidades de pessoas e de coletivos. E, apoiado pelo conceito de “território de memória” desenvolve, além do conjunto com outros memoriais, uma relação com a rua, a Pasaje Sta. Catalina, ao expor fotos a todos os que passam por ali, daqueles mortos e desaparecidos.

Outra característica relevante no Archivo é o uso completo das instalações que serviram como órgão do Terrorismo de Estado. As três casas que serviram à polícia desde o início do Século XX e que posteriormente foram convertidas em CCD estão ocupados pelo memorial, ou por sua direção, ou pela Comisión. Mas, independente de qual setor, está em sua totalidade a serviço da memória de alguma forma. Em todas as salas há uma informação a que se refere cada setor. Assim como sua relação com a rua, o que extrapola os limites do próprio edifício, considerando que ele não está isolado do restante da urbanidade.

O prédio em que está instalado o Memorial da Resistência é absolutamente maior. Um prédio de seis pavimentos e apesar de toda sua monumentalidade oferece uma pequena fração para o memorial. Apenas a área das quatro celas restantes, de dez à época do DEOPS, e o auditório estão à disposição das atividades de memória da ditadura. Os demais andares abrigam o centro de documentação, a Biblioteca Walter Wey, e a Estação Pinacoteca. E, apesar de todo o prédio ter sido utilizado pelo DEOPS/SP, não há qualquer referência nestes outros pavimentos. Ao visitar os pavimentos destinados à Estação Pinacoteca, a sensação é de um lugar ainda mais asséptico, imune a qualquer impureza. Ainda que estes pavimentos tenham sido testemunhas de pessoas sendo torturadas, violentadas, ou mortas. Apesar das diversas críticas às diretrizes patrimoniais adotadas no Memorial da Resistência, o projeto tem o acompanhamento de vários ex-militantes. E suas posições e memórias podem ser verificadas ao longo de todo o memorial. Em frases grafadas nas paredes, em depoimentos gravados como parte da exposição permanente. Assim como alguns deles participaram da elaboração do Memorial e seguem organizando diversas atividades, como os Sábados Resistentes.

No Archivo de Córdoba, essas memórias estão dispostas em painéis, contribuindo com a explicação sobre cada setor, assim como publicadas em mídias, de som ou vídeo e distribuídas.

A busca por representar memórias e a história do lugar grafado nas paredes foi





Paredes removidas retratam espaços interrompidos (Foto: Elson Silva, Acervo pessoal)



Muro derrubado para revelar espaços do ex-”D-2” (Foto: Elson Silva, Acervo pessoal)

um esforço do projeto do Memorial da Resistência para superar a herança de destruição deixada pelas intervenções em função da criação do projeto antecessor, o Memorial da Liberdade. Portanto, é possível pensar em medidas que superem o empenho de criar uma cenografia do que foi o DEOPS. Com os relatos, ao invés de usar intervenções que simulem aquelas memórias, as ações de assinalar, evidenciar, desvelar seriam suficientes, sem negar a historicidade existente – da qual faz parte inclusive a intervenção desastrosa de Cohen para o Memorial da Liberdade.

Nesse caso, poderia haver espaços para a denúncia da destruição promovida por essa reforma, apontando inclusive ao processo empreendido pelo Ministério Público contra o escritório responsável pela reforma em função da criação do Memorial da Liberdade. Em outros casos poderiam ser experimentados esforços de arqueologia com o intuito de buscar algumas marcas originais. O que também funcionaria em relação às demais celas: buscar evidências de sua existência, demarcá-las independente do resultado dessas buscas e informar, essencialmente. Ainda que a reforma tenha causado danos permanentes, é importante compreender que parte dos problemas nos projetos de criação de memoriais, tanto o da Liberdade quanto o da Resistência remetem a condições desfavoráveis anteriores. Não só inexistia uma efetiva política de memória da ditadura no Brasil, como esse tema seguiu por longo tempo por uma trajetória rumo ao esquecimento baseada na reconciliação pautada pela

Lei da Anistia. Basta verificar que o tombamento do prédio ocorreu quase 15 anos depois do fim do regime militar, e o Memorial da Resistência inaugurado mais de 20 anos depois.

No país vizinho, as políticas de preservação se iniciaram em momentos semelhantes ao do Brasil. Com uma diferença evidente na reorganização da democracia. Viveu-se no Brasil uma transição “lenta, gradual e segura”, iniciada ainda durante a ditadura.

Por sua vez, na Argentina, o processo de distensão do governo militar foi sucedido por inúmeras campanhas de justiça, de memória, e de responsabilização do Estado pelos crimes cometidos nos anos ditatoriais, a instalação da CONADEP, trazendo ao público um relatório com uma ampla denúncia de mortes, desaparecimentos e demais violações, e apontando uma série de locais que serviram a estes propósitos nefastos.

Deve-se compreender que estes “Lugares de Memória” não são simplesmente museus de determinados eventos históricos. A diferença entre museus e memoriais é muito tênue e se configura como objeto de debate hoje. Mas, de modo resumido, é possível pensar que o memorial é, ele mesmo, um fragmento do passado. E um museu um local onde se guardam fragmentos do passado. Esta noção está desenvolvida por Maria Silvina Persino, que diz: “Um memorial mantém uma relação metafórica com o passado, um vínculo simbólico. Sendo muitas vezes os próprios memoriais um fragmento desse passado que preserva. Enquanto um museu se caracteriza por

guardar artefatos para que, a partir deles em uma relação sinedóquica, o passado seja lembrado” (PERSINO, 2008. p.4).

Compreendendo justiça transicional como o conjunto de ações adotadas após o encerramento de regimes autoritários a fim de solucionar as violações de Direitos Humanos do passado (PEREIRA, 2010. p.25), devem-se considerar fundamentais os instrumentos de memória. Reconhecer estes lugares significa então reconhecer a própria violência institucional.

Deste modo, lugares de memória se qualificam também como instrumentos políticos de reparação e fundamentais à justiça de transição de Estados Autoritários para Democracias. E, assim como houve pouco avanço nas demais políticas de reparação, é possível compreender os poucos esforços em desenvolver esta dimensão de transição materializada em Lugares de Memória. E isso justificaria tamanho abandono, bem como ações restaurativas com tal grau de destruição das marcas históricas.

### **Políticas de memória na trajetória de reparação**

Após a campanha de anistia, iniciada ainda durante a ditadura e que com o passar do tempo conseguiu mobilizar um grande número de pessoas, a luta por reparação e pela responsabilização do Estado pelas inúmeras violações cometidas acabou se restringindo àqueles diretamente atingidos e seus familiares (TELES; SAFATLE, 2010. p.110). O que de certa forma passou a ser o caráter geral da luta por memória ao longo de muitos anos, sendo retomada muito recentemente com

as campanhas pela abertura dos arquivos e as discussões em torno das atribuições da Comissão Nacional da Verdade desde os primeiros passos rumo a sua criação.

E em um contexto em que se verificava a falta de uma ampla participação que foram criadas as Leis 9.140 de 1995 e 10.559 de 2002, que permitiram, respectivamente, o reconhecimento de mortos e desaparecidos pela ditadura, e o requerimento de indenizações daqueles que sofreram tais violações. Entretanto, ainda que tenham significado avanços, essas leis também contribuem com estagnação no processo de reparação.

Logo após o reinício de um governo democrático, em 10 de dezembro de 1983, institui-se a CONADEP, no dia 15 daquele mesmo mês. Esta comissão foi estabelecida para investigar o destino das pessoas desaparecidas na Argentina durante este período traumático. No prólogo de seu relatório afirma-se seu papel não jurídico. Mas reconheceu, após a infinidade de testemunhos verificados, a descoberta de centenas de lugares clandestinos de detenção e acumular milhares de documentos, que a ditadura foi “a maior tragédia argentina, e a mais selvagem” (CONADEP, 2012. p.07-08). Esta comissão realizou um trabalho colossal de investigação e foi amplamente divulgado. Seus resultados geraram dados concretos a respeito do terror que representou aqueles anos. Essas informações contribuíram ainda mais para o total repúdio aos feitos da Ditadura. Como apontado anteriormente, algumas dos principais esforços na preservação de espaços se iniciaram durante o governo



Kirchner. Por exemplo, a recuperação do prédio onde funcionou “La ESMA” e o envolvimento de diversos movimentos sociais nas políticas de memória, apontados anteriormente. O que pode ser notado inclusive nos instrumentos criados em Córdoba, em que diversos movimentos compõem a comissão responsável por acompanhar os trabalhos do Archivo Provincial de la Memoria.

Tais ações de preservação certamente tiveram mais legitimidade em um cenário em que a rejeição é tão grande. Mesmo com todas as contradições ao longo da ditadura, durante sua distensão e o reestabelecimento da ditadura, criou-se uma identidade de absoluta recusa a tudo aquilo que o Estado ditatorial representou. O que pode significar um contexto de maior receptividade às políticas de memória, como a criação de memoriais em antigos lugares de repressão.

Os procedimentos de preservação devem então ser compreendidos e desenvolvidos a partir da análise dessas condições históricas. Nesse sentido, comparar a criação de memoriais pode auxiliar no intercâmbio de práticas e de compreensão de sua relação com a sociedade. E devem ser compreendidos inseridos em suas respectivas realidades.

Nesse sentido, políticas de memória devem ser contínuas e, portanto, não devem ser realizadas como plataformas de governos. Esses procedimentos devem criar mecanismos de desenvolvimento da memória exemplar, como define Todoróv. Que se utiliza das singularidades de cada memória traumática a fim de subsidiar dispositivos de não repetição de passados

violentos. Permitindo assim analogias e comparações que contribuem na compreensão da história a partir dessas memórias (TODORÓV, 2000. p.31). E ao invés de submeter o presente ao passado, submete o passado ao presente, à criação de princípios para o presente. E evitar o abuso, como também define Ricouer, em uma postura de manipular a memória (RICOUER, 2007. p.93).

O que se propõe então é uma superação desse mau uso, para uma memória exemplar, em busca de justiça. Em que justiça não signifique apenas uma ação do direito penal, mas uma justiça à própria memória, permitindo condições aos indivíduos e à sociedade de se apropriarem dela de forma qualitativa. E sob a égide da memória exemplar que se fundamenta a criação de memoriais.

E que além do debate patrimonial, das teorias do restauro, cria mecanismos de memória singulares. Estar na mesma cela que tantos outros estiveram. Percorrer corredores e adentrar salas em que personagens de nossa história foram torturados incide de uma maneira no debate público sobre as ditaduras que nenhum outro espaço é capaz. Nesse sentido são desenvolvidos programas educativos que estimulam a visitação desses espaços, para que não se tornem monumentos infecundos. Mas espaços de reflexão. É fundamental também retomar a proposta de Ludmila Catela sobre territórios de memória e compreender o papel espacial destes lugares na cidade. E não como bens isolados (CATELA, 2001. p.208). Mas apresentar sua historicidade também pela dimensão de uso do edifício

como construção de um lugar. Entender as trajetórias em que estavam inseridos e buscar mecanismos de inclusão deste movimento na perspectiva dos memoriais.

Para lembrar que estes espaços, outrora de terror, fazem parte da sociedade. E para que sirvam de mecanismos de não esquecimento das marcas autoritárias em que se fundam estas democracias.

### **Memória, Verdade e Justiça**

Os lugares de memória são, portanto, lugares de grande relevância social. Podem conter sínteses dos processos históricos a que estão ligados. Não como uma “máquina do tempo” em que se permite um acesso ao passado. Mas que admite ao passado ingressar no presente. São construções que devem ser reconhecidas além do gabarito de sua edificação. Mas por ser parte inexorável da história.

Independente das ações empreendidas durante o processo de transição, da forma como se apropriaram do sistema legal, ou mesmo do grau de violência empreendido em cada localidade, as ditaduras foram eventos extremamente traumáticos. E igualmente traumáticas são as memórias daquele período autoritário.

Estes sítios permitem então acesso a estas memórias, muitas vezes inacessíveis. Assim como permitem um canal para a vazão às vozes e vidas silenciadas. Constituem-se como um dispositivo de reparação do Estado às incontáveis violações cometidas ao longo dos regimes autoritários.

No Brasil, como foi recorrentemente apontado, houve até hoje poucas

experiências no sentido de revistar os dissabores desse período. A inacessibilidade de documentos, sobretudo aqueles produzidos pelos órgãos de inteligência militar, assim como a inexistência de uma ampla campanha em favor da responsabilização da Ditadura pelas inúmeras violações imputadas à sociedade, contribuem com o obscurecimento da história do país.

Assim, devem-se reconhecer as muitas críticas relevantes às ações empreendidas na restauração do edifício. E que devem ser ainda mais qualificadas e aprofundadas a partir das diversas teorias do patrimônio e do restauro elaboradas. Mas, ainda assim, o Memorial da Resistência merece o reconhecimento como uma conquista. Oferece à São Paulo e ao país toda uma experiência singular sobre a Memória da Ditadura. Com décadas de atraso na promoção de políticas voltadas à superação desse passado, o Memorial tem sido um baluarte nos esforços de preservação da memória da ditadura (civil) militar brasileira. Outra recente conquista foi o tombamento do prédio que serviu à OBAN e ao DOI-CODI.

Estes esforços têm sido fundamentais como espaços educativos. Contribuindo para que diversos setores da sociedade se apropriem do que foi a ditadura. Mesmo com os equívocos metodológicos da reforma a que fora submetido o edifício, o Memorial da Resistência de São Paulo, sobretudo a partir de seu programa museológico, tem oferecido exposições sobre variados temas correlatos, assim como não se pode deixar de mencionar a importante experiência que se realiza



com os Sábados Resistentes.

O Archivo Provincial de la Memoria é altamente reconhecido pela excelência do trabalho que se desenvolve ali. Como o Memorial da Resistência, também é uma conquista para a memória da ditadura na Argentina. Ainda que tenha sido criado a partir de um contexto diferente, de maior efetividade na transição à democracia, assim como na busca por reparação às vítimas do terror.

Este sítio mostrou-se como um projeto de grande relevância. Não por ser sozinho um lugar extraordinário, tampouco uma construção especial. Apesar da notável arquitetura colonial. Mas pelo modo como foi criado e tem sido conduzido. A falta de uma atividade regular como a que ocorre em São Paulo deve ser a principal desaprovação do espaço, assim como seu fechamento ao longo de todo o mês de janeiro, período em que há inúmeros turistas na região.

Mas se consagra pela integração entre projeto, edifício e espaço urbano. Ou a forma como este lugar de memória foi reintegrado à sociedade. O fato de sua gestão ser compartilhada com os setores da sociedade civil que historicamente lidam com essa questão é certamente fundamental para o reconhecimento deste espaço. Assim como a relação do arquivo histórico instalado ali a fim de preservar a documentação do período, caracterizando-se também como espaço de pesquisa. E a integração com a Pasaje Sta. Catalina, que se converte em uma extensão do memorial no traçado da cidade, fazendo impossível seu desconhecimento no centro da cidade.

Além disso, esses memoriais têm sido imprescindíveis no debate acerca da memória das ditaduras militares no Brasil e na Argentina. Seja como objetos de análise do ponto de vista patrimonial, como políticas de reparação, ou para comparação com outras experiências. O que é fundamental é que de algum modo têm contribuído para a manutenção da memória daqueles tempos autoritários, e para a compreensão de um presente, de direitos. Neste contexto que este trabalho se insere, como um esforço de intervir apresentar mais elementos para este debate.

Ainda que investidos de tamanha importância, a criação desses memoriais é muito recente. O Archivo Provincial de la Memoria foi fundado em 2006, após um largo período de estudo. Já o Memorial da Resistência de São Paulo foi inaugurado apenas em 2008, depois da infausta reforma a que fora submetido o edifício para a criação do Memorial da Liberdade. Mas ainda que tenham sido criados em períodos muito próximos, refletem as políticas distintas a que foram submetidos.

Ainda que sejam possíveis as comparações, as ditaduras se consolidaram de modo diverso. A forma como se investiram das instituições legais, por exemplo, contribuiu com o grau de controle de cada regime sobre o processo transicional. A ditadura argentina, da “guerra suja” e da derrota nas Malvinas, alcançou uma ampla rejeição em diversos setores. Em seguida experimentou diversos procedimentos de reparação, apesar das contradições do governo Alfonsín, tendo

levado muitos militares aos tribunais. Por sua vez no Brasil, sob o signo da anistia, almejou-se o esquecimento, e os esforços de reparação sob a responsabilidade de vítimas e familiares.

As diferentes posturas adotadas nos processos de transição à democracia, de algum modo também se aplicam às políticas de memória. Na Argentina o Archivo é reconhecido como parte de um conjunto de ações em busca de justiça e reparação. Enquanto no Brasil a edificação foi preservada de modo isolado e com graves falhas de concepção. E tendo sido alvo de diferentes projetos, a historicidade do prédio sofreu severos danos. Que só não comprometeu totalmente o memorial pelos esforços de muitos atores que compreendem a importância deste espaço.

Compreender a trajetória dos memoriais da ditadura pode ser considerado um importante caminho na elaboração de políticas de memória sobre este período. Entretanto, tendo sido muito recentes as criações desses lugares, as investigações sobre sua história, seus projetos e práticas ainda são em número bastante reduzidos. Deste modo, é essencial a realização de reflexões profundas a partir do debate sobre o patrimônio, das políticas de reparação e justiça de transição. Assim como se deve refletir sobre o papel do Estado no desenvolvimento de instrumentos de memória e de reparação em que o próprio Estado foi o responsável pelas graves violações. Bem como o papel dos organismos civis que reivindicam a memória da ditadura na consolidação destes sítios.

Portanto, a salvaguarda e operacionalização destes lugares têm sido contribuições inestimáveis à compreensão das ditaduras, de seus aparatos repressivos, de suas práticas de terror, da violência cometida contra aqueles que se opuseram. Ao mesmo tempo em que são instrumentos de voz, de memória e de reparação àqueles cujos direitos foram violados. Assim como podem contribuir para o questionamento da própria sociedade e suas práticas autoritárias.

Por fim, sendo os memoriais ferramentas do presente, devem estar sob constante análise e reflexão. E que, superando as críticas, sigam servindo aos ideais de memória, verdade e justiça e por Nunca Más.

### **REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

BOIXADÓS, María Cristina (2013). Plazoleta Jerónimo Luis de Cabrera. 2ª. Edição. Secretaría de Extensión FFyH UNC Editoras. Córdoba. Argentina.

BOIXADÓS, María Cristina (n.d.). *Reconstrucción de la historia del pasaje Santa Catalina* [banner]. CIFYH/UNC. Córdoba. Argentina.

BRASIL (2007). *Direito à verdade e à memória: Comissão Especial sobre Mortos e Desaparecidos Políticos*. Secretaria Especial dos Direitos Humanos. Brasília. Brasil.

CALVEIRO, Pilar (2013). *Poder e desaparecimento: os campos de concentração na Argentina*. Boitempo Editorial. São Paulo. Brasil.

**La roca No. 7 - Lugar da memória e do esquecimento: A preservação de edifícios das ditaduras no Brasil e Argentina**

- CARTA DE VENEZA (1964). Carta e memória / ANPUH-SP. Campinas. Brasil. Internacional sobre Conservação e Restauração de Monumentos e Sítios. Veneza. Itália.
- CATELA, Ludmila da Silva (2001). *Situação-limite e memória: a recons-trução do mundo dos familiares de desaparecidos da Argentina*. Editora Hucitec/ANPOCS. São Paulo. Brasil
- CONADEP (2012). *Nunca Más: Informe de la Comisión Nacional sobre la desaparición de personas*. Eudeba. Buenos Aires. Argentina.
- FERREIRA, Jorge; DELGADO, Lucilia de Almeida Neves (orgs.) (2007). *O Brasil Republicano: O tempo da experiência democrática (1945-1964)*. 2a. Edição. Editora Civilização Brasileira. Rio de Janeiro. Brasil.
- FERRERO, Natalia; IGLESIAS, Camila [Não Publicado]. *Donde no habita el olvido: Sitios de memoria, memorias colectivas*. Archivo Provincial de la Memoria. Córdoba. Argentina.
- FICO, Carlos (2008). *O Grande Irmão: da Operação Brother Sam aos anos de chumbo*. Editora Civilização Brasileira. Rio de Janeiro. Brasil.
- NEVES, Deborah. R. L (2012). Edifícios da(e) Repressão: a construção dos sentidos sociais através da patrimonialização Maria Antônia, Arco Tiradentes, El Olimpo e Club Atlético. Anais do XXI Encontro Estadual de História: trabalho, cultura
- NEVES, Kátia Regina Felipini (2011). *A potencialidade dos lugares de memória sob uma perspectiva museológica processual: um estudo de caso*. O Memorial da Resistência de São Paulo. Dissertação (Mestrado em Museologia). Departamento de Museologia, Faculdade de Ciências Sociais e Humanas, Universidade Lusófona de Humanidades e Tecnologia, Lisboa. Portugal.
- PADRÓS, Enrique Serra (2008). Repressão e violência. FICO, Carlos. [et al.] (org.). Ditadura e democracia na América Latina: balanço histórico e perspectivas. Editora FGV. Rio de Janeiro. Brasil.
- PEREIRA, Anthony (2010). *Ditadura e Repressão: o autoritarismo e o Estado de Direito no Brasil, no Chile e na Argentina*. Editora Paz e Terra. São Paulo. Brasil.
- PERSINO, Maria Silvina (2008). *Memoriales, Museos, monumentos: la articulación de una memoria pública en la Argentina pos-dictatorial*. “Revista Iberoamericana” número 222. Pittsburgh. EUA.
- RICOUER, Paul (2007). *A memória, a história, o esquecimento*. Editora da UNICAMP. Campinas. Brasil.
- SAFATLE, Vladimir; TELES, Edson de Almeida (2010). *O que resta da Ditadura?* Boitempo editorial. São Paulo. Brasil.

SCHMIDT, Criméia (org.) (2009). *Dossiê ditadura: mortos e desaparecidos políticos no Brasil (1964-1985)*. Imprensa Oficial do Estado de São Paulo/Instituto de Estudos sobre a Violência do Estado. São Paulo. Brasil.

SOARES, Inês Virgínia Prado Soares; QUINALHA, Renan Honório (2011). *Lugares de Memória no cenário brasileiro da justiça de transição*. “Revista Internacional de Direito e Cidadania”. Brasil.

TODOROV, Tzvetan (2000). *Los abusos de la memoria*. Paidós. Barcelona. Espanha.

VIOLLET-LE-DUC, Eugene Emmanuel (2000). *Restauração*. Editora Ateliê. Cotia. Brasil.

# **EXPANSIÓN DEL CLASISMO EN EL MOVIMIENTO OBRERO DE CÓRDOBA: EL SINDICATO DE TRABAJADORES DE PERKINS (1972-1974)**

Por Diego Salerno<sup>(1)</sup>



Una de las manifestaciones más importantes del proceso político-sindical que se abre en la Argentina a partir del Cordobazo de mayo de 1969 fue la radicalización de la clase trabajadora y el desarrollo del clasismo<sup>(2)</sup>. La primera fase de este proceso de “rebelión de las bases” se desarrolló entre los trabajadores automotrices de Córdoba con el surgimiento de movimientos antiburocráticos. Estos fueron protagonistas de un ciclo de lucha entre marzo y julio de 1970 que incluyó la realización de huelgas salvajes con ocupación de fábrica y toma de rehenes en la totalidad de las fábricas mecánicas<sup>(3)</sup>. El final del proceso presentó diferentes resultados. En SITRAC-SITRAM, los sindicatos por empresa de FIAT, se logró la destitución de las direcciones gremiales y el inicio de la experiencia clasista, convertida, poco tiempo después, en referencia para el activismo combativo que se expandía en los principales centros

---

1. Profesor de Enseñanza Media y Superior en Historia (Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires). Docente en la Universidad Nacional de La Matanza (UNLAM) Mail de contacto: dmsalerno@hotmail.com

---

2. Partimos de la caracterización del sindicalismo clasista como una línea para la acción en el seno de las organizaciones sindicales basada en la combinación de la lucha reivindicativa con la lucha por una transformación de raíz de la sociedad capitalista. Son sus rasgos principales, el ejercicio de la democracia sindical, el choque con las dirigencias burocráticas y conciliadoras, el desarrollo de formas de lucha radicalizadas, la reivindicación de la lucha por el ejercicio del control obrero de la producción y los esfuerzos de unidad y coordinación con otros sectores obreros y populares (Laufer, 2017).

3. Ika Renault, Thompson Ramco, Perdrriel, Ilasa, Transax, Grandes Motores Diésel (Fiat), Fiat Concord, Fiat Materfer y Perkins Argentina.

industriales del país. En el caso del SMATA Córdoba, la dirección gremial encabezada por El pidio Torres no logró imponer las demandas que dieron lugar al conflicto y no pudo impedir las represalias de la empresa que despidió a decenas de trabajadores -en especial los opositores a la conducción del sindicato-. Sin embargo, más allá de esta derrota del movimiento de base, se asistió a un paulatino debilitamiento de la figura de Torres. Durante 1971 se constituyó el Movimiento de Recuperación Sindical que logró triunfar en las elecciones para renovar autoridades en abril de 1972. Con la conducción de René Salamanca el SMATA Córdoba inició una nueva fase del clasismo cordobés. Finalmente, en el caso del Sindicato de Motores Diesel Livianos de la empresa Perkins Argentina, el conflicto concluyó también con la derrota de los grupos de oposición que habían logrado conducir las medidas de fuerza contra la empresa junto con el planteo de destituir a la dirección gremial. En este caso, también desde 1971 y en el contexto de intensa movilización del movimiento obrero local surgieron nuevos núcleos de oposición antiburocrática.

La historiografía sobre el sindicalismo combativo y el clasismo de Córdoba entre 1970 y 1976 se ha concentrado, en especial, en las experiencias de los denominados “sindicatos líderes”, como Luz y Fuerza, SMATA <sup>(4)</sup> y a casos emblemáticos como el SITRAC-SITRAM. Además, se ha privilegiado el ciclo que va desde el Cordobazo de 1969 al Navarrazo de 1974 (Duval, 1988; Flores, 1994; Brennan, 1996;

---

4. Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor.

## **La roca No. 7 - Expansión del clasismo en el movimiento obrero de Córdoba: el sindicato de trabajadores de Perkins (1972-1974)**

Gordillo, 1996; Brennan y Gordillo, 2008; Schmucler et. al., 2014; Mignón, 2014; Laufer, 2017). A su vez, recientemente María Laura Ortiz (2019) se propuso ampliar la mirada hacia las experiencias sindicales clasistas desarrolladas en otros espacios laborales de Córdoba, como el calzado, vidrio, construcción o metalúrgicos. Allí se incluyó también el caso de Perkins, pero de una manera muy sintética y, además, iniciando su análisis recién con el triunfo de la nueva conducción en 1973. Específicamente sobre la experiencia de Perkins, el principal trabajo que permitió su visibilización es la recopilación de testimonios y memorias de sus protagonistas (Torriglia y Fracaroli, 2016).

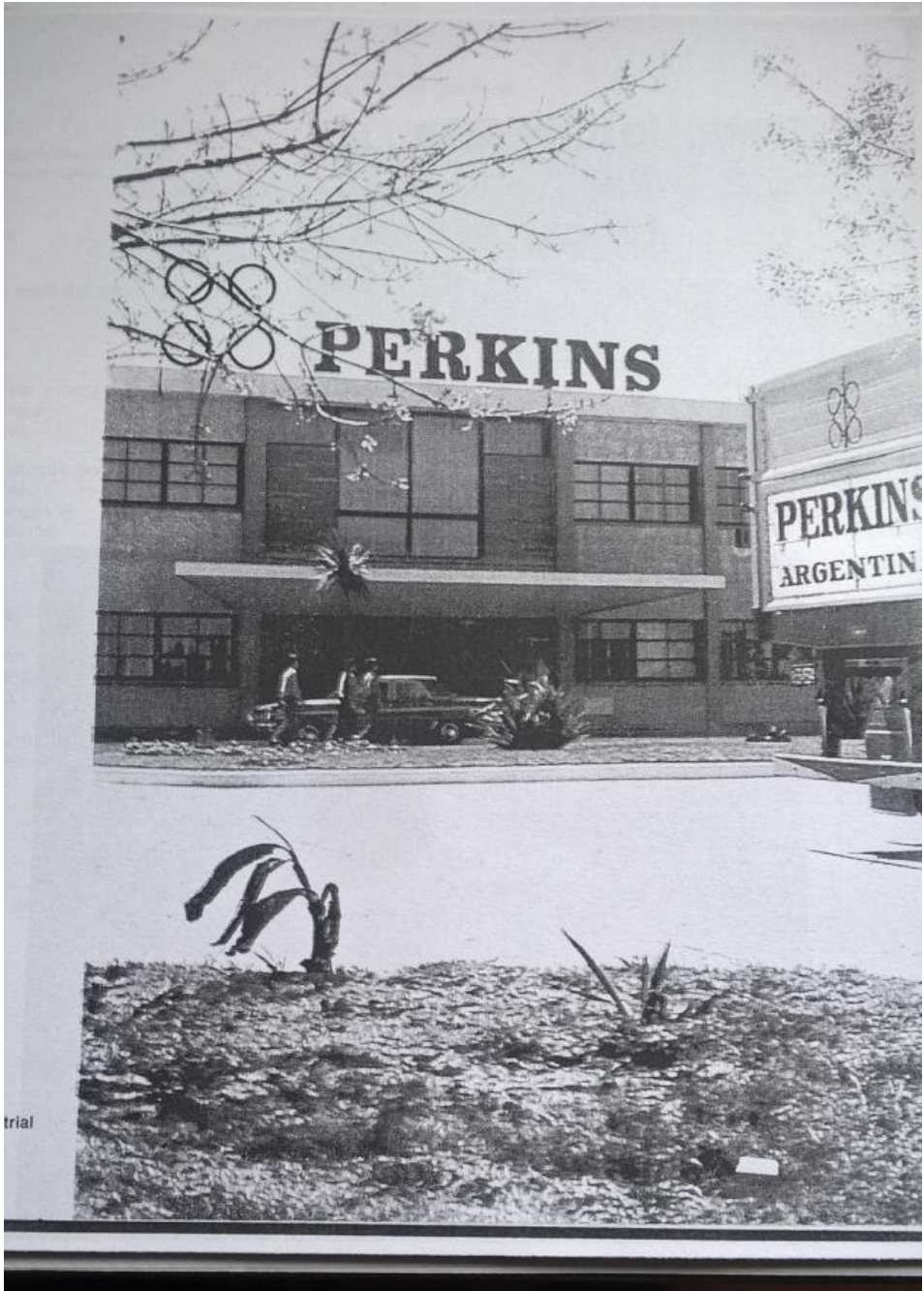
El presente trabajo pretende visibilizar la experiencia clasista entre los trabajadores de Perkins. Para dar cuenta de este proceso abordaremos diversas temáticas. En primer lugar, reseñaremos los orígenes del activismo antiburocrático. En segundo lugar, examinaremos la política sindical desarrollada por la nueva dirigencia. En tercer lugar, describiremos el temprano proceso de radicalización ideológica y política. El período comprendido en nuestro análisis abarca la primera etapa de la experiencia clasista del SITRAP que ubicamos entre fines de 1972, en una coyuntura dominada por el auge de la combatividad del movimiento obrero de Córdoba, y principios de 1974 cuando los sucesos del Navarrazo implicaron una transformación importante del escenario político-sindical en la provincia.

La fábrica de Motores Perkins Argentina, ubicada en Ferreyra, en la periferia

industrial del sudeste de la ciudad de Córdoba, comenzó sus actividades en 1961. Originada en una inversión de capitales nacionales de 400 millones de pesos, surge por un acuerdo con la empresa Perkins de Peterbrough, Inglaterra, para producir una amplia gama de motores diésel. Por ese entonces, la mano de obra estaba compuesta por alrededor de 250 obreros, 20 supervisores y 80 administrativos. Contaba, además, con oficinas comerciales en la ciudad de Buenos Aires. La empresa fue ampliando paulatinamente sus instalaciones e incorporó la producción de nuevos modelos para autos, tractores, maquinaria agrícola y vial. Al cumplirse el décimo año de su creación la producción llegaba a 75.000 motores. Además, se alcanzaba una de sus principales metas: la integración de partes nacionales casi en su totalidad (82%). Esta expansión permitió un aumento de su plantel de trabajadores hasta alcanzar una cifra superior a los 700 operarios, predominantemente trabajadores no calificados dedicados a la producción masiva.

La representación gremial, a su vez, se organizó a partir de un sindicato de empresa: el Sindicato de Motores Diésel Livianos (SMDL)<sup>5</sup>. La conducción era ejercida desde su creación por Francisco Angulo, Secretario General del sindicato. Este dirigente relacionado con el Partido Demócrata Cristiano se integró luego al sector ortodoxo de la dirigencia sindical peronista y formó parte de las 62 Organizaciones y de la CGT de los Argentinos en tiempos del Cordobazo.

5. "La Voz del Interior", en adelante LVI, 28/09/1963, p. 13 y 03/12/1971, p. 6.



trial



Su estilo sindical favorecía una relación armónica con la empresa para lo cual se mantenía una débil organización con escasa afiliación y un férreo control del activismo opositor.

“Los compañeros de base manifestaban el repudio (...) en silencio, con indiferencia, y en ciertos momentos espontáneamente (...) El temor que existía en los compañeros de base era lógico, y no era para menos, puesto que los que consecuentemente demostraban su disidencia eran despedidos”<sup>(6)</sup>.

Nuevos activistas reanudaron durante 1971 la oposición a la dirección del sindicato. En sus relatos describen su ingreso a las fábricas y el inicio de su politización. Por ejemplo, Américo Aspitia, uno de ellos, nació en Villa del Soto, un pueblo del noroeste cordobés.

6. Boletín del SITRAP Extra, en adelante, BSE, 04/1974, p.4.

Allí su familia se dedicaba al trabajo agrícola: “Mis padres han sido gente de campo, gente de chacras, cultivo de algodón, siempre, yo me crié en el medio de los algodones y el garbanzo, siempre trabajando la tierra”. Años más tarde, ya adolescente, pudo estudiar en una escuela-fábrica y al recibirse de técnico mecánico en 1959 tomó la decisión de emigrar a la ciudad de Córdoba que vivía en ese momento un auge de sus industrias mecánicas. Ingresó en la empresa Kaiser Argentina en la dura sección de forja, pero al poco tiempo quedó cesante. En esa época, alrededor del año 1963, no tenía participación en la actividad sindical:

“(...) y seguramente era por mi formación (...) los sindicatos aparecieron como una cuestión así medio sospechosa, no era bueno digamos, no era bueno pertenecer porque (...) estaban dominados por los comunistas, por los que querían hacer lío,



esa era la visión que yo traía de allá”.

Luego de deambular por varias pequeñas empresas metalúrgicas, logró ingresar a Fiat Materfer, “trabajando 10 horas a veces, soldando permanentemente”, pero permaneció allí pocos meses, ya que durante el año 1967 consiguió un mejor puesto de trabajo, más calificado, en la sección línea de montaje de la empresa Perkins<sup>(7)</sup>.

Por su parte, Juan Enrique Villa, secretario general del SITRAP (Sindicato de Trabajadores de Perkins) a partir de 1975, nació en Cruz del Eje, ciudad del noroeste de Córdoba. Como muchos de sus futuros compañeros de la conducción del sindicato finalizó sus estudios secundarios. En 1965 se recibió de maestro y decidió emigrar a la ciudad de Córdoba para ingresar en la universidad en la carrera de Derecho. Iniciaba, al mismo tiempo, su militancia en el MALENA (Movimiento de Liberación Nacional). Sin embargo, luego de realizar el servicio militar en 1967 comenzó su experiencia como obrero de fábrica<sup>(8)</sup>.

Al relatar su ingreso a Perkins describe la estrategia patronal para reclutar “obreros nuevos” en el interior de la provincia:

“El jefe de personal de la empresa era un tal Guzmán, de Villa del Soto, y tenía una especie de agencia de empleo en Cruz del Eje. En la Tecnológica nos

recibíamos de maestros y a ellos les convenía porque obtenían mano de obra calificada. Además, éramos medio paisanos, buenitos y no estábamos muy aivados de nada. Pobre Guzmán, al final, de los contratados de Cruz del Eje, unos cien más o menos, todos le salieron activistas”<sup>(9)</sup>.

Y Juan Villa fue uno de ellos:

“Me decían la Víbora porque aparecía zigzagueando, dejaba las piezas y rajaba. Como era el encargado de proveer la línea de montaje, iba y venía. Por una punta entraba el block pelado y por la otra salía el motor listo para inspección. En medio había 30 o 40 puestos distintos. Yo los proveía y eso me permitía hablar con todos. Y hacer política”<sup>(10)</sup>.

Durante el mes de abril de 1972 estos activistas impulsan la organización ‘Obreros Combativos de Perkins’. Esta participó en las elecciones de delegados en el mes de mayo resultando elegidos cinco de sus candidatos. El apoyo cada vez más amplio entre las bases les permitió avanzar sobre los decisivos cuerpos orgánicos del sindicato: sus candidatos fueron elegidos para integrar la Comisión Interna de Reclamos, y también, como representantes para negociar con la empresa un nuevo Convenio Colectivo de Trabajo.

En la siguiente entrevista de enero de 1973, los delegados paritarios de Perkins describen sus estrategias entre las bases

---

7. Américo Aspitia. Secretario Gremial del SITRAP. Se incorporó a la militancia política en el Peronismo de Base (PB). Entrevista realizada por el autor el 19 de marzo de 2014 en la ciudad de Villa Allende (Córdoba).

8. Juan Villa. Secretario General del SITRAP desde 1975. Fue parte de la organización política “El Obrero”. Entrevista realizada por el autor el 20 de marzo de 2014 en la ciudad de Córdoba.

---

9. Hernán Tejerina, Susana Roitman, Ximena Cabral, Emilia Olivera. *El torno y la molotov. Relatos e imágenes de la Córdoba obrera 60-70*. Córdoba: Universitas - Jorge Sarmiento Editor, 2010, pp. 105/106.

10. *Ibidem*.

## **La roca No. 7 - Expansión del clasismo en el movimiento obrero de Córdoba: el sindicato de trabajadores de Perkins (1972-1974)**

y los vínculos con los sectores más radicalizados del movimiento obrero de Córdoba durante el proceso de negociación de los convenios colectivos. Resaltamos en este discurso, tanto las propuestas organizativas para encarar la negociación, como el tono politizado con críticas a la conducción nacional de la CGT y al gobierno militar. Esta politización temprana fue una de las manifestaciones concretas de la experiencia de los activistas clasistas de Perkins.

“(…)- ¿por qué creen Uds. que las paritarias fueron llamadas en este momento?

-Los paritarios de Perkins creemos que la dictadura, con su ministro San Sebastián, de acuerdo con Rucci, Coria y con las 62 Ortodoxas, trata de ganar tiempo y darse un cierto respiro hasta fin de año. Largaron la fecha del 20 de octubre como plazo para la entrega de los anteproyectos de convenio, para no dar tiempo a que se discutan en las bases, para que haya poca información y poca movilización. Pero en Perkins y en el SMATA de Córdoba les falló la cosa y los paritarios fueron elegidos en asamblea. En Perkins, todos los paritarios fuimos elegidos en una asamblea que los burócratas de la Comisión Directiva no pudieron controlar, incluso se les impuso que votaran todos los compañeros, tanto afiliados como no afiliados, y se impidió que fuera a la paritaria el burócrata Angulo que es secretario general del sindicato<sup>(11)</sup>. Además, se impulsó junto a activistas del

SMATA, Luz y Fuerza, IME (Industrias Mecánicas del Estado), entre otros, la formación de una coordinadora para unificar las negociaciones paritarias de todos los gremios de la ciudad. Sin embargo, esta iniciativa fue rechazada por la CGT Regional.

Algunos de estos activistas sindicales se sumaron a la militancia política sumándose a las organizaciones de la Nueva Izquierda<sup>(12)</sup> e impulsaron entre las bases de Perkins las propuestas radicalizadas que aquellas sostenían. En primer lugar, fue fundamental el planteo de organizar la lucha sindical a partir de la noción del antagonismo entre las clases sociales. En relación con el proceso político posterior al Viborazo se apoyó la posición “antiacuerdista” que exponía duras críticas a la negociación entre el gobierno militar y los partidos de la “Hora del Pueblo”, proponiendo, a su vez, la formación de un frente único de las agrupaciones políticas y sindicales de la izquierda revolucionaria. Una de las consignas que reflejaba esta propuesta fue, “Ni golpe, ni elección, revolución”. En consonancia con esta postura se impulsó el denominado “voto repudio” para las elecciones presidenciales y provinciales de marzo de 1973.

Para febrero de 1973 fueron convocadas las elecciones para designar una nueva Comisión Directiva del SMDL. Los activistas clasistas formaron por entonces el Movimiento de Recuperación Sindical de Perkins. Este convocó a una asamblea donde se eligieron los candidatos de la lista Marrón, “compañeros representativos”

11. Archivo del SITRAC, Subarchivo N° 19, Ficha 29, Revista Desacuerdo N° 17, 03/01/1973, p. 3. Los delegados paritarios fueron Miguel Agüera, Juan Villa y Anacleto Fuentes. SMATA, sigla del Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor.

12. En especial al PRT-ERP, el Peronismo de Base-FAP (Fuerzas Armadas Peronistas) y a El Obrero.





y jugados en la lucha”<sup>(13)</sup>. Las otras listas que se presentaron fueron la Azul y Blanca de la burocracia oficialista y la Azul de la agrupación “26 de julio” del peronismo combativo<sup>(14)</sup>. Durante la campaña electoral, el oficialismo intentó evitar una posible derrota con maniobras en los padrones que dejaban a muchos trabajadores sin poder votar y recurriendo a las habituales denuncias ideológicas -las paredes de los baños fueron escritas con propaganda anticomunista acusando de “bolches” a los candidatos de la lista Marrón-. A su vez, los clasistas trataron de influir en el desarrollo de los comicios con

---

13. BSE, 04/1974, p. 2.

14. Esta lista tuvo su origen en el Grupo de Recuperación de Decencia Sindical que se formó en 1971. Esteban Carranza. Secretario Adjunto del SITRAP a partir de 1975. Entrevista realizada por el autor el 20 de julio de 2014 en la ciudad de Córdoba.

sus propias tácticas. Uno de los referentes del activismo en Perkins, recuerda que: “le dijimos a cada compañero que sabíamos que nos iba a votar a nosotros: entren al cuarto oscuro, por supuesto pongan el voto de la lista nuestra y saquen dos votos de la lista de ellos, nada más que dos. Entonces los fiscales de ellos cada tanto entraban a verificar y veían que los votos de ellos iban bajando”<sup>(15)</sup>.

Luego de la sorpresa por el triunfo de la lista Marrón, el secretario general Angulo se dirigió a la Gerencia de Personal para informar los resultados del escrutinio. Al ingresar al despacho le dijo a Guzmán, jefe de personal: “Vengo a comunicarle que ganaron los zurdos”<sup>(16)</sup>. En efecto, el 2

15. Higinio Ríos. Miembro de la Comisión Directiva del SITRAP. Entrevista realizada por el autor en la ciudad de Córdoba el 21 de julio de 2014.

16. *Ibidem*.

de febrero de 1973 la Lista Marrón logró una resonante victoria. Obtuvo 270 votos contra los 136 logrados por la Lista Azul y Blanca y los 75 votos de la Lista Azul.

### **La conducción clasista del Sindicato de Trabajadores de Perkins (SITRAP)<sup>(17)</sup>:**

#### **La política sindical**

El 9 de febrero de 1973 asumieron las nuevas autoridades electas. Los principales cargos de la Comisión Directiva fueron ocupados por Miguel Ángel Agüera (Secretario General), Carlos Ceballos (Secretario Adjunto), Américo Aspitia (Secretario Gremial), Mercedes Fuentes (Secretario Administrativo), Víctor Morales (Secretario de Actas), Juan Carlos Polanco (Secretario Asistencial) e Higinio Ríos (Tesorero). Para la nueva conducción la recuperación del sindicato se consideraba sólo un primer paso:

“Los trabajadores de Perkins hemos logrado democratizar nuestro sindicato, pero esta victoria no es un fin en sí misma, sino la herramienta mediante la cual podemos expresar nuestra voluntad de afianzar las conquistas obtenidas y dar la lucha para la solución de los múltiples problemas que nos afligen”<sup>(18)</sup>.

Por ese entonces, a comienzos del mes de marzo, se firmó el nuevo convenio colectivo de trabajo. El anterior databa de 1969. Las mejoras introducidas fueron, en especial, de orden salarial. Se fijó un

17. Esta fue la nueva denominación utilizada por la dirección clasista.

18. Archivo del SITRAP, Subarchivo 17, Ficha 2, Boletín del SITRAP, N° 2, mayo/1973, p. 3, en adelante BS. Se conservan solamente los números 1 (abril), 2 (mayo), 4 (agosto) y 5 (octubre) todos del año 1973 y el Boletín Extra de abril de 1974.

aumento en los salarios básicos del 32% a partir del 1° de enero y de un 15 más a partir del 1° de julio y se incrementaba un 50% el premio por asistencia. También se incluyeron cláusulas que obligaban a la empresa a realizar mejoras en el comedor del personal y otorgar un local sindical dentro de la planta. Es importante resaltar, en especial, las atribuciones de la Comisión Interna de Reclamos que cobraban una nueva significación al producirse el cambio de conducción gremial ya que fortalecían el funcionamiento de una democracia de bases. Se establecía que su función principal era presentar los reclamos relacionados con las tareas del personal, la sección y los delegados en las reuniones semanales con la empresa<sup>(19)</sup>.

En la agenda de reivindicaciones gremiales las demandas relacionadas con las condiciones de trabajo ocuparon un lugar central. Entre las prioridades figuraba la denuncia de insalubridad de algunos sectores de la planta como la Sala de Pruebas de Motores: En un galpón de aproximadamente 80 metros de largo y 13 de ancho trabajaban 95 operarios y funcionaban 36 bancos donde se probaban los motores en marcha a altas revoluciones. Allí, “el ruido ensordecedor, los gases emanados (monóxido de carbono) y las vibraciones en el piso”, eran causantes de enfermedades como “sordera, úlceras, gastritis, nerviosismo, amnesia parcial”, entre otras afecciones. Además, se consideraba que “el problema se agudiza con la presión de la empresa por aumentar la producción, sin mejoras

19. Convenio Colectivo de Trabajo entre el Sindicato de Motores Diesel Livianos y Perkins Argentina S.A.I.C. firmado el 31 de enero de 1973.

El turno de la tarde no entra en Perkins. Todos nos dirigimos luego a una asamblea en Santa Isabel. La policía nos reprimió, cuando tratamos de llegar a FIAT. En la foto de abajo, el comp. Aguera se dirige a la asamblea.



técnicas ni aumento de personal, en condiciones anormales (ambiente ruidoso y contaminado), dando como resultado mayor deterioro físico y agotamiento a las pocas horas de trabajo”. Por todo esto, se exigió una jornada de seis horas<sup>(20)</sup>.

Otro aspecto relevante era la atención médica de los trabajadores. Se denunciaba la aplicación de la “medicina de la aspirina” -inmediata receta para resolver “cositas de nada”- que utilizaban los médicos de la empresa. Por ello, se le exigió a la patronal que “los médicos de planta, los deben proponer los obreros, así tendremos un profesional preocupado por la salud de los trabajadores, y no preocupado por

aumentar la producción aun a costa de nuestra salud”<sup>(21)</sup>. El sindicato, además, incorporó asesores médicos, aportados por el activismo de izquierda, para analizar las condiciones de salubridad en la planta y definir las demandas a presentar a la empresa.

Una cuestión fundamental para la Comisión Directiva fue la relacionada con las categorías. En el mes de marzo se inició una extensa y dura negociación por la revaluación de tareas. El reclamo gremial se basaba en la desactualización de la reglamentación: “(...) han pasado más de cinco años y seguimos con la misma revaluación de tareas, mientras

20. BSE, 04/1974, p. 42.

21. Ibidem.

que en todos los lugares se han agregado más trabajo, mejoras técnicas y nuevas tareas que hace a un mayor esfuerzo físico y mental de todos los compañeros<sup>(22)</sup>. El sindicato realizó un estudio a partir de los aportes de trabajadores de cada una de las secciones y elaboró un anteproyecto que cubría todas las tareas de la planta. Recién en octubre empezó a funcionar la paritaria. La empresa rechazó la propuesta sindical argumentando que “la paritaria era para interpretación y no para modificar el convenio colectivo vigente en ese momento<sup>(23)</sup>. Esta decisión motivó un plan de lucha -trabajo a desgano- que se extendió durante varios meses del año 1973. Finalmente, en noviembre el Ministerio de Trabajo decretó la conciliación obligatoria (ley 14.786). Se esgrimía que, en el contexto del Pacto Social, las medidas de fuerza generaban una sensible merma de la producción, “no siendo por lo tanto el medio idóneo en esta emergencia, teniendo en cuenta los propósitos de reconstrucción y liberación en que está empeñado el gobierno de la Nación, y la importancia de la actividad en la economía de la Nación<sup>(24)</sup>”.

Las iniciativas de democracia sindical de la conducción del SITRAP aseguraron la movilización permanente de las bases. Las asambleas obreras fueron el ámbito principal para la toma de decisiones. Por ejemplo, a fines de mayo la convocatoria se realizó para decidir las posturas del sindicato para el plenario de la CGT previo al IV aniversario del Cordobazo.

22. BS, N 5, 10/1973, p. 1.

23. BSE, 04/1974, p. 36.

24. LVI, 04/12/1973, p. 13.

En la misma se votaron dos mociones importantes. Una apoyando la prórroga del mandato del Secretariado de la CGT regional por 60 días que marcaba el apoyo del SITRAP a la conducción ejercida por Agustín Tosco y Atilio López. Otra, relacionada con las actividades de conmemoración del Cordobazo, proponiendo “abandono de tareas a las 10 horas con asambleas en los lugares de trabajo para marchar luego a un acto central en la CGT o plaza Vélez Sarsfield de toda la clase trabajadora de Córdoba”. En el plenario la resolución final tuvo en cuenta parte de la propuesta del SITRAP<sup>(25)</sup> que fue acompañada, además, por el SMATA. El balance de la participación fue, para los “nuevos” de Perkins, auspicioso:

“Debemos decir que para nosotros fue muy importante este plenario, pues nos dejó mucha experiencia, y más que todo vimos que nuestra posición fue tomando gran envergadura (...) el peso de nuestra propuesta, conjuntamente con SMATA, se debió en gran medida a que fueron los únicos sindicatos que llevaron moción de asamblea (...)”<sup>(26)</sup>.

Los éxitos de los clasistas de Córdoba eran cada vez más evidentes<sup>(27)</sup>. El clasismo se expandió favorecido por el clima político de la ciudad y “por los esfuerzos de militantes capaces que habían trabajado

25. Confrontando “con algunas posiciones de apaciguamiento, de intentos de frenar la movilización, de diferenciar en el carácter de la recordación, si era o no una fiesta, y donde hasta la palabra paro era cuestionada” BE, 04/1974, p. 28.

26. BS N.º 2, 23/05/1973, p. 3.

27. James Brennan. *El Cordobazo. Las guerras obreras en Córdoba, (1955-1976)*. Buenos Aires: Sudamericana, 1996, p. 327.





Los Gremios Combativos de Córdoba, en Conferencia de Prensa rechazan el Pacto Social y condenan la legislación represiva.

durante años en las plantas y que ahora veían una oportunidad de realizar lo que antaño debían haber parecido las imposibles ensoñaciones de los revolucionarios<sup>(28)</sup>. Los movimientos antiburocráticos que intentaban la “recuperación de sindicatos” cobraron un inusitado impulso: junto a los bastiones del sindicalismo disidente, a los que se sumó el SITRAP, surgieron diversas iniciativas entre las bases del caucho, calzado, sanidad, construcción, empleados públicos y docentes, entre otros. Estos activistas enfrentados a las anquilosadas direcciones peronistas, ampliaron su influencia y ocuparon paulatinamente espacios en los Cuerpos de Delegados, Comisiones Internas de Reclamos y Comisiones Provisorias. Desde éstas intentaron completar el proceso de recuperación de los sindicatos. Fueron durante este período, protagonistas permanentes de la “rebelión de las bases”. Durante junio recrudeció el conflicto

entre el SMATA y la Unión Obrera Metalúrgica (UOM) por la afiliación de los trabajadores de FIAT, irresuelta desde la disolución de SITRAC y SITRAM en octubre de 1971. El gobierno nacional había otorgado a la UOM la afiliación de los obreros de Fiat. A su vez, René Salamanca, secretario general del gremio mecánico y uno de los referentes del clasismo cordobés, “contando con el verdadero ánimo de las bases”, intentó fortalecer su posición por medio de un plebiscito. La consulta a las bases se realizó durante los días 24 y 26 de junio de 1973. El triunfo de la posición del SMATA fue aplastante. En Fiat Concord su propuesta obtuvo 1502 votos contra 153 y en Materfer 652 contra 58<sup>(29)</sup>. Fortalecido por estos resultados, el 11 de julio Salamanca anunció en conferencia de prensa la intención de afiliarse formalmente al SMATA a los trabajadores de las plantas de Fiat y sumar también a los de Perkins. Además, se decidió constituir un Cuerpo

28. *Ibidem*.

29. LVI, 27/06/1973, p. 16.



## **La roca No. 7 - Expansión del clasismo en el movimiento obrero de Córdoba: el sindicato de trabajadores de Perkins (1972-1974)**

de Delegados único para todas las fábricas mecánicas. Este hecho marcaba la intención de consolidar un poderoso bloque sindical de más de 18.000 trabajadores con influencia decisiva para el conjunto del movimiento obrero de Córdoba<sup>(30)</sup>.

Por su parte, la conducción del SITRAP decidió apoyar los proyectos de Salamanca:

“La razón fundamental es la solidaridad de clase. Los obreros debemos tender a agruparnos en grandes sindicatos por rama de la producción para resistir con mayor fuerza los embates de nuestros enemigos de clase, patronos y Estado, con sus organismos de seguridad: policía, gendarmería, ejército”<sup>(31)</sup>.

Sin embargo, también se evaluaban las ventajas de los sindicatos por empresa porque “son más fáciles de recuperar de manos de la burocracia”. La decisión quedó en manos de las bases que mediante un plebiscito -llevado a cabo el 2 de julio- votaron a favor de la afiliación al SMATA<sup>(32)</sup>.

El sindicato cumpliendo el mandato de la asamblea comenzó a entregar las fichas de afiliación para presentar al Ministerio de Trabajo e informó que:

“lo más importante y que hay que recalcarlo, es que ya de hecho nos encontramos funcionando mancomunadamente en todos los aspectos con los compañeros del SMATA, y esa unidad se demuestra en las distintas reuniones del cuerpo único de delegados y en las distintas asambleas que

se han venido realizando y en las cuales han participado compañeros de base de Perkins”<sup>(33)</sup>.

El conflicto entre el SMATA y la UOM se agravó durante el mes de agosto cuando se produjo la toma de la planta de Fiat Concord. Durante estas jornadas los trabajadores del SITRAP participaron activamente. En la siguiente crónica se describen esos acontecimientos:

“El 20 de agosto de 1973, se lleva a cabo por parte de los obreros, la toma con rehenes de las instalaciones fabriles de Fiat Concord, el objetivo era conseguir el libre encuadramiento sindical. Esta actitud activa y combativa encuentra eco en forma casi inmediata en los trabajadores mecánicos, principalmente de Ferreyra, (...) expresada en abandono de tareas con manifestaciones, convergiendo a las puertas de la planta tomada. La actitud nuestra es digna de destacar, ya que junto a Thompson Ramco y Grandes Motores Diésel, fuimos los más consecuentes en brindar nuestro total e incondicional apoyo a los compañeros de Concord. El grado de conciencia solidaria de los compañeros de Perkins, llega a su punto culminante cuando en el tercer día, el turno de tarde en asamblea decide marchar hacia Santa Isabel, y allí, en una asamblea realizada con los dos turnos de IKA-Renault se logra imponer nuestra dinámica expresada en los días anteriores a estos compañeros, que después de la asamblea conjuntamente con nosotros, se dirigen en caravana hacia las puertas de Fiat. Pero no pudimos lograr nuestro fin, ya que la represión policial, como en las

---

30. LVI, 12/07/1973, p. 16; LVI, 26/07/1973, p. 11.

31. BSE, 04/7/1974, p. 32.

32. *Ibidem*.

---

33. *Ibidem*.

22 de agosto de 1973

T  
R  
E  
L  
E  
W



**ni olvido ni perdon!!**



Acto frente a la CGT, en memoria de los caídos.  
Estuvimos presentes.

## La roca No. 7 - Expansión del clasismo en el movimiento obrero de Córdoba: el sindicato de trabajadores de Perkins (1972-1974)

mejores épocas de la dictadura, no pudo estar ajena a esta circunstancia, y es así que, al llegar a la rotonda del Matadero, fuimos atacados y disueltos con gases y a garrotazos<sup>(34)</sup>.

Al realizar el balance de los sucesos se sostenía que:

“Nosotros consideramos que la causa fundamental que impidió el conseguir los objetivos propuestos desde el principio, fue la falta de profundización y extensión de la lucha, que se debió dar en un nivel más generalizado e intenso en la totalidad de los compañeros mecánicos con la dirección de la CGT regional, cuya intervención en este conflicto dejó mucho que desear<sup>(35)</sup>.”

Hacia finales del año 1973 el conflicto seguía sin resolverse y era evidente la actitud dilatoria del ministro de Trabajo Ricardo Otero que beneficiaba a la UOM. La consolidación en Córdoba de este sindicalismo disidente va a provocar la reacción del gobierno y de la cúpula nacional de la CGT. Perón sabía bien que el éxito de la campaña verticalista dependía de Córdoba. El restablecimiento de la autoridad de la CGT central era necesario tanto para controlar la expansión de la militancia obrera en todo el país como para asegurar el éxito del Pacto Social<sup>(36)</sup>. En este contexto se desplegó una ofensiva en varios frentes: por un lado, se determinó que quedaban “sin efecto las actuales conducciones gremiales a cargo de las Delegaciones

Regionales de la CGT de todo el país, incluso las Comisiones Provisorias que se encuentran en funcionamiento, todo a partir del 1° de julio de 1973<sup>(37)</sup>. Por otro, se decidió la unificación del sindicalismo peronista (ortodoxos y legalistas) en las 62 Organizaciones de Córdoba para suprimir, de esta manera, la alianza entre legalistas, independientes y clasistas que conducía la CGT local y poder avanzar hacia una dirección exclusivamente peronista. Además, se recurrió con mayor ímpetu a la denuncia de infiltración marxista y recrudecieron las acciones de violencia contra los disidentes. Las acusaciones recaían, en especial, sobre Agustín Tosco por ser “uno de los principales responsables de los asaltos a las organizaciones gremiales” y sobre el Poder Ejecutivo provincial por “la complaciente actitud del vicegobernador Atilio López. Se está permitiendo que el marxismo cope los sindicatos desde la misma Casa de Gobierno<sup>(38)</sup>.”

El 27 de julio se reunió en la localidad serrana de Valle Hermoso el plenario de las “62 Organizaciones” cordobesas. Contando con la presencia del ministro de trabajo Ricardo Otero, de Lorenzo Miguel (UOM) y del cuestionado gobernador Obregón Cano, se eligieron las nuevas autoridades. La nueva mesa directiva se conformó con cuatro representantes

34. BSE, 04/1974, pp. 22, 23 y 24.

35. *Ibidem*.

36. James Brennan. *El Cordobazo. Las guerras obreras en Córdoba, (1955-1976)*. Buenos Aires: Sudamericana, 1996, p. 319.

37. LVI, 28/06/1973, p. 9.

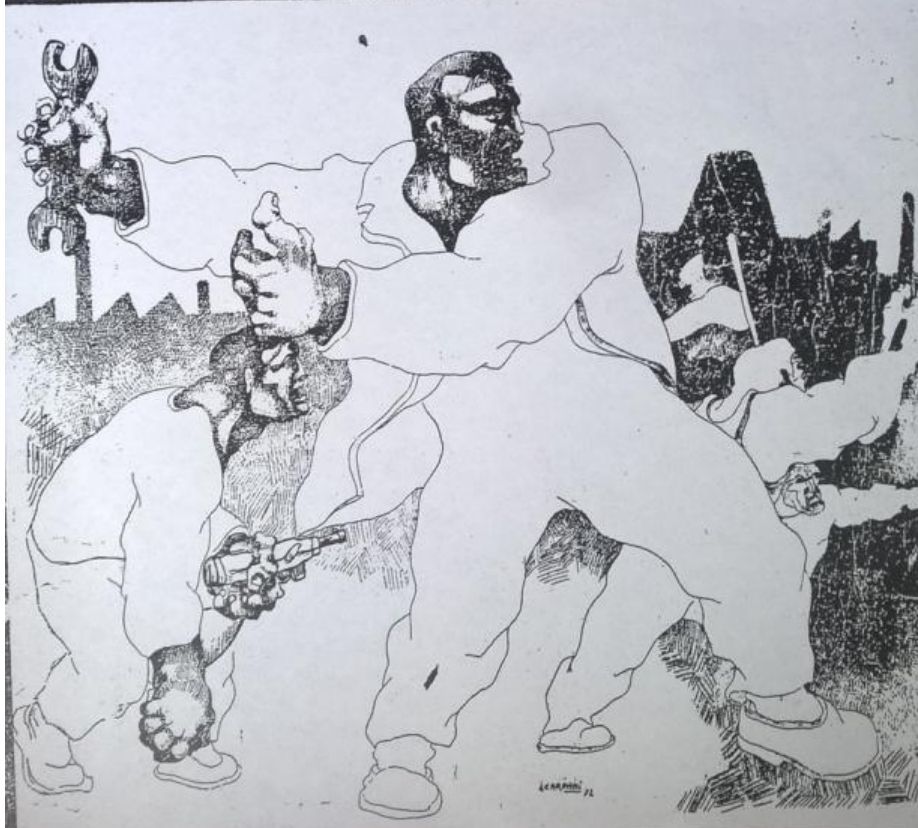
38. LVI, 29/06/1973, p. 11.



# SITRAP.

Organo del Sindicato de Trabajadores de Perkins

UN AÑO AL SERVICIO DE LA CLASE OBRERA



“legalistas”<sup>(39)</sup> y cuatro “ortodoxos”<sup>(40)</sup>. Además, Lorenzo Miguel leyó el acta en la cual se hacía constar la disolución de los sectores internos del peronismo gremial de Córdoba y el acatamiento a las “Veinte Verdades del Justicialismo” y a la verticalidad del movimiento<sup>(41)</sup>.

Desde ese entonces, se produjo un nuevo reagrupamiento del sindicalismo disidente de Córdoba: el 1° de agosto de 1973 se dio a conocer la formación del Movimiento Sindical Combativo (MSC), integrado por doce gremios<sup>(42)</sup> y treinta agrupaciones de base<sup>(43)</sup>. Surgía, de esta manera, una nueva coalición entre los gremios de izquierda (independientes y clasistas) bajo la conducción de Agustín Tosco de Luz y Fuerza y René Salamanca

de SMATA. Esta iniciativa contó con el apoyo y la plena participación de los dirigentes de Perkins, en especial de Juan Villa.

Hacia fines de 1973 el gobierno nacional implementó una nueva política para disciplinar al gremialismo combativo con la sanción de la ley de Asociaciones Profesionales. En Córdoba se realizaron numerosos debates y asambleas donde participaron trabajadores, estudiantes y profesionales para cuestionar el proyecto gubernamental.

Según el punto de vista del SITRAP la nueva ley, sancionada el 29 de noviembre de 1973:

“fue elaborada por la más alta expresión de la burocracia sindical (CGT Nacional y Ministerio de Trabajo), sin ningún tipo de consulta (...) nace como una necesidad (...) de acentuar su control y amordazar al movimiento obrero, dada el alza y la tendencia manifestada esos últimos tiempos a recuperar sindicatos, ya sea mediante tomas de los lugares de trabajo, asambleas, etc., hechos éstos que hacían peligrar la permanencia de los burócratas sindicales”<sup>(44)</sup>.

Además se rechazaban diversas disposiciones de la ley como: la extensión de los mandatos de las comisiones directivas a cuatro años; el control de las Federaciones del régimen electoral; la prohibición de la actividad política partidaria, reservando a las cúpulas tal derecho; la facultad de las Federaciones para intervenir a las asociaciones de primer grado; la posibilidad de intervención directa del Estado en los sindicatos a través del

---

39. Formalmente peronistas, pero en la práctica más independientes y pluralistas con respecto a la representación sindical. Su referente era Atilio López de la Unión Tranviarios Automotor (UTA), vicegobernador de Córdoba y Secretario General de la CGT Regional desde 1971. Sumaban el apoyo de cerca de 25 gremios (Alicia Servetto. *De la Córdoba combativa a la Córdoba militarizada 1973-1976*. Córdoba: Ferreyra Editor, 1998, p. 77).

40. Se definían como auténticos peronistas y exigían una CGT local alineada con la CGT Nacional. Sus referentes eran Alejo Simó de la Unión Obrera Metalúrgica (UOM) y Mauricio Labat, del sindicato de taxistas. Controlaban alrededor de 25 gremios (Roberto Ferrero. *El Navarrazo y el gobierno de Obregón Cano*. Córdoba: Editorial Alción, 1995, p. 25).

41. LVI, 28/07/1973, p. 11.

42. Diario Córdoba, 01/08/1973, p. 5. La lista incluye a Luz y Fuerza, Gráficos, Viajantes, Prensa, Publicidad, Construcción, Petroleros, FADUC (Docentes Universidad Nacional de Córdoba) y ATEPSA (seguridad), del sector de gremios Independientes y SMATA, SITRAP y el Sindicato de Trabajadores del Caucho y Afines (SITRACAF) que se identificaban como No Alineados o Clasistas.

43. LVI, 02/08/1973, p. 6.

---

44. BS, N. 5, 10/1973, pp. 3 y 4.



Ministerio de Trabajo y la reforma de los estatutos sin asegurar la participación de las bases. Con respecto a los sindicatos por empresa -como era el caso del SITRAP- el artículo 22 de la ley planteaba su legalidad “cuando no exista en esa actividad otro con personería gremial” o el encuadramiento dentro de una asociación por rama de actividad<sup>(45)</sup>.

Durante esta primera etapa de experiencia clasista que transcurre durante 1973 el Sindicato de Trabajadores de Perkins impulsó un modelo de democracia obrera contando con la fortaleza de su núcleo activista y con la participación de sus bases. Por otra parte, se insertó en el movimiento obrero cordobés en apoyo de la conducción de la CGT Regional. A la vez desarrolló una vinculación estrecha con el SMATA y propició con su solidaridad la expansión de movimientos antiburocráticos en varios sindicatos.

## **EL PROCESO DE RADICALIZACIÓN POLÍTICA e IDEOLÓGICA**

En el siguiente apartado nos referiremos al intenso proceso de radicalización que se desarrolló entre los activistas, militantes y bases de Perkins. Para ello describiremos las estrategias discursivas y los posicionamientos políticos del SITRAP. A partir de diversas fuentes documentales reconstruiremos este proceso fundamental para comprender la complejidad del clasismo en Córdoba.

A inicios de 1973 el clima político nacional y provincial estaba dominado por la euforia producida por el retorno del peronismo al gobierno y en la “Córdoba

rebelde”, principal bastión de la lucha contra la dictadura, por la asunción de un gobierno de izquierda donde junto al gobernador Ricardo Obregón Cano, se ubicaba Atilio López, Secretario General de la CGT Regional y referente del sindicalismo combativo. En este escenario se destaca la temprana definición del SITRAP por el clasismo. Por ejemplo, en un reportaje publicado por la revista “Posición” en febrero de 1973, los nuevos dirigentes plantean las estrategias que permitirán avanzar en dicho proyecto:

“La vanguardia, el sector más esclarecido de los trabajadores de Perkins, llevará adelante la lucha contra la burocracia, la patronal y contra la dictadura; pero el hecho de que nosotros lo impulsemos, no significa que debemos aferrarnos ciegamente a ello. Si las circunstancias están dadas para marchar por esta senda y en la medida que la sigan a su dirección, se podrá llevar adelante el sindicalismo combativo y clasista. Será necesario aprender y asimilar las experiencias que se dieron tanto en SITRAC-SITRAM y el SMATA. Se deberá trazar una perspectiva de trabajo de acuerdo a las características particulares de los trabajadores de Perkins y en forma consciente y segura poder seguir adelante. Las bases no toman conciencia de un día para otro, sino que es todo un proceso para que a esto se llegue. Más si se tiene en cuenta que la mayoría de los trabajadores de Perkins por más de 9 años estuvieron bajo la influencia de la burocracia, entonces para inculcar la idea y la fuerza de un sindicato combativo y clasista llevará algún tiempo, y esto habrá

---

45. BSE, 04/1974, p. 89.

que tenerlo en cuenta”<sup>(46)</sup>.

Un paso fundamental en el proceso de intensa politización que llevó adelante la nueva conducción se concretó con la publicación a partir del 25 de abril del periódico “SI.TRA.P Boletín informativo del Sindicato de Trabajadores de Perkins”. Se impuso, al mismo tiempo, una nueva denominación para la entidad gremial. Este gesto simbólico también era útil para marcar las diferencias con el “viejo sindicato”. En la declaración de principios “El porqué de este Boletín” se considera a la prensa sindical un “instrumento de comunicación entre nosotros los obreros, para así formar un sindicato de clase que responda a nuestros intereses, que son en su conjunto, los de la clase obrera”. Completando la primera página de este primer número, se ubica un texto -en mayúsculas y negrita- que informa sobre las prioridades de la nueva dirección. En momentos de euforia y triunfalismo por el cambio político que significaba el retorno del peronismo al gobierno el sindicato privilegiaba concentrarse en sus demandas al plantear:

“Exigir al nuevo gobierno la reincorporación de todos los despedidos de los últimos años que han luchado contra la dictadura militar y la explotación capitalista. Ni un paso atrás, hasta conquistar: Salarios dignos y demás reivindicaciones. Una nueva revaluación de categorías. La libertad de todos los presos políticos. Una CGT que defienda nuestros intereses de clase”<sup>(47)</sup>.

También se destaca en este primer

46. Archivo de “El Topo Blindado”, Revista “Posición” N.º 3, 02/1973, pp. 30 a 32.

47. BS, N. 1, 25/04/1973, p. 1.

número un artículo de carácter histórico -frecuentes en la prensa obrera del periodo- titulado “1º de Mayo”. En él se considera oportuno dar a conocer el origen de esta gesta proletaria y, fundamentalmente, se postula una clara distinción con respecto a la tradición peronista sobre esa fecha:

“la burguesía de nuestro país se ha esforzado por borrar de la historia las luchas del Movimiento Obrero Argentino. El 1º de Mayo es una fecha de la clase obrera de todo el mundo. Pero no es -como quiere hacernos creer la burguesía- (los patrones) un día de fiesta, ¡No! En el 1º de Mayo se recuerda a los mártires de las luchas obreras, que dejaron sus vidas para arrancar las jornadas de ocho horas. En nuestro país se le ha quitado a esta fecha su verdadero sentido. Se le ha dado el carácter de día “festivo”, de “unión nacional”, de conciliación entre “el capital y el trabajo”, etc. NADA MÁS FALSO QUE ESTO”<sup>(48)</sup>.

El Boletín Extra aparecido en abril de 1974 es fundamental para analizar el discurso radicalizado del SITRAP. Exponemos dos artículos donde se identifican los rasgos principales del sindicalismo tradicional peronista y los alternativos que presenta el modelo clasista.

En el artículo “Qué se entiende por burocracia sindical” se caracteriza a esta como una forma de conducción gremial “enquistada” en los sindicatos obreros. Se denuncia: su “carácter traidor” como consecuencia de “defender sus propios intereses económicos (...) en lugar de actuar representando los intereses

48. Ibidem, p. 4.

del conjunto de los trabajadores”, su alejamiento de las bases por “no trabajar en la fábrica” y su conversión en “funcionarios”, burócratas, para negociar con las empresas. También su poder económico “por las coimas que cobran por el manejo de los fondos sindicales (obras sociales, publicidad), o que reciben de las patronales para “solucionar” ciertos problemas o, directamente por el robo directo de los fondos sindicales”. Por último, sobre su rol político se señala que: “lo único que hicieron en esa época fue conciliar con los gobiernos de turno y con las patronales para no perder (...) sus sillones sindicales”. Frente a esta situación “las épocas de lucha (...) las nuevas etapas que se abren barrerán con las burocracias traidoras enquistadas en los sindicatos obreros”<sup>(49)</sup>.

En el segundo artículo “Sindicalismo Clasista” se sostiene que en el modelo sindical tradicional “la misión (...) de tratar de mejorar nuestra situación ha sido deformada, desnaturalizada. El sindicato se ha transformado en mediador entre los obreros y los patronos, o directamente en agente de la patronal”. Esta evolución tiene relación con algunos de los principales postulados del peronismo: la conciliación de clases y la redistribución del ingreso: “Esto ha sido posible, porque entre los dirigentes sindicales y delegados gremiales, predominaba la ideología burguesa, que la clase dominante mete en la cabeza de los trabajadores para mantener su dominio y explotación. Y estas ideas son las que dicen que puede haber conciliación entre capital y trabajo,

es decir, entre explotadores y explotados. Son las ideas que dicen que siempre hubo ricos y pobres y siempre seguirá habiendo. Y por eso dicen que el asunto es repartir mejor lo producido”<sup>(50)</sup>.

Por el contrario, se sostiene que en el sindicalismo clasista:

“donde todos somos iguales, todos tenemos los mismos derechos y las mismas responsabilidades. Y la asamblea es el órgano máximo de decisión (...) ejemplo son las numerosas asambleas para discutir cada uno de los conflictos con la empresa y para decidir en conjunto las medidas de lucha a tomar. Resultado de estos métodos son las importantes conquistas logradas, la UNIÓN Y LA CONCIENCIA de los trabajadores de Perkins”<sup>(51)</sup>.

También en el discurso del SITRAP está presente la referencia al socialismo como proyecto político. La función del sindicato debe trascender la tarea reivindicativa y afrontar la lucha política. En este sentido, en el artículo “Cordobazo” se plantea:

“continuar la lucha y la movilización, como la única forma de lograr la tan ansiada transformación de la sociedad, eliminando de raíz y para siempre, la injusticia, la desigualdad, con su secuela de miseria, con la mira puesta en la toma del poder por la clase obrera para la construcción de un nuevo modelo de sociedad: la sociedad socialista. En ese camino, los compañeros de Perkins, unidos con los demás trabajadores y sectores populares, nos hallamos profundamente comprometidos y

---

49. BSE, 04/1974, p. 10.

---

50. BSE, 04/1974, p. 117.

51. Ibidem, p. 118.

no pararemos en nuestra lucha hasta vernos completamente liberados de la explotación y opresión capitalista”<sup>(52)</sup>.

Otro aspecto relevante de la radicalización política se relaciona con los posicionamientos del SITRAP frente a los proyectos e iniciativas de los sucesivos gobiernos peronistas. Por ejemplo, frente a la decisión de la CGT decretando la caducidad de los mandatos de las regionales, el SITRAP fijó su posición a través del volante “La Comisión Directiva y el Cuerpo de Delegados del Sindicato de Perkins al pueblo de Córdoba”:

“Ante la resolución de la CGT Nacional que deja sin efecto los actuales Secretariados de todas las regionales de la CGT en el país, a partir del 1º de julio, NUESTRO SINDICATO, se dirige a la clase trabajadora y el pueblo de Córdoba, para repudiar el manejo burocrático y verticalista de la CGT Nacional, que pretende de esa manera poder controlar desde Buenos Aires, todo el movimiento obrero del Interior, sometiéndolo a su política claudicante al servicio del Pacto Social celebrado con las patronales explotadoras. Los Señores como Rucci, Calace, Miguel, etc., que hoy pretenden dirigir la mal llamada NORMALIZACIÓN de las regionales, fieles a la política de conciliación no vacilan en seguir trenzando y pactando, celebrando congresos siempre a espaldas de los obreros y trabajadores”<sup>(53)</sup>.

Es relevante, en el análisis de la experiencia clasista del SITRAP,

considerar la vinculación de sus activistas con las diversas organizaciones de la izquierda revolucionaria. De acuerdo con los testimonios obtenidos podemos señalar que tres partidos fueron los que lograron mayor inserción e influencia en las bases de Perkins: El Obrero, el Partido Revolucionario de los Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP) y el Peronismo de Base (PB). También, es posible identificar la presencia de militantes del “peronismo combativo” e incluso del FIP (Frente de Izquierda Popular).

Esta relación entre activistas y agrupaciones políticas favoreció la participación del SITRAP en los intentos de organizar frentes sindicales y políticos: Nos referimos al Movimiento Sindical de Base (MSB) y al Frente Antiimperialista por el Socialismo (FAS). Con relación al primero, fue impulsado por varias tendencias de izquierda revolucionaria, aunque hegemónico por el PRT-ERP. Fue una propuesta para constituir una “alternativa de organización y combate para las más amplias masas obreras, ya sea activistas independientes, sindicatos o agrupaciones de distintas orientaciones políticas”<sup>(54)</sup>. Se presentó durante el Primer Plenario Nacional para la Defensa y la Recuperación Sindical realizado el 8 de julio de 1973. Participaron del mismo, entre otros, el Sindicato de Trabajadores de Perkins, Luz y Fuerza, SMATA, Construcción, Municipales, Asociación de Periodistas, Viajantes, Docentes,

52. BSE, 04/1974, p. 29.

53. “La Comisión Directiva y Cuerpo de Delegados del Sindicato de Perkins, al pueblo de Córdoba”, Volante difundido por el SITRAP en junio de 1973.

54. Stavale, Santiago y De Santis, Daniel, *Un partido de la clase obrera. La política del PRT-ERP en el movimiento obrero*. Buenos Aires: A Formar Filas. Editora Guevarista, 2016, p. 36.

Sindicato del Vidrio y Cervecedores. En su extenso discurso, Agustín Tosco concentró sus críticas en el Pacto Social y auguró por la profundización del enfrentamiento a las políticas del gobierno peronista: “hoy no es posible meter en la cabeza de la gente la idea de concretar un pacto social y la conciliación de clases, porque la clase obrera y el pueblo se están dando una política con contenido revolucionario, con contenido de clase”<sup>(55)</sup>.

Por su parte en relación al FAS, el objetivo de lograr la unidad formó parte de la estrategia de las diversas fuerzas políticas de la izquierda revolucionaria de la época<sup>(56)</sup>. Esta nueva iniciativa fue apoyada por organizaciones políticas<sup>(57)</sup> y político-militares<sup>(58)</sup>, organizaciones populares, sindicales y de trabajadores y también, grupos culturales y publicaciones. Contó con la participación de Agustín Tosco, Silvio Frondizi, Alicia Eguren y Armando Jaime y realizó tres congresos nacionales entre 1973 y 1974. Este frente convocaba a:

“unir a todas las fuerzas del conjunto de este pueblo, ya sean socialistas, comunistas, peronistas, progresistas y

55. Revista “Nuevo Hombre” N° 44, 12/07/1973, pp. 5 y 6 en “Nuevo Hombre” Tomo II, Edición facsimilar, pp. 161 y 162. Buenos Aires: Biblioteca Nacional, 2015.

56. Silva Mariños, Lisandro. *Frente Antiimperialista por el Socialismo. Un ejército político de masas impulsado por el PRT*. Buenos Aires: Ediciones La Lllamarada, 2017.

57. Frente Revolucionario Peronista, Acción Revolucionaria Peronista, Peronismo de Base, El Obrero, Socialismo Revolucionario, Espartaco, Grupo Praxis, Cristianos por el Socialismo y otros.

58. Columnas FAL América en Armas, FAL-CHE, Ejército Libertador Nacional, Comandos Populares de Liberación y otros.

revolucionarios, radicales y cristianos de izquierda, y demás sectores que estén interesados en hacer la revolución contra la gran burguesía, la oligarquía y el imperialismo e instaurar un gobierno obrero y popular socialista (...)”<sup>(59)</sup>.

A partir de diversas fuentes y testimonios es posible confirmar la participación del SITRAP en los congresos del FAS realizados en Tucumán y Rosario. Por ejemplo, en el siguiente relato se describen aspectos de esa experiencia:

“El FAS convoca a un congreso en Tucumán que se hizo en agosto de 1973. Desde Córdoba organizamos una caravana con muchos ómnibus. Uno de ellos, era de obreros de Perkins, algunos de los cuales fueron con familiares. Recuerdo nuestra entrada a Tucumán entonando ‘Córdoba, obrera, clasista y guerrillera’ (...) Al regreso del congreso del FAS, realizamos una reunión con algunos obreros que habían concurrido. La hicimos en la casa del ‘León Manso’, Víctor Hugo González. Él -como otros- ingresaron al PRT, recuerdo al “Gallego” Apontes, al “Pacho” Figueroa, al “Negro” Puchetta, al “Cacho” (...) Al año siguiente, en junio de 1974, cuando se hizo otro congreso del FAS en Rosario, también viajamos en ómnibus con muchos compañeros de Perkins. En resumen, el FAS tenía cierta presencia política en esta fábrica”<sup>(60)</sup>.

59. Documento político y Programa del VI Congreso del FAS, en Lisandro Silva Mariños. *Frente Antiimperialista por el Socialismo. Un ejército político de masas impulsado por el PRT*. Buenos Aires: Ediciones La Lllamarada, 2017, p. 293.

60. Abel Bohoslavsky, Médico colaborador del SITRAP y militante del PRT-ERP. Entrevista realizada por el autor en Buenos Aires en diciembre de 2014.



## **La roca No. 7 - Expansión del clasismo en el movimiento obrero de Córdoba: el sindicato de trabajadores de Perkins (1972-1974)**

Otras experiencias formaron parte del repertorio de proyectos y acciones que nutrían a los activistas del SITRAP. Entre ellas, las vinculadas con los medios de prensa. Una de las principales publicaciones políticas de Córdoba fue la revista "Posición" (conviene aclarar que era una revista del PRT). Sus directores fueron Eugenio Pettigiani y Nelso Del Vechio y su propósito era "Llegar a todos los sectores de la población, en forma directa, incursionando en todos los temas de interés general, pero con claro y definido sentido social". Se editó en Córdoba entre diciembre de 1972 y julio de 1974 y su dirección se hallaba en la calle Brasil 670 "B". Con una tirada de cinco mil ejemplares era el vocero legal del FAS. Además, en su sede se editaba el boletín del SITRAP, siendo responsable de esta tarea José Apontes.

Según el testimonio de Julio Carreras: "Un grupo de 'notables', de número variable, aunque por general no menos de diez personas, se reunía para aprobar el temario para las ediciones de la revista y luego para revisar los artículos de cada número. Junto a representantes de cada fuerza que constituía el FAS participaban también, el "Negro" Villa, por el Sindicato de Perkins, Roberto Campbell, por el Movimiento Sindical Combativo y el "Negro" Gregorio Flores por SITRAC-SITRAM"<sup>(61)</sup>.

También, se participó en la organización, en enero de 1974, de una Coordinadora de Publicaciones Populares. Formaron parte de la misma el Sindicato de Perkins

("Boletín del SITRAP", representado por Juan Villa), el sindicato de Prensa ("El Trabajador de Prensa"), Luz y Fuerza ("Electrum"), SMATA y las publicaciones "Posición", "Patria Nueva", entre otros medios de prensa<sup>(62)</sup>.

De esta manera, los militantes obreros del SITRAP fueron partícipes del intenso proceso de radicalización de amplios sectores de la sociedad cordobesa. Junto a diversos actores políticos y sociales (periodistas, abogados, estudiantes, activistas políticos y de las organizaciones armadas), multiplicaron iniciativas tendientes a extender y coordinar la movilización y la toma de conciencia de la clase obrera y sectores del pueblo y mantener vigente un proyecto revolucionario.

### **CONCLUSIONES PRELIMINARES**

En nuestro trabajo hemos intentado mostrar que la experiencia de los trabajadores del Sindicato de Perkins formó parte de la expansión del clasismo en el movimiento obrero de Córdoba. Influidos por la centralidad de SITRAC-SITRAM y el crecimiento de la izquierda revolucionaria sus jóvenes y audaces activistas protagonizaron una nueva fase del sindicalismo revolucionario a partir de 1973. Desarrollaron un modelo sindical de democracia obrera basado en la participación de las bases para la toma de decisiones y el recurso a la acción

---

62. Archivo "El Topo Blindado", Revista "Posición" N° 11, 01/1974, p. 6 y 7.

---

61. Julio Carreras. Luz de Agosto. En <http://Fulgor.Blogspirit.com>, 2013. Militante del PTR-ERP y editor de la revista "Posición" de Córdoba.

directa para sostener sus demandas ante la patronal. Además, desde sus tempranas posturas quedó definida su radicalización política e ideológica. También, fueron concretas sus críticas hacia las políticas del gobierno nacional, en especial, el Pacto Social, la ley de Asociaciones Profesionales y el control de la CGT Regional. Por otra parte, definieron su inserción en el movimiento obrero local a partir de su integración a la CGT regional y su participación en la alianza combativa con Tosco, Atilio López y Salamanca. En especial, la solidaridad obrera ocupó un lugar relevante como lo demuestra la crucial participación durante el conflicto por la afiliación de los trabajadores de Fiat entre el SMATA y la UOM y el apoyo a los incipientes núcleos combativos en varios sindicatos.

Estos rasgos sintetizan la experiencia del Sindicato de Trabajadores de Perkins. Podemos sostener que este movimiento clasista ocupa un lugar de relevancia en la rebelión de las bases en la Córdoba rebelde. De igual forma, y como planteo a desarrollar en futuros trabajos, estos atributos presentes en las bases de Perkins permiten reflexionar sobre la capacidad de resistencia que ayudó a sostener una conducción clasista en el SITRAP luego del descabezamiento de los sindicatos líderes en 1974 y protagonizar importantes luchas obreras durante la etapa final del gobierno peronista.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Brennan, J. (1996). *El Cordobazo. Las guerras obreras en Córdoba, (1955-1976)*. Buenos Aires: Sudamericana.

Brennan, J.; Gordillo, M. (2008). *Córdoba rebelde. El Cordobazo, el clasismo y la movilización social*. La Plata: Ediciones de la Campana.

Cormick, F. (2014). “La Organización Comunista Poder Obrero y su perspectiva en el movimiento obrero. Una apuesta al clasismo: Del Sitrac Sitram a Villa Constitución”, en VIII Jornadas de Sociología de la UNLP, Buenos Aires, 2014.

Duval, N. (1988). *Los sindicatos clasistas: SITRAC (1970-1971)*. Buenos Aires: Centro Económico de América Latina (CEAL).

Flores, G. (1994). *SITRAC-SITRAM. Del Cordobazo al clasismo*. Buenos Aires: Ediciones Magenta.

James, D. (1990). *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina, 1946-1976*. Buenos Aires: Sudamericana.

Laufer, R. (2017). *El clasismo en el SMATA Córdoba, 1966-1972*. En B. Rupar, A. Costilla y G. Calafassi (Comps.), Dirán “hubo gigantes aquí”. Izquierda, peronismo y clase obrera en los '60 y '70 (pp. 115-137). Ranelagh: Extramuros Ediciones.

Mignon, C. (2014). *Córdoba obrera. El sindicato en la fábrica 1968-1973*. Buenos Aires: Imago Mundi.

Ortiz, M. (2019). *Con los vientos del*

**La roca No. 7 - Expansión del clasismo en el movimiento obrero de Córdoba:  
el sindicato de trabajadores de Perkins (1972-1974)**

- Cordobazo. *Los trabajadores clasistas en tiempos de violencia y represión*. Córdoba: Editorial de la UNC.
- Pozzi, P. (2004). "Por las sendas argentinas..." *El PRT-ERP. La Guerrilla Marxista*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Raimundo, M. (2004). "Izquierda peronista, clase obrera y violencia armada: Una experiencia alternativa". *Sociohistórica*, N° 15-16, UNLP.
- Schmucler, H., Malecki, S. y Gordillo, M. (2014). *El obrerismo de Pasado y Presente. Documentos para un Dossier no publicado sobre SiTrac - SiTram*. Villa María: Eduvim.
- Servetto, Alicia (1998). *De la Córdoba combativa a la Córdoba militarizada 1973-1976*. Córdoba: Ferreyra Editor.
- Silva Mariños, Lisandro (2017). *Frente Antiimperialista por el Socialismo. Un ejército político de masas impulsado por el PRT*. Buenos Aires: Ediciones La Lllamarada.
- Stavale, Santiago y De Santis, Daniel (2016). *Un partido de la clase obrera. La política del PRT-ERP en el movimiento obrero*. Buenos Aires: A Formar Filas. Editora Guevarista.
- Tejerina, H, Roitman, S., Cabral, X y Olivera, E. (2010). *El torno y la molotov. Relatos e imágenes de la Córdoba obrera 60-70*. Córdoba: Universitas - Jorge Sarmiento Editor.
- Torriglia, J. y Fracaroli, L. (2016). *Una ruta al hombre nuevo. Memorias de lucha y conquistas del Sindicato de Perkins en los '70, en las voces de los protagonistas*. Córdoba: Ediciones del Pasaje.

# **Desmanche e retrocesso das POLÍTICAS PÚBLICAS FEDERAIS DE CULTURA NO BRASIL**

Por Luiz Augusto Rodrigues y Ana Lúcia Pardo<sup>(1)</sup>

## **Resumo**

Este artigo busca traçar a trajetória das políticas públicas de Cultura no Brasil nas últimas décadas, com o objetivo de apontar os retrocessos atuais que o setor cultural vem sofrendo no bojo das políticas de âmbito federal, sobretudo na gestão de governo do presidente Jair Messias Bolsonaro, a partir de janeiro de 2019. Trata-se de revelar o atual desmanche das políticas de Estado que vem ocorrendo de forma acelerada, e os profundos impactos causados no campo da gestão pública de Cultura. Para isso, entendemos que se faz necessário partir de um levantamento em torno dos caminhos dessas políticas nos últimos anos, problematizando suas ausências, avanços e retrocessos, com o intuito de ampliarmos esse debate junto às demais instâncias, organizações e pesquisadores internacionais. No texto, apresentamos os conceitos que embasam essa reflexão, de modo a considerar as noções de cultura, política, gestão, direito e diversidade culturais, para aprofundar uma análise sobre os atuais (des)caminhos federais do campo cultural.

---

1. Luiz Augusto F. Rodrigues, doutor em História pela Universidade Federal Fluminense (UFF). Docente e coordenador do Laboratório de Ações Culturais (LABAC-UFF) - <https://labacuff.wordpress.com> - Brasil. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0583-9641> / Contato: [luizaugustorodrigues@id.uff.br](mailto:luizaugustorodrigues@id.uff.br)

Ana Lúcia R. Pardo, doutora e mestre em Políticas Públicas e Formação Humana pela Universidade do Estado do Rio de Janeiro (PPFH/UERJ). Docente e pós-doutoranda junto ao Programa de Pós-Graduação em Cultura e Territorialidades (PPCULT/UFF/CAPES, Brasil). Contato: [anapardo.teatralidade@gmail.com](mailto:anapardo.teatralidade@gmail.com)

**Palavras-chave:** políticas públicas de cultura; cultura no governo Bolsonaro; Brasil.

## **Resumen**

El artículo “Desmantelamiento y regresión de las políticas públicas federales de cultura en Brasil” busca trazar la trayectoria de las políticas públicas para la Cultura en Brasil en las últimas décadas, con el objetivo de señalar los retrocesos actuales que viene sufriendo el sector cultural en medio de las políticas federales, especialmente en la gestión del gobierno del presidente Jair Messias Bolsonaro, desde de enero de 2019. Se trata de dar a conocer el actual desmantelamiento de las políticas de Estado que se viene produciendo a un ritmo acelerado, y los profundos impactos provocados en el ámbito de la gestión pública de la Cultura. Para ello, entendemos que es necesario partir de un relevamiento por los caminos de estas políticas en los últimos años, cuestionando sus ausencias, avances y retrocesos, con el fin de ampliar este debate con las instancias, organismos e investigadores internacionales. En este texto, presentamos los conceptos que sustentan la reflexión, con el fin de considerar las nociones de cultura, política, gestión, derecho y diversidad culturales, para profundizar el análisis de los (des) caminos federales actuales del campo cultural.

**Palabras clave:** políticas públicas de cultura; cultura en el gobierno de Bolsonaro; Brasil.



## **Introdução. Cultura e Políticas Culturais**

Como argumentou Néstor García Canclini (2019, p. 55), “a redefinição do conceito de cultura facilitou a sua recolocação no campo político. Ao deixar de designar unicamente o recanto dos livros e das belas artes, a concepção de cultura - em um sentido mais próximo da aceção antropológica - como o conjunto de processos a partir dos quais a significação das estruturas sociais é elaborada, reproduzida e transformada por meio de operações simbólicas torna possível vê-la como parte da socialização das classes e dos grupos na formação das concepções políticas e no estilo que a sociedade adota quanto às diferentes linhas de desenvolvimento.”

Ressalte-se, também, que a argumentação de García Canclini sobre “políticas culturais” vem norteando o campo de pesquisas na área, ao menos no Brasil, desde fins dos anos 1980. Como sugere o autor, política cultural é um: “conjunto de intervenciones realizadas por el Estado, las instituciones civiles y los grupos comunitarios organizados a fin de orientar el desarrollo simbólico, satisfacer las necesidades culturales de la población y obtener consenso para un tipo de orden o de transformación social” (García Canclini, 1990, p. 26).

As políticas culturais e seus processos de gestão adquirem maior centralidade à medida em que se compreende o papel da cultura na política. Política concebida como exercício de nossos direitos e por nossas concepções de mundo e de vida. Por mais que as políticas tendam a ser

entendidas como ações governamentais, é bom reforçar que todos nós podemos construir políticas (culturais etc.) a partir de nossas ações coletivas. Ou seja, estamos defendendo que as políticas culturais, tanto as governamentais como as comunitárias e/ou institucionais sejam construídas por/para/com todos.

Estamos aqui buscando reforçar a ideia de que as políticas culturais são e precisam ser pensadas a partir da noção de compartilhamento de sua construção e gestão; e aqui não estamos nem minimamente nos referindo a certos entendimentos de gestão pelo viés empresarial ou chamado empreendedorista. Gestão de políticas culturais é aqui entendido com seu acento da palavra “cultura” e não na palavra “gestão”, e uma construção/ação que deve ser participativa e compartilhada, como sugerem Castro e Rodrigues (2017).

O pesquisador peruano Victor Vich (2017), em palestra no Brasil, destacou que o gestor cultural deve ter seu perfil estruturado em quatro características. O gestor cultural deve ser um etnólogo, um militante, um curador e um administrador. Vich destaca a necessidade do gestor entender as realidades nas quais vai procurar intervir, fomentar que os sujeitos sejam politicamente partícipes e não simplesmente beneficiários das ações, que o gestor deve ser alguém cuja ação “curatorial” fomenta processos culturais diversos e estimula universos artístico-culturais plurais, e só assim o gestor será um bom administrador.

Acrescentem-se, também, a concepção sobre “desculturalizar” a cultura apontada

também por Victor Vich (2015), que implica em arrancar a cultura de sua suposta autonomia e estrita ligação com a arte, e utilizá-la como recurso para intervir na transformação social.

Cabe aqui fazer coro também com as reflexões da pesquisadora canadense Nancy Fraser (2002 e 2006), ao chamar atenção para o fato de que as lutas por reconhecimento identitário dos diversos e diferentes modos culturais não devem ser concebidas sem a necessária luta por redistribuição de renda e a construção de condições econômicas mais igualitárias. As premissas do reconhecimento multicultural não são plenas sem justiça social, destaca Fraser (2006, p. 231):

“A ‘luta por reconhecimento’ está rapidamente se tornando a forma paradigmática de conflito político no final do século XX. Demandas por ‘reconhecimento da diferença’ dão combustível às lutas de grupos mobilizados sob as bandeiras da nacionalidade, etnicidade, ‘raça’, gênero e sexualidade. Nestes conflitos ‘pós-socialistas’, a identidade de grupo suplanta o interesse de classe como o meio principal da mobilização política. A dominação cultural suplanta a exploração como a injustiça fundamental. E o reconhecimento cultural toma o lugar da redistribuição socioeconômica como remédio para a injustiça e objetivo da luta política”.

Pode-se argumentar que os “direitos culturais” dizem respeito aos direitos das pessoas se expressarem culturalmente, e também de terem acesso aos bens culturais

produzidos pelos outros. São direitos de criar, produzir, divulgar e fruir/consumir bens e práticas culturais. Pode-se, ainda, incluir o direito a participar não somente da vida cultural, mas de seu planejamento. Trata-se, na verdade, do “direito a ter direitos”. Assim, o termo Direito Cultural se articula com Democracia Cultural e com Cidadania Cultural. Lembrando que o próprio conceito de Cultura é amplo e polissêmico, e que de modo amplo tudo que é cultural é humano e vice-versa, distanciando basicamente o conceito de Cultura do conceito de Natureza, no qual o primeiro é socialmente construído e o segundo é dado, antecedendo e transversalizando o ser humano. Não é um movimento fácil, pois os próprios conceitos de Cultura ou de Direito são culturalmente constituídos.

Os direitos culturais passam a integrar a Constituição Federal do Brasil de 1988 (CF 88 - Art. 215 e 216) - que é também denominada Constituição Cidadã ou Constituição Cultural - ao determinar que o patrimônio cultural brasileiro é constituído por quaisquer “bens de natureza material e imaterial, tomados individualmente ou em conjunto”, desde que “portadores de referências à identidade, à ação, à memória dos diferentes grupos formadores da sociedade brasileira”. Pesquisadores do tema dos direitos culturais observam que os direitos culturais operacionalizáveis (materializados ou violados) são aqueles normalmente ligados ao campo das artes, da memória coletiva, e dos fluxos dos saberes, fazeres e viveres. Portanto, para um bem cultural ser

protegido ou fomentado pelas esferas governamentais ele precisa ser percebido/identificado como um valor para grupos, coletividades e indivíduos que integram nossa sociedade. Todavia, os direitos culturais não podem desconsiderar os direitos humanos e nem violá-los, isto é, a dignidade da pessoa humana e as liberdades fundamentais não podem ser violadas em nome dos modos culturais ou da diversidade.

### **DIVERSIDADE CULTURAL**

A Organização Mundial do Comércio (OMC, criada em 1995 e sediada em Genebra, Suíça) tem como objetivo regular as relações comerciais entre seus membros e é baseada num movimento de liberalização das trocas comerciais. Embora sem inscrição no campo do direito, a noção de “exceção cultural” foi evocada por alguns países da OMC, em especial pelo Canadá e a França, no sentido de controlar a entrada de determinados bens culturais (em especial da indústria audiovisual e musical), como prerrogativa de preservação e valorização de suas expressões nacionais. Este movimento, no entanto, não foi aprovado no âmbito da OMC: “não há exceção possível”, com forte apoio dos Estados Unidos.

Cresce, então, a ideia de se atentar para a defesa do pluralismo e da diversidade culturais. Não devemos, de todo modo, desconsiderar que a ideia de diversidade cultural por vezes desconsidera a potencialidade das próprias diferenças, seguindo vertentes uniformizantes. Diversidade com diferença precisa ser uma condição inegociável, contanto

que transite no campo da ética, ou seja, criando condições para que todos atinjam sua felicidade e pleno direito, isto é os direitos de Uns devem se dar sem prejuízo dessas mesmas condições para os Outros. Em 1997, o documento Nossa Diversidade Criadora: relatório da Comissão Nacional de Cultura e Desenvolvimento da UNESCO (editado por Javier Pérez de Cuéllar) lançou um desafio aos Estados membros, qual seja o de repensar o modelo de desenvolvimento até então adotado, que havia conduzido a maioria das nações ao empobrecimento, aos conflitos armados, à exclusão social e econômica e à perda gradativa da qualidade de vida. Lançavam-se assim as bases da discussão internacional promovida pela UNESCO que resultou em documentos importantes, como a Declaração Universal sobre a Diversidade Cultural (Paris, 2001), a Agenda 21 da Cultura (Barcelona, 2004), a Convenção sobre a Proteção e Promoção da Diversidade das Expressões Culturais (Paris, 2005). A União Europeia, através da Agenda Europeia para a Cultura (Lisboa, 2007), ratifica as pactuações anteriores e reforça a função transversal da cultura.

Destaca-se que é importante tratar do entendimento sobre o cultural não de forma isolada, mas em diálogo com outros campos. O pilar do desenvolvimento deve estar estruturado na cultura, no meio ambiente, na economia, na dimensão social e humana lato sensu. A nova agenda global de desenvolvimento visa completar o que não foi alcançado pelos Objetivos de Desenvolvimento do Milênio (ODM), de modo a promover o

desenvolvimento inclusivo e sustentável. A Agenda de Desenvolvimento Pós-2015 está sendo elaborada com base na Declaração do Milênio, e a UNESCO e outras organizações internacionais vêm buscando incluir as dimensões culturais na Agenda Pós-2015. A Declaração de Florença (2014) defende a integração da cultura à agenda de desenvolvimento pós-2015, a ser adotada pelas Nações Unidas e reafirma o valor da cultura e das indústrias culturais como fontes de criatividade e de inovação a serviço do desenvolvimento sustentável e das oportunidades que elas oferecem às novas gerações, e a necessidade de integrar plenamente a cultura enquanto princípio fundamental de todas as políticas de desenvolvimento.

### **Parte 1. Políticas Públicas de Cultura a nível federal no Brasil**

Destacamos aqui institucionalidades da Cultura no plano federal, iniciando com o momento político brasileiro identificado como modernizador e estruturante, que buscou romper com as amarras da política tradicionalista do Brasil. O governo do presidente Getúlio Vargas inaugurou - a nível federal - a construção de políticas culturais. Vargas foi conduzido à presidência pelo movimento conhecido como Revolução de 1930, que punha fim ao “quadro sociopolítico da dominação oligárquica sob hegemonia da burguesia cafeeira”, como apontou Boris Fausto (2004). Sob a marca da modernidade, a Era Vargas (1930-1945) instituiu um conjunto expressivo de ações e políticas na área da Cultura. Em novembro de 1930 foi criado o Ministério dos Negócios da

Educação e Saúde Pública, tendo Gustavo Capanema como seu mais expressivo e longevo ministro (1934 a 1945). No campo da Cultura, a gestão de Capanema assinalou a criação, em 1937, de dois órgãos de destacada atuação: o Serviço do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional (SPHAN) e o Instituto Nacional do Livro (INL), além da ampliação e reformulação da universidade, que passou a denominar-se Universidade do Brasil. Em 1938, Capanema fundou o Instituto Nacional de Estudos Pedagógicos (INEP). Outra realização importante da Era Vargas com impacto no âmbito da Cultura foi a criação do DIP (Departamento de Imprensa e Propaganda), em 1939, que foi o porta-voz oficial do regime. A criação do DIP foi precedida, a partir de 1931, por três outros órgãos — o Departamento Oficial de Publicidade (DOP), o Departamento de Propaganda e Difusão Cultural (DPDC), e o Departamento Nacional de Propaganda (DNP). O governo federal varguista buscou, desde seu início, marcar-se pela valorização da identidade nacional e ser um incentivador das artes modernas, com grande valorização da arquitetura modernista (com Lúcio Costa, Oscar Niemeyer e outros). É desta época, também, a criação, em 1936, do Serviço de Radiodifusão Educativa e do Instituto Nacional do Cinema Educativo; no ano seguinte foi criado o Serviço Nacional de Teatro e, em 1938, o Conselho Nacional de Cultura.

Getúlio Vargas voltou ao poder em 1951 quando foi eleito presidente novamente (desta vez sem que tenha havido revolução ou algum golpe de Estado),

ficando no cargo por três anos e meio quando se suicidou. É desta época a criação do MEC - Ministério da Educação e Cultura (1953). Completava-se, assim, a importante participação de Vargas na área da institucionalização da Cultura. Institucionalização esta que só veria outro momento de forte expressão em governos ditatoriais: a Ditadura Militar que teve vigência de 1964 a 1985. Se o DIP já havia representado uma agência de censura e propaganda na ditadura da Vargas, o país presenciou momentos ainda mais fortes de controle e censura durante a Ditadura Militar nos anos 60 a 80. Pode-se afirmar que passamos da política cultural à cultura policiada. Novamente o país foi marcado pela criação de institucionalidades que mascaravam ideologicamente o exercício da força, mas buscavam se consolidar como mecanismos de modernidade e avanço. Em 1975, foi editado o documento “Política Nacional de Cultura” – PNC –, que estabeleceu a criação de diferentes órgãos: FUNARTE (Fundação Nacional de Artes); Embrafilme (Empresa Brasileira de Filmes). E também de diferentes conselhos (os aspectos legais): CNDA (Conselho Nacional de Direitos Autorais); CONCINE (Conselho Nacional de Cinema).

A gestão das políticas culturais durante o regime militar contou com a participação importante (e podemos dizer progressista) de Aloísio Magalhães, que esteve na condução do Centro Nacional de Referência Cultural (CNRC), de 1975 a 1979, e da Secretaria da Cultura do Ministério da Educação e Cultura, de sua criação, em 1981 até o ano seguinte, com a

sua morte. Como proposto por Rodrigues e Lima (2020), o Brasil teve três gestores que muito contribuíram para as políticas públicas de Cultura que incentivaram e institucionalizaram a diversidade cultural. O primeiro deles, considerado como inaugurador de políticas públicas de Cultura de forma mais sistematizada, foi Mário de Andrade - sendo o responsável pela criação do Departamento de Cultura da cidade de São Paulo, do qual esteve à frente, no período de 1935 a 1938.

“As ligações de Mário de Andrade e de outros modernistas, com o ministro Gustavo Capanema, permitiram ações de Mário junto ao Instituto Nacional do Livro (INL) e ao Serviço de Patrimônio Histórico e Artístico Nacional (SPHAN). Em 1941, o paulista nascido em 1893, sob o nome Mário Raul de Moraes Andrade, foi designado por Capanema para o cargo no SPHAN e retornou a São Paulo, onde viveu até a sua morte em 1945” (Rodrigues e Lima, 2020, p. 7).

O segundo importante gestor, considerado por Rodrigues e Lima (2020) como o momento de resistência, foi o já citado Aloísio Magalhães, e o terceiro foi o ministro Gilberto Gil, que esteve à frente da pasta de 2003 a 2008, conforme será descrito mais a diante. A Cultura - como já apresentado - integrava a pasta ministerial junto com a Educação. Muitos defendiam que seria mais apropriado contar com uma secretaria forte dentro do MEC do que um ministério fraco ou com poucos recursos, o próprio Aloísio Magalhães defendia tal manutenção. Não obstante, com o retorno dos governos



democráticos, a partir do final da ditadura, em 1985, foi criado o Ministério da Cultura. Foi durante a gestão do ministro Celso Furtado, de fevereiro de 1986 a julho de 1988 (terceiro dos cinco ministros do governo do presidente José Sarney), que foi criada a primeira lei de incentivos fiscais para a Cultura através de renúncia fiscal do imposto de renda: Lei Sarney (1986), como ficou conhecida. Buscava-se, assim, minimizar a ausência de recursos federais para o setor da Cultura, como havia sido apontado anteriormente.

O primeiro momento de extinção do Ministério da Cultura (MinC) do Brasil se deu durante a gestão do governo de Collor de Mello (presidente brasileiro que renunciou para não sofrer impeachment). O MinC permaneceu substituído por uma Secretaria Nacional de Cultura, no período de 14/03/1990 a 02/10/1992 - quando foi recriada pelo presidente Itamar Franco. Foi na gestão do Secretário Nacional Sérgio Paulo Rouanet que a lei Sarney foi substituída pela até hoje vigente Lei Rouanet (Lei 8.313 de 1991, que instituiu o Programa Nacional de Apoio à Cultura - Pronac -, com a finalidade de captar e canalizar recursos para o setor). Durante os dois mandatos do presidente Fernando Henrique Cardoso, Francisco Weffort respondeu pelo Ministério da Cultura (1995 a 2002). Foi um período marcado pela quase ausência de investimento direto, ficando as políticas federais de Cultura centradas na renúncia fiscal através das leis de incentivo (além da já citada Lei Rouanet, em 1993 foi criada uma lei de incentivo voltada

especificamente ao setor audiovisual). Como ficou marcado genericamente o setor cultural - nas palavras do ministro Weffort: “Cultura é um bom negócio”. Foi um momento marcado por forte liberalismo que praticamente colocou “nas mãos do mercado” as definições dos gastos federais com o setor cultural, representando uma prática que se mostrou altamente interessante ao setor privado que passou a associar as suas marcas a produções culturais praticamente a custo zero, promovendo um verdadeiro marketing a partir da Cultura. Os resultados para o país como um todo se mostraram (e ainda se mostram - pois tais leis que estão vigentes) muito excludentes, pois os investimentos se concentram expressivamente nas cidades do Rio de Janeiro e de São Paulo e nos segmentos artísticos de maior potencial midiático). O contexto das políticas culturais brasileiras foi marcado, como argumenta Albino Rubim (2007) pela instabilidade, ausência e autoritarismo - três tristes tradições. Tal realidade inicia uma expressiva mudança a partir do governo do presidente Lula da Silva (2003 a 2010), tendo na pasta da Cultura o ministro Gilberto Gil (2003 a 2008). Já em seu discurso de posse, Gilberto Gil sinalizava a guinada que estava sendo proposta: o Brasil seria o país da expressão cultural de todos, com um extenso espectro de expressões simbólicas, com ampla participação no planejamento das políticas e no acesso à criação, produção e fruição culturais, e com a dimensão econômica da cultura para além das distorções e exclusões até então vigentes. Iniciou-se

(e reverberando em cascata por todo o país) a chamada tridimensionalidade da cultura: simbólica - econômica - cidadã. E segundo a visão apontada por Gil, já em seu discurso de posse, de promover um verdadeiro “do-in antropológico”. A contundência das palavras de Gilberto Gil merecem ampla citação:

“A eleição de Luiz Inácio Lula da Silva foi a mais eloqüente manifestação da nação brasileira pela necessidade e pela urgência da mudança. Não por uma mudança superficial ou meramente tática no xadrez de nossas possibilidades nacionais. Mas por uma mudança estratégica e essencial, que mergulhe fundo no corpo e no espírito do país. O ministro da Cultura entende assim o recado enviado pelos brasileiros [...]

É também nesse horizonte que entendo o desejo do presidente Lula de que eu assumo o Ministério da Cultura. [...] um negro mestiço empenhado nas movimentações de sua gente, de um artista que nasceu dos solos mais generosos de nossa cultura popular e que, como o seu povo, jamais abriu mão da aventura, do fascínio e do desafio do novo. E é por isso mesmo que assumo, como uma das minhas tarefas centrais, aqui, tirar o Ministério da Cultura da distância em que ele se encontra, hoje, do dia-a-dia dos brasileiros. [...]

E o que entendo por cultura vai muito além do âmbito restrito e restritivo das concepções acadêmicas, ou dos ritos e da liturgia de uma suposta ‘classe artística e intelectual’. [...] Cultura como tudo aquilo que, no uso de qualquer coisa, se manifesta para além do mero valor de

uso. Cultura como aquilo que, em cada objeto que produzimos, transcende o meramente técnico. Cultura como usina de símbolos de um povo. Cultura como conjunto de signos de cada comunidade e de toda a nação. Cultura como o sentido de nossos atos, a soma de nossos gestos, o senso de nossos jeitos.

[...]

É claro que as leis e os mecanismos de incentivos fiscais são da maior importância. Mas o mercado não é tudo. Não será nunca. Sabemos muito bem que em matéria de cultura, assim como em saúde e educação, é preciso examinar e corrigir distorções inerentes à lógica do mercado que é sempre regida, em última análise, pela lei do mais forte. Sabemos que é preciso, em muitos casos, ir além do imediatismo, da visão de curto alcance, da estreiteza, das insuficiências e mesmo da ignorância dos agentes mercadológicos. Sabemos que é preciso suprir as nossas grandes e fundamentais carências. [...]

No sentido de que toda política cultural não pode deixar nunca de expressar aspectos essenciais da cultura desse mesmo povo. Mas, também, no sentido de que é preciso intervir. Não segundo a cartilha do velho modelo estatizante, mas para clarear caminhos, abrir clareiras, estimular, abrigar. Para fazer uma espécie de ‘do-in’ antropológico, massageando pontos vitais, mas momentaneamente desprezados ou adormecidos, do corpo cultural do país. Enfim, para avivar o velho e atizar o novo. Porque a cultura brasileira não pode ser pensada fora desse jogo, dessa dialética permanente entre a tradição e a invenção, numa encruzilhada

de matrizes milenares e informações e tecnologias de ponta.

[...]

Tenho para mim que a política cultural deve permear todo o Governo, como uma espécie de argamassa de nosso novo projeto nacional. Desse modo, teremos de atuar transversalmente, em sintonia e em sincronia com os demais ministérios. [...] E sobretudo temos de saber que recado o Brasil enquanto exemplo de convivência de opostos e de paciência com o diferente deve dar ao mundo, num momento em que discursos ferozes e estandartes bélicos se ouriçam planetariamente. Sabemos que as guerras são movidas, quase sempre, por interesses econômicos. Mas não só. Elas se desenham, também, nas esferas da intolerância e do fanatismo. [...] Sim: o Brasil tem lições a dar, no campo da paz e em outros, com as suas disposições permanentemente sincréticas e transculturativas. E não vamos abrir mão disso. [...] o Ministério da Cultura vai atuar, dentro dos princípios, dos roteiros e das balizas do projeto de mudança de que o presidente Lula é, hoje, a encarnação mais verdadeira e mais profunda. Aqui será o espaço da experimentação de rumos novos. O espaço da abertura para a criatividade popular e para as novas linguagens. O espaço da disponibilidade para a aventura e a ousadia. O espaço da memória e da invenção.” (Gilberto Gil, 02/jan/2003, discurso de posse como Ministro da Cultura).

Infelizmente, como veremos mais à frente, as expectativas do ministro Gil por um Brasil mais justo, inclusivo e tolerante

ainda seria uma estrada de incertos caminhos. Preconceito, racismo, sexismo, homofobia, entre outras tantas coisas, tomaram corpo no Brasil que elegeu Jair Bolsonaro. Pode-se aqui mencionar duas construções de políticas emanadas da esfera governamental federal dos anos 2000, que apontam mudanças na estrutura e na concepção de políticas públicas no campo da cultura, com reforço aos ideários de cultura como um direito, valorização da diversidade, inclusão de outros agentes, potencialidade de desenvolvimento econômico etc. São agendas que apresentam grande potencial para a criação de condições apoiadas na ideia de diversidade cultural com reconhecimento das diferenças, e na ideia de maior compartilhamento de gestão e acesso a parâmetros de planejamento participativo, são elas, respectivamente:

A Lei 13.018, de 22 de julho de 2014, que instituiu a Política Nacional de Cultura Viva (PNCV), em conformidade com o artigo 215 da Constituição Federal<sup>(2)</sup>;

A Emenda Constitucional nº 71, de 29 de novembro de 2012, que criou o artigo

---

2. A Lei de Cultura Viva é desdobramento das lutas sociais pela transformação do Programa Cultura Viva – criado em 2004 – de agenda governamental em política de Estado. A lei trouxe outras possibilidades e formatos de parceria entre governo e sociedade civil com potencial bem mais ampliado de ação, sobretudo em se tratando do universo da cultura. O coloquialmente denominado Programa Cultura Viva se assentava em algumas ações estruturantes, em especial os Pontos de Cultura. O Programa Nacional de Cultura, Educação e Cidadania – CULTURA VIVA, criado pela portaria nº 156 de 06 de julho de 2004, trazia “o objetivo de promover o acesso aos meios de fruição, produção e difusão cultural, assim como potencializar energias sociais e culturais, visando à construção de novos valores de cooperação e solidariedade”.

216-A na Constituição Federal de 1988, instituindo o Sistema Nacional de Cultura (SNC)<sup>(3)</sup>.

Nosso desafio é fazer com que estas leis não se tornem “letras mortas”, e que a sociedade possa sair, de fato, do papel de

3.Art. 216-A. O Sistema Nacional de Cultura, organizado em regime de colaboração, de forma descentralizada e participativa, institui um processo de gestão e promoção conjunta de políticas públicas de cultura, democráticas e permanentes, pactuadas entre os entes da Federação e a sociedade, tendo por objetivo promover o desenvolvimento humano, social e econômico com pleno exercício dos direitos culturais.

§ 1º O Sistema Nacional de Cultura [...] rege-se pelos seguintes princípios:

I - diversidade das expressões culturais;

II - universalização do acesso aos bens e serviços culturais;

III - fomento à produção, difusão e circulação de conhecimento e bens culturais;

IV - cooperação entre os entes federados, os agentes públicos e privados atuantes na área cultural;

V - integração e interação na execução das políticas, programas, projetos e ações desenvolvidas;

VI - complementaridade nos papéis dos agentes culturais;

VII - transversalidade das políticas culturais;

VIII - autonomia dos entes federados e das instituições da sociedade civil;

IX - transparência e compartilhamento das informações;

X - democratização dos processos decisórios com participação e controle social;

XI - descentralização articulada e pactuada da gestão, dos recursos e das ações;

XII - ampliação progressiva dos recursos contidos nos orçamentos públicos para a cultura.

§ 2º Constitui a estrutura do Sistema Nacional de Cultura, nas respectivas esferas da Federação:

I - órgãos gestores da cultura;

II - conselhos de política cultural;

III - conferências de cultura;

IV - comissões intergestores;

V - planos de cultura;

VI - sistemas de financiamento à cultura;

VII - sistemas de informações e indicadores culturais;

VIII - programas de formação na área da cultura; e

IX - sistemas setoriais de cultura.

[...] (BRASIL. Constituição da República Federativa do Brasil de 1988.)

beneficiária de políticas governamentais. Mas o caminho é longo e tortuoso. O segundo mandato do presidente Lula teve Juca Ferreira como ministro da Cultura nos dois últimos anos (2008 a 2010). Seguiu-se o governo nas mãos do Partido dos Trabalhadores com a eleição da presidenta Dilma Rousseff. O primeiro mandato (2011 a 2014) de Dilma teve duas ministras à frente da pasta cultural - Ana de Hollanda e Marta Suplicy, e o ministro Juca Ferreira - que havia assessorado Gilberto Gil e assumiu o MinC de 2008 a 2010 - voltou ao cargo a partir do segundo mandato de Dilma Rousseff, mandato este que sofreu impeachment menos de dois anos após, em 2016. Mas isto fica para a parte 2 deste artigo.

## **Parte 2. Desmonte do campo CULTURAL - ações e ausências dos governos Temer e Bolsonaro**

Nesse percurso traçado das políticas públicas de Cultura, é possível verificar que, mesmo com muitos avanços alcançados no governo do presidente Luis Inácio Lula da Silva, no período de 2003 a 2010, principalmente nas gestões de Gilberto Gil e de Juca Ferreira, trata-se de um processo marcado por descontinuidades, paralisações e retrocessos, sobretudo a partir de 2016.

A área da cultura passou por várias mudanças ao longo de sua existência. No que se refere à pasta do Ministério da Cultura, passamos por três momentos de extinção do órgão gestor, - juntamente com a Funarte e a Embrafilme, - primeiro no governo de Fernando Collor, em

1990, sendo retomado, dois anos depois, por Itamar Franco, em 1992. Seguida da tentativa de extinção momentânea do MinC, ocorrida no período de 12 a 24 de maio de 2016, transformado em Secretaria Nacional de Cultura, ligada ao Ministério da Educação - MEC, promovida por Michel Temer, quando assumiu como interino ao se decretar-se o impeachment/golpe, em 2016, e a retirada de Dilma Rousseff da presidência da República. Nesse caso, o desmonte começou pela extinção do Ministério da Cultura, além do Ministério das Mulheres, da Igualdade Racial e dos Direitos Humanos, Ministério do Desenvolvimento Agrário, dentre outras pastas.

Na verdade, Temer acabou recuando, com a retomada da pasta da setorial de cultura, por conta da reação e do desgaste provocados pela grande mobilização dos trabalhadores da área que ocuparam a sede do Ministério da Cultura nos 27 estados brasileiros através do movimento que nomearam de OcupaMinC. Com a reação da classe artística, a Cultura acabou por manter o status de ministério. No entanto, essa pasta institucional foi novamente desmontada, por decisão retomada pelo presidente Jair Bolsonaro, assim que assumiu o governo, no dia 1º de janeiro de 2019, com a extinção definitiva do Ministério da Cultura. A princípio, Bolsonaro tornou o órgão numa Secretaria Especial da Cultura, ligada ao Ministério da Cidadania e posteriormente ao Ministério do Turismo. A partir daí, essa Secretaria passou a assessorar a formulação de programas, projetos e ações voltadas para a promoção do Turismo

por meio da Cultura. Ou seja, a Cultura passou a estar agora lamentavelmente a reboque do Turismo e condizente com o perfil mercadológico adotado por esse governo.

É possível perceber que os impactos do esfacelamento do órgão gestor da Cultura começam por refletir-se na indefinição dos rumos dessa Secretaria, passando por sucessivas nomeações para assumir o comando da instituição e pelo enfraquecimento de um corpo técnico devidamente qualificado para assumir as funções na área cultural. Durante o Governo Collor, com a extinção do Ministério da Cultura, Ipojuca Pontes foi nomeado Secretário da Cultura da Presidência da República, mas permaneceu por apenas um ano, de março de 1990 a março de 1991, sendo mais tarde substituído por Sérgio Paulo Rouanet, que ocupou a função de ministro somente de março de 1991 a outubro de 1992. Já na gestão de Michel Temer, em apenas um ano e meio, foram nomeados quatro ministros: o diplomata e advogado Marcelo Calero (de maio a novembro de 2016), o advogado e político Roberto Freire (de novembro de 2016 a maio de 2017), o interino diretor e produtor de cinema e televisão João Batista de Andrade (de maio a julho de 2017), seguido do jornalista e ex-gestor do MinC Sérgio Sá Leitão (de julho de 2017 a dezembro de 2018).

No governo Bolsonaro, essa rotatividade de nomeações é ainda maior. O primeiro Secretário Especial da Cultura, na atual gestão, foi o jornalista gaúcho Henrique Pires, que assumiu no final



de janeiro de 2019, e saiu oito meses depois, em agosto do mesmo ano, após discordar, dentre outras medidas, com o cancelamento de um edital da Ancine (Agência Nacional do Cinema) que previa financiamentos às produções audiovisuais, entre elas filmes com temática LGBT+, dizendo que “preferia cair fora a bater palma para a censura”<sup>(4)</sup>. O estopim para a saída de Pires teria sido, portanto, o fato de discordar de um edital voltado para a TV pública, com tema dedicado a produções sobre diversidade de gênero, gerando divergências com o governo e com o ministro da Cidadania, Osmar Terra, quando a secretaria ainda permanecia ao Ministério da Cidadania, uma vez que a Cultura passou a estar subordinada ao Ministério do Turismo. Na entrevista concedida ao jornal “Gaúcha Zero Hora”, o ex-Secretário Especial da Cultura Henrique Pires, afirmou que não considerou aparentemente nenhuma vantagem para a Cultura estar atrelada ao Turismo. Ele considera que existem alguns programas conjuntos da área do turismo com a cultura que podem ser incrementados com mais vigor.

“A grande questão é a seguinte: o orçamento para 2020 já está delineado. Resta saber como o Ministério da Cidadania entrega para o Turismo os organismos que ele está recebendo e com qual orçamento. Veja o caso do Iphan (Instituto do Patrimônio Histórico

4. Secretário de Cultura de Bolsonaro é exonerado após dois meses. En: “Folha de S. Paulo”, São Paulo, 06 de novembro de 2019, Seção Ilustrada. Disponível em: <https://www1.folha.uol.com.br/ilustrada/2019/11/secretario-de-cultura-de-bolsonaro-e-exonerado-apos-dois-meses.shtml>.

e Artístico Nacional) que estava com a previsão de corte de 75% no seu orçamento para tocar todas as obras solicitadas para 2020. Ora, mandar o Iphan para o Turismo sem dinheiro significa uma coisa extremamente complicada, uma batata quente que se passa para lá. Acho que deve ser feita alguma revisão nesse decreto. Quem fez esse decreto, aparentemente, não se deu conta de que as vinculadas ao Ministério da Cultura, quando foi criado o Ministério da Cidadania, passaram a ser vinculadas ao gabinete do ministro e não ao secretário. Lendo o decreto, embora ele seja bastante genérico nesse aspecto, o Iphan, o Ibram, a Ancine, a Fundação Palmares, a Biblioteca Nacional, a Casa de Ruy Barbosa, precisariam ter uma menção específica, pois da maneira que compuseram resta uma dúvida: será que essas instituições permanecem ligadas ao gabinete da Cidadania? Pois as políticas num aspecto macro foram passadas (ao Turismo). Mas essas instituições têm personalidade jurídica própria e são muitas antigas. Acho que esse decreto precisa ser revisto para que não haja nenhuma dúvida em relação às competências. Acho que faltou um certo cuidado, o que pode ser resultado de uma certa pressa”<sup>(5)</sup>.

Segundo Pires, ao sair percebeu que a

5. Mansque, William, “É culto e católico fervoroso”, diz Henrique Pires ex-Secretário Especial de Cultura sobre Roberto Alvim. En: *Gaúcha Zero Hora*, Porto Alegre, 07/11/2019, Seção Cultura e Lazer. Disponível em: <https://gauchazh.clicrbs.com.br/cultura-e-lazer/noticia/2019/11/e-culto-e-catolico-fervoroso-diz-henrique-pires-ex-secretario-especial-da-cultura-sobre-roberto-alvim-ck2p9o0r008801qvyvh0x2xp.html>.

grande preocupação na área cultural dizia mais respeito ao pacote que o ministro da Economia Paulo Guedes havia apresentado ao Senado após a sua saída. Um desses pacotes cita a extinção de fundos de fomentos que existem e estão com seus recursos contingenciados. Na avaliação de Pires, ainda na mesma reportagem:

“com a junção do Ministério do Esporte, da Cultura e Desenvolvimento Social acreditava-se que seria possível potencializar programas que seriam executados em conjunto, com ênfase em pessoas mais necessitadas, integrantes do cadastro único. Isso era apontado como vantagem do novo Ministério da Cidadania. Ao desligar a Cultura desse conjunto e reposicionar no Turismo, para ele, o governo sinaliza que a experiência não deu certo. Vê bem: neste primeiro ano de governo, trabalha-se com orçamentos preparados no ano passado, portanto, no governo Temer. Em 2020, temos o primeiro orçamento feito pela gestão Bolsonaro. Parece que faltou planejamento, pois seria natural esperar reforços na estrutura para atingir as metas, não abandonar as metas e recortar setores ainda este ano. Em suma: essa transferência da Cultura pelo governo demonstra que o projeto Ministério da Cidadania não deu certo. Não me surpreenderia se a estrutura que sobrou fosse fundida noutra ministério.”<sup>(6)</sup>

Perguntado se não seria mais adequado que a Cultura tivesse um ministério

próprio?, Pires responde:

“Isso seria o ideal, visto a dinâmica da economia da cultura. Houve tentativa de recriação este ano, mas prevaleceu a tese do governo quando o assunto foi votado na Câmara. Daria para funcionar bem por meio de uma secretaria? Sim, bastaria que existisse suporte orçamentário e prioridades técnicas. Ao optar por prioridades políticas (veto a editais em curso) e preenchimento de secretarias sem observar o rigor técnico (Secretaria do Audiovisual trocou recentemente de secretário por conta disso), isso fica bem mais difícil. A melhor política de fomento é a Lei Federal, que existe desde 1991, apelidada Rouanet, criada por este (e ele não foi ministro, foi secretário). Ou seja: ministério ou secretaria podem funcionar, desde que permitam que as pessoas da área trabalhem. Isso não se pode ameaçar.”

Para substituir Henrique Pires, que deixou o cargo no final de agosto, entrou José de Souza Martins, que permaneceu interinamente até a entrada do economista paulistano Ricardo Braga, com carreira em bancos e corretoras, diretor de investimentos quando assumiu a cultura bolsonarista. Ele entrou, segundo o ministro da Cidadania, Osmar Terra, para dar mais “dinamismo e eficiência” aos projetos da pasta. Porém, a nomeação de Braga foi criticada pelo setor por sua falta de experiência de nunca ter atuado no setor cultural, permanecendo à frente da Secretária por apenas dois meses, de setembro ao início de novembro de

---

6. Idem.

2019, ao ser exonerado e conduzido para comandar a Secretaria de Regulação e Supervisão da Educação Superior do Ministério da Educação. Em seguida, o ex-deputado Marcos Soares (do partido político Democratas - DEM-RJ), filho do pastor neopentecostal Romildo Ribeiro Soares, chegou a ser cotado para o cargo após a demissão de Braga, mas não foi nomeado.

Na dança das cadeiras, José Paulo Soares Martins assumiu novamente a Secretaria por dois meses como interino, até o presidente escolher o dramaturgo Roberto Alvim, nomeado em novembro de 2019, ao cargo de Secretário Especial da Cultura, mas já estava no governo desde junho, quando foi nomeado diretor da Funarte. No fim de setembro, o dramaturgo Roberto Alvim protagonizou uma situação polêmica ao chamar a atriz Fernanda Montenegro de “sórdida” e “mentirosa” nas redes sociais. As ofensas foram feitas depois de Montenegro posar para a capa da revista literária Quatro Cinco Um. Na edição, a atriz é retratada como uma bruxa presa a uma estaca prestes a ser queimada em uma fogueira com livros. O episódio provocou pelo menos 19 demissões no Centro de Artes Cênicas – CEACEN, no início de outubro, e o presidente da Funarte, Miguel Proença, foi exonerado. Ele foi um dos que bateram de frente com Alvim na ocasião. Mas, além da polêmica causada no meio artístico com as ofensas dirigidas à atriz Fernanda Montenegro, Alvim acabou permanecendo por pouco tempo no cargo, ao ser demitido em janeiro de 2020, após copiar frases de um discurso

nazista em um pronunciamento oficial da pasta. O desligamento foi confirmado pela Presidência da República após a repercussão de um vídeo em que Alvim, ao anunciar o lançamento do Prêmio Nacional das Artes, citou um discurso do ministro da propaganda nazista de Adolf Hitler, Joseph Goebbels, ao anunciar o lançamento do Prêmio Nacional das Artes.

“A arte brasileira da próxima década será heróica e será nacional. Será dotada de grande capacidade de envolvimento emocional e será igualmente imperativa, posto que profundamente vinculada às aspirações urgentes de nosso povo, ou então não será nada”, disse Alvim no vídeo<sup>(7)</sup>. “A arte alemã da próxima década será heróica, será ferreamente romântica, será objetiva e livre de sentimentalismo, será nacional com grande pathos e igualmente imperativa e vinculante, ou então não será nada”, disse Goebbels em pronunciamento para diretores de teatro, de acordo com o livro *Goebbels: a Biography*, de Peter Longerich. Roberto Alvim é demitido da Secretaria de Cultura após citação a Goebbels.<sup>(8)</sup>

A frase causou revolta entre artistas, e até mesmo entre apoiadores do governo de Bolsonaro, que cobraram a demissão

---

7. “#PrêmioNacionaldasArtes | Marco histórico nas artes e na cultura brasileira! Com investimento de mais de R\$ 20 milhões, o Prêmio Nacional das Artes vai apoiar projetos de sete categorias em todas as regiões do Brasil. Dê o play e confira! pic.twitter.com/dbbW4xuKpM — Secretaria Especial da Cultura (@CulturaGovBr) January 16, 2020.

8. Jornal “O Tempo”, Belo Horizonte, 17/01/20, Da Redação com Agências Estadão e Conteúdo FolhaPress. Disponível em: <https://www.otempo.com.br/politica/roberto-alvim-e-demitido-da-secretaria-de-cultura-apos-citacao-a-goebbels-1.2285339>.

do secretário. O presidente da Câmara s Deputados, Rodrigo Maia (DEM-RJ), também foi às redes sociais dizer que era preciso afastar Alvim “urgentemente” do cargo. Alvim surpreendeu a classe artística ao declarar voto em Bolsonaro em 2018, após o atentado à fachada sofrido pelo então candidato a presidente. O dramaturgo dirigiu por três décadas peças teatrais, mas afirmava ter mudado radicalmente de perfil político após se curar de uma grave doença. O vídeo em que ele fez apologia nazista repercutiu com muitas críticas na imprensa ao redor do mundo. Segundo o “The New York Times”, a reação ao vídeo foi o mais recente caso “em um debate mais amplo sobre liberdade de expressão e cultura na era Bolsonaro”. “O presidente fez sua campanha prometendo uma correção de curso após uma era de líderes de esquerda, que ele acusa de terem tentado impor o “marxismo cultural”. Críticos dizem que ele e seus aliados estão abordando de forma dogmática as artes, o sistema público de educação e os direitos sexuais e reprodutivos”, afirma a reportagem. Já o “Washington Post” definiu Alvim como “um dos maiores militantes da guerra cultural no governo Bolsonaro” e lembrou que o ex-secretário havia comparado a esquerda a “baratas”. “De novo, foram levantadas perguntas sobre as tendências autoritárias de um governo cujos principais dirigentes alardearam publicamente a ideia de rescindir direitos, criticaram a democracia, lamentaram o colapso da ditadura militar e ameaçaram a imprensa”, avaliou o jornal americano. O jornal britânico “The Guardian”

também descreveu Alvim como um aliado do governo Bolsonaro na “guerra cultural”, e lembrou que a mesma ala já promoveu ataques a pautas como as mudanças climáticas e o feminismo. O jornal mencionou o silêncio do presidente brasileiro nas redes sociais. “Normalmente tuiteiros espontâneos, o presidente admirador de Trump e seus filhos políticos ainda não comentaram o assunto. Ao invés disso, Bolsonaro publicou um vídeo de si mesmo num jet-ski, sendo recebido por fãs”.

As emissoras de TV BBC e CNN também reportaram o caso, e citaram como respostas contrárias ao vídeo a reação do presidente da Câmara, Rodrigo Maia, e da Confederação Israelita do Brasil.<sup>9)</sup> Conforme essa matéria veiculada no jornal Estado de Minas, comentada pelo jornalista Renato Souza, a demissão do Secretário Especial da Cultura, Roberto Alvim, por copiar o discurso do ministro Joseph Goebbels, um dos idealizadores do nazismo, poderia ser o começo das consequências relacionadas ao caso. E ressalta que a apologia ao nazismo é crime no Brasil, mesmo no caso de pessoas que não integram o poder público. No entanto, quando propaganda ao regime mortal idealizado por Adolf Hitler parte de um agente do Estado, o caso ganha gravidade ainda maior. No campo político, os prejuízos ocorrem no âmbito do Congresso, pois o Executivo alcançou indisposição dos parlamentares.

---

9. Regina Duarte é convidada. En: Jornal “O Estado de Minas”, Minas Gerais, 18/01/2020, Seção Política. Disponible en: [https://www.em.com.br/app/noticia/politica/2020/01/18/interna\\_politica,1115193/regina-duarte-e-convidada.shtml](https://www.em.com.br/app/noticia/politica/2020/01/18/interna_politica,1115193/regina-duarte-e-convidada.shtml)).

A avaliação feita pela imprensa é que essa repercussão internacional prejudica a imagem do país no exterior. Mas além do impacto no meio político e histórico, o caso ainda poderia gerar reações jurídicas. Segundo a professora Vera Chemim, especialista em direito constitucional pela Fundação Getúlio Vargas (FGV), o caso poderia ser enquadrado na lei que pune atentados contra a segurança nacional: “A demissão do secretário de Cultura foi uma punição relativamente leve diante da conduta de apologia ao nazismo que poderia ser enquadrada no Inciso I, do artigo 22, da Lei de Segurança Nacional. Mesmo que indiretamente, o secretário fez uma propaganda em público, de um processo ilegal e violento que pode ser interpretado do ponto de vista jurídico-constitucional, como uma forma sutil de alteração da ordem política ou social, conforme prevê aquele dispositivo legal que vai ao encontro do artigo 1º, da Constituição Federal de 1988, o qual dispõe expressamente que vivemos em um Estado Democrático de Direito e que não pode ser ameaçado sequer por uma alusão infeliz e estúpida ao nazismo”.<sup>(10)</sup>

De acordo com Vera, se tivesse partido de um ministro, a situação seria ainda maior. “Só não poderia ser enquadrada em crime de responsabilidade porque não se trata de um Ministro de Estado”, completou. O artigo 22 da lei 7.170/83 prevê prisão de um

---

10. Vera Chemim apud Renato Souza. Para jurista, Alvim pode ser enquadrado na lei de segurança Nacional. En: “Correio Brasiliense”, 17/01/2020. Disponível em: <https://www.correiobraziliense.com.br/app/noticia/politica/2020/01/17/interna-politica,821205/para-jurista-alvim-pode-ser-enquadrado-na-lei-de-seguranca-nacional.shtml>

a quatro anos para quem “faz, em público, propaganda de processos violentos ou ilegais para alteração da ordem política ou social; de discriminação racial, de luta pela violência entre as classes sociais, de perseguição religiosa; de guerra” e de outros crimes. O episódio, que resultou na demissão do secretário, teve repúdio generalizado e levou Roberto Alvim a pedir desculpas à comunidade judia depois do que classificou como “1 erro involuntário”.

Enquanto o governo federal pensava na substituição de Roberto Alvim, que permaneceu por apenas três meses como Secretário Especial da Cultura, mais uma vez o secretário-adjunto, José Paulo Soares Martins, foi designado para assumir interinamente a chefia da pasta, com uma espécie de “mandato-tampão”, até a nomeação da atriz Regina Duarte, ocorrida no dia 4 de março de 2020. Consagrada como “Namoradinha do Brasil”, por conta de seus papéis de mocinha nas telenovelas, Regina Duarte firmou o “noivado” com o governo do presidente Jair Bolsonaro em janeiro. Na ocasião, a atriz despontava como favorita para comandar a Secretaria Especial de Cultura no lugar do defenestrado Roberto Alvim. Com essas analogias matrimoniais lançadas pelas próprias partes envolvidas, o “casamento” foi sacramentado no começo de março, quando Regina assumiu oficialmente a subpasta. “Dois meses depois, porém, a festejada união da secretária com o presidente se encaminhou para um melancólico divórcio, com a atriz fazendo papel de figurante na novela de sua própria



fritura”<sup>(11)</sup> Seguiu-se uma típica novela envolvendo Regina Duarte, com semanas de indefinição até a aceitação do convite para ingressar no governo, sob o olhar de desconfiança dos colegas e a comparação da cultura com “pum do palhaço”, sua frase mais lembrada. A gestão ficou marcada, principalmente, por uma tumultuada entrevista à rede “CNN Brasil”, em que cantou música celebrizada na época da ditadura e fez pouco caso da tortura.<sup>(12)</sup> Pouco mais de dois meses depois de assumir o cargo, a atriz teve a saída do governo anunciada pelo presidente Bolsonaro, no dia 20 de maio.

Regina Duarte deixou, portanto, a Secretaria em maio após semanas de fritura no governo, anunciada a saída em um vídeo publicado em sua página no Facebook, mas sua exoneração só foi publicada vinte dias depois. Pelo que vimos, ela tinha assumido o cargo em março, com a expectativa de que teria carta branca, mas não teve a autonomia prometida. Desde que foi nomeada Secretária da Cultura, Regina Duarte não apresentou nenhuma ação contundente para o setor, que naquele momento já

11. Mansque, William, A longa novela da fritura de Regina Duarte no governo Bolsonaro. En: Jornal “Gaúcha Zero Hora”, Porto Alegre, 05/05/2020, Seção: Cultura e Lazer. Disponible en: <https://gauchazh.clicrbs.com.br/cultura-e-lazer/noticia/2020/05/a-longa-novela-da-fritura-de-regina-duarte-no-governo-bolsonaro-ck9tzkbb8006z015nhlbcorag.html>.

12. Nuzzi, Vitor, Sem secretário há um mês e com quatro em 17 meses Cultura segue sua rota incerta. En: “Rede Brasil de Fato”, São Paulo, 16/06/2020, Seção Política. Disponible en: <https://www.brasildefato.com.br/2020/06/16/sem-secretario-ha-um-mes-e-com-quatro-em-17-meses-cultura-segue-sua-rota-incerta>).

agonizava em meio à paralisação das atividades decorrentes da pandemia do coronavírus. Além de não contar com a liberação de recursos, limitou-se a lançar apenas medidas previstas para a Cultura, a flexibilização de prazos para editais e alterações de políticas de reembolso de eventos que foram suspensos por conta da crise. Isso lhe rendeu muitas críticas da classe artística, por não ter prestado nenhum auxílio à área, e também por ficar em silêncio diante da morte de nomes importantes da cultura do país, como Moraes Moreira, Rubem Fonseca e Aldir Blanc.

Em março, houve uma reunião de Regina com secretários estaduais de Cultura de todo país, em que foram abordadas as demandas e iniciativas de cada Estado. No entanto, nada aconteceu. Após esta reunião, temos (o Fórum de Secretários) tentado contato com a secretária sem sucesso. “Nenhum atendimento aos pleitos apresentados foi identificado”, relata Beatriz Araujo, Secretária Estadual de Cultura do Rio Grande do Sul. Para Beatriz, a intenção do governo federal nos últimos atos, como a recondução de Mantovani, tem sido desacreditar a Secretaria. “Infelizmente, teremos que administrar a repercussão nos Estados e municípios do desmonte de políticas públicas e instituições culturais do governo federal” — lamenta.<sup>(13)</sup>

Em 2019, em entrevista ao programa “Conversa com Bial”, da Rede Globo, a

13. Mansque, William. En: “Gaúcha Zero Hora”, Porto Alegre, 05/05/2020, Seção: Cultura e Lazer. Disponible en: <https://gauchazh.clicrbs.com.br/cultura-e-lazer/noticia/2020/05/a-longa-novela-da-fritura-de-regina-duarte-no-governo-bolsonaro-ck9tzkbb8006z015nhlbcorag.html>.

atriz criticou o radicalismo do Partido dos Trabalhadores (PT). “Em 2002 fui chamada de terrorista e hoje sou chamada de fascista, olha que intolerância”, disse Duarte. A atriz causou polêmica também em outra entrevista ao minimizar as torturas causadas pelo regime militar na ditadura. Ao falar sobre os seus primeiros sessenta dias à frente da pasta e sobre a reunião com o presidente Jair Bolsonaro, que selou sua permanência no cargo, Regina Duarte encerrou a entrevista à CNN Brasil, de maneira abrupta e tumultuada. Ela minimizou as torturas e mortes cometidas pelo Estado brasileiro durante a ditadura militar, durante a entrevista, e entoou, ao vivo, o jingle “Pra Frente, Brasil”, de Miguel Gustavo, conhecido como um hino da seleção brasileira de 1970 - época da ditadura militar. A atriz também questionou a importância de manifestações públicas a respeito de mortes recentes no setor cultural, como os escritores Rubem Fonseca e Luiz Alfredo Garcia-Roza, os músicos Aldir Blanc e Moraes Moreira e o ator Flávio Migliaccio. Regina disse que “a cultura está acima dos partidos, das ideologias” quando perguntada sobre sua omissão a respeito da morte de grandes nomes das artes brasileiras nos últimos dias, e questionou: “Será que a secretaria vai virar um obituário?”

A atriz disse ter enviado mensagens particulares às famílias dos artistas mortos em vez de prestar homenagens publicamente. “Ou o reconhecimento existe ou não existe. O país está cultuando a memória deles, não precisam da Secretaria de Cultura. Se eu amadurecer

que é importante para a memória das pessoas, posso ter no site da Secretaria um obituário.” Duarte ainda relevou as mortes tanto no setor cultural quanto entre as vítimas da pandemia do novo coronavírus: “Na humanidade, não para de morrer. Se você falar vida, do lado tem morte. Não quero arrastar um cemitério de mortos nas minhas costas, não desejo isso para ninguém. Sou leve, estou viva. Para que olhar para trás? Que horrível ficar arrastando cordéis de caixões. O covid está trazendo uma morbidez insuportável.”<sup>(14)</sup>

Após a pasta da Cultura permanecer sem titular, mesmo com a confirmação da saída da atriz Regina Duarte, no dia 20 de maio, vimos mais uma demonstração do abandono da área cultural, ao ser publicada, somente depois de um mês, a sua exoneração no “Diário Oficial da União”. No seu lugar, assumiu o ator carioca e apresentador de televisão Mário Frias, que foi o sétimo Secretário Especial da Cultura, nomeado somente no dia 19 de junho de 2020. Se considerarmos os interinos, Frias é o sétimo secretário que ocupou a função no curto período de 17 meses até aquela data. Bolsonarista convicto, Frias começou a tornar-se conhecido com trabalhos na série “Malhação”, da TV Globo. Fez novelas como “O Beijo do Vampiro e Senhora do Destino” – nesta última, por sinal, interpretou um deputado corrupto, Thomas Jefferson. Também atuou como

---

14. Regina Duarte se irrita durante entrevista e causa polêmica. En: “Agência Estado”, Uberaba-MG, Seção Política, 08/05/2020,. Disponível en: <https://jmonline.com.br/novo/?noticias,6,POL%C3%8DTICA,195887>.

apresentador em programas como “O Último Passageiro” e “Super Bull Brasil”, na Rede TV!.

Em postagem do início de maio, Mário Frias, cloroquinista, disse ver na pandemia um caos instaurado que se revelou “um plano sórdido para lavar dinheiro público”. Chegou a usar o termo “Covidão”, referência à covid-19.<sup>(15)</sup>

Frias vinha sinalizando publicamente o seu apoio ao governo. Durante uma entrevista concedida à “CNN Brasil”, no dia 6 de maio, afirmou que torcia pela então secretária Regina Duarte, de quem se declarou fã, mas se colocou à disposição do presidente. “Pelo Brasil, estou aqui. Se for preciso, não vou correr disso. Respeito o Jair demais”, disse. Na mesma entrevista, o ator disse que quem assumisse a Secretaria Especial da Cultura teria que seguir a linha adotada pelo governo, e comparou o exercício do cargo a um papel na televisão. “Se eu entrar numa novela e achar que tenho que fazer personagem engraçado, mas ele é dramático, alguém vai me corrigir. [Bolsonaro] quer ver a pasta numa direção e até agora não conseguiu”, disse Frias. Essa direção é a da “guerra cultural”, moralização do debate público no campo da cultura que empreende um combate ao suposto domínio de valores de esquerda nessa área, com o argumento de “salvar” a nação, de acordo com a matéria da

jornalista Juliana Domingos de Lima.<sup>(16)</sup> Frias repete o slogan “Brasil acima de tudo, Deus acima de todos” em diversos posts de seu perfil do Instagram e se diz “fechado com Bolsonaro”. Também se alinha a posicionamentos do presidente como a minimização da gravidade da covid-19, a contrariedade do isolamento social, a defesa da cloroquina e a ideia de que o Supremo Tribunal Federal atua contra o governo. Sobre a cultura, Frias declarou à “CNN Brasil” que vê as diretrizes do governo Bolsonaro não como imposição mas como “uma troca de estética”.

“A gente até hoje viveu sobre [sic] a batuta de governos de centro-esquerda, então pela primeira vez no Brasil a gente elegeu um cara de direita. A minha opinião – não sou dono da verdade – é que se o dono da empresa tem uma maneira de trabalhar e eu sou o cara responsável pelo marketing, pela cultura, eu tenho que me adequar, criar peças, estruturas, que possam dar vazão aos objetivos deste governo. Não se enganem, a pasta da cultura é a pasta que recebe verba justamente para fomentar essas ideias (...) isso aí estive sobre [sic] a batuta dos últimos governos durante todos esses anos e ninguém falou nada. Agora mudou e agora quem manda quer que mude”, disse. “O grande problema que eu vejo em relação à Secretaria é que ela precisa ser efetiva na divulgação do

15. Nuzzi, Vitor, “Sem secretário há um mês e com quatro em 17 meses Cultura segue sua rota incerta”. En: Rede Brasil de Fato, São Paulo, 16/06/2020, Seção Política. Disponível em: <https://www.brasildefato.com.br/2020/06/16/sem-secretario-ha-um-mes-e-com-quatro-em-17-meses-cultura-segue-sua-rotaincerta>.

16. Lima, Juliana Domingos de. “O 5º nome na Cultura que espaço Frias vai ocupar no governo”. En: “Nexo Jornal”, São Paulo, 22 de jun de 2020, Seção Expresso. Disponível em: <https://www.nexojornal.com.br/expresso/2020/06/22/O-5%C2%BA-nome-na-Cultura-que-espaco%C3%A7o-M%C3%A1rio-Frias-vai-ocupar-no-governo>.

trabalho da estética do novo governo”, disse, mas negou que isso implique proibir determinadas produções e favorecer outras. Também afirmou que se identifica com Bolsonaro por ser alguém que “não gosta de aborto, que acredita em Deus, que acredita na força da família”.<sup>(17)</sup>

O jornal “Nexo” perguntou a Alfredo Manevy, pesquisador em gestão cultural e professor da Universidade Federal de Santa Catarina, sobre o papel do órgão, sua condução no governo de Jair Bolsonaro e o que esperar do novo secretário Mário Frias, ele considerou o perfil de Frias preocupante.

“(..) Em que pese ser um ator, uma pessoa da área cultural, é alguém que nunca se manifestou nem esteve presente em nenhum debate sobre os problemas da cultura brasileira, os desafios da cultura. Nem na área dele, que é o audiovisual, ele tem presença. Também não é uma pessoa da área de gestão pública, então ele vai chegar lá perdido, vai demorar, assim como a Regina Duarte, um tempo para se adaptar – ela ficou um mês ali estudando, entendendo como funciona a máquina e logo em seguida foi demitida. Presume-se que esse tempo de adaptação que ele vai ter vai ser grande, porque não é uma pessoa familiarizada.”<sup>(18)</sup>

17. Lima, Juliana Domingos de. En: “Nexo Jornal”, São Paulo, 22 de jun de 2020, Seção Expresso. Disponível en: <https://www.nexojornal.com.br/expresso/2020/06/22/O-5%C2%BA-nome-na-Cultura-que-esp%C3%A7o-M%C3%A1rio-Frias-vai-ocupar-no-governo>.

18. En: “Nexo Jornal”, 23/06/2020, Seção Expresso. Disponível en: <https://www.nexojornal.com.br/expresso/2020/06/22/O-5%C2%BA-nome-na-Cultura-que-esp%C3%A7o-M%C3%A1rio-Frias-vai-ocupar-no-governo>

Segundo Manevy, as experiências recentes, tanto da Regina Duarte quanto as anteriores, mostram que a pessoa que assume, além de levar [adiante] um conjunto de ideias problemáticas, de guerra cultural, de defesa de visões de intolerância que são bastante questionáveis para alguém que vai cuidar de um tema que diz respeito ao oposto desses valores – de diversidade, inclusão, das minorias –, ocupa um posto que é muito esvaziado. Para ele, de novo, não adianta mudar o secretário e os holofotes não estarem naquele que é de fato hoje o responsável pela política de cultura: o ministro Marcelo Álvaro Antônio, que está confortavelmente trocando secretário quando dá problema. “Ele virou uma espécie de despachante do presidente, que troca o secretário quando está ‘fritado’ pelo próprio governo”.

É possível perceber, que essa alta rotatividade de Secretários, com reduzido tempo de permanência na gestão e sem o devido preparo e a experiência comprovada no setor cultural, somado ao esfacelamento do corpo técnico de funcionários, são alguns dos fortes impactos provocados pela extinção da pasta do Ministério da Cultura, em 2016, com Temer, e de forma piorada, a partir de 2019, nesse governo Bolsonaro. Somente nesses dois governos Temer e Bolsonaro, dentre ministros e depois Secretários que assumiram o comando da gestão da Cultura, sendo quatro nomeações no governo Temer, que compreendeu o período de agosto de 2016 a dezembro de 2018, seguida de sete, no governo Bolsonaro, de janeiro de 2019 até agosto

de 2020, ou seja, no curto tempo de apenas um ano e oito meses, totalizando onze Secretários em cerca de quatro anos, se considerarmos também os interinos. Em 2016, no governo Michel Temer, passamos por uma extinção momentânea do MinC, no período de 12 a 24/05/2016, tornando-se uma Secretaria Nacional de Cultura, ligada ao Ministério da Educação – MEC. E, em 2019, no governo de Jair Bolsonaro, deu-se a extinção definitiva do Ministério da Cultura, de 01/01/2019 a 17/01/2020, tornando-se uma Secretaria do Ministério da Cidadania, e de 17/01/2020 até o presente momento, essa Secretaria Especial de Cultura passou para o Ministério do Turismo.

Essa extinção da pasta do MinC, que inicialmente tornou-se uma Secretaria Especial da Cultura, e depois passou a estar subordinada atualmente ao Ministério do Turismo, tem um papel simbólico negativo para a Cultura, que perde a sua musculatura institucional para a manutenção do órgão gestor e a sua capacidade técnica para formular, executar e dar continuidade às políticas pactuadas com a sociedade e com os entes públicos federados municipais e estaduais. Mais do que isso, revela a manutenção de uma guerra cultural, implantada nesses governos, cuja ideologia vem sendo defendida pelas pessoas nomeadas ao assumirem a gestão, a exemplo dos posicionamentos adotados por Regina Duarte, Roberto Alvim, Mário Frias.

Esse padrão de comportamento também se expressa nos demais integrantes que passaram a assumir as instituições vinculadas à pasta da Cultura, como

ocorreu desde a entrada do jornalista Sérgio Camargo, na Fundação Cultural Palmares, entidade pública vinculada ao Ministério da Cultura existente desde 1988, criada para preservar as manifestações afro-brasileiras e promover políticas públicas em defesa da população negra. A nomeação do jornalista Sérgio Nascimento Camargo para presidir a Fundação Palmares, feita na gestão do Secretário Roberto Alvim, no dia 27 de novembro de 2019, foi carregada de muita reação e polêmica. Camargo já deu declarações nas quais contesta a existência de racismo no Brasil, diz que a escravidão foi benéfica e defende o fim do movimento negro, causando revolta nas entidades que defendem os direitos da população negra. Até mesmo seu irmão, o músico Wandico Camargo, se posicionou contra a nomeação e chamou o parente de “capitão do mato”. Em suas redes sociais, Camargo se define como: “Negro de direita, contrário ao vitimismo e ao politicamente correto”. Também escreveu que a escravidão foi terrível, “mas benéfica para os descendentes”.<sup>(19)</sup>

Diante de declarações como estas, uma ação popular foi ajuizada pedindo a suspensão da nomeação. O autor da ação alegou que o presidente nomeado não está alinhado com os interesses da Fundação Palmares, que é promover a cultura de matriz africana. Conforme consta no pedido de suspensão, a nomeação “contraria o interesse público

19. Suspensão de liminar - STF libera nomeação de Sérgio Camargo para Fundação Palmares. En: Redação do “Migalhas”, São Paulo, 13/2/2020. Disponível em: <https://www.migalhas.com.br/quentes/320323/stj-libera-nomeacao-de-sergio-camargo-para-presidencia-da-fundacao-palmares>).



e representa claro desvio de finalidade do ato administrativo”. Uma ação popular questionou na Justiça a indicação do jornalista Sérgio Nascimento de Camargo para o cargo de presidente da Fundação Palmares. A ação, movida pela subprocuradora-geral do Trabalho Edelamare Barbosa Melo e pela psicopedagoga Eliana Santos Souza, argumenta que a indicação de Camargo contraria o interesse público. “É todo um conjunto de condutas e discursos homofóbicos, xenofóbicos, racistas e misóginos, que vão de encontro com a função da Fundação, de preservar a história e a cultura africanas e indígenas. Que trabalho este homem poderia exercer lá?, questiona Edelamare ao Correio Braziliense. A ação popular entrou na 9ª Vara Federal Cível da Seção Judiciária do Distrito Federal e foi protocolada no dia 29 de novembro. Apesar de ser membro do Ministério Público do Trabalho (MPT), Edelamare explica que a ação não foi movida pelo órgão, mas por ela e Eliana como cidadãs. Além de citar as declarações de Camargo, a petição inicial resalta ofensas feitas pelo novo presidente da Fundação Palmares a personalidades negras e a defesa do fim do feriado da Consciência Negra, em redes sociais.<sup>(20)</sup> Cerca de 52 mil pessoas assinaram um abaixo-assinado movido na internet que pedia a substituição imediata por alguém

---

20. Martins, Thays, “Ação questiona indicação de Sérgio Camargo para Fundação Palmares.” En: “Correio Braziliense”, Brasília – Distrito Federal, 29/11/2019, Seção Brasil. Disponível em: <https://www.correio braziliense.com.br/app/noticia/brasil/2019/11/29/interna-brasil,810354/acao-questiona-indicacao-de-sergio-de-camargo-para-fundacao-palmares.shtml>

com aptidão a ocupar um cargo de promoção de políticas à população negra. Além disso, entidades como o Coletivo de Entidades Negras (CEN) e a Comissão Nacional de Promoção de Igualdade da Ordem dos Advogados do Brasil emitiram notas de repúdio à indicação de Sérgio. O jornal “O Estado de S. Paulo” divulgou áudios da polêmica reunião de 30 de abril na qual Camargo xingou Zumbi; em nota, ele afirmou que “lamenta a gravação ilegal”. Em dezembro, o jornalista chegou a ter nomeação para o cargo suspensa por causa de posts nos quais relativizou temas como escravidão e racismo, afirmando também que o Brasil tem “racismo Nutella”.

Sérgio Camargo teve a sua nomeação suspensa por ordem judicial em dezembro de 2019, quando o juiz Federal Emanuel José Matias Guerra, da 18ª vara Federal do Ceará, decidiu suspender ao considerar que afirmações feitas por Camargo nas redes sociais evidenciavam que a nomeação dele “contraria frontalmente os motivos determinantes para a criação daquela instituição e a põe em sério risco”. A nomeação foi liberada posteriormente. Depois disso, o desembargador federal Fernando Braga Damasceno, do TRF da 5ª região, negou o pedido em agravo e manteve a suspensão da nomeação. No entanto, o presidente do STJ, ministro João Otávio de Noronha, atendeu ao pedido da União e suspendeu essa decisão do TRF da 5ª região que, em dezembro, havia barrado a nomeação de Sérgio Nascimento de Camargo como presidente da Fundação Palmares.

Como vimos, o desmonte que estamos

vivendo se expressa com um avançado processo de desinstitucionalização do setor desde 2016, com a extinção do Ministério da Cultura, - no dia 18 de maio de 2016 na entrada de Michel Temer e novamente na gestão de Jair Bolsonaro, a pasta foi extinta em janeiro de 2019. Saímos de uma mudança significativa na gestão dos ministros Gilberto Gil e Juca Ferreira, até mesmo do ponto de vista conceitual, nas três dimensões – simbólica, cidadã e econômica, com uma política pública que conferiu musculatura institucional para a pasta da Cultura.

A gestão do Ministério da cultura iniciada em 2003 resultou na implementação do Sistema Nacional de Cultura, baseado no Sistema Único de Saúde (SUS), que é uma referência nacional e mundial, que estabeleceu o pacto federativo, entre estados, união e municípios. Para formular uma política com a sociedade civil, a partir de um amplo processo de diálogo e debates em fóruns, pré-conferências, conferências municipais regionais, estaduais, nacionais que resultaram na elaboração de planos e na criação de conselhos representativos. Além de outras políticas culturais, como o Programa Cultura Viva com Pontos de Cultura, Colegiados Setoriais, Fundos Culturais, que nesse momento percebemos que estão se esfacelando e com profundos cortes e suspensão dos editais e contingenciamento no orçamento da pasta. É importante lembrar, inclusive, que o Plano Nacional de Cultura, de acordo com o artigo 1º da Lei nº 12.343/2010 define que o PNC tem uma duração de 10 (dez) anos. Como ele foi aprovado no

dia 2 de dezembro de 2010, então a sua validade se dará até o dia 2 de dezembro de 2020, encerrando, portanto nesse ano o seu prazo de vigência. Porém, diante desse dramático cenário de desfazimento das políticas culturais, não se sabe o que vamos fazer daqui para frente sem uma política de Estado.

No que se refere ao orçamento, no ano de 2019, apenas 742,44 milhões foi o total de despesas executadas na área da Cultura, enquanto o presidente Bolsonaro privilegiou gastos com militares no primeiro ano de governo - o Ministério da Defesa foi privilegiado com o maior reforço de orçamento, encerrou 2019 gastando R\$ 6,3 bilhões a mais do que havia sido previsto inicialmente. E comprou 4 navios de guerra por R\$ 9,1 bilhões. Por que tanto gasto com Defesa num país que nunca passou por guerras? Em contraposição, cortes em um orçamento que sempre foi um dos menores no governo: o da Cultura que, mesmo com significativos avanços nas gestões de Gilberto Gil e Juca Ferreira, não teve seu recurso atingindo nem 1% do orçamento nacional.

Para o ex-ministro da Cultura Juca Ferreira, o governo Bolsonaro acabou com o

“Ministério da Cultura e está destruindo tudo que foi construído desde Getúlio Vargas. Um desastre para o país. Vem cortando os orçamentos, desestruturando as equipes de trabalho, acabando com os programas, com instituições inteiras, projetos e políticas culturais.(..)Vem montando uma equipe de demolição.

Diga-se de passagem, não só na cultura. Agora está tentando destruir o Iphan, a Cinemateca, a Fundação Casa Rui Barbosa e a (Fundação) Palmares. Um horror! (..) Eles não têm propostas, nem sabem como construí-las. O governo de Bolsonaro declarou guerra à cultura e à arte e ao Brasil (...). Querem restabelecer a censura, perseguem e caluniam artistas e intelectuais. Não podemos esquecer que estão querendo destruir nossas universidades também e estão negando a ciência e o conhecimento. Parece um pesadelo. O povo brasileiro e seus artistas não merecem isso.”<sup>(21)</sup>

Vale ressaltar que essa destruição da Cultura já vem atingindo fortemente as comunidades indígenas, quilombolas e trabalhadores rurais que vivem nas florestas e enfrentam os conflitos com latifundiários, mineradoras, madeireiras nas disputas pela terra. Após 520 anos, os corpos indígenas e sua existência seguem sendo resistência, para manter viva sua história. O historiador e filósofo indígena Ailton Krenak afirma que na proclamação da República, o governo passa das mãos da monarquia para as dos guardiões das armas no país, os militares:

“Nós, indígenas, continuamos resistindo, mas vejo o governo Bolsonaro como mais um capítulo da nossa luta colonial, que começou em 1500, quando os portugueses invadiram nosso território, e

21. Nuzzi, Vitor, Juca Ferreira: “governo declarou guerra à cultura e à arte no Brasil”. En: “Rede Brasil Atual”, São Paulo, 04/06/2020, Seção Cultura. Disponible en: <https://www.redebrasilatual.com.br/cultura/2020/06/juca-ferreira-guerra-cultura-arte-brasil/>.

prossegue até os dias de hoje. O modelo de ocupação da América pelos europeus visava o extermínio dos povos originários e ao longo desse tempo a gente nunca teve paz. Sempre estivemos em guerra”<sup>(22)</sup>

O governo Bolsonaro nunca escondeu sua aversão pelos povos indígenas. No vídeo da polêmica reunião ministerial que teve de ser publicizada por decisão do Supremo Tribunal Federal (STF), o ex-ministro da Educação, Abraham Weintraub, afirmava categoricamente que odeia “o termo povos indígenas”, repetindo mais de uma vez. Nesse cenário de pandemia, enquanto os fascistas herdeiros dos escravocratas estiverem no poder, essas minorias serão sempre os maiores alvos. De acordo com a Articulação dos Povos Indígenas do Brasil (Apib) 383 indígenas morreram com Covid-19 em todo o Brasil até o momento. Distribuídos em 119 tribos por todo o país, há pelo menos 9.294 índios contaminados. É a mais nova doença sendo utilizada como arma para “passar logo a boiada”, como afirmou o atual ministro do Meio Ambiente e aliado dos grandes fazendeiros, Ricardo Salles. Não é de hoje que a ganância e desonestidade do homem branco trazem muitos danos e infortúnios ao meio ambiente e aos povos originários ao redor do mundo. Através da colonização, processo violento baseado em estupro, saques, terrorismo, mortes e falsificação da realidade, os europeus sentenciaram a população indígena das Américas – em especial a do Brasil – às mais terríveis experiências travestidas de

22. Moll, Vera, Guerras do Brasil.doc. En: Opera Mundi, Rio de Janeiro, 17/08/2019, Seção Opinião. Disponible en: <https://operamundi.uol.com.br/opiniao/60047/guerras-do-brasil-doc>.

progresso, envernizadas de caridade. No país liderado por um inimigo declarado das minorias, a população indígena hoje é de quase 900 mil índios, distribuídos em cerca de 305 povos, segundo o senso de 2010 do IBGE. Esse valor é equivalente a 10% da população inicial no Brasil, que contava com 8 milhões de nativos distribuídos em mais de 1.000 tribos quando os portugueses chegaram aqui, em 1500. Hoje, um dos principais inimigos dessas comunidades indígenas é a Covid-19, doença fatal às populações mais vulneráveis.<sup>(23)</sup>

Alfredo Bosi (2006, p.17) fala do campo simbólico da cultura como forma de driblar a opressão. Os símbolos, os ritos, as narrativas da criação, queda e salvação, o que fazem se não recompor, no sentido de uma totalidade ideal, o dia-a-dia cortado pela divisão econômica o oprimido pelas hierarquias do poder? A ação colonizadora reinstaura e dialetiza as três ordens: do cultivo, do culto e da cultura. “Aculturar um povo se traduziria, afinal, em sujeitá-lo ou, no melhor dos casos, adaptá-lo tecnologicamente a certo padrão tido como superior. Produzir é controlar o trabalhador e o consumidor, eventualmente cidadãos”. Nesse sentido, as culturas indígena e quilombola têm muito a nos dizer sobre a história dos nossos povos originários e sua resistência para manterem a vida comunitária e os costumes da sua terra, de relação com a natureza, com a biodiversidade,

a partir dos biomas, dos ecossistemas, da cosmovisão, de saberes ancestrais, de povos originários da floresta que continuam sob ameaça do genocídio e destruição da cultura. Segundo Gramsci (2004), não se pode separar a cultura da história da cultura, pois uma concepção crítica do mundo não será possível sem uma consciência da própria historicidade, das fases de desenvolvimento e do fato de que está em contradição com outras concepções ou com elementos de outras concepções.

Essa destruição da Cultura se dá também nas perdas na área de Educação, que está passando por profundos cortes de 30% de cortes no orçamento, desde 2019, a entrada de interventores no lugar de reitores democraticamente eleitos, a tentativa de privatizar o ensino público e imprimir o ensino à distância, de retirar as cotas para negros e indígenas. Além dessa guerra cultural se expressar também na censura ao pensamento, na perseguição ideológica às universidades, acusadas de plantarem maconha e promoverem balbúrdia.

O quadro dramático atual, além dos impactos de uma crise sanitária e social causadas pela pandemia do covid-19, no Brasil vivemos também sob os efeitos, políticos e econômicos, de um golpe decretado em 2016, que se perpetua através de uma guerra cultural orquestrada pelo governo Bolsonaro, promovendo a cada dia o desmonte da Cultura em nosso país. Além da extinção da pasta da Cultura, passamos por sucessivos vetos e cortes no orçamento nesses últimos anos, perseguições e censuras com a retirada

---

23. Tavares, Bibi, “Da varíola ao Covid-19, a guerra biológica contra os indígenas”. En: “O Partisano”, São Paulo, 2/07/2019, Seção Políticas. Disponível en: <https://opartisano.org/politica/da-variola-ao-covid-19-a-guerra-biologica-contra-os-indigenas/>.

de peças e filmes de cartaz, suspensão de editais, além do avançado processo de privatização das estatais que impacta diretamente nos programas e ações que essas empresas vinham desenvolvendo na área cultural. É importante considerar, portanto, que esse quadro drástico na Cultura do país em verdade se acirrou em tempos de pandemia do covid-19, com a paralisação das atividades artístico-culturais, com profundos impactos e crescente estado de vulnerabilidade, mas não começou agora.

Essa guerra cultural que estamos enfrentando, orquestrada nas tomadas de decisão, nomeações, cortes, extinção da pasta da Cultura, por parte do governo, que nomeia de combate ao marxismo cultural, desconsidera, omite, as reais contradições de um capitalismo que leva ao esfacelamento do Estado, das políticas públicas, dos direitos básicos garantidos na Constituição em nome do livre mercado. De que direitos humanos se fala, de que democracia, se estão atingindo direitos básicos que estão na constituição? Com uma guerra de classes, como apontava Marx, o desmonte nos campos federal, estadual, municipal, o acirramento das desigualdades, a crescente recessão, a precarização do mercado de trabalho, com a chamada uberização. E o crescimento da pobreza das populações nas favelas, sem-teto, sem-terra, pessoas em situação de rua, indígenas, quilombolas, trabalhadores do campo, terceirizados, entregadores de aplicativo, artistas de rua, slams, artesanato. Sobretudo, na área da Cultura, cujos profissionais atuam, em sua maioria,

de maneira informal, autônoma.

“Até hoje arrastamos os efeitos negativos de uma estrutura agrária latifundiária que sobreviveu a 200 anos de revolução agrícola no mundo, com uma distribuição de receita profundamente desigual e a manutenção das relações de produção com fortes elementos de sobre-exploração da força de trabalho (trabalho intensivo e extensivo, baixas formas de remuneração do trabalho, baixa produtividade, ausência de educação pública básica, etc.)” (Santos, 2004, p. 401).

Se o setor cultural tem 5,7% da força de trabalho do país, isso significa mais de 5 milhões de trabalhadores. Quarenta e quatro por cento deles são de trabalhadores informais. O alto índice de informalidade do mercado de trabalho brasileiro, - do total de 38,4 milhões de informais, 24,2 milhões são trabalhadores autônomos, - só é comparável, em anos recentes, aos piores momentos da crise econômica dos anos 1980. Como aponta o sociólogo Ruy Braga:

“A construção de um mercado regulado de trabalho, que articulava emprego e cidadania salarial, com direitos e uma forte presença do poder público protegendo o trabalhador, tomou décadas e esteve muito associado ao projeto de industrialização do país”. “O horizonte de integração social via trabalho e direitos está se esfacelando. Temos uma parcela enorme da juventude exposta aos riscos desse modelo autoempreendedor popular sem uma formação profissional. Isso pode construir um mercado bastante



desregulado, e até selvagem, mas não constrói um país, segregando as pessoas do acesso a direitos básicos, como a aposentadoria.”<sup>(24)</sup>

Os efeitos são grandes principalmente de 2016 para cá. Governo do presidente Bolsonaro na verdade deu continuidade ao desmonte já iniciado com a Proposta de Emenda Constitucional (PEC) 241, que institui um teto de gastos públicos até 2036, portanto, por 20 anos como o “exemplo mais eloquente do pacote de maldades do governo de Michel Temer”. Essa Proposta de Emenda Constitucional 241, que foi apelidada de PEC do Fim do Mundo, já desde ali pretendia manter parados os gastos com os serviços públicos enquanto a população e a economia continuam crescendo, na verdade, significa gastar menos com o povo e retirar recursos das áreas da Saúde e da Educação e de paralisar todo o crescimento, com as reformas previdenciária e trabalhista, que estão tirando direitos que já eram poucos. De um país que vinha implementando políticas, construídas e pactuadas entre os entes federados e a sociedade civil, e de fortalecimento das políticas com os demais países da América Latina, cujos avanços de emancipação e autonomia se encontram agora ameaçados por essa política de mercado, de livre negócio. E de subserviência aos Estados Unidos, sobretudo nesse governo, causando fortes impactos na soberania do Brasil e da América Latina.

24. “Epidemia de coronavírus expõe vulnerabilidades da uberização”. En: “Terra”, São Paulo, 18/03/2020, Seção Brasil Notícias. Disponível en: <https://www.terra.com.br/noticias/brasil/epidemia-de-coronavirus-expoe-vulnerabilidades-da-uberizacao, f2bc07bcf044afcb8eed635661b891c5ddkznwsj.html>

Para o filósofo e historiador camaronês Achille Mbembe, no livro *A Crítica da Razão Negra* (2018), a nova ameaça do mundo encontra-se nesse choque entre democracia liberal e capitalismo neoliberal, entre governo de finanças e governo do povo, entre o humanismo e o niilismo, com a eliminação da política em negócio, colocando em risco a possibilidade da política. Segundo Mbembe, contra “o homem-coisa, o homem-produto, o homem-nômade”, fala de um devir negro do mundo, de uma restituição, da retomada dos subalternos, de uma luta pela justiça universal: “Reviravolta: no instante em que o capitalismo quer reduzir-nos todos à coisa e mercadoria, o negro tornou-se símbolo do oposto: desejo consciente de vida, força engajada no ato de criação”.<sup>(25)</sup>

No entanto, segundo a tese do teórico, antes que possamos criar um lar como seres humanos neste mundo comum, precisamos tratar da história dos traumas e das feridas. “Restituição e reparação estão, portanto, no centro da própria possibilidade de construção de uma consciência comum do mundo, ou seja, do cumprimento de uma justiça universal”, escreve o filósofo. Essa justiça universal, embora possa estar ainda distante de acontecer, o capitalismo também está sob ameaça de manter-se em pé com a crise orgânica do capital. Espera-se que, diante da barbárie, do genocídio, da exploração e da crescente

25. Mbembe, Achille. “O devir negro do mundo”. Tradução: Sebastião Nascimento. En: Revista “Carta Maior”, 18 de agosto de 2018, Editora Antifascismo. Disponível en: <https://www.cartamaior.com.br/?/Editoria/Antifascismo/Achille-Mbembe-O-devir-negro-do-mundo/47/42458>

precarização, com a democracia ameaçada, seja construída a consciência comum de mundo, feita ainda pelos subalternos, através de uma retomada, debaixo pra cima, para cumprir-se uma justiça universal.

### **Conclusão: Vulnerabilidade crescente do setor e a COVID-19**

Além dessas significativas perdas e cortes na Cultura, o setor ainda enfrenta os impactos da pandemia do covid-19, que acarretou a paralisação e o cancelamento de apresentações e atividades artístico-culturais por tempo indeterminado. Frente a isso, em caráter de extrema urgência provocada pela pandemia, surge no horizonte o Projeto de Lei 1075, a Lei de Emergência Cultural Aldir Blanc, de autoria da deputada Benedita da Silva (PT), Presidente da Comissão de Cultura na Câmara, e outros 23 deputados, de oito partidos (PT, PSOL, PCdoB, Rede, PDT, PSB, PL e PSDB) e 14 estados, cuja relatora foi a deputada Jandira Feghali (PCdoB), que unificou em um só texto outros cinco projetos. A Lei teve como principal argumento a demonstração comprovada da fonte existente de origem dos três bilhões de reais. Vale ressaltar que trata-se de uma verba já destinada para a Cultura que estava paralisada no Fundo Nacional de Cultura (FNC) desde 2019. A sua utilização, portanto, não implicará na retirada de recursos de outras áreas. Aprovada na Câmara dos Deputados no dia 26 de maio, e no Senado no dia 4 de junho, a Lei de Emergência Cultural (PL 1075/2020) sancionada como Lei de Emergência Cultural Aldir Blanc -

Lei 14.017/2020, pela Presidência da República, em Brasília, no dia 29 de junho. A Medida Provisória 986/20 foi promulgada no dia 18 de agosto para a regulamentação de repasses da Lei Aldir Blanc. A elaboração e revisão do projeto de lei contou com a contribuição de muitos gestores e agentes culturais, cujo processo amplo e coletivo, - de escutas, debates, lives, vídeos e web conferências estaduais e nacionais, - resulta de uma grande rede nacional de articulação e mobilização que perdura até o final da execução das medidas emergências dessa lei que vai até o dia 31 de dezembro deste ano de 2020.

Intitulada Lei Aldir Blanc, em homenagem ao compositor que morreu em abril por complicações devido à Covid-19, o projeto prevê uma ajuda de R\$ 3 bilhões aos municípios, estados e Distrito Federal, que deverão aplicar o repasse em rendas emergenciais aos trabalhadores do setor cultural, para manutenção de equipamentos e chamadas públicas, realização de cursos, produções audiovisuais, prêmios e manifestações culturais. Dentre outras medidas e formas de reparação imediata dos danos ocasionados no setor cultural que encontra-se em estado precário e de vulnerabilidade.

A implementação dessa Lei Aldir Blanc, para além de garantir alguma proteção com as medidas emergenciais, acaba por colocar na centralidade a fundamental importância de manter vivo o Sistema Nacional de Cultura, e dos sistemas estaduais e municipais, com seus conselhos, planos, fundos, sistemas de

informações, fóruns, que estão nesse momento sendo de alguma forma retomados. Trata-se, portanto, de garantir a permanência de uma Política de Estado, nesse caso, para a Cultura.

### **REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

Bosi, Alfredo (2006). *Dialética da Colonização*. Editora Cia das Letras. São Paulo, Brasil.

Castro, Flávia Lages de, e Rodrigues, Luiz Augusto F. (2017). *Cultura e gestão cultural*. Editora Lumen Juris. Rio de Janeiro, Brasil.

Fausto, Boris (2004). *A crise dos anos vinte a e Revolução de 1930*. En: \_\_\_\_\_. História Geral da Civilização Brasileira. Tomo III: O Brasil Republicano. Editora Bertrand Brasil. Rio de Janeiro, Brasil. p. 401-427.

Fraser, Nancy (2002). *A justiça social na globalização: Redistribuição, reconhecimento e participação*. En “Revista Crítica de Ciências Sociais”, número 63, p. 7-20, out. 2002. Centro de Estudos Sociais da Universidade de Coimbra, Portugal.

Fraser, Nancy (2006). *Da redistribuição ao reconhecimento? Dilemas da justiça numa era “pós-socialista”*. En revista “Cadernos de Campo”, número 14/15, p. 231-239. São Paulo, Brasil.

García Canclini, Néstor (2019). *Políticas culturais e crise de desenvolvimento: um balanço latino-americano*. En: Política cultural: conceito, trajetória e reflexões. (organizadores: Renata Rocha e Juan

Ignácio Brizuela). Editora da Universidade Federal da Bahia. Salvador, Brasil.

García Canclini, Néstor (Ed.) (1990). *Políticas culturales en América Latina*. Editorial Grijalbo. México, D.F.

Gramsci, Antonio (2004). *Escritos políticos*. Editora Civilização Brasileira. Rio de Janeiro, Brasil.

Mbembe, Achille (2018). *Crítica da Razão Negra*. Tradução de Sebastião Nascimento. Editora n-1 edições. São Paulo, Brasil.

Rodrigues, Luiz Augusto F. e Lima, Deborah Rebello (2020). Mário de Andrade, Aloísio Magalhães e Gilberto Gil: *três Macunaímas na política cultural*. En “Córima, Revista de Investigación en Gestión Cultural”, Año 5, número 9, p. 1-19, julio-diciembre. Guadalajara, México.

Rubim, Antonio Albino Canelas (2007). *Políticas culturais no Brasil: tristes tradições*. En “Revista Galáxia”, número 13, p. 101-113, junho. São Paulo, Brasil.

Vich, Victor (2015). Desculturalizar a cultura. En “PragMATIZES – Revista Latino-Americana de Estudos em Cultura”, Ano 5, nº 8, p. 11-21, mar.2015. Niterói, Brasil. Disponible en: <https://periodicos.uff.br/pragmatizes/article/view/10398>.

Vich, Victor (2017). *O que é um gestor cultural?* En: Calabre, Lia e Lima Deborah

Rebello (org.). Políticas culturais: conjunturas e territorialidades. Fundação Casa de Rui Barbosa (Rio de Janeiro) e Itaú Cultural (São Paulo), Brasil. p. 49-54.

**CONSULTAS FEITAS NOS SEGUINTES  
SITES JORNALÍSTICOS DO DIA 10/06  
a 05/08/2020:**

*Epidemia de coronavírus expõe vulnerabilidades da uberização.* “Terra”, São Paulo, 18/03/2020, Seção Brasil Notícias. Disponível em: <https://www.terra.com.br/noticias/brasil/epidemia-de-coronavirus-expoe-vulnerabilidades-da-uberizacao,f2bc07bcf044afcb8eed635661b891c5ddkznwsj.html>. Acesso em: 15/08/2020.

Lima, Juliana Domingos de. *O 5º nome na Cultura que espaço Frias vai ocupar no governo.* “Nexo Jornal”, São Paulo, 22 de jun de 2020, Seção Expresso. Disponível em: <https://www.nexojornal.com.br/expresso/2020/06/22/O-5%C2%BA-nome-na-Cultura-que-espaco-C3%A7o-M%C3%A1rio-Frias-vai-ocupar-no-governo>). Acesso em: 05/08/2020.

Mansque, William, *A longa novela da fritura de Regina Duarte no governo Bolsonaro.* “Gaúcha Zero Hora”, Porto Alegre, 05/05/2020, Seção: Cultura e Lazer. Disponível em: <https://gauchazh.clicrbs.com.br/cultura-e-lazer/noticia/2020/05/a-longa-novela-da-fritura-de-regina-duarte-no-governo-bolsonaro-ck9tzkbb8006z015nhlbcorag.html>. Acesso em: 13/07/2020.

Mansque, William, “É culto e católico

fervoroso”, diz Henrique Pires ex-Secretário Especial de Cultura sobre Roberto Alvim. “Gaúcha Zero Hora”, Porto Alegre, 07/11/2-19. Disponível em: <https://gauchazh.clicrbs.com.br/cultura-e-lazer/noticia/2019/11/e-culto-e-catolico-fervoroso-diz-henrique-pires-ex-secretario-especial-da-cultura-sobre-roberto-alvim-ck2p9ooro008801qvyvh0x2xp.html>. Acesso em: 10/07/2020.

Martins, Thays, *Ação questiona indicação de Sérgio Camargo para Fundação Palmares.* “Correio Braziliense”, Brasília – DF, 29/11/2019, Seção Brasil. Disponível em: <https://www.correio braziliense.com.br/app/noticia/brasil/2019/11/29/interna-brasil,810354/acao-questiona-indicacao-de-sergio-de-camargo-para-fundacao-palmares.shtml>. Acesso em: 05/08/2020.

Mbembe, Achille. *O devir negro do mundo.* Tradução: Sebastião Nascimento, “Revista Carta Maior”, 18 de agosto de 2018. Disponível em: <https://www.cartamaior.com.br/?/Editoria/Antifascismo/Achille-Mbembe-O-devir-negro-do-mundo/47/42458>. Acesso em: 15/08/2020.

Moll, Vera Moll, *Guerras do Brasil. doc.* “Opera Mundi”, Rio de Janeiro, 17/08/2019, Seção Opinião. Disponível em: <https://operamundi.uol.com.br/opiniao/60047/guerras-do-brasil-doc>). Acesso em: 15/08/2020.

Nuzzi, Vitor, Juca Ferreira: governo declarou guerra à cultura e à arte no

Brasil. “Rede Brasil Atual”, São Paulo, 04/06/2020, Seção Cultura. Disponível em: <https://www.redebrasilatual.com.br/cultura/2020/06/juca-ferreira-guerra-cultura-arte-brasil/>. Acesso em: 15/08/2020.

Nuzzi, Vitor, *Sem secretário há um mês e com quatro em 17 meses Cultura segue sua rota incerta*. “Rede Brasil de Fato”, São Paulo, 16/06/2020, Seção Política. Disponível em: <https://www.brasildefato.com.br/2020/06/16/sem-secretario-ha-um-mes-e-com-quatro-em-17-meses-cultura-segue-sua-rota-incerta>. Acesso em: 05/08/2020.

*Regina Duarte é convidada*. “Jornal O Estado de Minas”, Minas Gerais, 18/01/2020, Seção Política. Disponível em: [https://www.em.com.br/app/noticia/politica/2020/01/18/interna\\_politica,1115193/regina-duarte-e-convidada.shtml](https://www.em.com.br/app/noticia/politica/2020/01/18/interna_politica,1115193/regina-duarte-e-convidada.shtml). Acesso em: 13/07/2020.

*Regina Duarte se irrita durante entrevista e causa polêmica*. “Agência Estado”, Uberaba-MG, Seção Política, 08/05/2020. Disponível em: <https://jmonline.com.br/novo/?noticias,6,POL%C3%8DTICA,195887>. Acesso em: 13/07/2020.

*Roberto Alvim é demitido da Secretaria de Cultura após citação a Goebbels*. “Jornal O Tempo”, Belo Horizonte, 17/01/20, Da Redação com Agências Estadão e Conteúdo FolhaPress. Disponível em: <https://www.otempo.com.br/politica/roberto-alvim-e-demitido-da-secretaria-de-cultura-apos-citacao->

[a-goebbels-1.2285339](https://www.otempo.com.br/politica/roberto-alvim-e-demitido-da-secretaria-de-cultura-apos-citacao-a-goebbels-1.2285339). Acesso em: 16/07/2020.

Secretário de Cultura de Bolsonaro é exonerado após dois meses. “Folha de S. Paulo”, São Paulo, 06 de novembro de 2019, Seção Ilustrada. Disponível em: <https://www1.folha.uol.com.br/ilustrada/2019/11/secretario-de-cultura-de-bolsonaro-e-exonerado-apos-dois-meses.shtml>. Acesso em: 10/07/2020.

Suspensão de liminar - STF libera nomeação de Sérgio Camargo para Fundação Palmares. Redação do “Migalhas”, São Paulo, 13/2/2020. Disponível em: <https://www.migalhas.com.br/quentes/320323/stj-libera-nomeacao-de-sergio-camargo-para-presidencia-da-fundacao-palmares>). Acesso em: 05/08/2020.

Tavares, Bibi, *Da varíola ao Covid-19, a guerra biológica contra os indígenas*. “O Partisano”, São Paulo, 2/07/2019, Seção Políticas. Disponível em: <https://opartisano.org/politica/da-variola-ao-covid-19-a-guerra-biologica-contra-os-indigenas/>. Acesso em: 15/08/2020.



# **O CHILE, a Democracia e os ESPECTROS DO PASSADO**

Por Márcia Cury<sup>(1)</sup>

## **Resumo**

As constantes mobilizações na sociedade chilena são alvo de atenção dos cidadãos e de líderes políticos dos seus países vizinhos. E a prática, comumente apresentada pela mídia como algo despropositado para uma sociedade que apresenta constantemente números positivos da sua economia, está longe de ser inexplicável ou de ser um simples hábito infundado. O objetivo do presente artigo é apresentar reflexões sobre como os elementos da cultura política dos trabalhadores chilenos, construídos ao longo de mais de um século, estiveram presentes em diferentes momentos do seu histórico de mobilização e atualmente confrontam as bases de um projeto de democracia pensado ainda sob a tutela da ditadura e pautado pelo medo dos espectros do passado de hipermobilização social representados pela Unidade Popular.

## **Introdução**

A história recente da América Latina é marcada por disputas em torno das bases da sua democracia. Após vivenciar tentativas de transformações estruturais, entre os anos sessenta e setenta, seguidas por rupturas e regimes ditatoriais em grande parte dos seus países, as sociedades latino-americanas seguem enfrentando os desafios de consolidar as suas democracias e de inserir nas suas pautas os temas mais urgentes da cidadania. Passadas

algumas décadas dos processos de redemocratização na região, já é possível fazer uma avaliação das suas experiências históricas e contribuir com reflexões acerca das experiências democráticas nos países da região.

Neste quadro político latino-americano das últimas décadas, o Chile tem despertado a atenção das lideranças políticas dos países vizinhos, sendo apontado historicamente como um país maduro politicamente, com uma democracia estável, e sendo vislumbrado ao mesmo tempo como um exemplo positivo de implementação do modelo econômico de matriz neoliberal. Não obstante, em meio a esse quadro de disputas em torno da consolidação democrática, o Chile vivenciou no ano de 2019 a maior mobilização popular desde os protestos da década de 1980, que aceleraram o fim do regime ditatorial (1973-1990).

Essa onda de mobilizações evidentemente suscitou questionamentos ao redor do mundo sobre as motivações para tamanho descontentamento, uma vez que o país é apontado como modelo de sucesso econômico entre seus vizinhos da América do Sul. Diante de aparente contradição, é importante descortinar este modelo para compreender como está estruturada a vida do trabalhador chileno sobre essa estrutura econômica, e então entender as bases político-culturais capazes de impulsionar aquela gigantesca mobilização.

Vamos observar que o que move o chileno a seguir nesta cultura de protesto é a sua revolta contra os nefastos efeitos de uma política neoliberal imposta há 30 anos no

---

1. Graduada e Mestre em História (UNESP- Franca), Doutora em Ciência Política (IFCH-UNICAMP) e Pós-Doutoranda no Programa de Pós-Graduação em História da Universidade Estadual de Feira de Santana. Bolsista CAPES.

país. Ainda que as atuais mobilizações sociais sejam um movimento descentralizado, que congreguem diversas forças sociais, como grupos de jovens de direita, proponho o enfoque em outro ponto fundamental, que é uma cultura de coletividade e de mobilizações que atravessa mais de um século aquela sociedade, e que a ditadura, mesmo devastadora, não conseguiu destruir. E essa força mobilizadora é um elemento, geralmente, esquecido, como se não houvesse história pré-73.

### **O CHILE e sua economia de mercado**

A crise que atravessa o sistema democrático chileno expressa o que parece ser o limite das tensões que pautam aquele modelo de tentativa de combinação entre a democracia o modelo econômico de livre mercado. Modelo que baseou o projeto de retorno ao governo civil em 1990, com a eleição da Concertación por la Democracia, e que segue sendo a base de funcionamento daquela sociedade.

Uma das características mais importantes da sociedade chilena é a sua profunda desigualdade e o grande desequilíbrio de poder sustentado em favor do capital. Os impactos do modelo de livre comércio, das privatizações e da redução do papel do Estado são alarmantes. Apesar da retomada da sua democracia institucional em 1990, a grande transformação estrutural realizada pela ditadura de Augusto Pinochet permaneceu quase que intacta. As políticas implementadas em 1973 significaram novas dinâmicas redistributivas por meio de mecanismos jurídicos e econômicos, que impuseram

um regime de exclusão.

Isso se deu por meio da precarização das relações trabalhistas, que flexibilizou as contratações e demissões e suprimiu direitos, da desestruturação do movimento sindical, da passagem de propriedades públicas a mãos privadas, abarcando muitos dos serviços antes prestados pelo Estado, e que passaram a se concentrar em conglomerados, formados, inclusive, por funcionários do regime ditatorial.

A chamada “Revolução Capitalista” vivenciada pelos chilenos impôs um conjunto de “modernizações”, com o objetivo de redirecionar as relações sociais do país, de modo a “despolitizá-las” e orientá-las com princípios de mercado. A mercantilização dos direitos atingiu a todas as áreas da vida, a saúde, a educação, a seguridade social, os serviços básicos e, fundamentalmente, as relações de trabalho.

E, diferentemente do caso brasileiro, que se refundou com base na Constituição Cidadã de 1988, pautada em concepções de direitos universais, o Chile retomava o regime democrático sem que a Concertación propusesse qualquer mudança estrutural que invertesse a lógica de mercado que regia a vida social. Três décadas após a restauração do regime democrático, assistimos ao que Rosalind Bresnahan denominou como “promessa democrática não cumprida”. Agora, escancarou-se a lacuna entre imagem e realidade, que mostra um Chile distante do sucesso econômico absoluto alardeado pelos proponentes do modelo neoliberal, e da madura e vibrante democracia tão esperada por aqueles que lutaram por sua restauração (BRESNAHAN, 2003, p.6).

As manifestações de outubro tiveram início contra um reajuste de 30 pesos na tarifa de metrô. 30 pesos é a “gota que rebalsó el vaso”, segundo os manifestantes. “Rebalsó” porque estamos falando de um país que apresenta um crescimento anual importante, e que mantém inflação e desemprego sob controle, enfim, todos os dados macroeconômicos bonitos e atraentes que um produto precisa ter para ser vendido. Mas, que por outro lado, insiste em manter garantias e ampla proteção aos empresários e ao seu capital, e em ignorar a profunda desigualdade dela resultante. E assim, segue sendo vendida a imagem de país modelo.

A passagem do metrô passaria de 800 para 830 pesos, cerca de U\$ \$1,17. Parece pouco. Mas, a tarifa do transporte do país já figura entre as 10 mais caras do mundo em relação à renda média do cidadão. Já que, famílias de baixa renda podem ter que dispende de 30% da sua renda em transporte. E isso se dá num contexto brutal de desigualdade, em que 1% da população mais rica, abocanha 33% da renda, segundo dados da Fundación Sol.<sup>(2)</sup> E no qual, de acordo com números da CEPAL, 50% dos lares de menor renda, detêm somente 2.1% da riqueza gerada no país.<sup>(3)</sup>

Ainda de acordo com a Fundação, no mercado de trabalho, somente 37% dos trabalhadores atuam em regime de contratação direta, deixando um grande

2. Fundación Sol (2020). “Que la crisis la pague el 1% más rico”. Santiago, 8 de abril de 2020. Disponível em: <http://www.fundacionsol.cl/2020/04/que-la-crisis-la-pague-el-1-mas-rico/>

3. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2018 (2019). Panorama Social de América Latina. C/PUB.2019/3-P, Santiago, p.62.

contingente da população no trabalho informal e sob contratos intermitentes. Cerca de 40% dos trabalhadores não têm qualquer proteção da legislação trabalhista.

Demissões “por motivo de força maior” dão flexibilidade para dispensas em massa e geram instabilidade entre os trabalhadores; nas empresas, as negociações não se dão por ramo produtivo e se pulverizam entre diferentes sindicatos que podem atuar no mesmo local, e até recentemente, 2016, greves eram instrumentos inúteis, uma vez que ao empresário era garantido o direito de contratação de mão de obra substituta, elementos que retiram qualquer poder de negociação. Como destaca Patricio Escobar (2003, p.76), se antes o desemprego era a principal fonte de pobreza, a partir da flexibilização trabalhista exigida pelo modelo neoliberal, o mercado de trabalho naquele país passou a funcionar como “um instrumento para a reprodução da pobreza”.

Agora, a este cenário somemos outros fatores que levam o chileno ao esgotamento em meio à economia abundante do país. Há aquelas, aparentemente, conjunturais, como a alta considerável no custo de vida, com reajustes recentes nas tarifas de energia elétrica (que chegaram a mais de 9%), e aumento dos preços de produtos básicos. Tais reajustes ainda se agravam com os carteis que se formam em setores da economia, como o esquema recentemente denunciado das redes de farmácia e das marcas de papel higiênico.<sup>(4)</sup>

4. *Protestas en Chile: cuál es el costo de la vida en este país comparación con otras naciones de América Latina*. Por Cecilia Barría. BBC News Mundo, 23 de outubro de 2019. <https://www.bbc.com/mundo/>

E há os problemas estruturais da mercantilização que rege a vida dos chilenos. O sistema privado de aposentadorias, concentrado nas AFP (Administradoras de Fondos de Pensiones), implementado pelo então ministro José Piñera, concentra-se nas instituições financeiras privadas que se encarregam de administrar fundos de contas individuais e poupança para a aposentadoria. Com exceção ao caso das Forças Armadas, todas as aposentadorias só podem ser administradas por este sistema privado, desde 1980.

Aplauda-se, entre os seus entusiastas, o grande desenvolvimento de um mercado de capitais no país. Este sistema privado se tornou uma verdadeira indústria, um negócio altamente rentável e de baixíssimo risco para grupos econômicos chilenos e consórcios estrangeiros, que lucram com a rentabilidade do capital extraído dos trabalhadores (mínimo de 10% sobre o salário), taxas de administração e comissões. Em geral, são administradoras estrangeiras, a maioria norte-americana, que conta com suas filiais no Chile.

Em 2017, por exemplo, 73% dos ativos dos fundos de pensões estavam sob controle de 3 companhias dos EUA (Metlife através da chilena Provida, a Prudential, por meio da Habitat, e o Principal Financial Group, através da Cuprum).<sup>(5)</sup> Esta elite concentra assim boa parte da riqueza gerada por

este sistema, e do poder, por meio do financiamento da política e diversos mecanismos de lobby. Entre os diretores das AFP é comum encontrar ex-ministros que atuaram em favor da implementação ou manutenção do sistema privado.

Os dados variam a depender da fonte, mas todos indicam que não menos do que 80% dos aposentados do Chile vivem com menos de 1 salário mínimo (cerca de U\$430), e boa parte destes, com 60% do piso salarial. Há que se considerar que numa economia com um mercado de trabalho precarizado, muitos não conseguem contribuir o suficiente para receber o benefício. Dentre as inúmeras discussões parlamentares em torno de reformas, discute-se um projeto apresentado no ano passado que prevê a contribuição dos empregadores de uma taxa de 4% do salário. O movimento No+AFP segue fazendo pressão e se soma às manifestações por reformas no país.

No que diz respeito ao serviço de saúde, FONASA e ISAPRE são os fundos que regulam o sistema, que não prevê abrangência gratuita universal. Todo trabalhador tem um desconto em folha (mais um) de 7% sobre o salário. Ele deve optar pelo sistema público (Fonasa) ou privado (Isapre), mantendo-se igualmente o desconto em folha, mas acrescentando o pagamento de consultas e das diferentes coberturas, no caso do sistema privado. As queixas são inúmeras pela precariedade e lentidão do atendimento do sistema público.

A questão da educação também é um ponto nevrálgico do sistema que, em tese, oferece educação universal gratuita, mas

---

noticias-50086133

5. GÁLVEZ, Recaredo; KREMERMANN, Marco (2020). Para mais dados sobre o sistema de pensões AFP Cf.: *AFP para quién? Donde se invierten los fondos de pensiones en Chile. Documentos de Trabajo del Área de Seguridad Social*. Abril, Fundación Sol, Santiago, Chile. Disponível em: <http://www.fundacionsol.cl/estudios/afp-para-quien-2020/>



que investe maciçamente num mecanismo de alta lucratividade para os empresários do setor. O “incentivo” à busca pelo ensino privado se deu com o fechamento de mais de 800 escolas municipais em 20 anos e por meio dos famosos ‘vouchers’, que são subsídios do Estado para o pagamento de mensalidades na rede privada.

### **A nova democracia**

Ao longo destas décadas, governadas em grande parte pela Concertación, o que se assistiu foi à sustentação de um modelo que transfere a riqueza dos mais pobres para os mais ricos por meio de privatizações, impostos sobre o consumo e generosos incentivos fiscais aos negócios e indivíduos mais ricos. Este modelo de superexploração escancara os limites da democracia chilena que, conforme Cademartori (2003), vem consolidando o poder nas mãos de elites econômicas domésticas e transnacionais em detrimento da maioria.

Como destaca Agacino (2003, p.41-69), consolidou-se no Chile uma separação entre “dois países”, separados por desigualdades abismais entre ricos e pobres, e que estes anos de governos democráticos não conseguiram alcançar uma redução aceitável desta desigualdade. Ao contrário, para o autor, os governos democráticos têm representado uma “administração civil de uma contrarrevolução madura”. O argumento do autor é que há uma construção discursiva sobre aquele modelo econômico e sobre o Chile como uma entidade homogênea lucrando com o comércio internacional, que obscurece a realidade do país e a distribuição desigual

dessa riqueza, e dos conflitos entre capital e trabalho.

Desde o retorno ao regime democrático, a promessa de “crescimento com equidade” dá o tom das campanhas eleitorais da Concertación. E foi este apelo que garantiu forte apoio do movimento trabalhista à coalizão nos pleitos iniciais. Desde então, isso foi buscado por meio de tímidas reformas trabalhistas, acordos históricos com o empresariado e com aumentos nos gastos sociais. Mas, evidentemente, a equidade anunciada está longe de ser alcançada.

O desequilíbrio de poder entre capital e trabalho constitui uma das bases dessa nova democracia, uma vez que os negócios do país se encontram mais fortes do que em qualquer outra época, o trabalho politicamente enfraquecido, precarizado e com ganhos materiais modestos, e um poder político formal servindo principalmente àqueles com maior riqueza e privilégio (BARRETT, 2001, p.562).

Pautado nas análises de Rueschemeyer, Stephens e Stephens (1992), Barrett (2001, p.562) alerta que as perspectivas para uma democracia robusta são proporcionais ao equilíbrio nas relações entre capital e trabalho, à capacidade do trabalho de contrabalançar o poder do capital. E evidentemente, as políticas trabalhistas adotadas no país são pautadas na estratégia de desenvolvimento neoliberal, que limita padrões de trabalho impostos pelo Estado, minimiza o poder sindical e permite que os salários e a oferta de trabalho respondam com flexibilidade aos sinais do mercado. À noção de políticas trabalhistas

acrescentemos todas as políticas que envolvem a produção e reprodução da força de trabalho, ou seja, as relações trabalhistas e os direitos e serviços que passaram para o setor privado e passaram a absorver grande parte da renda do trabalhador chileno.

Muitos dos pressupostos ideológicos que balizaram o modelo de cidadania do regime ditatorial permanecem pautando a perspectiva do regime civil sobre as relações entre Estado e sociedade. Concepções como a subordinação da política às relações econômicas; a concepção antropológica de incitação da competição entre os homens a partir da escassez, do individualismo, uma nova concepção de integração social, que passa a suprimir o campo político por meio da relação econômica de mercado, extrema limitação da ação estatal (TIRONI, 1986, p.67-68).

Tais bases prevalecem no modelo de desenvolvimento chileno desde o processo de redemocratização e pautam a concepção de cidadania dos governos civis, restaurada na forma de participação eleitoral, mas nunca recuperada com ênfase nos direitos coletivos. A cidadania social permaneceu restrita a programas de redução da pobreza, por meio de um Estado subsidiário e ênfase na importância do livre mercado no atendimento das necessidades da população (VAN DER REE, 2011, p.26).

Com uma cultura política “de cima para baixo”, como destaca Van der Ree (2011), ao longo destas décadas, lentamente o Estado chileno avança em direção à extensão dos direitos, por meio da

ampliação dos poderes reguladores do Estado e com a criação de canais de participação verticalizados que foram incorporando organizações existentes da sociedade civil em áreas mais restritas a consultas e informações, e não deliberativa sobre a implantação de políticas públicas.

O governo de Michele Bachelet também reforçou essa linha de uma cidadania social, voltada aos socialmente vulneráveis. Mas, passou a dar ênfase também à participação direta da população na formulação de políticas governamentais, o que gerou tensão entre os setores mais conservadores e coincidiu com uma greve maciça dos estudantes. A resposta do governo se deu por meio da incorporação de estudantes a um conselho consultivo que resultou em reformas no sistema educacional. Vale citar que em duas importantes reformas empreendidas por seu governo, como a do sistema de pensões e do transporte, o governo recebeu duras críticas por não consultar organizações representativas dos setores mais vulneráveis (TEICHMAN, 2009, p. 72).

Numa perspectiva histórica, a nova democracia chilena representa uma quebra com o princípio do Estado como “artífice da coesão social”. Como destaca Stabili (APUD AGGIO, 1999, p. 34), “necessidade de Estado e de regulamentação legal no Chile são características da sociedade, que existe e se reconhece na medida em que faz parte do Estado ou luta por fazê-lo”.

Pelo menos desde os anos trinta do século XX, o Estado foi pensado pelas classes dominantes como elemento da ordem, mas pelas classes dominadas passou a ser encarado como fator de produção

de uma nova sociedade e de espaço para a luta contra o capital (CURY, 2017, p. 96). Mas, a tônica de interação entre projetos políticos da sociedade civil e do Estado, que foi rompida por um projeto autoritário durante o regime ditatorial, tem se mostrado cada vez mais limitada e assimétrica nesses anos de reconstrução democrática.

O projeto autoritário concebia que “a cidadania política deveria ser abolida, pois o mercado passaria a atender às necessidades da população. As funções de cidadania política e social seriam fornecidas por meio de consumo, mercado de trabalho e outros mecanismos de mercado. A cidadania viria do consumo e o estado continuaria subsidiário do mercado” (VAN DER REE, 2011, p.30).

Com a redemocratização, em grande parte governada pela Concertación, a redefinição da cidadania se deu com uma gradual tentativa de conferir ao Estado um papel mais central na provisão da cidadania social, bem como de incentivo à participação da sociedade civil. Sob o argumento de que “apenas uma sociedade sem exclusão social substancial seria capaz de sustentar o crescimento econômico por mais tempo”, a Concertación enfatizou a economia de mercado pragmática e a redução da pobreza.

Nestes programas está intrínseca a concepção minimalista de democracia, que concebe o mercado como o alocador de recursos mais eficiente e exclui mecanismos, grupos e demandas que desafiam esse imperativo. Assim, os programas de apoio social têm sido pensados mais com critérios tecnocráticos

mantidos num nível mínimo, do que como um direito de cidadania, focando em indivíduos e famílias, e não em comunidades.

Os programas de transferência de renda foram duramente criticados por líderes da sociedade civil porque o desenvolvimento dessas políticas não permitiu a participação dos cidadãos, desconsiderou o conhecimento local das comunidades e não incluiu projetos complementares de desenvolvimento comunitário para estabelecer maior coesão social e oportunidades de emprego. Conforme destaca Teichman (2009, p.82), as lutas travadas em torno dos programas de transferência de renda, entre os apoiadores tecnocráticos e os oponentes da sociedade civil, têm em seu núcleo abordagens distintas do significado de democracia.

Como se pode observar, a reconstrução democrática do Chile, como ocorre na América Latina em geral, está pautada em características que limitam a ampliação da participação da sociedade. O novo regime democrático ainda tem muito do projeto de transição, desenhado dentro dos marcos legais estabelecidos pelo regime ditatorial, e deve ser compreendido, portanto, como um modelo bastante restrita ao âmbito institucional. Os governos civis do novo regime, e o sistema político atual estariam balizados pelas questões da governabilidade, do consenso e da negociação (DELAMAZA; OCHSENIUS, 2006, p.417).

Para compreender como este modelo vem se cristalizando, é fundamental destacar o processo de renovação pelo qual passou um dos principais grupos

políticos do país. O Partido Socialista viveu uma reconfiguração ideológica decisiva a partir das experiências vividas por seus líderes exilados na Europa. As influências do Eurocomunismo, que valoriza as diversas vias ao socialismo, a democracia e a necessidade da formação de alianças com os setores médios; a crise dos socialismos reais, cuja experiência no cotidiano dos exilados gerou frustração na intelectualidade socialista; e a Socialdemocracia Internacional, que conseguia chegar ao poder em diferentes países europeus, entre os anos setenta e oitenta (ULIANOVA, 2009, p.26-27).

Sobre este aspecto, é fundamental observar o peso que o “fator histórico” exerceu e exerce sobre as lideranças que conduziram o processo de transição. O medo de “arriscar a democracia política” como parte da “obsessão pela governabilidade” foi fator preponderante durante a transição e caracteriza a cultura política concertacionista atual destes grupos.

Esta cultura política está fortemente atrelada à ideia de que “o golpe de Estado se deveu fundamentalmente a fatores como a polarização e o conflito político e ideológico, deixando de fora da análise as persistentes e profundas desigualdades econômico-sociais do país e o amplo respaldo cidadão que haviam obtido os programas de mudanças estruturais apresentados ao país pela Democracia Cristã e pela esquerda no período pré-1973. A ideia aqui subjacente é a de que a sociedade seria tanto mais polarizada quanto mais participativa” (DELAMAZA; OCHSENIUS, 2006, p.432).

Os socialistas, que vêm protagonizando

o processo de reconstrução democrática, estão comprometidos com o modelo econômico herdado da ditadura e distanciados das aspirações de suas bases. Isso reflete a transfiguração da sua identidade, cuja força e legitimidade estava intrinsecamente ligada aos vínculos orgânicos com suas bases, num histórico compartilhamento de projetos políticos.<sup>(6)</sup> E aí reside um ponto nevrálgico da democracia chilena que se manifesta agora. Porque ao longo do século XX o compartilhamento de projetos políticos entre a esquerda e os trabalhadores possibilitou o questionamento da situação histórica de dependência e de desigualdade, e para a inserção de reivindicações políticas e sociais dos setores populares na pauta política nacional (CURY, 2017, p. 227). Tais aspectos resultaram na mobilização de projetos que consolidaram uma tradição de esquerda entre os chilenos.<sup>(7)</sup>

A desarticulação e a desmobilização

6. A noção de projetos políticos, que é tomada aqui como “os conjuntos de crenças, interesses, representações do que deve ser a vida em sociedade, que orientam a ação política. Esta noção não se reduz a estratégias de atuação política no sentido estrito, nem a formulações sistematizadas e abrangentes, como os projetos partidários. Esta concepção expressa significados que integram matrizes culturais mais amplas e permite apreender a multiplicidade de sujeitos políticos e das suas diferentes formas de ação política. Cf. DAGNINO; OLVERA; PANFICHI, 2006, p.39.

7. Tradição é compreendida aqui, não como estrutura inerte ou simples sobrevivência do passado, mas na acepção proposta por Raymond Williams, como uma “versão intencionalmente seletiva de um passado configurativo e de um presente preconfigurado” em um processo de identificação social e como uma expressão das pressões e limites dominantes. WILLIAMS, 2000, p.137.

política da sociedade chilena, prioritárias entre os objetivos do regime militar, tiveram longo alcance com a política repressiva de Pinochet e atingiram a organizações sociais, como os sindicatos, e aos partidos políticos, mas mostrou os seus limites no que diz respeito às tradições de luta e ao caráter coletivo da identidade dos chilenos.

Os tempos na política são distintos, é o que demonstra a nova democracia chilena, na qual centro e esquerda adotaram uma rápida mudança de direção ideológica, agarrando-se à influência das experiências externas, aos espectros da releitura do passado, e pela conveniência do retorno ao poder e da sua manutenção. Enquanto que o tempo da ideologia das bases, atrelado à formação da sua identidade de classe e às suas necessidades materiais, é lento, só adaptando-se a novas linguagens e a novas ferramentas disponíveis.

Pautado no argumento de que a democracia capitalista historicamente repousou em um relativo equilíbrio do poder de classe entre o trabalho e o capital, Barret (2001) já questionava as implicações da combinação entre a política de livre mercado e a democracia para o futuro da ordem política e econômica do Chile e para a profundidade e a estabilidade da sua democracia. E este cenário se torna ainda mais crítico quando se considera a imposição deste modelo contraditório em uma sociedade com tamanho histórico e cultura de mobilização.

### **Os CHILENOS e SEU HISTÓRICO DE MOBILIZAÇÕES**

Ao longo da história chilena, os setores

populares atuaram como sujeitos coletivos que contribuíram significativamente para a democratização daquela sociedade, na medida em que se articularam em suas agrupações de classe, no trabalho e fora dele, em seus bairros e na luta por moradia. Sempre mobilizados contra alta de preços, por direitos trabalhistas, seguridade social, habitação, em ações respondidas invariavelmente com a truculência do Estado e que resultaram em inúmeras mortes, como em seus históricos motins, de 1907, 1957, ou no auge das suas mobilizações durante o governo da Unidade Popular (1970-73), que foi duramente reprimido com o golpe militar, ou a Jornada de Protestos contra a ditadura, nos anos oitenta, com forte protagonismo juvenil. Assim, sempre imbuídos de uma forte cultura política de esquerda, atuaram e atuam pela conquista e ampliação de direitos a partir do questionamento a uma ordem social excludente e autoritária.

Na era pré-73, atuando conjuntamente com a esquerda, os trabalhadores mobilizaram todos os elementos que eram parte do seu repertório de lutas e de organização, que combinavam o recurso ao Estado, mas também o enfrentamento direto com as suas normas e instituições. Essa foi uma constante demonstração de manutenção da sua autonomia (CURY, 2017, p. 387).

O momento de maior expressão da identidade e da capacidade de mobilização dos setores populares no Chile se deu na experiência vivida no governo da Unidade Popular. As principais expressões do protagonismo dos trabalhadores se deram com a sua intensa participação nos canais



criados pelo governo, mas principalmente, por meio de manifestações que superaram o projeto inicial de integração.

Suas ações se deram no movimento de pobladores, que consistia em movimentos de trabalhadores em luta por habitação e melhorias estruturais dos bairros periféricos; no fenômeno dos Cordones Industriales, que podem ser caracterizados como a articulação política dos trabalhadores localizados em cinturões industriais instalados, principalmente, na capital; nas Juntas de Abastecimiento y Precios (JAPs), que lutavam para combater o mercado negro e o desabastecimento gerado pelos boicotes e greves patronais; nos Comandos Comunales, que significaram organizações de articulação política das diferentes frentes de atuação dos trabalhadores, que resultaram em experiências locais de germens de poder popular; e também no enfrentamento à exploração no cotidiano do trabalho em ações que intensificaram os conflitos de classe ao longo daquele processo (CURY, 2017, p.16-17).

A partir do golpe de 11 de setembro de 1973, a Junta Militar buscou legitimidade a partir de um discurso que identificava na UP e na esquerda o caos e a desestruturação, e pautava assim a redefinição das bases da sociedade chilena na defesa de valores tradicionais baseados num Estado forte.<sup>(8)</sup> A disseminação do

terror para cristalizar a despolitização da sociedade, e o fechamento dos canais de participação da sociedade civil estiveram nas bases da criação de uma cultura autoritária.

A resposta coletiva massiva a esta dominação se daria somente dez anos depois da instauração do regime militar e teve sua máxima expressão na denominada Jornada de Protestas (1983-1986). A repressão sistemática, a generalização do terror e a implantação do modelo neoliberal, que acarretou em forte flexibilização trabalhista e na marginalização de amplos setores sociais, culminaram numa rearticulação clandestina de vastos grupos que impuseram à lógica do terror a sua revolta. Ao longo dos anos de luta pela redemocratização, a mobilização social esteve vinculada às ações comunitárias, ações sindicais, estudantis, muitas das quais articuladas por militantes e lideranças da ala do Partido Comunista que se manteve fora das negociações, do MIR, que historicamente esteve inserido entre o movimento de pobladores, e da chamada Frente Patriótico Manuel Rodríguez, uma frente de paramilitar ligada ao PC, com elementos do discurso cristão e de luta em defesa dos Direitos Humanos.<sup>(9)</sup> Além de ações diretas com barricadas, enfrentamento militar, explosões e apagões, o trabalho de denúncia e de rearticulação do debate político por meio de publicações clandestinas foi permanente:

“Em oportunidades anteriores dissemos  
Revolucionaria (MIR) e do Partido Comunista (PC).

9. FPMR. Boletín de Prensa. Chile, 19 de marzo de 1987.

---

8. A proibição de qualquer atividade pública, o fim das eleições sindicais, a destruição de registros eleitorais e a ilegalidade da atuação da esquerda estiveram entre as primeiras medidas do regime. Esta ilegalidade se estenderia a todos os partidos políticos em 1977. Já em 1974, fora instalada a Dirección de Inteligencia Nacional (DINA) como um órgão de caça aos integrantes do Movimiento de Izquierda

que o momento atual é de organização e de luta, de reforçar o compromisso com a luta popular. É o momento, sobretudo, de levar à prática o que pensamos, estando no lugar, no momento e com as forças necessárias para conquistar os triunfos que estimulem o combate do povo por suas reivindicações. A realidade política está demonstrando a impossibilidade de que as receitas reformistas do governo atual dêem certo e demonstram que as tentativas de construir a justiça social sobre o andaime ditatorial de Pinochet não terá êxito.”<sup>(10)</sup> [tradução minha]

A Igreja Católica constituiu um dos principais espaços para a rearticulação dos movimentos sociais durante a ditadura. Abrindo-se, primeiramente, como espaço de acolhimento às vítimas da repressão, de denúncia e de solidariedade em meio à escassez que se abateu sobre os pobladores durante períodos de crise econômica e os seus altos índices de desemprego, acabou proporcionando a possibilidade de reagrupação da comunidade e, conseqüentemente, de rearticulação política.

Como destaca Cabrera (2015) em relação à Villa Francia, já em 1977 se assiste à rearticulação desse sujeito coletivo na Comunidade Cristã, na qual se elaboram os conteúdos que sustentariam a experiência da Igreja Popular e a integração de antigos militantes da esquerda que em meio aos debates e atividades solidárias encontrariam um meio para a rearticulação política das bases. A educação popular e a valorização da memória das lutas populares estavam

entre as atividades realizadas nas chamadas Oficinas culturais realizadas no espaço da Igreja. As missas de domingo se tornaram espaços privilegiados para se reviver a atividade política entre os pobladores:

“A principal preocupação eram os efeitos da ditadura militar na vida dos pobladores, as políticas econômicas que provocavam desemprego, a repressão, a educação, o trabalho, a saúde. Também tinham lugar relevante outras experiências latino-americanas, como a Revolução Nicaraguense, de 1979. A missa se converteu em um espaço de liberdade, de expressão de ideias e rebeldias, de debater temas que estavam proibidos” (CABRERA, 2015, p.86).

Os pobladores também protagonizaram as maiores expressões de resistência à ditadura e às políticas neoliberais, recorrendo a práticas históricas de mobilização, dentre elas, as tomas. A partir das lutas poblacionales, pelo menos desde a década de 1950, as tomas se generalizaram como a principal forma de contestação dos trabalhadores chilenos até o final do governo da Unidade Popular, envolvendo estratégias imediatas para a ocupação de um espaço para moradia, e também como meios de exercer pressão sobre o poder público para reivindicar o reconhecimento dos seus direitos e, durante o governo popular, para exercer o que eles passaram a entender como o exercício de um novo direito, que era o confisco de propriedades privadas, num mecanismo direto de resistência à ordem capitalista (CURY, 2017, p. 103).

Na década de 1980, a política habitacional do regime militar incentivou enorme-

---

10. FPMR. El Rodriguista, año VI, n.52, octubre 1990.

mente a especulação do setor privado e elevou os preços dos imóveis. Tal política conflitaria diretamente com a cultura política do setor popular que considerava a habitação como um direito a ser defendido e apoiado pelo Estado.

Numa forte demonstração do insucesso militar em apagar a cultura política de esquerda entre os chilenos, os pobladores reviveram as formas diretas de ação para pressionar o regime a rever o dogma neoliberal nas políticas habitacionais. A cidade de Santiago viveu, em 1983, a maior toma da história do país, envolvendo cerca de 30 mil pobladores, num ato que mudaria de rumo pelo menos uma das principais áreas de liberalização do mercado (BRUEY, 2012, p.523).

O anseio pela construção de uma nova democracia no país pautava os projetos vocalizados pelos movimentos sociais que se rearticulavam no final dos anos oitenta. “A vontade demonstrada nas urnas não pode ser somente uma vontade eleitoral, tem que ser preparada para exigir uma real participação de todo o futuro social no país. [...] As organizações de base são os instrumentos lógicos para ter uma participação ativa nos programas como: Saúde, Educação, Habitação, Trabalho, Previdência social. [O trabalho] tem sido uma das necessidades do povo mais afetadas pelo regime; a dignidade do trabalho rebaixada à expressão mínima, nos seus direitos e possibilidades, o trabalhador rebaixado quase a um estado de escravidão e sujeito a leis que lhes negam seus mais elementares direitos.”<sup>(11)</sup>

---

11. Hechos Urbanos. Boletín de información y análisis. Acto de celebración del 5. Aniversario del movimiento poblacional Solidariedad, n.80.

As expectativas em torno da democracia que se desenhava remetiam ao passado do governo popular e ao real papel que a esquerda seria capaz de cumprir no cenário vindouro: “Um projeto de esquerda que tenha sua concepção de democracia não passa somente por conquistar uma boa porção de parlamentares e contar com um programa político. É decisivo realiza-lo junto com uma estratégia que, construindo um bloco social e político, nacional e popular, opere para conquistar as máximas liberdades democráticas. [...] No Chile não há um movimento popular gado para projetos de “democracia restringida.”<sup>(12)</sup>

Nesse sentido, os testemunhos recentes estão balizados pela frustração em torno do modelo de democracia assumido pela esquerda que retornou ao poder. Compreendendo que a democracia fora “arrebataada pelos grupos econômicos”, Horácio Fuentes afirma que o movimento político tem uma dívida histórica com os trabalhadores, porque houve um esforço de “articulação das organizações sociais [...] um processo que de uma ou outra maneira conseguiu derrotar a ditadura, e nesse processo os trabalhadores tiveram um papel fundamental; foi uma escada para outros chegarem ao poder. [...] A única coisa que tem crescido é a segregação social, é um país muito segregado. E uma política neoliberal que os governos que sucederam a ditadura abraçaram até

---

nov.1988. SUR Documentación.

12. Boletín CODEPU. El Pueblo, convidado de piedra en el plebiscito. Julio 1988.

Allende Vive! La vigencia de un líder; Boletín CODEPU. Los derechos del pueblo se conquistan en la calle. Feb.-mar 1989.

hoje.”<sup>(13)</sup>

Ao falar sobre a transição e a nova democracia, Patricia Coñoman se diz decepcionada com o que ocorreu com os partidos, com a expectativa que havia em torno de uma unidade em torno das mobilizações como forma de expressão, “queriam evitar que houvesse mobilização, que não houvesse conflito”. “A Concertación fez um pacto. O pior erro do movimento sindical e das organizações sociais nos anos noventa foi ir para dentro, pensando que a democracia cumpriria o que havia prometido.”<sup>(14)</sup>

Os exemplos citados acima são apenas amostras da permanência da cultura política fomentada pela militância da esquerda chilena ao longo do processo de rearticulação dos movimentos sociais e das lutas empreendidas até o processo de transição. Acertadamente, Schneyder (1990) questiona as teorizações que identificaram um caráter absolutamente novo nos movimentos sociais que se levantaram contra o regime militar.

No centro da irrupção da forte onda de protestos contra a ditadura estavam os mesmos bairros urbanos que lideraram ocupações e mobilizações até 1973. Os chamados “bairros vermelhos” que

havam protagonizado as atividades políticas da esquerda antes do golpe mostraram a importância da relação orgânica entre militantes e bases sociais no processo de rearticulação política na luta pela redemocratização num momento de sobrevivência clandestina dos partidos.

O questionamento ao ordenamento autoritário esteve muito presente entre os movimentos dos trabalhadores, como as organizações comunitárias, que historicamente exerciam formas autônomas de organização e passaram a sofrer com a ingerência verticalizada do Estado, com “um conceito de participação, por essência, antidemocrático.”<sup>(15)</sup>

A atuação dos jovens nas ações de protesto contra a ditadura, longe de significar uma característica absolutamente nova ou de representar um movimento desestruturado e sem identidade, teve exatamente na sua exclusão da nova ordem social, na falta de perspectiva e na desconfiança em relação aos caminhos seguidos pelos partidos, as bases para o enfrentamento àquela ordem. E somava-se a isso a memória e as experiências das suas comunidades e de suas famílias em um passado de lutas não muito distante da sua geração, levando-a a espelhar-se em símbolos como Salvador Allende, como um exemplo que significava “rebeldia, consequência e revolução; um exemplo pela luta que deu.”<sup>(16)</sup>

---

13. Depoimento de Horacio Fuentes González. Santiago de Chile, 26 de julio de 2016. 88 min. Archivo Oral. Sindicatos y Confederaciones en Dictadura. Horacio Fuentes, nascido em Peñaflor, viveu em uma “poblacion” de Santiago, foi Presidente da Confederação Nacional dos Trabalhadores da Indústria e Conselheiro Nacional da CUT.

14. Depoimento de Patricia Coñoman Carrillo. Santiago de Chile, 8 de octubre de 2015. 80 mi. Archivo Oral. Sindicatos y Confederaciones en Dictadura. Operária do setor têxtil, dirigente sindical, comunista, também foi membro das Juntas de Abastecimiento y Precios durante a Unidade Popular.

---

15. Hechos Urbanos. Boletín de información y análisis. Ley de Juntas de Vecinos del Regimen Militar, n.88, agosto 1989. SUR Documentación.

16. Declaração de um adolescente enquanto pintava um mural em homenagem aos 80 anos de nascimento de Salvador Allende. Teleanálisis. Natalicio Salvador Allende. n.38, Junio, 1988, 53 min.

Jovens falam da falta de perspectiva no sistema e

Agora, aqui reside um ponto fundamental da cultura da mobilização coletiva chilena. Nesta nova democracia, no século XXI, os estudantes se destacaram como os protagonistas da retomada da ação coletiva e, principalmente, da cultura conflitiva que tanto caracterizou os movimentos sociais do país. 2006 foi um ano sentido como de um novo despertar por aqueles que sofreram com a repressão ditatorial. Velhos militantes sentiram-se representados e entusiasmados com os jovens que saíram às ruas na chamada *revolución pinguina*, que questionava a mercantilização e a baixa qualidade do ensino.

O mesmo se passou nas intensas manifestações de 2011. Foi por meio destes levantes que o debate sobre a gratuidade da educação passou a figurar na agenda institucional. Dados de 2013 indicam que somente 36% dos jovens estudavam em escolas públicas. A vitória das mobilizações se deu na recente aprovação da gratuidade do ensino superior para grande parcela dos estudantes.

Vale chamar a atenção para alguns aspectos das mobilizações estudantis. Os jovens que as protagonizam as manifestações mais recentes são parte de uma geração que cresceu em democracia, que vive em meio aos ruídos do passado de repressão, mas também em meio a memórias de lutas e de conquistas, especialmente, aqueles que vivem em espaços que fazem questão de manter viva a sua identidade e seu

histórico político, como nas poblaciones mais emblemáticas, La Victoria, Villa Francia e tantas outras...

Muitos se encontram envolvidos nas chamadas *Asambleas Territoriales*, que são espaços de organização, debate e mobilização autônomos, em torno das demandas populares em nível local e por meio de uma participação política direta e de relações horizontais. Esta experiência que remonta a muitos aspectos dos *Comandos Comunales*, organizados durante o governo da *Unidade Popular*, traz em sua vocaliza projetos de poder popular e as demandas contra o modelo neoliberal.<sup>(17)</sup>

A geração pré 73, fortemente vinculada a fortes e representativos partidos de esquerda, enxergava no Estado um meio legítimo de expressão e o via como um canal para a transformação do status quo. Os jovens da *revolución pinguina* e os pula catraca das atuais manifestações não viveram o medo a uma ditadura, mas também não gozam de muitos direitos, não se sentem representados, e sofrem a desesperança e a descrença quase niilista que um sistema excludente impõe.

Quando se está presente nas manifestações dos jovens chilenos desta geração, nota-se a permanência de símbolos da esquerda e das lutas populares, como imagens de Salvador Allende, hinos que entoaram as marchas da *Unidade Popular*, a vinculação de alguns aos partidos históricos, como o Partido Comunista, assim como uma importante congregação

---

sobre a sensação de derrota com o modo como se desenhava a transição com o Plebiscito de 1988, após terem lutado no Movimento de Protestos. *Teleanálisis*. Plebiscito: la palabra de los jóvenes. N.37, Mayo de 1988, 42 min.

---

17. Coordinadora de *Asambleas Territoriales*. Declaración Encuentro 18 de Enero. <http://www.asambleasterritoriales.org/que-es-la-cat/declaracion-cat/>



de ideais de classe a muitas das bandeiras geralmente compartimentadas pela onda do multiculturalismo. Mas, nota-se ao mesmo tempo um profundo sentido de autonomia que os impulsiona ao enfrentamento e que não dá margem à canalização do movimento pelas instituições. Nem mesmo a Frente Amplio de Izquierda, composta por antigos representantes estudantis que lideraram as mobilizações de 2011, foi capaz de dialogar e acalmar o ímpeto dos estudantes.

Em meio a tantos fatores que compõem esse cenário da indignação chilena, entram em cena o Presidente Sebastián Piñera, com a postura do patrão que não quer ver desordem no seu “oásis” de harmonia social, e seus ministros, todos emergentes políticos do pinochetismo, a alimentar a ideia de que os chilenos fazem manifestação pelo prazer no caos.

Afirmar que está “em guerra contra um inimigo poderoso”, sugerir que o cidadão se “levante mais cedo” para pegar o transporte num horário em que a tarifa é mais baixa, ou que “os românticos comprem flores, porque são mais baratas” são declarações que escancaram a profunda distorção que vivemos sobre o que é (ou o que deveria ser) minimamente uma vida em democracia (mesmo nos moldes institucionais e representativos que temos). Desqualificar publicamente as manifestações em um cenário em que eles já não gozam de popularidade contribuiu para a ampla adesão ao movimento.

O Exército nas ruas, o toque de recolher, as denúncias de permanência das práticas de tortura e de violência sexual praticada pelas forças de segurança representam,

por fim, o fracasso de um sistema que não prevê representatividade e diálogo e que permanece se sustentando pela truculência de regimes ditatoriais. Fracasso este que está longe de ser uma prerrogativa do Chile, como bem sabemos.

Já para entender o papel da oposição, é preciso compreender que a democracia chilena segue o projeto de transição que se desenhou dentro dos marcos legais estabelecidos pelo regime ditatorial. As diretrizes dos partidos de centro-esquerda e do sistema político são balizadas pelas questões da governabilidade e da negociação entre eles. Assim, além da conveniência econômica que assegura os cargos de muitos dos representantes dessa nova democracia, vê-se como preferível manter intactos temas de ordem estrutural que mantêm as profundas desigualdades do país, a arriscar a democracia em um conflito político-ideológico, como teria ocorrido em 1973, na leitura destes atores. A atual mobilização da sociedade chilena nos leva a questionar crenças frequentemente afirmadas, como a de que a institucionalização partidária por si só promove a democratização e de que o declínio da participação eleitoral no Chile, desde os anos noventa é uma manifestação de apatia política.<sup>(18)</sup> A outra, de que o capitalismo expandido gestado no país substituiria o Estado de compromisso por um Estado neutro; de que o fim da representação popular na política chilena representaria o fim do populismo e do clientelismo, o que, então permitiria ao país o avanço a um capitalismo independente, por meio de políticas racionais e objetivas

---

18. Cf. OLAVARRÍA, 2003.

(BARRERA, 1998).

Nessa mesma concepção estreita sobre a política e a democracia, alguns analistas tendem a fragmentar a totalidade desse processo, vendo a eclosão social como um “desafio de unidade” política, ou como meras expressões “antipolíticas e antiinstitucionais” de grupos juvenis, grupos anárquicos ou “classes mais marginais”. Ou, quase como que uma tradição, ou um acaso, porque o “Chile tem explosões sociais a cada 10 anos”.

O que é certo é que algumas reformas, como as anunciadas por Sebastián Piñera, que reparam “a sensação de dificuldade da classe média” ou que retardem reajustes, não refundam as bases mercadológicas que seguem regendo a vida cotidiana do trabalhador e do estudante. Desse modo, a indignação contra os abusos vai persistir. Neste momento, vive-se a expectativa em torno do Plebiscito para a aprovação da convocação de uma Assembleia Constituinte e, conseqüentemente, em torno da representação política que a formará, se Constitucional, a ser composta por 155 membros em um sistema paritário, ou por uma Convenção Mista, conformada em partes iguais por membros eleitos popularmente e por parlamentares em exercício. Esta vitória parcial foi alcançada após as massivas mobilizações e sua pressão sobre o Governo e partidos políticos que resistiam à ideia de uma nova Constituinte. O chamado “Acordo pela Paz Social e a Nova Constituição” foi um meio encontrado por esta resistência para conduzir o processo Constituinte.<sup>(19)</sup>

19. Os maiores opositores à proposta de uma nova Constituição estão o partido de direita União Democrática Independente e o recém-organizado

Há uma grande preocupação nas bases para que o atual sistema político de votação não venha a favorecer grupos dominantes reunidos em listas. O temor pelo controle do processo de elaboração de uma nova Constituição pelos mesmos atores políticos hoje deslegitimados leva parte dos movimentos sociais a rejeitar o processo Constituinte como está sendo conduzido, por entender que não haverá soberania popular na elaboração da nova Carta.

Como destaca González (2020, p.11-12), “a Convenção Constitucional será escolhida segundo as regras com as quais se elege a Câmara dos Deputados. Estas regras não favorecem a participação dos independentes e não asseguram a representação dos povos originários, apesar de favorecerem os partidos políticos e suas alianças, que poderiam acabar controlando a Convenção. Por outro lado, como a obrigatoriedade de votar não é exigida para todo o processo, a abstenção favorecerá as posições mais conservadoras e os partidos tradicionais. O governo se recusou a impulsar que a votação de abril seja obrigatória, assim como os partidos que o apoiam. Existe, portanto, um grande risco de que os mesmos partidos que estão deslegitimados, e cuja conduta é uma das causas da mobilização social, acabem controlando a convenção constitucional.” As mobilizações pelo país reuniram diferentes movimentos e organizações sociais em torno de demandas, como o direito à habitação, a um sistema de saúde estatal de qualidade, à educação,

partido de extrema direita Partido Republicano. Para maiores detalhes sobre os debates em torno da Constituinte Cf. GONZALEZ, 2020, p.30.

seguridade social, aos direitos dos povos originários, o respeito às minorias, o direito à água e o controle dos recursos naturais pelo Estado. Demandas de uma sociedade que novamente mostra que visualiza no plano constitucional e na sua reforma um real e legítimo espaço de garantias dos direitos negados pelo atual modelo de Estado subsidiário.<sup>(20)</sup>

### **Considerações Finais**

Um olhar com uma perspectiva histórica sobre os acontecimentos recentes no Chile nos revela um choque entre projetos de democracia pautados em distintas releituras do passado. Por um lado, conforme destacado, tem-se uma sociedade cuja identidade dos seus trabalhadores possui um forte senso de coletividade, de mobilização, uma concepção de democracia pautada em direitos e na participação, e que sempre reconheceu aos partidos e ao Estado como espaços de interlocução e como legítimos atores de transformação. Visão que foi construída ao longo do século XX, que tanto contribuiu para as transformações da sociedade chilena, desafiou a ditadura militar e volta estremecer as instituições sob o modelo de democracia neoliberal dos novos governos civis.

Por outro lado, um sistema que marginaliza forças políticas não pertencentes à esfera institucional, e especialmente, às principais alianças antagonicas do sistema partidário. Modelo construído sobre o “exorcismo ideológico” em que grande parte dos partidos emergiu em relação ao seu passado (JILBERTO; VALE, 1993, p.29)

20. Manifiesto Unidad Social. Disponível em: <http://unidadesocial.cl/manifiesto-unidad-social-2/>

temendo o espectro da hipermobilização representado pela Unidade Popular.

Entendo que dentro do seu histórico regido por lutas violentas contra projetos excludentes e autoritários, os episódios político-sociais da conjuntura atual nos dá a impressão de que a América Latina segue cumprindo quase que um “destino manifesto” imputado a ela. Agora, o que se escancara na região e, especificamente no Chile, é a falácia do modelo neoliberal, vendido sob rótulos atraentes de modernização, abundância e oportunidades.

As atuais manifestações no país andino comprovam que a cada tentativa de imposição do medo e de ordenamentos excludentes, haverá uma imposição da revolta. Se o “oásis de paz” de Sebastián Piñera e de toda a elite colonialista latino-americana requer o medo e a passividade popular, a resposta “de baixo” nos mostra que a América seguirá sendo América.

Para os atores dominantes, qualquer demanda por direitos e por participação representa o espectro do conflito e da hipermobilização. Mas, não importam as escolhas dos atores institucionais, de certa forma, vencidos pelo regime militar, este passado tem se feito presente. O desafio está posto para a elite política encarar este espectro, ou o seu pesadelo se manterá.

### **REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

AGACINO, Rafael (2003). *Chile Thirty Years After the Coup: Chiaroscuro, Illusions, and Cracks in a Mature Counterrevolution*. In: *Latin American Perspectives*, Vol. 30, No. 5, Chile since 1990: The Contradictions of Neoliberal Democratization, Part 1,

September, pp. 41-69.

AGGIO, Alberto (1999). *Frente popular, radicalismo e revolução passiva no Chile*. São Paulo, Annablume.

BARRERA, Manuel (1998). *Las reformas económicas neoliberales y la representación de los sectores liberales en Chile*. In: Revista Mexicana de Sociología, vol.60, n.3, jul.-September, p.3-20.

BARRETT, Patrick S. (2001). *Labour Policy, Labour-Business Relations and the Transition to Democracy in Chile*. In: Journal of Latin American Studies, Vol. 33, No. 3 August, pp. 561-597.

BRESNAHAN, Rosalind (2003). *Introduction: Chile since 1990 the Contradictions of Neoliberal Democratization*. In: Latin American Perspectives, Vol. 30, No. 5, Chile since 1990: The Contradictions of Neoliberal Democratization, Part 1, September, pp. 3-15.

BRUEY, Alison (2012). *Limitless Land and the Redefinition of Rights: Popular Mobilisation and the Limits of Neoliberalism in Chile, 1973-1985*. In: Journal of Latin American Studies, Vol. 44, No. 3, August, pp. 523-552.

CABRERA M., Eugenio E. (2015). *Villa Francia, Historia y Memoria. Continuidades y Rupturas de una experiencia de protagonismo popular, 1969-1998*. Tesis para optar al grado de Magíster en Historia. Universidad de Santiago de

Chile. Santiago, Chile.

CADEMARTORI, José (2003). *The Chilean Neoliberal Model Enters into Crisis*. In: Latin American Perspectives, Vol. 30, No.5, Chile since 1990: The Contradictions of Neoliberal Democratization, Part 1, September, pp. 79-88.

CURY, Márcia (2017). *O Protagonismo Popular: experiências de classe e movimentos sociais na construção do socialismo chileno (1964-1973)*. Campinas: Ed. Unicamp, 2017.

DAGNINO, Evelina; OLVERA, Alberto J & PANFICHI, Aldo (2006). *Para uma outra leitura da disputa pela construção democrática na América Latina*. In: \_\_\_\_\_. *A disputa pela construção democrática na América Latina* (pp.13-91) São Paulo, Paz e Terra / Campinas, UNICAMP.

DELAMAZA, Gonzalo; OCHSENIUS, Carlos (2006). *Trajetórias, redes e poder: Sociedade Civil e Política na transição democrática chilena*. In: DAGNINO, Evelina; OLVERA, Alberto J & PANFICHI, Aldo. *A disputa pela construção democrática na América Latina* (pp.417-465). São Paulo, Paz e Terra / Campinas, UNICAMP.

ESCOBAR, Patricio (2003). *The New Labor Market: The Effects of the Neoliberal Experiment in Chile*. In: Latin American Perspectives, Vol. 30, No. 5, Chile since 1990: The Contradictions of Neoliberal Democratization, Part 1, September, pp.

70-78.

GONZALES, Eric Eduardo P. (2020). *Notas sobre o Processo Constituinte Chileno 2019-2020*. In: Revista Culturas Jurídicas, Vol. 7, Núm. 16, jan./abril.

JILBERTO, Alex E. F; VALE, Michel (1993). *Transition to Democracy in a Neoliberal Economy: Rethinking State—Society Relations in Chile*. In: International Journal of Political Economy, Vol. 23, No. 1, Restructuring Third World and Communist Economies: The Neoliberal Eruption, Spring, pp. 13-34.

OLAVARRÍA, Margot (2003) *Protected Neoliberalism: Perverse Institutionalization and the Crises of Representation in Postdictatorship Chile*. In: Latin American Perspectives, Vol. 30, No. 6, Chile since 1990: The Contradictions of Neoliberal Democratization, Part 2, November, pp. 10-38.

SCHNEYDER, Cathy (1990). *La movilización de las bases. Poblaciones marginales y resistencia en Chile autoritario*. In: Propositiones, 19, p.223- 243.

TEICHMAN, Judith A. (2009). *Competing Visions of Democracy and Development in the Era of Neoliberalism in Mexico and Chile*. In: International Political Science Review, Vol. 30, No. 1, 67-87.

TIRONI, Eugenio (1986). *El liberalismo real*. Santiago: SUR.

ULIANOVA, Olga (2009). *Relaciones*

*internacionales y redefiniciones en el socialismo chileno, 1973-1979*. In: Revista Izquierdas, Año 3, Número 4.

VANDERREE, Gerard (2011). *Citizenship 'from Above'? The Case of Chile, 1964-2010*. In: European Review of Latin American and Caribbean Studies / Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe, No. 90, April, pp. 23-38.

WILLIAMS, Raymond (2000). *Marxismo y Literatura*. Barcelona: Ediciones Península.



# **Pensamiento económico**

Por Félix Marcos<sup>(1)</sup>

## **OS MERCANTILISTAS: IDEA GENERAL DEL MERCANTILISMO**

El vocablo mercantilismo denomina a la política económica que mantuvieron los Estados durante el período final del feudalismo, destinada a atesorar riqueza como medio para arraigar el capitalismo. A fines del siglo XIV, Ricardo II de Inglaterra les preguntó a los mercaderes de Londres qué se debía hacer para salvar a Inglaterra de la hecatombe financiera. Le contestaron: “debemos procurar comprar a los extranjeros menos de lo que pensamos venderles”. Este postulado se convirtió en el fundamental de la doctrina mercantilista. Los mercantilistas se ocuparon principalmente del proceso de circulación, es decir, del cambio, del comercio, del movimiento del capital comercial. El mercantilismo inicial reducía la tarea económica a conservar y atesorar dinero en el país. Se hacía necesario lograr que en cada país entrara más oro y más plata, evitando al mismo tiempo que el dinero saliera al exterior. Para ello los gobiernos trataban de controlar las operaciones de comercio exterior, y de estimular la entrada en el país de monedas de oro y de plata. Según la teoría del balance o sistema monetario, es necesario gastar menos y ahorrar más dinero, considerando a éste, ante todo, como tesoro. Durante la última etapa del mercantilismo se continúa identificando la riqueza con el dinero, pero éste es considerado ya como capital que da lugar

a su aumento. Por eso se planteó que era necesario aumentar el movimiento del dinero: y no acumularlo. Ponerlo en circulación para lograr su incremento. Tanto los primeros como los últimos mercantilistas fueron partidarios de la intervención del poder estatal en la vida económica del país, con el fin, entre otros fines, de asegurar el saldo positivo de la balanza comercial.

## **ÚLTIMO PERÍODO DEL MERCANTILISMO**

Las concepciones del último período del mercantilismo fueron claramente reflejadas por Thomas Mun (1571-1641), que defendía la doctrina de la balanza comercial.

Al preconizar esta idea, Mun se basó en la experiencia comercial de los puertos de Italia y Francia. Sostenía que en esas ciudades estaba asegurada la libre salida de monedas de oro y plata, pero, debido a la concepción de la balanza comercial con excedente, el dinero regresaba al país en una cantidad mayor. Su tesis principal era la siguiente: si las mercancías que exporta anualmente Inglaterra superan en valor a las que importa, el fondo monetario del país aumentará, por causa de que los compradores del exterior deberán pagar estas compras con metales. Con estos argumentos establece una dependencia entre el movimiento del dinero y el de las mercancías, y entre la acumulación de riquezas (dinero) y el carácter de la balanza comercial, la cual contrapone al balance monetario, que prohíbe categóricamente la salida del dinero del país. Inicialmente Mun identificaba el dinero y la riqueza. Sin embargo su actitud respecto del dinero es distinta de la sostenida por el sistema monetario. Sostenía que el dinero

---

1. Félix Marcos fue economista y docente. Este texto fue escrito en agosto del 2004. Se utilizó como material de la asignatura Economía Política de la carrera de Sociología de la USAL, entre 2006 y 2019.

debía ser puesto en circulación, que había que sacarlo del país de acuerdo con las necesidades del comercio, de forma que eso sirviera para atraer mayor cantidad de dinero y aumentar la riqueza. Además había demostrado que las riquezas de Inglaterra dependían de su comercio exterior. A los fines de este comercio debía estar subordinado no sólo el desarrollo de la producción en el país, sino también el consumo dentro de la nación. Las empresas artesanas, especialmente las que elaboraban las materias primas de origen extranjero, debían desempeñar una función primordial en el desarrollo del comercio exterior inglés. Esas empresas tenían que producir primordialmente para la exportación. En este sentido se declaraba contrario a que en Inglaterra aumentase el consumo de aquellos productos que podían ser exportados. A la vez, se oponía a que los ingleses importaran mercancías que podían ser fabricadas en Inglaterra.

### **LOS FISIÓCRATAS**

El punto de partida del análisis de los fisiócratas es de clara y definida oposición al de los mercantilistas. Quesnay y otros miembros de esa corriente trasladaron sus investigaciones de la esfera de la circulación a la de la producción, con lo que fueron quienes establecieron las bases para analizar la producción capitalista. Los fundadores de esta escuela no se pronunciaron contra las bases del régimen feudal que existía en Francia. Trataban de evitar la explosión revolucionaria. Su tentativa de presentar el proceso social de la producción, la distribución y el consumo, como un todo único, y mostrar la dinámica del producto social global

entre las diferentes clases de la sociedad es de suma importancia para la naciente ciencia económica. Los fisiócratas exigían para la agricultura el primer lugar en la economía del país, al comercio y la industria los consideraban como ramas estériles. Su defensa de la agricultura encubría el deseo de mejorar el régimen feudal, sobre todo en lo referente a la agricultura. Pedían la implantación en Francia del arrendamiento de la tierra en gran escala a los colonos capitalistas, siguiendo el ejemplo de Inglaterra, país donde se había generalizado esa forma de explotación agraria. Los terratenientes continuarían conservando la propiedad de la tierra y simultáneamente la cederían a los colonos acomodados sólo en usufructo temporal, y obtendrían un ventajoso arrendamiento. Planteaban conservar la gran propiedad sobre la tierra, pero al mismo tiempo abogaban por que el sistema feudal agrario fuera sustituido por el sistema capitalista de arriendo. Los fisiócratas pedían abandonar la política mercantilista y trataban de lograr el libre comercio del trigo dentro del país y su exportación sin trabas; defendían la idea de liberar a los colonos de impuestos, haciendo que éstos recayesen sobre la renta de los terratenientes.

Los fisiócratas argumentaban teóricamente sus exigencias prácticas. Afirmaban que sólo la realización de las reformas propuestas por ellos podría asegurar el movimiento justo de la reproducción y crear un gran “producto neto” (renta neta).

Como partidarios del absolutismo ilustrado, los fisiócratas alimentaban la ilusión de que un monarca culto, dueño del poder absoluto, realizara la reforma

agraria y asegurara la reorganización radical de la agricultura y de toda la economía del país. Consideraban al absolutismo como el poder de un monarca ilustrado, acorde con un “orden natural” del desarrollo social, obligatorio para tal poder, y no como la arbitrariedad de los reyes. Para los fisiócratas, el “orden natural” lo constituía el régimen capitalista, con su propiedad privada, la competencia, el individualismo burgués y el desarrollo social espontáneo. La actitud negativa de los fisiócratas respecto de la clase de los comerciantes e industriales, a quienes calificaban de “clases estériles”, debilitó fuertemente la influencia de sus ideas dentro de la burguesía comercial e industrial. Ésta se manifestó con energía en contra de los fisiócratas, pues comprendía que la tesis de “esterilidad” de éstos significaba una orientación pro-burguesía agraria. De acuerdo con las doctrinas fisiócratas, el aumento de la riqueza se produce tan sólo en la agricultura, que es únicamente donde la acción de las fuerzas de la naturaleza, trabajo humano por medio, incrementa la propia materia, donde crecen valores de uso. En cambio, en la industria y aún más en el comercio, la acción de las fuerzas de la naturaleza, al parecer, no interviene, y no se crea materia nueva alguna. En la industria, el trabajo se limita a combinar y modificar la forma de la materia, sin crear nada nuevo; en el comercio sólo tiene lugar el traslado de mercancías, lo que tampoco origina un incremento de la materia natural. Por eso, los fisiócratas declararon estériles la industria y el comercio, e improductivo el trabajo empleado en estas ramas. Los fisiócratas hacen una clara distinción entre trabajo

productivo y trabajo improductivo.

### EL “CUADRO ECONÓMICO” DE QUESNAY

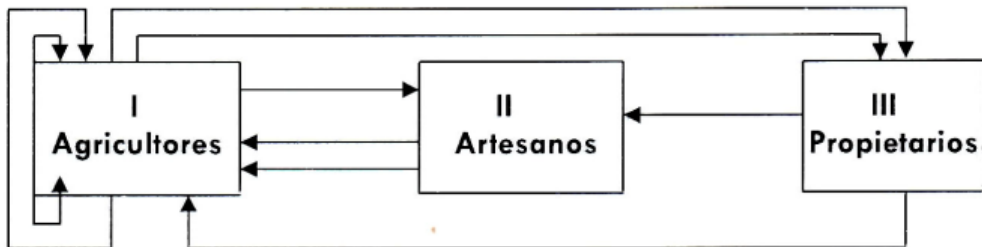
Considerando el régimen capitalista eterno e inmutable, Quesnay enfoca el esquema de la dinámica del producto social y del dinero entre las distintas ramas de la producción y las clases desde el punto de vista de la sociedad burguesa. En su *Cuadro económico*, Quesnay mostró, ante todo, la estructura de clases de la sociedad. De acuerdo con él, la nación estaba formada por tres clases de ciudadanos: la “clase productiva”, obreros agrícolas; la “clase de los terratenientes”, y la “clase estéril”, o sea todos los ciudadanos dedicados a otros servicios y otros trabajos al margen de la agricultura, incluyendo a aquellos que trabajan en la industria.

En el *Cuadro económico* se parte de una riqueza total de 5.000 millones de francos (provenientes del período productivo anterior), se supone que para el mantenimiento de la clase productiva y de su ganado durante el año se necesitan 2.000 millones de francos. En el gráfico se representan como pagos del sector agrícola a sí mismo, por lo tanto esta parte no circula. Además, el sector agrícola gasta 1.000 millones de francos en bienes manufacturados (y servicios), que también son necesarios para mantener a los agricultores durante el año. Los 2.000 millones de francos restantes van a los propietarios en forma de rentas e impuestos. Estos últimos 2.000 millones representan el producto neto, o sea, el excedente por encima de los costos necesarios de producción, sino más bien como excedentes. El circuito se completa cuando los propietarios gastan

su renta (1.000 millones en alimentos y 1.000 millones en manufacturas) y los miembros de la clase estéril gastan la suya (1.000 millones en alimentos y 1.000 millones en materias primas). Así, los 3.000 millones de francos gastados originalmente por los agricultores vuelven a ellos, 1.000 millones de los propietarios y 2.000 millones de los artesanos, y el proceso continúa indefinidamente.

Hay que observar que los agricultores son los únicos que obtienen un producto neto, es decir, una cifra superior a la de sus costos de mantenimiento y de sus actividades agrícolas.

mayor grado de elaboración en el siglo XVIII. Al igual que los fisiócratas, era partidario del “orden natural”, que para él significaba orden capitalista. Sin embargo, a diferencia de aquellos, que consideraban realizable el “orden natural” sólo bajo el “absolutismo ilustrado”, es decir, mediante el poder estatal, A. Smith no reconocía en modo alguno la dependencia directa entre el “orden natural” y las leyes y la política del Estado. Sostenía que el “orden natural” se va abriendo camino de manera espontánea, inclusive contra la voluntad de las personas y la legislación estatal, si éstas le ofrecen resistencia. Las fuerzas



El gasto realizado por el sector agrícola en mantenimiento, bienes manufacturados, rentas e impuestos vuelve a dicho sector a través de los artesanos, de los propietarios y de los propios agricultores. Todo lo expuesto indica que la fisiocracia constituye la primera concepción sistemática de la producción capitalista. Los fisiócratas rechazaban la interferencia del gobierno feudal en la vida económica; su lema era *laissez faire, laissez passer*; preconizaban plena libertad para los capitalistas, industriales, colonos y comerciantes.

### Los clásicos: Adam Smith

Las concepciones generales de A. Smith se basaron en ideas que contaban con

económicas espontáneas son, según él, más potentes que las leyes del Estado. Por eso afirmaba la necesidad de una ciencia especial, la economía política, encargada de estudiar las fuerzas económicas que rigen el desarrollo de la sociedad, para él, eternas e invariables. Smith consideraba que esas fuerzas eternas eran las “condiciones naturales” de los individuos que realizan su “egoísmo económico”, el cual es inherente a la naturaleza misma del hombre. Según su opinión, en lo moral, las personas se apoyan inevitablemente en la “simpatía”, y en lo económico en el “egoísmo”, es decir, en sus intereses puramente individuales. Pero como cada “hombre económico” se encuentra en la sociedad, en la que su individualismo



(“egoísmo económico”) choca con el de los demás, la propia existencia de la sociedad resulta posible -opina- únicamente como una “comunidad comercial” (de trabajo y de cambio) entre las personas. La necesidad y la posibilidad de que existan la sociedad y los intereses sociales se desprenden, por tanto, de la naturaleza del “hombre económico”, de su “egoísmo económico”.

Smith lo expresaba claramente: “el hombre reclama en la mayor parte de las circunstancias la ayuda de sus semejantes y en vano puede esperarla sólo de su benevolencia. La conseguirá con mayor seguridad interesando en su favor el egoísmo de los otros y haciéndoles ver que es ventajoso para ellos hacer lo que les pide. Quien propone a otro un trato le está haciendo una de esas proposiciones. Dame lo que necesito y tendrás lo que desees, es el sentido de cualquier clase de oferta, y así obtenemos de los demás la mayor parte de los servicios que necesitamos. No es la benevolencia del carnicero, del cervecero o del panadero la que nos procura el alimento, sino la consideración de su propio interés no sus sentimientos humanitarios, sino su egoísmo, invocamos.”

En consecuencia, las personas se ven obligadas a prestarse servicios mutuos, a trabajar unos para otros, y eso se manifiesta en forma de división del trabajo. Tal el sentido que tiene la doctrina de A. Smith sobre la sociedad como comunidad de trabajo y de cambio, surgida única y exclusivamente de la egoísta naturaleza humana, diferente de la naturaleza de los animales. “Nadie ha visto todavía -dice- que los perros cambien de una manera deliberada y equitativa un hueso por otro”.

Las personas, por el contrario, tienden en forma consciente a dividir el trabajo y realizar el intercambio.

A. Smith no admite la posibilidad de que la sociedad exista sin el intercambio de mercancías, sin el egoísmo de los sujetos económicos, la competencia y el deseo de lucro.

Es evidente que A. Smith concibió su “hombre económico” a imagen y semejanza del capitalista. En realidad, adoptó desde el primer momento el camino de investigar la sociedad capitalista pura, sin las complicaciones de vestigios feudales, como hicieron los fisiócratas, y la riqueza de las naciones -objetivo de sus análisis- la caracterizó como riqueza capitalista.

### **Teoría de la división del trabajo**

Smith veía el fundamento de la existencia de la sociedad en la alianza:\* del trabajo y del intercambio, en la división \* del trabajo y el cambio. En lo referente a la división del trabajo tiene antecesores. A diferencia de los mercantilistas y fisiócratas, A. Smith no sólo investiga la esfera de la producción sin olvidar la de la circulación, sino que considera el trabajo, cualquiera sea su clase, como la única fuente de riqueza; lo importante es que esté relacionado con la producción y el intercambio de mercancía, y no con el servicio de las necesidades personales (el trabajo del servicio doméstico, etc.). La división del trabajo, señala, eleva la productividad del mismo, y el aumento de ésta incrementa el volumen de la producción. Por consiguiente, crece la riqueza como conjunto de los medios materiales de producción y del consumo de cada país. A. Smith describe

detalladamente la división del trabajo en la sociedad a imagen y semejanza de la que tiene lugar dentro de los talleres. Para él, la sociedad es una manufactura gigantesca, en la que unas empresas se adaptan a las necesidades de otras. Es decir que identifica la división del trabajo dentro de la manufactura con la que existe en la sociedad. La división del trabajo en la sociedad y dentro de la manufactura parte de puntos de desarrollo totalmente opuestos. La división del trabajo en la manufactura exige que la división del trabajo haya alcanzado en la sociedad cierto grado de desarrollo. A su vez, influye en la división del trabajo, impulsándola y desmembrándola aun más. La división del trabajo en la sociedad presupone un proceso espontáneo de cambio entre los distintos productores de mercancías, de compra-venta del fruto de su trabajo, la repartición de los medios de producción entre numerosos productores independientes. En la división del trabajo en el taller, aunque se supone que tiene lugar un proceso espontáneo de venta de la fuerza de trabajo de muchos a un capitalista, éste la utiliza como una fuerza de trabajo combinada; en la manufactura, las fuerzas de trabajo se distribuyen entre distintas funciones en porciones rigurosas. Considerada en su conjunto, la doctrina de Smith sobre la división del trabajo constituye un avance en el desarrollo de la economía política. Colocó el trabajo y la división del mismo en primer lugar, cosa que no hicieron los mercantilistas ni los fisiócratas; llevó el análisis a la esfera de la producción en forma más completa y consecuente que los fisiócratas, ya que se ocupó no sólo de la agricultura, sino también de la industria; mostró con

precisión que la fuente de la riqueza es el trabajo, y su división el procedimiento de aumentarla, mediante la elevación del rendimiento del mismo.

### **Teoría de las rentas**

En su teoría de las rentas, Smith, señala tres clases sociales: capitalistas, terratenientes y obreros; y de acuerdo con ello, tres tipos fundamentales de rentas: el beneficio o ganancia, la renta agraria y el salario. Tales rentas, supone él, constituyen el valor de los productos: estos deben venderse a un “precio natural”, que dé origen a todas estas rentas.

Al analizar la naturaleza de las rentas, Smith expuso diversas variantes de la doctrina del beneficio, el salario y la renta agraria, tratando de determinar la magnitud del valor mediante el descubrimiento de las diferentes clases de rentas, y de establecer el conjunto de las mismas en el valor de los artículos. Salario (renta de los trabajadores), Smith lo concibe como el pago del trabajo. Smith decía que al incrementarse la riqueza de la sociedad deberían elevarse las rentas de los obreros, y por tanto, el “fondo” del salario. La teoría del beneficio (ganancia) está estrechamente vinculada a la del salario. Smith fue el primero en considerar el beneficio como una categoría independiente, como una clase determinada de renta, distinta de la renta agraria y del salario. Dio diversas definiciones del beneficio, pero sólo una tiene mayor consistencia: el beneficio es un descuento del producto del trabajo del obrero. Renta agraria: su teoría sobre la renta de la tierra es contradictoria. Inicialmente se aproximó al verdadero origen de la renta de la tierra

caracterizándola como un descuento del trabajo de los obreros agrícolas. Luego declaró que era una “remuneración por el uso de la tierra. Más tarde, la renta es para él resultado de la productividad física. La presenta como un producto de la naturaleza, considerando que “crece de la tierra”. (Aquí aparece influido por las ideas de los fisiócratas).

### **DAVID RICARDO**

Ricardo desplegó su actividad social y literaria en el primer cuarto del siglo XIX, etapa caracterizada por el impetuoso desarrollo del capitalismo en Inglaterra, debido, principalmente, al viraje industrial iniciado en el siglo XVIII. A consecuencia de la revolución industrial, Inglaterra se transformó en un país de colosales ciudades fabriles, con una industria cuyos artículos abastecían a todo el mundo, y capaz de producir casi todo con ayuda de las máquinas más complejas. La revolución industrial del siglo XVIII arranca de la sustitución del hombre por la máquina. Ésta comenzó a suplantarse al obrero. Inicialmente fue inventado el telar, que encontró su aplicación en la industria textil. En seguida jugó un enorme papel el progreso técnico en la industria metalúrgica, con la sustitución del combustible de madera por el mineral y el rápido perfeccionamiento de los procesos metalúrgicos de producción. Poco después llegó el reinado de la máquina de vapor, útil para el trabajo en cualquier rama de la industria. La aparición de la nueva fuerza motriz permitía crear, en vez de una máquina aislada, todo un sistema de máquinas. Esta revolución industrial abarcó también al transporte y a las comunicaciones. Por último,

se comenzó a producir máquinas por máquinas. El viraje industrial originó un cambio radical en la estructura social de Inglaterra. Los obreros, los capitalistas o los propietarios de tierra se constituyeron en clases sociales, y cada clase adquirió sus rasgos específicos. La fábrica capitalista convertía al obrero, cada vez más, en apéndice de la máquina. La revolución industrial se vio acompañada asimismo de grandes avances económico-sociales en la agricultura. Los pequeños agricultores diseminados engendraron el proletariado rural, y de la élite de potentados del campo surgieron los grandes granjeros capitalistas, que tomaban en arriendo grandes extensiones de tierra y explotaban sus haciendas con ayuda de peones asalariados. Finalmente: se extendió con idéntica rapidez el crédito, la banca y la Bolsa. Aparte del Banco de Inglaterra, creado en 1694, mucho antes de la revolución industrial, surgieron muchos bancos provinciales. Las operaciones bancarias adquirieron enorme magnitud, el sistema crediticio del capitalismo inglés se formó y fortaleció.

### **CONCEPTOS CENTRALES DE D. RICARDO**

Bien puede considerarse el Preámbulo de su obra principal, “Principios de economía política y tributación”, como la expresión más clara y sintética de las ideas de D. Ricardo. En el mismo sostiene que: “El producto de la tierra -todo lo que se obtiene de su superficie mediante la aplicación aunada del trabajo, de la maquinaria y del capital- se reparte entre tres clases de la comunidad, a saber: el propietario de la tierra, el dueño del capital necesario para su cultivo, y los trabajadores por cuya actividad se cultiva.

Pero en distintas formas de sociedad, las proporciones del producto total de la tierra que serán imputadas a cada una de estas tres clases, bajo los nombres de renta, utilidad, y salarios, serán esencialmente diferentes, dependiendo principalmente de la fertilidad real del suelo, de la acumulación de capital y de población, y de la habilidad, del ingenio y de los instrumentos utilizados en la agricultura. La determinación de las leyes que rigen esta distribución es el problema fundamental de la Economía Política: a pesar de los grandes avances de esta ciencia, gracias a las obras de Turgot, Stuart, Smith, Say, Sismondi y otros, dichos autores aportan muy poca información satisfactoria con respecto al curso natural de la renta, de la utilidad y de los salarios. (.....). A. Smith, y los demás autores famosos antes señalados, por no haber considerado correctamente los principios de la renta, han dejado advertidas, en mi opinión, muchas verdades importantes que sólo pueden descubrirse después de haber entendido por completo la materia de la renta”.

### **La teoría del valor**

D. Ricardo señaló que el concepto vinculado al término “valor”, existente con anterioridad a él, era impreciso, y formuló objeciones en este sentido. Algunas dirigidas a Smith. Ricardo subordinó todas las categorías de la economía política a una categoría inicial, la del valor por el trabajo. “El valor comprado, actual o pasado, de las mercancías determina la cantidad de éstas producida por el trabajo, y no las cantidades que se le dan al obrero a cambio de su trabajo”. Ricardo distinguía el valor y el valor de cambio.

El valor era para él la expresión de la cantidad de tiempo de trabajo empleado en la fabricación de una mercancía; y el valor de cambio era la relación de intercambio de dos mercancías. Al subrayar que el trabajo determina el valor de las mercancías, Ricardo mostró que el valor lo determina el trabajo necesario para producirlas. Para él, trabajo necesario es el que hace falta realizar en las condiciones menos favorables, es decir que, según su doctrina, la magnitud del valor de las mercancías lo determina el trabajo, cuando las condiciones de producción son las peores (y no medias). Algo a destacar: Ricardo determina la magnitud del valor no sólo mediante el trabajo vivo, sino también mediante el trabajo materializado, es decir, el que se empleó con anterioridad en instrumentos y medios de producción y en materias primas. Su valor se traslada a la nueva mercancía, bien íntegramente (materias primas), bien fracciones (máquinas).

### **Teoría de la distribución**

Ricardo consideraba el salario como el valor de los medios de existencia del obrero y su familia; el beneficio, como el excedente del valor de la mercancía respecto del salario, y la renta agraria, como el excedente que existe por encima del salario y del beneficio, que se obtiene en las tierras de calidad superior y media. De acuerdo con la teoría de Ricardo, las mercancías se venden por un valor determinado por el tiempo de trabajo; de este valor se paga el salario, constituyendo el resto el beneficio. De aquí se llega a la conclusión de la relación existente entre el salario y el beneficio: cuanto mayor es el primero, menor será el segundo

y viceversa. El tema de la distribución del producto nacional entre las distintas clases interesó siempre a Ricardo. Partía de que la distribución estaba determinada por la producción, y como en la sociedad se distribuyen únicamente los resultados de la producción, es imposible separar de ella la distribución. Ricardo se diferencia de otros economistas, en especial de aquellos que llevan una partida doble: en la producción se ocupan de la fuerza de trabajo; en la distribución, del salario; en la producción, de labranza; en la distribución, de la renta agraria, y así sucesivamente. Ricardo ve claramente la dependencia existente entre la distribución y la producción, fijando su atención en la primera. A Ricardo se le suele reconocer el mérito de haber descubierto la oposición que hay entre el beneficio y el salario, y de mostrar cómo los cambios del primero modifican, en sentido inverso, al segundo.

### **Renta agraria**

Ricardo desarrolló la teoría de la renta diferencial. Ricardo no distinguía en la agricultura las dos formas de monopolio: el de la propiedad privada de la tierra, y el de la tierra como objeto económico. Debe observarse, como algo destacable, la refutación de Ricardo al punto de vista de los fisiócratas y de A. Smith de que la renta agraria “sale de la tierra”. Ricardo mostró que, aunque la agricultura está íntimamente vinculada a la fertilidad de la tierra y a las condiciones naturales, sin embargo, la renta agraria, lo mismo que el valor de los productos agrícolas, están determinados por el trabajo. Ricardo relacionó la teoría de la renta agraria con la del valor. Consideraba que a lo largo

de su desarrollo histórico, la sociedad iba pasando de las mejores tierras a las peores. Por ello es que se tiene que invertir bastante trabajo en cultivar la tierra, con lo cual se origina el elevado valor de los productos agrícolas. La renta agraria diferencial resulta de la desigualdad que existe entre el valor de los productos cultivados en las tierras peores y en las mejores.

### **La crisis económica**

Ricardo abogó por que las relaciones capitalistas se desarrollasen por todos los medios. Creía en la firmeza inmutable del capitalismo y negaba la posibilidad de las crisis económicas de superproducción. A su juicio, aunque se de el caso de que determinada mercancía, cualquiera sea, llegue a fabricarse en exceso, y el mercado se encuentre saturado de ella, hasta el punto de que no se pague ni siquiera el capital invertido en dicha mercancía, esto no puede suceder, simultáneamente, con todas las mercancías. Ricardo consideraba que las necesidades son ilimitadas y que los productos se intercambian, en fin de cuentas, por otros productos o por servicios, y que, por tanto, según sus palabras, no puede darse el caso de la superproducción. Pero la realidad capitalista demostró que este planteo de Ricardo carecía de sustento. Después de su muerte, en 1825, se manifestó la primera crisis de superproducción, inaugurando la serie de crisis periódicas.

### **Thomas MALTHUS**

En 1798 se conoció un ensayo anónimo que habría de convertirse en una de las obras más discutidas de la época moderna: ‘Ensayo sobre el principio

de la población y sus efectos sobre el mejoramiento futuro de la sociedad. Su autor: Thomas Malthus. ¿Por qué fue y es tan polémico lo planteado por este sacerdote de la iglesia anglicana? Por el grado de 'pesimismo' que sustentaba, en relación a las previsiones de los clásicos, en particular A. Smith y D. Ricardo. Malthus aseguraba que únicamente le bastaban dos postulados para comprobar que era ilusorio el milenio que Godwin y Condorcet auguraban. El primero 'el alimento es necesario para la existencia del hombre'. El segundo 'la pasión entre lo sexos es necesaria, y permanecerá casi en su estado actual'. El aumento potencial de la población, cuando no se restringe, acontece en una proporción geométrica; mientras que la subsistencia puede aumentar sólo en una proporción aritmética. Luego, resulta patente que los poderes de crecimiento de la población superan lejos los de oferta de alimentos. Si esto es así, se torna necesario imponer una restricción que funcione de manera permanente y con firmeza sobre la población para lograr su manutención. Esto debe obligatoriamente sentirse con severidad por una gran proporción de la población. Para sustentar su punto de vista Malthus tomó como referencia a los EE.UU. En este país la población se duplicó en 25 años. Este incremento se lo comparó con el aumento potencial de la oferta anual de alimentos. Este autor estimaba que el conocimiento de las cualidades de la tierra, ponía en evidencia que recién en un cuarto de siglo se podría alcanzar la producción que se tomaba como referencia. Es cierto que Malthus no identificó explícitamente la tendencia hacia la disminución de los rendimientos

de la tierra. Mientras que la subsistencia humana consiste en las formas más bajas de vida animal y vegetal, las cuales, no son restringidas, tienden también a crecer en forma geométrica, la población humana y su oferta de alimentos capaces de crecer sólo cuando la oferta de tierra es lo suficientemente grande como para dar cabida a la expansión. Dado que la superficie de la tierra es limitada, elevar la oferta de alimentos significa obligatoriamente el empleo de esfuerzos suplementarios al margen, en donde los rendimientos son proporcionalmente menores, a menos que la disposición de la tierra que existe pueda hacerse más productiva con el empleo de los logros tecnológicos.

¿Dónde comienza el problema? En el momento que se evidencia que una cantidad definida de tierra se ha destinado al cultivo y la población humana y animal ha consumido todos los alimentos disponibles. Algunos estudiosos de este tema han llegado a afirmar que Malthus creía que un aumento geométrico es distintivo únicamente del ser humano, en tanto que el aumento de las plantas y los animales es aritmético. En la realidad, ¿qué sucede?. Todos los organismos vivos pueden aumentar geométricamente cuando se les brinda la cantidad adecuada de alimentos.

La tendencia hacia la disminución de los rendimientos, como tendencia, había sido planteada. Los economistas ingleses del siglo XIX dieron muestras de haber sido menos influidos por las ideas de sus predecesores, que por la experiencia real de Inglaterra durante las guerras napoleónicas. Hay que recordar que para los economistas clásicos, en particular D.



Ricardo, el precio elevado de la producción bruta, que permite que la tierra produzca una renta alta, se debe a la disminución de los rendimientos. Malthus llegó a la conclusión, partiendo de la contradicción entre la proporción geométrica del crecimiento de la población y la proporción aritmética del crecimiento de la oferta de alimentos, que el aumento de la población debe necesariamente controlarse. Las razones en que basaba su posición la naturaleza humana, con su instinto para unirse en pareja y procrear, es lo que conforma el fundamental obstáculo para el mejoramiento. Puede decirse que no podía ser otra la posición de Malthus, sobre todo si se parte de suponer que el deseo de alimento y el deseo de matrimonio son igualmente urgentes y que existe una fuerte tendencia a la disminución de los rendimientos de la tierra.

Es cierto que pocos años después de hacer explícita su posición, Malthus sostuvo que tal vez había dado una importancia excesiva al vicio y la miseria como restricciones. Por ello, revisó muchos de sus formulaciones iniciales. En sus posteriores planteos sostuvo que aunque los humanos no pueden eliminar la necesidad de restricciones porque siempre existe la tendencia de la población a desbordar el nivel de subsistencia, con un autocontrol pueden alterar su comportamiento, ya que, además de las restricciones positivas de la miseria y el vicio, existe el control preventivo de la abstinencia moral, entendida esta última como postergar la concreción del matrimonio hasta alcanzar el momento en que una familia pueda ser adecuadamente mantenida. Malthus

consideraba la continencia prudente como el único control moralmente aceptable, y abogaba una y otra vez por una educación que eludiera la complacencia inmediata, además de que postergaran el matrimonio hasta que se fuera capaz de sostener a un núcleo familiar.

¿Cómo lograrlo?. Partiendo del marco del sistema social que motivara a la población a practicar la conciencia moral. El sistema de propiedad privada existente promete los resultados más deseables en este terreno. Más allá de la desigualdad económica, el sistema también garantiza una oportunidad para aquellos que son lo suficientemente ambiciosos y prudentes como para progresar por sus propios esfuerzos. A partir de estas razones, Malthus, censuraba las leyes de los pobres con raíces que fomentaban la indolencia y elevaban el nivel sólo de los integrantes más pobres de la sociedad, y esto a costa de los demás. Si las personas sabían que no podían acudir a la ayuda pública, las cuestiones ordinarias del propio interés los obligarían a ayudarse a sí mismos.

Malthus y otros economistas de su época pensaban que la tasa de salario está determinada por el cociente entre la fuerza laboral y el tamaño del fondo de salarios. Y dado que se partía de suponer que este fondo es una proporción constante del acervo de los capitalistas, se deduce que el incremento continuo de la población de la fuerza laboral conduciría a la caída de la tasa de salarios al nivel más bajo compatible con la subsistencia. Claro que esa caída podría compensarse si el acervo de capital, y por ende el fondo de salarios, aumentaran con más rapidez que la población.

## **Los antecedentes de la teoría económica marxista**

El desarrollo del sistema analítico de Marx comenzó con su filosofía general. Era aún estudiante en la universidad de Berlín cuando recibió la influencia de la Filosofía de la Historia de Hegel y de su dialéctica. El origen de la dialéctica está en la filosofía griega antigua. Por dialéctica se entendía el método que daba las reglas para el arte del diálogo o debate (el arte de demostrar una tesis), en el que modifican, y finalmente corrigen, los puntos de vista mutuos hasta llegar a un tercer punto de vista que incorpore los elementos de uno y otro. Así, hay una tesis que se confronta con una antítesis. La controversia entre ambas conduce a un argumento correctivo y a una modificación hasta que surge una síntesis, en la cual se reconcilian la tesis y la antítesis. Éste es el método utilizado por Platón en sus Diálogos y que después se convirtió en una importante herramienta intelectual de los escolásticos.

La adaptación de Hegel de la dialéctica se ocupaba muy poco de las ideas opuestas de los seres humanos individuales. Consideraba la dialéctica como el proceso por el cual ocurre el cambio en el universo. Existe, pensaba, un patrón inherente de acuerdo con el cual ocurre este desarrollo y acerca del cual podemos aprender del estudio de la historia. Bajo su influencia, los intelectuales europeos llegaron a creer que es necesario contar con un conocimiento del pasado con el fin de anticiparse e influir en el futuro. Los pensadores radicales y los conservadores por igual volvieron a ocuparse del estudio de la historia; a esto siguió una época, en particular en Alemania pero también

en otras partes de Europa, en la cual el método histórico llegó a considerarse como el único verdaderamente científico y estaba aplicado a casi todos los campos del conocimiento.

Luego de la formulación de la economía política a cargo de Smith y Ricardo, la reinterpretación de la misma se configuró como la representación de la burguesía industrial que despegaba de su inicio comercial y mercantilista hacia una transformación industrial revolucionaria de la producción, tanto en el ámbito de la transformación material como del ámbito de la circulación de las mercancías. En el lapso en que transcurre este proceso, la crítica realizada por Marx a la economía política puede ser analizada desglosándola en tres subtemas que conforman una unidad lógica:

- 1.- la concepción materialista de la historia
- 2.- la crítica del a priori lógico.
- 3.- la crítica de la economía política.

Si comparáramos la economía política clásica con la economía de nuestros días, comprobaríamos que esta última es un desprendimiento de la primera, es el ámbito de la circulación que se ha independizado del ámbito de la transformación material y se ve obligada a explicar todo el proceso productivo. Marx como discípulo de Hegel, realiza un análisis de la historia, guiado por el descubrimiento de invariantes históricas, y con la ayuda de sus diversas combinaciones logra descifrar distintos modos de producción. Es decir distintas relaciones de producción y distintos desarrollos de las fuerzas productivas, amalgamados en una estructura económica históricamente determinada.

Los hombres a lo largo de la historia siempre tuvieron que realizar actividades para producir y reproducirse socialmente. Dichas actividades consideradas básicas, siempre se han realizado: comer, vestirse, construir su vivienda, etc. Los cambios históricos específicos se expresan en las distintas formas que esas actividades asumen. Conforman así la “diferencia específica” que Aristóteles definía como esencial para avanzar en el conocimiento del objeto de estudio. Desde los escritos de juventud hasta los manuscritos que conformaron posteriormente a la muerte de Marx, el tomo III de *El capital*, podemos encontrar, en numerosos pasajes, definiciones que abonan a la crítica materialista como una unidad. De la producción de medios indispensables para la satisfacción de diversas necesidades, se generan nuevas, constituyendo esta última, creación el primer hecho histórico.

De poder satisfacer esas necesidades, los hombres se reproducen, generando nuevas necesidades y relaciones sociales. Entonces la producción y reproducción de los hombres se manifiesta como una doble relación: una natural y otra social. La social implica la conformación de fuerzas productivas que condicionan la conexión materialista de los hombres y que adoptan siempre nuevas formas históricas.

La división del trabajo que surge de la diferenciación del trabajo intelectual del manual, desata las implícitas contradicciones que fuerzas productivas y relaciones de producción manifiestan de manera continua. Pero la propia división del trabajo lleva en sí oposiciones reales que se originan en la división natural del trabajo en el seno de la familia, hasta

plasmarse en la oposición entre campo y ciudad y la formación de clases sociales ante el surgimiento del intercambio comercial. La dinámica social así conformada, permite entonces diferenciar modos de producción históricamente delimitados y concretas formaciones económico sociales, integradas por relaciones sociales de distintos orígenes históricos, fusionadas en específicos patrones sociales nacionales y regionales. El surgimiento de la economía política necesitó una gestación del proceso real de producción, la extensión y mejoramiento de los transportes, tanto terrestres como marítimos, permitieron acercar los mercados coloniales, lo que permitió que la división del trabajo se profundizara continuamente, se fuera disolviendo la pequeña propiedad de la tierra, y generaran los significados materiales del trabajador asalariado de esta nueva sociedad.

Marx define a esta sociedad como una totalidad, donde su estructura económica es su esqueleto:

“Hemos visto que el proceso capitalista de producción es una forma históricamente determinada del proceso social de producción en general. Este último es tanto un proceso de producción de las condiciones materiales de existencia de la vida humana como un proceso que operándose en específicas relaciones histórico-económicas de producción, produce y reproduce estas relaciones mismas de producción y junto con ello a los portadores de este proceso, sus condiciones materiales de existencia y sus relaciones recíprocas, vale decir su formación económico-social

determinada”<sup>(2)</sup>

Como vemos la división del trabajo cooperativa de Smith en la cual toda actividad otorga una externalidad positiva al resto de la sociedad, no es negada sino que es abarcada de manera general. Incluye la cooperación pero tiene en cuenta los antagonismos sociales.

“Los economistas proceden de singular manera. Para ellos no hay más que dos clases de instituciones: unas artificiales y otras naturales. Las instituciones del feudalismo son artificiales y las de la burguesía son naturales. Aquí los economistas se parecen a los teólogos, que a su vez establecen dos clases de religiones. Toda religión extraña es pura invención humana, mientras que su propia religión es una emanación de Dios... Son leyes eternas que deben regir siempre la sociedad. De modo que hasta ahora ha habido historia, pero ahora ya no la hay.”<sup>(3)</sup>

### **EL MÉTODO DE LA ECONOMÍA POLÍTICA**

Cuando en marzo de 1841, Marx presenta su tesis doctoral: “Diferencia entre la filosofía de la naturaleza de Demócrito y Epicuro”, no figuraba todavía en sus planteos el tomar a la economía política como su objeto de estudio principal. Su formación filosófica hegeliana será su fuente para plantear tesis por las que intentaba resolver un problema hasta ese momento no resuelto:

“Parece lo correcto comenzar por lo que hay de concreto y real en los datos; así,

---

2. *El Capital*, tomo III. pág. 1042, Editorial Siglo XXI.

3. Marx Carlos. “Miseria de la filosofía”, ed. Siglo XXI, pág. 77.

pues en la economía, por la población que es la base y el sujeto del acto social de la producción en su conjunto. Sin embargo, si se examina con mayor atención, esto se revela como falso. La población es una abstracción si de lado de lado, p.e., las clases de que se compone. Estas clases son a su vez, una palabra vacía si desconozco los elementos sobre los cuales reposan, p.e., el trabajo asalariado, el capital, etc. Estos últimos suponen el cambio, la división del trabajo, los precios, etc. Si comenzara, pues, por la población tendría una representación caótica del conjunto y, precisando cada vez más, llegaría analíticamente a conceptos cada vez más simples; de lo concreto representado llegaría a abstracciones cada vez más sutiles hasta alcanzar las determinaciones más simples. Llegado a este punto, habría que reemprender el viaje de retorno, hasta dar de nuevo con la población, pero esta vez no tendría una representación caótica de un conjunto sino una rica totalidad con múltiples determinaciones y relaciones.”<sup>(4)</sup>

En su concepción cuando se habla de producción se involucra a una unidad de distintos momentos de la apropiación de productos naturales para satisfacer necesidades humanas: transformación material de mercancías, distribución, cambio, consumo. La transformación material aparece como punto inicial y el consumo como punto final de la producción, la distribución determina la proporción en que en que corresponden los productos al individuo. El cambio determina los productos en los cuales

---

4. Marx, “Introducción a la Crítica de la Economía Política.” Edit. Futuro.

el individuo reclama la parte que la distribución le asigna. Marx analiza la vinculación compleja entre estos cuatro momentos. Entre la transformación material y el consumo. Uno implica el otro con la mediación de la distribución y el cambio, coinciden de manera inmediata en tanto que la transformación material consume productivamente los medios de producción y el consumo al mismo tiempo, es producción consumidora. El factor predominante, de estos momentos es el de la transformación material puesto que es el punto de partida de todo el proceso de reproducción.

**EL VALOR DE LAS MERCANCÍAS: VALOR DE USO, VALOR DE CAMBIO Y UTILIDAD**

Producto es todo aquel objeto material resultante de la aplicación de trabajo humano a los recursos, naturales o no, para su transformación en objetos útiles. Los productos poseen valor de uso y proporcionan utilidad. El valor de uso viene dado por las características y propiedades materiales del producto. Es objetivo e independiente del consumidor. La utilidad es el grado de satisfacción de las necesidades del consumidor que proporciona el valor de uso del producto. Es, por lo tanto, subjetiva. El valor de uso de un abrigo es la de proteger del frío. Su utilidad será grande en un clima frío, pero pequeña en el trópico.

El valor de uso del pan viene dado por su carácter nutritivo. La utilidad del primer panecillo que se come puede ser alta, la del cuarto será muy baja, pero el valor de uso de ese cuarto panecillo es igual que el del primero, dado que tienen las mismas propiedades. De las diferencias entre estos dos conceptos surgen dos

enfoques de las llamadas Teorías del valor. El valor de uso es el sustento de la Teoría objetiva del valor, formulada por las escuelas clásicas y marxista. La utilidad es la base de la Teoría subjetiva del valor, formulada por la escuela neoclásica. Se la conoce como Teoría de la utilidad. Los productos que se destinan al intercambio poseen valor de cambio y se las denomina mercancías. Las mercancías no están destinadas directamente a la satisfacción de las necesidades, de consumo o de producción, de su productor, sino que su objetivo es el de proporcionar otras mercancías o dinero a su propietario. Para Marx, una mercancía es un objeto caracterizado por dos propiedades: a) es útil y por eso la mercancía tiene un valor de uso. La mercancía es en primer término, un objeto externo, una cosa apta para satisfacer necesidades humanas, de cualquier clase que ellas sean. El carácter de estas necesidades, el que broten, por ejemplo, del estómago o de la fantasía, no interesa en lo más mínimo para estos efectos. b).- se cambia en una cierta proporción por bienes de utilidad distinta. Tiene un valor de cambio y sólo tiene este valor de cambio porque tiene primero un valor de uso para otros.

Para poder realizarse como valores, no tienen más camino que acreditarse como valores de uso. El trabajo humano invertido en las mercancías sólo cuenta en cuanto se invierte en una forma útil para los demás. Hasta que punto ocurre así, es decir, hasta qué punto esos productos satisfacen necesidades ajenas. Sólo el cambio mismo lo puede demostrar. (*El capital*. T. I pág. I). Si esto debe cumplirse, tendrá que existir

una medida homogénea del valor que permita establecer dichas equivalencias. (Recordar que lo heterogéneo no es comparable). Esa medida homogénea no podrá ser un valor de uso. Tampoco puede cumplir esa función la valoración subjetiva del eventual comprador, ya que dicha valoración será diferente para cada uno de los posibles compradores. Por lo tanto, no se trata de la utilidad. Queda planteada la necesidad de disponer de una medida objetiva del valor. Se parte de una evidencia indiscutible: todo el mundo de las mercancías es fruto del trabajo humano, desarrollado en el proceso de producción. En ese proceso participan diferentes trabajadores que realizan un trabajo concreto que es heterogéneo (panadero, carpintero, etc.) y que tiene como resultado los distintos valores de uso: el trabajo concreto del panadero es elaborar pan y derivados; el del carpintero es hacer muebles, sillas, etc. Por lo dicho, el trabajo concreto no servirá como medida homogénea del valor, puesto que nos “encierra” en el valor de uso. Lo que hay que tener presente es que todo trabajo concreto representa un empleo de energías psicofísicas del trabajador. A ese gasto de energía se le denomina trabajo abstracto y permite la aproximación a la homogeneidad, dado que es común en todos los procesos de trabajo, independientemente de su resultado material.

Asimismo no debe olvidarse que todos los trabajadores no tienen la misma habilidad, no trabajan con igual destreza o rapidez. Cada trabajador realiza su trabajo en lo que se denomina tiempo de trabajo individual (TTI), que es heterogéneo. Tomando a la sociedad en

su totalidad existe un tiempo de trabajo socialmente necesario (TTSN) para la producción de cada mercancía, que viene determinado por el nivel tecnológico y la calificación medida propia de cada rama de la producción. El tiempo de trabajo socialmente necesario (TTSN) para producir una mercancía sirve como medida homogénea del valor de cambio. El valor de una mercancía es igual al tiempo de trabajo socialmente necesario para producirla. Lo expuesto nos permite formular la ley del valor que funciona en toda sociedad mercantil, que postula que las mercancías se intercambian según el tiempo de trabajo socialmente incorporado en ellas. Así, según la ley del valor, si una mesa requiere dos horas de trabajo por término medio y un trabajador necesita cuatro horas para producir la misma, en el intercambio sólo obtendrá como equivalente el valor de dos horas y no de cuatro. Por lo tanto

**TTI > TTSN = Costo >, pérdidas**  
**TTI < TTSN = Costo <, beneficios extraordinarios**

De allí es que se pueda afirmar que la producción mercantil exige la introducción del desarrollo técnico. Los diferentes productores intentarán, para conseguir beneficios extraordinarios, aumentar la productividad y disminuir el tiempo de trabajo individual, o bien tendrán que ponerse a la altura de los innovadores para no sufrir pérdidas cuando las innovaciones se hayan extendido y, así, lograr disminuir el TTSN. En síntesis, la ley del valor resume las fuerzas actuantes en una sociedad productora de mercancías dado que



regula:1) las proporciones en que se intercambian las mercancías, de acuerdo al TTSN incorporado en cada una 2) el volumen de producción de cada una. Si se produce en exceso, ello implicará tiempo de trabajo derrochado y se tendrá que reducir la cantidad producida y 3) la asignación de la fuerza de trabajo y de los recursos a las diferentes ramas de la producción.

**CIRCULACIÓN SIMPLE DE MERCANCÍAS**

La circulación mercantil requiere que el proceso de intercambio sea libre, no tenga ningún tipo de trabas ‘no económicas’ de la regla de equivalencia. El mercado, en tanto reflejo exterior de la ley del valor, funciona gracias a esta rígida ley: los intercambios son intercambios de equivalentes.

Por ejemplo:

**1 silla = 6 horas de TTSN**  
**1 mesa = 12 horas de TTSN**

Según la ley del valor, se intercambiarán en el mercado, 2 sillas por 1 mesa.

Cada productor produce un tipo de mercancía y necesita una determinada cantidad de otras mercancías para consumir y producir. Entonces, a cambio de sus mercancías deberá lograr conseguir en el mercado otras muchas mercancías de valor de cambio equivalente, pero de valor de uso diferente. Las mercancías, se cambian de acuerdo a las siguientes relaciones:

$M - M^*$

Siendo M y M\* dos mercancías diferentes y valor de cambio de M = valor de cambio de M\*

valor de uso de M valor de uso de M\*

Hay que observar que este intercambio de M por M\* sólo se dará si al vendedor de M le interesa obtener necesariamente M\* y en la cantidad ofertada por el productor de M\*, y viceversa. Si se concreta esta operación (M por M\*), es, de hecho, un trueque mercantil. Conforme aumenta el número de necesidades y de diferentes mercancías en el mercado, su circulación fluida y el crecimiento de los intercambios exigen la superación del trueque. La forma de superarlo consiste en que exista una mercancía que sea aceptada, en el mercado, por todos los participantes, como equivalente del valor de todas las demás mercancías, de tal manera que cualquier productor puede cambiar su mercancía M por esa mercancía equivalente y, posteriormente, conseguir con esta última la M\* deseada, en la cantidad y oportunidad que desee. Esta mercancía ‘equivalente general’ da origen al dinero.

Ahora el productor lleva sus mercancías al mercado, las vende y obtiene dinero por las mismas, con ese dinero compra las mercancías que necesita. Este proceso es denominado circulación simple de mercancías y en él no se crea nuevo valor. En esquema:

$M - D - M^*$	$M, M^* = \text{Mercancías}$
$V = V = V$	$D = \text{Dinero}$
$M \neq M^*$	$V = \text{Valor}$

Consiste en vender para comprar.

**Las funciones del dinero**

Tradicionalmente al dinero se lo ha definido por las funciones que cumple: instrumento de cambio; medio de pago; reserva de valor; etc. En la teoría económica usual esas funciones se

expresan como la demanda de dinero por motivos de transacciones, por motivo de precaución y por motivo de especulación. Todo aquello que “cumpla” con esos fines será dinero. Suele presentarse un inconveniente cuando muchas cosas “cumplen” con esas funciones (metales preciosos, títulos avalados por organismos oficiales, etc.). Una definición “funcionalista” del dinero (‘dinero’ es lo que funciona como ‘dinero’) sólo tendrá cabida dentro del enfoque de la teoría subjetiva del valor, en la que la demanda, derivada de la utilidad, es el eje central en la explicación del funcionamiento económico.

En la teoría objetiva del valor se puede -con mayor precisión, se debe- definir la esencia del dinero antes que sus funciones. En la circulación de mercancías se torna necesario que una de ellas se convierta, por aceptación social en equivalente general del valor de todas las demás. Esa mercancía tiene, como todas y previamente a convertirse en mercancía-dinero, un valor de uso y un valor de cambio, dado este último por el trabajo socialmente necesario incorporado en su producción. Es con este valor con el que se comparan los valores de las demás mercancías. ¿Cuál es el valor de uso de la mercancía dinero?. Como en toda mercancía: dicho valor de uso corresponde a las características materiales que posee como producto.

¿Mediante qué procedimiento se elige la mercancía equivalente-general?. Sin duda será aquel que, por la aceptación social la convertirá (únicamente a ella) en dinero. Ello será la resultante de un largo proceso en el cual esa mercancía demuestre cualidades específicas para cumplir las

funciones requeridas:

en cuanto a su valor de cambio, tiene que contener mucho valor, dado que tiene que reflejar el valor de todas las demás mercancías. Por tanto tiene que ‘costar’ mucho trabajo producirla.

En cuanto a su valor de uso, tiene que tener unas características materiales que permita dividirla en pequeñas cantidades (facilitando así múltiples operaciones), que sea imperecedera, que sea transportable, etc.

Además, debe simbolizar adecuadamente el poder de la riqueza en la tradición y en la conciencia social. Por todo esto, no resulta extraño que las mercancías-dinero más importantes en la historia hayan sido los metales preciosos: el oro y la plata.

A partir de ser aceptada por la sociedad, la mercancía-dinero puede cumplir sus funciones:

1.- Medida de valores: el dinero tiene un valor (producto del tiempo de trabajo socialmente necesario -TTSN) y los valores de las demás mercancías se expresan en una cantidad de la mercancía equivalente general.

Fijando dicha cantidad (p.e., una onza de oro), se consigue un patrón de precios (los valores de las mercancías se expresan en precios: M vale tres onzas de oro), y teniendo en consideración sus múltiplos y submúltiplos funciona como unidad de cuenta.

2.- Medio de circulación: para las transacciones, el valor de la mercancía-dinero está ahora establecido externamente, mediante la acuñación, y es independiente del valor real de la cantidad que circula. Luego, la mercancía-dinero

puede sustituirse por dinero-signo (papel, aleaciones, etc.), que representa en la circulación más valor que el que tienen intrínsecamente. El valor del dinero en circulación es nominal y depende, en última instancia, de la confianza que se tiene en que tras el signo dinero existe, sin duda, ese valor en términos de la mercancía equivalente general. La base de esa confianza debe ser la convertibilidad y en su ausencia el poder social.

La disociación entre el dinero y los signos del dinero, por otra parte necesaria para un volumen de transacciones creciente y más rápido, crea la posibilidad de crisis de intercambio, crisis comerciales y crisis monetarias.

3.- Medio de atesoramiento: como reserva de valor, o con fines especulativos, el dinero vuelve a mostrar su valor (variable) como en la primera función, vuelve a funcionar como equivalente general. La no circulación que supone el atesoramiento es una forma de control de

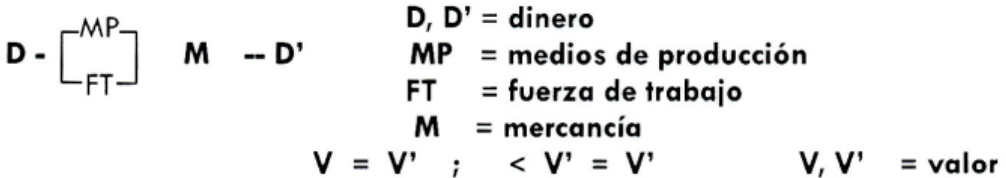
(circulación del capital-dinero).

**CIRCULACIÓN CAPITALISTA DE MERCANCÍAS**

Analizando el caso en que el productor no pretende obtener nuevas mercancías a cambio de las que ha producido, es decir, que trata de comprar para vender. El objetivo del productor es obtener más dinero que el que empleó para comprar.

**D - M - D'      donde   D' > D**

Se trata de una relación mercantil y, por tanto, no puede haber engaño. Según la ley del valor, tiene que producirse un intercambio de equivalentes. Ello sólo es posible si las mercancías que se compran tienen menos valor que las mercancías que se venden, lo cual sólo es concebible si las mercancías han pasado por un previo proceso de transformación antes de ser vendidas. Dicho proceso es su proceso de producción. En bosquejo:



la propia cantidad en circulación y sobre todo del valor de los signos del dinero. Todas estas contradicciones entre sí las cumple el dinero en cualquier sociedad mercantil.

En el capitalismo el dinero pasa a funcionar como capital, y se agregan nuevas tensiones entre la circulación monetaria (circulación capitalista de mercancías) y la circulación financiera

Este proceso es el ciclo del capital. La peculiaridad de este proceso radica en que las mercancías compradas son distintas de las mercancías que serán vendidas. ¿Qué se compra?: medios de producción, (máquinas, materias primas, energía, edificios, etc.) y fuerza de trabajo. Las dos mercancías tienen una característica común: su valor de uso es producir otras mercancías. Éstas

son las que serán vendidas y tienen la peculiaridad de que poseen más valor que los medios de producción y la fuerza de trabajo empleados en su producción. Esto significa que en el proceso de producción se crea nuevo valor.

Esta creación ocurre en virtud de la acción de la ley del valor.

Es que la aplicación de la fuerza de trabajo a los medios de producción envuelve tiempo de trabajo, que es justamente la fuente de valor. El nuevo creador encierra plusvalor o plusvalía. En la circulación capitalista de mercancías (ciclo del capital) tienen lugar los siguientes tres pasos:

1.-

$D \text{ ----} \overset{\text{-----MP}}{\text{-----FT}}$

**Intercambio de equivalentes en el mercado  $V = V$**

Esta primera transformación del capital se efectúa en el mercado y consiste en la conversión del dinero en medios de producción y fuerza de trabajo. Se produce una inversión de la forma del capital (se le demanda agregada la “vuelta”), de allí lo de inversión.

2.-

$MP \text{ ----} \overset{M}{FT}$

**Creación de nuevo valor: en el proceso de producción.  $V < V'$**

En esta transformación, la segunda, el capital por medio del proceso de producción, se convierte en las mercancías que ya contiene el nuevo valor.

3.-

$M \text{ ----} D'$

**Intercambio de equivalentes en el mercado.  $V' = V'$**

Esta tercera transformación se realiza en el mercado (no en el proceso de producción): Implica la realización (venta) de las mercancías producidas, es decir, su nueva conversión en dinero, cuyo volumen será superior al inicial. A esta fase se la indica como de la realización de la plusvalía.

En síntesis el valor se genera en el proceso

de producción no en el proceso de circulación.

### **La producción de nuevo valor**

Los medios de producción son mercancías ya producidas y por tanto poseen valor. Este valor se trasmite íntegro al valor de las mercancías nuevas (concepto similar pero no idéntico al de amortización). Subsiste en el proceso de producción. Por ello, recibe el nombre de capital constante y se designa con una c.

La fuerza de trabajo al realizar su valor de uso -trabajar-, crea un nuevo valor. Este nuevo valor se incorpora a las nuevas mercancías íntegramente. Sin embargo,

el nuevo valor creado no coincide con el propio valor de la fuerza de trabajo, que es menor. El valor de la fuerza de trabajo se denomina capital variable y se designa con una v. Este nuevo valor, que corresponde a la retribución de la fuerza de trabajo, se crea antes de que el propietario del capital pague el salario a los trabajadores. Es decir, los trabajadores adelantan al capital lo que será su propio salario.

## La roca No. 7 - Pensamiento económico

El resto del nuevo valor, el que excede al capital variable, forma la plusvalía, designada como pl. Este nuevo valor se lo apropia íntegramente el capitalista.

El valor de las nuevas mercancías será:

$$V' = c + v + pl.$$

o genéricamente

$$V = c + v + pl.$$

Esta ecuación es la manifestación de la ley del valor cuando funciona en la estructura económica capitalista. En ella se observa que:

**c + v** = capital invertido o costo total de producción (aparentemente el capitalista 'desembolsa' la cantidad v correspondiente a los salarios de los trabajadores, aunque en realidad los trabajadores sólo perciben su salario después de haber creado las mercancías que ya poseen el nuevo valor, es decir, 'adelantan' su propio valor v al capitalista.

**v + pl** = nuevo valor creado.

**pl** = nuevo valor que se apropia cada capitalista.

El valor de la fuerza de trabajo corresponde al tiempo de trabajo socialmente necesario para producir las mercancías que integran el consumo del trabajador y su familia y que aseguran su reproducción y capacitación. Es un valor determinado y depende de la historia y las condiciones propias de cada sociedad. A lo largo de la jornada de trabajo, el trabajador crea un nuevo valor que excede el valor de la fuerza de trabajo. La diferencia entre el nuevo valor creado y el valor de la fuerza

de trabajo es la plusvalía. A lo largo de la jornada de trabajo, el trabajador crea un nuevo valor que excede el valor de su fuerza de trabajo. La diferencia entre el nuevo valor creado y el valor de la fuerza de trabajo es la plusvalía.

JORNADA DE TRABAJO	
(A) 4 horas	(B) 4 horas
Capital variable	Plusvalía

Existen dos maneras de incrementar la plusvalía:

\* Plusvalía absoluta: consiste en incrementar el tiempo de trabajo de los obreros sin modificar su remuneración (p.e., pasar de 8 horas a 12 horas con el mismo salario). En definitiva, aumentar la masa de plusvalía alargando la parte (B). Es la base de la acumulación extensiva del capital.

\* Plusvalía relativa: consiste en incrementar la productividad de los trabajadores, de tal manera que la recuperación del valor de la fuerza de trabajo se realice en menos tiempo. En definitiva, aumentar la masa de plusvalía acortando la parte (A), (p.e., abaratar los medios de consumo del trabajador, sus gastos de transporte, de capacitación, etc., o hacérselos pagar a la sociedad en su conjunto; otro método es aumentar la intensidad del trabajo mediante el aumento del ritmo, cadenas de montaje, etc.). Es la base de la acumulación intensiva del capital.

## EL CAPITAL: FORMAS, FUNCIONES Y FRACCIONES

El concepto de capital, aunque parezca lo contrario, es uno de los conceptos de uso

más ambiguo tanto en el lenguaje coloquial como en el planteamiento teórico convencional. Se identifica al capital con el dinero, la riqueza, las máquinas, las fábricas, etc. Si esto fuera así, todas las sociedades en la historia de la humanidad habrían sido capitalistas puesto que siempre ha habido herramientas, talleres, etc., por muy rudimentarios que fuesen. También se habla de 'bienes de capital' como sinónimo de medios de producción, frase que, si consideramos lo anterior, se observa que no quiere decir, en sí, absolutamente nada. Por ello se hace preciso definir con más precisión el concepto de capital.

Se entiende por capital una relación de propiedad establecida por el capitalista y todos aquellos objetos materiales o servicios personales que le permitan aumentarlo, especialmente con la fuerza de trabajo. Es decir, el capital no es la 'cosa' sino la relación de propiedad sobre las 'cosas'.

El capital es, pues la expresión de la propiedad privada sobre el dinero, los medios de producción, la fuerza de trabajo, la fuerza de trabajo contratada y las mercancías producidas. En términos económicos, el capital es todo valor producido en condiciones de propiedad privada de los medios de producción y de fuerza de trabajo libre y asalariada, valor que se utiliza para producir más valor.

Así, una máquina es capital (constante) si es utilizada por fuerza de trabajo asalariada para producir plusvalía, lo mismo que la propia fuerza de trabajo es capital (variable) cuando se usa para dicho fin. Y el dinero sólo es capital cuando se invierte

para obtener el beneficio capitalista, pero no funciona como tal cuando se intercambia por medios de consumo.

Recordar: en el ciclo del capital, éste asume tres formas:

**Capital - dinero: D, D'.**

**Capital productivo: MP y FT durante el proceso de producción.**

**Capital - mercancías:**

**M (MP, F T) , M'**

Hay que resaltar que a lo largo del ciclo siempre existe el mismo capital, es decir, siempre existe el mismo propietario, la misma relación de propiedad, pero esta propiedad se ejerce sobre objetos distintos. Además, a lo largo del ciclo del capital, éste se valoriza, crece. Tan capital es el dinero que se invierte, como los medios de producción y la fuerza de trabajo que se compran y que se combinan durante el proceso productivo, como las mercancías que se han producido y se tienen que vender para recuperar el capital inicial y aumentarlo. Siempre es el mismo capital cualitativamente, aunque haya crecido cuantitativamente. Desde el punto de vista del papel que cumplen en el proceso de creación de valor, el capital tiene dos funciones diferentes:

\* Capital constante: formado por los medios de producción (máquinas, energía, materias primas, instalaciones, suelo, edificios, etc.)

\*Capital variable: utilizado para comprar la fuerza de trabajo (recordar que este capital es 'adelantado' por el obrero al capitalista al crear las mercancías que poseen el nuevo valor).



Estos dos conceptos suelen confundirse con los conceptos contables de capital fijo y capital circulante. Pero no son sinónimos. El capital constante corresponde a todo el capital fijo (máquinas, instalaciones, edificios, etc.) y parte del capital circulante (energía, materias primas, etc.). Por su parte, el capital variable incluye sólo la fuerza de trabajo que es parte del capital circulante. Por último hay que considerar las diversas actividades en las que, a partir de a división sectorial del trabajo, se vuelca la producción de capital. El capital se fracciona para 'atender' los diferentes sectores económicos y por ello se definen diversas fracciones del capital:

- \*capital agrario,
- \*capital industrial,
- \*capital bancario,
- \*capital financiero,
- \*capital inmobiliario,
- \*capital comercial,
- \*capital especulativo, etc.

Cada una de estas fracciones se valoriza sobre la base de la creación de valor en el proceso de producción social global (sobre la plusvalía general), pero los beneficios percibidos por cada una de ellas son diferentes: ganancias, intereses, alquileres, renta de la tierra, ganancias especulativas, etc.

### **Las relaciones ESTRUCTURALES BÁSICAS**

Tanto el 'valor' como el 'capital' son expresiones de unas determinadas relaciones económicas. Tales relaciones son las que definen la estructura económica. Por eso, las relaciones que se establecen entre las clase sociales en la

producción capitalista se pueden expresar en términos 'valor', con los conceptos que se han venido exponiendo.

En la expresión de la ley del valor:

$$V = c + v + pl$$

están contenidas, así, las relaciones estructurales básicas de la economía capitalista, que se obtienen interrelacionando los tres componentes de V.

La tasa de plusvalía: mide el peso relativo del trabajo no pagado (plusvalía) con respecto al trabajo pagado (capital variable). Se denomina también tasa de explotación. El capitalista intentará aumentarla (por los ya citados métodos de acumulación intensiva o extensiva) y los trabajadores intentarán reducirla mediante el aumento de salarios.

$$PI = pl / v$$

Composición orgánica del capital: relaciona el capital constante con el capital total invertido. Mide el grado de utilización de medios de producción y por tanto la relación entre trabajo muerto o cristalizado y trabajo vivo

$$C' = c / c + v$$

Tasa de ganancia: expresa la relación entre la plusvalía y el capital invertido. Mide la rentabilidad del capital.

$$g' = pl / c + v$$

La tasa media de ganancia se parte de la expresión general de la ley del valor:

$$V = c + v + pl.$$

$$g = G' (c + v)$$

Si esta ley actuara de forma independiente en cada sector ocurriría lo siguiente:

Sector	c	v	Pl	V	g'
I	100	100	100	300	50%
II	200	100	100	400	33,3%
III	300	100	100	500	25%

Se ha supuesto que las tasas de plusvalía son iguales en los 3 sectores (cosa que debe ocurrir en la realidad) y que la inversión en capital es diferente, es decir, la composición orgánica del capital es diferente. Si la ley del valor funcionara independientemente en cada sector, las tasas de ganancias serían diferentes, mayor en el sector con menor inversión en capital constante. Ahora bien, dada la existencia de libre movilidad de capitales, todos los capitales fluirían hacia el sector de inversión más rentable, y no habría producción en el resto de los sectores.

En la realidad esto no ocurre así. Existe una tendencia profunda que lleva a la igualación de las tasas de ganancias, de tal manera que todos los capitales perciban una remuneración porcentual igual. Se trata de la tasa media de ganancia, cuya expresión general es

$$G' = \frac{\sum pl}{\sum (c + v)}$$

La tasa media de ganancia, en el ejemplo anterior, es:  $G' = 300/600 + 300 = 33,3\%$

La masa de ganancia, es decir, el volumen de ganancia correspondiente a cada sector, sería el resultado de aplicar la tasa media de ganancia al capital total invertido en cada uno de ellos.

### BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA:

De la Iglesia, J. (coordinador) 'Ensayos sobre pensamiento económico'. Edit Mc. Graw-Hill. España 1994.

Desai, Meghnad 'Lecciones de teoría económica marxista'. 3ª Edic. Edit. Siglo XXI

Ekelund y Hébert. 'Historia de la teoría económica y de su método'. 3ª Edic. Edit. Mc. Graw-Hill

Guillaume, M. 'Modelos económicos', París 1971

Hutchison, T.W.: 'Sobre revoluciones y progresos'. Edit. F. C. E.

Lange, Oskar 'Economía Política'. Cuarta reimpresión. F.C.E.

Marx, Carlos. 'El capital'. Edit. F. C. E.

Marx, Carlos: 'Miseria de la filosofía'. Edit. Siglo XXI.

Ricardo, D.: 'Principios Economía Política

y Tributación. Edit. F. C. E.

Smith, A. 'Antología'. Editorial Perfil.

Smith, A. 'La riqueza de las naciones'.  
Edit. F. C. E.

Soule, George 'Ideas de los grandes  
economistas'. Bs. Aires, 1961, Edit. Cía.  
General Fabril Editora.

Vidal Villa y Martínez Peinado: 'Economía  
Mundial', 1ª. Edic. Edit. Mc. Graw-Hill.

Weber, Max '*Historia económica general*'.  
3ª Edic. Edit. F. C. E.

# **Uma nação CONTAMINADA PELA DIFAMAÇÃO DIGITAL**

Por João Batista de Abreu y Arnaldo Cesar Jacob<sup>(1)</sup>

**RESUMO:** A lógica de produção e reprodução de mensagens falsas nas redes sociais, conhecidas como fake news e deepfakes e seus desdobramentos no cenário político e social brasileiro em um quadro de autoritarismo. O uso político das tecnologias da informação para influenciar a opinião pública. O processo de confecção, o impulsionamento robótico e o objetivo destas mensagens em um momento de crise sanitária. Os interesses em jogo, o vácuo legal e a postura das empresas de comunicação virtual, que lucram com estas postagens.

**PALAVRAS-CHAVE:** ética na informação, fake news, deepfake, manipulação, redes sociais.

“Consciência é aquela voz grave e baixinha que ninguém quer ouvir. Esse é o problema do mundo de hoje.”

## **PINOCCHIO**

Século XVIII. Ano da graça: 1789. O rei é Luiz XVI. A França conturbada em meio ao enorme abismo social entre a riqueza

---

1. João Batista de Abreu - Professor titular do curso de Jornalismo da Universidade Federal Fluminense. Doutor em Comunicação pela UFRJ e pós-graduado pelo Ciespal e Radio Nederland Training Centre. Sociólogo e jornalista profissional, com passagens por Jornal do Brasil, Rádio Jornal do Brasil, O Globo, TV Globo e Folha de S. Paulo e Jornal do Commercio. Conselheiro da ABI

Arnaldo Cesar Jacob - Diretor de Inovação e Tecnologia da Associação Brasileira de Imprensa (ABI). Jornalista profissional, com passagens pelo “Correio da Manhã”, “O Globo”, “TV Globo”, revistas “Exame” e “Veja”, “Jornal do Brasil”, “O Dia”, “ACERP” e “Inter Press Service” – IPS. Bacharel em Direito graduado pela UERJ e pós-graduado em Televisão Digital e Novas Mídias pela Faculdade de Engenharia da UFF.

dos nobres, com a mesa farta e direitos garantidos, e a miséria dos pobres, com escassez de alimentos básicos e nenhum direito social, se apresenta como o ambiente propício para disseminação de falsas informações que ajudam a contaminar o velho regime. É neste quadro de desigualdade que emerge a famosa frase atribuída à rainha Maria Antonieta: “Se não têm pão, que comam brioche”.

Nunca se soube ao certo se o conselho sarcástico diante da escassez do povo foi mesmo proferido pela rainha de origem austríaca, mas em tempos de crise o real e o absurdo se aproximam e adquirem linhas divisórias tênues. A verossimilhança, ou seja, aquilo que é passível de ser verdade, expande seu horizonte e deixa em segundo plano a checagem dos fatos.

Século XXI. O mundo segue repartido entre ricos e pobres, entre detentores dos meios de produção e vendedores da força de trabalho, entre exploradores e explorados, em meio à massa crescente de desempregados e desassistidos. A manipulação de verdades e pseudoverdades segue atuando como instrumento de formação de mentalidades, para despertar insatisfação ou justificar ações desmesuradas. Quanto mais aguçada a crise política e social, maior a possibilidade de que o absurdo seja tratado como algo factível. O realismo fantástico salta das páginas de García Márquez, Vargas Llosa e Júlio Cortázar e invade o ambiente palaciano e os bastidores obscuros dos jogos de poder.

É neste quadro social e de intensa

transformação tecnológica que surge a possibilidade de produzir, impulsionar e viralizar mensagens de texto e imagens que, independentemente de sua veracidade, se tornam instrumentos de manipulação da opinião pública. Pior, instrumentos de alto poder de convencimento de pessoas das mais variadas camadas sociais que, na ânsia de acreditar no inusitado, transformam e reproduzem o inverossímil em escala geométrica. Os recursos de impulsionamento pelas redes sociais confundem o verdadeiro e o falso. Em um mundo conturbado e distópico o discurso verossímil está muito mais na esfera do receptor do que do produtor de conteúdo.

Vale a velocidade de divulgação do fato, com a sempre disponível ajuda das empresas de comunicação virtual. Afinal, quanto maior o número de mensagens curtidas e reproduzidas, maior o número de anunciantes e, em consequência, o lucro do empreendimento. Nos últimos anos o mundo virou refém deste expediente, com o apoio disfarçado de autoridades governamentais ou candidatos a governantes. O Brasil não é exceção.

O momento político e tecnológico não mais permite distinguir os produtores profissionais de conteúdo informativo que integram empresas de comunicação regulamentadas e os grupos de pressão política que agem na surdina sob a égide da divulgação de fatos e episódios – verdadeiros ou falsos – que podem produzir conclusões precipitadas e despertar reações compulsivas.

Os profissionais destas empresas de

comunicação realizam o papel de mediadores deste processo, o que nada tem a ver com mecanismos de censura, mas sim a checagem do grau de veracidade e objetividade dos fatos narrados por terceiros. Em suma, mesmo que de forma fluida e pouco consolidada, jornalistas profissionais obedecem (ou deveriam obedecer) a um padrão de comportamento baseado nos princípios éticos da profissão e da sociedade. No livro produzido por seus discípulos *A regra do jogo*, o jornalista Cláudio Abramo, ex-editor de “O Estado de S. Paulo”, frisa que não há distinção entre a ética do jornalista e a do cidadão.

“Sou jornalista, mas gosto mesmo é de marcenaria. Gosto de fazer móveis, cadeiras e minha ética como marceneiro é igual à minha [ética como jornalista. Não existe uma ética específica do jornalista; sua ética [e a mesma do cidadão. (...) A empresa tem sua ética, que é a dos donos. Pode variar de jornal para jornal, mas o que os jornalistas deveriam exigir seria um tratamento mais ético da empresa em relação a eles e seus colegas. (...) É preciso uma atitude muito ética dentro da profissão: os chefes e os responsáveis pelo jornal têm de dar o exemplo ao pessoal mais novo, senão é o caos. Um chefe de redação que tolera hipocrisia e golpes baixos contra funcionários do jornal perde a ética e o direito de usar essa palavra” (ABRAMO, 1989, p 109).

Já a jornalista e professora da Unicamp (Universidade de Campinas) Graça Caldas entende que é preciso redefinir a atuação da imprensa e sua influência na



formação de mentalidades. “A mídia, na verdade, é um recorte frágil e distorcido da realidade. Destrói a temporalidade da história na construção de fatos fragmentados, sem sentido, sem nexo, sem contexto. Condiciona não por que informa, mas de que modo informa. (CALDAS, 2005, pág. 89).

Em tempo de desregulamentação, as operações simbólicas ganham contornos indefinidos. No melhor estilo de Maquiavel, os fins justificam os meios. Não importa se é fato ou fake; o que vale é multiplicar os acessos e alcançar o objetivo estabelecido, qualquer que seja.

Comparado com o quadro político do século XVIII e do início do século XIX, o dado novo é que as notícias falsas contam com instrumentos tecnológicos que impulsionam as mensagens em escala geométrica por meio da robótica e produzem efeitos imediatos. Como muitas destas mensagens têm origem falsa, a instituição ou pessoa difamada vive o dilema entre desmenti-las e assim contribuir para impulsioná-las ainda mais, ou ignorá-las e, no entender de muitos consumidores de conteúdo simbólico, assumir como verdade por omissão.

Os estudiosos de teoria da informação preferem utilizar o termo “desinformação” para expressar os recursos tecnológicos de manipulação de texto e imagem, com finalidades ideológicas. Instrumentos desta natureza situam-se muito mais no plano da propaganda política do que no do jornalismo, embora muitas vezes

recorram a formas da narrativa jornalística para passar a impressão de veracidade ou, mais precisamente, de verossimilhança. A tecnologia impulsiona a velocidade de circulação do embuste.

Milhares de receptores, por sua vez, repassam a mensagem sem confirmar a veracidade porque não gostam da pessoa ou instituição atingida e não se sentem cúmplices dos chamados crimes contra a honra (injúria, calúnia de difamação) pelas redes sociais, que preveem detenção de três meses a um ano, além de multa. Na França do início do século XIX os pasquins de apenas uma folha fizeram grande sucesso por meio da veiculação de intrigas contra o adversário político ou inimigo pessoal. Aqui a História se repete e mais uma vez como farsa.

Muniz Sodré, no livro *Antropológica do Espelho*, observa que na virada do século XX para o XXI as chamadas empresas pontocom conquistaram valor de mercado nas bolsas (o índice Nasdaq) acima do retorno financeiro por conta da expectativa de lucro a médio prazo. Com o tempo muitas destas companhias terminaram abrindo falência por falta de fôlego comercial, mas algumas mudanças vieram para ficar, inclusive nos campos da política e dos meios de comunicação. “É largo o espectro das transformações epocais. Muda, por exemplo, a natureza do espaço público, tradicionalmente animado pela política e pela imprensa escrita. Agora, formas tradicionais de representação da realidade e novíssimas (o virtual, o espaço simulativo ou telerreal da hipermídia) interagem, expandindo a dimensão tecnocultural, onde se

constituem e movimentam novos sujeitos sociais (MUNIZ SODRÉ, 2002, pág. 19).

Sodré recorre ao professor francês de Teoria da Comunicação Bernard Miège e aos quatro modelos com que o autor de Espaço público classifica a imprensa: a de opinião; a imprensa comercial; a mídia de massa e a de comunicação generalizada, esta representada por um mosaico formado pelas instituições do Estado, as grandes organizações comerciais e industriais e os partidos políticos. Vale acrescentar: este mosaico hoje também sofre a influência das religiões e sua articulação com os três poderes.

“A astúcia das ideologias tecnicistas consiste geralmente na tentativa de deixar visível apenas o aspecto técnico do dispositivo midiático, da “prótese”, ocultando a sua dimensão socioetal comprometida com uma forma específica de hegemonia, onde a articulação entre democracia e mercadoria é parte vital de estratégias corporativas. Estas ideologias costumam permear discursos e ações de conglomerados transnacionais e de ideologias dos novos formatos de Estado”. (Idem, 2002, pág. 22).

As empresas de comunicação virtual têm assumido papel preponderante nesta nova forma de relacionamento interpessoal porque oferecem diversas vantagens ao usuário. São geralmente gratuitas para os usuários, aproveitam-se das informações destes nas redes sociais para formatar e vender conceitos e comportamentos de cidadãos aos clientes interessados e se beneficiam de um vácuo na legislação

sobre processos de comunicação virtual, tolerando diversas formas de abuso e veiculação de preconceitos e intolerâncias. É preciso distinguir o que é notícia errada ou “barriga” e o que é fake news. Enquanto a primeira resulta de falhas involuntárias de apuração do repórter causadas por informações viciadas de fontes, dificuldade de compreensão do relato transmitido ou problemas com o cumprimento de deadlines, as fake news são mensagens com intenção deliberada de propagar falsas informações, seja por meio de recorte de trechos que alteram o sentido original da mensagem, seja pela capacidade de atribuir características pejorativas a terceiros. Invenções como “kit gay” e “mamadeira de piroca”, como veiculado durante a campanha presidencial de 2018 contra integrantes do PT, ou acusações de prática de pedofilia, como sofreu recentemente o influenciador digital Felipe Neto.

Algumas características destas mensagens permitem identificar o grau de seriedade. Uma delas diz respeito à atemporalidade, ou seja, não fica claro nem quando, nem onde foi feita tal declaração ou acusação. Da mesma forma muitas não trazem a identificação do falante, sequer o rosto. Vale apenas o que se fala, mas não quem fala. Em outras circunstâncias, no Facebook ou no Whatsapp, uma mensagem politicamente correta, como por exemplo alerta sobre abusos sexuais a crianças, vem acoplada a uma denúncia sem fundamento. Como muitos usuários não veem o conteúdo até o final, há sempre a chance de se aproveitar da ingenuidade ou da pressa alheia.

## **O FALSO VIRA REAL**

Outro expediente de veiculação de fatos forjados consiste nas fraudes conhecidas como deep fakes (na tradução livre “falsidades profundas”). Softwares sofisticados adulteram imagens para gerar novos sentidos. Como a grande maioria das sociedades modernas tende a compreender a imagem como expressão do real, os efeitos de sentido tornam-se ainda mais perversos.

No mundo das comunicações digitais, as inovações acontecem em velocidades admiráveis. Em termos de desinformação, as deep fakes são a última palavra. Com o auxílio de algoritmos complexos e dos avanços da Inteligência Artificial (IA), é possível adulterar o conteúdo (imagem e áudio) de um vídeo original. As articulações faciais e labiais são sincronizadas às inflexões da voz de maneira quase imperceptível.

Originalmente, os softwares que permitem esse tipo de fraude foram desenvolvidos para instituições policiais que necessitam de reconhecimento facial em suas investigações e para a produção de efeitos especiais na indústria do cinema, especialmente Hollywood, nos Estados Unidos e Bollywood, na Índia.

Dependendo da perfeição que se pretenda alcançar, esses programas de computadores custam hoje no mercado internacional entre US\$ 80 mil e US\$ 300 mil. Estes valores elevados estão entre as razões pelas quais essa inovação ainda não se disseminou na Internet.

Nas eleições majoritárias de 2018 no Brasil, a deep fake foi utilizada pela primeira vez com fins políticos. A imagem do que se

imaginava ser o então candidato e hoje governador do Estado de São Paulo, João Doria (PSDB), apareceu em um vídeo pornográfico, em que se praticava sexo grupal. A adulteração foi feita com softwares primários. Ficou tosca. Assim mesmo, foram necessárias duas semanas para que os especialistas conseguissem desvendar a fraude e o candidato pudesse defender-se, num pronunciamento, ao lado da mulher. Mesmo assim fica a dúvida no imaginário popular, até porque o vídeo falso costuma ter mais circulação do que o desmentido (UOL, 2018).

O canadense Michael K. Spencer, editor-chefe do “The Last Futurist” tem alertado, com frequência, na sua revista eletrônica, para os riscos de uma distopia da vida futura, em que prevalecerá uma sociedade opressora.

Em artigo publicado em maio de 2019, Spencer asseverou:

“A desinformação vai aumentar de tal maneira que o Facebook e as deep fakes vão gerar um mundo de eventos míticos de imersão, entretenimento e um capitalismo de vigilância que será profundamente perturbador para nossa saúde mental e estabilidade política” (Outras Palavras, 2019).

Comparado com o quadro político do século XVIII e do início do século XIX, o dado novo é que as notícias falsas contam com instrumentos tecnológicos que impulsionam as mensagens em escala geométrica por meio da robótica e produzem efeitos imediatos.

Em abril de 2018, o laureado ator, diretor, dublador e imitador norte-americano

Jordan Peele produziu uma deep fake com o ex-presidente Barack Obama. A peça, intitulada “A verdade que Obama Nunca Disse”, foi editada com a intenção de alertar opinião pública mundial para os riscos de uma distopia provocada pelo uso indiscriminado da Inteligência Artificial.

A obra de Peele acabou transformando-se em objeto de estudos nos grandes centros de pesquisas em comunicação digital (IA) e neurolinguística, como na Universidade de Stanford, na Califórnia, Universidade de Columbia, em Nova Iorque e a unidade de P&D da televisão estatal japonesa NHK, em Tóquio.<sup>(2)</sup>

Softwares sofisticados adulteram imagens para gerar novos sentidos. Como a grande maioria das sociedades modernas tende a compreender a imagem como expressão do real, os efeitos de sentido tornam-se ainda mais perversos.

Em ambos os casos, tanto nas fake news como as deep fakes, os difusores partem do senso comum, ou seja, de determinados conceitos e preconceitos sem comprovação factual ou histórica, mas que têm enorme impacto e absorção no público em geral. Roland Barthes desenvolveu o conceito de fait-divers para compreende notícias com tratamento insólito na imprensa francesa dos anos 60.<sup>(3)</sup>

---

2. O vídeo com a deep fake que manipula o pronunciamento do ex-presidente Obama poderá ser visto no link :<https://www.buzzfeed.com/br/craigsilverman/como-identificar-deepfake-video-obama-peeel>

3. Fait-divers originalmente era a rubrica no alto da página que alguns jornais francesas davam às notícias do cotidiano.

“O assassinato político é para sempre, por definição, uma informação parcial; o fait-divers, pelo contrário, é uma informação total, ou mais exatamente, imanente, ele contém em si todo seu saber não é preciso conhecer nada do mundo para consumir um fait-divers; ele não remete formalmente a nada além dele próprio; evidentemente seu conteúdo não é estranho ao mundo: desastres, assassinios, raptos, agressões, acidentes, roubos, esquisitices, tudo isso remete ao homem, a sua história, a sua alienação, a seus fantasmas, seus sonhos, a seus modos” (Barthes, 1999, pág. 59).

Aqui Barthes entende “informação total” a possibilidade de absorção integral da mensagem pelo receptor. Assim quanto maior a redundância no discurso jornalístico, maior será a chance de assimilação. Falsas associações entre educação sexual e pedofilia, por mais absurdas que parecem, tendem a ser aceitas porque fazem parte do mesmo campo semântico, o sexo, visto como tabu por segmentos conservadores da sociedade. A pandemia do novo coronavírus se oferece como um cenário perfeito para disseminação de fake news. Pouco se sabe com profundidade sobre a origem e os efeitos da Covid 19, mas o vírus já se mostrou com alta capacidade de transmissão e letalidade. A ciência exige tempo para produzir vacinas e compreender a atuação das doenças, o que facilita a propagação de fórmulas mágicas de cura. Até o momento foi possível identificar e sequenciar o vírus, mas ainda falta muito para neutralizá-lo. A exemplo da gripe espanhola, cujo

próprio nome já constitui em si uma falsa informação porque o vírus não veio da Espanha, mas provavelmente dos Estados Unidos durante a Primeira Guerra Mundial, os boatos se espalham como nuvem de gafanhotos por toda parte. Mel, com limão e cachaça, bicarbonato de sódio, quinino foram receitas que proliferaram no início do século XX para conter um vírus responsável pela morte de cerca de 50 milhões de seres humanos. Existem limites para a ética na bioinformação, que engloba temas ligados ao campo da biologia e pesquisas socialmente polêmicas como identidade biológica, aborto e eutanásia.

Se o mundo já enfrentou outras pandemias, como a peste bubônica na Idade Média e a gripe espanhola, no século XX, que ajudaram a difundir curas e crenças enganosas, o que de novo existe então nessa crise sanitária? Simples. A capacidade tecnológica de difundir e retroalimentar inverdades em escala vertiginosa, disseminar a soberba e a intolerância, porque quase tudo passa a ter a aparência de verossímil.

Os geradores de conteúdo na Internet deveriam pelo menos seguir os conceitos propostos para a ética digital. Pelo menos em tese deveria existir uma relação de confiança entre o consumidor de conteúdo simbólico digital e as empresas fornecedoras de serviços. No entanto, nem sempre é o que se observa no ambiente da veiculação de informações e opiniões das redes sociais. No artigo Ética digital: como equilibrar riscos e recompensas da inovação digital, Hamilton Berteli alerta para o risco do comprometimento ético e

da quebra de confiança.

“A ética digital é o sistema de valores e princípios adotados por uma empresa na condução de interações digitais entre empresas, pessoas e coisas. A ética digital está no centro, entre as exigências legais, o que pode ser possibilitado pela tecnologia digital, e o que é moralmente desejável (...) Como a ética digital não é exigida por lei, ela depende amplamente de como cada organização estabelece, individualmente, seus parâmetros de inovação e define como serão usados os dados de seus clientes e funcionários.” (BARTELI, 2016).

No entanto, nos tempos atuais qualquer tentativa de estabelecer parâmetros de conduta e seus limites corre o risco de ser compreendida como censura.

Na tarde de 7 de abril, 23 mil brasileiros residentes no Sul e no Centro Oeste do País receberam, em seus telefones celulares, computadores ou tabletes, um vídeo manipulado de conteúdo apavorante. Reproduzia trechos selecionados de uma entrevista coletiva do chefe do Projeto de Emergência da Organização Mundial de Saúde, Michael Raian, concedida em 30 de março.

Raian alertava para a necessidade de as pessoas ficarem isoladas em casa para, posteriormente, não serem obrigadas a assistir aos filhos contaminados serem levados aos hospitais. O jornalista norte-americano Trucker Carlson, âncora do telejornal Trucker Carlson Tonight, da Fox News, distorceu o pronunciamento do executivo, insinuando que a OMS estaria sustentando a ideia esdrúxula de lares serem invadidos para separar os filhos de

famílias afetadas pela contaminação da Covid-19. O comentário foi sobreposto às falas do diretor da OMS e legendado para a língua portuguesa.

Este episódio é apenas um entre os milhares de casos de edições adulteradas e fraudes de notícias que tomam conta do Brasil e do mundo nestes meses de pandemia. Mas trazia uma novidade. Trata-se de uma das primeiras fraudes na Internet em que o autor fez questão de assumir a autoria. No canto esquerdo da tela aparece uma pequena foto do vereador licenciado do Rio de Janeiro Carlos Bolsonaro, filho do meio do presidente da República, o capitão reformado do Exército Jair Messias Bolsonaro.

Desde março um grupo de jornalistas, epidemiologistas, cientistas, pesquisadores, estatísticos e médicos, coordenado pela Universidade Federal da Bahia e a Fiocruz em Salvador, se reúne virtualmente para ajudar os meios de comunicação com informações corretas sobre o vírus. Esse grupo precisou de apenas duas horas para identificar a fraude atribuída ao que ficou conhecido como o “Gabinete do Ódio”, instalado no terceiro andar do Palácio do Planalto, em Brasília.

### **Os meninos do presidente**

O exemplo acima comprova que a disseminação de fake news no Brasil conta com o patrocínio e o apoio explícito do governo federal. Carluxo, apelido do vereador do Rio de Janeiro Carlos Bolsonaro, também é conhecido País afora, mantém uma equipe de profissionais especializada em tecnologia

da informação, publicidade e designer.

A deputada federal Joice Hasselmann (PSL-SP), aliada de primeira hora da família Bolsonaro e que se transformou em adversária corrosiva, prestou depoimento na Comissão Parlamentar Mista de Inquérito das Fakes News, no dia 4 de dezembro de 2019. A parlamentar paulista trouxe à luz informações preciosas sobre o funcionamento do “Gabinete do Ódio”. Feito para disseminar notícias caluniosas contra os adversários de Jair Bolsonaro, a equipe tornou-se um braço armado e autônomo do governo federal, sem prestar contas à Secretaria Especial de Comunicação Social da Presidência (Secom).<sup>(4)</sup> “Os meninos do presidente”, de acordo com Joyce Hasselman, gastam a bagatela de R\$ 20 mil (cerca de 3,8 mil dólares<sup>(5)</sup>) para produzir um único vídeo ou banner com notícias falas.

Pelo visto, não faltam recursos públicos para esse grupo que opera a todo o vapor nos bastidores. A ponto de no final da sua entrevista coletiva do dia 3 de abril de 2020, o então ministro da Saúde, Luiz Henrique Mandetta, ter-se queixado dos ataques que vinha sofrendo por parte dos produtores de fake news. De maneira bem humorada e sem revelar o nome de seus algozes, o médico ortopedista Mandetta esperneou:

“Aos que destilam ódio, fake news, calma um pouco. Deixe as pessoas respirarem um pouco para depois fazer um pouco

4. Em junho a Secom passou a se subordinar ao Ministério das Comunicações, comandado pelo deputado federal Fábio Faria, genro do empresário Sílvio Santos, proprietário da rede de televisão SBT.

5. Valor de câmbio registrado no dia 25 de agosto de 2020.



de fake news. Em vez de postar dez, poste duas. Já ajuda, porque dá um trabalho enorme desmenti-las”.

O ex-ministro não se referia unicamente às ladainhas que propalavam efeitos milagrosos da cloroquina, remédio originalmente desenvolvido para o tratamento de malária, artrite e lúpus. Fez ver ao presidente da República que sabia a origem de acusações sem provas contra dois de seus assessores na pasta da Saúde. Os ex-deputados federais José Carlos Aleluia, baiano, do DEM (Partido Democratas, de centro-direita), e o goiano Abelardo Lupion foram acusados de operar mecanismos de desvios de recursos da Saúde, tendo o coronavírus como pretexto. Uma investigação sigilosa da Agência Brasileira de Informação (ABIN) foi desvendada com o intuito de desgastar o então ministro Mandetta que, desde o momento em que optou pelo isolamento social como providência para atenuar os efeitos da Covid-19, entrou em rota de colisão com o presidente.

Depois de alguns avanços e recuos, Mandetta foi demitido em 16 de abril, num ato considerado tresloucado pela oposição, pelos meios de comunicação hegemônicos e até por militares colaboradores próximos ao presidente da República.

### **Fake news CHAPA BRANCA**

A Federação Internacional dos Bibliotecários (International Federation of Library Associations and Institutions), entidade com sede em Edimburgo, na Escócia, produziu um dos melhores estudos sobre fake News de que se tem

notícia. A federação de bibliotecários identificou sete diferentes maneiras de difundir notícias falsas. A saber: “Sátira ou Paródia”, “Falsa Conexão”, “Conteúdo Enganoso”, “Falso Contexto”, “Conteúdo Impostor”, “Conteúdo Manipulado” e “Conteúdo Fabricado”, (IFLA, 2017).

Em 2017, quando o estudo foi divulgado não passou pela cabeça dos meticulosos bibliotecários escoceses que um presidente eleito de uma grande nação viesse algum dia a ser o divulgador de conteúdos duvidosos nas Internet, utilizando-se de instrumentos de comunicação do próprio governo para cometer a falsidade.

Naquela época, a utilização da Internet como arma de destruição de adversários políticos era embrionária. Figuras como o marqueteiro norte-americano Steve Bannon, o presidente empresário do ramo hoteleiro Donald Trump, a empresa de tecnologia Cambridge Analytica e seus periféricos espalhados pelo mundo engatilhavam no terreno das fake news.

Não se pode negar, contudo, que eles evoluíram numa velocidade de fórmula 1. De lá para cá, conseguiram influenciar um plebiscito no Reino Unido – o Brexit -, elegeram Trump presidente da maior república do mundo e entronizaram Bolsonaro e seus rebentos no comando do Brasil. Só que a família parece ainda não ter aprendido a dosar a aplicação dessas tecnologias e muitas vezes exageram na dose.

Um dos poucos casos em que as fake news não influenciaram decisivamente resultados de eleições nacionais ocorreu no México em julho de 2018, quando correligionários do então candidato

Andrés Manuel Lopez Obrador anteciparam à circulação massiva das mensagens enviadas pelo Google, Twitter e Facebook, em alguns casos, foram de casa em casa, para desmentir as mensagens falsas. A iniciativa contou com o apoio do Instituto Nacional Eleitoral do México – órgão análogo ao Tribunal Superior Eleitoral do Brasil – que se empenhou em desmentir as postagens, buscando contato direto com os internautas que acessaram as fake news (Agência Brasil, 2018).

A estratégia de influenciar eleitores, conduta adotada por Steve Bannon e seus seguidores, contraria os princípios da chamada ética da informação intercultural, por lançar mão de ideias pré-concebidas e preconceitos contra a cultura do outro.

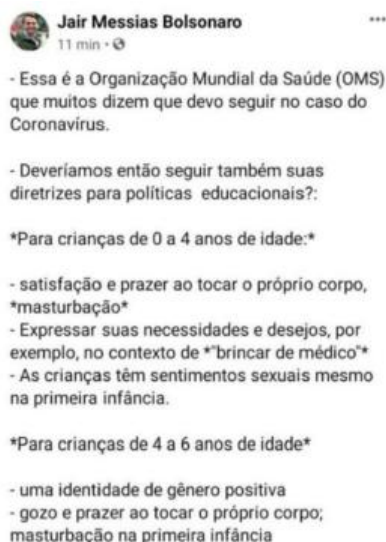
Jair Messias Bolsonaro foi motivo de espanto e chacota internacionais no dia 26 de março, quando apareceu numa teleconferência de chefes de Estado dos 20 maiores países do mundo – G 20 - acompanhado de uma caixa branca e azul de hidroxicloroquina, remédio que ele considera o bálsamo para a cura do coronavírus.

O ídolo incontestado da família Bolsonaro, o republicano Donald Trump, foi um dos primeiros a indicar o remédio cujo efeito em pacientes infectados pela covid 19 divide opiniões entre os infectologistas, sanitaristas e clínicos gerais. Pelo menos em tese os especialistas em farmacologia afirmam que os efeitos colaterais do medicamento costumam ser devastadores nesses pacientes.

A revista “Carta Capital”, na sua edição de 13 de abril, não se convenceu de que a

obsessão de Bolsonaro pela utilização do fármaco milagroso tinha a ver com o bem da saúde dos brasileiros. O empresário Hélio Beltrão, dono do grupo Ultra, um dos maiores distribuidores de fármacos no país, e Renato Spalici, também fabricante daquela substância química, foram aos céus quando o presidente fez merchandising de seus produtos no encontro do G-20. Ambos financiaram campanha eleitoral do atual mandatário brasileiro (“Carta Capital”, 2020).

Bolsonaro e seu confrade norte-americano parecem ter sido contaminados por um ódio visceral à Organização Mundial de Saúde. Trump, em plena pandemia, mandou cortar a contribuição anual que seu país cedia àquela entidade da ONU, responsável por zelar pela saúde do planeta. Bolsonaro adotou estilo mais bufão. Voltou a acusar a OMS de estimular a masturbação e a homossexualidade em crianças com mais de quatro anos. Fez a insinuação no dia 29 de abril, por meio de sua conta no Facebook.



**Jair Messias Bolsonaro** 11 min · 🌐

- Essa é a Organização Mundial da Saúde (OMS) que muitos dizem que devo seguir no caso do Coronavírus.
- Deveríamos então seguir também suas diretrizes para políticas educacionais?:

**\*Para crianças de 0 a 4 anos de idade\*:**

- satisfação e prazer ao tocar o próprio corpo, \*masturbação\*
- Expressar suas necessidades e desejos, por exemplo, no contexto de \*brincar de médico\*
- As crianças têm sentimentos sexuais mesmo na primeira infância.

**\*Para crianças de 4 a 6 anos de idade\*:**

- uma identidade de gênero positiva
- gozo e prazer ao tocar o próprio corpo; masturbação na primeira infância

A fake news de Bolsonaro foi retirada do ar duas horas depois, mas as ofensas à OMS já haviam surtido efeitos, sem qualquer repreensão por parte do Facebook. A ligeireza com que o chefe de Damares retirou o comentário agressivo contra a OMS não tem nada a ver com o respeito – mesmo tardio – a uma instituição internacional respeitada. Bolsonaro e seu filho Carlos, o “Zero Dois” – mentor do texto reproduzido acima – ficaram com receio de serem expulsos do Facebook, líder das plataformas de conversação na internet, com mais de 2,6 bilhões de seguidores em todo o mundo.

A ministra da pasta dedicada às Mulheres, Família e Direitos Humanos, Damares Regina Alves, já tinha cometido atrocidade semelhante. Em 2013, quando ainda pregava como pastora no Paraná onde nasceu, já havia acusado holandeses de estimular masturbação em crianças (O Globo, 2019).

Mas o esquema montado para disseminar notícias falsas e difamatórias não se limita às ações que partem de gabinetes do Palácio do Planalto. De acordo com investigações do Ministério Público Federal, que ensejaram inquérito aberto pelo Supremo Tribunal Federal, empresários da base de apoio do presidente Bolsonaro vêm financiando fake news contra o Congresso e ministros do próprio STF. Entre os citados estariam o dono de uma rede de lojas de departamentos e o sócio de uma rede de academias de ginástica (G1, 2020).

Em dia 24 de agosto de 2020, no dia seguinte à ameaça de espancamento feita

em Brasília pelo presidente da República a um repórter do jornal O Globo, que lhe perguntara sobre os depósitos na conta bancária da primeira-dama realizados pelo ex-assessor do filho Flávio – o sargento PM Fabrício Queiroz –, aliados de Jair Bolsonaro fizeram circular nas redes sociais um vídeo com legenda falsa que atribuía ao repórter a seguinte fala: “Vamos visitar sua filha na cadeia”. O objetivo do engodo, compartilhado inicialmente pelo site “Terra Brasil” Notícias, seria tentar justificar o roubo de violência da maior autoridade do país. Horas depois, a plataforma de TI “Fato ou Fake” desmente a farsa e publica a versão original. Um ambulante em frente à catedral de Brasília tinha convidado Bolsonaro a visitar uma feira. “Vamos visitar nossa feirinha da catedral”. Após a verificação da fraude, o vídeo foi retirado do ar, mas já havia registrado mais de 700 mil visualizações, de acordo com a plataforma Crown Tangle, citados por “O Globo” na edição do dia 25 de agosto.

O dinheiro público vem sendo usado para financiar a desinformação por parte do Governo federal. No Congresso, a CPMI (Comissão Parlamentar Mista de Inquérito) sobre as fake news divulgou levantamento de consultores legislativos segundo o qual 47 sites e canais de conteúdo inadequados veicularam notícias falsas em apenas 38 dias (entre 6 de junho e 13 de julho de 2019), totalizando mais de 2 milhões de reproduções de anúncios. A verba foi repassada por meio da plataforma Google AdSense, mas os dirigentes da Secom alegam que a distribuição é feita com base

em algoritmos (UOL, 2020).

De acordo com a Deutsche Welle, citando matéria do jornal “O Estado de S. Paulo”, entre os sites de conteúdo inadequado no topo da lista aparece o “Resultados do jogo do bicho”, que divulga os números ganhadores do jogo da sorte clandestino, além dos sites bolsonaristas “Folha da Cidade Online”, “Terça-feira” e “Folha do Brasil”. Também fazem parte da relação os canais do You Tube “Bolsonaro TV”, assim como os aplicativos “Brazilian Trump”, “Top Bolsonaro Wallpapers” e “Presidente Jair Bolsonaro” (DW Brasil, 2020).

A mistificação de apontar como censura as denúncias sobre os comentários abusivos as pressões para retirada de páginas de Twitter, Facebook e Instagram geraram reação imediata dos divulgadores de práticas nocivas à informação. Uma delas foi veiculada por alguém que se intitula Felipe G. Martins, como resposta às denúncias contra os patrocinadores de sites que divulgam fake news. Diz ele no Twitter. “Quem decide o que é mentira e o que não é? Um corpo de esnobes que acreditam que os brasileiros são macacos incapazes de processar informações e distinguir a verdade da mentira, como você? Ninguém quer ou precisa da tutela de gente que tenta disfarçar militância com jornalismo.”<sup>6</sup>

No debate “Jornalismo para a democracia”, em comemoração aos 95 anos de “O Globo”, o colunista Ascânio Seleme diz sentir calejado com as críticas a jornalistas, mas frisa que as tecnologias da comunicação virtual estabeleceram uma

nova dimensão. “Mais importante do que tentar enquadrar os autores das mentiras e ataques, é ir atrás das plataformas que permitem esses crimes e discursos de ódio”.

A colunista Flávia Oliveira alerta para a ação orquestrada com que críticas desta natureza costumam apresentar-se. “O ataque que você sofre no Twitter vai para o Instagram, vai para Facebook. Parece muito nítido que há uma ação coordenada que precisa ser combatida à luz do crime organizado. O objetivo dessas organizações é silenciar” (“O Globo”, 2020). No dia 29 de março, ainda no início da quarentena, quando Jair Bolsonaro saiu pelas ruas das cidades satélites de Brasília sem máscara, beijando, apertando a mão e coçando o nariz junto a admiradores, o Twitter retirou as imagens da postagem que ele fizera. Mais do que isso: mandou avisar que retiraria novamente caso o decoro e a saúde da população não fossem respeitados.

Não foi a primeira vez que um mega site de serviços restringe a atuação do “Gabinete do Ódio” na web. O senador Flávio Bolsonaro (PR-RJ), conhecido como “Zero Um”, denunciou o que chamou de “uma perseguição”.

A sucessão de declarações, manifestações e postagens nas redes sociais ajudou a cunhar imagem negativa do presidente brasileiro, que passou a ser acusado de genocídio aos olhos da opinião pública mundial. Editoriais dos principais jornais dos Estados Unidos, Canadá, Europa e Ásia não se cansam de expressar descontentamento com as atitudes de Jair Bolsonaro. No editorial publicado em

6. Extraído do portal “Diário do Centro do Mundo”, em 20 de maio de 2020.

14 de abril o diário “Washington Post” (2020) considerou o presidente brasileiro como o pior líder entre aqueles que não acreditaram no efeito devastador do vírus.

O recomendável pela OMS para situações graves que exijam quarentena é que as nações tenham um discurso único e inquestionável, mas não é o que ocorre no Brasil desde que se confirmou o primeiro caso de contágio, em março de 2020.

Em pesquisa divulgada em 29 de abril pelo Imperial College de Londres (2020), um dos mais respeitados centros de pesquisa em infectologia do mundo, o Brasil ficou em primeiro lugar entre 48 nações analisadas quanto à taxa de contágio por Covid-19. Na época um infectado transmitia o vírus para outras três pessoas. Na maioria dos demais países, a média oscilava entre 1 e 2.

Parafraseando o ex-ministro da Saúde, “no Brasil as fakes e as crises políticas andam numa velocidade infinitamente maior que a do Covid-19”. O tempo mostrou que Mandetta tinha razão. Os operadores dessa estrutura de demolição de reputações guiam-se pelos ensinamentos que vêm do condado de Dinwiddie, na Virginia, nos Estados Unidos, onde está radicado o astrólogo Olavo de Carvalho, que ministra cursos de filosofia à distância.

O quadro de incertezas sociais, o crescimento da xenofobia e a disposição de questionar o sistema da democracia burguesia, que prevê a independência entre os três poderes, como preconizava Montesquieu, nos remete à Alemanha dos anos 30 do século passado. Crise social,

insegurança das instituições e um projeto social que faz a apologia do nacionalismo e dos direitos do povo alemão, contra os imigrantes, os judeus e os opositores, ou seja, contra os diferentes. Na visão do Terceiro Reich, o mundo precisava de uma sociedade moderna para atender aos novos tempos e a tecnologia fazia parte deste processo de mudança. O ministro da Propaganda, Joseph Goebbels, ensinava: “repita várias vezes uma mentira e ela se tornará verdade”. Hoje, podemos aperfeiçoar o conselho de Goebbels: repita e impulse uma mensagem falsa nas redes sociais e ela, mesmo que não se torne verdade, causará um efeito devastador.

Neste sentido, há que se pensar sobre quem se preocupa em respeitar a ética na informação. Os profissionais de Comunicação, que fazem da busca de informação de qualidade o seu ofício? Os adeptos de fake e deep news que entendem a informação como um artifício para influenciar atitudes e comportamentos? As corporações, em busca de garantir e ampliar privilégios? O Estado, que pressupõe na sua fundação uma postura acima de todos os interesses, mas que na prática corre o risco de se submeter a interesses de agentes do governo que em tese representam temporariamente o Estado?

Diante de tal quadro controvertido que abre espaço para calúnias, injúrias e difamações, sob a capa de notícias fraudadas e um tóxico egocentrismo, sobressai uma questão ainda não esclarecida pelo Ministério Público, nem pelos tribunais constituídos. Até quando

essa situação teratológica persistirá, só o tempo e a democracia podem responder.

## REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ABRAMO, Cláudio. *A regra do jogo*, São Paulo, Companhia das Letras, 1988.

Agência Brasil (2018), “TSE do México monitorou e desmentiu fake news durante eleições do país”, disponível em: <https://agenciabrasil.ebc.com.br/politica/noticia/2018-08/tse-do-mexico-monitorou-e-desmentiu-fake-news-durante-eleicoes-do-pais>

Barthes, Roland (1999). *Crítica e verdade*, São Paulo, Perspectiva.

BERTELI, Hamilton. Canaltech revista eletrônica. <https://canaltech.com.br/mercado/etica-digital-como-equilibrar-os-riscos-e-recompensas-da-inovacao-digital/>

CALDAS, Graça. *Ética e cidadania na formação do jornalista*, in Revista Comunicação e Sociedade, ano 27, n 44, São Bernardo do Campo, Unesp, 2005. <https://www.metodista.br/revistas/revistas-ims/index.php/CSO/article/viewFile/3942/3425>

Carta Capital (2020) “Droga queridinha de Bolsonaro, cloroquina esta no centro de uma disputa política”, disponível em: <https://www.cartacapital.com.br/Politica/droga-queridinha-de-bolsonaro-cloroquina-esta-no-centro-de-uma-disputa-Politica/>

DW Brasil (2020), “Governo destina verba publicitária a canais de conteúdo inadequado”, disponível em: <https://www.dw.com/pt-br/governo-destina-verba-publicitaria-a-canais-de-conteudo-inadequado/a-53675853>

G1 (2020), “Inquérito aponta cinco supostos financiadores de esquema de fake news e ataques a autoridades”, disponível em: <https://g1.globo.com/politica/noticia/2020/05/27/inquerito-aponta-cinco-supostos-financiadores-de-esquema-de-fake-news-e-ataques-a-autoridades.ghtml>

IFLA (2017), “How To Spot Fake News”, disponível em: <https://www.ifla.org/node/11175>

Muniz Sodré (2002), *Antropológica do espelho – uma teoria da comunicação e em rede*, Petrópolis, Vozes.

MRC-IDE (2020) “Short-term forecasts of COVID-19 deaths in multiple countries”, disponível em: <https://mrc-ide.github.io/covid19-short-term-forecasts/index.html>

O Globo (2019), “Damares diz que holandeses indicam masturbação de bebês a partir dos sete meses”, disponível em: <https://oglobo.globo.com/sociedade/damares-diz-que-holandeses-indicam-masturbacao-de-bebes-partir-dos-sete-meses-23399614>

\_\_\_\_\_ (2020), “E preciso separar erro de má intenção, diz Maju Coutinho sobre notícias falsas”, disponível em: <https://oglobo.globo.com/95-anos/e->



preciso-separar-erro-da-ma-intencao-  
diz-maju-coutinho-sobre-noticias-  
falsas-24561090

UOL (2020), “Governo publicou 653 mil  
anúncios em canais de notícias falsas  
avalia CPMI”, disponível em:  
[https://noticias.uol.com.br/colunas/  
constanca-rezende/2020/06/03/governo-  
publicou-653-mil-anuncios-em-canais-  
de-noticias-falsas-avalia-cpmi.htm](https://noticias.uol.com.br/colunas/constanca-rezende/2020/06/03/governo-publicou-653-mil-anuncios-em-canais-de-noticias-falsas-avalia-cpmi.htm)

Washington Post (2020), “Jair Bolsonaro  
risks lives by minimizing the coronavirus”,  
disponível em:  
[https://www.washingtonpost.com/  
opinions/global-opinions/jair-bolsonaro-  
risks-lives-by-minimizing-the-  
coronavirus-pande](https://www.washingtonpost.com/opinions/global-opinions/jair-bolsonaro-risks-lives-by-minimizing-the-coronavirus-pande)

# **Você também pode dar um PRESUNTO LEGAL**

**Um filme clandestino sobre os esquadrões da morte**

Por Anita Leandro <sup>(1)</sup>

Há, seguramente, na cinematografia brasileira produzida durante a ditadura, mais de um exemplo de filme inacabado ou privado de distribuição, seja por causa do exílio forçado do diretor ou pelo arbítrio da censura. Mas existe um caso, talvez único, de uma obra ainda pouco conhecida, que passou 33 anos escondida, sem nunca ter sido mostrada, a não ser a um círculo restrito de amigos do cineasta. Trata-se de *Você também pode dar um presunto legal* (1973, 39 min.), documentário de Sérgio Muniz sobre os esquadrões da morte e os métodos criminosos difundidos, a partir de 1967, nas corporações policiais e militares brasileiras, pelo delegado Sérgio Paranhos Fleury - chefe do DOPS de São Paulo e 7º homem na cadeia de comando dos órgãos governamentais envolvidos no desaparecimento, tortura e morte de pessoas. Rodado e revelado às escondidas, em São Paulo, em 1970, montado em 1973, entre Paris e Roma, e finalizado em Havana, o filme só seria, finalmente, projetado pela primeira vez no Brasil, em 2003, para um público universitário. A obra traz consigo uma longa história de clandestinidade. Até hoje sabe-se muito pouco sobre a origem de certas imagens utilizadas na montagem e, menos ainda, sobre a história macabra nelas contida.

---

1. Você também pode dar um presunto legal

Um filme clandestino sobre os esquadrões da morte  
Uma versão ampliada desse texto foi publicada no livro *Cinema: estética, política e dimensões da memória*, organizado por Carolina Amaral de Aguiar et al. (2019). Fapesp/Sulina. Porto Alegre.

Anita Leandro - Professora de cinema da Escola de Comunicação da Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ).

O retorno à montagem desse filme, mais de meio século depois da aparição dos esquadrões da morte no Brasil, nos coloca diante de uma obra terrivelmente atual e sintomática dos recalques brasileiros, seu desconhecimento do passado, enfim, de seu agudo “mal de arquivo” (Derrida, 1995). “Hipomnésico”, dada a impossibilidade de acesso às informações e de elaboração de uma memória coletiva durante o regime ditatorial, o filme de Muniz tira sua força da própria fragilidade do material utilizado na montagem. Para contar uma história secreta e, por isso mesmo, sem vestígios, a montagem, feita pelo próprio realizador, vai se servir de recortes de jornais, cenas de ficção e algumas imagens documentais que escaparam à censura e ao controle. O filme de Muniz foi, assim, uma infração no curso da história.

### **Uma história sem imagens**

A partir de 1968, no Brasil, o aparato repressivo se fortalece e a censura se profissionaliza (Filho & Souza, 2009). Quando Sérgio Muniz começa a rodar seu filme, em 1970, a pena de morte encontrava-se em vigor e o fechamento político produzido com a decretação do Ato Institucional nº 5, em dezembro de 1968, era total<sup>(2)</sup>. O cineasta se lembra da dimensão aterradora adquirida pelas experiências cotidianas mais banais, como a conversa com desconhecidos ou a percepção do barulho do elevador parando no andar do seu apartamento

---

2. A partir da promulgação do AI-5, as garantias constitucionais foram suspensas no Brasil e a tortura e o desaparecimento de prisioneiros políticos tornam-se práticas correntes do regime militar.

(Muniz, 2005, 82). Fazer um documentário político naquele contexto era algo extremamente arriscado. O cineasta Olney São Paulo acabara de ser preso e mantido incomunicável, sob torturas, por doze dias.<sup>(3)</sup> Somente a autocensura poderia, então, assegurar a Sérgio Muniz sua preservação: “vivíamos num período da mais absurda e violenta repressão e (sobre)viver era preciso” (Muniz, 2005). No Brasil, os esquadrões da morte surgem entre o final dos anos de 1950 e o início dos anos de 1960, no Rio de Janeiro. Reunindo policiais, civis e militares envolvidos com a criminalidade (jogo do bicho, tráfico de drogas, prostituição, tortura e assassinatos), os esquadrões da morte, então chefiados pelo delegado Sérgio Paranhos Fleury, do Departamento de Ordem Política e Social (DOPS), ganham força no final dos anos 1960, se ramificando por diversas regiões do país, particularmente em São Paulo,

---

3. Por causa de *Manhã cinzenta* (1968), ficção rodada, em parte, nas ruas do Rio de Janeiro, no calor dos acontecimentos de junho de 1968, Olney São Paulo foi preso em 1969 e interrogado pelos ministérios da Aeronáutica e da Justiça. A repressão suspeitava que ele estivesse ligado à captura do avião Caravelle, operação da qual participara o cineclubista Elmar Soares de Oliveira, a quem Olney São Paulo tinha vendido uma cópia de *Manhã cinzenta*. O cineasta saiu da prisão muito fragilizado, com pneumonia dupla e traumatismo psíquico, vindo a falecer pouco tempo depois, aos 41 anos de idade. Documentos do DOPS da Guanabara mostram que, além de Olney São Paulo, outras pessoas da equipe de *Manhã cinzenta* sofreram perseguição policial, como a atriz Janette Chermont e o ator Sonélio Costa, preso duas vezes, a primeira delas por envolvimento com o movimento estudantil e a segunda, durante as filmagens, enquanto interpretava uma cena de protesto nas ruas do Rio de Janeiro, em meio a uma manifestação real. Sobre a perseguição política a Olney São Paulo, remeto ao livro de Angela José (1999) e à tese de Patrícia Machado (2016).

Rio de Janeiro e Espírito Santo, com apoio da imprensa corporativa, de grande parte da opinião pública e do regime militar. Quando Sérgio Muniz tem a ideia de fazer o filme, o então procurador do Ministério Público paulista, Hélio Bicudo, dava início às investigações sobre crimes cometidos pelo Esquadrão da Morte de São Paulo.<sup>(4)</sup> Em 1973, quando Muniz chega ao término da montagem, Hélio Bicudo e outros procuradores haviam sido afastados e uma lei criada às pressas, a 5941/73, conhecida como “lei Fleury”, impedia a prisão do chefe do esquadrão da morte e dos demais policiais participantes da organização criminosa. Nesse contexto, o tema abordado em *Você pode dar um presunto legal* tornava o projeto de filme extremamente perigoso e inviabilizava a produção de certas imagens. (ver imagen1)<sup>(5)</sup>

O diretor não dispunha de fontes sonoras e encontrou na ficção e na música popular brasileira a solução para construir os atos de fala do filme. “Na óbvia impossibilidade de entrevistar os verdadeiros personagens, foram criados depoimentos ou englobado, numa só declaração, o que tinha sido dito por mais de um membro do Esquadrão da Morte” (Muniz, 2014). Além dos depoimentos escritos pelo próprio cineasta e interpretados por atores, o filme integra falas de personagens de duas peças teatrais: O interrogatório, teatro documental de Peter Weiss, baseado

---

4. Para maiores informações sobre esse primeiro embate do sistema judiciário brasileiro contra os policiais integrantes dos esquadrões da morte, ver o livro de Hélio Bicudo, lançado em 1976 (2002).

5. Todas as ilustrações desse texto foram extraídas do filme *Você também pode dar um presunto legal*.



Imagem 1: Policiais envolvidos no processo contra o Esquadrão da Morte de São Paulo, em 1971. À esquerda, de costas, no fundo do quadro, o delegado Fleury, chefe da organização criminosa.

em reportagens sobre o processo de responsáveis pelo campo de extermínio de Auschwitz, ocorrido em Frankfurt, em 1964; e *A resistível ascensão de Arturo Ui*, de Bertold Brecht, parábola da tomada do poder por Adolf Hitler, transposta para um ambiente de gangsteres. Na época das filmagens, as peças estavam em cartaz em São Paulo, no Teatro São Pedro, cuja direção administrativa tinha sido assumida por Sérgio Muniz em 1970 (Simis, 2006, p. 19). Filmadas pela equipe de Muniz, cenas das peças de teatro extraídas de seu contexto servirão, no documentário, como informação indireta sobre a escalada vertiginosa de violência política então em curso no Brasil.

Por fim, como num musical, a narração é estruturada pela intervenção pontual, na banda sonora, de sete canções brasileiras, entre as mais populares no início da era

Medici, acrescentadas à montagem na seguinte ordem: “Eu te amo, meu Brasil” (Dom e Ravel), “Camisa 12” (Jorge Ben), “Mini-mistério” (Gilberto Gil), “Língua do P” (Gilberto Gil), “Alfômega” (Gilberto Gil), “Prá frente, Brasil” (Miguel Gustavo) e “Apesar de você” (Chico Buarque). Com exceção da última canção, engajada, que encerra o filme com um caleidoscópio de imagens jornalísticas (Medici, Andreazza, charges do Henfil, saída dos presos políticos trocados pelo embaixador norte-americano, Delfim Neto, Copa do Mundo, assassinato de militantes), as demais canções, com seus discursos nacionalistas ou psicodélicos, inofensivos na aparência, entram em choque com as diversas fotos de governantes, policiais e vítimas dos esquadrões da morte retomadas na montagem, oferecendo ao filme um contraponto dialético à

naturalização do terrorismo de Estado pelos discursos oficiais.

Além dessas fotografias de jornais e revistas, o filme retoma algumas poucas imagens registradas pela televisão, em particular a de uma condecoração do delegado Fleury pela Marinha e a de dois homens carregando um cadáver numa rede improvisada, às quais voltaremos. O restante são cenas do cotidiano da cidade de São Paulo, filmadas pela equipe de Muniz, como a circulação de automóveis, transeuntes e painéis publicitários. O trabalho da montagem, como veremos a seguir, consistirá em trazer à superfície desse material escasso a guerra em curso do Estado contra a sociedade, conflito travestido em projeto desenvolvimentista pelas elites colaboradoras do regime. Por detrás de uma paisagem urbana de aparente tranquilidade, os aspectos econômicos da ditadura se insinuam nos inúmeros outdoors com publicidade das grandes empresas associadas ao regime militar, financiadoras do aparato repressivo, cujos nomes vão aparecendo ao longo de vários travellings, de carro, pelas ruas de São Paulo: Ultragaz, Volkswagen, Ultrafértil, Construtora Camargo Correa, Banco Bradesco, Grupo Moreira Salles, Pirelli e muitas outras. Depois do filme de Sérgio Muniz, que até hoje quase ninguém viu, a divulgação da lista de empresas apoiadoras da repressão só seria feita novamente no cinema brasileiro bem mais tarde, em 2009, com o documentário *Cidadão Boilesen*, de Chaim Litewski, sobre o justiciamento, por parte da guerrilha, do empresário dinamarquês Albert Hening

Boilesen, presidente da Ultragaz e um dos financiadores da Operação Bandeirantes, um dos principais centros de tortura e extermínio da ditadura, criado em 1969 e sucedido pelo DOI-CODI, órgão de inteligência e repressão comandado pelo então major Carlos Alberto Brilhante Ustra.

Os tons de tragédia do governo Médici, cada dia mais carregados, pediam, com urgência, um documentário, mesmo sem imagens. Naquele momento, as notícias de torturas, desaparecimentos de pessoas e assassinatos políticos tornam-se mais frequentes. Sérgio Muniz percebe, então, a utilização, em curso, de elementos do Esquadrão da Morte de São Paulo, entre eles o delegado Fleury, no trabalho de perseguição e captura de resistentes, tidos pela polícia como subversivos e terroristas. Assim, “dentro desse quadro e apesar dele”, Muniz decide realizar o filme, por sua conta e risco. Mesmo sem dinheiro e contra todas as expectativas, ele produz uma obra que, para a sobrevivência dele próprio e de sua equipe, iria permanecer na clandestinidade durante toda a ditadura e, mesmo, depois dela. “Na época, eu não me dava conta disso”, ele diz. “Hoje é que eu entendo melhor o que fiz”.<sup>(6)</sup> O extermínio de presos comuns por parte dos Esquadrões da Morte, em São Paulo e Rio de Janeiro, aparecia, aos olhos do cineasta, como uma reação ao que ele percebia como o “ensaio geral” do que viria a ser a repressão da ditadura às esquerdas, nos porões dos centros de tortura (Muniz, 2005, 82). Era preciso, então, reagir, mesmo em condições perigosas

6. Entrevista não publicada, com a autora desse texto, realizada por telefone em 14 set. 2018.



e adversas. Filmando às escondidas e com poucos conhecimentos sobre os fatos, Sérgio Muniz toma posição na luta política e se antecipa, com esse filme, ao trabalho dos historiadores. Seu filme traz um relato inédito para a época de fatos, ainda hoje, pouco estudados, relativos à participação ativa dos esquadrões da morte na ditadura militar.

O título do filme faz referência a uma suposta frase que o delegado Fleury dizia aos presos comuns, ao tirá-los da cadeia para torturá-los e matá-los, em rituais macabros que serviam como treinamento das equipes de policiais para o extermínio de militantes de esquerda. O filme começa com uma notícia de jornal, reproduzida em cartelas, sobre os requintes de crueldade da polícia no assassinato de Roncador, um assaltante carioca que permaneceu 35 horas acuado, num bueiro, depois de um golpe fracassado. Ao som animado de um dos hinos nacionalistas da Copa de 1970, a marchinha “Eu te amo, meu Brasil”, cantada pela banda de pop rock paulista *Os Incríveis*, os letreiros impressos na tela preta informam, com detalhes, o sadismo e a crueldade sem limites da polícia, no suplício imposto a Roncador, numa via pública: “atolado no bueiro, ele aguentou mais de 400 bombas de gás lacrimogêneo e monóxido de carbono, além de rajadas de metralhadora disparadas a esmo. E no momento em que saiu, pedindo clemência, 100 policiais dispararam, fazendo mais de 20 perfurações em seu corpo”.

Na página de jornal reproduzida no filme não há nenhuma foto do acontecimento. O sentimento exato da “banalização da

morte do homem comum” (Bernardes Habert, 2007) naquela etapa do golpe militar é dado, unicamente, pelo choque dialético entre o texto jornalístico impresso na tela preta e os versos da canção ufanista, em off, louvando o amor, o sol e a beleza das praias do Brasil. A esse prólogo sem imagens, mas, por isso mesmo, potente, uma vez que o texto jornalístico convoca nosso imaginário, segue-se, em corte seco, a descrição de uma sessão de torturas no pau de arara, feita por um dos atores da peça *O interrogatório*, de Weiss: “O preso era obrigado a ficar sentado no chão com os joelhos dobrados; as mãos, amarradas na frente dos joelhos. Depois eles atravessavam uma barra nesse espaço entre os braços e os joelhos e suspendiam a barra sobre cavaletes”. (ver imagem 2)

Em contato com as informações da imprensa, a ficção de Peter Weiss adquire uma densidade documental ainda maior. Ao mesmo tempo, os métodos da Gestapo na cena de teatro, numa clara referência à tortura no Brasil, permitem ao documentário de Muniz uma alusão às práticas do DOI-CODI. A solidariedade entre documentário e ficção estabelecida pela montagem produz um testemunho eficaz, não sobre um acontecimento preciso, mas sobre um estado de coisas. Lá onde impera o silêncio e a morte, a cena de teatro filmada por Muniz, nesse breve plano de um ator negro descrevendo uma técnica de tortura, inscreve no presente histórico um testemunho de ficção, o único, talvez, possível, nas circunstâncias de então. Quando não há memória a ser conservada, é preciso criá-la, inventá-la, estabelecendo ligações entre coisas



Imagem 2: Cena da peça *O interrogatório*, de Peter Weiss.

distantes umas das outras, como uma cena de teatro e uma reportagem jornalística. “A memória é obra de ficção” (Rancière, 2001). E, no caso do documentário de Sérgio Muniz, poderíamos acrescentar que a memória é obra de montagem, pois é ali que se fortalecem os laços entre testemunhos e fatos, fala viva e documentos, ficção e real.

Ouve-se, a seguir, uma voz off masculina, a voz do próprio cineasta, com sua entonação segura de repórter de rádio, principal instância de enunciação do filme. Acompanhado por uma imagem de um cemitério repleto de homens vestidos de terno e fortemente armados, o comentário em off informa que “em novembro de 1969, em São Paulo, depois da morte de um policial, em seu enterro, outros policiais fizeram uma encenação de força, atirando para cima e jurando

matar 20 marginais por cada um deles morto”. Já em sua abertura, com economia de imagens e informações precisas, o filme expõe o projeto inconfessável do Estado de exceção: a transformação do homem comum em homem matável, o homo sacer, aquele ser humano que pode ser morto por qualquer um, impunemente (Agamben, 2007). “Os matadores”, os “homens prontos para matar”, como Fleury e outros policiais são identificados nas manchetes de jornais, eles e suas vítimas - milhares de cadáveres com marcas de suplícios diversos - são apresentados através da montagem dialética de fotografias jornalísticas e da canção “Camisa 12”, de Jorge Ben, sobre a seleção brasileira de futebol. Em contato com as imagens do extermínio, o sentido dos versos da canção é inteiramente desviado:

### La roca No. 7 - Você também pode dar um presunto legal

“São homens-feras, todos na vanguarda, esperando sorrindo, a hora de atacar, com simplicidade e amor, garra e humildade. Com juízo, sem preconceito e sem maldade, jogando, lutando e amando e suando com dignidade a camisa verde e amarela, azul e branca, para fazer feliz os 100 milhões de sul-americanos brasileiros”...

É assim, com esses poucos meios, que o filme se empenha, a cada sequência, em “desmistificar uma encenação urdida pela ditadura e mostrar a todos um personagem com características brechtianas [...], o odioso delegado Sérgio Paranhos Fleury, travestido de homem correto e de herói nacional” (Bernardes Habert, 2007, 345). Esse travestimento de um serial killer em “homem de bem”

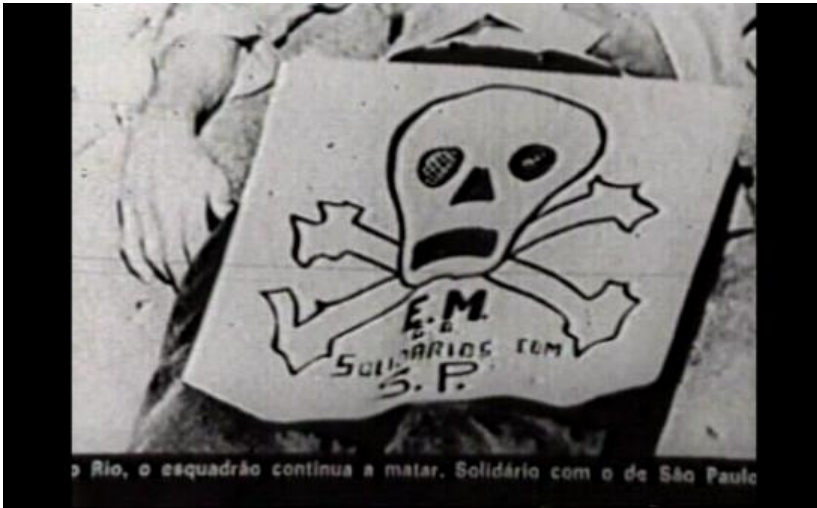


Imagem 3



Imagem 4



Imagem 5

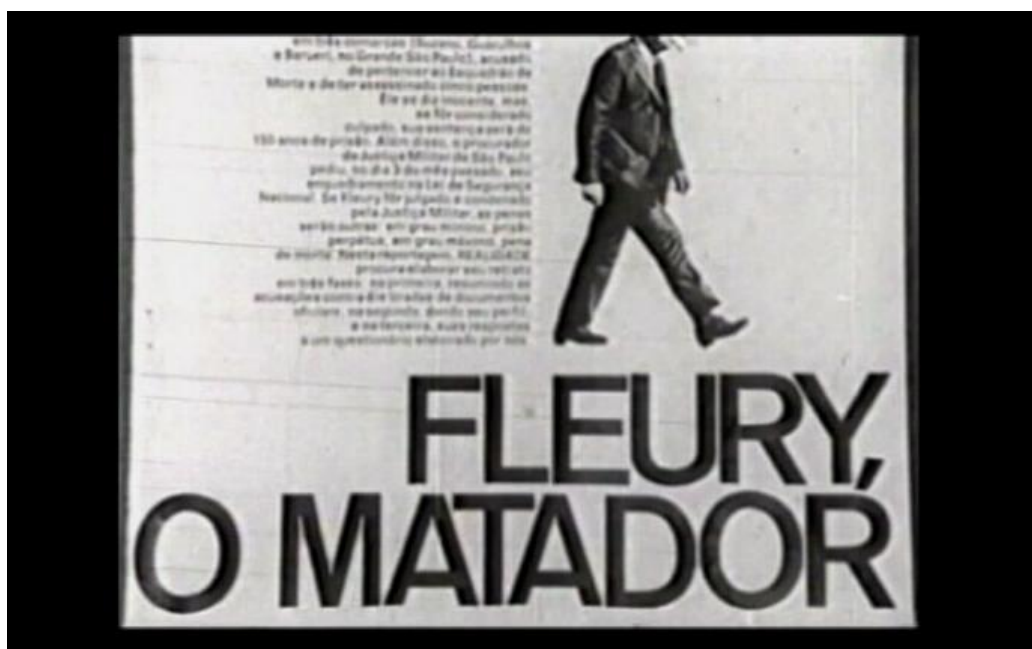


Imagem 6



Imagem 7

Imagens 3, 4, 5, 6, 7: A montagem dialética de Sérgio Muniz intercala imagens das vítimas dos esquadrões da morte e das manifestações de força de seus algozes.

pode, aliás, ser amplamente constatado no tom de colaboração da imprensa com o chefe do crime organizado, na ocasião dos processos judiciais contra Fleury e policiais de sua equipe:

[...] é estarrecedora a perseguição que vem sendo feita ao delegado Fleury, um dos principais chefes da repressão ao terrorismo em São Paulo, autor da prisão e morte (em defesa própria) de Marighela, o principal chefe do terrorismo em nosso país. Francamente, ninguém entende essa perseguição por parte do Ministério Público. [...] Convém lembrar que mais um agente de segurança acaba de falecer, vítima de um traidor tiro pelas costas, o agente Hélio (Sued, 1970).

A “perseguição”, nos termos do colunista

do jornal “O Globo”, Ibrahim Sued, refere-se, na verdade, a processos impetrados pela procuradoria geral da justiça de São Paulo contra o Esquadrão da Morte, por assassinatos, estupros, tráfico de drogas, prostituição e jogo do bicho. Verifica-se, na imprensa da época, a adoção de um vocabulário de apoio ao crime organizado e banalização do extermínio de pessoas: além do termo “bandido”, naturalizado pela grande mídia e integrado ao vocabulário corrente dos brasileiros, funcionando, hoje, como uma autorização para a execução sumária de pessoas infratoras, é comum encontrar nos jornais do período da ditadura a utilização do verbo “eliminar”, no lugar de “executar”, “matar”.<sup>(7)</sup>

7. Meio século mais tarde, em 2018, o extermínio de pessoas entrou, como se sabe, na plataforma eleitoral



## Função da montagem

No dia 23 de novembro de 1968, o Esquadrão da Morte de São Paulo executou em Guarulhos o ladrão Antônio de Sousa Campos, conhecido como Nego Sete. Entre os mandantes do crime e seus executores, testemunhas reconheceram o delegado Fleury e outros policiais de sua equipe. Em 1970, o procurador Hélio Bicudo junta a essa denúncia um relatório da Comissão Estadual de Investigações sobre a atuação de policiais no narcotráfico em São Paulo que, em troca de dinheiro e drogas, matavam pequenos traficantes e davam cobertura aos mais fortes. Sem a possibilidade de filmar o processo, Sérgio Muniz reconstitui os fatos com atores, a partir das notícias de jornal.

Enquanto um ator, no papel do delegado Fleury (Lafayette Galvão), diz não se recordar dos nomes dos agentes que trabalharam com ele entre novembro e dezembro de 1968, quando é feito o cerco a *Nego Sete*, recortes de jornais e revistas identificam os nomes de vários homens ligados ao extermínio e seus respectivos postos na hierarquia policial e militar: o guarda-civil Mariel Mariscot, considerado um dos “12 homens de ouro” do secretário de segurança da Guanabara, general Sículo Perlingeiro, que se dizia, no entanto, contrário à pena de morte e ao esquadrão; Euclides Nascimento, membro da Scuderie Le Cocq (o

---

de candidatos de extrema direita no Brasil. Em sua campanha, o governador eleito do Rio de Janeiro, o ex-juiz federal Wilson Witzel (PSC), defendeu execuções sumárias por parte da polícia e falou em “abater” com fuzis: “A polícia vai fazer o correto: vai mirar na cabecinha e... fogo! Para não ter erro.” (Pennafort, 2018).

esquadrão da morte do Rio de Janeiro); o delegado Alberto Barbour, processado junto a Fleury, no caso *Nego Sete* etc. Há, nessa reunião de indícios, provas, denúncias e testemunhos ficcionais, uma certa pedagogia, como se vê na sequência da reconstituição detalhada da execução de *Nego Sete*, a partir de fotografias tiradas pela polícia.

Embora uma testemunha do crime, o padre Geraldo Malzerroll, tivesse fotografado às escondidas os policiais durante o cerco a *Nego Sete*, o rolo de filme fora enviado pelo padre a um jornalista estrangeiro, por razões de segurança, e as imagens não chegaram a ser divulgadas no Brasil. O documentário mostra, então, o material fotográfico da reconstituição policial do crime, publicado na imprensa. Sobreposta ao som de uma transmissão radiofônica de um jogo de futebol e apoiada nas fotografias, a voz do comentário informa sobre os tipos de sevícias praticadas pelos grupos de extermínio: mutilação dos corpos, para impedir a identificação das vítimas; disparos múltiplos e de vários calibres, para evitar que se saiba quem desferiu o primeiro tiro mortal; estrangulamento com cordas de nylon; tatuagens feitas a ferro em brasa, entre outras formas de suplícios. Fotos de cadáveres publicadas em jornais denunciam encenações homofóbicas e necrófilas dos matadores com os corpos de suas vítimas, amarradas em par e entrelaçadas, como se estivessem se beijando. No contexto de uma história escrita na clandestinidade, sem documentos ou testemunhos orais, o filme de Muniz foi tão longe quanto



possível, na época, na elaboração de uma memória dos crimes da ditadura. Você também pode dar um presunto legal é, nesse sentido, um estudo sociocultural pioneiro sobre o Brasil do AI-5.

Além de denunciar os crimes dos esquadrões, o filme chama a atenção para o processo de banalização da violência do Estado e sua penetração na própria linguagem e no modo de pensar da sociedade brasileira. De maneira ostensiva, as campanhas publicitárias começam a incorporar nas estratégias de venda todo um vocabulário relacionado à guerra em curso no Brasil. No auge das mobilizações de 1968, a publicidade de uma marca conhecida de detergente fala de “subversão das panelas” e ilustra o combate à gordura com uma passeata de mulheres jovens, as “guerrilheiras ODD”. Em 1970, ano da Copa do Mundo, numa publicidade do novo modelo da TV Philips, quatro homens armados, de terno e óculos escuros, parecem atirar numa televisão, o “aparelho estourado” que “resistiu a tudo, na câmara de torturas”. Em 1971, uma publicidade da ADVB - Associação de Dirigentes de Vendas do Brasil, oferece um curso numa “câmara de torturas descoberta em plena avenida Paulista”, com direito a “três dias de lavagem cerebral”, além de “torturas em inglês e francês”. A mesma perversão no uso cínico e obsessivo de metáforas relativas à tortura aparece em textos jornalísticos, como numa reportagem do jornal “Shopping News”, sobre a prisão de Vladimir Herzog pelo DOI-CODI de São Paulo.<sup>(8)</sup> Ao mencionar o fato, no

8. A reportagem do jornal “Shopping News” é citada por Muniz (2005, p. 82), num artigo posterior ao

entanto, trágico, o texto dizia que Herzog se achava “hospedado no Tutóia-Hilton”, se referindo, com essa piada macabra, à Rua Tutoia n. 921, endereço de uma das maiores estruturas de repressão da ditadura, a OBAN, criada para atuar com as Forças Armadas e a polícia, com a missão de sequestrar, prender, torturar e executar opositores do regime militar. Em 1970, o endereço passou a sediar o DOI-CODI, comandado pelo então major do Exército, Carlos Alberto Brilhante Ustra.<sup>(9)</sup> Os materiais reunidos no filme de Muniz, a princípio sem grande valor documental ou de denúncia, são apresentados na montagem como indícios dos acontecimentos. Mas uma vez associados às interpretações dos atores e ao comentário em off, os recortes de jornais que povoam o filme “ampliam os significados possíveis” (Bernardes Habert, 2007, 343). A montagem justapõe, por exemplo, a imagem de um recorte de jornal com uma reportagem sobre o processo dos policiais do Esquadrão da Morte e um trecho da peça de teatro “O interrogatório”. À informação jornalística sobre a recusa dos policiais brasileiros a reconhecerem a existência do esquadrão perante a justiça, segue-se a imagem de um personagem da peça denunciando a convivência e a colaboração de 6 mil funcionários do campo de Auschwitz. Desse falso *raccord*, a montagem extrai não a verdade sobre os esquadrões da morte, mas alguma verdade sobre o terror

---

filme.

9. Além de Vladimir Herzog, 50 pessoas morreram sob tortura na OBAN. Para maiores detalhes, ver o Relatório da Comissão Nacional da Verdade (Brasil, 2014, 755).

no Brasil daquele período. A montagem dialética de Muniz procede também por atrações de elementos conflitantes, como na alternância produzida entre fotos de policiais de terno atirando para o alto no enterro de um colega e os corpos supliciados de diversos cadáveres de homens jovens, pobres e negros executados pelos esquadrões.

Numa sequência sobre a situação econômica do país, o filme traz os seguintes dados: “1971: crescimento do PNB de 9% ao ano, mas só para 20% dos seus 95 milhões de habitantes. Ao preço da liquidação física de qualquer oposição, do arrocho salarial, paz sangrenta para a burguesia, aliada ao capitalismo multinacional. Esperar e acumular”. Esse comentário em off é montado com imagens de painéis publicitários do Banco Itaú, com imagem do Tio Patinhas, e ao som da canção “Mini-mistério”, de Gilberto Gil, cantada por Gal Costa: “Compre e olhe, vire a mesa. Não lhe custa nada, só lhe custa a vida”. O comentário em off continua a enumerar as estatísticas do genocídio dos pobres: renda per capita de 175 dólares por ano; salários deteriorados em 54% entre 1964 e 1970, apesar da classe operária ter dobrado o seu contingente; mais de 50% das casas sem água e esgoto; mortalidade infantil de quase 10%.

Atenta às raízes do aparato repressivo e à sua ligação com a luta de classes, a montagem de Sérgio Muniz consegue, em plena ditadura, reunir elementos para uma reflexão visionária sobre a função dos esquadrões da morte e sobre as bases civis do regime ditatorial: o filme mostra que a

chamada “sociedade civil” teve seu lugar de destaque na repressão e que “o bando criminoso do esquadrão da morte serviu de ensaio geral para o ciclo de prisões, torturas e assassinatos posteriormente realizados nos porões das forças armadas brasileiras”, com financiamento do empresariado local (Tomaim, 2014, 227).

### **Imagens sem história**

Além de serem poucas, as imagens que sobreviveram aos anos de chumbo carecem de uma história, pois quando retomadas em livros ou filmes - como acontece com as imagens da televisão ou as fotografias produzidas pela imprensa e pelos órgãos de repressão, por exemplo - o papel delas se limita, geralmente, à ilustração de conteúdos históricos. A fonte por excelência dos historiadores ainda é a documentação textual, e a dos documentaristas, a fala viva. No jargão do cinema e da televisão, os materiais de arquivo, quando retomados na montagem, são vulgarmente chamados de “imagens de cobertura” e tratados como meros adornos para o discurso informativo, quase nunca abordados em sua materialidade, como um vestígio da história.

Há, em *Você também pode dar um presunto legal*, uma imagem central, a mais importante do filme, sem dúvida, um documento chave para o estudo da história da ditadura, mas sobre o qual se sabe ainda muito pouco. Trata-se de uma imagem produzida, aparentemente, pela televisão. Nela, a Marinha Brasileira, em cerimônia oficial realizada em dezembro de 1970, condecora o torturador Sérgio

**La roca No. 7 - Você também pode dar um presunto legal**

Fleury pelos serviços prestados à nação. (ver magens 8, 9 e 10. Imagens anônimas da condecoração do delegado Sérgio Paranhos Fleury, pela Marinha.). A cena, de apenas 12 segundos de

duração, foi filmada em 16 milímetros, no estilo de uma curta reportagem, com quatro breves planos. Dois deles, abertos, mostram o conjunto dos presentes, e os outros dois, mais fechados, mostram



Imagem 8



Imagem 9



Imagem 10

o delegado Fleury e vários oficiais, sorridentes e orgulhosos em colocar no peito do torturador a medalha de Amigo da Marinha. O comentário em off informa que a notícia dessa condecoração, embora tenha sido filmada, “não foi divulgada nem interna nem externamente”. A imagem não foi utilizada por nenhuma televisão e sua origem ainda permanece uma incógnita para os historiadores, pois, ainda hoje, Sérgio Muniz prefere resguardar o nome de quem lhe passou, na época, esse material. Sabemos apenas que se trata de imagens obtidas de forma clandestina junto a uma rede de televisão, possivelmente fornecidas por algum contato do jornalista e cineasta Vladimir Herzog, com quem Sérgio Muniz já havia trabalhado anteriormente.

A sequência dessa condecoração é estrategicamente montada quase no final do filme, depois de já terem sido

mencionados diversos crimes envolvendo o delegado Fleury, entre os quais, o do estupro de uma criança de 11 anos de idade, Eloisa Cristina, crime denunciado, então, por Nair de Moraes, mãe da vítima, em depoimento à Corregedoria dos Presídios e da Polícia Judiciária. A transcrição do relato, mostrada no filme, informa que a menina foi presa e drogada por Fleury e, em seguida, violentada por ele e por mais dois policiais: o investigador Ademar Augusto de Oliveira, conhecido como “Fininho”, e um outro investigador, de origem japonesa, não identificado nas reportagens da época. O testemunho da mãe da criança, noticiado pela imprensa, data de 21 de fevereiro de 1969, ou seja, quase dois anos antes da condecoração de Fleury pela Marinha Brasileira.

Uma consulta a três jornais de grande circulação no mês de dezembro de 1970 (“Jornal do Brasil”, “O Globo”

e “Última Hora”), quando Fleury foi condecorado pela Marinha, mostra uma série de assassinatos perpetrados pelos Esquadrões, entre eles, o do Negro Sete, do qual foi acusado o “Fininho”, comparsa de Fleury. Somente em Caxias, baixada fluminense, numa única semana são encontrados nove cadáveres em diferentes locais, com os mesmos sinais de sevícias e de execução, constitutivos da assinatura dos esquadrões: corpos crivados de balas, cordas de nylon fortemente amarradas no pescoço e marcas profundas de tortura e de algemas cravadas nos pulsos. O mês de dezembro de 1970, quando Fleury é condecorado pela Marinha, tinha sido marcado pelo aumento do número de execuções e pela prisão do ladrão de carros Lúcio Flávio. Na mesma ocasião, Fleury teria recebido também a Medalha de Pacificador do Exército.

Condenado à clandestinidade, o documentário de Muniz ficaria esquecido e sua própria história se perderia pelo caminho. Quando o cineasta concluiu a primeira cópia do filme, entre final de 1973 e início de 1974, seus amigos na Europa e em Cuba o dissuadiram de divulgá-lo, pois tanto ele quanto sua equipe poderiam ser objeto da violenta repressão da época (Simis, 2006). Marker coloca, então, Muniz em contato com Alfredo Guevara, fundador da cinemateca cubana, o ICAIC (Instituto Cubano de Arte e Indústria Cinematográficas), que recebe os negativos originais do filme, em 16 milímetros. Em 2003, quando decide, finalmente, mostrar seu documentário no Brasil, Muniz descobre que uma das três bobinas depositadas no ICAIC estava

deteriorada e precisaria ser restaurada. Mas ele não tinha dinheiro para isso e a única cópia de 16 milímetros que havia guardado para si, sumira. Sobrara apenas uma cópia VHS, que ele levou de volta para a mesa de montagem, afim de recuperar o filme e acrescentar uma cartela inicial.

*Você também pode dar um presunto legal* é um filme emblemático da resistência do cinema brasileiro à ditadura, pela seriedade e coragem com que aborda a questão dos esquadrões da morte. Mesmo que alguns realizadores tenham se posicionado no campo da resistência, uma contestação mais direta do regime era, no entanto, praticamente impossível no período mais duro da repressão. E embora a denúncia dos crimes do Estado estivesse presente em vários filmes produzidos no país naquela época, a crítica à ditadura era, no entanto, estrategicamente camuflada, por meio de alegorias e de referências a acontecimentos distantes da história brasileira, como o nazismo, o fascismo italiano ou a guerra do Vietnã, como acontece, por exemplo, em *Manhã cinzenta*, de Olney São Paulo (1968); *Blá-blá-blá*, de Andrea Tonacci (1968); *Hitler Terceiro Mundo*, de José Agripino de Paula (1968); *A mulher de todos*, de Rogério Sganzerla (1969), entre outras obras do período.

Depois do documentário de Muniz, que ninguém veria, a história dos esquadrões da morte só seria novamente evocada no cinema no final dos anos 1970, e em apenas dois filmes de ficção. Feito já no início da abertura política, em 1979, o filme policial *Eu matei Lúcio Flávio*, de



Antônio Calmon, trata o problema com superficialidade, sobrepondo os códigos do gênero à denúncia dos crimes de homicídio e tortura praticados por agentes do Estado. Embora confesse inspiração “em acontecimentos da vida de Mariel Mariscotte”, a cartela de abertura assinala que o filme não tem “nada a ver com a vida do referido policial”, se eximindo, assim, de qualquer compromisso com a memória histórica. Rodado em 1977, portanto, dois anos antes do filme de Calmon, Lúcio Flávio, *o passageiro da agonia*, de Hector Babenco, é, por sua vez, uma ficção bem mais corajosa na abordagem dos fatos reais, que mantém os verdadeiros nomes dos personagens reais e traz em sua cartela de abertura uma explicação didática sobre o esquadrão da morte e seu método de combate ao crime, à margem da lei.

Além de pioneiro na denúncia dos esquadrões da morte, o filme de Muniz é um dos primeiros documentários brasileiros a enfrentar o tema da ditadura, juntamente com as obras do cineasta Luiz Alberto Sanz, rodadas no exílio e igualmente sem distribuição no Brasil.<sup>(10)</sup> A questão da tortura só seria novamente abordada no documentário nacional no final do regime, em *Cabra marcado para morrer*, de Eduardo Coutinho, filme de 1984. No campo da ficção, “só muito recentemente apareceram filmes que colocaram em questão e discussão o período de ditadura militar, exceção feita ao *Pra Frente, Brasil!*, que é do início da década de 80” (Muniz, 2005, 83).

---

10. *Não é hora de chorar*, realizado no Chile por Luiz Alberto Sanz e Pedro Chaskell, em 1971, denunciou a tortura, a partir de testemunhos de sobreviventes.

Dirigido, então, a um futuro incerto, *Você também pode dar um presunto legal*, um documentário que, por sua importância histórica, deveria fazer parte do programa escolar obrigatório, permanece ainda hoje à margem da sociedade, sem nenhuma distribuição, totalmente ausente dos compêndios de história do cinema brasileiro, mesmo os mais recentes, e evocado apenas de vez em quando em trabalhos universitários, mostras e festivais.

### **Os matadores entre nós**

O filme de Sérgio Muniz continua atual e desperta no espectador de hoje um sentimento de inquietude em relação à penetração dos esquadrões da morte e a disseminação de seus métodos em toda a sociedade brasileira. Além do controle do comércio nas periferias das grandes cidades e da segurança nos bairros ricos, as milícias de hoje, versão contemporânea dos esquadrões, multiplicam suas ramificações na política, nas instituições religiosas, no tráfico de armas, de drogas e outras atividades ilícitas. Depois da promulgação da lei de anistia em 1979, sob controle militar, a democracia negociada que se seguiu assegurou a impunidade dos torturadores e a manutenção do aparato repressivo do regime. Hoje, quando esse passado recente de crimes bate à porta, ameaçador, o filme de Muniz vem suprir uma lacuna no cinema brasileiro contemporâneo, que não hesitou em virar, rapidamente, essa página obscura da história.

Da denúncia arriscada dos crimes da ditadura, o cinema nacional passou a



deboche fácil, como se vê em *Jogo das decapitações* (2013), de Sérgio Bianchi, sátira das políticas de reparação, lançada às vésperas do cinquentenário do golpe militar e da efetuação de um novo golpe de estado. Depois de *Presunto legal*, foi preciso esperar 2017 para ver a relação promíscua entre crime organizado, grande capital e poder político ser novamente abordada de maneira mais consequente, como no documentário de Beth Formaggini, *Pastor Claudio*. É, no entanto, sintomático que o cinema nacional tenha avançado tão pouco em relação ao filme de Sérgio Muniz na denúncia dos crimes dos esquadrões da morte. Minada por um “discurso conciliatório” caro às elites brasileiras (Aarão Reis, 1997, 37), a memória coletiva do período da ditadura ainda não foi suficientemente elaborada, deixando a porta aberta não apenas à cultura do deboche, mas também aos discursos revisionistas da extrema direita, ao neofascismo e à apologia a todo tipo de crime.

Os métodos dos esquadrões da morte continuam em voga no Brasil e assiste-se, hoje, ao recrudescimento da violência contra pobres, negros, mulheres, homossexuais, presos comuns e ativistas políticos. O “princípio de retaliação”, anunciado em 1969 pela Scuderie Le Cocq, estipulando o preço de “20 marginais para cada policial morto”, estende-se agora a uma parcela bem mais ampla da população. E se, no auge da repressão, o filme de Muniz já denunciava a participação do conjunto da sociedade no crime organizado - policiais e oficiais, mas também advogados, juízes, promotores,

médicos, dentistas e empresários - hoje se verifica o crescimento de uma bancada paramilitar no Congresso Nacional e o envolvimento dos poderes legislativo, executivo e judiciário com as milícias, com vistas ao armamento da população, à redução da maioria penal, à instituição da pena de morte e ao extermínio dos pobres e das minorias indígenas, negras e sexuais.

O estudo da montagem do filme de Muniz mostra que sua atualidade se deve à profundidade com a qual os crimes da história são nele tratados, não somente em termos de conteúdo, mas também formais: além da delimitação temática, a narração do filme, concentrada nas ações do esquadrão da morte e do delegado Fleury, expõe com rigor os materiais reunidos, sejam eles imagens de ficção ou registros documentais da imprensa, tratados igualmente como fontes históricas, sem distinção ou hierarquia de valor. A montagem desse documentário mostra o quanto a memória se constitui não apenas “contra a sua falta”, mas também “contra a superabundância de informações” (Rancière, 2001). A memória pode se construir quase sem imagens, como aqui, bastando para isso o estabelecimento da necessária “ligação entre os dados, entre testemunhos de fatos e marcas de ações” (Rancière, 2001, 201-202).

*Você também pode dar um presunto legal* alerta quanto ao perigo de se transformar em hábito a violência contínua alimentada pelos grupos de extermínio. O filme traz os resultados de uma sondagem feita pela revista “Veja” em 1970, que

deveria ter soado como um “aviso de incêndio” (Löwy, 2005) para a sociedade brasileira: em São Paulo, 60% das pessoas entrevistadas se declararam, na época, a favor dos Esquadrões da Morte; no Rio de Janeiro, 33%; e no conjunto das cidades brasileiras pesquisadas, 41%. Há quase meio século, esse filme já oferecia elementos para coibir a naturalização da violência que a sociedade brasileira enfrenta hoje. No final do filme, a voz do comentário, terrivelmente premonitória, faz o seguinte alerta:

“Hoje, o que importa é saber como o governo nacional militarista no Brasil utilizará politicamente a liquidação do Esquadrão. O seu desaparecimento não significa necessariamente vitória de um mínimo de justiça. O Esquadrão é mais um retrato das deformações de um novo tipo de fascismo, aparentemente fora do tempo e do espaço. Para as autoridades, o Brasil é uma bem-sucedida experiência capitalista. E perguntamos: a que preço? O justiciamento de Fleury e seus pares, quer seja pela justiça revolucionária, quer seja pela justiça burguesa, é insuficiente. E a justiça burguesa, pressionada, vem recuando e dando mostras de medo. Por outro lado, os militares vêm tentando apaziguar a situação, demitindo dos quadros do funcionalismo público elementos menores do Esquadrão, pois a punição de Fleury poderia comprometer altos escalões das Forças Armadas e da polícia. O ventre que gerou Fleury e o governo nacional militarista é o mesmo e ainda está fecundo.”

Com meio século de avanço em relação aos dias atuais, quando práticas neofascistas proliferam no Brasil, o filme de Muniz já chamava a atenção para essa dupla capacidade dos regimes totalitários de gerar o medo e de se reproduzir. Na mesma época, num texto de 1969, suscitado por um contexto mais abrangente, o do conjunto das revoltas de 68 no mundo, Hannah Arendt convidava a pensar sobre a violência:

“Nem a violência nem o poder são fenômenos naturais, isto é, a manifestação de um processo vital; eles pertencem ao âmbito político dos negócios humanos, cuja qualidade essencialmente humana é garantida pela faculdade do homem para agir, a habilidade para começar de novo” (Arendt, 1994, 61).

Não sem razão, a aurora de 2019 no Brasil foi presentida como um retorno macabro ao início de 1969. Quando *Você também pode dar um presunto legal* foi, finalmente, mostrado no Brasil, pela primeira vez<sup>(11)</sup>, o documentarista Luiz Alberto Sanz previu, num artigo, o enfrentamento, por parte dessa obra, de dois problemas sintomáticos da sociedade brasileira: “a desinformação sobre o caráter essencial da repressão (...), bem como o fato de que a pequena burguesia, hoje como ontem, em lugar de rejeitar os esquadrões da morte, considera-os um mal necessário” (Sanz, 2007). Em 2018, a premonição

11. O documentário foi projetado para uma plateia de estudantes e professores em novembro de 2003, em Araraquara, na Faculdade de Ciências e Letras da Universidade Estadual Paulista, durante o seminário *Cinema e Televisão Durante a Ditadura Militar*, organizado por Anita Simis.

de Sanz se confirmaria, com a adesão de grande parte da sociedade brasileira à ideologia neofascista e ao terrorismo paramilitar. Com meio século de atraso, o Brasil descobre um filme profundamente contemporâneo, no sentido agambeniano do termo, ou seja, uma obra que escreve a história “mergulhando as penas nas trevas do presente” (Agamben, 2009, 63).

### **REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- Agamben, Giorgio (2009). *O que é o contemporâneo e outros ensaios*. Chapecó: Argos.
- Agamben, Giorgio (2007). *Homo Sacer. O poder soberano e a vida nua I*. Belo Horizonte: UFMG.
- Aguiar, Carolina Amaral et al. org. *Cinema: estética, política e dimensões da memória, organizado por et al.* (2019). Fapesp/Sulina. Porto Alegre.
- Arendt, Hannah (1994). *Sobre a violência*. Relume-Dumará. Rio de Janeiro.
- Benjamin, Walter (1989). “*Réflexions théoriques sur la connaissance, théorie du progrès*”. In: Paris, capitale du XIXe siècle. Le livre des Passages. Les Editions du Cerf. Paris.
- Bicudo, Hélio (2002). *Meu depoimento sobre o Esquadrão da Morte*. Martins Fontes. São Paulo.
- Brasil (2014). Comissão Nacional da Verdade. *Relatório / Comissão Nacional da Verdade*. < [http://www.memoriasreveladas.gov.br/administrator/components/com\\_simplefilemanager/uploads/CNV/relat%C3%B3rio%20cnv%20volume\\_1\\_digital.pdf](http://www.memoriasreveladas.gov.br/administrator/components/com_simplefilemanager/uploads/CNV/relat%C3%B3rio%20cnv%20volume_1_digital.pdf)>. Acesso em 15 fev. 2019.
- Del Vecchio, Angelo (2005). “O ventre e o presunto: breve arqueologia das bases políticas do Esquadrão da Morte”. In: Simis, Anita (org.). Cinema e televisão durante a ditadura militar: depoimentos e reflexões. Série Temas em Sociologia, Cultura acadêmica. Editora e Laboratório Editorial Unesp/Araraquara, n. 4, 61-78. São Paulo.
- Derrida, Jacques (1995). *Mal d'archives*. Galilée. Paris.
- Farge, Arlette (2008). “Écriture historique, écriture cinématographique”. In: De Baecque & Delage. *De l'histoire au cinéma*. Complexe. Paris.
- Filho, Antenor Adorne; Souza, Eduardo. “Censura cinematográfica no Brasil: 1964/1970”. “Revista Historiador”. N° 2. Ano 2. Dez. 2009. <<http://www.historialivre.com/revistahistoriador/doi/antenor.pdf>>. Acesso em 14 fev. 2019.
- Ginzburg, Carlo. “De près, de loin. Des rapports de force en histoire”. Entretien avec Carlo Ginzburg. Réalisé par Philippe Mangeot. “Vacarme” n. 18. Paris: janvier, 2002, 4-12.
- Ginzburg, Carlo; Poni, Carlo. “*La micro-histoire*”. In: “Le Débat”. Éditions Gallimard: décembre 1981 (1979), 133-

136.

Bernardes Habert, Angeluccia. “Águas passadas movem moinhos: a propósito de Você também pode dar um presunto legal”. In: “Alceu”, v.8, n.15, jul./dez. 2007, p. 340-350. <[http://revistaalceu.com.puc-rio.br/media/Alceu\\_n15\\_Habert.pdf](http://revistaalceu.com.puc-rio.br/media/Alceu_n15_Habert.pdf)>. Acesso em 14 fev. 2019.

José, Angela (1999). *Olney São Paulo e a peleja do cinema sertanejo*. Quarteto. Rio de Janeiro.

Löwy, Michel (2005). Walter Benjamin: *Aviso de incêndio. Uma leitura das teses “Sobre o conceito de história”*. Boitempo Editorial. São Paulo.

Machado, Patrícia (2016). *Imagens que restam: a tomada, a busca dos arquivos, o documentário e a elaboração de memórias da ditadura militar brasileira*. Tese de doutorado, ECO/UFRJ. Rio de Janeiro.

Muniz, Sérgio (2005). “Censura, auto-censura, auto-preservação - 1964-1985”. In: Simis, Anita (org.). *Cinema e televisão durante a ditadura militar: depoimentos e reflexões*. Unesp. São Paulo.

Pennafort, Roberta (2018). “Proposta de Witzel de abater criminosos com fuzis é ilegal, dizem especialistas”. “O Estado de São Paulo”, São Paulo, 2 nov. 2018. <<https://brasil.estadao.com.br/noticias/rio-de-janeiro,proposta-de-witzel-de-abater-criminosos-com-fuzis-e-ilegal-dizem-especialistas,70002581506>>. Acesso em: 14 fev. 2019.

Rancière, Jacques (2001). *La Fable cinématographique*. Seuil. Paris.

Sanz, Luiz Alberto (2007). “A resistível ascensão da Morte Cruel”. In: “Educação pública”, vol. 6. Rio de Janeiro.

Simis, Anita (2006). “Sérgio Muniz, uma trajetória. Entrevista com o cineasta Sérgio Muniz”. “Eptic On line. Revista de Economía Política de las Tecnologías de la Información y Comunicación”. Nov. 2006. <[http://eptic.com.br/wp-content/uploads/2015/01/Revista-EPTIC\\_CulturaePensamento\\_vol-1.pdf](http://eptic.com.br/wp-content/uploads/2015/01/Revista-EPTIC_CulturaePensamento_vol-1.pdf)>. Acesso em: 14 fev. 2019.

Sued, Ibraim (1970). “Jornal de Ibraim Sued: Lugar de Bucher ficou vago durante o jantar”. “O Globo”, 11 dez. 1970. Rio de Janeiro.

Tomain, Cássio dos Santos (2014). “Conversa entre Sérgio Muniz e Cássio dos Santos Tomain sobre o seu livro ‘Documentário e o Brasil na Segunda Guerra Mundial...’”. In: “Doc On-line”, n. 16, set. 2014, 221-232. <<http://doc.ubi.pt/16/entrevista16.pdf>>. Acesso em 14 fev. 2019.

## FILMOGRAFIA

Blá-blá-blá, Andrea Tonacci, Brasil, 1968. *Cabra marcado para morrer*, Eduardo Coutinho, Brasil, 1984.

*Eu matei Lúcio Flávio*, Antônio Calmon, Brasil, 1979.

*Hitler Terceiro Mundo*, José Agripino de Paula, Brasil, 1968.

*Jogo das decapitações*, Sérgio Bianchi,  
Brasil, 2013.

Lúcio Flávio, *o passageiro da agonia*,  
Hector Babenco, Brasil, 1977.

*Manhã cinzenta*, Olney São Paulo, Brasil,  
1968.

*A mulher de todos*, Rogério Sganzerla,  
Brasil, 1969.

*Não é hora de chorar*, Luiz Alberto Sanz e  
Pedro Chaskel, Chile, 1971.

*Pastor Claudio*, Beth Formaggini, Brasil,  
2017.

*Pra Frente, Brasil!*, Roberto Farias, Brasil,  
1982.

*Você também pode dar um presunto legal*,  
Sérgio Muniz, Brasil, 1973.

# **A Pandemia e o Genocídio de Estado**

Por Bento Vilela<sup>(1)</sup>



Se existe uma coisa que a história nos ensina de maneira quase didática, é que em todas as crises do capitalismo os países neocoloniais sempre são convocados a recuperar as economias centrais, baixando medidas recessivas e exploratórias que acentuam ainda mais a miséria da população. Contudo, mesmo nos laboratórios da alienação, a desigualdade social é tão infame que durante todos os períodos da história latino-americana, somente com o subserviente conluio entre as velhas oligarquias, os representantes do capitalismo burocrático, e as criminosas forças de ocupação imperialistas, também conhecidas como exércitos nacionais, o processo de dependência conseguiu se consolidar sufocando as mais diversas ações de libertação nacional.

Essa submissão entre uma burguesia parasita, racista e entreguista com os países centrais está no centro de todo atraso da região, e começou, por mais paradoxal que seja, logo após o processo de independência que atravessou a América Latina nas primeiras décadas do século XIX. Ao invés de desenvolverem projetos que consolidassem a emancipação política e econômica do continente, as classes dominantes das incipientes repúblicas preferiram trair os princípios revolucionários - com exceção do Brasil onde o processo de independência não passou de um acordo de pai para filho - e trocaram o colonialismo ibérico pelas manufaturas de consumo inglesa. Foi nesse período que se estruturou também a divisão internacional do trabalho, e o aprofundamento da desigualdade

comercial nas relações de troca entre os países centrais e periféricos.

Em seu ensaio, “Dialética da Dependência”, Ruy Mauro Marini aponta que a produção latino-americana nasceu para atender as exigências de circulação capitalista, cujo eixo seria constituído pelos países industriais. Como a produção dos países periféricos não depende da capacidade interna de consumo para sua realização, estaria colocado logo em sua gênese a separação dos principais momentos do ciclo do capital: a produção e circulação de mercadorias. Essa condição de centro produtor de capital da economia latino-americana atravessará também o processo de industrialização na região, onde a participação dos trabalhadores na criação de demanda continuará sendo meramente figurativa. “Como a circulação se separa da produção e se efetua basicamente no âmbito do mercado externo, o consumo individual do trabalhador não interfere na realização do produto, ainda que determine a taxa de mais-valia. Em consequência, a tendência natural do sistema será a de explorar ao máximo a força de trabalho do operário, sem se preocupar em criar as condições para que este a reponha”.

O processo neocolonial latino-americano já acumula mais de dois séculos nas costas do seu povo - o de colonização foram três, três e meio - mas é bom recordamos que apesar da voluntária subserviência das classes dominantes, os povos da região, principalmente os mais pobres, sempre lutaram, e continuam lutando diariamente pelo simples direito de existir. Isso muitas vezes ocorre de

---

1. Escritor e jornalista.

maneira espontânea, sem qualquer base que possa auxiliá-los na luta contra as mais variadas formas de opressão que tem moldado a nossa história. Culpa do oportunismo político e sua estratégia de conciliação pequeno-burguesa, ou de um dogmatismo que raramente entendeu a realidade que o rodeava. Mas apesar de todos os contratempos e sabotagens históricas, essa fome de mudança transformou a América Latina no palco de uma verdadeira “guerra de classes” na seara das economias dependentes, principalmente a partir de meados do século XX, quando a classe trabalhadora conquistou um protagonismo em sociedades cada vez mais urbanizadas.

No entanto, apesar dos avanços que levaram o proletariado a ascender politicamente nesse período, a condição neocolonial de um país periférico sempre acaba revelando os limites das possibilidades de mudanças. Todas as tentativas institucionais de ruptura com o modelo de servidão que perpetua a desigualdade social, a expansão da miséria, e a concentração de renda nas mãos de uma pequena e reacionária burguesia, sempre foram golpeados com a costumeira vilania dos canalhas. Os mais traumáticos foram os golpes civil-militares que depuseram Perón na Argentina (1955), e Allende no Chile (1973), este último, inclusive, causando a morte do presidente chileno. O que demonstra que o processo de dependência jamais será rompido dentro da lógica pseudodemocrática burguesa. Somente com as criminosas ações do terrorismo de Estado, quase sempre com

apoio logístico ianque, que os projetos neoliberais se espalharam pelas mais variadas fronteiras, e aumentaram a desigualdade no continente mais desigual do planeta.

Para continuar atendendo as demandas dos países imperialistas e dissimular as consequências do receituário imposto por seus órgãos reguladores, como o Fundo Monetário Internacional (FMI) e o Banco Mundial, a vassalagem nativa costuma recorrer aos seus liberais de estimação para difundir, em parceria com os monopólios dos meios de comunicação, a surrada narrativa na qual todos os problemas econômicos serão resolvidos quando o capitalismo puder se desenvolver de forma plena e irrestrita em nossas esquinas. Além de escamotear qualquer análise sobre as contradições inerentes do capitalismo - na América Latina ele se estrutura na superexploração da força de trabalho, a deterioração dos termos de troca e a transferência de riqueza para as economias centrais - essa narrativa sempre teve um prazo de validade muito curto num cotidiano em que a crise econômica é uma imposição natural do processo de dependência.

### **DESIGUALDADE SOCIAL aumenta durante a pandemia**

Se o terrorismo de Estado é a forma encontrada pelo imperialismo e seus acionistas minoritários para impor modelos econômicos excludentes, eles não perderiam a oportunidade de aprofundar essa pilhagem durante a pior crise sanitária que se tem notícia desde a gripe espanhola no início do século

XX. De acordo com o relatório, “Quem paga a conta? – Taxar a Riqueza para enfrentar a Crise da Covid-19 na América Latina e Caribe” da Oxfam Brasil, os bilionários da região estão passando praticamente incólumes pela crise econômica provocada pela pandemia. Enquanto a conta bancária dessa gente cresceu 17% desde o início do isolamento social, aproximadamente 40 milhões de trabalhadores perderão seus empregos até o final do ano.

A situação é tão vergonhosa que entre os meses de março e junho, 73 bilionários latino-americanos aumentaram suas fortunas em U\$\$ 42 bilhões de dólares, o equivalente a um terço de todos os recursos previstos em pacotes de estímulos econômicos adotados por todos os países da região. “A Covid-19 não é igual para todos. Enquanto a maioria da população se arrisca a ser contaminada para não perder o emprego ou para comprar alimentos para sua família no dia seguinte, os bilionários não tem com que se preocupar. Eles estão em outro mundo, o dos privilégios e das fortunas que seguem crescendo em meio à maior crise econômica, social e de saúde do planeta no último século”, diz Katia Maia, diretora executiva da Oxfam Brasil.

Esse relatório se parece muito com o que foi apresentado pelo Programa das Nações Unidas para o Desenvolvimento (PNUD), em dezembro de 2019, e que apontou que a América Latina continua sendo a região mais desigual do mundo. Por aqui, os 10% mais ricos concentram 37% de toda riqueza local, enquanto que os 40% mais pobres não conseguem mais

do que 13% dessa divisão. Para piorar, nos últimos cinco anos a taxa de pobreza aumentou de 28% para 31% na região, e mais 26 milhões de pessoas entraram na faixa de pobreza extrema; com o Brasil sendo o principal ator desse retrocesso. Além da histórica herança que mantém sua condição neocolonial, grande parte desses países utilizam um sistema tributário regressivo e indireto, o que faz os pobres pagarem proporcionalmente muito mais impostos do que os mais ricos. Essa lógica exploratória acaba mantendo essas sociedades completamente engessadas, e quando ocorre algum tipo de mobilidade social ela costuma ter apenas uma direção: para baixo.

As consequências dessas políticas se expressam de várias maneiras, como por exemplo na expectativa de vida entre as pessoas de diferentes classes sociais, consequência direta da superexploração do trabalho, das péssimas condições sanitárias e as inúmeras doenças que o acompanha. Atualmente, a expectativa de vida de uma mulher nascida num bairro pobre de Santiago, capital do Chile, é 18 vezes menor do que de uma mulher nascida num bairro abastado da cidade. E se isso for estendido aos povos originários, ou a população negra, é ainda pior, pois além da dificuldade em acessar serviços básicos como saúde e educação, a perseguição do velho Estado continua sendo uma realidade. Assim como no Chile, a expectativa de vida nas favelas e periferias brasileiras é historicamente menor do que os moradores das outras partes das grandes cidades, e isso ocorre por diversos fatores que prejudicam

a qualidade de vida dessa parcela da população, como a precariedade estrutural (44% das residências brasileiras não possuem saneamento básico), a fome, a falta de oportunidades e a violência policial.

### **A IMPORTÂNCIA DO SUS DURANTE a pandemia**

Quando os primeiros casos da Covid-19 apareceram na Europa era comum ouvirmos que a doença não respeitava classes sociais, pobres e ricos estavam sendo infectados, e somente com o isolamento social poderíamos conter o avanço da pandemia. A necessidade de isolamento se comprovou acertada, o número de leitos disponíveis nos hospitais para atender a população nunca foi suficiente, e naturalmente entrariam em colapso na fase mais aguda da contaminação. A imagem de diversos caminhões frigoríficos estacionados em frente aos hospitais dos Estados Unidos, principalmente Nova Iorque, para levar os corpos das vítimas que se acumulavam em seus corredores, chocou o mundo. Assim como chocaram as milhares de covas abertas em cemitérios de diversos estados brasileiros que perderam a conta da quantidade de vítimas diárias. Não por acaso, o negacionismo dos presidentes de Estados Unidos e Brasil, transformaram os dois países nos lugares com o maior número de infectados e vítimas no mundo.

Além do negacionismo do fascista Jair Bolsonaro, que logo de cara chamou a pandemia de “gripezinha”, demitiu dois ministros da saúde enquanto as

mortes se multiplicavam pelo país, e não demonstrou a menor empatia pelas vítimas. Outro motivo que prejudica o combate a Covid - 19 no Brasil é a falta de testes para avaliar de maneira precisa a quantidade de infectados, e o número de mortos pelo coronavírus. Apesar do Brasil chegar ao final de setembro ao trágico número de mais de 140 mil mortos, o governo continua contrariando as orientações da Organização Mundial de Saúde (OMS), de que todos os casos suspeitos devem ser testados e isolados. Desde o primeiro caso da Covid-19 no país, o Ministério da Saúde alegou que devido à escassez de insumos só seriam realizados testes nos pacientes que apresentassem os sintomas mais graves da doença. Isso não apenas compromete os resultados, como naturalmente exclui a camada mais pobre da população, que não tem acesso aos testes, e muito menos dinheiro para fazê-lo nos hospitais particulares.

E para que não haja dúvida sobre o caráter ultraliberal desse governo, no final de julho a Agência Nacional de Saúde (ANS) derrubou na justiça a liminar que obrigava as operadoras de saúde a fazer o teste sorológico para Covid-19. Isso significa que além de sucatear a saúde pública, o governo ainda defende as operadoras contra os direitos da população. Esse criminoso desmonte do Sistema Único de Saúde (SUS), que os sucessivos governos do velho Estado implantaram nas últimas décadas em favor daqueles que lucram com a enfermidade coletiva, parece não levar em conta, ou simplesmente ignora, que 77% da população depende

exclusivamente do SUS para ter algum tipo de atendimento médico.

É bom lembrar que o Sistema único de Saúde brasileiro é um projeto social único nos países neocoloniais, e se baseia nos princípios de universalidade, integralidade e equidade firmados na Constituição de 1988. Talvez, por isso, sofra tantos ataques dos liberais que gerenciam o país desde a redemocratização, e da burguesia tupiniquim, sempre avessa a qualquer tipo de projeto de proteção social. Apesar da contínua campanha difamatória foi graças ao Sistema único de Saúde que milhares de vidas foram salvas durante a pandemia, o que reforça a necessidade de se desenvolver um sistema de prevenção forte e eficiente no país.

Mas atender as necessidades da população nunca foi um projeto no Brasil, onde a confluência entre o genocídio praticado contra a camada pobre da população, principalmente a negra, que nas últimas décadas atingiu uma escala industrial, se juntou a uma política ultraliberal que com o apoio quase que incondicional do Congresso Nacional, congelou os gastos públicos por vinte anos!, através da Emenda Constitucional n.º 95, de 2016. Estimativas do Conselho Nacional de Saúde indicam que as próximas duas décadas de congelamento trarão um prejuízo de R\$ 400 bilhões de reais ao SUS! Mais um crime inconcebível contra a população brasileira, que já convive com o alastramento da miséria em suas alamedas.

Apesar dos primeiros infectados pela Covid-19 no Brasil terem sido de pessoas que haviam voltado recentemente da

Europa, algo distante da maior parte da população, logo o vírus se espalhou pelo país, e atingiu de forma extremamente cruel a população que mora nas periferias e favelas das grandes cidades. Segundo o Painel de Atualização de Coronavírus nas Favelas do Rio de Janeiro, até o dia 20 de setembro, foram confirmados 9.675 casos e 1.477 mortes apenas nas favelas cariocas. Esse número pode parecer pequeno diante dos 18.388 óbitos ocorridos em todo estado até essa data, mas se levarmos em consideração a subnotificação dos casos no país, somente os pacientes mais graves, e que conseguem chegar aos hospitais são testados, esse número é muito maior. De acordo com a Covid-19 Brasil, iniciativa independente que reúne cientistas e estudantes das maiores universidades brasileiras, o número de infectados no país seria 12 vezes maior do que o informado pelo governo, e desde o início da pandemia milhares de morreram por alguma síndrome respiratória não identificada.

Um dos principais problemas para se combater o Coronavírus nas favelas diz respeito a própria natureza dessas localidades, cujas condições sanitárias desumanas são um dos principais exemplos da perversidade com que os pobres sempre foram tratados no Brasil. Devido a sua configuração socioespacial os moradores das favelas sempre foram vítimas das mais diversas doenças respiratórias, a maioria não possui acesso a água potável, e em muitas casas famílias inteiras vivem em pequenos cômodos, o que dificulta a tomada de ações básicas de prevenção e isolamento.

## **Lutando contra a fome**

Além de serem as principais vítimas do modelo de exploração capitalista que aumenta diariamente a miséria da população, os moradores das periferias brasileiras precisam se proteger da pandemia e ainda correr atrás da subsistência diária. E como praticamente todos vivem da informalidade, ou em subempregos, as políticas de isolamento, necessárias no combate da pandemia, atingem diretamente o seu cotidiano. Uma pesquisa realizada no início de abril pelo Instituto Locomotiva, em parceria com o Data Favela, apontava que 60 % dos moradores das favelas não possuíam recursos financeiros para se sustentar por mais de uma semana. Para tentar atenuar essa situação, os próprios moradores começaram a se mobilizar para ajudar uns aos outros. No Complexo da Maré, no Rio de Janeiro, a Frente de Mobilização lançou a “Vakinha Maré contra o Coronavírus”, cujo objetivo é arrecadar dinheiro para compra de cestas básicas, botijões de gás e galões de água mineral para os moradores. Eles também promovem uma intensa campanha de prevenção nas mídias sociais, alertando os moradores para o uso de máscaras e outras ações de prevenção. Outra organização que continua fazendo uma grande campanha de conscientização é a Central Única das Favelas (CUFA), com depoimentos, lives e músicas que explicam como se prevenir durante a pandemia. Eles também criaram o projeto “Mães da Favela”, que destina R\$ 120,00 por dois meses a 20 mil

mulheres chefes de família em favelas de todo país. O fundador da CUFA, Celso Athayde, explicou como surgiu essa ideia. “A CUFA já entregou mais 100 toneladas de alimentos em todo o Brasil. Durante essa entrega, suas lideranças e voluntários ouviram que muitas mulheres precisavam de auxílio para comprar não só alimentos, mas também remédios e gás. Logo, a organização decidiu ajudar financeiramente para que possam escolher os itens que precisam”. A escolha das mães que recebem o benefício fica a cargo das lideranças das CUFAs nos estados, que identificam aquelas que mais precisam do auxílio. Além de ajudar a colocar comida na mesa, esse dinheiro, por mais simbólico que seja, também contribui para movimentar o comalido comércio local.

Até o final de setembro projeto “Mães da Favela” havia distribuído 1.135.833 cestas básicas, e entregue mais de 80.000 vales, o que corresponde a 40 mil famílias atendidas. Diversos exemplos de solidariedade se espalharam pelo país durante o isolamento social, costureiras de cooperativas comunitárias distribuíram máscaras gratuitas para os moradores, pequenos estabelecimentos doaram alimentos e itens de higiene para criação de cestas básicas, algumas empresas também resolveram apoiar. No entanto, passados mais de 180 dias desde o primeiro caso no país, milhares de pessoas continuam sobrevivendo unicamente das doações recebidas, mesmo depois da reabertura do comércio em várias cidades brasileiras. E depois que o governo começou a distribuir a merreca emergencial de R\$



600,00 para os trabalhadores informais, autônomos e desempregados, essas doações diminuíram consideravelmente. Em matéria publicada pelo jornal “Le Monde Diplomatique” Brasil, em agosto de 2020, representantes do Movimento Unidos dos Camelôs (Muca) do Rio de Janeiro, falaram que no início da pandemia o movimento cadastrou centenas de trabalhadores do comércio de rua para receber doações em campanhas pela internet, e em apenas uma semana de campanha conseguiram atingir a meta estipulada. Isso permitiu ao movimento distribuir cestas básicas, e R\$ 250,00 reais para cada trabalhador cadastrado, através de depósitos bancários. Agora, com a queda no número de doações essa ajuda começa a ficar comprometida. Se até o início de agosto o movimento havia distribuído 12 mil cestas básicas, na última campanha virtual o objetivo não foi alcançado. “Foi muito ruim, não rendeu. Acho que as pessoas já estavam ajudando em outras vaquinhas, e para os próximos meses estamos no escuro, não há doações previstas”, disse Maria Lourdes do Carmo, organizadora da campanha da Muca. Enquanto o povo sobrevive de doações, o andar de cima continua recebendo vergonhosos privilégios. Ao mesmo tempo em que o governo federal chora miséria para estender metade do valor do auxílio emergencial até o final do ano, o Banco Central disponibilizou nada menos do que R\$ 1,2 trilhão de reais para os bancos brasileiros combaterem os efeitos negativos da pandemia! É o famoso Robin Hood às avessas, aquele que rouba dos pobres para dar aos ricos. Um

verdadeiro escárnio comparado aos R\$ 6 bilhões destinados ao auxílio emergencial para ajudar a população mais carente.

### **A nova face do fascismo**

E quando o desemprego e a fome ecoam nas ruas, o velho Estado reacionário recorre aos seus jagunços de coturno para massacrar qualquer forma de insurreição popular. Um roteiro que se repete em quase todos os países latino-americanos, mas que no Brasil se transformou num inequívoco projeto de Estado. Esse roteiro não começou com o governo do fascista Jair Bolsonaro, haja vista que nas últimas décadas os mais variados gerenciamentos da semicolônia onde canta o sabiá tem reforçado medidas que esvaziam a força popular em favor do capitalismo burocrático no país. Mas é inegável que a narrativa homicida sempre foi uma das plataformas, talvez a única, do medíocre político que subiu a rampa do Palácio do Planalto no início de 2019, e contribuiu de forma significativa para o aumento dos assassinatos nos campos, periferias e favelas das grandes cidades.

Desde o início do governo do ex-capitão do exército, e da junta militar que o sustenta, a violência durante as operações realizadas pelas forças de repressão explodiu de maneira incontrolável em todo território nacional. Não que isso fosse uma novidade em nosso cotidiano, pelo contrário, essa é uma regra não escrita num país dependente, e sempre que o revisionismo eleitoral dá sinais de cansaço ele é chamado para expressar seus cacoetes. Mas os assassinatos da juventude negra nas favelas e periferias,

a perseguição aos povos originários no campo, os assassinatos de camponeses a mando do latifúndio, a escalada do feminicídio, as queimadas na Amazônia e no Serrado para virar pastagem do agronegócio, demonstram que essa política nunca teve tanta evidência no reino da boçalidade.

E para quem ainda duvidava que o genocídio contra a população pobre seria mantido durante a pandemia da Covid-19, a realidade se apresentou mais infame do que poderia imaginar o mais otimista dos idiotas. A sanha dos jagunços de coturno não tem limite, e foi responsável pela morte de 3.148 pessoas no primeiro semestre deste ano, um aumento de 7% em relação ao mesmo período do ano passado. De acordo com o Monitor da Violência, do jornal “O Globo”, mais de 75% das pessoas mortas por policiais no primeiro semestre são negras, mas esse número provavelmente é ainda maior, pois 12 estados não divulgaram os dados da raça dos mortos por policiais, uma das provas mais visíveis do racismo estrutural brasileiro. O que, aliás, foi confirmado com a divulgação do *Atlas da Violência 2020*, no final de agosto. Elaborado pelo Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada (IPEA), e pelo Fórum Brasileiro de Segurança Pública (FBSP), o estudo apontou que 75% das pessoas vítimas de homicídio no Brasil são negras, o que representa uma taxa de 37,8 mortes por 100 mil habitantes. Foram tantos os abusos e crimes cometidos pela polícia durante a quarentena que até mesmo o Supremo Tribunal Federal (STF), que não costuma dar muita bola ao populacho, foi obrigado

a suspender todas as operações da polícia do Rio de Janeiro nas favelas do estado durante a pandemia da Covid-19. Um dos motivos que levaram o STF a tomar essa atitude foram as 177 pessoas mortas apenas no mês de abril, um número exorbitante até mesmo para quem se acostumou a relativizar o massacre sofrido pela população pobre nas mãos da polícia. A decisão do STF gerou muitas críticas dos fascistas de plantão, principalmente dos arautos da estupidez, que viram seus comandados darem vazão aos seus instintos homicidas em manifestações antifascistas e perseguindo jovens pobres pelas ruas da cidade.

Ilustraremos as próximas páginas com alguns desses crimes, começando pelo estado de São Paulo, centro do capitalismo burocrático tupiniquim, terra da garoa, da Rota, do governador Dória, e onde a PM foi responsável por três em cada dez mortes nos primeiros meses do ano. Dos 262 assassinatos registrados entre março e maio, 234 foram realizados por policiais militares durante o serviço, e 28 em suas folgas, onde costumam fazer “segurança particular” para os comerciantes da cidade. Foi numa dessas folgas que dois PMs que faziam a segurança de um galpão no bairro de Americanópolis, na Zona Sul da capital, executaram o adolescente Guilherme Silva Guedes, de 15 anos. O Jovem desapareceu na noite do dia 14 de junho, e seu corpo foi encontrado horas depois em Diadema, cidade do ABC Paulista, com dois tiros na cabeça e marcas de agressão pelo corpo. Ao lado do corpo do jovem havia uma identificação militar, com o nome de um

PM que atuava na cidade de São Bernardo do Campo (SP). Além da tarjeta, “SD PM Paulo”, os assassinos não contavam que a câmera de segurança da rua estivesse filmando a conversa de Guilherme com outro rapaz antes de entrar numa viela próximo ao galpão. Logo depois, dois homens aparecem saindo da mesma viela, eles observam a rua, e é possível perceber que um deles carrega um revólver.

Caso semelhante aconteceu com outro jovem da Zona Sul, Igor Rocha Ramos, de 16 anos, assassinado pela PM no Jardim Savério. A morte de Igor foi mais inexplicável ainda, aconteceu no dia 02 de abril, e segundo os familiares ele havia saído de casa para comprar pão e cigarros para mãe quando foi atingido por um tiro nas costas. Não havia nenhuma ação policial ocorrendo naquele momento na região... Além das mortes de jovens da periferia, os policiais militares paulistas se envolveram em diversos episódios de violência que tiveram grande repercussão durante a pandemia. O mais conhecido talvez tenha sido o da mulher negra, 51 anos, dona de um pequeno bar em Parelheiros, também na Zona sul de São Paulo, que teve o pescoço pisado por um policial durante uma ação no bairro. Temendo represálias da polícia a mulher, Viúva, mãe de cinco filhos e dois netos, prefere o anonimato, mesmo depois de falar diversas vezes com a imprensa.

Conforme o temo de declaração que a comerciante deu a polícia, tudo aconteceu porque ela tentou intervir na surra que um homem levava de dois policiais em frente ao seu estabelecimento. “Por volta das 13h30 daquele dia, ela ouviu barulhos

na porta do bar que é dona. Ao sair, com um rodo nas mãos, viu um amigo ensanguentado e apanhando de um PM. Com o propósito de fazer o PM soltar o amigo, ela afirmou ter batido três vezes com o rodo no policial. Ao soltar o rodo, ela firmou ter sido agredida com socos no peito, chutes na perna e puxão de cabelo. Quando recobrou a consciência, já estava do outro lado da calçada, não se recorda de estar algemada, mas que o policial a imobilizava om o joelho na costela e outro no pescoço”. Esse caso aconteceu duas semanas após o assassinato de George Floyd por policiais nos Estados Unidos, e que gerou uma comoção mundial contra o racismo. Mas no Brasil, onde morre um George Floyd assassinado por dia, parece que ninguém está muito interessado em mudar essa situação.

Em Santa Catarina, por exemplo, a polícia militar vem se empenhando em alcançar seus colegas do Rio e São Paulo na matança de jovens negros de favelas. Reportagem publicada no portal “Ponte Jornalismo”, afirma que a PM catarinense matou uma pessoa a cada três dias em 2020, e durante a pandemia o aumento da letalidade em ações policiais chegou a 85%. Isso significa que 60 pessoas foram mortas pela polícia até o dia 29 de junho, entre elas, a de 12 jovens moradores da Comunidade Mocotó, em Florianópolis. A polícia sustenta que todas as mortes foram legítimas, os jovens estariam envolvidos com o tráfico de drogas local, e ocorreram em confrontos com a corporação, o que é contestado pelas famílias das vítimas, que acusam a polícia de execução e alteração das cenas dos

crimes. “Onde está a gravação deles que mostra que os guris os enfrentaram, como informaram no B.O.? Que eu saiba eles usam uma câmera na camisa, eu gostaria de ver, onde está?”, questiona a empregada doméstica Raquel Leite Arruda, mãe dos irmãos Marlon e Leonardo, mortos no domingo de Páscoa. “Não teve troca de tiros, nem reação. Meu filho morreu com um tiro na cabeça, pelas costas. Ele caiu logo em seguida e levou outro no peito. Caiu dentro de um valão, foi jogado em um saco e arrastado feito bicho. Ele estava muito machucado, com os braços marcados e os dentes quebrados”, descreveu a mãe para reportagem.

Fincado no Centro de Florianópolis, bem ao lado do Hospital de Caridade, da Assembleia Legislativa e do Tribunal de Justiça, o morro do Mocotó é um local de resistência popular numa cidade que tenta vender a imagem de novo cartão-postal brasileiro. Em 2018, o governo instalou uma base policial no local com a justificativa de aproximar o poder público da comunidade, e ampliar o combate ao tráfico de drogas. Esse projeto foi batizado de “Operação Mãos Dadas”, mas de acordo com seus moradores a única aproximação que se viu foi a conhecida truculência policial, principalmente contra os jovens do morro. No dia 26 de abril, após o assassinato de mais um jovem da comunidade, Jonathan, 24 anos, morto com um tiro na nuca, várias mães da comunidade desceram o morro pedindo a prisão dos assassinos dos seus filhos. Em solidariedade aos moradores, todas as manifestações antifascistas, ou antirracistas, que ocorreram em

Florianópolis desde então, terminaram na entrada da comunidade. Após consultar o sistema do Tribunal de Justiça de Santa Catarina, a reportagem do “Pontal de Notícias” informou que dos doze jovens mortos pela PM na Comunidade do Mocotó, apenas um tinha passagem pela polícia.

Nas outras regiões do país a situação não é diferente, a violência nas grandes cidades segue a mesma lógica de extermínio utilizada no Rio de Janeiro e em São Paulo. No Ceará, o número de mortes por intervenção policial nos primeiros meses da pandemia representou um aumento de 57% comparados com o do ano passado, e o caso mais emblemático foi o do jovem Mizael Fernandes da Silva, 13 anos, executado pelo Comando Tático Rural (Cotar), da Polícia Militar do Ceará, em Chorozinho, região metropolitana de Fortaleza. De acordo com Lizangela Rodrigues Fernandes, tia de Mizael, o sobrinho morava com o pai no interior do estado, e tinha ido passar alguns dias em sua casa para fazer um tratamento dermatológico na cidade. Na noite do assassinato, Mizael foi dormir cedo, pela manhã havia trocado todas as cascas de castanha que juntara antes da viagem para comprar o primeiro celular. Animado, como qualquer adolescente ficaria com o novo presente, Mizael passou o dia tirando fotos da família e quando a noite ganhou algumas horas no relógio resolveu se deitar. Por volta da 1h da manhã, Lizangela, que assistia televisão com a família, ouviu batidas no portão. Era a polícia.

Assustada, ela saiu de casa acompanhada

do marido e dos filhos, não acordou Mizael, pensando que talvez aquilo não estivesse realmente acontecendo, certamente era um engano, mas quando seu marido perguntou aos policiais por que eles tinham que sair de casa, recebeu como resposta que “eles já sabiam”. O policial mal terminou a frase e caminhou até a entrada da casa, Lizandra se adiantou, e pensando ter direitos, imaginando-se uma cidadã que paga religiosamente os seus impostos merecia uma explicação, ainda mais por frequentar a igreja, disse que se eles fossem revistar a sua casa ela teria que ir junto. “Eu já não mandei você ficar lá fora, vagabunda?”, gritou um dos policiais. Um policial baixinho permitiu que ela entrasse, “Quando eu pisei na sala, eu só vi o clarão no quarto e o tiro. Aí eu falei ‘moço, você matou a criança que tava dormindo aí no quarto?’. O policial maior, que atirou, não respondeu e veio correndo, falando ‘fiz merda, fiz merda’. E me empurrou para fora. Mandaram a gente ficar mais afastado, mais ou menos 200 metros da minha casa”. Enquanto o policial que atirou em Mizael falava com alguém pelo rádio da viatura, outros três policiais apontavam seus fuzis para a família de Lizangela. Após a chegada de mais três viaturas, o policial que atirou em Mizael se juntou a outros dois policiais e entrou novamente na casa para limpar o local do crime. “Embolaram o corpo do Mizael, igual um porco, e colocaram dentro da viatura. Voltaram e pegaram um pano que tinha dentro do carro para limpar o sangue. Não ficou nem um tiro de sangue no chão. Levaram o colchão, o edredom da cama, o celular”, detalhou a tia

aos veículos de imprensa. O assassinato de Mizael está sob responsabilidade da Controladoria Geral de Disciplina dos órgãos de Segurança do Estado, e a investigação pela Delegacia de Assuntos Internos (DAI). Com medo de possíveis ameaças, a Defensoria Pública do estado (DPE), tem feito o acompanhamento jurídico da família.

### **PM DO RIO BATE NOVO RECORDE**

Mas falar de violência policial e não citar a Polícia Militar do Rio de Janeiro seria tão indecente quanto a barbárie que ela provoca. Considerada uma das mais violentas corporações do país, a centenária PM do Rio de Janeiro tem um histórico de crimes e assassinatos vão de moradores de favelas, passando por políticos até chegar em juízes que ousaram questionar a ficha corrida de seus integrantes. Por isso, se a letalidade das polícias estaduais aumentou durante o isolamento social, não seria a PM do Rio que ficaria para trás. Durante o primeiro semestre, 775 pessoas foram mortas pela polícia carioca, um recorde nacional, e que levou o STF a proibir a realização de operações policiais nas favelas do estado durante a pandemia.

O cardápio de mortes oferecidos pela PM do Rio ultrapassa qualquer justificativa sobre a complexidade do combate à criminalidade numa metrópole de um país subdesenvolvido. Aquele velho discurso que a polícia não consegue realizar operações nas favelas sem que haja uma ruptura no cotidiano das pessoas por causa da geografia local, não se sustenta quando contamos o número

de inocentes mortos de forma aleatória em cada operação. Muitas vezes nem é necessário que exista algum tipo de operação para que um jovem pobre, principalmente negro, seja alvejado de maneira covarde pelas forças de repressão do Estado. O que reafirma a posição da polícia brasileira como braço armado das classes dominantes no processo de extermínio e encarceramento das massas, seja no campo ou na cidade.

E o crime policial mais polêmico contra os moradores das favelas cariocas, e toda corrupção que envolve suas ações, durante a pandemia - o Rio sempre teve esse dom de sintetizar o país - foi a morte do jovem João Pedro, 14 anos, no município de São Gonçalo, região metropolitana do Rio, e um dos mais pobres do estado. Mais uma vítima da vergonhosa estatística que se renova na indiferença de uma sociedade que não se importa com o peso da desigualdade social que lhe sustenta.

A história de João Pedro não é nova, e foi repetida diversas vezes nos últimos anos com outros nomes, José, Ágatha, Kauê, David, Igor, William e Rafael foram alguns dos jovens que tiveram o futuro roubado pelo genocídio praticado pelas forças de repressão do velho Estado. O número de jovens - inclusive crianças - assassinados nas mais variadas operações realizadas pela PM do Rio nas favelas supera o número de mortos em conflitos armados pelo mundo; e o recorte racial, a maioria das vítimas são negras, demonstra que o racismo é um dos fatores que explicam tamanha letalidade. O que faz da história de João Pedro diferente das demais é que ela não foi fruto de uma ação "corriqueira"

da PM do Rio, pelo contrário, ela foi organizada e executada por todas as forças de repressão do Estado, e resume como a pobreza é sistematicamente criminalizada no país.

### **Um dia na vida**

O dia ainda se espreguiçava no complexo de favelas do Salgueiro quando uma megaoperação policial se espalhou pelas ruas do bairro para cumprir dois mandados de busca e apreensão contra lideranças de uma facção criminosa da região. Agentes das polícias Civil e Federal, com apoio da PM, começaram a subir o morro escoltados pelo "caveirão voador", o temido helicóptero blindado que serve de plataforma de tiro para os policiais, e aterroriza os moradores das comunidades carentes. No final de uma das ruas da favela, policiais civis invadiram uma casa onde seis adolescentes jogavam sinuca, e mataram João Pedro Mattos Pinto, de 14 anos, filho de uma professora de um colégio particular de São Gonçalo, e de um comerciante da Praia da Luz, bairro do mesmo município.

Para justificar a desastrada ação, os policiais investigados pelo homicídio afirmaram que estavam sobrevoando a favela no "Caveirão Voador", quando viram alguns traficantes em fuga. A aeronave pousou no alto do morro, e os policiais começaram a persegui-los pelas ruas da favela. Ainda segundo os policiais, foi nesse momento que os bandidos pularam o muro da casa em que estava João Pedro e seus amigos, e começou um intenso tiroteio. Apesar dos jovens não terem visto nenhum bandido pulando



o muro, e ninguém ter sido preso, os agentes divulgarem para imprensa que encontraram duas granadas e uma pistola na casa, o que foi negado veementemente pela família.

O que a polícia não conseguiu explicar é por que depois de baleado o corpo de João Pedro foi colocado no helicóptero da Polícia Civil, sem que nenhum membro da família pudesse acompanhá-lo. Depois que o helicóptero partiu com o jovem, a família passou por um verdadeiro martírio, sem saber se o filho estava vivo ou morto, sem saber para onde seria levado, e principalmente por que havia sido baleado! Por que a polícia invadiu daquela maneira uma residência em que estavam apenas seis adolescentes? Foram horas de busca inúteis, a família passou o dia inteiro indo as unidades hospitalares do município em busca de notícias, mas somente no dia seguinte, após denunciarem o sequestro de João Pedro para imprensa, que o corpo do rapaz foi deixado no IML de Tribobó, em São Gonçalo. Somente nesse momento os pais descobriram que o filho tinha morrido de forma covarde, atingido por um tiro de fuzil pelas costas, e que a bala ainda continuava alojada na altura das costelas. “Um jovem de 14 anos, um jovem com um futuro brilhante pela frente, que já sabia o que queria do seu futuro. Mas, infelizmente a polícia interrompeu o sonho do meu filho. A polícia chegou lá de uma maneira cruel, atirando, jogando granada, sem perguntar quem era. Se eles conhecessem a índole do meu filho, quem era meu filho, não faziam isso. Meu filho é um estudante, um servo de Deus.

A vida dele era casa, igreja, escola e jogo no celular”, desabafou o pai de João Pedro. - Ninguém sabe ao certo o que aconteceu. Talvez por ser uma casa boa, com piscina tenham imaginado coisa errada. A família é religiosa, evangélica. Do bem. E muito conhecida na região - disse outro familiar, deixando implícito o preconceito por trás da criminoso ação policial.

Depois da desastrosa operação que causou a morte de João Pedro o caso ganhou as páginas dos jornais do mundo inteiro, e várias dúvidas foram levantadas sobre os procedimentos utilizados. Cerca de 70 tiros foram dados para dentro da casa, mas segundo a perícia os estojos de diferentes calibres deixados no local divergem dos projéteis encontrados na casa, o que poderia configurar uma possível alteração da cena do crime. Testemunhas ouvidas posteriormente na delegacia disseram que seus depoimentos foram alterados, “em nenhum momento eu falei que vi criminosos entrando na casa”, relatou uma das amigas de João Pedro, e o delegado que cuidava da investigação, e que acabou sendo posteriormente afastado por que descobriu-se que ele havia participado da operação no Morro do Salgueiro?!?

Por causa dos desdobramentos do caso, a Polícia Civil informou que a Corregedoria-Geral criou um inquérito para investigar a conduta dos policiais que participaram da operação. Porém, a própria Defensoria Pública do Rio não acredita que a corregedoria seja capaz de investigar e julgar seus próprios integrantes, por isso solicitou a abertura de um Procedimento Investigatório Criminal independente. Em entrevista ao canal Uol, no dia 06 de

junho, Rafaela Coutinho Matos, mãe de João Pedro, falou da dor de perder o filho e da luta por justiça. “A esperança que a minha família tem é por que a gente crê em Deus, a gente acredita que com Deus tudo pode acontecer, com Deus na frente. Então, a gente acredita sim que essa justiça venha acontecer, que as coisas venham mudar sim. Agora, fica né, assim, a nossa luta pela justiça, e nós acreditamos que a justiça vai ser feita, e quando eu olho assim o caso do Nuno Miguel (outro jovem morto pela polícia em favela cariocas durante a pandemia) que eu sinto a dor que essa mãe está sentindo, né. Eu sei o que ela tá vivendo, o que ela tá sentindo, mas é algo agora inevitável, nada vai trazer o filho dela de volta, nada vai trazer também o João de volta. Agora fica aquela sensação de que você tem que seguir em frente, mas você precisa procurar força em Deus para seguir em frente, né, por que agora o caminho é sem o João, antes eu sabia como seguir, agora eu já não sei, então fica essa sensação de que arrancou algo de dentro de você, que te falta algo, e a gente acredita que essa força só mesmo deus pode dar para seguir em frente, e estamos aí nessa luta”.

Luiz Antônio de Souza Ferreira da Silva, 14 anos, Marlon Leite Arruda Alves, 15 anos, Leonardo Leite Arruda Alves, 18 anos, Thiago Santiago da Silva, 17 anos, Estevão Freitas de Souza, 17 anos, Guilherme Silva Guedes, de 15 anos, João Vitor da Rocha, 18 anos, João Pedro Mattos Pinto, 14 anos, todos esses jovens foram mortos pela polícia no primeiro semestre deste ano. Alguns tiveram a sua história contada nesse artigo, uma

pequena lembrança do desperdício de sonhos, vontades e desejos que traziam no peito. Nos casos descritos, e em muitos outros que diariamente ocupam o rodapé da banalidade, os assassinos são protegidos pela narrativa bélica que tem perpetuado a impunidade policial ao longo dos anos. Para a ativista e moradora do Complexo do Acari, Buba Aguiar, o projeto de extermínio da população pobre e negra ganhou um novo capítulo com a pandemia do Coronvírus-19, e tem o claro intuito de conter as demandas populares e desarticular qualquer forma de organização paralela. Os moradores das favelas do Rio entendem que o recado com as operações policiais é claro: “É para a gente recuar! Precisamos dar os nomes corretos. Não morreu, foi morto! Executado pelo Estado no meio de uma pandemia, na qual as pessoas tem a recomendação de ficar em casa, se preservar. E onde elas estão sendo mortas? Em suas localidades, em sua casa, como o João Pedro”, afirmou em entrevista ao Pontal Jornalismo. Outra questão levantada por Buba, é que estranhamente muitas operações policiais estavam coincidindo com a entrega de cestas básicas nas comunidades, onde grupos da própria região que estavam ajudando os moradores mais vulneráveis estavam sendo atacados pela polícia, como a que causou a morte de Rodrigo Cerqueira, 19 anos, no Morro da Providência. “Nós estamos fazendo uma atividade, um papel que não é nosso, não deveríamos fazer campanhas par não matar nosso povo. O Estado deveria”, afirma. “Ao mesmo tempo, o Estado impede a ação com o

seu braço armado. Vemos que, de fato, é um projeto de extermínio, de dar cabo da nossa vida”. As palavras de Buba nos lembram que não se pode desassociar o genocídio da população negra brasileira com o racismo estrutural que normatiza toda ação violenta de Estado.

### **A violência aumenta no campo**

Uma violência que se alastra de maneira assustadora também nos campos, onde latifundiários, grileiros e assassinos de aluguel têm perseguido e matado camponeses, lideranças dos povos originários e queimado as florestas para virarem pastagem para o agronegócio. O relatório anual da Comissão Pastoral da Terra (CPT) confirmou o que todos já sabiam, ou no mínimo suspeitavam: a violência no campo aumentou no país em 2019, e causou a morte de 32 pessoas entre dirigentes camponeses, lideranças indígenas e quilombolas. Isso comprova que a política de extermínio se renova a cada dia, e os latifundiários, que sempre contaram com a omissão do governo, agora se sentem mais seguros para cometer seus crimes com Bolsonaro e os gerais no poder.

Por causa da pandemia da Covid-19, o relatório foi apresentado no dia 17 de abril, apenas nos sites e redes da CPT, e apontou que quase um milhão de pessoas estiveram envolvidas em conflitos no campo em 2019. O levantamento não incluiu somente os conflitos por terra, mas também o trabalho servil, a luta pela água e a violência contra a mulher, entre outros. De todas as regiões do país, a Amazônia legal, que engloba os estados

Acre, Amazonas, Amapá, Mato Grosso, Pará, Rondônia, Roraima, Tocantins e parte do Maranhão, é a que teve o maior número de casos. Dos 1.833 conflitos registrados pela CPT no ano passado, 60% ocorreram nesta região, e o número de assassinatos (27) representa 84% do total registrado. A região concentra ainda 73% dos casos de tentativas de assassinato, 79% das ameaças de morte, e 71% das famílias expostas a conflitos.

E relatório do CPT deixa bastante claro a ligação entre os crimes cometidos no campo e os interesses empresariais, e chama bastante atenção são os conflitos pela água. Somente o setor de mineração está envolvido em 189 casos (39%), hidrelétricas 54 (11%), empresários locais 117 (36%) e governos 33 (7%). Em entrevista à *Agência Brasil*, Ruben Siqueira, da coordenação nacional da CPT, falou sobre a boa vontade dos poderes executivo, legislativo e judiciário em permitir a exploração da região. “Temos um mundo globalizado e a ideologia e a política estratégica da globalização é o neoliberalismo que hoje alguns já chamam de hiperliberalismo, que é quando se reduz o espaço, se submete mais ainda o Estado à pressão do capital, seja produtivo, seja improdutivo, que é o hegemônico, financeiro, mas que se realiza sobre os negócios reais, os bens reais. Isso valoriza os papéis no mercado financeiro, e a desregulamentação, a facilitação desses negócios. Outros também chamam isso de necropolítica, que é quando se produz a morte e ela é vantajosa para certos setores econômicos cada vez mais concentrados no capital.

O grande exemplo disso, em 2019, foi “Brumadinho”,

Outro dado que chama a atenção são os inúmeros casos de trabalhadores em condições análogas à escravidão (termo jurídico para designar as relações servis e semifeudais), principalmente no Norte do país. Somente na cidade de Medicilândia, localizada no sudoeste do estado, duas fazendas de corte de gado que exploravam os camponeses foram multadas em 2019 pelo Ministério Público do Trabalho. Contudo, como essas multas são irrisórias, elas servem muito mais como um incentivo a impunidade do que punição, e não será nenhuma surpresa se outros casos virarem notícia na cidade. Um dado que reflete bem o processo exploratório no campo, diz respeito ao número de hectares em disputa no país, que passou para 39 milhões e 425 mil hectares, um aumento de 6,5% em relação a 2017. Deste total, 97,7 % das áreas em conflitos estão na Amazônia Legal, ou seja, 38.523.167.

Ameaças de morte, assassinatos, torturas, estupros, prisões arbitrárias, são os principais crimes sofridos pelas mulheres que lutam no campo, mas que poderia ser expandido também para os grandes centros urbanos. De acordo com o relatório, 1.409 mulheres sofreram algum tipo de violência no campo entre 2009 a 2018. No entanto, o próprio CPT afirma que esse número é ainda maior, pois nos casos de despejo, ou da expulsão de algum latifúndio, por exemplo, é computado apenas o número de famílias, e não o número de mulheres envolvidas. Essa explosão de violência pode ser encarada

como um reflexo da posição beligerante do governo do fascista Jair Bolsonaro.

É claro que a intensificação da violência contra a população do campo não começou agora, pelo contrário! Há décadas esse processo de exploração colonial integracionista se expande na região, mas quando Bolsonaro insiste em enviar ao Congresso Nacional um projeto de lei que livra de punição os latifundiários que matarem um camponês, ou cria um decreto que permite a esses mesmos latifundiários portarem armas em todo perímetro da sua propriedade, o que praticamente libera de punição as ações de jagunços e pistoleiros contra as justas ocupações camponesas nos latifúndios improdutivos, o que vemos é a institucionalização do genocídio no campo. Além de armar os latifundiários, o fascista vem diminuindo sistematicamente a fiscalização dos órgãos ambientais sobre os chamados “produtores rurais”, uma nuvem de fumaça que encobre uma das principais intenções do gerente de turno na região: explorar as terras indígenas. Por isso, como um bom laçai, o ex-capitão do exército já mandou avisar aos ianques a sua intenção de explorar a Amazônia em um projeto expansionista que transforme seus recursos naturais em capital, o que conseqüentemente atingirá as reservas indígenas, e elevará os conflitos na região. Conflitos que vem sendo alimentados de maneira escancarada por Bolsonaro e os generais que sustentam o seu governo. Aliás, as queixas do general, e dublê de vice-presidente, Hamilton Mourão, aos dados sobre as queimadas e desmatamento na Amazônia do Instituto Nacional de

Pesquisas Espaciais (INPE), as constantes demissões na Fundação Nacional do Índio (Funai), principalmente contra aqueles que combatem os garimpos na região, são estarrecedoras. Ao mesmo tempo, a benevolência contra os crimes ambientais cometidos por latifundiários e grileiros aumentaram ainda mais a temperatura na região. Em matéria publicada pelo jornal “A Nova Democracia”, os representantes do Comitê de Solidariedade aos Povos Indígenas falaram sobre a posição tendenciosa do novo governo, “questionar a ocupação de um território pelas nações originárias, que resiste há 519 anos à destruição de suas culturas e a espoliação das terras que sempre viveram, significa não só uma tomada de posição clara pelo latifúndio, e seu modo de subjugação nacional, como também, uma declaração de guerra contra aqueles que sobrevivem no seu pedaço de chão”.

### **Qual a raiz quadrada da violência?**

Estatísticas, gráficos, artigos, teses, gráficos, ensaios, uma pitada de arte, Cine? Mais artigos, menos estatísticas, quem sabe uma peça, e o que sobra são as propostas de sempre, mas no território da ausência as palavras não chegam com o vento, e sim com tiro, porrada e bomba. Qual a raiz quadrada da violência latino-americana? Qual a solução para os problemas que nos imobilizam? Fala aí, José? A conveniente cegueira que nos trouxe até aqui continuará nos guiando enquanto os muros do cotidiano são pintados diariamente com o sangue das vítimas do mercado? Reflexo da podridão de um regime que só consegue

se sustentar sobre pilhas e mais pilhas de cadáveres. Todo o crime cometido pelo Estado na América Latina tem o objetivo de preservar os privilégios de uma classe dominante sanguessuga, corrupta, racista e subserviente aos projetos imperialistas das economias centrais. Ponto. A crise geral do capitalismo, agravada pela pandemia da Covid-19, trouxe para o centro da confusão o imobilismo latente de uma esquerda sem direção. Dois pontos. Pautas moribundas que passavam os dias exercitando sua autocomiseração, enquanto a nova onda ultraliberal cobrava sua conta em nosso continente bastardo. A revolta ainda não desceu os morros, não tomou as ruas esvaziadas pela pandemia, e mesmo assim a contrarrevolução preventiva dos lacaios de coturno promete aumentar as estatísticas da necropolítica tupiniquim com seus tanques e recrutas, quase todos pretos, ou quase pretos, como diriam Gil e Caetano.

Onde estamos nisso tudo? É o que me pergunto quando o reflexo me desconcerta. As ruas nunca foram do povo, ele é apenas o penetra que sustenta a festa da burguesia, o vira-lata que namora o frango que outros comerão. E no momento em que mais uma crise do capitalismo aprofunda a miséria num país com mais de 20 milhões de desempregados, é necessário perguntar como a esquerda representativa ainda consegue se contrapor ao projeto ultraliberal de exploração nos campos e nas cidades. Como acreditar que o ultrapassado projeto de conciliação nacional pode ser a saída para o país depois que a grande burguesia nacional novamente cuspiu na

cara dos alienados, ou daqueles que se aproveitam dessa fantasiosa democracia, com o Impeachment de 2016? Saberemos enxergar além do horizonte da nossa miséria? Ou continuaremos apenas nos lamentando enquanto desviamos dos cadáveres jogados pelo caminho. Essas são questões que precisam ser debatidas e pensadas num cenário em que a falência do processo democrático fica cada vez mais evidente para as massas, o descaso da classe política é total, e o populismo de direita tenta ocupar o espaço da revolução democrática. Somente com um projeto de universalização dos direitos, o avanço de uma reforma agrária que distribua realmente as terras confiscadas do latifúndio, e o grande capital associado a ele, e da ruptura do modelo econômico que tem aprofundado a desigualdade em nosso continente, conseguiremos unir o povo na luta contra o fascismo que tenta manter a todo custo a ordem social burguesa, e avançar na superação desse estágio de dependência.

### **REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

Abreu, Miriam; Guimarães, Paula; dos Anjos, Priscila; Bispo, Fábio (2020), “Epidemia de execuções: PM catarinense mata 85% a mais no isolamento social”. Brasil: Ponte Jornalismo.

Arruda, Fausto (2020), “A ofensiva Contrarrevolucionária, o fascismo e a nova democracia”, Brasil: Jornal A Nova Democracia.

Comissão Pastoral da Terra (2020), “Relatório Conflitos no Campo Brasil”

2019. Brasil.

Instituto de Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada - IPEA e Fórum Brasileiro de Segurança Pública - FBSP (2020), “Atlas da Violência 2020”.

Marini, Ruy Mauro (1990), “Dialética da Dependência”, México (D.F): Editora Era.

Molina, Rafael Cuevas (2020), “América Latina: concentrando riqueza”, Brasil: Instituto de Estudos Latino-Americanos (IELA).

Oxfam Brasil (2020), “Quem paga a conta? – Taxar a Riqueza para enfrentar a Crise da Covid-19 na América Latina e Caribe”. Brasil.

Programa das Nações Unidas para o Desenvolvimento PNUD (2019). Relatório de Desenvolvimento humano de 2019.

Rede Observatórios de Segurança (2020), “Operações policiais no RJ durante a pandemia: frequentes e ainda mais letais”, Brasil.

Ribeiro, Edda (2020), “Na Pandemia, é preciso fazer malabarismo para sobreviver”, Le Monde Diplomatique Brasil.

Souza, Taís (2019), “Capitalismo burocrático avança sobre os povos indígenas”, Brasil: Jornal A Nova Democracia.



# **Violencia INSTITUCIONAL DE LAS FUERZAS DE SEGURIDAD EN TIEMPOS DE PANDEMIA: La ARGENTINA Y SU DEUDA DEMOCRÁTICA**

Por Julieta Mira<sup>(1)</sup>

## 1. Introducción: La misma violencia institucional en un nuevo escenario

El aislamiento social y preventivo obligatorio fue establecido por el Gobierno Nacional de la República Argentina, por medio del Decreto de Necesidad y Urgencia (DNU) 297/2020, como política para mitigar los efectos de la pandemia de coronavirus. Esta medida fue valorada positivamente en un comienzo de la crisis sanitaria por su éxito para contener el avance de los contagios y las muertes en el territorio nacional, que alcanzaban las 31.577 personas contagiadas y los 842 muertos al 15 de junio de 2020.<sup>(2)</sup> Esta forma de encarar la crisis de manera oportuna e inicialmente eficiente, en

---

1. Una versión anterior fue publicada en inglés en julio de 2020 por Rosa Luxemburg Stiftung (Berlín, Alemania), intitulada *Institutional Violence in the Time of Coronavirus: Argentina and its Democratic Deficit*, disponible en: <https://www.irgac.org/2020/07/22/institutional-violence-in-the-time-of-coronavirus-argentina-and-its-democratic-deficit/>. Le agradezco especialmente a Ailynn Torres Santana, Börries Nehe y Mariano Féliz, en el marco de nuestros diálogos en el International Research Group on Authoritarianism & Counter-Strategies (IRGAC), sus lecturas atentas y sugerencias constructivas acerca de la primera versión de este artículo. En esta oportunidad se presenta el texto actualizado aunque se reconoce que no abarca el fenómeno en su total extensión.

Julietta Mira es Doctora en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires (UBA). Becaria postdoctoral e investigadora, International Research Group on Authoritarianism & Counter-Strategies (IRGAC), Rosa Luxemburg Stiftung (Berlín, Alemania). Profesora de Derechos Humanos, Universidad Nacional de San Martín (UNSAM).

---

2. Ver: <https://www.infobae.com/sociedad/2020/06/15/coronavirus-en-argentina-se-registraron-23-nuevas-muertes-en-las-ultimas-24-horas-y-el-total-de-victimas-fatales-asciende-a-842/>.

contraste con otros países de la región, le valió a la Argentina el reconocimiento internacional y el 12 de junio de 2020 el país llegó a ser incluido en la revista “Time” entre las mejores respuestas al COVID-19 en el mundo.<sup>(3)</sup>

Lejos del optimismo de las primeras épocas de la pandemia, en la actualidad luego de algo más de 6 meses de iniciado el aislamiento, las cifras se vuelven negativas para el país ya que el 24 de septiembre de 2020 se registraron 443 muertes y 12.969 nuevos casos positivos por coronavirus en 24 horas; de este modo el total de personas contagiadas asciende a 691.235 y las víctimas fatales suman 15.208.<sup>(4)</sup> Estos valores recientes, que sitúan a la Argentina entre los 10 países con más casos de coronavirus en el mundo, se dieron a conocer a partir cambios de sistemas para el conteo de casos en la Provincia de Buenos Aires, demoras en las cargas e incluso dudas sobre la confiabilidad de los datos.<sup>(5)</sup>

El Presidente de la Nación, Alberto Fernández,<sup>(6)</sup> había logrado al menos inicialmente un altísimo apoyo de la población al promover un conjunto de medidas frente a la pandemia de carácter

---

3. Ver: <https://time.com/5851633/best-global-responses-covid-19/>.

4. Ver: [https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/25-09-20-reporte-vespertino-covid-19\\_0.pdf](https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/25-09-20-reporte-vespertino-covid-19_0.pdf).

5. Ver: <https://www.lanacion.com.ar/politica/coronavirus-argentina-adolfo-rubinstein-critico-provincia-carga-nid2461920>.

6. Vale la pena mencionar que Fernández, integrante del Partido Justicialista, inició su mandato pocos meses antes de la crisis, el 10 de diciembre de 2019 gracias a la victoria electoral del Frente de Todos.

tanto sanitario como social y económico que fueron anunciadas como una forma de protección de los sectores más vulnerables y de los trabajadores. Todo esto como intentos para responder frente a una sociedad castigada por una fuerte crisis económica y años de significativa caída de la economía durante la gestión del gobierno anterior. Sin embargo, en contrapunto a las políticas sociales impulsadas frente a esta situación de emergencia sanitaria, este estado de aislamiento dio lugar a una violencia institucional de magnitud alarmante desde su entrada en vigencia el 20 de marzo de 2020 y al despliegue de la lógica de la securitización, es decir, la conversión de la pandemia y de la salud en un tema de seguridad (Nunes, 2020: 1-2), cuestiones en las que se enfoca el presente artículo.

Se trata, puntualmente, de diversas modalidades de violaciones de derechos fundamentales ocasionadas por el accionar de las fuerzas de seguridad y policiales en el marco de la restricción de movimiento, entre ellas se encuentran: amedrentamientos, amenazas, detenciones arbitrarias, maltratos, golpes, torturas y hasta asesinatos de personas. En suma, estamos frente a prácticas de uso de la fuerza que vulneran la democracia en el país y cuestionan las políticas públicas desplegadas en la materia. Este tema en particular no resulta una novedad en la Argentina aunque cobra matices diferentes en el actual estado de emergencia. La violencia institucional constituye una problemática seria por sus implicancias en la corrosión del Estado de

derecho que afecta a muchos países tanto de la región como del mundo.

Se parte de un concepto de la violencia institucional considerado original, es decir, se contempla el accionar de las fuerzas de seguridad o la propia policía que por los antecedentes en tiempos previos a la pandemia tiene por destinatarios, principalmente, a los jóvenes varones de los barrios populares (APDH, 2020 y Comisión Provincial por la Memoria, 2020). En este caso se trata de una violencia que se ejerce de manera directa sobre los cuerpos ya sea en forma física o psicológica. Entonces, se entiende a la violencia institucional como aquellas prácticas, rutinas, normas o incluso problemas de diseño en tanto configuran las “condiciones necesarias para la reiteración de diferentes tipos de violaciones a los derechos humanos” (Perelman y Trufó, 2016: 4). Tiempo atrás, Alessandro Baratta afirmaba que: “Podemos hablar de ‘violencia institucional’ cuando el agente es un órgano del Estado, un gobierno, el ejército o la policía. A este tipo de violencia pertenecen el terrorismo de Estado, y las distintas formas de dictadura y de represión militar” (2004: 338-339). En este sentido, se podría pensar a la violencia institucional como crímenes de Estado que generan su responsabilidad internacional.

Estas prácticas de violencia institucional que han adquirido características extremas en la Argentina durante el aislamiento por la pandemia llegó a plantearse en noticias



Foto de Germán Romeo.

en diarios de circulación nacional en el país, en acciones institucionales del Ministerio Público de la Defensa de la Ciudad de Buenos Aires y la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación. El tema se ha vuelto tan central que se posicionó públicamente el propio Presidente, vía su cuenta de Twitter, y también se expresaron funcionarios como la Ministra de Seguridad y políticos de la oposición del partido político Propuesta Republicana (PRO) de tendencia de centro derecha y neoliberal. La denuncia pública también fue enunciada con intensidad desde la sociedad civil, entre otros, por Amnistía Internacional Argentina, la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH) y la Coordinadora contra la Violencia Policial e Institucional (CORREPI).

A continuación se describen algunos hechos de violencia institucional durante el aislamiento en diversas partes del país y, a la vez, se plantea el debate público que generó, aún cuando resulta difícil contar con estadísticas certeras sobre la magnitud del fenómeno. En forma complementaria, se identifican los conflictos y las contradicciones que se visualizan en torno a la construcción de este problema y la agenda de intervención en el presente contexto de la pandemia ocasionada por el COVID-19. En el actual escenario, se ejemplifica como el autoritarismo se encuentra profundamente enraizado en las estructuras de las fuerzas de seguridad y policiales en la Argentina y cómo el aislamiento se vuelve una ocasión propicia para su despliegue con intensidad en poblaciones vulnerables.

## **2. ALGUNOS DATOS DE ALARMA**

El 5 de abril de 2020, Amnistía Internacional Argentina emitió una alerta sobre la actuación de las fuerzas de seguridad durante el aislamiento por el coronavirus y expresó su preocupación por la comisión de excesos. La institución presentó pedidos de información pública, por un lado, requiriendo precisiones sobre los casos y las estadísticas elaboradas en torno a la violencia institucional, y por otro, sobre las medidas adoptadas frente a quienes violen sus funciones y las víctimas. También Amnistía remitió una carta a la Ministra de Defensa en torno a esta problemática. En el comunicado sobre estas acciones Mariela Belski, la directora ejecutiva de la institución, precisó que: “Independientemente de la excepcionalidad del actual contexto de emergencia sanitaria, el ejercicio de las atribuciones otorgadas a las fuerzas de seguridad debe ser siempre en el marco del respeto absoluto a los derechos humanos de todas las personas y dicho ejercicio debe estar acompañado de una debida rendición de cuentas de sus acciones.”<sup>(7)</sup>

A inicios de abril de 2020 se dio a conocer la muerte de Florencia Magalí Morales, que había sido detenida por aparentemente haber violado el aislamiento. Al poco tiempo de su detención, el 6 de abril, Florencia apareció ahorcada en la celda donde estaba detenida en una comisaría en

la provincia de San Luis.<sup>(8)</sup> Si bien se trató de simular un suicidio, existen indicios para pensar que en realidad fue asesinada durante su detención. No se trata de una muerte aislada, la CORREPI denunció también: “la desaparición forzada seguida de muerte de Luis Armando Espinoza en Tucumán; los fusilamientos de gatillo fácil de Alan Maidana en Berazategui y de Lucas Barrios en la Isla Maciel (¡18 tiros a un pibe desarmado!)”<sup>(9)</sup>

Merece destacarse que Espinoza, un trabajador rural, el 15 de mayo de 2020 fue asesinado por un tiro mortal recibido por la espalda efectuado por un efectivo de la policía con su arma reglamentaria, lo privaron de recibir asistencia médica y luego su cadáver fue abandonado en otra provincia, en la base de un acantilado en Catamarca. La Fiscalía de Instrucción del Centro Judicial de Monteros en Tucumán, solicitó la prisión preventiva de 9 imputados por el crimen, todos policías, en principio por el delito de privación ilegítima de la libertad seguida de muerte.<sup>(10)</sup> A raíz de este suceso, el gobernador de la provincia de Tucumán, Juan Manzur (Frente de Todos), debió afrontar el inicio de una depuración de la policía provincial.<sup>(11)</sup>

---

7.Ver: <https://amnistia.org.ar/amnistia-internacional-alerta-sobre-la-actuacion-de-las-fuerzas-de-seguridad-durante-la-cuarentena-por-el-coronavirus/>.

---

8.Ver: <https://www.infobae.com/sociedad/policiales/2020/04/10/horror-y-misterio-en-san-luis-la-detuvieron-mientras-circulaba-en-bicicleta-en-plena-cuarentena-y-horas-despues-aparecio-muerta-en-una-celda/>.

9.Ver: <http://www.correpi.org/2020/reporte-no-47-de-aplicacion-del-dnu-297-2020/>.

10.Ver: <https://www.pagina12.com.ar/267804-pactopolicial-para-esconder-el-asesinato-de-luis-espinoza>.

11.Ver: <https://www.lanacion.com.ar/seguridad/piden-prision-preventiva-nueve-policias-acusados->

El Informe “Asistencias Penales y Violencia Institucional”, producido por la Dirección de Asistencia a las Personas Privadas de su Libertad del Ministerio Público de la Defensa de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, evidencia las irregularidades y los abusos cometidos por la policía local al inicio del aislamiento en dicha ciudad. La conclusión del estudio permitió afirmar que, al 17 de abril de 2020, se verificaba un caso de violencia institucional por día durante el aislamiento en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.<sup>(12)</sup> Esos resultados encendieron las alarmas de este Ministerio. En respuesta, la institución lanzó una campaña pública para la denuncia de la violencia policial durante el aislamiento y habilitó canales de comunicación para que puedan concretarse.

En el mencionado Informe<sup>(13)</sup> se señala que, entre el 20 de marzo y el 31 de marzo de 2020, fueron asistidas 133 personas en dicha jurisdicción y que más de la mitad fueron detenidas bajo la figura prevista en el decreto presidencial de “resistencia a la autoridad” (artículo 239 del Código Penal). Se remarca como un patrón que la policía de la Ciudad actuaba en estos casos sin justificación legal para solicitar el cese de la circulación por la vía pública. En el documento se concluye que: “Es notoria

asesinar-nid2373766.

12. Ver: <https://www.pagina12.com.ar/260080-un-caso-de-violencia-institucional-por-dia-durante-la-cuarenta>.

13. Ver: <https://www.mpdefensa.gob.ar/comunicacion/mas-noticias/informe-del-mpd-violencia-institucional-durante-la-cuarentena> y [https://www.mpdefensa.gob.ar/sites/default/files/informe\\_mpd.pdf](https://www.mpdefensa.gob.ar/sites/default/files/informe_mpd.pdf).

la falta de capacitación por parte del personal policial de Ciudad y del resto de las fuerzas de seguridad para el abordaje y alcances de los casos contemplados en el DNU 297/2020, esto es un reflejo de los casos denunciados en los cuales la actuación policial, ha sido cuanto menos irregular” (2020: 5).

El Ministerio produjo un segundo Informe<sup>(14)</sup> que relevó la misma situación entre el 3 de abril y el 12 de mayo de 2020. En un lapso de 50 días se agregaron 28 denuncias de violencia institucional en la jurisdicción. Se registran, además, casos de atropellos contra mujeres. Una, por ejemplo, había salido de su vivienda para realizar en la Oficina de Violencia Doméstica de la Corte Suprema de Justicia una denuncia por violencia de género; fue detenida y amenazada con quitarle a sus niños por estar en la calle. Mientras que registraron que otra mujer fue amenazada por la policía por salir a hacer compras con niños pequeños, aunque ella era la única persona adulta a cargo.

Por los medios de comunicación trascendió que a fines de abril de 2020 en la casa de gobierno existía profunda preocupación por los aumentos de casos de abusos y violencia institucional de las policías en la Ciudad de Buenos Aires y en las provincias de Buenos Aires, Jujuy, Mendoza, San Luis y Tucumán.<sup>(15)</sup> Se

14. Ver: <https://www.mpdefensa.gob.ar/comunicacion/mas-noticias/2do-informe-del-mpd-violencia-institucional-durante-la-cuarentena>.

15. Ver: <https://www.infoba.com/politica/2020/04/28/coronavirus-en-argentina-preocupacion-en-el-gobierno-por-el-aumento-de-casos-de-abusos-policiales-durante-la-cuarentena/>.



## **La roca No. 7 - VIOLENCIA INSTITUCIONAL DE LAS FUERZAS DE SEGURIDAD EN TIEMPOS DE PANDEMIA: LA ARGENTINA Y SU DEUDA DEMOCRÁTICA**

puntualiza que se constataron 13 causas de policías federales por comisión de hechos de violencia institucional. Asimismo, dos efectivos resultaron puestos en disponibilidad y se investiga a 31 agentes por sucesos acaecidos mientras prestaban servicios, los cuales resultaron apartados del lugar donde desarrollaban habitualmente sus tareas.

Desde el 20 de marzo de 2020, la CORREPI publica informes asiduos sobre la aplicación de la normativa excepcional para la contención de la pandemia, denunciando lo que entiende como represión. Los relatos que recaban son múltiples y diversos, provienen desde diferentes puntos cardinales del país y coinciden en señalar, por parte de las fuerzas de seguridad y policiales, la comisión de amedrentamientos y golpes, la utilización de balas de goma y de plomo, como así también las concreción de detenciones arbitrarias y muertes. Los principales destinatarios de estas acciones son los habitantes de los barrios populares y en especial sus jóvenes. El 3 de junio de 2020 esta organización publicó su informe N° 47,<sup>(16)</sup> donde con alarma se señala que de acuerdo a cifras oficiales más de 10 millones de personas, cerca de un cuarto de la población de la Argentina, fueron identificadas por las fuerzas de seguridad federales como infractoras de la normativa de aislamiento obligatorio a 75 días de su vigencia y que 93.177 personas quedaron detenidas.<sup>(17)</sup>

16.Ver: <http://www.correpi.org/2020/reporte-no-47-de-aplicacion-del-dnu-297-2020/>.

17.Ver: <https://www.infobae.com/sociedad/policiales/2020/06/03/violacion-de-la-cuarentena-ya-hay->

El 24 de julio de 2020, la CORREPI denunció que contabilizaba 71 asesinatos con responsabilidad del aparato estatal durante los primeros 4 meses de aislamiento, aunque el informe destaca que no se trata de una cifra que se pueda estimar final ya que en su experiencia estas situaciones quedan subrepresentada. La institución menciona por que a partir de sus registros, los casos tuvieron lugar: 13 entre el 20 y el 31; 18 en el mes de abril; 16 en mayo; 14 en junio; y 10 en el período de julio previo al informe. Asimismo, la CORREPI refiere que todas las fuerzas de seguridad federales y provinciales aparecen como responsables según el siguiente detalle: “Policía de la Ciudad: 7 casos (todos gatillo fácil, 1 en CABA, 6 en provincia de Buenos Aires); Policía Federal: 3 casos (todos gatillo fácil y en provincia de Buenos Aires); Gendarmería: 1 caso (gatillo fácil en CABA; Servicio Penitenciario Federal: 2 casos (una muerte en cárcel federal, una intrafuerza); Servicios Penitenciarios provinciales: 19 casos (Santa Fe 9; Mendoza 3; Buenos Aires 3; San Luis 3; Corrientes 1); y Policías provinciales: 37 casos (Buenos Aires 21; Tucumán 4; San Luis 3; Santa Cruz 3; Córdoba, 2; Corrientes 1; Jujuy 1; Santiago del Estero 1; Chubut 1).”<sup>(18)</sup> En esta cifra de 71 casos se corresponde según los datos de la CORREPI estimativamente a muertes ocurridas en cárceles y comisarías (50%), casos de fusilamiento por gatillo fácil

---

mas-de-10-millones-de-detenido-y-notificados-por-las-fuerzas-federales/.

18.Ver: <http://www.correpi.org/2020/represionenpandemia-al-menos-71-asesinatos-estatales-en-4-meses/>.

(25%), feminicidios (5%), desapariciones forzadas (5%) y otros casos (15%).<sup>(19)</sup> Los casos de desapariciones forzadas que menciona el informe son los de Luis Espinoza, Francisco Cruz y Facundo Astudillo Castro, cuando en las tres situaciones medio la acción de fuerzas policiales.

En septiembre de 2020 pericias confirmaron que el cadáver hallado en la zona de Villarino Viejo el 15 de agosto<sup>(20)</sup> correspondía al joven Facundo Astudillo Castro, quien se encontraba desaparecido desde el 30 de abril cuando había sido detenido en un control policial en la Provincia de Buenos Aires por violar el aislamiento. La Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) emitió el 1 de agosto de 2020 la Resolución 43/2020,<sup>(21)</sup> mediante la cual otorgó medidas cautelares de protección a favor de Astudillo Castro tras considerar que se encontraba en una situación de gravedad y urgencia de riesgo de daño irreparable a sus derechos.<sup>(22)</sup> La CIDH en el comunicado donde anunciaba la medida refirió a la existencia de un pronunciamiento del Comité contra la Desaparición Forzada de Naciones Unidas.<sup>(23)</sup> En la actualidad,

19.Ver: <http://www.correpi.org/2020/represion-en-pandemia-al-menos-71-asesinatos-estatales-en-4-meses/>.

20.Ver: <https://www.fiscales.gob.ar/violencia-institucional/la-busqueda-de-facundo-astudillo-castro-el-eaaf-trabaja-en-el-lugar-donde-fue-hallado-un-cadaver/>.

21.Ver: [www.oas.org/es/cidh/decisiones/pdf/2020/43-20MC691-20-AR.pdf](http://www.oas.org/es/cidh/decisiones/pdf/2020/43-20MC691-20-AR.pdf).

22.Ver <http://www.oas.org/es/cidh/decisiones/pdf/2020/43-20MC691-20-AR.pdf>.

23.Ver: <http://www.oas.org/es/cidh/prensa/comunica>

existen denuncias de la madre sobre situaciones de amedrentamiento que se encuentra sufriendo junto a su abogado. El reclamo en la opinión pública a la fecha se encuentra en torno a la responsabilidad de los funcionarios públicos que hasta el momento continúan en sus cargos, como es el caso del ministro de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires, Sergio Berni.

El 26 de agosto de 2020 la APDH dio a conocer un nuevo informe sobre la violencia institucional en la Argentina durante el aislamiento social preventivo y obligatorio de 100 páginas, donde destacan que si bien el actuar de las fuerzas de seguridad ha sido la principal fuente no ha sido la única. Para la confección de dicho informe participaron por medio de denuncias, informes y declaraciones las distintas regionales de la APDH en el país, agrupadas en las regiones: Centro, Cuyo, Norte, Patagonia y Provincia de Buenos Aires y CABA.<sup>(24)</sup> Dado que resulta de central interés la información recabada a continuación se presenta un resumen de cada una de las regiones.

En el caso de la Región Centro manifiesta la selectividad de la violencia policial sobre barrios de población vulnerable y jóvenes. Este reporte señala con preocupación que estas acciones policiales fueron legitimadas desde los medios de comunicación locales ya que recibían la difusión de las detenciones, esto generó como efecto que se instale “a las fuerzas de seguridad locales como

[dos/2020/188.asp](http://www.apdh.org.ar/informes/apdh-informe-violencia-institucional-aspo).

24.Ver: <https://apdh.org.ar/informes/apdh-informe-violencia-institucional-aspo>

## **La roca No. 7 - VIOLENCIA INSTITUCIONAL DE LAS FUERZAS DE SEGURIDAD EN TIEMPOS DE PANDEMIA: La ARGENTINA Y SU DEUDA DEMOCRÁTICA**

las defensoras de la salud pública y del decreto de aislamiento social preventivo y obligatorio” (APDH, 2020: 8). Como casos particulares menciona los reclamos en las cárceles por medidas de prevención y la falta de protocolos al respecto, como así también a la sanción a las personas privadas de su libertad que tomaron acciones de expresión activas. La Regional Río Tercero emitió una declaración por la muerte de Valentino Blas Correa por una bala policial que recibió por la espalda mientras conducía un automóvil, a partir del hecho sostienen su “profunda preocupación porque en el marco de ésta pandemia ha recaído el control del cumplimiento de medidas sanitarias en las fuerzas de seguridad, lo que en la práctica ha devenido en un recrudecimiento del abuso y arbitrariedad policial que viene latente desde hace años, no existiendo ningún tipo de control político ni judicial sobre las fuerzas, ni de las instituciones que deben llevar adelante la política de seguridad en todo el territorio provincial y nacional” (APDH, 2020: 16).

La Región Cuyo (APDH: 18) también reporta la selectividad en el actuar de la policía en contra de barrios y personas vulnerables. Han registrado denuncias de hechos de violencia que incluyen las persecuciones policiales, las detenciones de personas menores de edad las golpizas que incluso han derivado en lesiones serias. En suma, se ponen en evidencia detenciones arbitrarias e iniciación de causas judiciales contra las víctimas bajo la figura de resistencia a la autoridad. En el caso de la Provincia de San Luis

en abril se resaltan dos hechos de suma gravedad ya que dos personas menores de edad aparecieron ahorcadas y sin vida en su lugar de detención en comisarias por presunta violación del aislamiento. En la Provincia de Mendoza se observa con preocupación desde el mes de junio la fuerte represión a los trabajadores estatales en el marco de reclamos de condiciones de trabajo dignas.

La Región Norte (APDH, 2020: 31) una vez más se destacan las problemáticas de las detenciones arbitrarias y la criminalización de los jóvenes vulnerables. Como también el hacinamiento en las comisarias utilizadas como lugares de detención y la utilización indiscriminada de armas. En la Región Patagonia (APDH, 2020: 57) relevaron casos de torturas, apremios ilegales y vejaciones, a lo que suman la represión en las unidades penitenciarias. Asimismo, relatan que la violencia institucional ha llegado a afectar a una comunidad mapuche en la zona de Villa Mascardi. En el caso de la Provincia de Chubut alertan sobre el ejercicio diferencial de prácticas en el manejo de la pandemia, ya que han observado resoluciones ministeriales más restrictivas, en general emanadas del Ministerio de Seguridad Provincial, que las definidas por el DNU presidencial. Entre ellas se destacan la prohibición de circular por las calles entre las 20 hs y las 7 hs, como también toques de sirenas a partir de las 19 o las 20 hs para alertar a la población de los pueblos de no salir a la calle, todo lo cual ha generado un impacto negativo en los habitantes.

La Región Provincia de Buenos Aires y CABA (APDH, 2020: 77-79), presenta en su informe en primer lugar el territorio provincial y refiere a lesiones, maltratos, ingreso a domicilios sin órdenes de allanamiento, violencia física y psicológica ejercida por el personal policial. Se han registrado hechos de violencia contra vendedores ambulantes migrantes, a quienes posteriormente se les secuestró la mercadería y fueron detenidos. En el caso de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires se destaca el excesivo despliegue de fuerzas de seguridad y diferentes hechos de arbitrariedad policial en las villas 1-11-14 y 31, y la muerte de Facundo Scalzo de 17 años en un episodio vinculado a la Gendarmería Nacional. También que fueron detenidos u hostigados referentes barriales y militantes de organizaciones sociales. Se resalta, asimismo, que luego de los primeros meses de aislamiento se han multiplicado en forma exponencial las denuncias de incumplimiento del aislamiento.

En sus conclusiones la APDH alerta sobre el estado de situación incompatible con un Estado de derecho donde se encuentran vigentes los derechos humanos. La selectividad en el accionar de la policía resulta ser una constante en todo el país. A modo de cierre, expresan que: “No podemos dejar de denunciar la impunidad con la que se realizan estas prácticas represivas en múltiples territorios de Argentina. Éste accionar no es nuevo ni es ajeno a la histórica tradición de las Fuerzas de Seguridad argentinas en democracia. Tampoco son novedad los

discursos que construyen para legitimar esas violencias, que nos remiten a épocas trágicas de nuestra historia” (APDH, 2020: 93). Ante esta realidad, la APDH también dice: “exigimos el fin de estos procedimientos ilegales, abusivos y contrarios a los derechos humanos y el castigo a las personas responsables de los mismos” (2020: 93). Por último, la APDH afirma que quieren “una cultura democrática en las Fuerzas de Seguridad y el respeto de los DDHH para todos sin excepción” (2020: 93).

Cabe destacar que el 4 de septiembre el presidente Fernández junto al gobernador de la Provincia de Buenos Aires, anunció la creación del “Programa de Fortalecimiento de Seguridad para la Provincia de Buenos Aires”<sup>(25)</sup> La CORREPI ha expresado su preocupación por una cifra cercana a los 38 mil millones de pesos que este plan invertirá en fondos para la contratación de nuevos efectivos policiales, la compra de pertrechos, armas y tecnología como también la construcción de cárceles y comisarías.<sup>(26)</sup> La organización en síntesis ha manifestado que este plan en realidad genera “más inseguridad asegurada” y que: “Venimos denunciando, desde el 20 de marzo, el incremento represivo al amparo de la cuarentena, que ya se cobró más de un centenar de vidas con el gatillo fácil, en lugares de detención o desaparecidas, directo resultado de la

---

25. Ver: <https://www.argentina.gob.ar/noticias/programa-de-fortalecimiento-de-seguridad-para-la-provincia-de-buenos-aires> y <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/programaseguridad.pdf>.

26. Ver: <http://www.correpi.org/2020/plan-de-fortalecimiento-de-seguridad-mas-inseguridad-asegurada/>.

ampliación de facultades a las fuerzas de seguridad de todo el país.<sup>27(27)</sup>

Se torna imprescindible mencionar que se produjo una protesta de la Policía de la Provincia de Buenos Aires entre el 7 y el 11 de septiembre de 2020 que se presentó como sindical por demandas salariales y de condiciones laborales. Aunque, es evidente que este hecho tuvo lugar justamente a pocos días de la confirmación de que el cadáver hallado pertenecía a Facundo Astudillo Castro, con las consecuentes implicancias para esta fuerza por su involucramiento directo en el caso de desaparición seguido de muerte. El conflicto, relata Gonzalo Lohiol (2020), se configuró en el acuartelamiento en sedes policiales, las diferentes movilizaciones públicas en lugares estratégicos y las asambleas de efectivos de las policía, que siempre portan sus armas reglamentarias; como también los cortes de calles con móviles y la movilización de familiares, retirados, exonerados y sindicalistas no-legales.<sup>(28)</sup> Este despliegue de la protesta policial incluyó una manifestación en frente de la residencia del Presidente de la Nación. Luego de varios días de protestas en un clima de fuerte tensión y alta exposición mediática, el gobierno de la Provincia de Buenos Aires respondió positivamente frente a sus reclamos otorgando un

27.Ver: <http://www.correpi.org/2020/plan-de-fortalecimiento-de-seguridad-mas-inseguridad-asegurada/>.

28.Ver: [https://subidadelinea.com/2020/09/de-brava-a-dura-y-de-dura-a-precarizada-apuntes-sobre-la-crisis-policial-bonaerense/?fbclid=IwAR3ioBZ7xfOZDeRRdEva7N\\_sjkrHGQIRJ5qBtyeduChKyaYDVNgIOL8Gkl](https://subidadelinea.com/2020/09/de-brava-a-dura-y-de-dura-a-precarizada-apuntes-sobre-la-crisis-policial-bonaerense/?fbclid=IwAR3ioBZ7xfOZDeRRdEva7N_sjkrHGQIRJ5qBtyeduChKyaYDVNgIOL8Gkl).

aumento en forma considerable de sus sueldos.

### **3. La retórica contra La VIOLENCIA INSTITUCIONAL**

La violencia institucional suscitada en la Argentina durante el aislamiento originó un debate público en la esfera política donde se expresan las máximas autoridades del país y la postura de la oposición. El 2 de junio de 2020 el Presidente de la Nación, el abogado Alberto Fernández, se pronunció en Twitter sobre la violencia institucional en la provincia de Chaco. Se refirió al ataque sufrido por una familia Qom, agredida por policías chaqueños cuando irrumpieron en su domicilio en el barrio Cacique Pelayo-Banderas Argentina, de la localidad de Fontana. Los policías golpearon, cometieron diversos abusos y amenazaron a los presentes con prenderles fuego. El mandatario repudió la violencia policial en su cuenta @alferdez al manifestar que resultaban imágenes inaceptables. Si bien Fernández celebró la medida del gobernador de apartar a los efectivos de la fuerza policial aseguró también que “debemos trabajar más profundamente en una problemática que es una deuda de la democracia”.<sup>(29)</sup> De este modo, la máxima autoridad política del país critica con contundencia el autoritarismo de las fuerzas de seguridad, aunque su transformación requiere de un programa de política pública de seguridad democrática que sigue sin concretarse.

Los efectos de estas declaraciones no se

29.Ver: <https://www.ambito.com/alberto-fernandez/el-presidente-repudio-la-violencia-institucional-contra-los-qom-chaco-n5107023>.

demoraron y al día siguiente, el 3 de junio de 2020, tanto la Ministra de Seguridad, la antropóloga Sabina Frederic, y la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación como el partido político PRO, la principal fuerza opositora, se expresaron en forma pública en contra de la violencia institucional. Frederic publicó tres Tweets a lo largo del día donde se afirma el principio del gobierno de tolerancia cero a la violencia institucional y su condena desde su gestión del ministerio, señaló puntualmente que “No permitiremos el uso de las fuerzas de seguridad para cometer delitos” y que “Vinimos a profesionalizar las fuerzas”. Frederic aclaró que el Ministerio de Seguridad “no tiene injerencia sobre las fuerzas provinciales” por lo cual “reclamamos a todas las jurisdicciones el estricto control sobre el accionar de las fuerzas locales”.

Estos dichos de la funcionaria recalcan la ilicitud de estas prácticas y la sanción que merecen. Sin embargo, no necesariamente el reproche se concreta en las provincias donde, en principio, no llega el poder sancionador del estado nacional en un sistema federal. Se han implementado diversas iniciativas gubernamentales frente a estos hechos. Entre ellas, la habilitación de la línea telefónica 134<sup>(30)</sup> para denuncias de violencia institucional. Además, la Procuraduría Especializada en Violencia Institucional (PROCUVIN), que encabeza el fiscal Andrés Heim, confeccionó un documento de divulgación<sup>(31)</sup> donde se detallan cuáles

30. Ver: <https://www.argentina.gob.ar/seguridad>.

31. Ver: <https://www.fiscales.gob.ar/violencia-institucional/>.

son las atribuciones y lo que tienen vedado hacer las fuerzas de seguridad y policiales, incluyendo los derechos de las personas ante un control por violar el aislamiento.

Por su parte, la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación en un comunicado,<sup>(32)</sup> también emitido el 3 de junio de 2020, dio cuenta del seguimiento de los hechos de violencia institucional, la realización de gestiones institucionales y el acompañamiento a las víctimas que han promovido durante el aislamiento incluyendo el tratamiento de algunos de los casos resonantes. En el mismo comunicado dicha Secretaría se manifiesta sobre su posicionamiento, en contraste con la gestión anterior del PRO, al destacar que se trata de un “arduo y constante trabajo llevado a cabo por la Dirección Nacional de Políticas contra la Violencia Institucional” fruto del compromiso de los trabajadores del área que había sido reducida durante la gestión del PRO. También señalan que “la lucha contra la violencia institucional no debe ser una lucha oportunista sino una posición democrática inquebrantable” y que “para realmente efectiva, debe ser transversal: debe incluir a todo el arco político”.

Por otro lado, el partido político PRO en el comunicado del 3 de junio de 2020 difundido en las redes sociales, titulado “Decimosnoalaviolenciainstitucional”<sup>(33)</sup>,

32. Ver: <https://www.argentina.gob.ar/noticias/sobre-el-accionar-de-la-sdh-en-los-casos-de-violencia-institucional?fbclid=IwAR3KkTEezCd8gWfFBZtjqW4Dm0T1JoxSq3nnaj2myf9Fa6p8FJJuU3JSSy4>.

33. Ver: <https://twitter.com/proargentina/status/1268>



sostuvo que expresaba su “condena a los graves hechos de violencia institucional”. En su comunicado recuerdan los casos de Morales, Maranguello, Espinoza y la familia Qom, por los cuales “exigen la más rigurosa investigación para identificar a los responsables y llevarlos ante la justicia para que den cuenta de sus actos.” El texto, sumamente controvertido por la línea política que sostuvo este partido mientras estuvo al frente del Poder Ejecutivo Nacional (2015-2019), continúa planteando en relación a las víctimas que sufrieron ataques en provincias gobernadas por el justicialismo (o peronismo) que: “Los gobiernos provinciales son responsables, deben expresarse y actuar en consecuencias”. Por todo, concluyen que: “El PRO exige el pleno respeto de las garantías constitucionales y solicita al Gobierno Nacional no ser indiferente pues el silencio es cómplice. Los argentinos queremos vivir en paz y seguridad. Queremos sentirnos cuidados”. Este posicionamiento discursivo muestra el cinismo de este sector político cuando durante su gestión a cargo del poder ejecutivo nacional, finalizada hace 9 meses, ocurrieron graves hechos de violencia institucional contra manifestantes en protestas sociales y se ha hecho un emblema la desaparición y muerte de Santiago Maldonado.

Esta retórica en contra de la violencia institucional se vuelve un terreno de disputa entre fuerzas políticas contrincantes, a la vez que se pone en tensión con múltiples hechos de abusos

de las fuerzas de seguridad y policiales que han sucedido a lo largo y ancho del país durante el aislamiento. Este tipo de situaciones resultan muy sensibles para la sociedad argentina por la asociación inmediata con las masivas violaciones a los derechos humanos durante la última dictadura militar (1976-1983) y el mantenimiento del aparato represivo durante la democracia. De allí que el mismo Presidente hable de una “deuda de la democracia”, quedando así expuesta la falencia del funcionamiento de las fuerzas de seguridad y policiales en el país con prácticas violatorias de los derechos fundamentales, que debe tenerse presente configuran crímenes de Estado (San Miguel y Almeida, 2020: 19). Aunque en este escenario la posterior puesta de un plan millonario en materia de seguridad parece indicar que la política pública ha tomado un claro rumbo más allá de las deudas asumidas.

#### **4. Conclusiones: La necesidad urgente de un cambio**

Con independencia de las definiciones condenatorias que se realizan desde el mayor nivel político del país a la violencia institucional, se evidencia la imperiosa necesidad tanto del cambio de las políticas de seguridad en la Argentina como la prioridad del establecimiento de una visión preventiva. La pandemia vino a exponer con contundencia las graves deficiencias en materia de seguridad interior y cómo el tratamiento de este problema ha desencadenado un proceso de securitización, cuando aún con estadísticas parciales los números resultan

alarmantes. Estos relatos muestran, una y otra vez, la manifiesta dificultad de los mecanismos democráticos institucionales por encauzar el manejo real y concreto de las fuerzas de seguridad y policiales, de acuerdo a los estándares internacionales de los derechos humanos en medio de la crisis desatada por el COVID-19. A la vez, señalan las tensiones entre las responsabilidades y competencias del nivel nacional y provincial frente a estas serias violaciones a los derechos humanos que deben ser prevenidas, investigadas y sancionadas. Los hechos del presente son posibles por la estructura autoritaria que pervive en las fuerzas de seguridad y que es herencia tanto de la dictadura como de gobiernos en democracia, tal ha quedado en evidencia con la gestión del PRO con sus prácticas autoritarias en la seguridad interior y reivindicativas de la denominada “mano dura”.

Los hechos exponen que las violaciones a los derechos se producen principalmente contra grupos desaventajados socialmente, como es el caso de las poblaciones de barrios humildes, los jóvenes y los pueblos originarios, como así también contra las mujeres y los trabajadores informales en algunos casos también migrantes. Esta situación tampoco es novedosa y pone en evidencia prácticas instauradas previamente por estas fuerzas en búsqueda del control de territorios y poblaciones, donde el uso de la fuerza se correlaciona con desigualdades sociales estructurales. El tipo de prácticas represivas que tuvieron lugar a partir del aislamiento muestran también la mayor vulneración

de las poblaciones desposeídas de recursos y con más derechos coartados, lo que genera un círculo vicioso que perpetua las desigualdades y potencia las vulnerabilidades en un momento de crisis sanitaria.

Este accionar abusivo de las fuerzas de seguridad y policiales recuerdan momentos del pasado del país y resultan intolerables para el funcionamiento estatal en forma acorde a la legalidad y el Estado de derecho. Al mismo tiempo, señalan las debilidades de la democracia a casi 37 años de su reinstauración en el país. Conviene tener presente que, como ha recordado la Corte Interamericana de Derechos Humanos,<sup>(34)</sup> cualquier violación a los derechos humanos durante la emergencia sanitaria conllevará a la responsabilidad internacional de los Estados de la región por no respetar los tratados internacionales que han suscripto.

Sin lugar a duda, la pandemia ha puesto a la vista que en la Argentina la violencia institucional no ha recibido la atención suficiente durante la vigencia de la democracia y exige algún tipo de respuesta efectiva desde el Estado. Por un lado, parecería simplista pensar que más policía, nuevas fuerzas y más recursos solucionarían el problema de la seguridad, por otro, este relato demuestra que el Estado tendría que generar las estadísticas oficiales sobre la violencia institucional de forma completa y confiable que permitan tanto tomar

34. Ver: [http://www.corteidh.or.cr/docs/comunicados/cp\\_27\\_2020\\_eng.pdf](http://www.corteidh.or.cr/docs/comunicados/cp_27_2020_eng.pdf).

decisiones acordes al problema real como asumir la responsabilidad internacional por los tratados de derechos humanos. La muestra del comportamiento de las fuerzas de seguridad, durante la crisis desatada por el COVID-19, refuerza la necesidad urgente de una reforma democrática de la política de seguridad que garantice el respeto de los derechos humanos y tome en cuenta la gravedad de estos crímenes de Estado que generan responsabilidad internacional.

### **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (2020). *Violencia institucional en el aislamiento social preventivo y obligatorio*, publicación en línea, pp. 1-100.

<https://apdh.org.ar/sites/default/files/2020-08/DOSSIER%20DE%20VIOLENCIA%20INSTITUCIONAL%20-%20julio.pdf>

Baratta, Alessandro (2004). "Derechos humanos: entre violencia estructural y violencia penal. Por la pacificación de los conflictos violentos", trad. De Francisco Martínez Sánchez, Criminología y sistema penal, Buenos Aires/Montevideo, B d F, pp. 338-339.

Comisión Provincial por la Memoria (2020). "Primer Informe. Violencia Institucional de las Fuerzas de Seguridad hacia las niñeces y juventudes de La Matanza", Buenos Aires, pp. 1-44.

<https://www.comisionporlamemoria.org/archivos/informes/informes-especiales/informeninez.pdf>

Ministerio Público de la Defensa (2020), Informe Ministerio Público de la Defensa CABA. Asistencias penales y violencia institucional, versión en línea, pp. 1-5.

<https://www.mpdefensa.gob.ar/comunicacion/mas-noticias/informe-del-mpd-violencia-institucional-durante-la-cuarentena>

Nunes, João (2020). The COVID-19 pandemic: securitization, neoliberal crisis, and global vulnerabilization. *Cadernos de Saúde Pública*, 36(5), e00063120. Epub May 08, 2020, pp- 1-4.

<https://dx.doi.org/10.1590/0102-311x00063120>

Perelman, Marcela y Tufro, Manuel (2016). "Informe. Violencia Institucional. Tensiones actuales de una categoría política central", Buenos Aires, de Estudios Legales y Sociales (CELS), 1-19. [https://www.cels.org.ar/common/Violencia%20institucional\\_Perelman\\_Tufro.pdf](https://www.cels.org.ar/common/Violencia%20institucional_Perelman_Tufro.pdf)

San Miguel, Tamara y Almeida, Eduardo (2020). "La pandemia, el Estado y la normalización de la pesadilla", Desde abajo, publicación en línea, pp. 1-24.

<https://www.desdeabajo.info/sociedad/item/40399-la-pandemia-el-estado-y-la-normalizacion-de-la-pesadilla.html>

### **FUENTES, SITIOS INSTITUCIONALES**

Ámbito

Amnistía Internacional Argentina

Argentina

APDH

CORREPI  
Corte Interamericana de Derechos  
Humanos  
Fiscales  
Infobae  
La Nación  
Ministerio Público de la Defensa  
Página 12  
Organización de los Estados Americanos  
Subida de línea  
Time

# **As MULHERES entre a SUPEREXPLORAÇÃO e a REPRODUÇÃO Da FORÇA DE TRABALHO**

Por Elizabeth Zorgetz Loureiro<sup>(1)</sup>

## Introdução

No processo de consolidação do capitalismo industrial europeu, mulheres e crianças se tornaram trabalhadores peculiares, compelidos ao trabalho subvalorizado e explorado a partir das necessidades postas às populações empobrecidas da época. Entretanto, ao longo dos séculos de desenvolvimento das forças produtivas, a separação histórica entre as esferas pública e privada ocultou e rebaixou o trabalho doméstico realizado pelas mulheres, e, assim, as próprias mulheres enquanto sujeitos do trabalho. Tais condições satisfazem a necessidade do capitalismo em ter uma força de trabalho hierarquicamente organizada e diferenciada: a opressão de gênero e o racismo são traduzidos em uma divisão sexual e racial do trabalho, onde as mulheres e os negros estão na parte inferior da hierarquia e sujeitos às piores condições de trabalho, especialmente em países subdesenvolvidos<sup>(2)</sup>.

Para além da exploração do trabalho em condições regulares a partir do capitalismo industrial, a superexploração também consiste em uma categoria relevante para compreender a experiência do trabalho sobre gênero condicionada a partir de funções sociais e níveis de desgaste expressamente distintos, além de constituir prerrogativa do capitalismo dependente. Neste aspecto, a superexploração expressa em Marini

(1973) como violação do valor da força de trabalho combinada entre pagamento da força de trabalho abaixo do seu valor; prolongamento da jornada de trabalho além dos limites normais; aumento da intensidade do trabalho além dos limites normais<sup>(3)</sup>; e hiato entre o pagamento da força de trabalho e o elemento histórico-moral do valor da força de trabalho, também pode ser considerada analisando a situação específica das mulheres nestes países. Grandes contingentes de mulheres em sociedades que vivem no capitalismo dependente se ocupam na informalidade, com duplas e triplas jornadas integradas ao trabalho doméstico integral<sup>(4)</sup>.

O materialismo histórico-dialético consiste em um importante aporte metodológico para as lutas das mulheres trabalhadoras e para a história social, uma vez que traz ao gênero a perspectiva de transformação e reconhecimento, livrando-o de um conceito estático

---

3. Terminologias como limites normais, jornadas normais ou valor normal em relação à força de trabalho estão relacionados com um largo processo histórico de organização da classe trabalhadora, que impôs ao modo de produção capitalista certos limites ou parâmetros socialmente aceitos referentes à exploração e condições de vida dos trabalhadores, cuja referência são os países industriais e desenvolvidos. Luce (2018, p. 165) explica como, ao longo dos séculos XIX e XX, nos países de capitalismo central, ocorreram “melhorias na macrotendência histórica e uma tendência à redução e estabilização da duração da jornada de trabalho. Este é o elemento da normalidade que se colocou no capitalismo central e o qual deve ser refletido quando se pensa a questão do valor normal da força de trabalho (...).

4. Em 2014, 83% das mulheres se ocupavam em trabalhos informais no Sul da Ásia, 74% na África subsaariana, e 54% na América Latina e Caribe. A desigualdade no trabalho doméstico não remunerado entre homens e mulheres também é substancial entre países desenvolvidos e subdesenvolvidos. OIT, 2016.

---

1. Historiadora e mestre em Economia Regional e Políticas Públicas (UESC).

2. IPEA. Retrato das desigualdades de gênero e raça, 4ª edição, 2011.



e reconectando espaços de trabalho indissociáveis sob o véu de abstrações incompletas. Diversas atividades que as mulheres realizam em casa, como cuidado, crianças, jovens e idosos, preparação de refeições, limpeza e manutenção do ambiente doméstico, cuidado de pessoas com deficiência ou doentes fazem parte de uma expressão do trabalho que não produz mercadorias, mas produz e reproduz um elemento ainda mais necessário ao circuito capitalista: a força de trabalho. A partir desta abordagem, não existe alguma distinção especial entre lavar, cozinhar ou fazer sexo entre cônjuges, a partir de um contrato sexual e social da esfera doméstica, na perspectiva funcional ao modo de produção. Ou seja, todas essas atividades compõem o que se traduz como trabalho de reprodução, físico, mental e emocional de trabalhadores e da totalidade das relações de reprodução e valorização do capital.

A emergência do modelo neoliberal a partir da década de 1970, juntamente com as ondas de movimentos feministas que questionavam mais energicamente o papel da mulher na sociedade capitalista participaram do mesmo momento, na América Latina, da “flexibilidade laboral e precariedade, economias voltadas à exportação, drásticas reduções e segmentação do mercado interno, fortes polarizações sociais, aumento da exploração e da superexploração e níveis elevados de pobreza e indignidade” (Osorio, 2012, p. 85). Muitos desses traços, particulares aos países dependentes, também elevaram ao debate o problema da divisão sexual do trabalho num plano

mais crítico e historicizado, para o qual o fenômeno da superexploração pode significar uma perspectiva-chave para compreender a que níveis de desgaste, violências, determinações sociais e laborais as mulheres brasileiras estão expostas conjuntamente. Para Luce (2018), no Brasil existe uma imbricação entre a superexploração e o patriarcado que merece um tratamento adicional na análise sobre o tema, para a qual este estudo dedicou esforços.

Também é comum que, em momentos de crise, os cortes em gastos sociais e o desmantelamento do estado de bem-estar social se utilizem do trabalho das mulheres como substitutos dos serviços antes empregados. Nesses períodos, as mulheres realizam a maior parte do trabalho de cuidados necessários à reprodução da classe trabalhadora. Afinal, embora seja possível o assalariamento de várias tarefas da reprodução, será nos países dependentes<sup>(5)</sup>, entre os estratos da classe trabalhadora que mais demandariam tais atividades, que a mulher se concentra na reserva latente do exército de reserva<sup>(6)</sup> ou

---

5. Por dependência, se entende “una relación de subordinación entre naciones formalmente independientes, en cuyo marco las relaciones de producción de las naciones subordinadas son modificadas o recreadas para asegurar la reproducción ampliada de la dependencia” (Marini, 1973, p. 3).

6. Para a teoria marxiana, a camada latente do Exército Industrial de Reserva seria a população agrícola que passava pelo processo de proletarianização no século XIX, com os fluxos da força de trabalho de áreas rurais migrando para os centros urbanos, em rápidos movimentos de urbanização. Embora atualmente o mesmo processo de proletarianização de uma população rural que perde seus meios de produção e passa a buscar o assalariamento pelo capital ainda seja válida para a mesma camada latente, outras categorias

é sobrecarregada com duplas jornadas. Entretanto, mesmo as mulheres que se dedicam apenas aos afazeres domésticos, segundo as fontes que captam apenas parte desta realidade, são vítimas de longuíssimas jornadas de trabalho (Mello, 2010). A baixa remuneração do trabalho nos países subdesenvolvidos e a dominante estrutura patriarcal não oferecem as condições necessárias para livrar a mulher deste encargo social e histórico<sup>(7)</sup>. Este exército de trabalhadores depositados fora da esfera produtiva, aguardando seu momento de ingressar nela, cuja presença de mulheres é a mais expressiva, explica a utilitária integração da reprodução doméstica à esfera produtiva.

Esse artigo discute como a superexploração do trabalho das mulheres na esfera produtiva, combinada às tarefas de reprodução desempenhadas por elas para a parcial restauração e recomposição da força de trabalho, se expressa de forma encoberta no capitalismo dependente, possuindo uma dinâmica vital à reprodução total do modo de produção como um todo.

### **TEORIA MARXISTA DA DEPENDÊNCIA E SUPEREXPLORAÇÃO DO TRABALHO**

O desafio teórico e concreto que a Teoria Marxista da Dependência tomará para si será investigar e explicar a forma particular que o capitalismo latinoamericano

sociais emergem dentro dela, como o trabalho doméstico não remunerado, por exemplo.

7. Para mulheres e homens em ocupações mal remuneradas, longas jornadas de trabalho também limitam suas capacidades de equilibrar responsabilidades profissionais e familiares, gerando mais conflitos (OIT, 2016).

dependente acabou adotando em sua formação. A vanguarda crítica de Marini entre as teorias da dependência e dentro da Teoria Marxista da Dependência foi vincular a estrutura dependente ou subdesenvolvida à ocorrência da superexploração do trabalho. Desde pronto, porém, os autores da TMD não percebiam os países de herança colonial como pré-capitalistas na ascensão do capitalismo mundial, ou seja, não se tratava de modos de produção distintos, mas do mesmo modo de produção com especificidades, sendo a história do subdesenvolvimento latinoamericano também a história do desenvolvimento do sistema capitalista mundial. Além disso, a categoria superexploração ocupou centralidade diante de outras categorias estratégicas, sempre associadas, que buscavam interpretar a realidade latinoamericana, entre elas o intercâmbio desigual, subimperialismo e a cisão nas fases do ciclo do capital.

Para os autores fundantes da TMD, como decorrência dos efeitos da equalização da taxa de lucro no mercado internacional e suas expressões contrarrestantes, a transferência de mais-valia dos países capitalistas subdesenvolvidos para os países industriais teria como base o acréscimo da exploração do trabalho. Esse acréscimo, no entanto, não deve ser confundido com a taxa de mais-valia, mas diz respeito à “agudização, exacerbação, exasperação da exploração capitalista” (Luce, 2018, p. 152), símiles literários para Marini (1973)<sup>(8)</sup>.

8. Três brasileiros, Theotonio dos Santos (1978), Vânia Bamberra (1972) e Ruy Mauro Marini (1973) situar-se-ão como figuras essenciais do espectro

A TMD buscou explicar como o processo de dependência não compreendia um fenômeno eminentemente externo ou, por outro lado, apenas interno às formações econômico-sociais, produto fatalista de uma história de colonização e atraso. Esse processo, na verdade, se realizava na dinâmica do mercado internacional, uma vez que o intercâmbio de mercadorias entre os países se dá de forma desigual, embora isto consista em apenas uma das partes do fenômeno. Luce (2018) alerta sobre a importância, para Marini, em diferenciar os processos do intercâmbio desigual e da transferência de valor, diante da necessidade da existência de uma nova categoria no corpo teórico marxista, capaz de explicar a sistemática das transferências de valor através dos preços e outras formas no campo internacional em suas múltiplas determinações.

A concreção da não identidade entre o valor produzido e o valor apropriado<sup>9</sup>, existente por conta dos diferentes níveis de intensidade do trabalho entre países, por sua vez possível pela desigualdade

---

revolucionário sobre a dependência. Marini foi um membro da Organização Revolucionária Marxista Política Operária (POLOP) no Brasil, e quando ocorreu o golpe de 1964 exilou-se no Chile, onde se destacou em sua participação no Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). Suas publicações mais proeminentes são *Subdesarrollo e revolución* (2012 [1969]) e *Dialéctica de la dependencia* (1973), sendo que na última inaugurou as categorias de “superexploração” e “subimperialismo”, fundamentais para complementar a teoria clássica do imperialismo, à qual faltavam elementos históricos e conceituais suficientes para compreender o funcionamento desta fase do capitalismo na periferia do mundo.

9. Assim, “capitais mais produtivos se apropriam de um valor superior ao que produziram, sendo o contrário verdadeiro para o caso dos capitais menos produtivos” (Carcanholo; Amaral, 2008, p. 173).

da produtividade internacional, ocorre como desdobramento de uma das contradições regidas pela determinação negativa do valor no capitalismo, no qual a superexploração é engendrada. Nogueira (2016) ilustra, assim, a superexploração da força de trabalho como a “respuesta de la periferia al desarrollo capitalista, dando por resultado la distribución regresiva del ingreso y la riqueza, así como la profundización de los problemas sociales” (Ibid., p. 80).

A superexploração, como categoria de análise fundamental para a compreensão das formações econômico-sociais subdesenvolvidas, pode se expressar na experiência do trabalho sobre os sexos com especificidades, além de constituir prerrogativa do capitalismo dependente. Combinada à extração de mais-valia, também se realiza a expropriação de parte do valor-trabalho necessário ao trabalhador para repor sua força dispendida (o trabalho é remunerado abaixo do seu valor e seu fundo de vida é consumido ao esgotamento prematuro). Para as mulheres trabalhadoras, neste contexto, a superexploração alcança níveis diferenciados através da minoração dos salários em relação aos homens (já desvalorizados), tal como a reprodução doméstica com o trabalho não remunerado, este muito difícil de mensurar precisamente.

Embora o trabalho doméstico seja “um processo de trabalho que não gera mais-valor, não valoriza o valor produzindo mais-valia” (IASI, 2011, p. 139), consiste em um “serviço que produz parte do valor da força de trabalho,

aquele referente à sua manutenção e reposição diária” (Ibid., p. 140), ou seja, sua existência na reprodução social total para uma estrutura assentada na superexploração do trabalho assalariado, é uma categoria-chave para compreender a persistência do capitalismo dependente. Os métodos de extração do trabalho excedente e a estruturação do modo de produção a partir de uma exacerbação das formas de exploração da força de trabalho, ao invés do desenvolvimento efetivo da capacidade produtiva dos países periféricos, constituem operações sistêmicas desse capitalismo sui generis – não sendo, portanto, efeitos indesejáveis, mas orgânicos.

Hirata e Kergoat (1994) percebem que, o panorama geral do países periféricos apresenta uma estruturação precária e diferenciada das classes e categorias sociais (separações menos nítidas, para as autoras, apesar dos fortes antagonismos sociais), uma maior fluidez entre a produção e reprodução, como também do setor formal para o informal e vice-versa. Marini (1973; 1978) aponta que, até o final do século XIX, o aumento exponencial da composição orgânica de capital nos países centrais, que reforçou a demanda absoluta de produtos primários, matérias-primas coloniais e da periferia, trouxe como consequência um regime de aumento ou intensidade de jornada de trabalho, onde também predominava a baixa produtividade.

A análise de Marini aponta as características divergentes entre o capitalismo dependente orientado para a exportação na América Latina e o capitalismo

moderno europeu e norte-americano, mantendo ambos dentro de uma concepção do sistema como um todo. A generalização do desenvolvimento dependente capitalista na América Latina envolveu mais do que apenas a replicação e difusão de formas existentes, envolveu novas formas de extração de mais-valia. Ao longo do século XX e ainda mais atualmente, o incremento da produtividade do trabalho, seja na geração de mais-valia relativa ou não, aprofunda a superexploração da força de trabalho ao passo que incrementa a taxa de lucro do capital ao produzir mais mercadorias.

### **3. As mulheres e a superexploração**

A desvalorização salarial num campo de trabalho predominantemente feminino e profissionalizado atesta o fenômeno da desigualdade laboral com uma natureza dúbia na sociedade: como sintoma das relações patriarcais, mas também como mecanismo da dinâmica produtiva capitalista. Loiola (2016) apresenta a TMD como o campo teórico capaz de explicar o desmantelamento da estrutura latinoamericana e a epistemologia que provoca sua degradação física, social, política e econômica, cuja melhor representação simbólica e prática são suas mulheres trabalhadoras, pobres, migrantes, negras e indígenas.

Um salário insuficiente ou inexistente, tal como o trabalho com sobredesgaste, pelo prolongamento da jornada laboral ou intensificação do trabalho, indicam processos de “exploração redobrada, na medida em que se viola o valor da força de trabalho” (Osorio, 2012, p. 51).

Marini (1978) apontou uma preocupação especial a respeito da desigualdade salarial entre os membros da família, em que os salários das mulheres (e crianças, na época considerada), em geral, representava uma proporção menor que o do homem, ao que “nos lleva a considerar las condiciones de trabajo propias de esos miembros: la mujer y los menores de edad” (Ibid., p. 215)<sup>10</sup>. Da mesma forma, chamou atenção sobre a formalmente conhecida inatividade das mulheres donas de casa, afirmando que estas constituem “una parcela real del ejército industrial de reserva” (Ibid., p. 205).

Por outro lado, a complementaridade entre salários masculinos e femininos, pagos no trabalho fora da esfera doméstica, na mesma unidade familiar, permite entrar diretamente na questão no esgotamento do fundo de vida desses trabalhadores, e especialmente, trabalhadoras. Isso se explica a medida que mesmo sendo possível ter acesso à quantidade necessária ou maior de bens que assegurem a reprodução do desses trabalhadores, ao mesmo tempo “não podem dispor das horas e dias de descanso necessários para repor o desgaste físico e mental de longas e intensas jornadas” (Osorio, 2012, p. 51). A acúmulo das jornadas de mulheres trabalhadoras se expressa, de forma ainda limitada ao estimar, entre trabalho remunerado, fora de casa, e não remunerado, dentro dela.

A crítica elaborada pela TMD sobre o

10. Complementa dizendo: “Es, pues, en función de la caída del salario mínimo y la explotación inmisericorde de la mujer y del menor como se explica que —pese a que se haya duplicado el número de miembros de la familia que trabajan— el ingreso familiar haya disminuido” (Marini, 1978, p. 216).

capitalismo não pode ser compreendida senão como a crítica de uma totalidade articulada e contraditória de relações de exploração, dominação, alienação e reprodução<sup>11</sup>. A reprodução do capitalismo obscurece o caráter social das formas de exploração necessárias a ele e assim permanecerá se o seu caráter social não for exposto. Permitindo que se repense o que realmente significa o trabalho, as análises de reprodução enquanto processo que produz em totalidade a força de trabalho, oferecem a possibilidade para encarar uma nova dinâmica na luta contra a apropriação deste, e que também permite considerar todos os trabalhadores tradicionalmente excluídos dos movimentos contra a exploração.

Para uma perspectiva tradicional de classe, considerando o que foi escrito ao longo do século XX no espectro marxista, as mulheres não são analisadas a partir de uma relação direta com os meios de produção e, por isso, aí não caberia uma análise autônoma de classe social. Relembrando a querela: as mulheres não produzem mais-valia na esfera familiar. Contudo, para essa literatura e tantas outras, a reprodução doméstica é a única esfera em que as mulheres trabalham enquanto mulheres. Se as mulheres trabalham na esfera produtiva, tornam-se parte da estrutura geral da leitura de classe.

11. Jaime Osorio comenta que a atividade unificadora, em referência a busca pela compreensão da totalidade, “não é senão a lógica do capital, a qual como um tornado derruba, absorve, faz girar e eleva pelos ares todas as relações que encontra em seu caminho, reorganizando-as e deixando nelas sua marca (Osorio, 2012, p. 37).

Mas nenhuma análise de classe sobre as mulheres como mulheres é possível? Nem mesmo sob as condições específicas do capitalismo dependente? Embora homens e mulheres sejam superexplorados nestas estruturas, algumas diferenças são identificadas diante da capacidade de reposição da força de trabalho feminina. Cecenã (1983, p. 11) explica que, aos custos incrementados nesta reposição, “se suman aquellos que provienen de la mercantilización de las tareas domésticas, de tal manera que el resultado global es un aumento del costo de reproducción de la fuerza da trabajo (...)”, que ou são reduzidos em termos de bens-salários ou incrementariam o valor da força de trabalho como um todo<sup>12</sup>. De fato, diante da deterioração do salário real, e o aumento ao longo do tempo do valor da sua força de trabalho, se faz “aún más dramática la brecha creciente entre dicho valor y el ingreso real que percibe” (Marini, 1978, p. 214). Essa distorção tem impacto direto nas condições de reprodução da família e, portanto, trazem custos diretos ao acréscimo da exploração das mulheres na esfera doméstica, seu peso em camadas específicas do exército de reserva, como também na necessidade de cumprir duplas ou triplas jornadas de trabalho.

Outro ponto muito importante assina-

---

12. Marini también apunta, sobre o valor histórico moral da força de trabalho, necessidades como: “(...) el nivel mínimo de calificación (o educación) exigido para poder vender su fuerza de trabajo, del mismo modo como no puede prescindir de la radio, e incluso de la televisión, cuando estos medios de comunicación se generalizan, so pena de convertirse en un bruto por debajo de nivel cultural de la sociedad en que debe vivir y producir” (Marini, 1998, p. 214).

lado por Ceceña é que o papel da mulher e mãe na sociedade capitalista, que reproduz a discriminação de gênero e os “códigos morales burgueses”, constitui uma verdadeira arma do capital para a extração de maiores massas de mais-valia, “mediante no sólo la explotación sino en la sobreexplotación de la fuerza de trabajo femenina” (Ceceña, 1983, p. 12). Nesse sentido, a parceria entre o patriarcado e o capitalismo pode ser entendida como uma relação de reforço mútuo: o primeiro ganha na subjugação das mulheres e na reprodução da dominação masculina, à medida que o último expande o controle e disciplinamento da força de trabalho. Essa parceria é apoiada pelo Estado, tendo em conta a necessidade de exercer controle, produzir consensos e consentimentos políticos, evitando a deflagração de conflitos sociais decorrentes de crises reprodutivas. O modo como o trabalho é organizado no capitalismo, em geral, cujos espaços produtivos e a circulação de mercadorias ocorrem no espaço público enquanto se externaliza as necessidades de reprodução da classe trabalhadora, auxilia no reforço de “(...) uma relação estranhada, ainda que de dependência, entre produção e reprodução” (Silva, 2016, p. 284).

É importante pontuar que a reprodução doméstica através da família nuclear, uma vez historicamente determinada na formação das sociedades, não é funcionalmente indispensável à reprodução do capitalismo. Este poderia recorrer, e assim o faz em muitos momentos, a outros meios para reabastecer e manter controlada sua necessidade



constante de força de trabalho, através, por exemplo, da exploração da imigração ou do trabalho escravo. Contudo, enquanto exceções à norma do trabalho assalariado e/ou formal, e do seu modo de reprodução, diferem significativamente do trabalho invisível e ideológico que é o trabalho doméstico. Como relembra Iasi (2011, p. 137), “por uma divisão de trabalho fundada numa divisão de gênero (...) um dos personagens desse processo ficou escondido no lar, distante das relações mercantis capitalistas”. A relação entre produção de valor, que estará contido na força de trabalho, e a produção de mais-valor, que é realizada no espaço produtivo por esta força de trabalho, contém elementos pouco explorados pela tradição marxista no que tange à reprodução doméstica. O impacto do trabalho doméstico e reprodutivo, em geral, na redução do valor da força de trabalho é sentido imediatamente na produção capitalista, causando um efeito descendente sobre os salários. Assim, afeta “diretamente na proporção de trabalho necessário na jornada de trabalho e, conseqüentemente, aumenta a massa total de mais-valor produzido pela classe trabalhadora” (Silva, 2018, p. 286). Para Federici (2018), o processo que conduziu a consolidação do capitalismo também deu origem à família nuclear moderna, em que o trabalho reprodutivo não remunerado dava conta das necessidades reprodutivas de crianças e trabalhadores assalariados, de modo que os trabalhadores poderiam permanecer sempre disponíveis, grupos produtivos mutuamente competitivos. Assim, pode-

mos entender a família moderna como uma unidade de sobrevivência essencial em nossa organização social, com sua própria estabilidade indissociavelmente ligada à estabilidade do salário masculino, hoje abalada.

A hierarquização da classe trabalhadora, ou da população em idade ativa numa sociedade que engendra sua população disponível para o trabalho é um fenômeno observado por Marx nos *Gundrisse*, quando a compreende como uma tendência do capital em aumentar a população trabalhadora e colocar parte dela como população excedente (Marx, 2011). Na sociedade de classes, aqueles que reproduzem a força de trabalho - principalmente mulheres - estão sob pressão da própria força de trabalho total, para reproduzi-la continuamente. Isto significa que diferentes componentes do proletariado vivem a condição proletária de forma distinta. Nesse ponto, se mostra indispensável articular os estudos econômicos e sociais, a reflexão histórica e todos os componentes materiais para o aprofundamento da categoria reprodução. Como expõe Mészáros (2011), a estrutura social não pode ser compreendida na ausência de sua dimensão histórica articulada, assim como é impossível a compreensão do movimento histórico do real sem a apreensão das estruturas materiais e suas determinações correspondentes, de forma específica a cada caso.

Existe um nítido contraste entre os direitos que foram conquistados, incluindo a legitimidade que o conceito de “igualdade de gênero” ganhou nas

últimas décadas, e o quadro empírico que o legado histórico e as estatísticas revelam (Deere, 2001). Um grande grupo fora da condição de ocupação assalariada se destaca nos países subdesenvolvidos e nele estão sedimentadas as populações de mulheres relegadas ao trabalho doméstico ou de subsistência, embora disponíveis para uma eventual inclusão no mercado de trabalho. Mas não são apenas estas mulheres as responsáveis pela reprodução dentro do patriarcado, mas todas as outras que compõe a classe trabalhadora, dentro ou fora do seu exército ativo.

Novamente, Deere (2005), ao tratar sobre como os ajustes estruturais afetam homens e mulheres de formas diferentes, uma vez que estes têm papéis diferentes na produção e reprodução, aponta como uma das principais consequências das políticas neoliberais a transferência dos “custos de reprodução da força de trabalho do Estado para os lares e, muitas vezes, para as mulheres dentro deles” (Ibid., p. 8), em razão de sua histórica relação com trabalho doméstico, mas também porque as crises aumentam sua demanda em alguma forma de participação da força de trabalho remunerada. Três décadas antes do escrito citado acima, Deere (1976), ao se debruçar sobre a produção de subsistência das mulheres na periferia capitalista, também argumentou que era a contribuição das mulheres para a manutenção e reprodução do trabalho dentro da camada de reserva do trabalho rural que permitia à esfera doméstica absorver os custos de produção e reprodução da força de trabalho. Seria essa forma de divisão do trabalho

e articulação das esferas produtiva/reprodutiva, ao defrontar-se com as formas de superexploração e arrocho em outros termos, que servia à redução do valor da força de trabalho para o capital, ao mesmo tempo aumentando a taxa de mais-valia para uma acumulação na periferia baseada na dependência estrutural.

Sempre atento às minúcias da textualidade de Marx e empenhado no desenvolvimento das capacidades de abstração que a crítica do capitalismo periférico como parte indissociável da totalidade exigiam da teoria, Marini tem em conta que através da luta de classes, em determinadas condições, trabalhadores que por sua posição na reprodução econômica não estejam relacionados diretamente à classe operária ou mesmo que se consideram estranhos a ela “pueden coincidir con sus aspiraciones y asimilarse al movimiento obrero” (Marini, 1978, p. 282). Esse espectro é amplo, e na América Latina pode significar uma miríade de outras formas e sujeitos da reprodução como os grupos comunitários, as redes de cooperação de economias populares, profissionais liberais e intelectuais, povos indígenas etc. A “existência predestinada (...) sua posição na vida e seu desenvolvimento pessoal atribuído” (Marx; Engels, 2007) pela classe à qual pertencem oferece a liga que une verdadeiramente a classe, e que se forma, somente, em luta de classes.

Para a sociedade burguesa, as instituições e instrumentos que a acompanham, cabe “bloquear esa percepción, a disolver la unidad latente entre los trabajadores antes

que ésta tome forma, a cerrarle el paso a la comprensión de los hechos reales que constituyen la esencia del orden capitalista y de su desarrollo” (Marini, 1998, p. 282). Isso pode enfrentar as posturas de negação e invisibilidade sobre determinados momentos e formas de reprodução, cujo objetivo é alcançar uma universalidade e uniformidade da classe, ignorando os traços oblíquos do antagonismo com o capital. Marini reforça, ainda, que “restringir la clase obrera a los trabajadores asalariados que producen la riqueza material, es decir, el valor de uso sobre el que reposa el concepto de valor, corresponde a perder de vista el proceso global de la reproducción capitalista” (Ibid., p. 279).

### **Considerações finais**

Segundo Marx, o capitalismo é caracterizado por contradições. Para ele, uma das contradições mais básicas inerentes ao capitalismo é que o proletariado e a riqueza são opostos e, como tal, formam uma totalidade. Ambos são criados pela propriedade privada, e como esta é obrigada a se manter, ela também é obrigada a manter o seu oposto, o proletariado. A dependência do indivíduo da estrutura social capitalista para sua própria existência social não significa apenas que a distinção entre a esfera pessoal e social se mostra um mosaico de relações imbrincadas, mas também que o indivíduo como ser social é determinado principalmente por esse modo de produção específico.

Com a ascensão da forma da mercadoria, também ascenderam e foram

difundidas noções de permutabilidade universal e igualdade formal sobre os sujeitos. Contudo, o desenvolvimento das relações materiais, assim como os mecanismos e procedimentos de Estado, que geram e reforçam tais ideias e normas, atuaram e permanecem atuando numa realidade em que os sujeitos também emergem como mercadoria. Essa contradição não é aliviada pelo movimento institucional de direitos sociais, mas avança em sua latência e violência com o desenvolvimento histórico do capitalismo.

Para as economias dependentes, a tendência negativamente determinada sobre a força de trabalho atua de forma sistemática e estrutural, cuja superexploração dos trabalhadores é a principal característica, condutora das relações de trabalho nesses países. A reprodução desta tendência sobre o trabalho demonstra seu poder exatamente a partir de sua expansão global, sobre grupos específicos (cuja base da hierarquia ainda é feminizada e racializada), e cuja dimensão é obscurecida em várias frentes. O trabalho assalariado, formal e informal, economias subterrâneas e as formas de auto-exploração, travestidas de empreendedorismos, refletem um quadro tendencial de desproletarização, precarização das atividades e da vida, e movimentação expansiva de camadas do exército de reserva global, cujas expressões de trabalho e reprodução se aproximam, num processo de profunda cisão do homem e suas capacidades, de uma degradação violenta do mundo do trabalho.

A questão se torna urgente diante do cenário de crise. A austeridade tem um impacto diferenciado para as mulheres dos países pobres: são elas que fazem de tudo para que haja comida suficiente. Para começar, elas reduzem sua própria porção para não diminuir a distribuição coletiva nas famílias. Essas mulheres literalmente colocam seus corpos em risco para que a austeridade seja sentida o mínimo possível na vida cotidiana daqueles próximos de si. Também se destaca a questão da desestruturação da autoridade masculina produzida pela perda do salário como a medida objetiva de seu poder dentro e fora do lar e o declínio da figura do homem chefe de família. Por um lado, essa desestruturação masculina é amplificada e acelerada pela politização de tarefas reprodutivas que são confinadas ao espaço doméstico, transbordando para um terreno social mais amplo de alterações da divisão sexual do trabalho na esfera privada. Por outro lado, quando a autoridade masculina como elemento estruturante das relações de subordinação entra em crise, pode provocar formas de violência imensuráveis, especialmente dentro do lar.

As jornadas de trabalho das mulheres, que refletem sua vivência em situações dependentes, traz à tona duas observações relevantes: a primeira é que muitas mulheres estão envolvidas simultaneamente em um trabalho remunerado e um trabalho de subsistência não remunerado, onde muitas vezes os dois se sobrepõem. A desvalorização do trabalho das mulheres pode também influir sobre a redução do preço da

produção de mercadorias, com todos os salários minorados pela pressão exercida pelo exército de reserva, principalmente da camada latente. A segunda é que, corroborando Durán Heras (2012) para inúmeras mulheres marginalizadas, quanto maior a dependência do trabalho assalariado, mais pesado é o fardo do trabalho reprodutivo.

O crescimento da população e a desigualdade socioeconômica entre as regiões provocou aumento da demanda por serviços públicos, como educação, saúde, habitação e mobilidade, sobre as quais o Estado não respondeu em atenção às necessidades imperativas. Este incremento das necessidades sociais pode ter estimulado a intensificação da exploração das mulheres do contexto da reprodução doméstica e na feminização desigual do trabalho assalariado. Assim, a força de trabalho feminina representa um população essencial da mão-de-obra, utilizada da forma mais flexível através do emprego subalternizado e mal pago, mas também em tarefas de reprodução mais amplas e intensivas.

A prática social de uma exploração do trabalho das mulheres pelos homens e as relações sociais produzidas nesse processo refletem, na aparência, um nexo conflituoso entre homens e mulheres sobre a organização social do trabalho. Como uma classe é uma construção social, são os próprios processos de trabalho que definem os limites dessa classe, avançando além da teoria social evocada para explicá-los. A reprodução social do sistema capitalista não é, portanto, sobre uma separação entre uma esfera

não econômica e econômica, mas sobre como o impulso econômico da produção capitalista condiciona a chamado não-econômico. Se a mulher trabalhadora, maior porção da classe trabalhadora no mundo, é a escrava de um escravo assalariado e sua escravidão garante a escravidão do homem, nos termos de Dalla Costa (1972), é indispensável conhecer o que ocorre no interior das famílias, que também são o espaço de apoio e sobrevivência da classe<sup>13</sup>.

Para as mulheres, o acúmulo de trabalho remunerado e não remunerado que ocorre nos países periféricos expõe não apenas o teor da flexibilidade desta força de trabalho sexuada, associada a formas de contratos e salários igualmente flexíveis, como também outras duas ponderações, entre tantas possíveis: por um lado, a dimensão do desgaste dessa força de trabalho, dedicada ao trabalho assalariado e produção/reprodução doméstica; por outro, o papel complementar que a condição dessas mulheres garante às limitadas capacidades de reprodução da classe trabalhadora à qual pertencem.

### **REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

Carcanholo, Marcelo Dias; Amaral, Marisa Silva (2008). *Acumulação capitalista e exército industrial de reserva: conteúdo da superexploração do trabalho nas economias dependentes*. “Revista de Economía”, v. 34, n. especial, p. 163-181.

Ceceña, Ana Esther (1983). *Fuerza de*

trabajo femenina y explotación capitalista. “Cuadernos CIDAMO”, nº 11, CIDAMO, A.C, México.

Dalla Costa, Mariarosa; James, Selma (1972). *El poder de la mujer y la subversión de la comunidad*. Siglo XXI, México.

Deere, Carmen Diana (2001). *Empowering women: land and property rights in Latin America*. University of Pittisburgh Press.

\_\_\_\_\_. (2005) *The Feminization of Agriculture? Economic Restructuring in Rural Latin America*. United Nations Research Institute for Social Development Occasional Paper 1. UNRISD, Geneva.

\_\_\_\_\_. (1976) *Rural women's subsistence production in the capitalist periphery*, “Review of Radical Political Economics”, v. 8, n. 1, pp. 9-17.

Durán Heras, María Angeles (2012). *El trabajo no remunerado en la economía global*. 1º ed. Fundación BBVA, Bilbao.

Federici, Silvia (2018). *El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo*. Traficantes de Sueños, Madrid.

Hirata, Helena; Kergoat, Daniele (1994). A Classe Operaria Tem Dois Sexos: subtítulo do artigo. “Revista Estudos Feministas”, v. 2, n. 3, p. 93-100, Florianópolis.

Iasi, Mauro (2011). *Ensaio sobre consciência e emancipação*. Expressão Popular, São Paulo.

IPEA, Instituto de Pesquisa e Estatística Aplicada (2011). *Retrato das*

13. La familia protege al obrero lo mismo que el sindicato, pero garantiza también que él y ella no sean nunca otra cosa más que obreros. Y ésta es la razón de que la lucha de la mujer de clase obrera en contra de la familia sea crucial” (Dalla Costa, 1972, p. 14).

- desigualdades de gênero e raça. 4ª edição, 2011. Disponível em <<http://www.ipea.gov.br/retrato/pdf/revista.pdf>>. Acesso em 12/12/2016.
- Loiola, José R.A. (2016). *A mulher e a realidade Latino-Americana: uma análise da teoria da dependência a partir da perspectiva de gênero*, “Mandragora”, v. 22, n. 1.
- Luce, Mathias Seibel (2018). *Teoria Marxista da Dependência: problemas e categorias – uma visão histórica*. 1. ed. Expressão Popular, São Paulo.
- Marini, Ruy Mauro (1973). *Dialéctica de la dependencia*, Ediciones Era, México.
- \_\_\_\_\_. (1978) *Las razones del neodesarrollismo* (respuesta a FH Cardoso y J. Serra). “Revista Mexicana de Sociología”, v. 40, p. 57-106.
- \_\_\_\_\_. (1998) El concepto de trabajo productivo: nota metodológica [1998] in América Latina, dependencia y globalización / Ruy Mauro Marini; antología y presentación, Carlos Eduardo Martins. — México, D. F.: Siglo XXI Editores; CLACSO, Buenos Aires.
- Marx, Karl (2011). *Grundrisse*. Boitempo Editorial, São Paulo.
- Marx, K.; Engels, F (2007). *A Ideologia Alemã: crítica da mais recente filosofia alemã em seus representantes Feuerbach, B. Bauer e Stirner, e do socialismo alemão em seus diferentes profetas*. Boitempo Editorial, São Paulo.
- Mello, S. C. de (2010). *Feminismos de segunda onda no cone sul debatem o emprego doméstico: relações entre empregadas e patroas*. “Caderno Espaço Feminino”, v. 23, n. ½.
- Mészáros, István (2011). *A dialéctica da estrutura e da história: uma introdução*. “Revista mensal”, Vol. 63,1, 2011.
- Nogueira, Camilla dos Santos (2016). *Las formas históricas de la superexplotación de la fuerza de trabajo y la dialéctica de la dependencia latinoamericana*. “CEC”, ano 3, nº 5, pp. 61-82.
- OIT, Organização Internacional do Trabalho (2016). *Las mujeres en el trabajo, tendencias de 2016*. Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra.
- Osorio, Jaime (2012). *Padrão de reprodução do capital: uma proposta teórica*. In: FERREIRA, C.; OSORIO, J.; LUCE, M. Padrão de reprodução do capital: contribuições da Teoria Marxista da Dependência. Boitempo, p. 37-86, São Paulo.
- Silva, D. (2016). *Independência ou em dependência? Apontamentos sobre as relações entre produção e reprodução no capitalismo*. “Marx e o Marxismo”, v.4, nº7, jul/dez.



# **Implicaciones de La crisis del capital en Brasil**

Por Maicon Cláudio da Silva<sup>(1)</sup>

## Resumen

La actual crisis del capital en el Brasil, aunque esté involucrada en la crisis capitalista mundial, tiene un elemento particular interno que la distingue como un momento decisivo en la historia económica brasileña. En el trabajo que sigue, intentamos presentar nuestros primeros apuntes a un tema de investigación que desarrollaremos con más profundidad en nuestra investigación de Doctorado en Economía. Nuestra tesis afirma como conclusión preliminar que la actual crisis del capital en Brasil está involucrada en el cambio del patrón de reproducción del capital en el país.

### 1 INTRODUCCIÓN

Diferente de lo que afirman ciertas líneas teóricas que defienden que es imposible investigar “el todo” porque el finito conocimiento humano es incapaz de comprender “todo”, desde el marxismo reivindicamos la totalidad como elemento esencial para el análisis.

Defendemos eso porque entendemos que los elementos universales, particulares y singulares están articulados desde una perspectiva dialéctica. La existencia singular de un árbol en el medio de un bosque, por ejemplo, no está definida solamente por su singularidad, sino más bien articulada con su existencia totalizante que es la de bosque. Así, por ejemplo, toda la vida generada en la totalidad del ecosistema del bosque afecta

directamente la existencia del árbol como singularidad.

La totalidad otorga sentido a la vida en sociedad, explicable al dar cuenta de la actividad conformadora de unidad y conflictividad que la constituye. En la sociedad moderna, el elemento totalizante que afecta toda la vida es el capital. “Si se nos permite una metáfora, la lógica del capital es como un tornado que se expande y que en su vorágine atrapa todo a su paso, sometándolo a su dinámica y movimientos, reorganizando y rearticulando relaciones pre-capitalistas, destruyendo lo que no puede arrastrar y elevando lo que termina sometido a su fuerza y velocidad” (Osorio, 2012c, p. 19). A ello alude Marx cuando afirma que en la sociedad burguesa “el capital es la potencia económica que lo domina todo” (Marx, 2007, p. 28).

Si el capital es el elemento totalizante de la sociedad burguesa es de si suponer que la crisis del capital tiene un papel decisivo sobre toda la vida en sociedad. Es sobre las implicaciones de la actual crisis capitalista en Brasil que desarrollamos este trabajo.

Aunque la crisis brasileña esté involucrada en la crisis capitalista mundial, hay un elemento particular interno que la distingue como un momento decisivo en la historia económica brasileña. En el presente trabajo, intentamos presentar nuestros primeros apuntes sobre este tema. Nuestra hipótesis preliminar es que la actual crisis del capital en Brasil está involucrada en el cambio del patrón de reproducción del capital en el país.

De hecho, como apunta Jaime Osorio: “En las economías dependientes, debido a

---

1. Maicon Cláudio da Silva - Economista y Magister en Trabajo Social por la Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC) y estudiante del Doctorado en Economía en

que su ciclo de reproducción está inscrito en inversiones foráneas y en mercados exteriores, las crisis en los centros terminan internalizándose, propiciando crisis de sus patrones de reproducción locales” (Osorio, 2016, p. 207).

Para tratar de explicar ello, nuestro artículo está dividido en cinco partes. Además de esa introducción, presentamos en la segunda parte una síntesis sobre la categoría patrón de reproducción del capital, desarrollada por Jaime Osorio, sociólogo chileno radicado en México. Después, en la tercera parte, nos detenemos en el actual patrón de reproducción de capital exportador de especialización productiva. En seguida, en la cuarta parte, presentamos algunos datos de la economía brasileña que sintetizan los cambios por los que ha pasado el país en las últimas tres décadas. Por fin, en la última parte, presentamos algunas conclusiones preliminares.

## **2 Patrón de reproducción del capital**

El patrón de reproducción del capital es un nivel intermedio de análisis social que permite establecer las mediaciones necesarias entre niveles de abstracción más universales (modo de producción capitalista y sistema mundial) y niveles más histórico-concretos y menos abstractos (formación económico-social y coyuntura).

“La noción de patrón de reproducción busca dar cuenta de los diversos factores que inciden en la valorización, como las ramas o sectores privilegiados por la inversión, la composición del capital,

las formas predominantes de uso de la fuerza de trabajo, el valor producido y los mercados que requiere la realización de la plusvalía, tanto internos como externos” (Osorio, 2009, p. 224).

Esto permite historizar la reproducción del capital, respondiendo las razones que tornan necesario que el capital se valore asumiendo la forma de uno u otro valor de uso, y posibilitando el análisis de los procesos que exigen la emergencia, auge o caída de determinado patrón de reproducción del capital.

En cuanto al primer punto, como lo señaló Jaime Osorio (2012a), valorar el capital produciendo salchichas no es lo mismo que producir cañones. “Los procesos de producción de uno u otro valor de uso son diferentes, y los consumidores y los mercados para tales mercancías son diferentes, así como las políticas estatales que se originan desde allí. Una economía que respalde su valorización en productos militares estimulará la generación de conflictos y guerras para crear mercados para sus productos” (Osorio, 2012a, p. 46).

En cuanto a la segunda dimensión, en todos los procesos de transición entre un patrón y otro, hay razones económicas que también son políticas. “Son proyectos de clase de ciertos sectores del capital aquellos que se convierten en ejes de acumulación en cada caso, y son proyectos de clase de otros sectores del capital aquellos que ocupan posiciones subordinadas o pierden” (Osorio, 2012a, p. 46). Y todo esto, a su vez, tiene consecuencias para las clases dominadas, en la medida en que existen proyectos para la reproducción de

capital que son más o menos agresivos para la clase trabajadora o afectan más a este o aquel estrato social.

También es necesario incorporar en el análisis del patrón del capital el origen del dinero que se invierte (ya sea estatal, privado nacional o privado extranjero), el tipo de máquinas y herramientas que se utilizan, los mercados en los que se adquieren, el nivel de educación necesario para la fuerza de trabajo, las formas de organización de la producción (línea de montaje, círculo de calidad, trabajo a domicilio, subcontratación, etcétera), los valores de uso que se producen, para qué tipos de mercados corresponden (bienes salariales, bienes suntuosos, bienes de capital), a qué economía se dirigen (mer-

poder político central que históricamente es el Estado.

El instrumento tradicional del Estado para influir en la economía mediante decisiones políticas es la política económica. A través de ella “es posible ayudar al capital para que su tránsito por el ciclo sea más fluido y favorable a sus necesidades” (Osorio, 2012a, p. 72).

Jaime Osorio (2012a) resumió ejemplos de campos de aplicación e instrumentos de política económica según la tabla que reproducimos a continuación:

Tabla 1 – Síntesis de instrumentos de Política Económica

Fuente: Osorio, 2012a.

Campo de acción	Instrumento
Monetario	Tasa de interés
Fiscal	Impuestos (personas y empresas) / Gasto público
Comercio exterior	Tipo de cambio / Nivel arancelario de importación
Inversión extranjera	Impuestos sobre ganancias y dividendos Préstamos
Consumo	Impuestos de compra y venta / Seguridad social
Mano de obra	Tasas salariales
Producción	Subsidios / Control de precios
Inversión	Tasa de interés / Exención de impuestos Inversión pública

cado interno, mercado externo), a quién va el valor excedente, la ganancia y su distribución (cuánto retorna a la matriz, cuánto se paga por el uso de tecnologías y patentes, cuánto queda en el país), etcétera.

En cada etapa de su ciclo, el capital necesita ciertas condiciones para reproducirse que son el resultado de decisiones tanto económicas como políticas. Estas decisiones demandan la acción de un

En el nivel de análisis del patrón de reproducción del capital, como ya se distinguen las distintas fracciones y sectores del capital, es evidente que la política económica no puede resolver las necesidades de reproducción de todos estos sectores y fracciones de la misma manera, y que algunos de ellos serán más favorecidos mientras que otros serán más perjudicados.

En este contexto, a pesar de que el Estado

es, desde una perspectiva más universal, el comité empresarial de la burguesía, existe una disputa entre las diferentes fracciones y sectores particulares del capital sobre el control del aparato del Estado, para que pueda promover políticas económicas favorables a sus proyectos de reproducción del capital<sup>(2)</sup>.

“Esto significa, desde la perspectiva del campo de la política, que a nivel estatal, los sectores más favorecidos tienen una mayor participación de poder y lo hacen sentir en la aplicación de políticas económicas que promueven mejor su desarrollo o su reproducción particular.” (Osorio, 2012a, p. 72).

patrón particular de reproducción de capital está, por lo tanto, acompañado por la disputa entre fracciones y sectores de capital por el control estatal. Con el dominio sobre el Estado, estas fracciones o sectores buscan determinar, mediante políticas económicas, cambios en la legislación o con el uso de la fuerza, un ciclo de capital más favorable a sus intereses particulares.

Jaime Osorio (2012a) sistematiza la evolución de los patrones de reproducción dominantes en América Latina según la tabla a continuación.

Patrón de reproducción dominante	Período histórico
a) Patrón agrominero exportador	Hasta la segunda década del siglo XX
b) Etapa de transición	Primera mitad de los años 1930
c) Patrón industrial	Segunda mitad de los años 1930
Etapa internalizada y autónoma	Hasta los años 1940
Etapa de integración al capital extranjero	Desde los años 1950
d) Etapa de transición	Desde la mitad de los años 1970 a los años 1980
e) Patrón exportador de especialización productiva	Desde la mitad de los años 1980 hasta hoy

Sin embargo, es necesario señalar que la acción política del Estado en el ámbito de la economía no se limita a la política económica. De hecho, el poder estatal va mucho más allá de la mera gestión macroeconómica y puede incluir, como lo ha hecho a menudo en la historia, el uso de la fuerza para garantizar los intereses de las fracciones dominantes del capital.

Cada período histórico de validez de un

2. Sobre el tema del Estado en América Latina, consultar nuestra tesis de maestría: Da Silva, Maicon Cláudio (2019). “O Estado em seu labirinto: A particularidade do Estado na América Latina.” Universidade Federal de Santa Catarina. Florianópolis. Brasil.

Tabla 2 - Patrones de reproducción del capital en América Latina.

Fuente: Osorio, 2012a.

El actual patrón de reproducción del capital dominante en América Latina es, por tanto, el patrón exportador de especialización productiva. Veamos a seguir algunos de sus rasgos principales.

### **3 EL PATRÓN EXPORTADOR DE ESPECIALIZACIÓN PRODUCTIVA**

El patrón de reproducción del capital exportador de especialización productiva

surge en América Latina, según Jaime Osorio (2012a), a partir de la década de 1980. Este patrón es el resultado de una transformación de la economía mundial desencadenada por la crisis capitalista de finales de la década de 1960, “que exigió un profundo cambio tecnológico y una rearticulación de la economía mundial, llamada mundialización”. (Osorio, 2012b, p. 103) y se hizo posible debido a las revoluciones de la microelectrónica que multiplicaron y aceleraron las comunicaciones y redujeron el precio del transporte de mercancías.

“Todo esto ha conducido a integraciones más intensas del mercado mundial, así como a nuevas posibilidades para segmentar procesos de producción, reubicar industrias y servicios, así como una alta movilidad de capital” (Osorio, 2012a, p. 79).

En América Latina, esto significó un retorno a la producción selectiva, ya sea de productos primarios o industrializados, principalmente dirigidos al mercado extranjero, reducciones drásticas en el mercado interno, un aumento en la superexplotación de la fuerza de trabajo y la intensificación de la lucha de clases.

“En la mayoría de las economías, el nuevo patrón de exportación implicó una destrucción importante de las industrias o su reposicionamiento en el proyecto general, procesos que se caracterizaron como desindustrialización. En todas las economías, el nuevo patrón presupone el fin de la industrialización como un proyecto de mayor autonomía, permaneciendo en algunos casos una parte industrial relevante, particularmente en

economías de mayor complejidad, como Brasil y México, sin embargo integrados o subsumidos en el nuevo proyecto de exportación, en el cual los ejes de exportación son, en general, segmentos de grandes cadenas mundiales de producción bajo la dirección de empresas transnacionales” (Osorio, 2012b, p. 106).

Sin embargo, se debe hacer una advertencia. Este proceso de desindustrialización se aplica a la industria en sentido estricto, pero no a la producción capitalista en general, ni a la fase de la gran industria a la que Marx se refirió en *El Capital* (Marx, 2014), porque, efectivamente, lo que se verifica en las últimas décadas en América Latina es el avance de un proceso de industrialización en otras ramas de la economía, como la agricultura (mecanizada durante la segunda mitad del siglo XX) y los servicios (impulsados por la revolución en la microelectrónica y los medios de comunicación).

En cualquier caso, si asumimos la industria en su sentido estricto, hay un reajuste de su papel en la economía latinoamericana. Este sector deja de ser el articulador de la reproducción del capital<sup>(3)</sup> y comienza a desempeñar un papel subsumido a las necesidades de la acumulación global, orientando su producción a las mercancías de interés del capital internacional.

“Estos nuevos ejes productivos son, en general, segmentos de grandes

---

3. Por lo menos en los países de tipo A (Brasil, Argentina, México, Chile, Uruguay y Colombia), donde hubo un proceso de industrialización que se ha originado inicialmente del capital nacional, como explica Vânia Bamberra (2012).



cadena productiva mundiales, bajo la dirección del capital transnacional, que ya no obedecen a proyectos de desarrollo nacional, siendo el capital mundial, por el contrario, lo que define qué nichos privilegiar e impulsar en las economías específicas. En las nuevas condiciones, incluso lo imaginario despertado con la industrialización en torno a la producción bajo la dirección local y con respuestas a las necesidades nacionales terminó siendo derrocado” (Osorio, 2012b, p. 113).

El proceso de transición del patrón de reproducción industrial al patrón exportador de especialización productiva tuvo la acción decisiva del Estado, ya sea a través de la venta de empresas públicas creadas en el patrón de reproducción anterior y que ya habían madurado sus inversiones en capital fijo, ya sea a través de políticas neoliberales de apertura económica que permitieron a muchas de las empresas privadas con capital nacional terminar en manos de capital extranjero o fracasar ante la competencia extranjera. Estas medidas también impulsaron la centralización del capital nacional, especialmente en áreas donde tenían grandes ventajas sobre el capital extranjero. Según Jaime Osorio (2012b), el gran capital nacional seguirá siendo predominante en el comercio, la agroindustria, las industrias alimentarias y las telecomunicaciones, y también será importante en la minería, la electrónica y la producción de electricidad. El Estado seguirá teniendo preeminencia en las áreas de minería, petróleo y gas y electricidad, pero lejos de tener el monopolio en estos sectores como lo

tenía en el patrón anterior. El capital extranjero dominará los otros sectores, especialmente automotriz, autopartes y electrónica.

El patrón de reproducción exportador de especialización productiva vuelve a asumir así, bajo nuevas condiciones, características mucho más cercanas al patrón agrominero exportador que al patrón industrial. Dado que la producción se concentra en un pequeño número de actividades dirigidas al exterior (que determinan el dinamismo de la economía), no se establecen relaciones orgánicas con el resto de la estructura productiva local, ya que también es desde el exterior que “se requieren equipos, bienes intermedios y, en algunos casos, incluso materias primas, sin mencionar la tecnología y el diseño, siendo los salarios y los impuestos la contribución fundamental a la dinámica de la economía local” (Osorio, 2012b, p. 113).

Esta situación se verifica incluso en los sectores de producción industrial a través de la aparición de las llamadas maquilas, industrias extranjeras instaladas en América Latina que importan piezas y componentes desde sus sedes en el extranjero para ensamblarlos en nuestra región, utilizándose del bajo nivel salarial local, y luego exportarlos al exterior.

Desde el punto de vista social, esto ha significado una reducción en el papel de los trabajadores en el consumo y su participación en el mercado, concentrando los ingresos, polarizando la sociedad, acentuando la superexplotación de la fuerza de trabajo y agravando los conflictos sociales.

Carcanholo (2014), al analizar este mismo proceso histórico también desde la perspectiva de la teoría marxista de la dependencia como Jaime Osorio, pero sin utilizar la categoría patrón de reproducción de capital, llega a conclusiones similares, afirmando que:

“El capitalismo contemporáneo, resultado del intento del capital por recuperar su valoración, impuso un ajuste estructural en América Latina que ha hecho con que la economía vuelva a un patrón de inserción en la división internacional del trabajo caracterizado por la especialización de su estructura productiva y de las exportaciones, en productos primarios, basados en recursos naturales, con baja productividad, en promedio, y aún con una fuerte presencia de capital extranjero. En pocas palabras, un trípode que acentúa los mecanismos de transferencia de valor y, por lo tanto, la dependencia de nuestras economías” (Carcanholo, 2014, p. 14).

Este proceso de apertura de mercados que Carcanholo y Mattos (2012) llaman “inserción externa pasiva”, aumentó la dependencia de los flujos de capital externo para cerrar las cuentas de la balanza de pagos, aumentó la vulnerabilidad de estas economías a los shocks externos, y, de una manera más estructural, “generó una especie de proceso de sustitución de importaciones hacia al revés, es decir, el hecho de que los productos importados se volvieron más baratos que los productos nacionales durante un tiempo determinado condujo al fracaso de algunas empresas nacionales que producían estos productos” (Carcanholo; De Mattos, 2012, p.66).

En resumen, el actual patrón de reproducción del capital vigente en América Latina reforzaría nuestra dependencia de las economías centrales, lo que aumentaría la necesidad de acentuar la superexplotación de la fuerza de trabajo (Carcanholo, 2014).

De hecho, “la capacidad de este patrón para competir en los mercados extranjeros radica en el deterioro de los salarios locales y la depreciación de todo lo que implica elevar el costo de la mano de obra, como diversos beneficios sociales” (Osorio, 2012b, p. 124), que se convertirá en una de las principales ventajas de América Latina sobre otras regiones del mundo. Esta brutal ofensiva del capital sobre el fondo de consumo de los trabajadores es el punto de apoyo del patrón exportador de especialización productiva.

#### **4 EL CASO BRASILEÑO**

En Brasil los cambios provocados por la transición al nuevo patrón de reproducción del capital fueron más lentos que en otros países de la región, como México, por ejemplo, pero siguen ocurriendo desde los años 1990. La lentitud de los cambios en Brasil comparado a México se puede explicar por dos razones en especial: por un lado, Brasil poseía entonces un alto grado relativo de desarrollo de la industria, por otro, a diferencia de México, no estaba cerca de los Estados Unidos de América, de modo que no se presentaba como un destino privilegiado para la introducción de industrias maquiladoras como pasó en el caso mexicano.

Eso significó para Brasil una reconversión

## La roca No. 7 - IMPLICACIONES DE LA CRISIS DEL CAPITAL EN BRASIL

productiva profunda que privilegió el sector primario, una vez que pocos sectores industriales presentaban rasgos competitivos frente a otros países. Así, en ese período lo que se ha observado es, desde el punto de vista de la producción de mercancías, una disminución relativa de la producción industrial frente a la producción de mercancías primarias (agricultura, minería, ganadería, etc.) como se puede ver en el Gráfico 1.

distintos como la producción de aviones por un lado, y la minería por otro. Si buscamos los datos más detallados, comparando por ejemplo la industria de transformación con la industria extractiva mineral, vemos que, según los datos del Ipeadata a precios deflacionados, la industria de transformación creció 76,16% entre 1989 y 2011, mientras que el sector extractivo mineral creció a espantosos 455,08% en el mismo periodo.

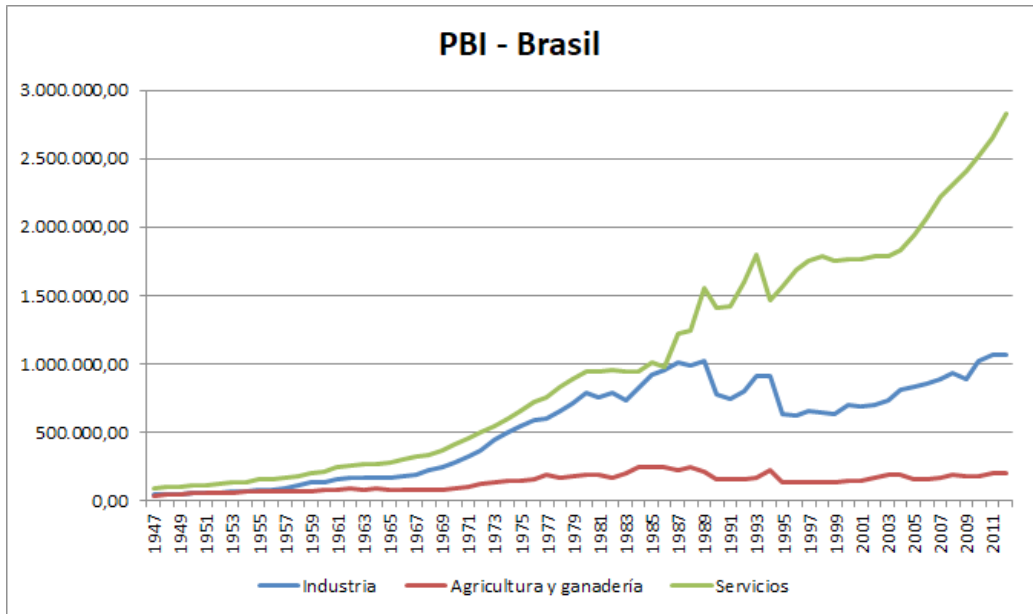


Gráfico 1 – PBI Brasileño deflacionado dividido por sector de producción. Fuente: Ipeadata, 2020.

Si miramos el Gráfico 1, podemos ver que desde el final de los años 1980 hay un decrecimiento del sector industrial, de modo, incluso que el PBI de la industria solo recupera el valor de 1989 en el año 2011.

No obstante hay que señalar que la categoría “Industria” agrega datos tan

Así que mucho de la “recuperación” de la industria en ese período fue más en razón del crecimiento de las industrias de mercancías con bajo valor agregado que debido al desempeño de la producción de mercancías de alto desarrollo tecnológico. También desde el punto de vista de los mercados, hay un importante cambio. La industria de transformación ve su coeficiente de exportación, que es el porcentual del valor de la producción destinado a las exportaciones, disminuir

con el tiempo. Si entre los años 1997 y 2005 el coeficiente medio fue de 18,4%, entre 2006 y 2014 fue de 15,1%. La situación es totalmente opuesta en el caso de la industria extractiva, donde el coeficiente medio saltó de 45,47% en el primer periodo para 62,43% en el segundo. Así que según los datos del Ipeadata se puede verificar que las industrias de alto valor agregado han disminuido su internacionalización mientras que las industrias de baja complejidad cada vez más se direccionan al exterior.

El mismo movimiento es observado cuando analizamos las exportaciones según factor agregado. Como se puede ver en el Gráfico 2, los productos manufacturados, que desde 1979 eran los principales productos exportados por Brasil, pierden esa posición en 2010 para los productos básicos que desde entonces son el tipo de producto más exportado por el país.

Fuente: Ipeadata, 2020.

Eso ha representado según ciertos economistas un proceso de “desindustrialización”. De hecho, de acuerdo a un estudio desarrollado por los economistas Paulo Morceiro y Milene Tessarin para el Instituto de Estudos para o Desenvolvimento Industrial (Iedi), la participación de la industria en el PBI brasileño disminuyó de 21,4% en 1970 para 12,6% en 2017, hecho que transforma Brasil en el tercer país con mayor retracción industrial desde 1970 entre 30 países analizados, atrás solamente de Australia y Reino Unido.

En ambos países los servicios reemplazan la industria como el principal sector económico. Esa situación puede encontrar una justificativa menos alarmante en el caso de países centrales como Reino Unido y Australia, una vez que en ellos,

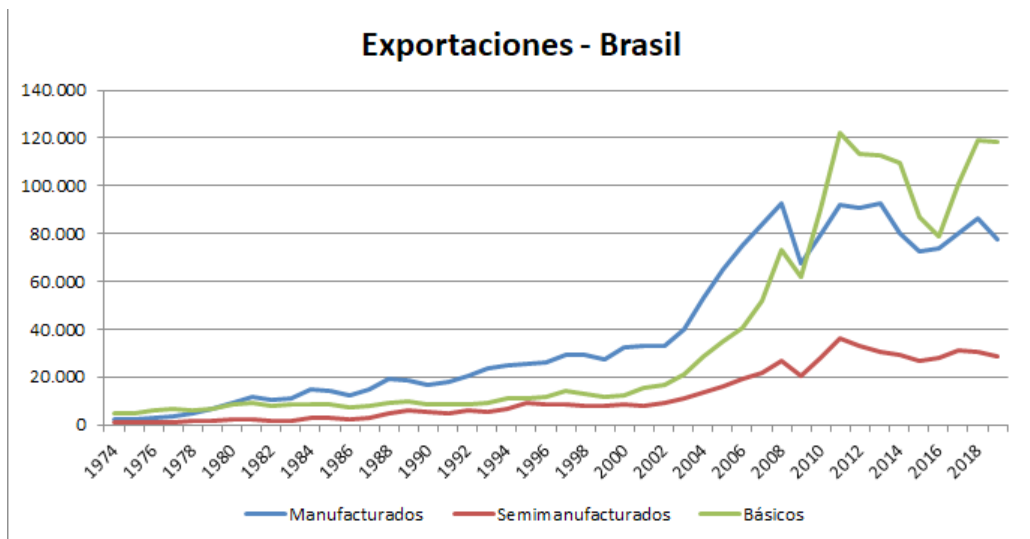


Gráfico 2 – Exportaciones brasileñas en millones de dólares por factor agregado.

con el aumento del ingreso medio de las familias es común que se consuma

relativamente más servicios que mercancías, pero no se justifica, no obstante, en el caso de países dependientes como Brasil, donde los salarios son mucho menores.

De hecho, la industria es el sector económico donde normalmente los salarios medios son más altos. También es un sector que demanda productos de muchos otros, de modo que tiene un poder de movilización de la economía en general mucho más grande que los servicios o la agricultura, generando relativamente más empleos que los demás sectores.

Históricamente, si miramos los reflejos de la disminución relativa de la industria en Brasil en el mercado de trabajo encontramos que tanto el empleo industrial como el número de horas trabajadas en la industria han disminuido en las últimas tres décadas. De hecho, de acuerdo a los datos de la base estadística Ipeadata, el nivel de empleo en la industria en el estado de São Paulo, donde se encuentran la mayoría de las industrias brasileñas, ha disminuido de un índice de 151,80 en 1988 para 78,56 en 2018, un decrecimiento de 48,25% en 30 años. De igual modo, la media anual de horas trabajadas en la producción industrial en São Paulo ha caído de un índice de 183,24 en 1988 para 73,89 en 2018, disminuyendo así 59,67% en el mismo período.

“Sin embargo, más que a un proceso de ‘desindustrialización,’ noción que puede conducir al equívoco de suponer un desmantelamiento del sector secundario, quizá sea más acertado señalar que estamos frente a un proceso

de reestructuración, en donde antiguas ramas, algunas consideradas estratégicas en proyectos anteriores, han perdido presencia” (Osorio, 2004, p. 106-107). De hecho, como vimos anteriormente, no todas las industrias han disminuido su participación en la economía brasileña, algunas, como la extractiva han incluso crecido con el tiempo.

En todo caso, ese crecimiento de las industrias menos complejas tecnológicamente no ha podido compensar la disminución relativa de importancia de la industria de más alta complejidad. El crecimiento del sector de servicios tampoco ha compensado en el caso de los empleos la disminución del sector industrial. De hecho, como hablamos anteriormente, si pensamos industria en un sentido más amplio, de la gran industria, tanto la agricultura como el sector de servicios se han industrializado en las últimas décadas, sobretodo, debido al desarrollo de las tecnologías de comunicación e informática. Eso ha desarrollado sectores antes inexistentes como los llamados “call centers” o el de transporte por aplicaciones de celular como Uber y Uber eats, en el que los trabajadores son rehenes del gran capital. Desde el punto de vista del trabajo, se verifica un crecimiento del desempleo en general y un aumento del subempleo. De acuerdo a los datos del Ipeadata, la tasa de desempleo abierta en la región metropolitana de São Paulo pasó de 7,03% en 1988 para 13,78% en 2018, un crecimiento de 96%. La tasa no considera, no obstante, el desempleo oculto, o sea, tanto las personas subempleadas, que

son las que no trabajan todas las horas o días que podrían y desearían trabajar, como las personas que ya han dejado de buscar trabajo por no creyeren que van encontrarlo. Así que se puede deducir que el desempleo real sea aún mayor.

De modo general, se constata que en las últimas tres décadas en Brasil hay una profundización de la dependencia económica que es acompañada por una marcada acentuación de la superexplotación de la fuerza de trabajo, deteriorando por lo tanto las condiciones de vida de la clase trabajadora.

Ese escenario estructural se ve profundizado aún más por la actual crisis económica que ya perdura cinco años. De hecho, en términos reales, o sea, llevándose en cuenta la tasa de inflación, el PBI brasileño, que es la suma de todo producido por el país, todavía no ha recuperado el nivel atingido en el año 2014. Y la situación más reciente, con la crisis sanitaria causada por la pandemia de Covid-19 además de sus efectos en la economía, es aún menos alentadora. El pronóstico del Fondo Monetario Internacional es que la economía brasileña disminuya alrededor de 9,1% en 2020 frente al año pasado. Pero es probable que la caída sea aún mayor.

## **5 Consideraciones finales**

El intelectual boliviano René Zavaleta Mercado ha dicho cierta vez que: “Es razonable concebir la crisis como un instante anómalo en la vida de una sociedad, y eso querría decir una hora en la que las cosas no se presentan como son en lo cotidiano y se presentan en cambio

como son en verdad” (Zavaleta Mercado, 2013, p. 159).

De hecho eso ha pasado en Brasil en los últimos años. La transición entre un patrón de reproducción del capital y otro es un proceso lleno de conflictos y disputas donde más que nunca lo económico y lo político se confunden. Cuando este proceso se ve acompañado de una crisis económica de tan larga duración como la actual, esos conflictos se tornan aún más nítidos.

El sistema político brasileño, por ejemplo, dominado desde 1995 por dos partidos principales, el PSDB y el PT, ha colapsado. La destitución de la presidenta Dilma Rousseff, del Partido de los Trabajadores, en 2016 y la llegada de Jair Bolsonaro a la presidencia en el 2019 - un político de extrema derecha sin ninguna estructura partidaria de apoyo - son señales de este proceso.

Desde el segundo gobierno de Dilma, la clase trabajadora brasileña ha sufrido una verdadera guerra de clases declarada por los siguientes gobiernos. Dilma, que tenía en el Ministerio de Hacienda al “chicago boy” Joaquim Levy, planeó implementar una serie de medidas de ajuste económico encomendadas al Banco Mundial, pero el proceso de destitución no le permitió ir más allá del corte en los gastos del gobierno.

No obstante, desde el gobierno de Michel Temer y más aún con el ascenso de Jair Bolsonaro al poder, se han realizado además de un ajuste económico estructural, una serie de cambios en las legislaciones laborales y sociales brasileñas. Desde entonces ya se han



aprobado una enmienda constitucional que congela el nivel de los gastos públicos impidiendo que se invierta en la economía más allá del crecimiento inflacionario, una nueva ley que permite la subcontratación irrestricta, o sea, en cualquier tipo de actividad económica, una reforma laboral que cambió más de 100 artículos en la legislación laboral brasileña, además de una reforma en la seguridad social que entre otras cosas aumentó la edad mínima para las jubilaciones.

Como ya hemos dicho, en la transición entre un patrón de reproducción del capital y otro existen decisiones económicas que también son políticas. En ese proceso el Estado mismo necesita adaptar sus instituciones y legislaciones para adecuarse a las necesidades de los nuevos sectores dominantes de la economía.

La crisis económica actual ha sido utilizada por el Estado brasileño como un especial momento para avanzar en las transformaciones necesarias al nuevo patrón de reproducción del capital exportador de especialización productiva. Más que nunca “La economía se hace política y la política se hace economía” (Osorio, 2016, p. 207).

El mercado deterioro de las condiciones de vida de los trabajadores es resultado tanto de la crisis económica reciente como de las transformaciones estructurales por las cuales la economía brasileña viene pasando en las últimas tres décadas. Frente a este escenario complejo la lucha de la clase trabajadora necesita renovarse. La clase trabajadora brasileña ya no es la misma de los años 80 del siglo pasado. De

ahí la necesidad urgente de buscar novas maneras de organizarse sin las cuales no estaremos preparados para enfrentar la actual guerra de clases declarada por el capital.

### **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

Bambirra, Vânia (2013). *O capitalismo dependente latino-americano*. Insular. Florianópolis. Brasil.

Carcanholo, Marcelo Dias (2014). *Desafios e perspectivas para a América Latina do Século XXI*. En revista “Argumentum” volumen 6, numero 2. Vitória. Brasil.

Carcanholo, Marcelo Dias; De Mattos, Fernando Augusto Mansor (2012). *Inserção externa e perfil do comércio externo: uma comparação entre o caso chinês e a América Latina desde os anos 80 do século passado*. En revista “Indicadores Econômicos FEE” volumen 40, numero 3. Porto Alegre. Brasil.

Da Silva, Maicon Cláudio (2019). *O Estado em seu labirinto: A particularidade do Estado na América Latina*, Tesis de Maestría em Trabajo Social, Universidade Federal de Santa Catarina, Florianópolis, Brasil. Disponible en: <[https://drive.google.com/file/d/1Bigzk8xN0dO\\_-12DVebS4WLVlh7vr43t/](https://drive.google.com/file/d/1Bigzk8xN0dO_-12DVebS4WLVlh7vr43t/)>.

Ipeadata (2020). Brasília. Brasil. Disponible en: <<http://www.ipeadata.gov.br/>>.

Marx, Karl (2007). *Elementos Fundamentais para la Crítica de*

- la Economía Política (Grundrisse) 1857~1858*. Vol. 1. Siglo XXI. Ciudad de México. México.
- Marx, Karl (2014). *O capital: Crítica da Economia Política. Livro 1: O processo de produção do capital*. Boitempo. São Paulo. Brasil.
- Morceiro, Paulo; Tessarin, Milene (2019). *Desenvolvimento industrial em perspectiva internacional comparada*. Instituto de Estudos para o Desenvolvimento Industrial (Iedi). São Paulo. Brasil.
- Osorio, Jaime (2004). *Crítica de la Economía Vulgar: Reproducción del capital y dependencia*. Miguel Ángel Porrúa. Ciudad de México. México.
- Osorio, Jaime (2009). *Explotación redoblada y actualidad de la revolución: Refundación societal, rearticulación popular y nuevo autoritarismo*. Itaca. Ciudad de México. México.
- Osorio, Jaime (2012a). *Padrão de reprodução do capital: uma proposta teórica*. En Jaime Osorio, Carla Ferreira y Mathias Luce (orgs.), *Padrão de reprodução do capital: Contribuições da Teoria Marxista da Dependência*. Boitempo. São Paulo. Brasil.
- Osorio, Jaime (2012b). América Latina: o novo padrão exportador de especialização produtiva – estudo de cinco economias da região. En Jaime Osorio, Carla Ferreira y Mathias Luce (orgs.), *Padrão de reprodução do capital: Contribuições da Teoria Marxista da Dependência*. Boitempo. São Paulo. Brasil.
- Osorio, Jaime (2012c). *Estado, biopoder, exclusión: Análisis desde la lógica del capital*. Anthropos. Ciudad de México. México.
- Osorio, Jaime (2016). *Teoría marxista de la dependencia: Historia, fundamentos, debates y contribuciones*. Universidad Nacional de General Sarmiento. Los Polvorines. Argentina.
- Zavaleta Mercado, René (2013). *Obra completa. Tomo II: Ensayos 1975-1984*. Plural editores. La Paz. Bolivia.

# **Teatro e Futebol: uma defesa do PÚBLICO**

Por Júlia Peredo Sarmento y Tiago Moreira Fortes<sup>(1)</sup>

Esse texto é uma resposta a um artigo publicado por Aderbal Freire-Filho na “Folha de São Paulo” no dia 2 de julho de 2020<sup>(2)</sup>. Mas, para além disso, é também uma resposta a todos esses discursos afobados, impacientes, ansiosos, entusiasmados, empolgados, otimistas, levianos, aproveitadores, oportunistas que, diante da pandemia, da quarentena, da paralisação do mundo, da vida tal como conhecemos, do sistema tal como o consumimos, clamam por uma retomada das atividades. Clamam que o Brasil não pode parar, que a Economia não pode parar, que a Universidade não pode parar, que a Educação não pode parar, preocupados, como a Pró-Reitoria de Graduação da Universidade Federal do Ceará<sup>(3)</sup>, que “o afastamento prolongado causará danos irreversíveis à aprendizagem e à continuidade nos estudos”, orgulhosos, como o reitor-interventor Cândido Albuquerque<sup>(4)</sup>, da mesma universidade, de que esta soube

---

1. Júlia Peredo Sarmento, atriz, palhaça, professora autônoma de teatro e palhaçaria. Mestre em Artes pela Universidade Federal do Ceará, UFC.

Tiago Moreira Fortes, Ator, diretor e professor adjunto do Curso de Teatro-Licenciatura da Universidade Federal do Ceará. Doutor em Artes da Cena pela Universidade Estadual de Campinas, UNICAMP.

---

2. <https://www1.folha.uol.com.br/ilustrissima/2020/07/teatro-por-streaming-pode-ter-chegado-para-ficar-diz-aderbal-freire-filho.shtml>. Todas as demais citações desse artigo serão referenciadas com (Freire-Filho, 2020).

3. <https://prograd.ufc.br/wp-content/uploads/2020/08/plano-pedagogico-de-emergencia-ppe.pdf>. O trecho citado foi tirado das premissas do Plano Pedagógico Emergencial da PROGRAD que pode ser encontrado na página 10 do documento.

4. <http://www.ufc.br/noticias/14711-nota-do-reitor-estamos-voltando-2>

“superar os obstáculos” e se capacitar para “o futuro, hoje muito próximo”, chamando de “conservadores e defensores do atraso” todos os membros da comunidade acadêmica que se recusam a aceitar essa lógica evolucionista, darwinista que nos quer impor um novo paradigma através de um processo de letramento digital. Acompanhando Stéphane Hervé e Luca Salza<sup>(5)</sup>, esse texto é uma resposta “contra a profusão vertiginosa de discursos decretando a urgência da ação”, acreditando, como sugerem os autores, que “a inação é intolerável ao poder” e que, por isso, “enquanto o poder nos convida a fazer, a consumir, a ser como antes, escolhemos não fazer nada [...] nós recuamos pois o capitalismo continuará a avançar”, pois “retirar-se faz parte da guerra”.

Antes de mais nada é preciso compreender que a inação não é sinônimo de impotência, muito pelo contrário. Como já sugeria Nietzsche (2000, p.70, grifos do autor), há mais de um século, a impotência está na “incapacidade fisiológica de não reagir”, na “incapacidade de sustentar uma oposição a um estímulo”, no “ter todas as portas abertas”, no “lançar-se sempre pronto para o salto no diverso”, ou seja, tudo aquilo que o filósofo alemão do fim do século XIX compreendia então como característico da “célebre objetividade moderna”. Nosso texto é, portanto, um esboço, uma tentativa de exercitar a potência e a necessidade daquilo que Nietzsche chamou de “aprender a ver”. Entendemos que, durante essa pandemia que assola o mundo, durante

---

5. <https://n-1edicoes.org/122>

essa quarentena mal respeitada no Brasil, durante esse isolamento social que desespera e angustia tantos amigos, parceiros, amantes, pela falta do sol na pele, pela falta da rua lotada de corpos a serem abraçados, pela falta de teatros, cinemas, bares a serem ocupados, pela falta de espaço para realizar nossas práticas, nossos projetos, nossos sonhos; enfim, diante de tudo isso, entendemos ser preciso “acostumar os olhos à quietude, à paciência, a aguardar atentamente as coisas; protelar os juízos [...] não reagir imediatamente a um estímulo [...] poder não ‘querer’, poder suspender a decisão”. Não podemos ter receio de, aprendendo a ver, nos tornarmos “lentos, desconfiados e resistentes”, de deixar “admirar todo tipo de coisa estranha e nova com uma quietude hostil”. Se isso fazia sentido na época de Nietzsche, quanto mais agora que a novidade ou a originalidade é a mercadoria capitalista por excelência, o modo como somos capturados pelo desejo, pelo entusiasmo, pela empolgação diante de um futuro cheio de possibilidades instigantes a serem consumidas, mastigadas, digeridas e colocadas de volta nas prateleiras do mercado, ou melhor, estrategicamente enfiadas em nossos olhos, ouvidos e bocas através de um algoritmo que nos conhece, sabe o que queremos, gostamos e buscamos.

Num momento histórico em que tantas questões nos inquietam, angustiam e desesperam, devemos estar menos movidos pela urgência da ação do que pelo exercício do olhar. Menos movidos a encontrar desesperadamente soluções

para os problemas que nos assolam do que pelo chamado do próprio problema para que nos sentemos sobre ele, nos demoremos nele para compreender de que precisamente se constitui. Isso nos leva de volta ao começo, quando dizíamos que esse texto é uma resposta a um artigo escrito por Aderbal Freire-Filho há pouco mais de 1 mês. Ali, Aderbal – grande diretor de teatro cujos espetáculos muito apreciamos ao longo de nossa trajetória como artistas da cena – coloca a seguinte questão enquanto “uma pergunta frequente nesses tempos de pandemia”: “como será a volta do teatro depois da pandemia” (Freire-Filho, 2020)? Para tentar dar conta dessa questão, Aderbal traz o filósofo francês Roland Barthes que, em sua especulação “sobre a atualidade da tragédia grega na pólis de hoje”<sup>6</sup>, faz uma comparação entre os festivais trágicos da Grécia Antiga e as grandes competições esportivas da atualidade. Aderbal então se vale dessa comparação “para associar a volta do teatro à volta do futebol” (Freire-Filho, 2020). É aí que sentimos a falta tremenda que faz a lição de Nietzsche (2000, p. 70) para que aprendamos a ver, a “protelar os juízos”, a “suspender a decisão” e deixar “admirar todo tipo de coisa estranha e nova com uma quietude hostil”. A questão é pertinente, bem como a comparação feita por Barthes e Aderbal. O que embola o meio de campo – para já adentrarmos nas metáforas do futebol – é o solucionismo, que parece tomar conta da argumentação de Aderbal – não de

---

6. Importante salientar que o artigo de Roland Barthes, *Poderes da tragédia antiga* – que não é nomeado por Aderbal, mas pode ser encontrado em seu livro *Escritos sobre teatro* – foi escrito em 1953.

Barthes –, que faz o problema escapar. E não estando mais em campo o problema, temos apenas a empolgação diante de comparações metafóricas e jogos de sinônimos, que torna toda reflexão uma espécie de exercício cínico e blasé em nada pertinente para os dias que estamos vivendo, que pedem uma maior responsabilidade do olhar, da escuta e da atenção para sabermos lidar com todos os avanços e ameaças neoliberais que forjam meios de tirar proveito e capitalizar da melhor forma possível a situação da pandemia para seus desígnios mercadológicos.

A reflexão de Aderbal gira em torno da questão da ampliação do público de teatro, questão que não pode ser considerada meramente mercadológica, uma vez que o teatro não apenas depende do público para sobreviver, como também – mais profundamente – é ontologicamente constituído pela presença do olhar de fora<sup>(7)</sup>. Mas Aderbal parece ser tomado de um senso de oportunidade ao vislumbrar que, se tudo indica que a volta do teatro se dará – por precauções sanitárias – com “plateias reduzidas”, poderíamos, pelo contrário, tirar proveito da situação para realizar a tão sonhada “redenção econômica do indigente teatro, em lugar de 150 lugares, 150 mil” (Freire-Filho, 2020). É neste sentido que o teatro teria, segundo Aderbal, muito a aprender com o futebol, pois este “já tem hoje muito mais público em casa do que no estádio, enquanto o teatro só tem o público presente na sala

de espetáculos”. Ou seja, por que não aproveitar a situação e “abrir a plateia dos teatros para os sofás de casa”? O curioso é que Aderbal não se coloca exatamente como sujeito dessa enunciação. Segundo ele, isso é o que “dirão os streamers”: “a hora é essa”. Mas o que pensa Aderbal sobre tudo isso? Não chegamos a saber ao certo, pois aquele que escreve se esconde atrás de alguns sujeitos de enunciação – reais ou fictícios –, aparecendo em poucos momentos como enunciador, como por exemplo para responder à questão: “será que o streaming vai resolver? Meu amigo descrente diz que não, mas como não sou radical faço eu mesmo o contraditório”. No entanto, seu contraditório se faz trazendo mais sujeitos de enunciação, para que seu “amigo descrente” – com quem até nos identificamos – possa entrar num embate com “os defensores do teatro em rede”, enquanto Aderbal fica rindo no fundo, assistindo impávido à cena que não parece lhe dizer respeito.

Detenhamo-nos agora na comparação entre futebol e teatro, comparação que se baseia no fato de que “ambos, futebol e teatro, são acontecimentos-espetáculo, um encontro entre os artistas (do gramado, do palco) e o público”, comparação lançada com a intenção de fazer o teatro aprender com as soluções que o futebol teria sabido encontrar ao longo de sua trajetória, o que proporcionaria hoje a seguinte situação: “o futebol já está voltando e o teatro ainda não” (Freire-Filho, 2020). Diante de tal constatação – ou lamentação –, Aderbal sepõe a descrever a trajetória do futebol a partir de um marco de transformação profunda que foram as primeiras transmissões de

---

7. Mesmo no oriente onde diversas manifestações teatrais são consagradas apenas aos deuses, ainda podemos dizer que o olhar de fora, humano ou divino, constitui o fenômeno artístico.



rádio das partida, transformação que, “mesmo ao custo de perder grande parte da sua emoção, começou a aumentar sua plateia” (Freire-Filho, 2020). O que parece estar aqui em jogo é uma negociação, um colocar na balança pra medir o que pesa mais: a perda da emoção ou o aumento da plateia. Para que o segundo fator prevaleça sobre o primeiro, lançou-se mão de uma série de artifícios para “compensar a perda da emoção dos estádios” com “relatos dramáticos” e “gritos escalafobéticos” de “gooooooooooooo!”. E assim a “plateia aprendia a ver o espetáculo de longe ouvindo esse décimo segundo artista do elenco” (Freire-Filho, 2020). Ao colocar o locutor como um artista que compõe o elenco de jogadores, a comparação entre teatro e futebol começa a vacilar e a denotar que Aderbal, ou não possui uma ligação com o mundo do futebol, ou não está preocupado em ver – aprender a ver – a singularidade de cada um desses fenômenos unidos por serem ambos “acontecimentos-espetáculos”. Mas volte-mos a isso mais adiante, pois Aderbal avança o relato da história do futebol até o ponto quando, “décadas depois, além da voz e da narração, a tecnologia introduziu a imagem nas transmissões esportivas [...] a televisão trouxe o futebol para dentro das casas”.

Toda essa comparação apressada entre teatro e futebol leva Aderbal a concluir o artigo com a afirmação de que “o que os jogadores de futebol podem fazer, os jogadores de teatro também podem”. Tudo se passa como se os trocadilhos, as metáforas, ou – como o próprio Aderbal reconhece num momento de seu artigo

– essa “pobreza de sinônimos” pudessem ser feitas livremente sem nenhuma implicação, sem nos preocuparmos com a realidade singular daquilo do qual estamos falando. É o que leva Aderbal a comparar o monólogo – apontado por muitos como uma solução para a volta do teatro, não apenas com plateia reduzida, mas também elencos reduzidos – com uma disputa de “partidas gol a gol, um goleiro de cada lado”. Enquanto a regra do futebol determina que o jogo deve ser disputado com 11 de cada lado, não há nenhuma regra no teatro que determina que devem haver 11 atores em cena e não apenas 1. Aderbal não parece estar muito preocupado com aquilo que constitui ontologicamente o fenômeno teatro, e a diferença para aquilo que constitui o fenômeno futebol. Este é um jogo que pode ser jogado sem plateia. Muitos brasileiros – eu, Tiago, me encontro entre eles – jogam suas peladas, seus rachas, seus babas, impulsionados por regras que tornam possível que, para haver jogo, basta haver jogadores. É claro que a presença da plateia – ainda mais se estamos falando de 100 mil corpos pulando e gritando num estádio lotado – acrescenta uma carga tremenda de emoção ao fenômeno, mas trata-se de um acréscimo sem o qual o jogo pode continuar acontecendo. Com o teatro não. Havendo um único espectador, o jogo pode acontecer, o teatro pode existir. No entanto, se esse único espectador se levanta no meio do espetáculo e se retira, o jogo automaticamente termina. O que acontece no palco perde o sentido, pois o jogo que acontece ali não

é autossuficiente como no futebol. Essas camadas acrescentadas ao jogo – torcida nos estádios, transmissão sonora pelo rádio, transmissão de imagem pela TV – não mudaram as regras do futebol. Ou seja, uma coisa é o jogo disputado pelos jogadores, outra coisa é o evento transmitido, seja pelo rádio, seja pela televisão<sup>(8)</sup>. Por isso não faz sentido chamar o locutor de rádio de “décimo segundo artista do elenco”. Ele não faz parte do elenco. A torcida sim pode ser chamada – e o é frequentemente – de décimo segundo jogador, pois ela interfere no jogo a ponto de dizermos que o time que joga em casa está em vantagem diante do time que joga fora de casa, ou seja, sem o apoio da sua torcida<sup>(9)</sup>. Mas a torcida interfere no jogo, não o constitui. Já a plateia não simplesmente interfere no espetáculo, constitui o fenômeno teatral. No entanto, precisamos protelar nossos juízos para podermos ver o fenômeno na sua complexidade. Se Aderbal passeia livremente da comparação entre o fenômeno teatro e o fenômeno futebol

---

8. Em outra ocasião, poderíamos discutir todas as transformações que a transmissão das partidas pela TV ocasionaram no comportamento dos jogadores. Em seu *O universo das imagens técnicas: elogio da superficialidade*, Flusser (2008, p. 80), refletindo sobre o entusiasmo diante da final do Mundial Interclubes em Tóquio, transmitida pela TV, constata que “devemos admitir também que os jogadores se entusiasmaram em função da imagem [...] Se tivessem jogado sem câmeras presentes seu entusiasmo seria outro. Entusiasmaram-se porque eram vistos se entusiasmando”. Além disso, vale ressaltar que o VAR (Video Assistant Referee) foi implementado nas partidas de futebol por influência de toda a tecnologia de transmissão pela TV.

9. Inclusive em tempos de pandemia, as partidas da UEFA Champions League têm sido realizadas apenas uma vez, em campo neutro.

para a comparação entre os “jogadores de teatro” e os “jogadores de futebol”, não nos parece que devamos fazer o mesmo, pois o segundo caso torna a comparação bastante leviana. As transmissões das partidas tiveram efeito muito menor nos jogadores do que no fenômeno futebol e na experiência dos torcedores. A televisão não simplesmente “trouxe o futebol para dentro das casas”. Ou melhor, ao trazer o futebol para dentro das casas, ao gerar “mais público em casa do que no estádio” (Freire-Filho, 2020), a realidade do futebol foi profundamente transformada de um fenômeno intrinsecamente popular para um negócio altamente lucrativo. O modo como os jogadores jogam não foi tão transformado quanto o modo como o público assiste o jogo, ou melhor, torce. Muitos dizem que os torcedores foram substituídos por espectadores de futebol. A transmissão televisiva não apenas trouxe o futebol para dentro das casas, trouxe também a lógica de dentro da casa para os estádios de futebol: a geral – onde torcedores corriam livremente – foi abolida, bem como a arquibancada sem lugar marcado, onde os torcedores passavam menos tempo sentados do que de pé, e cuja superfície ilimitada, sem distinção de assento individual, permitia uma mistura de corpos que se entrelaçavam, rolando arquibancada abaixo na comemoração de um gol<sup>(10)</sup>. O comportamento do torcedor foi modificado, padronizado e domesticado dentro do padrão FIFA.

---

10. A torcida do grêmio fazia a famosa avalanche na qual uma massa de torcedores descia correndo as arquibancadas de cima a baixo. Isso não é possível com as cadeiras.

É verdade também que o torcedor que assiste em casa uma partida de seu time tenta reproduzir ao máximo a experiência do estádio: convidando o máximo de pessoas pra assistirem juntas a partida, gritando gol pela janela, zombando do vizinho da frente que torce pelo time adversário, ou seja, tentando sair de casa, resgatando o fora original para enriquecer aquilo que foi transmitido para o espaço privado do lar, resistindo, insistindo para que o fora não seja completamente engolido pela lógica do dentro. Pois quem gosta mesmo de futebol pensa, enquanto assiste a partida pela TV: eu queria estar lá no estádio, não aqui em casa. Quando Aderbal fala no retorno dos campeonatos, no “futebol de estádios fechados, que a TV vai transmitir para todos os sofás”, ele esquece de mencionar que as emissoras estão inserindo sons artificiais de torcida para dar emoção a transmissão, pois o estádio vazio torna o evento perturbadoramente silencioso.

Ainda na tentativa de responder à pergunta inicial “como será a volta do teatro após a pandemia?”, Aderbal se aproxima de outra linguagem artística, o Cinema. Parece que o fenômeno da transmissão é, por fim, o que realmente interessa. Ela seria a chave para devolver ao teatro sua popularidade, sua rentabilidade. Assim como as transmissões em cores conquistaram milhões de pessoas para o futebol nos anos 70, nós, artistas da cena, podemos conquistar o mundo com nosso novo teatro virtual! Seria esse o melhor nome, teatro virtual? Ou teatro por streaming? Teatro em casa? Teatro online? O amigo

descrente de Aderbal volta ao debate e “diz que o teatro por streaming pode ter alguns nomes: cinema caseiro, ex-teatro, cinema ruim, por aí...”

Nós, artistas da cena, temos nos debatido com aplicativos, programas de edição e câmeras de celular para tentar tornar nossos fazeres e saberes possíveis nesse momento. A ordem é sobreviver até a vacina. Mas a arte é exigente e os resultados são implacáveis, ainda mais agora que muitos deles estão eternizados na monumental trama de dados da internet. Peça ruim passa, peça em streaming ruim fica pra sempre. Aos poucos vamos percebendo que precisamos de uma câmera melhor, de uma iluminação melhor, de um computador melhor, de um curso de edição à distância! O artista da cena vai se metamorfoseando kafkeamente em cineasta/editor/ produtor de conteúdo e reinventando o cinema, como aponta Aderbal ao lembrar do conto de Fernando Sabino, A invenção da laranja. “(...) vai chegar lá: ‘ah, sem uma montagem não fica bom’; ‘ah, falta escolher melhor os planos’; ‘ah, seria preciso ter umas cenas externas’; ‘ah, pra que tanto texto?’; ‘ah... ah...’ Resultado: vão acabar inventando o cinema.”

Mas será que é com tudo isso que queremos nos meter? Eu, Júlia, não tenho Instagram, não tenho um celular moderno cheio de memória para fazer vídeos em full HD, não me interesso pelas tecnologias de transmissão ao vivo e tenho consumido muito pouco dessas produções no momento em que se dão porque, quando vejo o relógio, o “evento” já passou. O que eu acabo fruindo são

as gravações resultantes desses eventos. A ritualidade que envolve o organizar-se para sair de casa, enfrentar o trânsito e a cidade para estar num determinado lugar, numa determinada hora, já é parte da experiência teatral. A simultaneidade de tempo e espaço é imprescindível para o acontecimento teatral. Não nos esqueçamos que é ontológico ao teatro se dar, como produção e fruição, no aqui e no agora. O cinema por sua vez se dá alhures e outrora, pois só pode ser fruído depois de finalizada sua produção. O que vivemos hoje, de modo desconsertado, é um fenômeno que acontece alhures e agora – em espaços diferentes, porém em tempos iguais. Tempos iguais?? Mas se estou sempre perdendo as tais transmissões? Vou percebendo que o tempo de casa, de estar em casa sem perspectivas de sair dela, é diferente do tempo da rua e dos compromissos que nos esperam lá. Sigamos com desconfiança nietzscheana.

Essa confusão de percepções do espaço e do tempo do acontecimento artístico, em sua tentativa virtual, infelizmente não é levantada por Aderbal em seus esforços para enxergar um futuro para o teatro pós pandêmico. Isso porque a confusão não diz respeito apenas àquilo que nós artistas podemos ou sabemos construir para esses encontros, e sim à disposição cognitiva que nós seres humanos temos hoje para lidar com esses e tantos outros fenômenos que envolvem o uso das tecnologias virtuais interativas.

Há algumas semanas atrás assisti/participei/fruí/acionei um espetáculo-performance que percorria várias

redes de interação - e-mail, Messenger, Zoom, Whatsapp e Instagram (tive que dar o perfil do meu marido pra poder participar). Começava num grupo de Whatsapp, criado unicamente para aquela apresentação, onde todos que haviam pago o modesto valor de R\$10,00 por transferência bancária eram incluídos. A partir dali seguimos para o Zoom através de um link fornecido por algum personagem/produtor disfarçado de integrante do grupo. Importante dizer que quando uso a terceira pessoa do plural, o faço por hábito, pois de modo algum sabia quantos éramos ali. Na plataforma de reuniões assistimos, num primeiro momento, a pessoas que não sabíamos se eram personagens ou espectadores. Com os microfones ligados, o som da casa de um espectador pode rapidamente acionar sua tela e aquele que assiste se torna protagonista num instante. Depois de um tempo, fomos percebendo as mesmas pessoas se colocando e começando a apresentar questões, ali estavam os personagens/performers. Agora sabíamos quem falava e quem assistia, pois até então nada estava dado. O tema girava em torno de uma pessoa que tentava, em 2050, se comunicar conosco em 2020, para nos alertar que as pessoas de sua época haviam perdido a capacidade de imaginar outras coisas que não aquelas ditadas pelo regime político-cognitivo vigente, e por isso teriam parado de pensar e criticar tal regime, tendo isso começado mais ou menos na época em que estamos hoje. Alguns textos aflitos são ditos e uma sensação perturbadora começa a ser sentida quando o clamor

do personagem do futuro é cortado por quedas de comunicação. Parece que o tal regime vigia de perto e pune os infratores. Agora éramos cúmplices de um dissidente que volta e meia retomava seu esforço e nos inquiria sobre uma solução, a nós que ainda estaríamos fora desse estado de exceção. Chega uma solicitação para entrar num direct no Instagram. Minha pouca experiência com a plataforma faz com que o tempo de trânsito entre um aplicativo e outro, no mínimo espaço de uma tela de celular, fique maior. A produção me liga desse mesmo celular pra conferir se eu recebi os links necessários. Agora estava no celular do meu marido, com outro login. Antes estava no quarto e agora estou na cozinha aproveitando a pausa forçada pra beber um copo de água. Enfim consigo entrar no espaço virtual. Ainda faltavam espectadores. Mais tempo de espera. Por fim, todes juntas, se retomam os diálogos. Ao que parece, o viajante rebelde do futuro conseguiu uma conexão por ali e faz uma live de apelo. Uma imagem com a questão central do espetáculo/performance é compartilhada. “Será que eles querem que eu recompartilhe isso?”, penso. Tempo.... Acabou.

Não quero colocar em jogo aqui a qualidade da questão proposta ou da sua relevância política, mas sim a da execução. O que restou em mim depois da manipulação de dois celulares, ao longo de uma hora de estimulações guiadas remotamente? Ao longo do processo me senti bastante ansiosa, extremamente atenta aos mínimos detalhes dos fragmentos de dramaturgia que nos

apresentavam, um pouco entediada e por fim confusa e solitária. É claro que a mensagem apocalíptica do drama pode ter a ver com isso, mas o espaço minúsculo de uma tela de celular, aliado aos meus dedos nervosos a procura da pista pela próxima etapa da trama tinham bagunçado minha percepção e eu já não sabia como lidar com aquilo. É só isso? Eu me ocupei por mais de uma hora, indo e vindo de aplicativos, recebendo fragmentos vários de uma realidade ficcional distópica. Quando eu entrei na ficção? Será que eu entrei? Senti angústia, mas não tive nenhuma ideia para responder aos apelos do tal viajante, pelo contrário. Às vezes me senti indiferente! Percebo hoje que muitas das angústias e incertezas que brotaram em mim na ocasião não vieram da fruição daquela situação e da reflexão sobre a questão político estética que se punha ali, mas do corpo sempre presente e ruidoso do meio, da mídia. Minha aflição por fazer aquilo funcionar, já que a internet andava instável, minha desenvoltura com as ferramentas, minha dispersão frente aos apelos confortáveis da minha casa. O que restou? Restou a imensa dificuldade de transformar tudo isso em experiência teatral.

Muitas experiências de teatro em streaming pressupõem estar dialogando com uma nova cognição, cognição já constituída e aparentemente moldada e habituada com o uso de celulares e seus aplicativos. Uma cognição que já sabe lidar com os alhures e agoras, e ainda assim criar experiências<sup>(11)</sup>. O esquete

11. Lembrando Jorge Larrosa e suas indagações sobre o que é experiência. “A experiência é o que nos passa, o que nos acontece, o que nos toca. Não o que se

Teatro online<sup>(12)</sup>, do coletivo Porta dos Fundos, é exemplar ao mostrar uma tela do Zoom onde um espetáculo virtual terá início: duas senhoras entram na reunião de forma atrapalhada, com câmeras e microfones ligados, reproduzindo os hábitos dos espectadores das salas de teatro, em suas câmeras pessoais. Fica claro ali que as senhoras não dominam e nem querem dominar as técnicas e o decoro desse novo ambiente e colam velhos hábitos à nova situação. Nenhuma experiência pode acontecer ali. Uma delas inclusive dorme, como provavelmente dormiria num espetáculo presencial, o que nos lembra que o espectador presencial já estava mal preparado culturalmente para a experiência presencial do teatro, quanto mais para sua versão virtual.

O problema, portanto, é que não estamos lidando com uma nova cognição que já teria assimilado o uso das mídias digitais e estaria apenas seguindo em frente, mas sim com um hábito cultural, social e capitalístico mais ou menos consolidado por parcelas diversas da sociedade e que, segundo especialistas, tem confundido, prejudicado e mesmo adoecido nossa

---

passa, não o que acontece, ou o que toca. A cada dia se passam muitas coisas, porém, ao mesmo tempo, quase nada nos acontece. Dir-se-ia que tudo o que se passa está organizado para que nada nos aconteça. [...] Nunca se passaram tantas coisas, mas a experiência é cada vez mais rara. Em primeiro lugar pelo excesso de informação. A informação não é experiência. E mais, a informação não deixa lugar para a experiência, ela é quase o contrário da experiência, quase uma antiexperiência. Por isso a ênfase contemporânea na informação, em estar informados, e toda a retórica destinada a constituir-nos como sujeitos informantes e informados; a informação não faz outra coisa que cancelar nossas possibilidades de experiência.” (Larrosa, 2015, p. 18-19)

12. [https://www.youtube.com/watch?v=Zs\\_TgAQ8Spc](https://www.youtube.com/watch?v=Zs_TgAQ8Spc)

cognição. Angústia, isolamento social, depressão, FOMO<sup>(13)</sup> (Fear of Missing out) são as doenças do momento. Estamos lidando com uma cognição estressada por um excesso de informações sem contexto, reguladas pela mão invisível dos algoritmos que pretendem criar um ambiente propício apenas ao consumo e não à fruição estética. Trata-se do capitalismo cognitivo que rastreia nossa confusa cognição em busca de padrões de consumo até torná-los uma única e mesma coisa. Hoje o hiato entre conhecer o mundo e consumi-lo se estreita. E como a arte existe para inventar outros modos de ver e criar mundos, devemos necessariamente entrar em rota de colisão com esses hábitos que impossibilitam a experiência humana, já que a arte não visa o consumo desse mundo, mas sua problematização em direção a algo mais complexo e plural. Não digo com isso que tais mídias e ferramentas comunicacionais não devam ser usadas e abusadas dentro dos processos de criação artística e produção de obras, porém é vital compreender que elas são também chaves de captura cognitiva que, mais do que abrir portas, têm sido responsáveis por fechá-las e nos dar a terrível impressão de que o mundo é isso aí, isso que só elas conseguem produzir, que não há nada fora disso. Diante do avanço do uso das mídias, a arte precisa recuar desconfiada para que não corrobore com as políticas de apagamento de tudo aquilo que não diga respeito ao consumo. Aderir de pronto às mídias como forma de salvar o teatro de sua ruína pode, a depender das

13. [https://pt.wikipedia.org/wiki/S%C3%ADndrome\\_de\\_FOMO](https://pt.wikipedia.org/wiki/S%C3%ADndrome_de_FOMO)



estratégias, corroborar com o que está aí e, por fim, apenas ajudar a adicionar mais distância àquela que já existia entre as pessoas e o teatro antes da pandemia.

Para concluir, gostaríamos de seguir os passos de Aderbal em seu artigo e, assim como ele o faz, retornar ao futebol e à comparação com o teatro pensada por Roland Barthes. No entanto, para seguir os passos de Aderbal é necessário acrescentar passos não realizados pelo mesmo: é preciso efetivamente trazer Roland Barthes para a discussão. Chegamos mesmo a nos perguntar se Aderbal leu Barthes, ou se apenas ouviu alguém que leu falando por alto. Pois enquanto Aderbal traz a comparação entre teatro e futebol para tentar dar conta da questão da ampliação do público e de como será a volta do teatro depois da pandemia, Roland Barthes se pergunta sobre o que acontece com o público, não agora, mas há séculos. E a questão não é simplesmente onde está o público do teatro, e sim, mais profundamente, onde está o Público no público<sup>(14)</sup> de teatro, pois nosso teatro moderno – em comparação ao teatro da Grécia Antiga – “já não é coletividade, mas coleção de espectadores. Quase nem é necessário observar que, a esse preço, o teatro perde toda dimensão cívica. A Cidade está quase sempre ausente de nosso palco” (Barthes, 2007, p. 38). Essa “coleção de espectadores” que compõe nossas plateias há séculos perdeu a dimensão do Público, pois o teatro burguês nunca se interessou em despertar essa dimensão, mas apenas

a dimensão do privado, do familiar, da introspecção, fazendo com que a plateia – que não faria mais sentido em chamar de público – apenas se emocione com “uma ordem de dramas inclusos em seu próprio horizonte conjugal ou familiar”, nunca com “essa ausência de história individual que define a grande e necessária nudez da tragédia” (Barthes, 2007, p. 27).

É diante dessa questão, do lamento diante da incapacidade ou desinteresse do teatro em despertar “as lágrimas coletivas do povo”, que Barthes faz a comparação do teatro com o futebol: “Na ordem dos espetáculos, só temos hoje um único jogo de que a paixão individual seja excluída, é o esporte” (Barthes, 2007, p. 27). A partir de tal compreensão, seria inviável conceber que Barthes pensasse na ampliação do público de teatro como Aderbal o faz: “abrir a plateia dos teatros para os sofás de casa” (Freire-Filho, 2020). Nesse sentido, José Ortega y Gasset (2007, p. 35-36, grifo do autor) é ainda mais cirúrgico do que Barthes: “O Teatro é, com efeito, o contrário de nossa casa: é um local aonde é preciso ir [...] O Teatro não acontece dentro de nós, como sucede com outros gêneros literários – poema, romance, ensaio –, mas sucede fora de nós, temos que sair de nós e de nossa casa e ir vê-lo”. Barthes faria coro com o pensador espanhol e diria que a psicologia, esse valor propriamente ocidental e burguês que tem dominado nossos teatros há séculos, “reduz o público à categoria de leitor de romance” (Barthes, 2007, p. 37).

Não é apenas a pandemia, e a consequente quarentena, que vem nos impondo o confinamento e o isolamento

---

14. A partir desse ponto iremos utilizar letra maiúscula para se referir à dimensão Pública, e letra minúscula para se referir ao público enquanto plateia.

social. A sociedade capitalista e burguesa vem nos impondo esse modo de existência há séculos: com leis anti-vadiagem, que colocam em suspeita o simples fato de estar e habitar a rua ao invés de usá-la como local de passagem; com essa multiplicidade de produtos e serviços que nos permite consumir cultura sem precisar sair de casa. É nesse sentido que Barthes (2007, p. 28) faz uma necessária distinção entre “o espaço aberto, natural, cósmico do teatro ao ar livre” e o espaço confinado, secreto, domiciliar do teatro burguês”. Mas esse confinamento não está simplesmente no espaço fechado de uma arquitetura teatral em comparação ao teatro ao ar livre. Esse confinamento é também interiorizado enquanto um modo de existência que valoriza o que é introspectivo, privado, próprio, familiar em detrimento do que é público e comum. Neste sentido, o que está em jogo aqui não é necessariamente um apelo para que se feche ou ponha abaixo todos os edifícios teatrais por serem domiciliares (casas de teatro), e que se faça apenas teatro na rua, na cidade. Pois o confinamento já está interiorizado em nós. Contudo, não há como ignorar o “poder dramático do ar livre” que, segundo Barthes (2007, 28-29), não é simplesmente “acessório, decorativo”, não traz “ao espetáculo, apenas um enquadramento [...] ele o constitui em sua singularidade”. Não há como ignorar a força do “mergulho do espectador na polifonia complexa do ar livre (sol que se esconde, vento que se levanta, passarinhos que voam, ruídos da cidade, correntes de frescor)”. Assim como não é apenas “acessório, decorativo”

à experiência de assistir uma partida de futebol o sair de casa e encontrar um grupo de amigos num ponto de encontro a algumas quadras do estádio, caminharmos todos juntos em direção a ele, esbarrando gradativamente com mais e mais corpos que se tornam a certo ponto uma massa de corpos caminhando na mesma direção, com o mesmo objetivo: entrar nesse espaço fora da minha casa, fora do que é meu, e torcer e se emocionar com aquilo que é nosso. Chorar, gritar, celebrar com outros aquilo que é nosso.

É nesse ponto que Barthes nos lembra – como Aderbal não o faz – que a comparação com o futebol é meramente uma “correspondência formal”. Ele faz questão de ressaltar “toda a distância que o separa [o futebol] das grandes tragédias antigas”, pois enquanto essas provocavam “seu público para uma verdadeira emoção política”, “o esporte não provoca senão uma moral da força” (Barthes, 2007, p. 28, grifo do autor). Ou melhor, “o esporte é socialmente constituído para derivar, rumo a uma atividade inofensiva, forças que temeríamos ver empregadas noutros fins” (Barthes, 2007, p. 30). Isso que é nosso, no caso do futebol, isso que nos une e que celebramos juntos, apesar de despertar materialmente uma força coletiva – corpos e vozes em uníssono –, está efetivamente muito mais próximo da dimensão familiar e privada do que da dimensão pública. Nosso time está capturado por uma lógica capitalista que o transformou em produto, mercadoria a ser consumida. É de uma ordem completamente distinta o que estava em jogo na tragédia antiga diante daquela

massa de corpos do público (e não coleção de espectadores). O que estava em jogo era nossa cidade, nossa cidadania, nossa dimensão cívica, não como algo dado, mas em construção, em discussão na tribuna do teatro a partir das questões que cada dramaturgia trazia. O que mais nos coloca, hoje, em contato com essa dimensão, talvez não seja o futebol – que é “socialmente constituído para derivar, rumo a uma atividade inofensiva, forças que temeríamos ver empregadas noutros fins” – mas as atividades onde essas forças são empregadas em conjunção com seus fins, atividades onde nossa cidade está em jogo, nosso país, a sobrevivência de todo um povo, de tudo o que é público diante dos interesses privados de um grupo particular. Estamos falando, é claro, dos protestos, manifestações, ocupações do espaço Público em defesa do espaço Público. Nesse sentido, estamos falando de algo realmente Público, de todos, para todos, comum a todos, e não, como no teatro da Grécia Antiga, a uma pequena parcela privilegiada da sociedade. Esse acúmulo de corpos, não apenas fora de casa, mas em defesa do fora de casa, não confunde os interesses da cidade com os da minha casa, da minha família, dos meus, do que me é próprio. É esse apelo ao comum, ao político (enquanto o que deriva da pólis) que o teatro deve resgatar para ampliar seu público. O teatro não perdeu o público para outras atividades culturais ou esportivas. Nós todos perdemos o Público, e estamos perdendo cada vez mais com o avanço avassalador da lógica privada que nos confina em casa, que transforma todo espaço Público na

casa de alguém. O que urge ao teatro não é ampliar ou recuperar seu público, mas instaurar o Público, o senso coletivo nessa coleção de espectadores que continua indo ao teatro. É preciso que todos nós – os que costumamos e os que não costumamos ir ao teatro – sintamos a dor profunda disso que historicamente está nos sendo arrancado, e que nos constitui, antes que termine por se tornar apenas um apêndice ou um membro fantasma de corpos absolutamente privatizados. Se a falta do Público for sentida, espalhada, viralizada, aí sim o público – não mais coleção de espectadores – irá ocupar o lugar por excelência do que é Público, essa arte que não simplesmente precisa de público, mas que se constitui publicamente. Então, por favor, não nos venha falar de “abrir a plateia dos teatros para os sofás de casa” quando o que urge é abrir – efetivamente abrir – a plateia dos teatros para o Público, para fora de mim, para fora do que é meu, para fora da minha casa, para o Público em nós.

### **REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- Barthes, Roland (2007). *Escritos sobre teatro*. Martins Fontes. São Paulo. Brasil.
- Dubatti, Jorge (2016). *O teatro dos mortos: introdução a uma filosofia do teatro*. Edições Sesc. São Paulo. Brasil.
- Flusser, Vilém. (2008). *O universo das imagens técnicas: elogio da superficialidade*. Anna Blume. São Paulo. Brasil.
- Larrosa, Jorge (2015). *Tremores: escritos sobre experiência*. Autêntica. Belo

Horizonte. Brasil.

Nietzsche, Friedrich Wilhelm (2000). *Crepúsculo dos ídolos ou como filosofar com o martelo*. Relume Dumará. Rio de Janeiro. Brasil.

Ortega y Gasset, José (2007). *A ideia do teatro*. Perspectiva. São Paulo. Brasil.

# **CRISE e BARBÁRIE SOCIAL: O CARÁTER DAS MEDIDAS GOVERNAMENTAIS BRASILEIRAS NO CONTEXTO DE PANDEMIA**

Por Amanda Silva de Jesus y Sandra Rodrigues<sup>(1)</sup>

## INTRODUÇÃO

São tempos de incertezas e barbárie social. A pandemia do novo coronavírus<sup>(2)</sup> - que segundo o “Mapa em Tempo Real” do jornal “O Tempo” já causou 698.952 mortes a nível mundial, sendo que no Brasil ultrapassam-se os 112.304 mil mortos e 3.501.975 contaminados<sup>(3)</sup> - escancarou o interesse/desinteresse de classe de cada nação em reforçar ou constituir os sistemas de proteção social em um contexto atípico da humanidade, utilizando-se diferentes formas e medidas para salvar suas economias.

O caráter das medidas econômicas, sociais, políticas e sanitárias tomadas pelos presidentes a nível mundial foram e têm

1. O conteúdo do texto ora apresentado abarca elementos que constituíram os debates realizados durante o “I Ciclo de Formação de Assistentes Sociais de Teófilo Otoni e Região-MG/Brasil”, intitulado: “O fortalecimento teórico-político da intervenção profissional dos Assistentes Sociais em tempos de pandemia e o aprofundamento do Estado de exceção brasileiro”, realizado virtualmente entre os meses de março e maio de 2020. A comissão organizadora das atividades do “I Ciclo”, que está em seu segundo módulo, conta com a participação das autoras deste artigo. O registro virtual dos debates supracitados está disponível em: <https://www.youtube.com/channel/UCXzoh-geJxCKpMk1RzQjUcQ>.

Amanda Silva de Jesus: Assistente Social. Mestre em Política Social (UFES) e Membro do Núcleo de Assistentes Sociais de Teófilo Otoni e Região-MG/Brasil. E-mail: [amandasilvaj@yahoo.com.br](mailto:amandasilvaj@yahoo.com.br)

Sandra Rodrigues: Assistente Social pela UFVJM e Membro do Núcleo de Assistentes Sociais de Teófilo Otoni-MG/Brasil. E-mail: [sandra.19.12@hotmail.com](mailto:sandra.19.12@hotmail.com)

2. Os primeiros casos da doença foram identificados na cidade de Wuhan, na China, em 31 de dezembro de 2019.

3. Disponível em: <https://www.otempo.com.br/coronavirus>. Acesso realizado em 21/08/2020.

sido determinantes para atenuar ou não as contaminações, o número de mortes e a segurança alimentar e financeira das populações pobres, no momento em que a exploração da força de trabalho tem sido parcialmente dificultada devido à imposição do isolamento social como uma das principais medidas de proteção contra a doença causada pelo novo coronavírus e afetado diretamente a reprodução da vida dos que dependem da venda de sua força de trabalho para sobreviver. Nas nações centrais, sobretudo nas europeias, o conjunto de medidas acionadas, após alguns equívocos e mesmo negações<sup>(4)</sup>, gerou resultados significativos<sup>(5)</sup>. Mesmo porque, tais medidas tiveram que aceitar a impossibilidade de “salvar a economia” sem conter a pandemia e suas consequências.

Não há dúvidas de que está em curso uma recessão econômica mundial de proporções ainda não mensuráveis que levará anos para ser superada, se for superada. Haja vista as próprias contradições que a sustenta e a constitui. O fato de não ser possível projetar a retomada total dos sistemas de produção, distribuição e circulação em curto prazo pressiona os Estados a se adequarem social, política e economicamente às

4. Fato que é possível constatar ao relembrarmos o caso de Lombardia e Veneto, na Itália, em que mesmo após o primeiro caso de contaminação local, em 21 de fevereiro, o Primeiro-Ministro, Giuseppe Conte manteve abertas as fábricas e atividades produtivas que não eram consideradas essenciais.

5. Para informações sobre este processo na Europa e China, além das orientações sobre a flexibilização pela OMS conferir: <https://saude.estadao.com.br/noticias/geral,experiencias-globais-de-flexibilizacao-trazem-licoes-ao-brasil,70003284049>. Acesso em: 15/07/2020.



orientações repassadas pela Organização Mundial de Saúde (OMS), mas não sem resistências internas e externas.

No Brasil, as medidas econômicas e políticas acionadas no contexto da pandemia, seguem às avessas; temos um sistema de proteção social em via de destruição pelos interesses da extrema direita, o presidente concebe a pandemia pelo novo coronavírus como uma “gripezinha” e não apoia o isolamento social, afirmando que tais medidas “afetam” a economia e a vida “dos trabalhadores”.

Em nível nacional, a pandemia aprofundou a crise política e social que se arrasta desde o impeachment da então presidenta Dilma Rousseff (2016), assolando a realidade brasileira exatamente no ápice do governo de extrema direita, presidido por Jair Messias Bolsonaro (2018) em um dos momentos mais críticos da crise sistêmica do capital. Soma-se ao contexto apresentado o fato de o país estar no período de fortalecimento e reconfiguração do que Behring (2009) denominou como processo de contrarreforma neoliberal. Movimento que escancara a penalização daqueles que historicamente pagam a “conta que não fecha”: os trabalhadores.

O presente artigo tem como objetivo trazer elementos introdutórios acerca da hodierna situação do Brasil no cenário de pandemia, considerando que a crise estrutural que se aprofundou com sua chegada já estava colocada desde os anos de 1970, reservadas suas particularidades nos anos seguintes, se acentuando ainda mais no bojo deste governo de extrema

direita. Pretende-se, ainda, esboçar uma leitura crítica acerca das principais medidas governamentais implementadas pelo atual governo a nível nacional no cenário pandêmico, sendo elas: Lei 13.982 de 02 de abril de 2020 (que normativa o programa de renda mínima emergencial); Lei Complementar 173 de 27 de maio de 2020 (que estabelece o programa federativo de enfrentamento ao coronavírus, isto é, normatiza o repasse financeiro em caráter de emergência aos Estados e Municípios da Federação para atendimento às demandas surgidas a partir da pandemia da covid-19); Lei 14.021 de 07 de julho de 2020 (normativa que institui medidas para prevenir a disseminação do novo coronavírus junto aos povos indígenas, quilombolas, pescadores artesanais e comunidades tradicionais). Portanto, pretende-se problematizar sumariamente o caráter econômico, político, social e cultural dessas normativas bem como seus significados para o enfrentamento/ aprofundamento das desigualdades econômicas, sociais e raciais no país neste momento sócio-histórico.

## **2. CRISE SISTÊMICA E DESTRUIÇÃO DO SISTEMA DE PROTEÇÃO SOCIAL NO BRASIL**

A atual crise estrutural do capital não é resultante da pandemia causada pela covid-19 como colorem ideologicamente os neoliberais. Trata-se de um fenômeno mundializado, global e sistêmico, que hoje apresenta limitações às quais o próprio sistema não traz mais “soluções internas à dinâmica contraditória que ele mesmo produz” (HERRERA, 2015). Como

afirmou Chesnais (2010), tem-se uma crise estrutural fruto da longa onda de estagnação que se manifestou na segunda metade dos anos 1970<sup>(6)</sup>, ganhou coloridos específicos entre os anos de 1990 e 2000, levando os países centrais a investirem permanentemente em mecanismos para retomar e manter as estratégias de superlucros do capitalismo por todo o planeta. No Brasil, essas estratégias, orientadas pelas potências hegemônicas, se consolidaram, sobretudo por meio dos incentivos à precarização e à flexibilização das relações de trabalho bem como pelo sucateamento de serviços e políticas públicas a partir do redimensionamento do fundo público para os interesses do grande capital com o protagonismo dos Estados nacionais nesta empreitada.

Assim, o Estado neoliberal que se conforma no Brasil a partir dos anos de 1990 e se aprofunda, com algumas particularidades nos anos 2000, se constitui enquanto garantidor das premissas burguesas no contexto de crise, responsabilizando a sociedade civil pelas demandas das classes subalternas e excluídas enquanto gere a questão social pela via da política social compensatória, reeditando sua face de Estado penal ao criminalizar e encarcerar a pobreza e

---

6. Essa crise sistêmica, global e mundializada é resultante da extrema financeirização do capitalismo contemporâneo em que uma série de desordens atingiu sucessivamente diferentes países que participam de uma mesma crise estrutural. “Esta crise se alastra a partir de 1970 como uma série de desordens econômicas que atingiu sucessivamente diversos países pelo mundo se agravando quantitativamente e qualitativamente depois de 2006 tendo sua evolução explosiva no segundo semestre de 2008 se expandindo espacialmente a partir do centro do sistema para o mundo inteiro” (HERRERA, 2015).

militarizar a vida cotidiana (BEHRING, 2009).

O aprofundamento da crise estrutural do capital pelo novo coronavírus se articula com o fortalecimento desse perfil do Estado nacional com a abordagem da doença por um viés puramente sanitário pelos aparelhos privados de hegemonia (especialmente os midiáticos), cujas ações pretendem ocultar a conjuntura e a estrutura social, política, econômica e cultural já existente nesses países antes da pandemia.

Diante desse descuido analítico intencional as medidas governamentais formuladas como mecanismos de prevenção, promoção e atenuação dos problemas causados pela covid-19 no Brasil, contraditoriamente e legitimamente, aprofundam ainda mais o fosso da desigualdade social e racial já existente e escancara a típica relação sócio-histórica brasileira entre centro x periferia, brancos x negros, pobres x ricos. Isto é, entre os que vivem e os que morrem acometidos pelo novo coronavírus no Brasil. Tem-se a “radicalização da questão social” acompanhada pela destruição do sistema de proteção social enquanto projeto. Os exemplos maiores são: a aprovação da Emenda Constitucional 95/2016 (que normatizou o congelamento dos gastos públicos pelo período de 20 anos), a reforma da Previdência Social e a flexibilização da Consolidação das Leis do Trabalho (CLT).

É sobre essa égide que a extrema direita tem-se incumbido a reelaborar e fortalecer o projeto neoliberal às custas das condições de vida dos trabalhadores deixando-as

subjugadas cada vez mais à dinâmica do grande capital, principalmente do capital financeiro a partir do seu domínio e imposição sobre o capital produtivo. Para Alves (2013), a centralidade do capital financeiro e seu domínio sobre o capital produtivo trouxe metamorfoses sociais ao mundo do trabalho, salientando a dimensão da barbárie social contida no processo de precarização do trabalho nas condições da crise estrutural do capital que afeta também a subjetividade do sujeito que vive do trabalho. A alienação do trabalhador, a subsunção do seu tempo de vida pelo tempo de trabalho, o colocou sob o domínio da dinâmica e condição laboral do capital, em que “[...] a precarização do trabalho e a precarização do homem-que-trabalha implicam a abertura de uma tríplice crise da subjetividade humana: a crise da vida pessoal, crise de sociabilidade e crise de autorreferência pessoal” (ALVES, 2013, p.87).

A tríplice crise da subjetividade apontada por Alves (2013) torna-se possível e bastante peculiar no país assim, como na América Latina, pela forma como a força de trabalho aqui é absorvida pelo capitalismo. Forma específica de absorção que se caracteriza, para Marini (1973), como a categoria “superexploração da força de trabalho” nas economias dependentes latino-americanas e que deve ser entendida como um conjunto de modalidades que implicam no incremento da taxa de mais-valia com o preço da força de trabalho situado abaixo do seu valor e o esgotamento prematuro da força físico-psíquica do

trabalhador; configurando o fundamento do capitalismo dependente junto da transferência de valor e a cisão entre as fases do ciclo do capital (LUCÉ, 2012). Segundo Marini (1973), a superexploração da força de trabalho é uma característica estruturante das economias dependentes latino-americanas.

O processo de reestruturação do capitalismo sob o arrimo de sua mundialização e da ofensiva neoliberal ratifica essa superexploração da força de trabalho através de um novo padrão de acumulação, qual seja, a acumulação flexível, que adquire múltiplas determinações, dentre elas: a precariedade das relações capital-trabalho e o aumento do desemprego estrutural enquanto reflexos das profundas transformações societárias. A nova forma produtiva tem na flexibilização do trabalho a base para a racionalização da produção e a intensificação do ritmo de trabalho baseados numa “articulação entre descentralização produtiva e avanço tecnológico” (BEHRING, 2002). Constituem-se, portanto, os trabalhadores multifuncionais, polivalentes e, sobretudo terceirizados a partir desse processo.

A reestruturação do mercado de trabalho, dos processos de produção, dos padrões de consumo associados à ação estatal de retirada dos direitos sociais historicamente conquistados, abalam as condições de vida dos trabalhadores e conseqüentemente sua organização política. Organização ainda mais fragilizada com a crescente expansão do setor de serviços, do trabalho terceirizado, autônomo, desindustrializado e precarizado. Têm-

se as condições objetivas nas quais os trabalhadores se veem obrigados a procurar alternativas de trabalho das mais diversas formas possíveis (ANTUNES, 2009). Alinhada a tais transformações encontra-se a disseminação de ideologias (como empreendedorismo, pejetização e uberismo) que vendem a ideia da ascensão social pela condição patronal. A pejetização do trabalho assalariado vem aumentando cada vez mais, forçada especialmente pela situação do aumento do desemprego e pela enganosa propaganda da classe dominante de que qualquer pessoa pode se tornar um “empreendedor de sucesso”. Essa ilusão, numa realidade em que o desemprego é estrutural e as contrarreformas encerram todas as garantias sociais e trabalhistas, é desmascarada com o açoitamento da pandemia causada pelo coronavírus. O apelo ao empreendedorismo como forma de complementação de renda se coloca como o que realmente é: uma modalidade de trabalho fundada na superexploração em que há a efetiva redução do salário real abaixo do valor da força de trabalho.

Observa-se a partir destas considerações que a pandemia afeta o país num momento de crise sistêmica em que internamente tem-se arranjado todo um conjunto de contrarreformas. Os afetados são sempre os trabalhadores e as camadas populares. Um de seus reflexos é os 40 milhões de trabalhadores informais, segundo Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE); em sua maioria mulheres e negros, o que demarca a divisão sexual e racial no bojo da superexploração dessa força de trabalho.

Filiada à precariedade na forma de inserção no mercado de trabalho, quando se efetiva, temos milhares de famílias sem nenhuma fonte de renda. Essas se veem carentes das condições mínimas para garantir sua subsistência e de sua família. A paralisação parcial das atividades produtivas enquanto uma das medidas de prevenção ao novo coronavírus refletiu no aumento em massa do desemprego ao qual se agregaram as medidas governamentais, que permitiram a suspensão temporária de contratos de trabalho e a diminuição dos salários. São desempregados e despossuídos<sup>(7)</sup> que agora se encontram sem condições objetivas de se reproduzir, o que por sua vez tende a acirrar os conflitos no âmbito do Estado na luta pela garantia da proteção social.

O Programa de renda mínima emergencial se consolida nessa correlação de forças entre as classes sociais no âmbito estatal. Tal Programa atende a duas lógicas: a dos trabalhadores, muitas vezes encontrando no auxílio emergencial a única maneira de sobreviver; e a do capital financeiro, sobretudo dos Bancos, cuja rentabilidade corresponde e atende à nova dinâmica de uberização do trabalho. Portanto, de um lado, o estabelecimento de uma renda mensal fixa durante a pandemia no Brasil expressa efetivamente o ganho das classes progressistas que conseguiram a aprovação de um projeto de renda mínima (no valor de R\$ 600,00), permitindo aos brasileiros terem, durante o período de isolamento social, o mínimo para sua subsistência

---

7. Estes compõem segundo Florestan (1975) a massa de espoliados, condenados da terra. Sendo milhões de miseráveis que compõem aqueles que vivem “fora do sistema” estando dentro dele.

(alguns dos quais não possuíam renda alguma há muito tempo), colocando no horizonte da proteção social a discussão acerca da renda mínima permanente enquanto política pública. De outro lado, o projeto é apropriado pela extrema direita, ideológica e politicamente, sob a falsa afirmação de que se importa com a “Nação”, expressando sua conveniência político-paternalista enquanto projeta, em longo prazo, a efetiva destruição do sistema de proteção social ao propor suprimir recursos deste instituindo o que pretende denominar de “Renda Brasil”<sup>(8)</sup> cuja finalidade máxima é a cooptação das camadas populares.

É como se a extrema direita tivesse encontrado os “ovos de ouro” em meio à crise que assola o país. O Ministro da Economia, Paulo Guedes, acena com permissividade à proposta de criação de uma renda “mínima” desde que menos recursos sejam investidos na proteção social e o projeto de cooptação das camadas populares se efetive. Essa situação é deveras preocupante, sobretudo num momento em que os empregos diluem – são 12,9 milhões de desempregados no primeiro semestre de 2020 e 4,8 milhões de “desalentados”, segundo o IBGE – e o subemprego e desemprego coloca grande parte da população em condições impossíveis de sobrevivência e passíveis de cooptação pela ideologia dominante.

Pela morosidade para aprovação das medidas governamentais instituídas no contexto de pandemia, sua burocratização e disputas políticas e econômicas,

8.Disponível em: <https://theintercept.com/2020/08/05/renda-basica-pauta-esquerda-bolsonarismo/>. Acesso em: 01/08/2020.

se evidencia o descaso histórico da classe dominante para com as vidas da população pobre, negra, indígena, quilombola e dos povos tradicionais. Os vetos realizados na Lei 14.021, limitando a oferta de suprimentos básicos, como água e atendimento hospitalar na rede pública de saúde aos povos indígenas, trazem à baila uma questão que tem sido muito colocada a partir das análises de Mbembe (2016)<sup>(9)</sup>, acerca do gerenciamento da morte pelo Estado. Para Mbembe (2016), o Estado, em condições sociais e políticas específicas, autoafirma no direito de decidir acerca de quem vive e quem morre. A morte neste caso constitui-se como política de Estado<sup>(10)</sup>, espaço institucional que se utiliza dos mecanismos técnicos e burocráticos para legitimar maneiras sutis e socialmente aceitáveis de matar aqueles que nomeiam como “inimigos” ou descartáveis para o sistema.

A demora em liberar a renda mínima, em socializar recursos aos Estados e Municípios para se equiparem, em suprir as demandas na área da saúde para maior abrangência nos atendimentos, em munir equipamentos às comunidades indígenas e povos tradicionais, já apontam nas pesquisas científicas quem mais tem morrido pelo novo coronavírus e pela não ação do Estado brasileiro: trabalhadores negros, pardos e pobres, entre 50 e 60 anos, sem curso superior.

9.Para tanto ver MBEMBE, Achille. *Necropolítica*. 3.ed. São Paulo:n-1 edições, 2018.

10.Não desenvolvemos aqui a discussão acerca da morte como uma “contratendência do capital”. Mas entendemos que pensar a morte como política de Estado implica apreendermos as dimensões políticas e econômicas deste processo. Trata-se de uma questão a ser desenvolvida em estudos futuros.

Vivencia-se no país, além da pandemia, uma completa falência do sistema de proteção social; o que tem custado a vida das camadas pobres da população. É preciso demarcar que não se trata apenas de uma questão de riqueza e pobreza, é também (e de maneira bastante literal) uma questão de vida e morte – tanto no que diz respeito à coerção (com o uso excessivo do aparato policial e militar)<sup>(11)</sup> quanto no que diz respeito à pandemia do novo coronavírus à medida que o Estado aprofunda a militarização do cotidiano destruindo, simultaneamente, a maioria dos mecanismos de proteção social.

### **3. MEDIDAS GOVERNAMENTAIS PARA A ECONOMIA OU PARA A VIDA? O FALSO DILEMA E OS LIMITES DO SISTEMA**

As relações de produção capitalistas inviabilizam a priorização da vida. A pandemia mundial do novo coronavírus (SARS-CoV-2) abalou ainda mais as estruturas do imperialismo, aprofundando sua crise sistêmica e escancarando suas iniquidades. Na periferia do sistema fundada pelo capitalismo de tipo dependente<sup>(12)</sup> e carregado pela sombra da escravidão como fenômeno constitutivo de sua base sócio-histórica, os esforços dos arautos da economia tendem a conduzir aos portões do Hades uma gama de novos

escravos<sup>(13)</sup> imersos sob a roupagem do assalariamento e “empreendedorismo”<sup>(14)</sup>. A pandemia do novo coronavírus desnudou no Brasil uma tragédia anunciada ao colapso do sistema de proteção social brasileiro, sobretudo do Sistema Único de Saúde (SUS) e do Sistema Único de Assistência Social (SUAS), que vinham sendo sucateados com reduções de investimentos e propostas de privatizações e terceirização desde meados da década de 1990<sup>(15)</sup>. O colorido reacionário, nos Governos de Michel Temer e de Jair Bolsonaro conseguiu, em um ano consolidar a maior retirada de direitos sociais na história do país.

O projeto desse governo está extremamente alinhado aos interesses imperialistas e dominantes. A extrema direita, desde o anúncio da pandemia como um fenômeno mundial pela OMS (Organização Mundial da Saúde), ofereceu poucas medidas econômicas e

---

11. Conferir a análise de Zizek em “Morte no paraíso: violência policial, pandemia e o crime do capital.” Disponível em: <https://blogdaboitempo.com.br/2020/06/01/zizek-morte-no-paraiso-violencia-policial-pandemia-e-o-crime-do-capital/>. Acesso em: 13/08/2020.

12. Para tanto consultar Florestan Fernandes em *Capitalismo dependente e classes sociais na América Latina*. Rio de Janeiro: Zahar Editores, 1975.

---

13. Aqui nos referimos a trabalho análogo à escravidão, por exemplo, dos/as imigrantes.

14. Aqui utilizamos do debate realizado pelo Antunes (2018), que entende como sendo o “privilegio da servidão” o trabalho flexível, intermitente, pejotizado, uberizado em que a exploração da força de trabalho assume disfarçadamente a forma de trabalho desregulamentado em que o mais-valor (resultante do trabalho excedente apropriado pelo capitalista e não pago ao trabalhador) gerado pelo serviço dos trabalhadores é apropriado pelas empresas sem preocupação com direitos e deveres trabalhistas.

15. Mas com a aprovação da Emenda Constitucional 95 e congelamento dos gastos por 20 anos, é que o arrombo ao SUS se efetivou monstruosamente: foi realizada a retirada de 22,48 bilhões de reais do Sistema entre 2018 e 2020, segundo pesquisa realizada pela FIOCRUZ. Disponível em: <https://radis.ensp.fiocruz.br/index.php/home/reportagem/saude-estrangulada>. Acesso em: 23/07/2020.



políticas voltadas para a sobrevivência da população. As políticas compensatórias que se efetivam passam por uma ampla discussão no bojo de conflitos abertos entre os Poderes Legislativo, Judiciário e Executivo e as medidas econômicas e políticas que emergem nesse contexto como respostas sob o emblema de “mitigar as dificuldades financeiras do país e financiar ações de enfrentamento da covid-19” ao fim e ao cabo escancaram que em terras brasileiras retirar o direito à vida dos pobres, negros, índios e povos tradicionais é um projeto antigo e perfeitamente reatualizável pelos “donos do poder” ao se sentirem afetados.

Apesar de o estado de emergência pública de caráter mundial ter sido declarado em 11/03/2020 pela OMS, tendo o Brasil já anunciado seu primeiro caso em 26/02/2020 e sua primeira morte em 17/03/2020, as medidas econômicas e políticas só começaram a ser tomadas a partir de abril. Desde então executaram a regulamentação de medidas de proteção e isolamento através do Ministério da Saúde (à época sobre direção de Luiz Henrique Mandetta), seguido da “salvação” das grandes empresas, do resistente sancionamento da renda mínima emergencial<sup>(16)</sup>, da Lei 173 de 2020, visando “socorrer” financeiramente aos municípios e Estados e a regulamentação da Lei 14.021/2020 para o atendimento às comunidades indígenas, quilombolas

e demais comunidades tradicionais, que veio a ocorrer depois de muita luta e mobilização social, apenas em julho de 2020 e com muitos vetos pelo Poder Executivo.

A regulamentação destas legislações reflete as disputas que vem ocorrendo no âmbito dos três poderes e da mobilização de movimentos sociais das camadas populares e dos trabalhadores. A disputa política na extrema direita, ao colocar em confronto elementos de um projeto heterogêneo de dominação, também explicita a existência de projetos societários alternativos.

Considerado isso, é possível afirmar que as limitadas respostas da extrema direita, sob muita resistência para aprovação por parte do Poder Executivo, para enfrentar a pandemia são parcas e racionalizadas para a sobrevivência do capitalismo dependente em detrimento da vida dos trabalhadores e dos despossuídos sob três dimensões singulares, mas interligadas: a) dimensão econômica; b) dimensão sócio-política e; c) dimensão político-cultural. Do ponto de vista econômico, as medidas executadas deixaram o Ministro da Economia, Paulo Guedes, em maus lençóis. Afinal, como um Estado quebrado conseguiu “salvar” as empresas, garantir uma “renda mínima” e ainda dar uma mãozona aos Bancos e ao mercado como um todo? O ministro preferiu as “luzes da ribalta” a responder.

Desde o início da pandemia o que se tem observado é que o Estado brasileiro não só não está “quebrado” como tem condições financeiras de garantir a proteção social enquanto direito para

---

16. Criada pelos partidos de esquerda para atender os trabalhadores que foram afetados pelo isolamento social e pela suspensão das atividades produtivas. Medida resultante de muita disputa política no âmbito dos três poderes e cuja viabilização foi retardada ao extremo pelo Poder Executivo, que burocratizou e criou objeções as mais diversas para seu acesso.

a população como um todo durante as restrições de mobilidade impostas em âmbito internacional e para além deste período, de modo permanente. Mas não o faz. Por quê? Porque não faz parte da agenda neoliberal tão pouco da vontade da classe dominante brasileira. Mesmo num contexto atípico como o atual o fazem pela disputa acirrada e muito parcamente. É só observar os pesos e as medidas usadas hodiernamente; em meio à pandemia, o executivo propôs conceder como renda mínima emergencial o ínfimo valor de R\$200,00 mensal. Foi na Câmara dos Deputados que se elevou a proposta para R\$600,00, valor muito abaixo do montante necessário para sobreviver no Brasil<sup>(17)</sup>. O cálculo estimou o alcance de 24 milhões de beneficiados, sendo o gasto previsto com a “renda mínima” o montante de R\$14,4 bilhões mensal. Não foram poucos os brasileiros que agradeceram ao presidente pela medida (que ele resistiu bravamente em aprovar e retardou o máximo que pôde para fazer o repasse), pela “ajuda”. A lógica da ajuda ainda é fortemente predominante no espaço público apesar dos avanços conquistados desde a Carta Magna de 1988.

O fato é que este caráter de ajuda tão exaltado camuflou as medidas que a extrema direita executou para os Bancos, por exemplo. Estes receberam nada menos que a ordem de R\$1,2 trilhão, como medidas econômicas que

---

17.O salário mínimo nominal no Brasil hoje corresponde ao valor de R\$ 1.045,00. Segundo o DIEESE o salário mínimo necessário ao brasileiro para manter-se deveria ser de R\$ 4.595,60. Disponível em: <https://www.dieese.org.br/analisecestabasica/salarioMinimo.html>. Acesso em: 24/07/2020.

facilitaram e flexibilizaram transações bancárias. Pois é, eis o “capitalismo selvagem”. O valor repassado aos bancos permitiria garantir a renda mínima para cerca de 2 bilhões de pessoas. Ou seja, quase dez vezes o número da população brasileira, mantendo-se o valor mínimo de R\$600,00. Nesse sentido, fica claro que o governo pode garantir o isolamento social dos trabalhadores em condições humanas, porém, corrobora com sua desumanização enquanto premissa para lucratividade do capital.

Ainda com relação à dimensão econômica, não foi realizado o repasse imediato de recursos às pequenas e médias empresas, que ficaram desassistidas por um longo período, muitas delas responsáveis pela produção de insumos necessários para a prevenção da covid-19<sup>(18)</sup> e responsáveis por um grande número de postos de trabalho. Bem como os repasses previstos para os Estados e Municípios, que foram cobrados pelo Tribunal de Contas da União no último dia 22 de julho, exigindo ao Executivo o repasse do orçamento emergencial para mitigação dos impactos da covid-19. A declaração do TCU foi de que o Governo Federal gastou apenas 29% da verba prevista. Em 25/07/2020, quando o Brasil atingiu a marca dos 51.971 mortos, somente 11,4<sup>(19)</sup> bilhões haviam sido gastos. Dentre

---

18.A Abiplast é um desses exemplos. Ela reúne 12,5 mil empresas no Brasil e, durante a pandemia ela vem produzindo todo tipo de produtos para a saúde, como seringas, bolsa de soro, tubos, roupas de proteção, descartáveis em geral para os hospitais.

19.Até o dia 15 de agosto de 2020, o Ministério da Saúde informou que a previsão era de repasses na ordem de R\$ 41,7 bilhões direcionados para ações contra a covid-19. Desse montante somente R\$ 17,9

os Estados que receberam menos recurso está o Rio de Janeiro e o Pará, onde o número de casos foi o maior do país. Toda essa lentidão na execução das ações econômicas teve e está tendo implicações diretas na prevenção à covid-19, que tem aumentado alarmantemente em número de mortes e contaminados no país.

Com relação à segunda dimensão, qual seja, a sócio-política, as medidas do atual governo apontam três desafios: o primeiro relacionado aos conflitos entre os poderes Legislativo, Judiciário e Executivo; o segundo diz respeito aos crimes cometidos pela família Bolsonaro e seu impacto em todas as dimensões da vida política nacional; e a terceira se refere às contrarreformas e à corrupção generalizada que impacta diretamente a sobrevivência dos trabalhadores, incluindo os despossuídos, os povos indígenas e as comunidades tradicionais, sua organização, formação e mobilização enquanto classe na busca de estratégias e táticas progressistas diante da barbárie social instituída, com tendência a aprofundar-se no pós-pandemia.

Trata-se de desafios que não teremos como desenvolver em sua completude no presente artigo, cabendo apenas alguns destaques que julgamos essenciais. Mas que, assim como as dimensões supracitadas, estão interligados.

A questão que se pretende colocar é que no jogo de legitimidade de poder quem vem perdendo desmedidamente, não

---

milhões foram executados, ou seja, 42% do previsto. Disponível em: <https://www.otempo.com.br/brasil/governo-federal-executou-menos-da-metade-dos-recursos-para-a-covid-19-1.2372460>. Acesso em: 15/08/2020.

sem resistência, são os trabalhadores. Por trabalhadores entendemos aqui todos aqueles que não detêm os meios de prover sua existência e precisam estabelecer através do mercado relações de venda de sua força de trabalho, seja formal ou não. Estes não são uma massa homogênea nem dotados de uma consciência política de classe. Tem-se de um coletivo diverso, fragmentado, dinâmico, hierárquico entre si, que vivencia a reificação da vida e seu estranhamento cotidiano em todas as dimensões e cujas fissuras a extrema direita tem ocupado consciente e alinhadamente, transformando-a por meio da alienação no horizonte imediato e mediato em fonte de apoio às suas medidas e ações reacionárias.

De acordo com o IBGE (PAND Contínua-IBGE)<sup>(20)</sup>, nos últimos três meses de pandemia o Brasil chegou à marca de 12,7 milhões de pessoas desempregadas, das quais 5,8 milhões eram informais. Foram fechados 7,8 milhões de postos de trabalho, sendo que 2,1 milhões trabalhavam por conta própria. Temos hoje em postos de trabalho 85,9 milhões de brasileiros, dos quais apenas 31,1 milhões tem carteira de trabalho assinada. Pela primeira vez na história do país menos da metade da população apta a trabalhar está ativa. Portanto, falar em classe trabalhadora e consciência de classe nessa realidade nos exige analisar e entender como nossa peculiar formação sócio-histórica, nosso tipo de capitalismo dependente nos marcos do neoliberalismo e avanço da extrema direita impactaram esses sujeitos, sua formação, consciência, ideologia e

---

20. Disponível em: <https://covid19.ibge.gov.br/pnad-covid/>. Acesso em: 26/07/2020.

sentido de vida coletiva.

No Brasil, a desigualdade estrutural tem sido letal na periferia do país, em que os mais afetados pela covid-19 são os trabalhadores negros, pardos, com menor escolaridade. Estes morrem 3,8 vezes mais ao contrair o vírus que uma pessoa branca de nível superior (NT11, NOIS, CTC/PUC-RIO, 2020)<sup>(21)</sup>. Estamos falando, portanto, que a pandemia vem apresentando um recorte econômico, social e racial. É irrefutável o racismo estrutural, presente na sociedade, decorrente da própria estrutura social em que se constituem as relações políticas, econômicas, jurídicas e familiares que estão impregnadas no seio social do país.

Da população nacional, são mais de 200 milhões de pessoas que dependem de um Sistema Único de Saúde sucateado e enfraquecido pelo estímulo à iniciativa privada no âmbito desta política, sendo que 80%<sup>(22)</sup> dessa população depende exclusivamente do atendimento público em caso de necessidade. É nesse contexto que as poucas medidas econômicas implementadas demonstram o seu recorte social e racial no âmbito de um governo de extrema direita, pois são os pobres, negros, indígenas e povos tradicionais os que mais dependem do sistema de proteção social, ao qual se inclui a política de saúde.

Quando 12,3% da população está desempregada e carece de proteção

---

21. Disponível em: <http://www.ctc.puc-rio.br/diferencas-sociais-confirmam-que-pretos-e-pardos-morrem-mais-de-covid-19-do-que-brancos-segundo-nt11-do-nois/>. Acesso em: 25/07/2020.

22. Disponível em: <https://mst.org.br/2020/03/20/10-razoes-para-defender-o-sus-/> Acesso em: 26/07/2020.

ampla, taxar as grandes fortunas deveria ser pressuposto para a garantia de uma renda mínima digna, que permitisse à população o isolamento social com condições de satisfazer suas necessidades. Segundo dados do IBGE<sup>(23)</sup>, 43% dos domicílios brasileiros receberam algum tipo de auxílio emergencial do governo, com um valor médio de R\$881,00 por domicílio. Sendo que no Norte e Nordeste este percentual chegou a 60% e 58,9% dos domicílios, respectivamente. Foram 3,1 bilhões a mais de beneficiados em julho com relação a junho. Num território de dimensões continentais, com níveis de desigualdade econômica, social e racial exponenciais e uma extrema direita apática à realidade nacional, morrem da covid-19 55% de pessoas pretas, pardas, pobres, sem escolaridade de nível superior, entre 50 e 60 anos. Morrem os povos das comunidades tradicionais e os povos indígenas que vivenciam duplo ataque: ao seu meio de sobrevivência (o meio ambiente) e à sua vida diretamente, pelas “campanhas” do grande negócio e pela omissão do Estado, ao não garantir os insumos básicos para mitigar os efeitos da covid-19 em seu espaço natural, respeitando sua individualidade cultural e social.

Todos estes fatores demarcam o que denominamos de dimensão sócio-política, e encaminha para se pensar a terceira dimensão mencionada, qual seja, político-cultural e que está intimamente articulada às demais. Com relação a essa dimensão cabe mencionar que a medida que a pandemia se alastra no país gera

23. Disponível em: <https://covid19.ibge.gov.br/pnad-covid/>. Acesso em: 26/07/2020.

uma maior preocupação e desconforto aos setores políticos brasileiros, isso porque, o país se encontra as vésperas das eleições municipais. O período pré-eleitoral estabeleceu uma pressão para a corrida pelo já conhecido “voto de cabresto”, em que se presencia a cultura coronelista e patrimonialista, velhas conhecidas da política brasileira fundindo-se ao colapso da pandemia, criando um novo monstro no “folclore brasileiro”. A situação de calamidade pública leva à flexibilização de obrigatoriedades administrativas como o ato licitatório que fica suspenso, permitindo a brecha para fraudes e corrupções contratuais entre o público e o privado. Investigações já apontam fraudes em contratos e desvios de verbas na construção de hospitais de campanhas e aquisição de equipamentos e insumos da área da saúde para tratamento da covid-19. Associado a isto temos as subnotificações dos diagnósticos, consequência da falta de testagem pública genérica.

A cultura política brasileira com traços fortes de favoritismo e clientelismo coloca em um momento de pandemia um fosso ainda mais profundo entre os “que tem acesso” e os “sem acesso” demarcando quem vive e quem morre e realizando um darwinismo social perpassado pelo patrimonialismo cultural. Tem-se como exemplo, o auxílio emergencial (instituído pela Lei 13.982/2020), que na verdade é um benéfico eventual da política de Assistência Social inscrito na Lei Orgânica de Assistência Social que prevê esse benefício e sua extensão enquanto um direito em situações de calamidade pública e que foi transmutado de forma

“paternalista”, cooptativa e alienante pelo governo para aparentar um caráter de “ajuda” aos trabalhadores, pobres e miseráveis durante a crise. Ora, em um país que possui 13.537 milhões de pessoas vivendo em condições de miséria e mais de 6.706 milhões na pobreza, segundo dados do IBGE, angariar popularidade e estabelecer um conformismo em detrimento de um direito torna-se a cara da extrema direita brasileira.

A “ideologia do favor” representa uma manifestação cultural de uma nova/velha ideologia que se reatualiza no presente com tendências políticas e socioculturais despolitizantes que criam uma postura de conformismo e subserviência favorável à lógica vigente. Assim, cabe notar porque mesmo em meio à pandemia, correndo risco de morte, muitos trabalhadores apoiaram o retorno ao trabalho, pois cooptados pela hegemonia da classe dominante não se reconhecem como classe trabalhadora. Outro aspecto é o apelo à solidariedade (e aqui nos referimos não a solidariedade de classe), mas na perspectiva da ajuda, da caridade a partir da refilantropização da questão social retirando esta da esfera do Estado e jogando sua responsabilidade para a sociedade civil. Compreender as forças sociais que se colocam no cenário da história implica, também, uma compreensão de que nesse processo não se pode levar em conta apenas elementos objetivos, mas também os elementos subjetivos, pois, a hegemonia “é algo que opera não apenas sobre a estrutura econômica e sobre a organização política da sociedade, mas também sobre o modo

de pensar, sobre as orientações ideológicas e sobre os modos de conhecer” (GRUPPI, 1978, p.5).

Dessa forma, as dimensões tratadas neste trabalho, qual seja, econômica, sócio-política e político-cultural são atravessadas pelo princípio da totalidade se imbricando e não podendo ser apreendidas de maneira dissociada. Esses elementos nos permitem a compreensão gramsciana de que a política é uma esfera mediadora entre a produção material e a reprodução da vida humana. Portanto, as medidas governamentais adotadas pelo governo para enfrentamento da covid-19 possuem um cunho intencional em um jogo de correlação de forças para manutenção da hegemonia burguesa.

## **CONCLUSÃO**

O presente artigo pretendeu esboçar alguns elementos para se pensar a realidade brasileira no contexto de pandemia. De modo algum pretendíamos esgotar a temática abordada. Mesmo porque, ainda não temos total domínio dos processos que estão ocorrendo bem como não podemos afirmar os rumos que a nação e o mundo tomarão pós-pandemia. Parece que diante da maior crise mundial que o capitalismo vivenciou até o momento será alto o preço para reorganizar suas estratégias de acumulação, se é que elas existirão. O fato é que a luta pela hegemonia mundial está colocando em cheque também o reordenamento político, econômico, social e cultural nas periferias do sistema, sobretudo aquelas que estão sob o julgo de governos de extrema direita, como é o caso do Brasil

e tantos outros países da América Latina. O Brasil é a prova mais concreta de que na periferia do capitalismo os Estados ultraconservadores têm ditado quem morre e quem vive à medida que a desigualdade econômica, social e racial historicamente constituídas são aprofundadas exponencialmente por suas ações governamentais. “O rei está nu” e não queremos ver, parafraseando Hans Christian Andersen.

A crise econômica associada à explosão da pandemia pelo novo coronavírus tem gerado impactos profundos na vida dos que dependem do trabalho para sobreviver. Além dos altos índices de mortalidade em nível global, presenciamos o crescimento vertiginoso da miserabilidade e empobrecimento dos trabalhadores. As tendências destrutivas dessa era de alienação, coisificação, de opressão de gênero, raça, classe, sexos, a segregação urbana e rural, a intensificação da exploração e superexploração do trabalho, a destruição ilimitada da natureza, encontraram solo favorável e fértil impulsionadas pela expansão e reprodução do capital cunhando seu processo de valorização.

As dimensões das medidas econômicas, políticas e sociais encampadas pelo governo brasileiro no enfrentamento da pandemia e minimamente esboçadas neste trabalho, trazem a dimensão da tragédia e desumanidade com que a questão vem sendo enfrentada e tratada. A falta de uma diretriz única, atrasos e equívocos levam a uma série sucessiva de erros que culminam em Estados e Municípios agindo de forma isolada



e fragmentada face ao descalabro da contaminação pelo novo coronavírus, comprometendo o direito à saúde e à vida das camadas populares.

Os esforços e apelos à solidariedade cristã cuja máxima reside na afirmativa de que “todos estamos juntos no mesmo barco” escancaram que apenas alguns possuem um lugar a bordo, enquanto a grande maioria segue se afogando sem nada para se apoiar e se salvar, pois a covid-19 tem se espalhado pelo país nas periferias com um corte explícito de classe, gênero e raça. Não é difícil entender que esse processo vem resultando em aumento da miserabilidade, do desemprego, da desigualdade social, da violência de gênero<sup>(24)</sup>, e do genocídio da população negra que são maioria entre as mortes pela covid-19.

A pandemia não é, portanto, um fenômeno exclusivamente natural, não estando desconectada do sistema metabólico do capital, pois seu “modus operandi” se desenvolve tendo como base a destruição da força humana de trabalho e da natureza, podendo ser letal à autoemancipação humana e social.

### **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

Alves, Giovanni (2013), *Dimensões da Precarização do Trabalho: Ensaio de Sociologia do Trabalho*. Bauru: Canal 6.

Antunes, Ricardo (2020), “Coronavírus: o trabalho sob fogo cruzado”, São Paulo:

---

24.Pesquisas apontam o aumento da violência doméstica em vários países. O isolamento social como medida de prevenção ao novo coronavírus levam mulheres a ficarem confinadas com seus agressores.

Boitempo.

\_\_\_\_\_ (2018), “*O privilégio da servidão: o novo proletariado de serviços na era digital*”, São Paulo: Boitempo.

\_\_\_\_\_, “*Os sentidos do trabalho: ensaio sobre a afirmação e a negação do trabalho*”, São Paulo: Boitempo, 2009.

Behring, Elaine Rossetti (2009), “*Política Social no Capitalismo: tendências contemporâneas*”, São Paulo: Cortez.

\_\_\_\_\_ (2002), “*Política social no capitalismo tardio*”, São Paulo: Cortez.

Boschetti, Ivanete (2010), “*Capitalismo em crise: política social e direitos*”, São Paulo: Cortez.

Florestan, Florestan 1980, “*Brasil em compasso de espera*”, São Paulo: Hucitec.

\_\_\_\_\_ (1975), “*Capitalismo dependente e classes sociais na América Latina*”, Rio de Janeiro: Zahar Editores.

Herrera, Rémy (2015). *O capital fictício no centro da crise*. In: GOMES, Helder. *Especulação e lucros Fictícios: Formas Parasitárias da acumulação contemporânea*. São Paulo: Outras expressões, p. 7-12.

Gruppi, L (1978), “*O conceito de Hegemonia em Gramsci*”, Rio de Janeiro: Graal.

Harvey, David (1993), “*Condição pós-*

*moderna*”, São Paulo: Loyola.

Iamamoto, Marilda Vilela (2001). “A *questão Social no capitalismo*”. Temporalis, Brasília, 2 ed. Ano. 2, n.3, p. 9-31, jan./jul.

Luce, Mathias Seibel (2012). *A Superexploração da força de Trabalho no Brasil*. Revista Soc. Bras. Economia Política, São Paulo, nº 32, pp. 119-141.

Mbembe, Achille (2018), “*Necropolítica*”, São Paulo:n-1 edições.

Marini, R. M (1973), “*Dialéctica de la dependência*”, México: Era, 1973.

Yazbek, Maria Carmelita (2006), “*Classes Subalternas e assistência social*”, São Paulo: Cortez.

# **A BATALHA DAS IDEIAS na América Latina: meios de comunicação, IDEOLOGIA e PODER**

Por Dênis de Moraes<sup>(1)</sup>

## Resumo

Análise do papel da mídia empresarial no atual cenário político da América Latina, no qual se projeta como um dos elementos essenciais na oposição aos governos progressistas, ou, em sentido inverso, como eixo de sustentação ideológica para os governos alinhados ao neoliberalismo. A partir de um estudo sobre a configuração do sistema midiático, examina-se como os meios massivos atuam nas disputas pela hegemonia política e cultural, em associação com elites, corporações e partidos conservadores com o propósito de enfraquecer e desestabilizar governos comprometidos com a soberania nacional, a inclusão social, a proteção dos direitos humanos e a regulação da comunicação audiovisual.

## ABSTRACT

Analysis of the role of the corporate media in the current political scenario in Latin America, which is projected as one of the essential elements in opposition to the progressive governments, or, conversely, as an ideological support for governments aligned to neoliberalism. From a study of the media system configuration, it examines how the mass media operate in disputes over political and cultural hegemony, in association with elites, corporations and conservative parties

---

1. Dênis de Moraes: Jornalista e escritor. Doutor em Comunicação e Cultura pela Universidade Federal do Rio de Janeiro, com pós-doutorados na École des Hautes Études en Sciences Sociales (Paris, França) e Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Buenos Aires, Argentina). Autor, coautor e organizador de mais de 30 livros publicados no Brasil, Espanha, Argentina, Cuba, México, Colômbia e Equador.

with the purpose of weakening and destabilizing governments committed to national sovereignty, social inclusion, human rights protection and regulation of audiovisual media.

## Palavras-chave

Mídia; América Latina; governos progressistas; hegemonia política e cultural.

## Keywords

Media; Latin America; progressive governments; political and cultural hegemony.

## INTRODUÇÃO

O nosso objetivo é analisar o papel desempenhado pela mídia empresarial no complexo cenário da América Latina, no qual ela sobressai como um dos elementos essenciais na batalha das ideias pela hegemonia política e cultural.

Como pretendemos evidenciar, os veículos de massa se situam no centro das disputas pelo poder, atuando em estreita associação com elites, corporações e partidos com o propósito de enfraquecer governos comprometidos com a soberania nacional, o crescimento sustentável com inclusão social, os direitos humanos e a democratização da comunicação. Nos últimos anos, assistimos a uma contraofensiva conservadora com distintas feições em cada país, porém com focos comuns, entre os quais a rejeição a uma maior intervenção do Estado em setores estratégicos da economia, capaz de assegurar redistribuição de renda

e riqueza, e a contestação de medidas regulatórias que, a seu juízo, coloquem em risco a “livre iniciativa”.

Trata-se de um campo de tensões e conflitos. De um lado, os grupos privados que controlam grande parte da cadeia de produção e difusão de conteúdos, dispostos a defender o status quo capitalista, suas margens de rentabilidade e a influência na definição de linhas de força do imaginário coletivo. De outro lado, governo que priorizam providências antimonopólicas e de apoio à diversidade informativa e cultural, o que pressupõe tomar em conta peculiaridades, circunstâncias e resistências de cada conjuntura. As condições objetivas dos embates políticos ora travados na região decorrem, em larga medida, das medições de força entre esses blocos antagonísticos.

Os meios empresariais cumprem função muitas vezes determinante nos jogos de consenso e dissenso que se estabelecem na sociedade, na medida em que reverberam em seus editoriais, noticiários e programações as posições pró-mercado, os valores burgueses e os interesses geopolíticos do imperialismo na região. Representam assim o que o filósofo marxista italiano Antonio Gramsci qualificou “a parte mais dinâmica” da superestrutura ideológica, percebida como “a organização material voltada para manter, defender e desenvolver a ‘frente’ teórica ou ideológica”, ou seja, um suporte do bloco conservador nas disputas políticas (Gramsci, 2000a, p. 78). A experiência histórica dos últimos 20 anos em vários países latino-americanos demonstra a atualidade da visão de

Gramsci, sobretudo no que concerne às estratégias de desestabilização de governos progressistas<sup>(2)</sup>, através de duras campanhas opositoras movidas pelos grupos midiáticos, e, em sentido inverso, à desenvoltura com que tais grupos atuam como eixos de sustentação ideológica de governos alinhados ao neoliberalismo.

### **Os alicerces do poder midiático na era digital**

Para entender o alcance das ações articuladas dos grupos de comunicação na América Latina, devemos analisar o seu conjunto de características, métodos, intenções e alvos predominantes.

Os conglomerados detêm a propriedade dos meios de produção, a infraestrutura tecnológica e as bases logísticas, o que lhes confere proeminência nos processos de produção material e imaterial. A concentração dos processos produtivos e dos esquemas globais de distribuição e comercialização em torno de um punhado de complexos empresariais tem por finalidade garantir o maior domínio possível sobre a cadeia de fabricação, processamento, comercialização e distribuição dos produtos e serviços, ampliando consideravelmente a lucratividade.

---

2. Adoto o seguinte sentido para a palavra “progressista”: uma linha de pensamento que se comprometa explicitamente com tudo o quanto se possa mudar, transformar e humanizar na sociedade. Sentido bem próximo ao proposto por Raymond Williams: “Ainda se pode usá-lo simplesmente como termo oposto a conservador; isto é, para referir-se a alguém que aprova ou defende a mudança”. Williams observa que “progressista” tem sido usado tanto para referir-se à esquerda quanto para distinguir partidários de uma mudança “moderada e ordenada” (Williams, 2007, p. 328-329).

A digitalização favoreceu a multiplicação de bens e serviços de infoentretenimento; atraiu players internacionais para operações em todos os continentes; intensificou transmissões e fluxos em tempo real; instituiu outras formas de expressão, conexão, intercâmbio e sociabilidade, sobretudo na internet (comunidades virtuais, redes sociais); e agravou a concentração e a oligopolização de setores complementares (imprensa, rádio, televisão, internet, audiovisual, editorial, fonográfico, telecomunicações, informática, publicidade, marketing, cinema, jogos eletrônicos, celulares, redes sociais, etc.). Tudo isso sob a égide de quatro vetores que fazem sobressair a mais-valia na economia digital: a tecnologia que possibilita sinergias e confluências; a distribuição de conteúdos gerados nas mesmas matrizes produtivas; a racionalidade de gastos, custos e investimentos; e extensas malhas de distribuição e comercialização (próprias, associadas ou compartilhadas).

Origina-se daí um sistema multimídia com flexibilidade operacional e produtiva, que inclui variedade de empreendimentos e serviços de amplitude imensurável, explorando tecnologias avançadas, fluxos velozes, espaços de visibilidade, malhas globais de distribuição, campanhas publicitárias mundializadas, técnicas sofisticadas de conhecimento dos mercados e elementos culturais os mais díspares. Um sistema cada vez mais subordinado a lógicas econômicas transnacionais, cujas intervenções em cada contexto nacional estão condicionadas por interesses privados,

que se beneficiam, em vários países, de legislações anacrônicas e modos frágeis ou insuficientes de regulação (Canlini, 2014, p. 129).

Em sintonia com Antonio Gramsci, incluo os meios de comunicação entre os aparelhos privados de hegemonia que operam na sociedade civil, caracterizando-os como organismos relativamente autônomos em face do Estado em sentido estrito, como a imprensa, os partidos, os sindicatos, as associações corporativas, os movimentos sociais, a escola, a universidade e a Igreja. Tais aparelhos são os agentes da hegemonia, os portadores materiais das ideologias, que querem conquistar e sedimentar apoios junto a diferentes segmentos sociais, seja para manter a dominação, seja para contraditar seus pressupostos. Disseminam visões e modos de pensar que funcionam como caixas de ressonância de posições presentes nos embates entre classes ou blocos de classes pela liderança ideológica e cultural. Projetam-se como difusores de concepções particulares de mundo, que almejam legitimar-se no seio da sociedade (Gramsci, 2000, 2002a e 2002c). É o caso precípua da mídia, que se vale de seu raio de alcance massivo, de mecanismos de seleção de conteúdos e da capacidade persuasiva para interferir na compreensão da realidade pela opinião pública.

O sistema midiático demonstra capacidade de fixar sentidos e ideologias, selecionando os conteúdos que, a seu critério, devem ser vistos, lidos e ouvidos pelo conjunto do público. Por mais que haja escolhas, respostas e reações diferenciadas aos conteúdos recebidos pela audiência,



sabemos que são os meios massivos que, na essência, definem os enfoques editoriais, quais são os atores sociais que merecem ser incluídos ou marginalizados em seus noticiários e programações, e quais as agendas e pautas que devem ser destacadas ou ignoradas no que poderíamos chamar de gestão midiática da realidade. Esses veículos difundem juízos de valor e sentenças sobre os fatos, como se autorizados a funcionar como uma espécie de tribunal, sem delegação para tal. Sua intenção, assumida mas não declarada, é disseminar informações, ideias e princípios que ajudem a organizar e a unificar a opinião pública em torno de determinadas concepções de mundo.

Não são neutros, como querem fazer crer; são parciais, tomam partido, defendem com unhas e dentes o lado que escolheram. Ao focalizar a imprensa italiana das primeiras décadas do século XX, Gramsci equipara os jornais a partidos políticos, na medida em que difundem concepções de vida que acabam por influir na definição de juízos e valores. Nesse sentido, tentam credenciar-se como órgãos de direção cultural, moral e política, sobrepondo-se, muitas vezes, a outros aparelhos privados de hegemonia que procuram encarnar a vontade geral, como partidos e entidades da sociedade civil. Interferem, com ênfases específicas, nos modos de avaliação e abordagem dos acontecimentos. Promovem ou desqualificam pontos de vista, de acordo com seus alinhamentos. Movem ataques contundentes, campanhas orquestradas e manobras diversionistas contra alternativas que contestem e possam

ameaçar os fundamentos do jogo de poder vigente.

Ao apreciar as formas de representação de interesses, Gramsci ressalta que os jornais ligados à burguesia desempenham um papel de Estado-maior ideológico das classes dominantes, empresariais e financeiros, inclusive, muitas vezes, com “uma força dirigente em si mesma, superior a dos partidos e às vezes reconhecida como tal pelo público”. E completa:

“Esta função pode ser estudada com maior precisão se se parte do ponto de vista de que um jornal (ou um grupo de jornais), uma revista (ou um grupo de revistas) são também “partidos”, “frações de partido” ou “funções de determinados partidos”. Veja-se a função do Times na Inglaterra, a que teve o Corriere della Sera na Itália, e também a função da chamada “imprensa de informação”, supostamente apolítica, e até a função da imprensa esportiva e da imprensa técnica” (Gramsci, 2002, p. 349-359).

Dessa forma, os meios que atuam como partidos se afiguram como centros de produção, enquadramento ideológico, divulgação e distribuição de conteúdos em diferentes plataformas de difusão, realizando mediações entre experiências efetivas do real e as interpretações que, a seu critério, devem norteá-las.

### **CONTROLE IDEOLÓGICO e NEUTRALIZAÇÃO DO DISSENSO**

Quando se proclamam intérpretes do senso comum e da vontade geral, querem

resguardar-se de questionamentos e proteger-se de impugnações, pois, na prática, divulgam suas próprias avaliações do real histórico. Aliás, costumam repetir que só manifestam suas opiniões nos editoriais – como se as pontuações ideológicas não pudessem ser desvendadas na hierarquização das notícias e nas tramas discursivas. Edward Said analisa bem implicações dessas manobras presentes nos discursos midiáticos. De início, chama a atenção para o fato de que há variações em noticiários e abordagens de jornais e emissoras de rádio e televisão, indicando que “editoriais e artigos não são unânimes e, na esfera do visual, certas imagens alternativas vêm nuançar ou contradizer outras imagens recorrentes”. A despeito dos discursos persuasivos que atravessam os noticiários, o autor observa que “não somos tributários de um aparelho de propaganda centralizado”. Realmente, seria supor que existe uma fábrica única de conteúdos que simplesmente os distribui pelos canais, desconsiderando alinhamentos políticos, ênfases ideológicas, idiosincrasias, disputas de mercado e ressonâncias sociais que existem, em maior ou menor grau. Ao mesmo tempo, Said ressalta ponto essencial no exame crítico da produção informativa de grande parte dos veículos hegemônicos:

“Mas, apesar de certa diversidade, precisamos admitir que a mídia produz uma informação que não é espontânea nem “independente”: a “atualidade” não brota do nada, as imagens e as ideias não são extraídas da realidade para

ser instantaneamente submetidas aos nossos olhos e aos nossos espíritos, a verdade não está diretamente ao nosso alcance e a gama de informações às quais temos acesso está longe de ser ilimitada. Como todos os meios de comunicação, a televisão, o rádio e os jornais aplicam certas regras e convenções para que as informações que eles transmitem sejam inteligíveis, e são estas regras e convenções que, mais frequentemente do que a realidade evidencia, conformam a produção midiática. Tais regras tácitas que transformam eficazmente diversas realidades inacessíveis em “atualidade”, em “informações”, e a convicção, assumida pela mídia, de que a audiência fundamenta sua relação com o real com base em um arsenal de presunções favorecem a circulação de imagens uniformes e redutoras. Os meios, como empresas lucrativas, têm naturalmente interesse em promover certas imagens da realidade e eclipsar outras. Estamos, pois, em um contexto político, endossado pela ideologia que a mídia dissemina, sem encontrar uma verdadeira resistência, no inconsciente coletivo” (Said, 2011, p. 127).

Os aparatos midiáticos realizam o controle seletivo de informações e opiniões a serem divulgadas. Isso se manifesta no esvaziamento e na interdição de ideias antagônicas, bem como nas descontextualizações e generalizações que dificultam uma compreensão mais abrangente do público sobre as circunstâncias que envolvem determinados fatos e controvérsias. Procura-se reduzir ao

mínimo o espaço de circulação de visões alternativas e contestadoras – mesmo que estas continuem se manifestando, se reelaborando e resistindo, notadamente no âmbito disperso e descentralizado da comunicação em rede. A meta é deter análises e expressões de dissenso, evitando atritos entre as interpretações dos acontecimentos e sua aceitação por parte de indivíduos, grupos e classes. Quando me refiro ao dissenso, tenho em mente as palavras de Jacques Rancière:

“Dissenso quer dizer uma organização do sensível na qual não há realidade oculta sob as aparências, nem regime único de apresentação e interpretação do dado que imponha a todos a sua evidência. É que toda situação é passível de ser fendida no interior, reconfigurada sob outro regime de percepção e significação (...). O dissenso põe em jogo, ao mesmo tempo, a evidência do que é percebido, pensável e factível e a divisão daqueles que são capazes de perceber, pensar e modificar as coordenadas do mundo comum. É nisso que consiste o processo de subjetivação política: na ação de capacidades não contadas que vêm fender a unidade do dado e a evidência do visível para desenhar uma nova topografia do possível” (Rancière, 2012, p. 48-49).

O consenso fabricado no interior da mídia costuma situar o dissenso como “irresponsável”, “inconsequente”, “desagregador”, etc. Não se reconhece no dissenso “uma ação emancipatória ou de transformação, e sim um papel de antagonismo ao consenso”, o que leva à

intolerância com a expressão democrática das diferenças e com as variáveis das questões (Miralles, 2011, p. 14). Um sintoma de interdição é o modo como reivindicações de movimentos sociais e minorias costumam ser tratadas. São subestimadas ou ignoradas, quando não desqualificadas sob o argumento de que defendem propostas “radicais”, “extremistas”. A vida das comunidades subalternizadas e pobres está ausente ou minimizada nos noticiários. É como se, para os principais jornais, revistas e telejornais, o cotidiano da escassez não merecesse mais do que esparsos registros ou não mais que coberturas de tragédias e escândalos.

A opinião pública é induzida ao convencimento de que só tem relevância social aquilo que se expõe em telas e monitores. Dentro dessa lógica, o que não aparece em telejornais e portais dos grupos midiáticos, bem como em jornais e revistas de maior circulação, corre o risco de ser menosprezado ou desacreditado, aí incluídas outras abordagens que contrariam a orientação editorial e ideológica. Outro efeito colateral grave é desprezar formas legítimas e necessárias de manifestação de carências, desejos e aspirações. Em última análise, o que se manifesta à margem da grande mídia parece condenado ao esquecimento ou a uma repercussão de baixa densidade. Apesar das imensas dificuldades para ampliar a divulgação de visões alternativas, o pensamento crítico precisa contrapor-se aos discursos da mídia e ocupar todos os espaços, meios e canais disponíveis, físicos ou virtuais, com o intuito de

desinterditar o debate, confrontar ideias e revelar as artimanhas ideológicas que, via de regra, condicionam os noticiários, ou partes deles.

### **Transformações e campanhas opositoras**

As modificações nos sistemas de comunicação em países latino-americanos prosperaram a partir de fins dos anos 1990, com a ascensão de presidentes eleitos com as bandeiras da justiça social e da inclusão das massas nos processos de desenvolvimento, na sequência de mobilizações populares contra a degradação da vida social durante décadas de hegemonia do neoliberalismo. Com as mudanças políticas desde a década de 2000, governos progressistas – notadamente os de Hugo Chávez na Venezuela; Rafael Correa no Equador; Evo Morales na Bolívia; e Néstor e Cristina Kirchner na Argentina – se comprometeram a levar adiante um conjunto de leis, normas e políticas públicas capazes de se opor à concentração da mídia, a partir do entendimento de que cabe ao Estado tentar compatibilizar os interesses público e privado e zelar pelo direito à comunicação, estimulando simultaneamente a diversificação das fontes produtoras e distribuidoras de conteúdos.

Cabe reconhecer que, apesar das dificuldades políticas e limitações econômicas, a América Latina colheu avanços em matéria de democratização da informação. Pela primeira vez na história do continente, houve ações para tentar reestruturar os sistemas de comunicação

com base no convencimento, partilhado por governos progressistas e setores organizados da sociedade civil, de que as vozes sociais precisam expressar-se livremente. Nesse sentido, é imperioso enfrentar a dramática concentração da mídia nas mãos de um reduzido número de megagrupos, quase sempre vinculados a dinastias familiares.

Entre os impactos mais graves da concentração, podemos apontar as políticas de preços predatórias destinadas a eliminar ou a restringir a concorrência; os controles oligopólicos sobre produção, distribuição e difusão dos conteúdos; a acumulação de patentes e direitos de propriedade intelectual por cartéis empresariais; e a padronização de noticiários e das programações.

Entre as novas legislações antimonopólicas, destacam-se a Lei de Serviços de Comunicação Audiovisual da Argentina, a Lei Orgânica de Comunicação do Equador, a Lei de Comunicação Popular da Venezuela, a Lei Geral de Telecomunicações, Tecnologias de Informação e Comunicação da Bolívia e as Leis de Radiodifusão Comunitária e de Serviços Audiovisuais do Uruguai. Em linhas gerais, instituíram parâmetros mais equilibrados para a licitação de outorgas de rádio e televisão e impedindo que as mesmas empresas acumulem canais de televisão abertos, a cabo ou via satélite, e emissoras de rádio AM e FM. Ao mesmo tempo, políticas públicas procuraram diversificar os sistemas de comunicação, através de editais de financiamento a produções audiovisuais independentes, plataformas digitais, mídias alternativas

e coproduções e redes alternativas de distribuição e exibição para filmes, documentários e seriados televisivos, além da geração e distribuição de conteúdos regionais e locais sem fins lucrativos. Os resultados variaram em função de contingências políticas, peculiaridades socioculturais, fatores econômicos, conflitos judiciais e respaldos sociais.

Por seu turno, as resistências dos grupos midiáticos às mudanças em curso ou planejadas têm sido permanentes e insidiosas – desde a reiteração de abordagens completamente distorcidas sobre a regulação da radiodifusão sob concessão pública até a série de recursos ao Judiciário para tentar impedir ou protelar a aplicação das normas (como o fez o grupo Clarín na Argentina, no intuito de travar a vigência de artigos da Ley de Medios). Os discursos contra os governos progressistas insistem na falácia de que a “liberdade de expressão” estaria em perigo com as medidas introduzidas pelas novas leis. Na verdade, os conglomerados não admitem modificações que venham a afetar suas receitas com as joias da coroa – as licenças de canais de rádio e televisão. Também se voltam contra políticas públicas que promovam a inclusão social nos processos de desenvolvimento, do mesmo modo que se confrontam com deliberações governamentais que, a seu modo de ver, cerceariam os espaços de atuação dos agentes econômicos nacionais e estrangeiros. Por trás dessas artimanhas bem urdidas, está o temor dos grupos empresariais de perderem vantagens econômicas, influência política e o poder de interferir na formação dos

juízos sociais, acumulados ao longo de décadas de cumplicidade com governos conservadores ou omissos e com ditaduras militares.

As corporações não hesitam em recorrer a mecanismos de indução ideológica, neutralização do dissenso e desqualificação das posições contrárias. Isso se evidencia no tratamento editorial maniqueísta que destaca os governos conservadores (qualificados como “liberais” e “democráticos”) frente aos progressistas (etiquetados como “populistas”, “autoritários”). Pascual Serrano avalia que “governos de direita ou de esquerda moderada, que respeitam os critérios e proposições do mercado e não se enfrentam com multinacionais e grandes potências”, são beneficiados com noticiários favoráveis (Serrano, 2009, p. 137-138). Nesse caso estão Peru, Colômbia, Chile (durante os mandatos de Sebastián Piñera, de 2010 a 2014 e desde 2018), Argentina (no governo de Mauricio Macri, de 2015 a 2019) e México (até a posse de Andrés Manuel López Obrador, em 2018). Já em relação aos governos que se opõem ao ideário neoliberal, as coberturas não raro se baseiam em enfoques tendenciosos e denúncias de supostos malfeitos. Nos espaços de opinião se concede primazia a think tanks do conservadorismo, que se revezam na depreciação de governos e aliados progressistas perante leitores, ouvintes e telespectadores. Os editoriais dos principais diários confundem-se com tribunas doutrinárias, orientadas à reprovação sistemática de decisões do poder estatal, o que significa repetir

à exaustão um quadro adverso e pretensamente insolúvel.

Analisando a batalha travada entre grupos midiáticos e governos progressistas, o jurista brasileiro Fábio Konder Comparato contesta os argumentos das corporações quanto a hipotéticos riscos de censura e dirigismo estatal. Ele ressalta que liberdades públicas e privadas não podem ser afetadas pela ausência de regulamentação da comunicação de massa. Foi o que aconteceu no Brasil, onde a Constituição de 1988 declarou livre a manifestação do pensamento (artigo 5º, inciso IV), mas deixou a regulamentação da matéria para a legislação ordinária – o que jamais foi feito, inclusive porque, como acentua o jurista, “o Congresso Nacional é sistematicamente paralisado pela pressão dominante das empresas de comunicação”.

Comparato argumenta que “se, numa sociedade de massas, as opiniões, ideias, protestos ou propostas só podem ser manifestados publicamente através dos meios institucionais de comunicação social, é evidente que esse espaço, por natureza público, não pode ser apropriado por particulares, atuando em ambiente não regulamentado”. Segundo o jurista, o conceito de liberdade de expressão está indissociavelmente vinculado aos direitos públicos e às aspirações coletivas, sem qualquer subordinação a interesses privados ou ambições particulares:

“Nunca é demais repetir que público opõe-se a próprio. Público é o que pertence a todos. Próprio, o que pertence exclusivamente a um ou alguns. A

comunhão ou comunidade é o exato contrário da propriedade. Nesse sentido, pode-se dizer que a liberdade de expressão, enquanto direito fundamental, não pode ser objeto de propriedade de ninguém, pois ela é um atributo essencial da pessoa humana, um direito comum a todos. Ora, se a liberdade de expressão se exerce atualmente pela mediação necessária dos meios de comunicação de massa, estes últimos não podem, em estrita lógica, ser objeto de propriedade empresarial no interesse privado” (Comparato, 2012, p. 11-18).

As políticas de regulação não se confundem com censura ou estatização dos sistemas de comunicação, ou de submeter as sociedades aos desígnios do governo de turno. São essenciais para pluralizar os processos comunicacionais, sem submissão aos mecanismos de controle da palavra e da opinião adotados pela mídia hegemônica. Trata-se, em suma, de coibir a concentração monopólica e estabelecer uma divisão equitativa entre três instâncias envolvidas: o setor estatal/público, o setor privado/lucrativo e o setor social sem fins lucrativos, independente do poder estatal e constituído por entidades e movimentos comunitários, sociais, étnicos e de gênero, universidades, sindicatos, associações profissionais, etc. Critérios justos e transparentes para concessão de licenças de televisão e rádio são indispensáveis, já que a radiodifusão é parte dos bens públicos comuns, e desse modo não pode ser monopolizada por empresas privadas, como se fosse de sua exclusiva propriedade.



## **DILEMAS E RISCOS**

Diante das instabilidades do quadro político latino-americano, torna-se precipitado asseverar que o horizonte de mudanças levará a alterações definitivas – até porque antagonismos, pressões e contradições interferem, em distintas intensidades, em cada realidade histórico-social. O destino dos governos progressistas na região ainda é incerto, tendo em vista as crises econômicas, as instáveis correlações de forças, as oscilações eleitorais, as batalhas judiciais movidas por grupos privados contra legislações antimonopólicas, os fatores culturais, as insatisfações sociais, as avaliações por vezes equivocadas dos blocos progressistas no poder ou fora dele, etc.

No campo específico da comunicação, deve-se reconhecer que os avanços, tanto no âmbito do Estado quanto na sociedade civil, ainda não foram suficientes para reduzir o enorme peso histórico dos conglomerados midiáticos. O poder de fogo da mídia empresarial dificulta o esclarecimento da sociedade sobre a urgência de um sistema democrático de comunicação, porque inibe o debate e incute em setores da opinião pública argumentos unilaterais que não correspondem à realidade vivida por cada país.

Os governos progressistas latino-americanos, com seus acertos e erros, não são fortalezas inexpugnáveis; há discrepâncias, disputas e divisões internas, bem como dificuldades de coordenação política, de conscientização, politização e organização de setores populares, de maior

articulação com movimentos sociais e expressões organizadas da cidadania. Não se pode negligenciar a tendência de meios estatais de privilegiarem excessivamente agendas positivas e pronunciamentos oficiais, sem apreciar na devida conta problemas econômicos, políticas e sociais, os quais vêm debilitando a imagem de gestões progressistas perante segmentos ponderáveis da população.

A queda de braço com o conservadorismo está longe de ter sido vencida. Para a aplicação da Ley de Medios da Argentina foi bastante travada ou limitada por decretos e artimanhas judiciais durante o governo neoliberal de Mauricio Macri (2015-2019). O golpe de estado que depôs Evo Morales da presidência da Bolívia, em 2018, impôs agudos retrocessos nas políticas de comunicação inclusivas e restringiu o sistema estatal de comunicação e cortou a autonomia das radios comunitárias dos povos originários indígenas. Mesmo os tímidos avanços dos governos do PT no Brasil (2003-2016)<sup>(3)</sup>,

---

3. Nos 13 anos de governos do PT, houve poucas iniciativas válidas para a descentralização da mídia, como a criação da estatal EBC-TV Brasil; a parte da Lei 12.485, de 2011, que aumentou a cota de produção e exibição de conteúdos audiovisuais nacionais na televisão por assinatura; e a redistribuição das verbas de publicidade oficial que contemplou veículos alternativos e a imprensa regional. Tais medidas não afetaram a estrutura concentracionária e privatista vigente. O rol de políticas públicas se revelou extremamente limitado, sem uma visão estratégica sobre o sistema de comunicação como um todo e sem alterações na arcaica e elitista legislação de radiodifusão sob concessão pública. Persistiram o coronelismo eletrônico (outorgas, diretas ou indireta, de rádio e televisão a parlamentares e políticos profissionais, ou a representantes seus); a absurda acumulação de canais nas mãos de conglomerados empresariais; e as condições adversas para a radiodifusão comunitária.

até a deposição de Dilma Rousseff por um golpe parlamentar foram alvejados pelas intervenções autoritárias e neoliberais dos governos seguintes, de Michel Temer e Jair Bolsonaro, sendo gravíssimas a liquidação do que existia em termos de políticas de fomento à cultura e a desestruturação do setor audiovisual com as medidas repressivas tomadas por Bolsonaro.

Os casos citados representaram duros reveses aos projetos de diversificação informativa e cultural dos governos progressistas, ao mesmo tempo que reforçaram a concentração monopólica da mídia e a privatização cada vez mais acentuada dos setores de infoentretenimento. Um dos efeitos mais perversos dessas reviravoltas são as supressões de conquistas sociais importantes obtidas nas duas últimas décadas, bem como as inflexões na regulação da mídia, que se evidenciou, como assinalado, na contrarreforma de Macri para reduzir o alcance e desfigurar a Ley de Medios argentina.

A ofensiva do neoliberalismo exige, por parte das forças que conduziram até aqui os processos de transformação socioeconômica e cultural, autocríticas, reavaliações de estratégias e renovações de políticas públicas e programas. Sem falar nos desafios postos a modelos de desenvolvimento inclusivos e autossustentáveis em meio a economias globalizadas sob o jugo do capital financeiro especulativo. Podemos deduzir que não basta ter no papel legislações avançadas para garantir mudanças consistentes; se as condições políticas e sociais requeridas para a sua plena

vigência não forem alcançadas, haverá sempre o risco de sofridos retrocessos, aí incluída a meta de fortalecer o direito humano a uma comunicação plural.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Boron, Atilio A. (2013). *América Latina en la geopolítica del imperialismo*. Buenos Aires: Luxemburg.

Bourdieu, Pierre (2002). *Interventions, 1961-2001. Science sociale & action politique*. Paris: Agone.

Chomsky, Noam; Herman, Edward S. (2008). *La fabricación del consentimiento: de la propaganda mediática en democracia*. Paris: Agone.

Comparato, Fabio Konder. “Prefácio”. In: Lima, Venício Artur de (2012). *Liberdade de expressão vs. liberdade de imprensa: direito à comunicação e democracia*. São Paulo: Publisher.

Canclini, Néstor García (2014). “Reconfiguraciones mediáticas en la sociedad mediatizada”. In: Schuliaquer, Ivan. *El poder de los medios. Seis intelectuales en busca de definiciones*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

Gramsci, Antonio (2000, 2002a, 2002c). *Cadernos do cárcere* (vols. 2, 3 e 6). Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.

\_\_\_\_\_ (2004a, 2004b.) *Escritos políticos* (vols. 1 e 2). Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.

- Loreti, Damián; Lozano, Luis (2014). *El derecho a comunicar. Los conflictos en torno a la libertad de expresión en las sociedades contemporáneas*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Miralles, Ana María (2011). *El miedo al disenso. El disenso periodístico como expresión democrática de las diferencias y no como provocación de violencia*. Barcelona: Gedisa.
- Moraes, Dênis de (2016). *Crítica da mídia e hegemonia cultural*. Rio de Janeiro.
- \_\_\_\_\_ (2011). *La cruzada de los medios en América Latina. Gobiernos progresistas y políticas de comunicación*. Buenos Aires: Paidós, 2011.
- \_\_\_\_\_ (org.) (2019). *Poder midiático e disputas ideológicas*. Rio de Janeiro: Consequência.
- Moraes, Dênis de; Ramonet, Ignacio; Serrano, Pascual (2013). *Medios, poder y contrapoder: de la concentración monopólica a la democratización de la información*. Buenos Aires: Biblos.
- Rancière, Jacques (2012). *O espectador emancipado*. São Paulo: Martins Fontes.
- Said, Edward (2011). *L'Islam dans les médias: comment les médias et les experts façonnent notre regard sur le reste du monde*. Paris: Actes Sud.
- Serrano, Pascual (2009). *Desinformación: cómo los medios ocultan el mundo*.
- Zallo, R. (2011). *Estructuras de la comunicación y de la cultura: políticas para la era digital*. Barcelona: Gedisa.
- Williams, R. (2007). *Palavras-chave: um vocabulário de cultura e sociedade*. São Paulo: Boitempo.

# **“O Processo”, de Maria Augusta Ramos, e Os Bastidores do Golpe Parlamentar de 2016**

Por Paulo Victor Costa y Yan Manchester<sup>(1)</sup>

**Resumo:** O presente artigo tem como objetivo analisar o documentário "O Processo" (2018), de Maria Augusta Ramos, e, ao mesmo tempo, pensar o cenário político no Brasil durante o processo de impeachment de Dilma Rousseff. Como se deu o processo, quem estava envolvido, a troco de quê e de que modo o filme discorre sobre esse assunto, essas são algumas das questões levantadas. Além disso, este texto pretende também, a partir do conceito de golpe parlamentar, estabelecer uma comparação entre o caso brasileiro, que ocorreu em 2016, e de outros países da América Latina, que passaram por processos semelhantes.

**Palavras-chave:** O Processo; documentário; Dilma Rousseff; golpe parlamentar; América Latina.

"Um jogo de cartas marcadas, um faz de conta". Essa e outras frases semelhantes se fazem bastante presentes em "O Processo"<sup>(2)</sup>, de Maria Augusta Ramos. O documentário aborda os bastidores do processo de impeachment contra a ex-Presidenta Dilma Rousseff (PT) no Senado Federal. Seguindo figuras conhecidas da política (ou que se

---

1. Paulo Victor Costa (paulocosta@id.uff.br) e Yan Manchester (yan.manchester@id.uff.br) são graduandos em Estudos de Mídia pela Universidade Federal Fluminense (UFF) e integrantes do Projeto de Extensão Cinema e Memória na América Latina sob coordenação do Prof. Dr. André Queiroz.

---

2. O documentário "O Processo" fez sua estreia mundial no dia 21 de fevereiro de 2018 no Festival de Berlim. Inclusive, o filme chegou a ser pré-indicado a 91ª edição do Oscar na categoria Melhor Documentário, mas não entrou na lista final de indicados.

tornaram mais conhecidas depois do episódio) e usando uma estrutura clássica de filmes sobre processos jurídicos, a diretora apresenta, didaticamente, as discussões sobre o processo de 2016 após a votação espetacularizada na Câmara dos Deputados.

Maria Augusta Ramos, que já realizou outros documentários como "Justiça" (2004) e "Juízo" (2008), parece seguir um princípio de imparcialidade em seus filmes. A diretora sempre apresenta os dois lados do debate, mas sem necessariamente se posicionar diante do assunto. No caso de "O Processo", conforme já foi citado, ela segue uma estrutura, na qual tanto os lados da defesa quanto da acusação são apresentados. Enquanto não há um posicionamento explícito em relação ao golpe por parte da realizadora (o que acontece, por exemplo, em "Democracia em Vertigem"<sup>(3)</sup>) as imagens e os discursos dos senadores — principalmente os daqueles que arquitetaram essa farsa — falam por si só.

O golpe de 2016 envolve uma série de personagens e fatores fundamentais a fim de se entender todo o contexto. Ao mesmo tempo que Maria Augusta apresenta os bastidores do impeachment, ela também se omite em relação a várias questões. Um elemento que está ausente no documentário, de um modo mais particular, é o papel da imprensa hegemônica. Dilma Rousseff foi bastante atacada por parte dos

---

3. "Democracia em Vertigem" é um documentário lançado em 2019. Ele foi dirigido por Petra Costa, produzido e distribuído pela Netflix. A produção conseguiu uma indicação ao Oscar na categoria Melhor Documentário.

veículos de comunicação, que, além disso, contribuíram para a elaboração de uma narrativa favorável à retirada da ex-Presidenta. Outro elemento que influenciou bastante o episódio em questão e é muito pouco retratado em “O Processo” foi a Operação Lava-Jato, que logo se apresentou como um projeto de perseguição ao Partido dos Trabalhadores e de desgaste da Petrobras. Por outro lado, o documentário opta por seguir um caminho que relacionava o evento a um cenário que estava se formando: uma desmoralização quase que geral da chamada classe política e a ascensão do conservadorismo.

Além disso, é muito importante entender o golpe de 2016 no Brasil como um caso dentro de um contexto que se expande pela América Latina. Muitos outros países, como Bolívia e Equador, enfrentaram golpes num novo formato recentemente. Os elementos são bem semelhantes: o uso da corrupção, a tentativa de desmoralização de quem está no governo, a forte influência da imprensa hegemônica e de organizações ligadas aos EUA. Mas tudo realizado “conforme a lei”. “O Processo” não trabalha essa perspectiva internacional.

### **“Os Processos” pela América Latina**

O continente latino-americano sempre foi palco de muita instabilidade política e numerosas reviravoltas, tendo como consequência as diversas rupturas de regime, como destituições de presidentes, golpes e renúncias. O caldeirão político na Pátria Grande<sup>(4)</sup> sempre está em

4. O conceito de Pátria Grande é a unificação das nações latino-americanas para que haja o

ebulição e ao longo do documentário de Maria Augusta, observamos os bastidores de um dos exemplos mais recentes de vulnerabilidade política no cone sul, que culminou no afastamento da ex-Presidenta Dilma Rousseff.

Desde o início do século XX, centenas de renúncias e golpes foram sacramentados na América Latina e isso ainda é um artifício recorrente, embora remodelado com o passar das décadas. Na história brasileira, por exemplo, oito presidentes não terminaram seus mandatos, desde 1920 até os dias atuais. A datar da redemocratização, em 1988, dois presidentes<sup>(5)</sup> foram destituídos do cargo, entretanto através de um novo expediente na literatura política: o impeachment<sup>(6)</sup>.

Casos análogos também foram vistos em nossos coirmãos argentinos, onde quinze presidentes foram depostos ou renunciaram o seu cargo. O caso mais recente realizou-se em 2001, quando o presidente Fernando de la Rúa deixou o cargo em meio a crise econômica que assolou a Argentina<sup>(7)</sup>. Os países mais

---

rompimento com o aspecto colonizador imposto pelo imperialismo. Simón Bolívar e José de San Martín foram os primeiros revolucionários que idealizaram o projeto unificador, que esteve presente ao longo das guerras de independência no século 19.

5. Fernando Collor de Mello, em 1992, e Dilma Rousseff, em 2016.

6. Processo político-jurídico que se dá quando determinadas autoridades praticam crime de responsabilidade, ou seja, cometem uma infração político-administrativa. Disponíveis em: <https://www2.camara.leg.br/legin/fed/lei/1950-1959/lei-1079-10-abril-1950-363423-norma-pl.html>. Acesso em 12/09/2020.

7. A renúncia do então presidente Fernando de la Rúa ficou marcada na história pela sua fuga de helicóptero,



instáveis chegaram a ter fartos casos de deposições no mesmo período, como é o caso da Bolívia, onde Evo Morales renunciou recentemente<sup>(8)</sup>. O Equador também vivenciou um golpe de Estado há pouco tempo, em que o presidente eleito Lenin Moreno, sucessor de Rafael Correa, rompeu com o seu programa de governo e deu início a uma série de perseguições políticas por meio do Poder Judiciário<sup>(9)</sup>. Essa inconstância política e os golpes de Estado, no continente latino-americano, muitas vezes contam com um elemento de interferência externa, em especial dos países centrais. É notório como muitas vezes os Estados Unidos estiveram envolvidos em golpes, tentativas de deposição de governantes e rupturas de regime.

Os golpes de Estado à moda antiga se espalharam para vários países em um curto período de tempo. Orquestrados pelo imperialismo e por via de repressão e violência, militares se instalavam em locais estratégicos do poder político para sua derrubada, utilizando-se da força. O último deslocamento em direção a este dispositivo ocorreu na década 60, pós-Revolução Cubana<sup>(10)</sup>, época em que o

8. A renúncia de Morales se deu após as eleições conturbadas. Com atrasos e interrupções na apuração dos resultados, protestos tomaram as principais cidades do país, que contaram com pressões das Forças Armadas. Aliados de Morales dizem que tratou-se de um golpe, enquanto opositores o acusam de fraudar as eleições.

9. Cooptado pelo imperialismo, Moreno cometeu uma espécie de estelionato eleitoral, fraude política, após aproveitar-se do alto índice de aprovação de seu antecessor. Rafael Correa deixou o governo equatoriano com 80,5% de aprovação.

10. A Revolução Cubana ocorreu em 1959 após uma

ruptura revolucionária. Foi um movimento formado em grande parte por jovens, como Fidel Castro, Ernesto "Che" Guevara e Camilo Cienfuegos. A partir daí, uma onda revolucionária foi disseminada pelo continente latino-americano e influenciou diversos processos de resistência.

conflito político-ideológico polarizava o mundo através da Guerra Fria. Verificava-se na efervescência social o crescente protagonismo do movimento anti-colonialista e anti-imperialista nos países latinos. Nesse contexto, o golpe militar brasileiro que depôs o presidente democraticamente eleito João Goulart<sup>(11)</sup>, em 1964, serviu de laboratório para os demais regimes ditatoriais que assolaram a América Latina por um longo período, como na República Dominicana, em 1965<sup>(12)</sup>; no Peru, em 1968<sup>(13)</sup>; no Chile; no Uruguai, em 1973<sup>(14)</sup>; e na Argentina, em 1966 e

ruptura revolucionária. Foi um movimento formado em grande parte por jovens, como Fidel Castro, Ernesto "Che" Guevara e Camilo Cienfuegos. A partir daí, uma onda revolucionária foi disseminada pelo continente latino-americano e influenciou diversos processos de resistência.

11. Jango assumiu a presidência em 7 de setembro de 1961, após intensos acordos, encabeçados por Leonel Brizola, uma vez que os militares acusaram-no de comunista e não permitiriam sua posse, ainda que fosse vice-presidente eleito de Jânio Quadros, que pediu renúncia.

12. Deposição de Juan Bosch da presidência com forte apoio dos EUA para que o país não virasse uma nova Cuba.

13. O golpe de Estado ocorreu em 3 de outubro de 1968, onde foi instaurada a ditadura do general Juan Velasco Alvarado. O presidente deposto na ocasião era Fernando Belaúnde Terry. A ditadura militar peruana durou 12 anos (1968-1980).

14. O golpe de Estado no Chile se deu através de um ataque ao palácio presidencial de la Moneda, em 11 de setembro. Salvador Allende era o presidente na ocasião e exercia um governo de esquerda, além de ser o primeiro chefe de Estado marxista eleito democraticamente no ocidente. Militares chilenos invadiram e atacaram o Estado democrático, financiados pelos EUA. O general Augusto Pinochet assumiu e seu período durou até 1990. No Uruguai, em meio a um cenário instável, o presidente democraticamente eleito Juan María Bordaberry, aliado aos setores militares, promoveu um golpe

1976<sup>(15)</sup>. Por outro lado, o vizinho Paraguai já vivia uma ditadura desde 1954, sob a tutela do general Alfredo Stroessner, e que perdurou até 1989<sup>(16)</sup>.

Os períodos de redemocratização nos países latino-americanos ocorreram por volta dos anos 80 e consolidaram-se nos anos 90, logo após o fim da Guerra Fria. O período marcou o desgaste e o desaparecimento dos golpes perpetrados àquela maneira<sup>(17)</sup>. Nessa nova disposição, os países latino-americanos vivenciaram seu maior período democrático. Contudo, no mesmo intervalo de tempo, a cartilha neoliberal foi intensamente aplicada devido à forte influência geopolítica dos EUA.

Com o passar dos anos e a solidificação das democracias representativas junto à consolidação do voto popular, as rupturas súbitas de regime, que se desenrolavam sistematicamente, tornaram-se mais difíceis de ocorrer. Não obstante, como a ânsia pelo poder é perene, as mesmas elites que se locupletaram nos governos ditatoriais se viram obrigadas a requintar

de Estado e dissolveu as Câmaras, além de fechar o palácio legislativo. O período ditatorial uruguaio durou até 1985.

15. O presidente constitucional Arturo Illia foi deposto em 28 de junho de 1966, após o golpe de Estado autoproclamado Revolução Argentina, pelo General Juan Carlos Onganía. Em 1976, Juan Rafael Videla, através de um golpe de Estado, nomeado como Processo de Reorganização Nacional, assumiu o governo destituindo Isabelita Perón do cargo. Neste período a ditadura durou até 1983.

16. A ditadura de Stroessner durou quase 35 anos e foi a maior entre as ditaduras na América do Sul em longevidade.

17. As exceções mais conhecidas são as tentativas na Venezuela (1992, 2002) e o autogolpe do presidente Alberto Fujimori, no Peru (1992).

as ferramentas para derrubada dos governos democráticos. No Brasil, como mostrado em “O Processo”, de Maria Augusta Ramos, é possível observar claramente essa tendência sendo executada.

É preciso entender algumas conjunturas preliminarmente para que este tipo de golpe, que é retratado no filme, ganhe forma. Fatores como a fragilidade do governo e sua impopularidade com altos índices de rejeição perante às expectativas da população, acordos entre forças parlamentares, o apoio da mídia hegemônica e a participação do Poder Judiciário no processo — podendo ser de maneira colaborativa ou omissa, são pilares significativos para que o ritual persevere.

Outro tópico importante a ser salientado está na mudança após a tomada do poder entre os golpes à moda antiga e os novos tipos de golpe, chamados de “neogolpes” (COELHO; MENDES, 2020). Conforme nos golpes clássicos, os golpistas possuíam grande domínio sobre a instauração do governo subsequente, já no “neogolpe”, esse controle é mais frágil, comumente atrelado a chegada ao poder de um governo provisório, engessado, sem muita perspectiva de colocar sua plataforma eleitoral em prática. Logo, os “neogolpes” são muito mais controladores da destituição do governo em curso do que da composição do governo seguinte<sup>(18)</sup>.

Com a constante escalada das tensões

---

18. No entanto, é válido citar que, no caso do Brasil, figuras que materializaram o processo de impeachment e afastamento de Dilma, mantêm-se compondo o protagonismo nas diversas esferas da sociedade e as eleições de 2018 ratificam isso.

e acirramento político, em 2016, houve a ruptura da institucionalidade e interrupção do mandato presidencial de Dilma Rousseff. Tal ruptura não foi assentada nos moldes clássicos dos golpes de Estado executados em meados do século XX, mas através de uma destituição onde a principal característica é o não uso da força e a disfarçada manutenção da ordem institucional<sup>(19)</sup>. A partir desse processo constitui-se uma das maiores ameaças contemporâneas ao cumprimento de mandatos presidenciais democraticamente eleitos.

### **DILMA ROUSSEFF OU JOSEF K.?**

Numa determinada cena de "O Processo", o, na época, Senador Lindbergh Farias (PT) aponta que toda aquela situação o fazia se sentir no romance de mesmo título de Franz Kafka<sup>(20)</sup>. No que diz respeito ao processo de impeachment de Dilma Rousseff, tratava-se de uma grande farsa jurídica.

Josef K., personagem de Franz Kafka, encontra-se numa situação inusitada quando é acusado de um crime que ele nem sabe qual é. Ele também não tem

19. Em entrevista ao canal venezuelano "Telesur", enquanto enfrentava seu processo de impeachment no Congresso, a presidenta Dilma Rousseff afirmou: "Estão substituindo o método do golpe militar por outro tipo de golpe. Está em marcha na América Latina e temos o desafio comum que são os golpes parlamentares", conferir: <<https://exame.com/brasil/golpes-parlamentares-substituem-golpes-militares-diz-dilma/>>, último acesso: 12/09/2020.

20. Franz Kafka foi um escritor, considerado um dos mais influentes do século passado. Suas principais obras são "A Metamorfose" e "O Processo". Esse último conta a história de Josef K., um bancário, que é processado sem saber muito bem quais foram as acusações.

acesso às provas que usam contra ele e, dessa forma, enfrenta um julgamento repleto de irregularidades e injustiças. O resultado já estava dado desde o início. Assim como Josef K., Dilma Rousseff também encontrava-se no meio de um processo no qual ela mal teve a chance de defesa.

Maria Augusta Ramos escolhe uma abordagem mais didática acerca do impeachment em seu documentário. Ao longo de todo o filme, aparecem letreiros explicativos. Esses pautam o horário de cada reunião, o que será discutido, as acusações ou quaisquer eventos externos ao Senado Federal. Além disso, a diretora sempre apresenta os dois lados do processo (defesa e acusação).

Desse modo, o filme segue várias figuras políticas. Do lado da defesa de Dilma, é possível citar, além de Lindbergh, Gleisi Hoffmann<sup>(21)</sup> e José Eduardo Cardozo<sup>(22)</sup>. Enquanto que o lado da acusação é formado pela advogada Janaína Paschoal<sup>(23)</sup> (uma das autoras do processo) e pelo Senador Antônio Anastasia<sup>(24)</sup>

21. Gleisi Hoffmann, no período do processo de impeachment, era Senadora pelo estado do Paraná. Entre 2011 e 2014, ocupou o cargo de Ministra-chefe da Casa Civil. Atualmente, é Deputada Federal e Presidente Nacional do PT.

22. José Eduardo Cardozo é um advogado, filiado ao PT. Ele já foi duas vezes Vereador de SP (1995-2002), duas vezes Deputado Federal também por SP (2003-2011) e já ocupou os cargos de Ministro da Justiça e Advogado-Geral da União, ambos durante o governo de Dilma Rousseff. Em 2016, ele foi advogado da ex-Presidenta durante o processo de impeachment.

23. Janaína Paschoal, com seus discursos exagerados e vergonhosos, foi eleita Deputada Estadual em SP pelo PSL em 2018. Em alguns momentos do documentário, ela dizia que não fazia parte da política. Embora muitas cenas provassem o contrário.

24. Antônio Anastasia foi relator do processo de

(PSDB). Porém, ao lado da dupla estava uma série de senadores, como: Cássio Cunha Lima (PSDB) e Aloysio Nunes<sup>(25)</sup> (PSDB).

“O Processo” não é uma produção que adota um lado da história. Assim, a diretora tenta apresentar o máximo dos dois lados. No entanto, algumas questões são perceptíveis, como a enorme quantidade de integrantes do PSDB ligados ao impeachment de Dilma, o principal partido de oposição ao PT.

Resgatando a comparação com o romance de Kafka, é possível elencar pelo menos outros dois pontos presentes no documentário no sentido da farsa jurídica. Primeiramente, o fato de que o relator do processo era do PSDB, uma escolha completamente parcial. Ainda mais, Anastasia foi acusado de praticar as chamadas “pedaladas fiscais” — uma das principais acusações contra Dilma — inúmeras vezes quando governou o estado de Minas Gerais. Isso não foi levado em consideração no processo. Em segundo lugar, a grave acusação de que Janaína Paschoal teria recebido um valor de R\$ 45.000,00 do partido dos tucanos. Essa questão, além de não interferir no impeachment na época, foi citada apenas uma vez no filme.

Entretanto, como foi mencionado na introdução, as imagens podem falar por si só. É interessante observar as diferentes maneiras como esses personagens reais da oposição agem nos momentos de apresentação da defesa. Geralmente,

---

impeachment de Dilma no Senado Federal.

25. O Senador Aloysio Nunes ocupou o cargo de Ministro das Relações Exteriores do governo de Michel Temer entre 2017 e 2019.

estão conversando entre si, andando pelo auditório ou fazendo as já tradicionais “selfies” ou “lives”.

É importante pensar que, num determinado momento, os dois lados percebem que o processo tinha um significado muito maior do que a queda de uma Presidenta eleita. Com isso, a defesa de Dilma começa a levar em consideração toda a imagem do Partido dos Trabalhadores e as diferentes possibilidades acerca das eleições de 2018. Que imagem seria construída na mente dos eleitores a partir de toda aquela situação? Era uma pergunta pertinente. Por outro lado, a oposição de direita começa a planejar todo um movimento de desgaste do governo, incluindo nos debates sobre o processo uma série de temáticas que não tinham relação com as acusações.

Nesse sentido, um outro recurso utilizado contra o governo era o discurso sobre a “divisão política”. Esse último está presente desde a abertura do filme, um plano aberto do Palácio do Planalto, que mostra dois grupos: um gritava “Não vai ter golpe, vai ter luta!” e o outro, “pula, sai do chão, quem quer Lula na prisão!”. E, após a aprovação do relatório favorável ao impeachment na Câmara, um completo silêncio de um grupo e a festa do outro. Porém, o documentário não atribui a “divisão” ao governo do PT como fazia a direita. Apenas expõe essa “divisão”.

Dilma Rousseff é apresentada de um modo atencioso em “O Processo”. Inicialmente, a ex-Presidenta é sempre filmada de longe nas poucas vezes em que aparece. Embora seja muito citada. Mas,

a partir do que se pode chamar de um segundo ato, ela começa a se fazer mais presente. E, no ato final, Dilma assume um destaque.

Um dos momentos mais marcantes do documentário é quando Dilma fica de frente aos Senadores para o seu julgamento. Tal como Josef K., o resultado do processo estava certo desde o início. O golpe parlamentar já estava completamente estruturado. Dilma não teve a menor chance de mudar os votos e ainda foi submetida a uma sessão de discursos falaciosos e espetaculares proferidos por Janaína Paschoal — que chega a chorar e a pedir desculpas num enorme drama — e integrantes do PSDB, como Aécio Neves. Até mesmo, Fernando Collor de Mello tem o seu momento de destaque diante das câmeras.

As semelhanças entre o mundo distópico de Josef K. e o mundo não-ficcional de Dilma Rousseff são cristalinas, no que tange as formalidades jurídicas. Assim como na obra de Kafka, onde não há resposta para a pergunta “inocente de quê?”, também não há uma resposta convincente para os tais crimes atribuídos ao Governo de Dilma. O questionamento “culpada de quê?” se faz repetidas vezes, contudo o teatro da alienação já estava montado.

### **CRÍTICAS AO PT**

Remontando acontecimentos ao longo do primeiro e segundo mandatos da então Presidenta Dilma Rousseff, é possível encontrar uma questão que não foi debatida durante “O Processo”. Embora o recorte seja evidente, observar os

bastidores dos agentes que coordenaram (defesa e acusação) o processo contra a presidenta, o filme não traz à luz o desenrolar que culminou neste artifício. O documentário já inicia a partir de uma lógica polarizada em que vivia a política brasileira. Mas como se deu a construção e o entendimento desta ação? Onde o Partido dos Trabalhadores, através de Dilma Rousseff, cometeu equívocos?

Em outubro de 2014, Dilma Rousseff (PT) foi reeleita com 51,6% dos votos (54.501.118 votos), enquanto seu adversário Aécio Neves (PSDB) obteve 48,36% (51.041.155 votos), a menor diferença já registrada desde a redemocratização. Todavia, já era ensaiado um clima de tensão e instabilidade após mais uma vitória petista no processo eleitoral, emplacando mais um mandato no Governo no Palácio do Planalto<sup>(26)</sup>. Alegando fraude no processo eleitoral, Aécio Neves e a oposição chegaram a solicitar auditoria das urnas eletrônicas, além de alimentar a insatisfação antidemocrática com o resultado do voto popular. Ali, o golpe de Estado começara a ser gestado.

Porém, ainda em 2013, quando Dilma estava em seu primeiro mandato, ocorreram as manifestações de junho e julho, que no início foram desencadeadas como protestos contra aumentos de passagens de ônibus, má qualidade dos transportes públicos, gastos exorbitantes por conta das Olimpíadas, entre outros casos, mas que logo sofreram uma inflexão e causaram muita turbulência

26. Com a vitória, Dilma completou 16 anos do PT comandando o Governo Federal, desde a primeira eleição de Lula, em 2002.



para o governo petista.

O governo de Dilma aglutinou diversos problemas das mais variadas ordens: escândalos de corrupção, campanha massiva para degradação da sua imagem, perda de popularidade e ascendência estadunidense no hemisfério sul, para realinhar seu prestígio geopolítico. Tais acontecimentos deram sobrevida às elites políticas e econômicas que eram antagonistas ao governo progressista. Consequentemente, novas articulações puderam ser concebidas, havendo a recuperação do espaço político por parte do setor conservador que voltou à disputa de maneira avassaladora<sup>(27)</sup>.

Esse contexto resultou no parlamento mais conservador desde a redemocratização, que elegeu Eduardo Cunha (PMDB) como Presidente da Câmara Federal. Cunha tornou-se forte oposição ao governo ainda que seu partido fosse da base aliada. As propostas do Executivo não eram colocadas em discussão, de maneira proposital, enquanto eram votadas as chamadas pautas-bomba<sup>(28)</sup>. Para os aliados, tratava-se de uma sabotagem econômica, para os opositores, uma oportunidade de lograr o poder. Muitos parlamentares queriam apenas ver o circo pegar fogo e assistir “Dilma sangrar”<sup>(29)</sup>.

---

27. Tais ações desembocaram uma influência pujante nas eleições de 2018, onde diversos atores políticos ganharam notoriedade na esteira da ascensão conservadora bolsonarista.

28. As pautas-bomba eram os projetos de lei que impactavam as contas públicas, prejudicando ainda mais o cumprimento das metas do Governo Dilma Rousseff.

29. O Senador Aloysio Nunes (PSDB-SP), ex-candidato à vice-presidência, em sessão na casa legislativa afirmou: “Não quero que ela saia, quero

Com o tempo, as investigações da Polícia Federal, de juízes e procuradores superestrelas do estado do Paraná, como o “conje” Sérgio Moro<sup>(30)</sup> e Deltan Dallagnol<sup>(31)</sup>, contra os políticos da base governista, conhecidas como “Operação Lava-Jato”, foram ficando cada vez mais densas. A operação teve início em 2014 e seus efeitos já começaram a ser sentidos na eleição presidencial daquele ano, uma vez que várias delações, que supostamente envolviam a então candidata à reeleição, Dilma Rousseff, e seu partido começaram a ser divulgadas na imprensa. A “Lava-Jato” buscava dismantelar uma rede de corrupção na principal empresa estatal do Brasil, a Petrobras, envolvendo, também, as principais empresas de construção civil do país, como a Odebrecht, Andrade Gutierrez e OAS. Por falar na empresa, a “Operação Lava-Jato” também se mostrou muito propícia aos planos da direita brasileira no que diz respeito a um desmonte da estatal, fundada no governo de Getúlio Vargas. A espetacularização e os vazamentos seletivos, orquestrados entre os participantes desta Operação e a mídia hegemônica, criaram uma atmosfera de linchamento político. Estava engendrada a criminalização de um partido, para que seu governo pudesse ser deslegitimado pela opinião pública.

---

sangrar a Dilma”.

30. Durante um discurso que Moro proferiu na CCJ, em maio de 2019, o ex-ministro da Justiça do governo Bolsonaro explicava sobre uma situação de violência doméstica e falou “conje”, quando se referia a “cônjuge”; Moro também foi juiz responsável por julgar casos da Lava-Jato.

31. Ex-Procurador da força-tarefa Lava-Jato, que apresentou um powerpoint para explicar a denúncia contra Lula, no processo do triplex, em 2016.



À medida que o governo de Dilma se deteriorava, manobras eram feitas para tentar salvá-la de uma destituição. Logo, houve a tentativa de barganha com Cunha através de três votos favoráveis ao seu caso no Conselho de Ética, para que ele escapasse da degola. Em troca disso, Cunha barraria os múltiplos processos de impeachment que foram encaminhados a ele, na Câmara dos Deputados. Embora fosse um dos poucos subterfúgios que restassem ao Governo, críticas eram feitas por conta do servilismo ao presidente da Câmara, enquanto, de outra parte, as desaprovações por conta do seu arranjo com um político notavelmente corrupto. É interessante colocar em perspectiva a cena da última reunião do PT no documentário. Nela, há uma fala muito importante sobre a comunicação com o povo que o Partido perdeu em algum momento. Durante uma das várias reuniões no gabinete petista — Gilberto Carvalho, que havia sido chefe de gabinete de Lula, e então ministro de Dilma, interveio de maneira dura, logo após a aprovação do relatório de impeachment no Senado. Ele ensaiou uma autocrítica sobre o fracasso do governo Dilma. A confissão do erro pode ser entendida da forma com que o Partido dos Trabalhadores se aderiu à “velha política”, se descolando dos movimentos de base. Esta nova convivência com a política tradicional desaguou em infindáveis demônios.

Na prática, houve um distanciamento dos diretórios com a sociedade, onde não houve renovação nos seus principais quadros políticos; lideranças

aburguesadas que se assentavam em direção às lideranças do partido; e do alinhamento junto aos atores políticos que jamais suportaram a existência do PT. Todo esse enjambramento para que houvesse uma espécie de conciliação de classes, mas que no final voltou contra si.

A autocrítica do PT virou quase um mantra, inclusive dentro da própria esquerda brasileira. Em maio de 2016, o partido publicou uma resolução em que reconhece parte dos seus erros<sup>(32)</sup>. Por outro lado, a direita e os demais opositoristas ao Governo sempre esperaram uma autocrítica que fosse de encontro à manifestação de que Lula fosse, sim, culpado e que merece estar preso. O PT jamais seria estapafúrdio a este ponto.

### **Uma Ponte Para O Futuro**

O próximo na linha para assumir a Presidência da República, Michel Temer, já tinha o seu projeto de governo preparado antes da finalização do processo de impeachment. Por mais que o PMDB, partido do Vice-Presidente, tenha feito parte de todo o governo do PT, não encontrou muita dificuldade em abandonar a base política de Dilma.

Numa das sessões de discussão sobre o impeachment, Lindbergh Farias cita o documento “Uma Ponte Para O Futuro”<sup>(33)</sup>. O texto, que foi citado apenas nessa breve cena e que também

---

32. Disponível em: <<https://pt.org.br/wp-content/uploads/2016/05/Resolu----es-sobre-conjuntura-Maio-2016.pdf>>. Acesso em: 12 set. 2020.

33. Conheça mais em: <https://www.fundacaoullysses.org.br/wp-content/uploads/2016/11/UMA-PONTE-PARA-O-FUTURO.pdf>. Acesso em 12/09/2020.

não apareceu em muitas discussões fora do âmbito do documentário, foi elaborado pelo próprio PMDB durante um congresso na Fundação Ulysses Guimarães<sup>(34)</sup>. Esse documento foi um dos motivos para o golpe de 2016.

O projeto tem um caráter completamente neoliberal, fazendo uso de discursos clássicos como o “Estado inchado” ou “a ineficiência do Estado”, que não conseguiria prestar serviços essenciais. O texto também aposta no discurso da “imobilidade política”, que estaria levando a uma alta inflação, ao aumento do desemprego, e, conseqüentemente, a uma crise fiscal. Também é possível notar uma certa ideia do “futuro da Nação”, na qual comenta-se a necessidade da “formação de uma maioria política, mesmo que transitória ou circunstancial”<sup>(35)</sup> (p. 2). Levando em consideração a falta de apoio que Dilma tinha no Congresso Nacional, esse trecho citado é quase que uma justificativa por parte do PMDB para que o impeachment ocorresse.

Além disso, é preciso observar todas as propostas presentes no “Uma Ponte Para O Futuro”. O documento defende uma série de medidas, que priorizam uma elite empresarial, que queria mais espaço no orçamento do que já tinha nos governos petistas, e interesses estrangeiros.

Ao abordar a temática da crise fiscal, o texto comenta sobre a necessidade da realização de reformas estruturais,

---

34. Conheça mais em: <https://www.fundacaoulysses.org.br/a-fundacao/>. Acesso em 12/09/2020.

35. Trecho retirado do documento “Uma Ponte Para O Futuro” (<https://www.fundacaoulysses.org.br/wp-content/uploads/2016/11/UMA-PONTE-PARA-O-FUTURO.pdf>).

admitindo ainda que essas podem ser duras para o conjunto da população. Ainda mais, realizam o tradicional discurso contrário ao “aumento de impostos”, ao mesmo que tempo que se posicionam contrários à taxaço de empresas, sob a desculpa de que isso prejudicaria a competiço no setor produtivo. Outras questões apresentadas são: mudanças em normas constitucionais; acabar com as chamadas vinculaçoes constitucionais estabelecidas no orçamento (o que inclui uma série de medidas na área da educaço e da saúde) e as indexaçoes para salários e benefícios previdenciários (os autores do documento criticam até mesmo o reajuste do salário mínimo tal como funcionava a política de valorizaço desse); a realizaço de “parcerias” com a iniciativa privada; uma maior abertura comercial aos EUA, à Europa e à Ásia; entre muitas outras.

### **As Ausências no Documentário**

Muitos fatores fundamentais no episódio envolvendo Dilma Rousseff são omitidos em “O Processo”. Seguindo o raciocínio do tópico anterior, a elite empresarial é um desses fatores. Todavia a questão do empresariado não aparece além da curta citaço ao projeto “Uma Ponte Para O Futuro”.

Uma outra grande ausência no documentário é a imprensa hegemônica, que desempenhou um importante papel durante o impeachment. Nesse sentido é possível lembrar de uma cena na qual Dilma conversa com a imprensa estrangeira e comenta sobre as acusaçoes que revistas e jornais de grandes nomes fazem em relação a ela. A ex-Presidenta

era chamada constantemente de “desequilibrada”, “fria” e que, inclusive, “tomava remédio de tarja preta”. Ela não cita, mas, obviamente, estava se referindo a veículos de comunicação como “Folha de S. Paulo” (do Grupo Folha) e “Veja” (Grupo Abril). Ainda mais, é válido lembrar também o “O Globo” (Grupo Globo) e suas atitudes quase que condenatórias. Percebe-se, portanto, um posicionamento da imprensa hegemônica favorável ao impeachment. Outra estratégia muito utilizada por esses veículos foi uma certa mistura de assuntos, diferentes temáticas, com o processo. É possível citar como exemplo o uso da crise econômica, que se uniu perfeitamente aos discursos de Senadores da direita que estavam atuando nas audiências do impeachment. Em vários momentos — e isso é apresentado no documentário — figuras da oposição apontavam a crise pela qual o Brasil passava na época, relacionando-a fortemente à Dilma. Ou, além da questão econômica, a Operação Lava-Jato e o enaltecimento de manifestações pró-impeachment. O ponto principal é que isso não teria validade para a discussão do processo segundo as acusações. Mas a ideia era clara: desgastar a imagem do Governo.

Dessa forma, é necessário relembrar o que esses veículos de comunicação realmente são: empresas. “Folha de S. Paulo”, “Veja” e os veículos da Globo são subsidiárias de grandes grupos. Esse último faz parte do maior conglomerado midiático do Brasil. Portanto, a partir dessa perspectiva, não é uma surpresa que a imprensa hegemônica tenha apoiado o golpe em

2016 e todos os projetos colocados em prática pelo governo seguinte. Seria bom para os negócios. Ademais, também não é estranho suspeitar que “O Processo”, uma produção do Canal Brasil (pertencente à Globosat, subsidiária do Grupo Globo), tenha deixado esse importante fator para o impeachment de Dilma de fora do documentário.

Outro fator que também é poucas vezes mencionado no filme de Maria Augusta Ramos é a “Operação Lava-Jato”. Ao longo do processo de impeachment, a operação começou a atingir o Partido dos Trabalhadores num curto prazo, contribuindo para o desgaste do partido e do Governo Dilma. Partidos como PMDB, PSDB, entre outros, além de seus integrantes não foram tão visados pelos procuradores e juízes responsáveis pela operação.

Também é importante comentar sobre a ausência de figuras centrais na elaboração do golpe. Pouco se comentou sobre Michel Temer ou sobre a ação do PMDB no documentário. Quanto ao Romero Jucá, é possível escutá-lo na breve apresentação do famoso áudio vazado<sup>(36)</sup> entre ele e o empresário Sérgio Machado sobre o impeachment de Dilma, além de poucos trechos em que o Senador aparece. Segundo o diálogo, Michel Temer seria a solução mais fácil para “o grande acordo nacional, com o Supremo, com tudo”. Já no que diz respeito ao Aécio Neves, ele aparece no ato final, na cena da sessão de defesa de Dilma no Senado Federal.

---

36. Disponível em: [https://brasil.elpais.com/brasil/2016/05/24/politica/1464058275\\_603687.html](https://brasil.elpais.com/brasil/2016/05/24/politica/1464058275_603687.html). Acesso em 12/09/2020.

## Conclusão

Tendo em vista todos os argumentos apresentados, é possível refletir sobre alguns aspectos acerca do documentário “O Processo”. Maria Augusta Ramos decide seguir uma certa lógica de imparcialidade, ou seja, a diretora decide não se posicionar no que diz respeito ao golpe parlamentar. Ela tenta, através da montagem, equilibrar as apresentações da defesa e da acusação. Isso levanta uma questão fundamental: poderia “O Processo” contribuir para um debate acerca do golpe? Conforme já foi mencionado, as ações realizadas por aqueles personagens reais dizem muito sobre a situação. Mas qual é a mensagem transmitida? Certamente, a diretora não passa através de seu filme a ideia de que o impeachment de Dilma foi um golpe. Em outras palavras, o que nesse documentário poderia fazer com que uma pessoa com um posicionamento diferente do que está sendo apresentado neste artigo passasse a entender o que aconteceu em 2016? Ainda mais, a produção apresenta um âmbito muito limitado do que foi o processo de impeachment. Fatores decisivos para que Dilma fosse afastada são omitidos.

É importante realizar uma rápida análise sobre o que aconteceu após o golpe. Michel Temer assume a Presidência e começa a colocar em prática os principais pontos do documento “Uma Ponte Para O Futuro”. Com isso, o Congresso Nacional, em total apoio às elites econômicas e aos interesses estrangeiros, aprova a Emenda Constitucional 95<sup>(37)</sup>,

37. Disponível em: [http://www.planalto.gov.br/ccivil\\_03/constituicao/emendas/emc/emc95.htm](http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/constituicao/emendas/emc/emc95.htm).

privatizações, a Reforma Trabalhista<sup>(38)</sup>, entre outras propostas que prejudicam os trabalhadores do país e que aprofundam desigualdades.

A relação com o cenário pós-impeachment está presente desde o início do documentário. É possível notar na rápida cena da votação na Câmara dos Deputados, discursos de figuras como Rodrigo Maia (DEM), que se tornou Presidente da Casa após Eduardo Cunha. Ou então, o voto criminoso de Jair Bolsonaro, que seria eleito o Presidente da República em 2018. Certamente, esse último trecho citado entrou na montagem final devido ao destaque que Bolsonaro começava a ter naquele período. Além disso, o documentário registra um certo debate, mesmo que tímido, em relação a um avanço do conservadorismo (do qual Bolsonaro é fruto).

No decurso da história a complexidade para destituir um presidente na América Latina ganhou outra conformação. Se antigamente os golpes de Estado eram executados na “mão grande” através dos militares, nos dias de hoje os atores políticos detentores de papel relevante no ato protagonizam o processo, em consequência da anuência de setores da burguesia, que entre muitos têm o controle do oligopólio da mídia, do parlamento e do poder judiciário. Em “O Processo”, ficou constatado o novo modelo de “neogolpismo” que a ex-Presidenta Dilma Rousseff arcou, embora não tenha sido aprofundada a questão da cumplicidade

---

Acesso em 12/09/2020.

38. Disponível em: [http://www.planalto.gov.br/ccivil\\_03/\\_ato2015-2018/2017/lei/l13467.htm](http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2015-2018/2017/lei/l13467.htm). Acesso em 12/09/2020.

no que tange a participação mútua de outros agentes, que não o Parlamento. Ainda que a dinâmica de ruptura tenha se reorganizado, o principal recurso da democracia liberal continua sendo golpeado, o voto.

### **REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

COELHO, André Luiz; MENDES, Mateus. *A sofisticação do neogolpismo: dos protestos de 2013 à destituição de Dilma Rousseff*. Sul Global, Rio de Janeiro, v.1, n.1, p. 212-232, 2020.

SOUZA, J. *A radiografia do golpe: entenda como e por que você foi enganado*. Rio de Janeiro: Casa da Palavra, 2016.

# **Para além da tempestade CRISE. PROTESTOS. Revolução**

Por Igor Mendes<sup>(1)</sup>



É célebre a tese de Hegel segundo a qual “o que é real é racional, o que é racional é real”. Numa leitura ligeira, esta fórmula poderia subentender uma chancela a tudo o que existe, dando-lhe um caráter de permanência. O capitalismo, em sua fase imperialista, existe realmente, com suas armas e seus “acordos” lesivos aos povos; os Estados nacionais também, e a organização da sociedade em classes, no seu interior, embora muitos digamos “superados”; as guerras de rapina e as catástrofes - sociais, ambientais, culturais - persistem. Deveríamos, então, acostumar-nos docemente com a ideia da eternidade desta ordem de coisas, julgando-a, senão ideal, a mais racional forma de vida que poderíamos ter? Deveríamos limitar a nossa ação à mera ampliação da “civilização” (no sentido burguês do termo), que teria um papel saneador na medida em que incorporasse povos e valores “atrasados” (também no sentido burguês do termo)?

Na verdade, nem Hegel prestava-se a tão reais conformismo nem devemos nós pensar, como certos arautos da “pós-modernidade”, que a história abdicou do seu caótico curso e agora só nos resta o paliativo da mudança individual. Porque o Homem, como bicho social, político, é capaz de, pela força da sua ação, fazer perdurar no tempo ideias e instituições anacrônicas; e, igualmente pela força da sua ação, e só através dela, transformá-las de modo radical e impiedoso. Aquilo que não encontra meios de se realizar, não merecia vencer: era irracional. Mas

o que é necessário acontece efetivamente: por ser racional (isto é, necessário), abre caminhos e se realiza. Eis que o rio histórico não se detém, e segue seu curso, abrindo novos leitos. Esta a interpretação revolucionária - a única compatível com a dialética - da velha tese hegeliana. Ou, como dizia F. Engels, no mesmo sentido, “tudo o que existe merece perecer”. (Engels, s/d).

Se a pandemia e seu séquito de famintos, mortos e contaminados - e também rebelados - nos prova algo, é que a ordem que nos governa tornou-se irracional; naufragou; precisa ser retirada de cena, se quisermos sobreviver.

### **Excesso de civilização, excesso de barbárie**

No curso da pandemia de Covid-19, duas grandes tempestades convergiram: a sanitária e a econômica. Poderíamos dizer ainda mais: não foram apenas os sistemas de saúde de uma série de países que colapsaram; foram edifícios inteiros de ideias, cuidadosamente cultivadas nas últimas décadas, que ruíram.

Desde o fim do chamado “bloco socialista” - que já não era socialista desde meados dos anos de 1950, no caso do Leste Europeu, e desde 1976, no caso da República Popular da China - temos conhecido de perto a arrogância de regimes que decretaram, em seu benefício, o “fim da história”. Antiquíssimos valores, jogados fora pelas próprias burguesias imperialistas (pelo menos nas suas sedes) desde o fim da II Guerra Mundial, como desregulamentação econômica, a primazia da “livre iniciativa” e do “livre

---

1. Professor e escritor.

mercado”, individualismo bestial e retirada de quaisquer noções de solidariedade social, reapareceram com força redobrada e foram mesmo apelidadas, vejam só, como um “novo liberalismo”.

O velho, deu no fascismo e em duas guerras mundiais, mas, também, nos primeiros triunfos da revolução proletária. E este pretense “novo”, onde daria?

Bem, tivemos uma pista bem significativa com Pinochet. Sua aplicação urbe et orbi resultou, até aqui, num empobrecimento sem paralelo dos povos dos países semicoloniais, expulsos das suas terras, bombardeados em nome da luta contra o “narcotráfico” ou contra o “terrorismo” – os novos inimigos do “mundo livre” – e obrigados a inundar os países imperialistas com bens e pessoas a baixo custo. Em termos políticos, seja na periferia, seja no centro de referido sistema-mundo, tem ocorrido uma involução brutal de valores e conquistas sociais de um século. O chauvinismo, o militarismo reacionário, o fascismo, têm reaparecido no cenário político, ligados por mil elos ao desemprego estrutural, à superexploração do trabalho, à queda acentuada dos níveis de vida. A democracia liberal arde em crise.

Dizíamos que, com a eclosão da pandemia, edifícios inteiros de ideias – ideologias, na verdade – ruíram.<sup>(2)</sup> De repente, os mesmos que, até há pouco, diziam que a “mão invisível do mercado” era a melhor reguladora da vida social,

---

2. A propósito, haveria algo mais ideológico (mistificador) do que decretar o fim de todas as ideologias, erigindo a sua própria em verdade natural e imediata?

cobram que os Estados resgatem dívidas e endividados; ortodoxos monetaristas advogam a impressão de papel-moeda e programas de “transferência de renda”; defensores intransigentes do *laissez-faire* exigem planificação econômica. Numa palavra, as mesmas bestas-feras que têm comandado a depredação dos direitos mais elementares dos trabalhadores, e imposto pacotagens sobre pacotagens, reformas sobre reformas (a rigor, contrarreformas), apresentam-se agora como arautos do “humanismo” em política e do “keynesianismo” em economia. Claro está que é a sua própria ordem e as suas fabulosas riquezas que pretendem salvar. Apenas deram um pequeno passo atrás, quando a maior crise de superprodução relativa desde 1929 ameaça levar de roldão todo o sistema imperialista, como quase ocorreu daquela vez.

Exageramos? Olhemos os Estados Unidos, epicentro desta época:

Apenas entre março e julho deste ano um total de 30 milhões de norte-americanos haviam solicitado o seguro-desemprego, mais do que a quantidade de postos de trabalho formais gerados na última década. Outros muitos milhões passaram a depender de cupons emitidos pelo governo para comer. Lá, como no Brasil, foram os grandes monopólios que abocanharam a maior parte dos 3 trilhões de dólares despejados na economia pelo Federal Reserve (FED). Aos mais pobres, um enojado valor de 600 dólares semanais por família, permanentemente ameaçado de corte pelo governo federal. Sim, há dinheiro e riquezas de sobra, este

nunca foi o problema; e sim o fato de que o Estado não é “público” (ou seja, de todos, um ente neutro pairando sobre a sociedade), como quer o senso comum, e sim um instrumento a serviço das classes dominantes.

Ao mesmo tempo, no coração da metrópole mais rica do país mais rico do mundo, valas comuns eram abertas para enterrar os pobres anônimos mortos pela Covid-19. Como se a Nova York romântica e cosmopolita dos filmes enlatados desse lugar à Mogadíscio (Somália), que aliás os SEALs<sup>(3)</sup> norte-americanos conhecem muito bem. Toda a pujança tecnológica e militar dos EUA não pôde impedir que fosse lá o epicentro da pandemia, com número impressionante de infectados e mortos. Oras, a tal “pujança” não está voltada para assegurar o bem-estar da população. Ela existe para defender os interesses da plutocracia, contra os povos do mundo e contra seu próprio povo, se necessário.

Na verdade, o desenvolvimento capitalista é um gerador de desigualdades exponenciais. A acumulação capitalista, estudada por Marx e Engels, não pode mais que concentrar fabulosas riquezas sociais num polo da sociedade e miséria em outro. Isto tem dimensão não só histórica mas também geográfica: pode-se “ler” a luta de classes através da divisão entre os bairros abastados numa grande metrópole qualquer do mundo, verdadeiras ilhas de prosperidade, e as

enormes e crescentes favelas, cinturões de degradação no seu entorno; e também na paisagem mundial, com o contraste gritante entre as potências – como EUA, Japão, Austrália e Europa Ocidental – e as vastas zonas do terceiro mundo, na Ásia, África e América Latina. Povos subjugados, obrigados a peregrinar rumo às sedes do capital, onde encontram os postos de trabalho mais desvalorizados e um ambiente crescentemente hostil. Não raro, encontram também as valas-comuns.

De tempos em tempos, tal contradição transborda e chegamos a um ponto de ruptura:

“A sociedade se vê de repente em uma situação de barbárie momentânea: a fome e uma guerra geral de extermínio parecem cortar todos os suprimentos de meios de subsistência, a indústria e o comércio parecem aniquilados, e por quê? Porque a sociedade possui civilização demais, meios de subsistência demais, indústria e comércio demais. As forças produtivas de que dispõe não servem mais para promover as relações burguesas de propriedade; ao contrário, elas se tornaram poderosas demais para tais relações, sendo obstruídas por elas; e tão logo superam esses obstáculos, elas desorganizam a sociedade e colocam em risco a existência da propriedade burguesa. As relações burguesas se tornaram estreitas demais para conter toda a riqueza por elas produzida” (Marx e Engels, s/d).

Ou seja, há excesso de riqueza, mas as pessoas são, na sua imensa maioria, pobres. Não falta – como é notório no caso

---

3. SEAL (acrônimo, em inglês, das palavras mar, ar e terra). Unidade de elite vinculada à Marinha dos EUA. É, como toda tropa similar, um comando assassino, empregado sobretudo no âmbito da famigerada “guerra ao terror”.

dos EUA – capacidade técnica para lidar com a pandemia; simplesmente a maior parte das pessoas não pode pagar por assistência médica. Não faltam alimentos, nem casas para as pessoas morarem, nem automóveis, mas as pessoas estão famintas, desabrigadas, e o preço do petróleo, numa bela manhã de abril, estava negativo em 40 dólares, porque não havia quem o consumisse. O Estado capitalista monopolista, afinal, precisa entrar em cena para socializar os prejuízos dos monopólios, precisamente, para salvar a propriedade burguesa ameaçada pela desorganização econômica de um lado e pela convulsão política de outro.

Esta contradição revela, simplesmente, e com clareza meridiana, que o sistema capitalista já se tornou entrave para o desenvolvimento social. A sua manutenção, assentada cada vez mais exclusivamente na repressão e no entorpecimento/medicalização de parcelas crescentes da população, só pode gerar barbárie e regressão. O que significa que tal ordem de coisas, na acepção de Hegel-Engels, é irracional e merece perecer.

### **LIBERTAÇÃO SIGNIFICA LIBERDADE**

Quando George Floyd foi assassinado daquele modo brutal, o mundo, de algum modo, despertou. Como uma descarga elétrica, o choque de indignação e protestos percorreu todos os EUA e, ato contínuo, o planeta. Vimos, em meio à pandemia, as maiores manifestações de massas naquele país desde o fim dos anos de 1960. Não nos faltam motivos para crer, com Mike Davis, que veremos em breve novas ondas deste desencanto tomar as

ruas<sup>(4)</sup>, e não só nas terras ao norte do Rio Bravo. Mesmo porque, o “novo normal” de que nos falam não é senão uma piora acentuada dos níveis de vida, não só dos mais pobres, mas também das chamadas classes médias.

Reiteramos: não há nenhuma possibilidade de redução duradoura da desigualdade sob o capitalismo. A “inclusão” neste sistema nada mais é do que a produção de mais exploração; a concentração crescente de capitais nas mãos dos monopólios mais vorazes; o reacionarismo em política e em cultura. Donald Trump e Bolsonaro não são causa deste estado de coisas: estas figuras bizarras são a sua mais contundente expressão; estão para a burguesia no século XXI como Luís XVI para a aristocracia feudal no momento culminante da Revolução Francesa<sup>(5)</sup>.

Insistir, portanto, em pautas de luta por reconhecimento isoladas de uma perspectiva radicalmente transformadora da sociedade (revolucionária) é não só uma ilusão, como é mesmo atuar para dar sobrevida ao sistema capitalista-imperialista, que não tem dificuldades em incorporar estas questões segundo uma lógica de demanda-consumo. De repente, pessoas negras em destaque nos telejornais, repetindo, a título de fazer análise política, o mesmo “consenso neoliberal” de sempre, ou mulheres formadas na academia militar de West

4. Conferir entrevista ao periódico “El País”, disponível na web em: <https://brasil.elpais.com/internacional/2020-08-05/mike-davis-pandemia-causara-um-desencanto-que-chegara-as-ruas.html>

5. Ele foi guilhotinado em Paris a 21 de janeiro de 1793.

Point, prontas para serem enviadas a bombardear vilas de camponeses no Afeganistão ou no Iêmen, é-nos apresentando como o suprassumo do “empoderamento”. Aliás, como bem notou um observador atento, tais figuras exemplares são sempre “jovens, bonitas, limpas e bem alimentadas. A diversidade nunca é de classe” (Bernabé, 2018).

É claro que as lutas específicas devem ser consideradas, e no fim das contas, a cartografia das suas raízes históricas nos levará ao brutal processo de acumulação primitiva (que inclui o colonialismo e a escravidão) que está na gênese do mundo contemporâneo e de cujas entranhas o capital surgiu respingando “lodo e sangue por todos os poros, da cabeça aos pés” (Marx, 1996)<sup>6</sup>. Mas estas lutas devem estar combinadas como frentes distintas de um mesmo combate: o combate pela derrocada do capitalismo. Sob este prisma, recusamos qualquer referência a “minorias”. Como trabalhadores, que nada possuímos a não ser nossa força de trabalho, somos a imensa maioria do mundo. Concordamos com os Panteras Negras quando diziam, em seu jornal, que “Libertação significa liberdade”, isto é, ação coletiva, inserção do indivíduo nas grandes lutas do seu tempo (este sim, um grande motor capaz de aguçar todas as potencialidades humanas) e não mera ascensão individual, de resto, impossível em 99% dos casos. Ou nos emancipamos todos, ou não se emancipará ninguém.

### **MARCHA ACELERADA PARA A FRENTE**

---

6. A propósito: o fato de estátuas de colonizadores e senhores de escravos serem derrubadas na Europa e nos Estados Unidos confirma que a multidão em luta parece não ter dúvidas a respeito.

Como dito acima, não é apenas o proletariado que sofre de modo duro os efeitos das crises sistêmicas. Elas também golpeiam com força as chamadas classes médias, de origem pequeno-burguesa. Estas, tendem a se radicalizar à medida em que a queda dos níveis de renda, o aumento de impostos e a degradação social ameaçam invadir suas cada vez mais restritas bolhas de estabilidade e segurança, quando não, empurrá-la violentamente para as fileiras do proletariado. Este setor, numeroso, sobretudo nos países como o Brasil, torna-se então sensível à luta política e pode ser arrastado pelos discursos mais altissonantes.

Assim, quando as crises irrompem, é inevitável que no seu desdobramento ocorra um processo de polarização entre os que, diante dela, apontam para cima, ou seja, contra as classes dominantes (banqueiros, tubarões da indústria, grandes senhores de terras), e os que apontam para baixo, ou seja, contra os dominados, tidos como “concorrentes” (imigrantes, mulheres, negros etc). Em geral, os políticos e partidos “tradicionais” tendem a ser os primeiros a naufragar perante a opinião pública, torpedeados de todos os lados. Via de regra, estas correntes moderadas tendem a se dividir, com parte delas aderindo a um dos polos principais (mais à direita ou mais à esquerda). É claro que estas características gerais se adaptam à atmosfera de cada país, mas observamos, em grandes linhas, este fenômeno ocorrer da Grécia aos Estados Unidos, da França ao Brasil, da Tunísia

ao Chile. Já no seu “18 Brumário” Marx fez a descrição clássica deste processo, com o parlamento (a burguesia liberal) espremida entre o proletariado insurreto de um lado e o executivo centralizador de outro, terminando por capitular frente a este.

É como se, diante do ocaso de uma época, se defrontassem – não raro de forma sangrenta – os que apontam saltar à frente, para uma ordem que virá, e os que apontam saltar para trás, rumo a um passado mitificado. Este fenômeno apareceu com muita força na sequência da Grande Depressão de 1929, e desembocou tanto num auge das lutas operárias quanto no fascismo. Mutatis mutandis, esta radicalização está em curso agora. É preciso que estejamos atentos ao que fazer e, também, ao que não fazer.

Do ponto de vista da esquerda, ou seja, dos que estão comprometidos com a superação revolucionária do capitalismo, seria crasso erro cerrar fileiras com os partidos conservadores a título de barrar o caminho ao fascismo. Na verdade, seria prestar um favor a este último – e, portanto, praticar um crime contra as forças populares – deixá-lo com o monopólio das ruas e da agitação antissistema. O fascismo clássico já deu exemplos de que, embora represente a política dos setores mais reacionários do capital financeiro, não tem cerimônias em fazer mesmo um acre discurso anticapitalista a fim de recrutar setores do proletariado e da pequena-burguesia arruinada para suas tropas de choque. Dizer, como fazem desde sempre os reformistas, que devemos recuar para não “atirar a direita”

é na verdade deixar a avenida aberta para que ela desfile sem obstáculos.

Pelo contrário, os tempos clamam que os setores populares mais consequentes entendam que o processo de radicalização da luta de classes ora em curso é irreversível e que saibam se conduzir perante ele. É da esquerda que devem partir os petardos mais contundentes contra as instituições burguesas e toda sua venalidade, corrupção e hipocrisia; contra a imposição de um “consenso ideológico” que esvazia a luta por direitos de qualquer conteúdo de classe; contra uma política fiscal e tributária que arrebenta os pequenos e médios proprietários, sempre a favor dos monopólios. Além, é claro, de fazer finca-pé em defesa do proletariado e demais classes populares, organizando de modo ativo suas reivindicações por saúde, habitação, emprego, contra a repressão etc. No âmbito cultural, é preciso escrever, falar, pintar, cantar a odiosa opressão e também a nobre resistência das massas. Devemos apontar o futuro e, como parte disso, sabermos resgatar as melhores tradições de luta do passado. Afinal, o pouco que temos conquistou-se com suor e sangue generosos vertidos pelos nossos, sob condições também difíceis.

Por outro lado, devemos desmascarar de modo impiedoso os reacionários, que querem se apresentar como “indignados”, ocupando como impostores um lugar que não é deles. Agora, vimos as figuras mais abomináveis querendo levantar nas suas mãos a bandeira da liberdade, a defesa do direito de manifestação, o culto da dissidência e outras coisas. Na verdade, como não podem defender à luz



do dia a sua visão de mundo fascista (um amálgama de vários reacionarismos), recorrem a subterfúgios, como o uso de palavrões, ou a inversão semântica, chamando sua ditadura reacionária de democracia, buscando com isso travestir seu conformismo radical com uma linguagem aparentemente transgressora. É um artifício ordinário, sem dúvidas, mas da nossa parte simplesmente dar de ombros e indagar: “por que perder tempo com estes desclassificados?” seria repetir um erro que no passado cobrou um alto preço. Também seria absurdo aceitar debater a partir das ditas pautas de costumes, que só servem a dividir as massas populares. É preciso, sempre e em toda parte, partir dos interesses mais imediatos destas, ganhar a sua confiança através da luta e, a partir daí, elevar passo a passo seu nível de consciência. É a ação que constrói o entendimento, não o contrário.

Portanto, como dizíamos, é preciso enfrentar o debate político, não para buscar um diálogo com nossos algozes, e sim, para quebrá-los. Como lembrava o velho filósofo, “sem dúvida a história é uma longa ‘discussão’ entre os homens. Mas essa ‘discussão’ histórica real é bem diferente de um diálogo ou discussão filosóficos. ‘Discute-se’ não com argumentos verbais, mas com clavas e espadas ou canhões, de um lado, e com foices e martelos ou máquinas, do outro” (Kojève, 2014). Trata-se, no caso, de afiar as ideias para afiar a ação. Sabemos que, ao longo dos tempos, o que hoje é considerado aceitável e mesmo incontestável amanhã torna-se vil e desprezado; os exaltados

tornam-se humilhados e vice-versa. Isto vale para os homens, para as ideias, para as instituições. As revoluções, se tomamos um tempo de curta duração, como o que a nossa vida singular abarca, são acontecimentos excepcionais; numa escala histórica, todavia, são inexoráveis, como os ventos e as chuvas que esculpem as rochas mais sólidas, ou como o ato de se passar, no tribunal acima citado, dos debates à deliberação. A rigor, a única ordem permanente que a sociedade de classes conhece tem sido a sua contínua subversão.

Como dizia um grande estudioso do Brasil, “os povos sobrevivem aos desastres, crises, sofrimentos, na medida em que sabem distinguir a verdade, afirmá-la e amá-la, como condição fundamental para o seu avanço e felicidade. A liberdade acabou sempre por enterrar os seus opressores” (Sodré, 1984).

Não temos razões, pois, para temer a tempestade. Para nós, o melhor é o que virá depois dela.

### **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

Bernabé, Daniel (2018). *La trampa de la diversidad*. Akal, Madrid. Espanha.

Engels, Friedrich (S/D). *Ludwig Feuerbach e o fim da filosofia clássica alemã*. Em: Obras escolhidas de Marx e Engels, ed. Alfa-Ômega, São Paulo. Brasil.

Kojève, Alexandre (2014). *Introdução à leitura de Hegel*. Contraponto. Rio de Janeiro. Brasil.

Marx, Karl (S/D). *O 18 Brumário de Luís*

*Bonaparte*. Em: Textos, vol.3. Edições Sociais, São Paulo. Brasil.

Marx, Karl (1996). *O capital*. Ed. Bertrand Brasil. Rio de Janeiro, Brasil.

Marx, Karl e Engels, Friedrich (S/D). *Manifesto do Partido Comunista*. Em: Textos, vol.3. Edições Sociais, São Paulo. Brasil.

Sodré, Nelson Werneck (1984). *Vida e morte da ditadura*. Ed. Vozes, Petrópolis, Brasil.

“Libertação significa liberdade”, revista Black Panther, v3, n. 11. Em: Samyn, Henrique Marques (Org) (2018). *Por uma revolução antirracista: uma antologia de textos dos Panteras Negras (1968-1971)*. Edição do autor. Rio de Janeiro. Brasil.

# **O capitalismo, o BRASIL e a COVID-19**

Por Elaine Tavares<sup>(1)</sup>

O capitalismo é um sistema que tem uma regra infalível: para que um viva, outro tem de morrer. Isso é regra pétrea. Sempre foi assim. Mas, apesar de uma norma tão leonina, a maioria da população está sempre protegida dessa verdade, pois o sistema sabe muito bem lidar com o que chamo de “pedagogia da beleza”, uma forma certa de propaganda que leva a maioria das gentes a se encantar por algo tão perverso. No Brasil, por exemplo, ser “capitalista” é um elogio que muitas pessoas se auto aplicam como a maior das virtudes. Acreditam piamente que são capitalistas de verdade, ainda que desconheçam que o capitalista mesmo é aquele que tem os meios de produção, coisa da qual sequer passam perto. Isso dá conta da eficácia do sistema em passar o seu recado. Gente que vende sua força de trabalho, que nada mais tem de seu, defende até a morte o capitalismo, justamente aquilo que os mantém escravos. É perfeito!

A pandemia do novo coronavírus colocou o sistema em xeque. Pelo menos no Brasil. De repente, milhares de pessoas, começaram a perceber que esse sistema simplesmente não se importa com elas. Diante de uma infecção mortal, o governo simplesmente escolheu a economia em vez das pessoas. Que a roda do capital continuasse girando, e que a população se oferecesse em sacrifício, esse foi o recado. Nada de novo. Mas, pelo menos,

---

1. Elaine Tavares é jornalista, mestre em Comunicação Social e Doutora em Serviço Social. Coordena a Comunicação do Instituto de Estudos Latino-Americanos da Universidade Federal de Santa Catarina e é uma das editoras da Revista Brasileira de Estudos Latino-Americanos (Rebela).

dessa vez, as coisas estão explícitas e estão sendo ditas no rádio, na televisão, nos jornais, nas redes sociais. É certo que o presidente Jair Bolsonaro ainda mantém uma legião de apoiadores que bate a casa dos 35% da população. Não é pouca coisa. Por outro lado, há também um número considerável de pessoas que começa a enxergar. É um processo lento, mas abre brechas.

Agora, ao final de julho, o país está a um passo de bater a cota de 100 mil mortes por Covid-19, e não precisaria estar vivendo isso. Como muitos países do mundo já haviam passado pela experiência da pandemia ficou fácil para os governos da América Latina agir rápido e certo. Sem vacina e sem remédio, a única alternativa para não morrer gente era o isolamento social e a testagem em massa, visando chegar aos assintomáticos, permitindo o isolamento e a não propagação do vírus. O fechamento de tudo, de maneira radical, por um ou dois meses, o maior índice de isolamento possível. Com essas medidas seria possível evitar o contágio exponencial e o sistema de saúde poderia atuar com eficácia. Mas, nas últimas eleições, os brasileiros decidiram colocar na presidência um ser que, além de ser o mais fiel representante do capital e da elite predadora local, é também a concretude do mal. Tudo nele exala enxofre e o que se viu foi o óbvio. Nenhuma ação para barrar a desgraça. Pelo contrário. As ações foram para acelerá-la, torná-la maior.

A pandemia chegou e o governo federal não tomou qualquer atitude para comandar a ação de combate de maneira

unificada, nacionalmente. Pelo contrário. Mandou embora dois ministros da saúde. Eles acabaram deixando o cargo justamente porque não tiveram coragem de seguir as ordens do presidente, que eram as de orientar os brasileiros a não se isolar, sequer usar máscaras e usar um remédio sem eficiência comprovada para tratamento inicial. A ordem era para infectar o maior número possível de pessoas, o que, segundo o mandatário, faria o país sair da pandemia bem rápido, mesmo que fosse necessário sacrificar os velhos e os doentes. Eles que morressem. Tudo isso foi proferido na televisão, em alto e bom som. O próprio presidente brasileiro, que, no início da pandemia veio dos Estados Unidos, depois de um encontro com um infectado, decidiu sair às ruas sem máscara, abraçando e tocando as pessoas. Apesar de todos os que estavam com ele no avião terem sido infectados, ele disse que não pegou o vírus, e se recusou a mostrar os exames. Mesmo com um pedido da Justiça, os exames não apareceram. O que ele apresentou foram exames, provavelmente falsos, em nome de outras pessoas. Segundo ele, para evitar “problemas”. A Justiça aceitou aquilo como verdadeiro e o presidente seguiu encontrando pessoas todos os dias na entrada do Palácio de governo. A mídia, cúmplice, não questionou, nem investigou. Sabe-se lá quanta gente ele infectou.

Os meses se passaram, as mortes foram acelerando. Primeiro nos estados mais empobrecidos, das regiões norte e nordeste do país. Sem leitos nos hospitais, sem respiradores, sem UTI, as pessoas

foram morrendo. Centenas e centenas de covas sendo abertas sob os olhos estupefatos da nação e o presidente fazendo troça, contando piadas, evitando uma ação nacional articulada desde o Ministério da Saúde, agora comandado por um interino que é militar e pouco sabe de saúde. Sua especialidade é gestão, mas nem isso está fazendo. As mortes também aceleraram em São Paulo, coração pulsante do capitalismo brasileiro. Lá, apesar de o governador insistir em isolamento e fechamento do comércio, a população não aderiu. Muitos por acreditarem no presidente, inimigo do governador, e outros tantos por simplesmente não poderem parar. O governo que, depois de muita pressão, decidiu dar um auxílio emergencial de 600 reais para trabalhadores autônomos e informais, começou a colocar obstáculos e passados mais de três meses há gente que sequer conseguiu colocar a mão na primeira parcela, das três aprovadas. Um verdadeiro descaso que tem levado a população mais pobre a seguir saindo de casa para trabalhar. Isso faz com que sejam justamente os mais pobres os que morrem sem parar.

Inexoravelmente o processo de morte foi chegando aos demais lugares. Agora, até mesmo nos estados do chamado “sul maravilha”. Já não há leitos nas UTI e não há sequer remédios para garantir a intubação de pacientes. Não há ações nacionais coordenadas e os governadores e prefeitos estão sozinhos, cada um enfrentando a pandemia como se lhe dá na gana. E todos eles sendo premidos pelos empresários e comerciantes que

querem abrir tudo, para seguir extraindo seus lucros. Dane-se se as pessoas vão se infectar e morrer. As regras se afrouxam e os números vão crescendo a olhos vistos. Foram-se 50 mil, 60 mil, 70 mil e os brasileiros seguem caminhando sem parada para o matadouro. Trabalhadores da saúde exaustos, sem equipamentos de proteção, infectados aos milhares, massacrados, e as gentes desamparadas. Esse é o quadro dramático do Brasil.

Parecia não ser possível mais nada de tão ruim acontecer já que estamos nesse cenário de terror. Mas, o presidente então resolveu fazer outro teatro. Anunciou estar contaminado, embora garantisse não ser um problema, pois ele estava tomando cloroquina, o remédio que ele quer empurrar massivamente e que não têm qualquer comprovação de eficácia. Segundo ele, é o que lhe garante passar pelo vírus. Um deboche transmitido em rede nacional, com ele fazendo-se garoto propaganda do remédio. Um acinte diante de tanta dor e desespero das famílias que já perderam seus entes queridos e das que ainda vão perder, pois a curva só cresce.

E tem mais. Não bastasse tudo isso o presidente também conseguiu elevar suas doses de maldade a última potência quando decidiu vetar medidas de prevenção ao coronavírus junto aos povos indígenas, uma das frações da sociedade brasileira mais fragilizadas diante das doenças dos não-índios. Pois ele vetou a distribuição gratuita de materiais de higiene, limpeza e desinfecção de superfícies. Vetou a oferta emergencial de leitos hospitalares e de unidade de terapia intensiva (UTI). Vetou a aquisição de ventiladores e máquinas

de oxigenação sanguínea. Vetou a distribuição de materiais informativos sobre a covid-19. Vetou a instalação de pontos de internet nas aldeias. Até o acesso à água tratada foi vetado, com o presidente dizendo que os índios estão acostumados a tomar água do rio.

Mais deboche e maldade pura. Afinal, exterminar os indígenas tem sido uma de suas prioridades desde a campanha, quando ainda nem era presidente. Segundo ele, os indígenas devem se integrar ao corpo de trabalhadores e deixar de ser “privilegiados”. Além de incentivar invasões nas terras originárias e incentivar a queima da mata, agora ele decide vetar aspectos essenciais do programa de prevenção à COVID-19 nas aldeias. Talvez acredite que assim possa ser mais fácil e rápido acabar com as comunidades. Tudo isso acontece sob os olhos da mídia e das demais instituições sem que nada seja feito.

Tudo isso parece um conto de terror, e às vezes chega a parecer que é a ação demoníaca de uma única pessoa, o presidente. Mas, não é. O dragão da maldade não está só. Ele está acompanhado e respaldado pelas demais instituições da política oficial brasileira, como o judiciário e o congresso nacional. Tudo acontece sem que qualquer uma dessas instâncias aja em consequência. Há um assentimento total com relação a todas as atitudes de lesa pátria e de crime contra o povo brasileiro. Ainda que alguns poucos parlamentares atuem no plenário, o congresso em si segue impávido diante dos desmandos. O apoio é pleno. Vez ou outra uma notinha de



repúdio, bem tímida, sem consequências. O presidente do Congresso chegou a dizer que enfrentar o Bolsonaro agora seria ruim para o combate da pandemia. Por isso está sentado sob inúmeros pedidos de impedimento feitos por partidos e entidades. Ocorre que a verdade é outra. São justamente as ações do governo que estão levando os brasileiros à morte.

Bateremos os 100 mil mortos logo ali. “E daí? Não sou coveiro!” diz o presidente. Com ele, as demais autoridades também dizem isso, ainda que não pronunciem. Isso já seria ruim, mas tem mais. Com eles também caminham e apontam suas arminhas contra os “mentirosos e comunistas” mais de 35% da população brasileira que apoiam as ações ou não/ações do presidente. O vírus é uma invenção comunista, dizem, e andam por aí desafiando as autoridades médicas, sem máscaras, devidamente autorizados pelo seu líder.

Poderíamos dizer que tudo isso é um absurdo, mas, se pensarmos bem, é só o capitalismo se expressando como sempre, só que com muito mais desembaraço, sem pele de cordeiro desta vez, sem douração de pílula. Os mais ricos, como sempre, vão se aproveitando da pandemia para acumular mais riqueza e, de quebra, vão se desfazendo “da carga” que representam os velhos, os doentes, os desempregados. Uma “limpeza”, bem a calhar nesses tempos de crise, nos quais o capital precisa avançar ainda mais para que os capitalistas não percam seus lucros.

Assim que, no Brasil, o dragão da maldade não é uma excrescência tal

como um raio no céu azul do país. Não. Ele é a cara visível de um sistema que normalmente se esconde sob a pedagogia da beleza, no engano, e está aí, todos os dias tripudiando dos trabalhadores. Agora, o fazem às claras, sem pejo, entre risos e sem qualquer medo de aparecer como realmente é. Está seguro diante da inércia, do pavor, da desarticulação dos trabalhadores. E sente-se protegido pelos seus seguidores que tomam as ruas, antes campo de batalha da esquerda.

Só mais um passo e já estarão ali, os 100 mil mortos. E mais...

Ao que parece, na nação anestesiada, que vê a fileira de mortes pelo Jornal Nacional, a resistência ainda é pífia e o ataque inexistente. As centrais sindicais que já foram tão combativas em outros tempos estão quietas, os partidos políticos não se manifestam, a não com as ritualísticas notas nas redes sociais, insossas e incapazes de mobilizar as massas. Mas, como sempre acontece na humanidade, quando as contradições aparecem e as pessoas vão abrindo os olhos, as reações acontecem. Resta saber se vai demorar e se haverá liderança capaz de amalgamar o desespero e a revolta em ações de mudanças reais.

O Brasil, por enquanto, é um barco a deriva.

# **Reseña del libro de Raymond Craib, Santiago Subversivo 1920:**

**anarquistas, universitarios y la muerte de José Domingo Gómez Rojas, Santiago de Chile: LOM, 2017, 278 páginas.**

**"El libro recorre cuatro meses del año 1920, en Santiago y se trata de anarquistas y aristócratas, estudiantes y profesores, poetas y fiscales, policías y wobbies".**

Por: Melvin Gallardo Márquez<sup>(1)</sup>

El 1 de octubre de 1920 se produjo en la capital chilena el funeral del joven poeta José Domingo Gómez Rojas. El cortejo fúnebre fue multitudinario, varios gremios realizaron un paro para poder asistir al funeral. Además, concurrieron miembros de la Federación de Estudiantes de Chile (FECH), de la Federación Obrera de Chile (FOCH), del Partido Obrero Socialista (POS), y clandestinamente, los trabajadores Industriales del Mundo (IWW), una organización anarquista que recién se desarrollaba en el país. Estos militantes anarquistas eran conocidos en Chile como los Wobbies y no pusieron asistir porque estaban presos en la cárcel de Valparaíso y Santiago.

El historiador estadounidense Raymond Craib parte de la pregunta general para desarrollar su investigación: ¿Por qué y cómo Gómez Rojas, joven esperanza de la poesía chilena, (de tan solo 24 años) terminó en prisión, luego en un manicomio y finalmente en el cementerio? Su libro es un intento por responder esa pregunta.

---

1. Raymond Craib, es profesor de Historia y director del Programa de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Cornell, Ithaca, Nueva York, EE.UU. Obtuvo su maestría en Estudios Latinoamericanos en la Universidad de Nuevo México y su doctorado en Historia de la Universidad de Yale, New Haven, Connecticut, EE.UU. Es autor del libro *Cartographic México: A History of State Fixations and Fugitive Landscapes* (Duke University Press, 2004). Traducción al español por UNAM, *México cartográfico: una historia de límites fijos y paisajes fugitivos* (2013). Coeditor (Con Barry Maxwell) del libro *No goods no master no peripheries: global anarchisms* (PM, Press, 2015).

Melvin Gallardo Márquez - Magister en Historia, Universidad Nacional de San Martín (UNSAM), Buenos Aires. Correo electrónico: mmmgm1971@gmail.com

Craib se vale del poeta anarquista para estudiar y analizar el contexto en el que se dio su arresto, encarcelamiento y muerte. En consecuencia, aborda una serie de historias individuales, pero relacionadas y entrelazadas con la de Gómez Rojas, en un ejercicio que le permita –según el autor– reconstruir y determinar la trayectoria y el carácter de los hechos históricos.

El libro está organizado en 4 capítulos. El primero aborda la trayectoria del activista español Casimiro Barrios, un empleado de comercio y militante socialista (y ex anarquista), quien en la capital chilena fue organizador y vehemente defensor de los derechos de los trabajadores. Cuando comenzó la represión contra el movimiento obrero, Barrios fue expulsado del país mediante la aplicación de la ley de residencia. El segundo trata de los hermanos Gandulfo. Juan, estudiante de Medicina, wobblic, un militante que influyó a toda una generación posterior de activistas políticos (como por ejemplo Salvador Allende G.) y Pedro, estudiante de leyes y militante radical pero con vinculaciones al anarquismo. El tercero se centra en el tipógrafo anarquista y viejo luchador social Julio Valiente y el juez José Astorquiza, designado para supervisar la acusación de los supuestos subversivos y el hombre apuntado como responsable de la muerte de Gómez Rojas. El cuarto se consagra específicamente a Gómez Rojas, empleado municipal, poeta, estudiante, dramaturgo, místico y wobblic.

Este trabajo de investigación es el resultado de un proyecto que llevó varios años, por lo menos una década. Craib acometió un gran trabajo de fuentes

primarias, recopiló documentación en diversos archivos y bibliotecas de Chile y en el Instituto Internacional de Historia Social de Ámsterdam (Países Bajos). A esto agregó un riguroso trabajo con una multiplicidad de fuentes secundarias. Su interés se centró en narrar las historias de estudiantes y anarquistas. La investigación comenzó a desarrollarse en el contexto de las movilizaciones ocurridas en Chile: estudiantes secundarios (2006) y universitarios (2011) y que instalaron a la educación pública en centro del debate nacional e inspiraron a otros movimientos estudiantiles fuera de Chile. El historiador norteamericano en su análisis del tema reparó que en los estudios sobre América Latina realizados por investigadores estadounidenses y europeos, los estudiantes universitarios y sus actividades políticas no han sido objeto de estudios sistemáticos, salvo en contadas ocasiones, generalmente en relación con los levantamientos de los años sesentas. Craib sostiene que los estudiantes han tenido una duradera tradición de organización y agitación política, que ha sido obliterada involuntariamente por el enfoque y el lenguaje asociado a los nuevos movimientos sociales y el pasado más reciente.

En el caso chileno, fue generalmente en la Universidad de Chile y en la Federación de Estudiantes de Chile (FECH), donde los futuros líderes e intelectuales se iniciaron políticamente. El autor destaca la confluencia ocurrida a fines de la segunda década del siglo XX, entre universitarios radicalizados y trabajadores en las calles y espacios sociales de Santiago.

Muchos estudiantes aprendieron de política con la clase obrera. La sede de la FECh se transformó en un espacio físico de encuentro, conversación, y discusión de plataformas de lucha común entre estudiantes y trabajadores. Estas alianzas causaron alarma en el palacio presidencial y en el congreso chileno, en un mundo transformado por la guerra mundial (y la posterior crisis económica), y la revolución socialista. Además, a esto se sumaba que Chile era un país que en ese momento experimentaba una profunda crisis de legitimidad. En ese contexto complejo estas interacciones entre estudiantes y trabajadores fueron consideradas amenazantes y “subversivas” por el Estado, el gobierno y las elites dominantes, y esencialmente sinónimas de “anarquismo” y “terrorismo”. Quienes detentaban el poder utilizaron estos términos como un medio de deslegitimar las voces opositoras, desde el tibio reformista al revolucionario inflexible, y como un medio para legitimar sus propias violaciones de la ley. En ese contexto la clase dominante de Chile escogió la fuerza y la violencia sobre la ley. Transgrediendo la legalidad elaborada por ellos mismos, ya que en ese momento no les permitía enfrentar efectivamente a este potencial peligro y amenaza que implicaba el aumento de la conflictividad social y la emergencia de movimientos de izquierda que cuestionaban el sistema político, social y económico imperante.

En este trabajo el autor asume una perspectiva amplia sobre el anarquismo. Muchos de los protagonistas que aparecen en este libro se definían a sí mismos

como anarquistas, anarco-sindicalistas o anarco-comunistas. Otros, no adherían ni rechazaban el término, y lo comprendían como parte de una orientación y lucha más amplia por la emancipación y la igualdad (como Casimiro Barrios y Pedro Gandulfo). La obra explora lo que Craib define como la “izquierda amplia”, inclusiva, anti-categorica, pluralista, dentro de las que a menudo se difuminaban las distinciones doctrinarias. Craib plantea que no es que no existieran diferencias sino que estas no estaban tan bien definidas ni eran tan inflexibles como parece desde la perspectiva actual. Como ejemplo de estas confluencias, podemos mencionar: a un grupo de universitarios que se reconocían anarquistas, pero que publicaban y vendían textos de León Trotsky; A anarquistas que mantenían relaciones con la izquierda del Partido Radical; Publicaciones (como Numen) y dirigentes anarquistas que saludaban a la Revolución Rusa y a Lenin.

Como una crítica general a su investigación debemos consignar que un actor político casi totalmente ausente en el trabajo de Craib es el Partido Democrático (PD), partido popular que representó parcialmente los intereses de los trabajadores en el periodo inmediatamente anterior. Muchos militantes demócratas emigraron a las filas libertarias, y otros tantos anarquistas se incorporaron al PD engrosando su corriente izquierdista (de tendencia socializante). Este antecedente fundamental de la izquierda amplia no está presente en esta investigación. Otro aspecto que podría ser en algún sentido cuestionable es que Craib sostiene que

esta investigación también se inserta en un abordaje trasnacional, a pesar de que es una historia situada exclusivamente en la capital chilena (además con un recorte temporal corto -cuatro meses-), ya que a los protagonistas los inspiraron e impulsaron ideas que provenían de lugares muy distintos.

Craib destaca dos hechos: el primero ocurrido el 21 de julio de 1920 cuando una multitud que participaba en un mitin patriótico atacó y saqueó la sede de la FECH, ante la pasividad o complicidad de la policía que no intervino para arrestar ni identificar a ninguno de los atacantes, los que estaban compuestos en su gran mayoría por estudiantes católicos (hijos de familias acomodadas de Santiago) y militares. De este artero ataque a la FECH quedaron algunos registros fotográficos bastante esclarecedores de quienes fueron los integrantes principales de la turba que destruyó y quemó la sede de la FECH (además de la quema en la calle de 3.000 volúmenes de la biblioteca) y de la complicidad de la policía, que recibió la orden desde arriba para dejar hacer. Craib presenta estas imágenes y su respectivo análisis en su libro. La furia patriótica se ensañaba con la FECH por sus posturas antimilitarista y pacifista en el contexto de tensiones diplomáticas con Perú y un posible conflicto bélico.

El segundo fue el proceso judicial en contra la IWW. La policía de Valparaíso arrestó en un allanamiento a varios wobblies e incautó armas y explosivos (con el paso del tiempo se determinó que esta evidencia había sido plantada por la policía). Entonces se nombró a

un fiscal especial José Astorquiza con amplios poderes para investigar los casos de subversión. Se inició una verdadera casa de brujas, se detuvieron a cientos de dirigentes y militantes anarquistas.<sup>(2)</sup> Uno de ellos fue Gómez Rojas que figuraba como secretario de la IWW, un cargo más nominal que real. Gómez Rojas sufrió en la cárcel el aislamiento, la tortura, el hambre y la enfermedad. El fiscal Astorquiza se ensañó con el joven poeta anarquista, incluso transgrediendo el Código Penal chileno. Craib señala en este sentido: En tiempos de incertidumbre social, lo simbólico es sagrado para el status quo. Las banderas y los monumentos, la jerarquía y el lugar, el respeto y los modales, la convención y el conformismo, la propiedad y lo apropiado, son los fundamentos sobre los que descansa la reafirmación de que todo es como debiera ser y que así permanecería.<sup>(3)</sup>

---

2. Dos años después la totalidad de ellos estaban libres: algunos se contagiaron de tuberculosis en la cárcel, otros terminaron en el manicomio (como Gómez Rojas), otros se suicidaron afectados mentalmente por su paso por la prisión, las torturas, el confinamiento solitario prolongado, los malos tratos, el hacinamiento, etc., como es el caso del anarquista peruano Julio Rebosio, zapatero, tipógrafo y periodista obrero quien se disparó frente a su taller. Rebosio era un gran dirigente y cuadro anarquista, y muchos notaron que ya no era el mismo al salir de la cárcel, ya que divagaba en sus discursos y escritos. Vease: Muñoz Cortés, Víctor M., *Cuando la patria mata. La historia del anarquista Julio Rebosio (1914-1920)*, Santiago (Chile), Editorial USACH, 2011.

3. Recordemos que durante el estallido social en Chile (octubre de 2019) pudimos apreciar como los manifestantes destruían o intervenían los símbolos de la historia oficial, como por ejemplo las estatuas y monumentos de estadistas, héroes patrios, colonizadores y conquistadores. En la capital el movimiento social rebautizó la plaza Italia (o plaza Baquedano) epicentro de la protesta social, como Plaza de la Dignidad. Las autoridades nacionales

La actitud desafiante del joven anarquista y su negación a mostrar un deferencia adecuada hacia las autoridades superiores, constituyeron para Astorquiza una insolencia grave y peligrosa, más proviniendo de un conocido intelectual, culto y respetado. En el contexto político, económico y social conflictivo que experimentaba el país, la elite dominante no podía tolerar un cuestionamiento de ese tipo al orden establecido, a las jerarquías, a la propiedad privada y al derecho exclusivo a ocupar el espacio público (que cuestionaba o transgredían las manifestaciones obreras en el centro de la ciudad).

En conclusión, a nuestro entender el trabajo de investigación de Raymond Craib sobre los estudiantes, trabajadores y anarquistas en Santiago de Chile durante un momento específico de 1920 es un gran aporte a la comprensión del contexto político, económico y social en el cual el Estado chileno arremetió represivamente contra el movimiento obrero y contra los luchadores sociales a través de la persecución policial, procesos judiciales, censura a la prensa y la dictación de una ley de Residencia.

---

y de Santiago se negaron rotunda y tenazmente cambiar el nombre de la plaza y a sacar la estatua del general Baquedano. Posteriormente la policía ocupó militarmente este lugar y aprovechando el receso de las vacaciones de verano (2020), plantaron césped y remodelaron el sitio. Entendemos esto como un claro mensaje de los sectores dominantes de que nada cambiaría y que no están dispuestos a hacer reformas al sistema político y económico.



# **¿POR QUÉ LEER BOMBO, EL REAPARECIDO?**

Por Abel Bohoslavsky<sup>(1)</sup>



*Bombo, el reaparecido* de Mario Santucho, Seix Barral, Buenos Aires año 2019, es un libro apasionante, lleno de excelencias que, casi con la apariencia de una novela policial, se convierte en un compendio que sintetiza una parte trascendente de la historia argentina y de la trayectoria del Partido Revolucionario de los Trabajadores y del Ejército Revolucionario del Pueblo. Las excelencias predominan absolutamente sobre algunas falencias o aspectos secundarios que se dejaron de lado

---

1. Abel Bohoslavsky - Militante del PRT, autor de *Los Chuguevaristas, La Estrella Roja del Cordobazo a la Revolución Sandinista* y en coautoría con Paco García del libro *Breve Reseña del PRT-ERP/J*. El presente texto es la exposición en ocasión de la presentación del libro de Mario Santucho en el acto homenaje a los Héroes de Trelew realizado por Venceremos-Partido de Trabajadores el día 16/11/2019.

La sorprendente reaparición (fugaz, ¿verdadera o fantasmal?) del desaparecido pone al combatiente Bombo en el primer plano de Nuestra Historia, rescatando del olvido a un militante revolucionario. Aunque Mario lo describe como personaje un tanto atípico por no ser el habitual obrero o intelectual revolucionario metido a militante, la descripción de su familia proletaria rural y del pueblito tucumano de Santa Lucía cuya vida gira en torno al ingenio azucarero y sus cañaverales, encuadra perfectamente en el ámbito social donde germinó una parte decisiva del proyecto revolucionario perretista. La sociología del Tucumán de los años '60 (y sus antecedentes históricos) aparecen perfectamente retratados en personajes, familias, costumbres, conflictos y todo tipo de detalles. Aunque Mario no lo menciona - lo hubiese resuelto en cuatro renglones -, su relato nos recuerda mucho a uno de los ensayos políticos de aquella época, *El proletariado rural*, detonante de la Revolución Argentina, publicado en 1964 por el Frente Revolucionario Indoamericano y Popular (FRIP) que en 1965 fue uno de los dos afluentes fundadores del PRT junto a Palabra Obrera (PO). Se atribuye la autoría de ese ensayo al padre de Mario, Mario Roberto Santucho y a su tío, Francisco René.

La situación económico-social, la crisis y hasta las tragedias de la época que relata Mario, ayudan a entender cómo madura en la experiencia de los trabajadores y activistas la decisión de elaborar y asumir una estrategia revolucionaria que pone como eje organizar la violencia popular para enfrentar y derrotar a la violencia

estatal-empresarial. Aunque esto parece una verdad de Perogrullo, esta narración e investigación histórica es una refutación más - una más, y contundente - de la historia oficial (de ayer y de hoy) acerca de que el proyecto del PRT fue "importado" de otras experiencias mundiales. Este "detalle" tiene un enorme significado para la lucha ideológica que aún hoy se da, acerca de la interpretación histórica.

Por medio de la descripción de las conductas, los hábitos y la psicología de los personajes, y con el relato de acontecimientos, desempeños heroicos, situaciones trágicas, vidas cotidianas, virtudes y miserabilidades, Mario nos da un panorama muy genuino acerca de qué fue el PRT-ERP. No deja de exaltarlo y elogiarlo, no ahorra críticas a decisiones políticas y militares que estima como muy erróneas, ni oculta conductas exitistas, absurdas y muy cuestionables. Incluso se interna en los dilemas morales que se nos plantean a los militantes, sobre todo en situaciones límite de la vida - o entre la vida y la muerte - que se reiteran a lo largo del relato.

En *Bombo* también tenemos una certera descripción del sistema capitalista contemporáneo, no solo en lo económico, sino esencialmente de sus instituciones armadas y de cómo son los personajes ejecutores de una brutalidad que es asumida como natural y propia por la clase burguesa. Las relaciones de producción de explotación, la prepotencia y arbitrariedad empresaria, judicial y policial, hasta la monstruosidad de campos de concentración y la actuación personal de jefes militares en las más brutales torturas.

La ratificación que los jefes militares argentinos fueron quienes importaron la estrategia y la metodología de guerra contrarrevolucionaria, aprendida de sus "maestros" del colonialismo y el imperialismo francés. Todo esto aparece en el libro. Las secuelas del terrorismo estatal iniciado bajo un gobierno constitucional (período en que la prensa y la política oficial siguen calificando insólitamente de "democracia") están relatadas en la vida cotidiana del pueblito y de muchos personajes. Mario aporta sus propias consideraciones, con las cuales coincide.

La investigación se revela en todo el relato, con toda la rigurosidad posible para reconstruir acontecimientos y peripecias de hace casi medio siglo. La descripción de cómo se construyó el frente guerrillero (no "foco" como se menciona en algún párrafo) que dio lugar a la Compañía de Monte Ramón Rosa Jiménez incluye la biografía de ese obrero asesinado que fue un precursor del proyecto y con cuyo nombre se identificó a esa formación guerrillera; el protagonismo de dirigentes obreros como Leandro Fote y Antonio del Carmen Fernández (sobre los que podría haber completado con más datos de sus trayectorias) y el desempeño de muchos militantes como Juan Carlos Molina, Hugo Alfredo Irurzún, Lionel Mac Donald, Manolo Negrín, venidos de otras regiones, convertidos en jefes guerrilleros, y las peripecias de cientos de militantes mencionadas/os por sus nombres rescatadas/os del anonimato. Discusiones, reuniones, caídas, sobrevivencias, ilusiones y desilusiones. Y

hasta traiciones. Testimonios elocuentes y también, renuencias a testimoniar. Otro buen panorama de cómo fue el PRT-ERP.

Al relatar el nacimiento de la guerrilla rural hace la siguiente reflexión (pág. 59): “Desde el inicio, la estrategia de la Compañía de Monte estuvo signada por una insalvable contradicción. Al mismo tiempo que pretendían mantenerse invisibles, precisaban estar cerca de los poblados para desplegar su prédica política. La cadena montañosa ofrecía un escondite infalible, mientras más recóndito, más inexpugnable. Pero el objetivo no era simplemente persistir, además querían ser un faro”. Poner de relieve esta contradicción anticipa acertadamente el desarrollo de los acontecimientos. En esa disyuntiva, la biografía de Bombo adquiere mayor dimensión aún para resolver ese dilema. Su vida lo convierte en el combatiente ideal que resume en su persona las cualidades que necesitaba esa estrategia: “No solo se movía como pez en el agua, también estudiaba los rudimentos del marxismo leninismo y adquiriría los tips de la vida combatiente”.

El relato de la composición de los sucesivos mandos político-militares pone de relieve un déficit en esa integración. La mayoría de combatientes de muy buena preparación ideológica y guerrillera, no eran originarios de la zona. Cabe destacar sí, la presencia del ya legendario dirigente obrero azucarero Leandro Fote, sobre el cual Mario dice en algún párrafo, que discrepaba con las tácticas adoptadas, aunque no se explaya en eso. ¿Cuál habrá sido su cuestionamiento?

Igualmente trascendente fue la presencia de otro obrero azucarero, Antonio del Carmen Fernández, que también era miembro del Buró Político del PRT, muy tempranamente caído.

El uso recurrente por parte de Mario del término partisano para referirse a los combatientes es una saludable recuperación de esa denominación, acuñada por la tradición revolucionaria internacionalista.

Sobre el exitoso debut guerrillero en Acheral ocurrido el 30/05/74, resuelto probablemente antes de lo previsto como respuesta a una fracasada incursión policial, el relato omite correlacionarlo con un acontecimiento político muy trascendente promovido por el PRT. Días después, el 15/06/74, se realizó en una cancha de fútbol de Rosario, el VI Congreso del Frente Antimperialista por el Socialismo (FAS), a la sazón el que sería el mayor acto masivo perretista, que contó entre 20 y 30 mil asistentes. En las tribunas, muchas veces se coreó: “Acheral, Acheral/que patada en el culo/ que le dimo al General”. Apenas dos meses antes, en abril de 1974, muy cerca de allí, se desarrolló en Villa Constitución, el Plenario nacional de apoyo a la seccional de la Unión Obrera Metalúrgica recuperada por una conducción clasista y antiburocrática, que contaba entre sus miembros a militantes del PRT. Al mismo tiempo que iniciaba sus acciones la guerrilla rural, se extendía el despliegue político en las grandes ciudades.

Al inicio del relato sobre cómo la Compañía de Monte Ramón Rosa Jiménez decide incursionar en Catamarca

el 10 de agosto de 1974, para atacar el cuartel del Regimiento de Infantería 17 (pág. 67), Mario se interroga “¿Qué pudo haber sucedido para que los planes de la guerrilla sufrieran un cambio tan radical?” y esboza como hipótesis el cambio de situación política nacional debido al reciente fallecimiento del presidente Juan Domingo Perón. En mi opinión personal esa no fue la razón. El ERP tenía como uno de sus ejes de operaciones estratégicas permanentes, golpear al Ejército Argentino toda vez que fuese posible y recuperar armamento necesario. Tan es así que ese mismo día también atacó la Fábrica Militar de Villa María, Córdoba (donde sí logró ese objetivo). El ataque a Villa María estaba precisamente planeado para el 1° de julio, día en que falleció el General Juan Domingo Perón. Por esa circunstancia, se resolvió suspender esa acción (ya estaba concentrada la Compañía Decididos de Córdoba) y postergarla. El relato omite correlacionar la simultaneidad de estas acciones.

Lo que sí queda en cuestión, es si una guerrilla asentada en un monte puede acertadamente salir de su territorio, desplazarse a más de 200 km para incursionar en una zona suburbana desconocida, atacar, e intentar regresar a su propio terreno, aún si la operación fuere exitosa. Ocurrió lo peor: la columna fue sorprendida y atacada antes de iniciar el asalto y la dispersión fue calamitosa, dejando expuestos a los combatientes, 16 de los cuales fueron capturados y fusilados. Tan es así que una situación similar se reproduce cuando dentro de

la propia Tucumán, la guerrilla resuelve atacar el puesto de Comando del ejército enemigo en la localidad de Famaillá a 18 km. de un punto de concentración de combatientes (fuera del monte) y en el trayecto se toparon con tropas en Manchalá (pág. 84). En el relato de Mario: “...vino la desbandada. El cuadro era muy similar a lo sucedido en Catamarca”. Mario concluye que “después de Catamarca, la Compañía de Monte ya no sería la misma”. Concuero con la observación.

Ante los fusilamientos de combatientes desarmados por el Ejército Argentino, el Comité Central del PRT resolvió represalias indiscriminadas contra efectivos militares. Mario relata (pág. 74) cómo esa decisión fue cuestionada por el revolucionario boliviano Rubén Sánchez, miembro del Partido Revolucionario de los Trabajadores de Bolivia-Ejército de Liberación Nacional. Él advirtió que la medida no iba a tener el efecto pretendido (obligar a los militares a respetar las leyes de la guerra). Precisamente Sánchez había sido militar del ejército burgués, en 1967 fue capturado por la guerrilla del ELN y fue liberado por el Che. Tiempo después, se sumó a los revolucionarios. Muy importante es la mención a este cuestionamiento que no fue atendido.

La crónica de esos ajusticiamientos indiscriminados es cruzada con la información del ajusticiamiento el 01/11/74 del Jefe de la Policía Federal Alberto Villar (que había fracasado meses antes en una incursión contra la Compañía de Monte). Villar, veterano represor de dictaduras anteriores, había sido designado por el propio presidente

Perón, en una clara señal de su decisión político-guerrista. Pero a Villar lo ejecutó la organización Montoneros, no el ERP. Mario inscribe esta acción como parte de “la interna peronista” (pág. 72). Considero que no fue así aunque es cierto que las contradicciones dentro del movimiento peronista también se dirimían a balazos, la ejecución de este jefe policial responsable personal de muchos actos terroristas, fue parte de las luchas armadas contra el aparato represivo.

Al relatarnos cómo el Ejército Argentino arrasó el pueblo de Santa Lucía el 28/11/74 y dinamitó el Sindicato de Trabajadores del Surco (pág. 75 y 78), el autor lo analiza así: “Era el certificado oficial de que la democracia había llegado a su fin. El Estado declaraba la guerra contra la población en su conjunto”. Esta acción bélica es la que Mario señala como fin del ciclo de restauración constitucional en la región. Debemos señalar aquí otros acontecimientos anteriores a escala nacional, más allá de la situación tucumana, que dieron clara señal que la declaración de guerra del aparato estatal ya estaba tomada. Las famosas “Órdenes Especiales para el Movimiento Nacional Justicialista” del propio general Perón ya reelecto presidente (23/09/73) y antes de reasumir (12/10/73) fueron un verdadero bando de guerra por medio del cual dispuso que su tropa (parapolicial, Triple A más grupos armados de la burocracia sindical) y las fuerzas estatales aniquilaran a oponentes activos, accionar que se generalizó inmediatamente (ya habían actuado en la masacre de Ezeiza, el 20/06/73). Otras

acciones - más políticas que militares - que revelan que la democracia llegaba a su fin antes del momento referido, fueron las intervenciones de las provincias de Buenos Aires (enero 74) y Córdoba (febrero 74), esta última por medio de un golpe armado policial. Después fueron Santa Cruz, Mendoza y Salta. El avasallamiento de las autonomías provinciales contó con el aval del Congreso Nacional. En pocos meses, el régimen constitucional republicano y federal quedó hecho una caricatura. El terrorismo estatal/paraestatal se generalizó. En agosto y octubre de 1974 fueron asaltados el SMATA y Luz y Fuerza de Córdoba y forzados a la clandestinidad Tosco, Salamanca y decenas de activistas sindicales. En resumen, la democracia - tal como emergió en mayo 1973 - había muerto antes del arrasamiento de Santa Lucía, aunque en esa época el tiempo político se medía en meses y, a veces, en semanas. Se hace necesario correlacionar la situación en Tucumán con el contexto nacional. El PRT lo hacía. Eso ayuda a ver que la guerrilla tucumana era un frente más - y no un “foco rural” como se reitera en pág. 87 - en una situación que la cabeza del gobierno (no solo el PRT) definía como de guerra. Esta señalización se reitera cuando dice que “el presidente interino Ítalo Luder firmó tres decretos que ordenaban el ‘aniquilamiento de la subversión’ inaugurando la temporada del genocidio estatal” (pág. 99). Aunque los decretos de Luder tienen un simbolismo jurídico-político trascendente, desde el punto de vista histórico hay que reiterar que el proyecto contrarrevolucionario armado ya estaba en ejecución.



En un momento tan decisivo como septiembre de 1974, el relato hace referencia a una huelga azucarera, pero no hay mención acerca de qué rol que jugó el Partido, cuya tradición en esas luchas sindicales era de larga data. ¿O no lo tuvo? Y, en ese caso, amerita una reflexión, ya que el PRT concibió la lucha armada regional como extensión y superación de las luchas reivindicativas (y eso queda bastante bien expuesto en los inicios del libro).

En algunos tramos hay un relato acerca que los guerrilleros brindaban en ocasiones “atención médica gratuita” a los pobladores. En un libro pletórico de justificadas menciones personales, haría falta mencionar algunas/os de esos protagonistas. Por información que me brindó Mingo Menna, supe de la presencia de José Enrique Verdiell (a) “Pepe”, traumatólogo cordobés que antes había sido médico de los sindicatos clasistas de la Fiat SITRAC/SITRAM (1970/71). “Pepe” fue secuestrado en Buenos Aires en julio de 1976.

El llamado “Operativo Independencia” que inició el Ejército Argentino en Tucumán en los carnavales de 1975 para contrarrestar la acción insurgente está extensamente desarrollado en el libro. Deja muy en claro, el papel de su primer Jefe, el general Acdel Vilas y su aprendizaje de sus colegas franceses acerca de las experiencias contrainsurgentes en Indochina y Argelia. El accionar militar convirtió a la región en tierra arrasada, incluyendo la instalación de campos de concentración. Es necesario contrastar este relato con las numerosas versiones

(tergiversadoras y mentirosas) de historias oficiales. Esta metodología de guerra aplicada por el entonces gobierno constitucional, no fue una respuesta restringida a Tucumán. Es necesario mencionar que simultáneamente, a partir de marzo de 1975 se desplegó el “Operativo Serpiente Roja” en Villa Constitución, sur de la provincia de Santa Fe, para sofocar la rebelión de los metalúrgicos. Allí también hubo fuerte presencia política del PRT y otras fuerzas revolucionarias.

La investigación también se interna en el aparato militar represivo, con algunos documentos y la desafiante entrevista al militar Carlos Españadero, uno de los artífices materiales de la destrucción física del PRT-ERP. Se revelan el espionaje, torturas a detenidas/os, captura de documentación e infiltraciones. Al respecto, faltan algunos detalles de cómo fue la captura y liberación de parte de la familia Santucho, episodio del que Mario fue involuntario protagonista con apenas pocos meses de vida. Mario deja bien claro que el silencio y ocultamiento de la documentación sobre el accionar militar es la razón por la cual se desconocen públicamente. En este terreno, como en otros, Mario dice al final que “la verdad ofrece indicios, no pruebas”. Esto estimula a que sigan las investigaciones.

El libro transcribe completa una entrevista a Bombo (ya teniente Armando) que “Estrella Roja” N° 63 publicó el 02/11/75, como respuesta propagandística y desafío al régimen que publicitaba éxitos militares. Bombo ahí revela que su nombre legal es Julio Ricardo Abad. Mario hace nuevos elogios del combatiente, pero cuestiona:

“La pieza propagandística fracasa al ocultar el alias que se proyectaba como un mito” (popularmente era conocido en toda la región como el Bombo Ávalos). Y también contrasta la versión de la situación bélica dada por Bombo y la “Estrella Roja”, con los partes militares oficiales. Ya anteriormente había cuestionado que el periódico del ERP “exagera el optimismo” (pág. 76). Y ahora dice que “pronto se confirmarán los pronósticos militares y el optimismo de los rebeldes se mostrará inconsistente. Queda flotando la pregunta sobre los usos tácticos de la verdad revolucionaria”.

Debemos decir que esta interpelación que Mario hace nada menos a una organización que se esmeró en la propaganda revolucionaria, parece acertada, pero no solo por estos episodios puntuales, sino por el exitismo, no exclusivamente propagandístico, sino en determinados análisis de cada situación concreta.

Cuando ya la mayor parte de la tropa combatiente de la Compañía de Monte estaba desactivada a finales de 1975, algunos de sus integrantes fueron destinados a participar el 23/12/75 en el ataque al Cuartel de Arsenales de Monte Chingolo (Lanús) en el Gran Buenos Aires. Aquí Mario Santucho es contundente: “Quizás haya sido el principal error político cometido por mi viejo. A pesar de las señales de alerta que delataban el conocimiento de la operación por parte del enemigo, el Comandante revolucionario dio la orden de concretar el ataque” (pág. 108). Tratándose el PRT-ERP de una organización con mando

político-militar unificado, no cabe duda que la decisión es política. Pero en este caso, esta decisión fue esencialmente militar y es en ese sentido que debe calificarse el error, ya que lo que se perdió fue el factor sorpresa, imprescindible para la acción guerrillera. Políticamente puede debatirse. Para el PRT, ante la inminencia de la asunción del gobierno por las FF.AA. – el poder ya lo tenían – un golpe que las afectara seriamente por una victoria táctica insurgente, las podría haber forzado a demorar (nada más que demorar) su plan. A la vez que un éxito guerrillero operaría como estimulante y relevante para el prestigio e influencia política del PRT. Pero para obtener ese éxito, había que conservar (como en otras ocasiones similares) el factor sorpresa. El heroísmo demostrado en esa epopeya era insuficiente. Y fue ese factor sorpresa el que se perdió, por eso consideramos que fue un error esencialmente militar para iniciar la acción. La batalla de Monte Chingolo fue heroica.

Refiriéndose al Comandante Mario Roberto Santucho, Mario (hijo) se interroga acerca “qué sentimientos inspirarían en él estos episodios amargos”. Según Mario “el lado frágil de un guerrero suele ser irrelevante para sus seguidores”. En mi modesta opinión esa generalización es errónea. Puede ser que para algunas/os “seguidores” haya sido irrelevante. Para muchas/os otras/os, no lo fue. Recuerdo perfectamente cómo, en muchas ocasiones, conversábamos entre militantes (por fuera de las reuniones) precisamente acerca del estado de ánimo de compañeras/os en determinadas

situaciones, como tratando de “meternos” dentro de su cabeza o espíritu. Lo hicimos también respecto al mismo Santucho, aun cuando nuestro conocimiento personal fuese muy limitado. Con eso, intentábamos una suerte de explicación no política sino emotiva acerca de sus planteos o decisiones. Es cierto que en relación a Santucho, muchas/os fantaseaban que no tendría “lado frágil” y se negaban a admitir o imaginar que lo tuviese. Me tocó escuchar eso. Pero puedo asegurar que había quienes no pecaban de ese idealismo conceptual.

Aunque lógicamente *Bombo* es un relato sobre la experiencia tucumana del PRT, y se correlaciona con el desarrollo y la actividad de la organización en otras regiones de la extensa Argentina, para el lector que ignora Nuestra Historia reciente, le hubiesen sido necesarios algunos párrafos más, referidos a esas circunstancias. Las jornadas de junio-julio 75 fueron decisivas y el PRT tuvo su protagonismo y en Córdoba con papel dirigente. En el mismo sentido, Mario Roberto Santucho, participó personalmente en el viborazo del 15 de marzo de 1971. Eso le brindaría al lector la noción de que el PRT fue una fuerza nacional y la extraordinaria experiencia tucumana fue parte de un todo (en la estrategia perretista era el norte obrero y campesino). Será muy lindo que en una segunda edición, se inserte un mapa tucumano para mejor ubicar al lector en esa reducida pero intrincada geografía donde se desarrollan vidas y luchas.

El enigma final acerca de la reaparición fantasmagórica de Bombo queda para

la imaginación del lector. Pero haber encontrado a su hermano menor Ceferino y escuchar su relato de varias sobrevivencias, es un hallazgo destacable.

En el Epílogo del libro, Mario hace referencia a cómo un “dato inesperado” - en este caso la fantasmagórica ¿reaparición? y nueva ¿desaparición? del legendario Bombo Ávalos - dispara una investigación que, además de brindarnos la biografía de un militante, por medio de ella, nos traza una parte muy importante de la historia del PRT-ERP y de aquella época revolucionaria. Tengo muchas razones para identificarme con esta manera de abordar Nuestra Historia.

El correlato final entre lo escrito por un literato gran-burgués tucumano y sus premoniciones sobre el surgimiento de una guerrilla como extensión de la histórica lucha de los azucareros es una originalidad que corrobora desde un enfoque antagónico, que la estrategia del PRT-ERP en Tucumán tuvo raíces propias y profundas.

### **Desafíos**

Al final del libro, Mario se interroga e interpela acerca de la violencia “y su espinosa relación con la política”... “lo que nunca se fue es la violencia del poder”... “No tenemos más ni mejor democracia... el capitalismo hace rato perdió cualquier apariencia de rostro humano, y el fascismo golpea otra vez a las puertas...” Le plantea dilemas a “mi generación (que) nació demasiado pronto como para desprenderse del sueño revolucionario, pero maduró cuando las posibilidades de una ruptura con el sistema ya se

habían esfumado”. Creo que esta nueva generación no nació tarde para reconstruir una perspectiva revolucionaria de la que, por otra parte, algunas/os nunca desertamos. La disyuntiva que plantea para los de su generación: “...oscilamos entre la dificultad para dar vuelta la página setentista y la tentación de arrojarnos a los brazos de un cinismo cáustico, lúcido, pero renegado”, no me parece la adecuada. No es necesario “dar vuelta la página”. Hay que hacer balances histórico-políticos lo más acertados posibles. *Bombo* es un muy buen ensayo y por eso lo sigo recomendando, no carece de enfoques críticos como lo he expuesto, que en nada desvalorizan esta reconstrucción memoriosa e investigativa. Hay que dejar para los cínicos y renegados la otra opción. No nacieron demasiado tarde, no es aconsejable desprenderse de sueños si las convicciones e ideología revolucionarias se cultivan. Las posibilidades de una ruptura tienen su componente objetivo (Mario describe muy bien cómo es y cómo está el sistema) y su componente subjetivo, la conciencia. El acierto contemporáneo de Mario al señalar que “lo que nunca se fue es la violencia”, está precedido de una muy breve valoración equívoca: “Luego de la dictadura vivimos el retorno de la democracia, después llegó la hora del mercado...”. La contrarrevolución, la dictadura y el terrorismo de Estado se hicieron desde, por y para el mercado. El capitalismo adopta sus formas de ser y existir según conveniencias y posibilidades. Cuando nos describe que “lo que nos distingue de aquella época es que la violencia organizada ya no

constituye un recurso al alcance de los oprimidos”, vale preguntarse: ¿es así, está ocurriendo así? Porque los oprimidos se siguen organizando y desarrollando viejas y nuevas formas de lucha, que no necesariamente reproducen las mismas que las del pasado. Voy a poner tres ejemplos: la rebelión masiva del 19 y 20 de noviembre de 2001, la recreación de los piquetes (¡una forma de lucha muy antigua!), con sus auges y reflujos, y la toma de fábricas y empresas (hoy denominadas genéricamente “recuperadas”) y su puesta en funcionamiento de formas diversas por sus trabajadoras/es y sin patrones. Esta última, la más contundente acción que cuestiona de raíz la propiedad capitalista y que apenas un anuncio premonitorio de un futuro de propiedad colectiva. ¡Esto es muy violento...violento para el sistema imperante!

Esta generación tiene una experiencia histórica acumulada, puede discernir entre aciertos y errores de acá (como los narrados en *Bombo*...) y del mundo. Las revoluciones inconclusas, interrumpidas, retrocedidas o degeneradas, necesitan de este espíritu y criterios críticos. Tienen todas las posibilidades y potencialidades para re-construir. *Bombo, el reaparecido*, ahora imprescindible para el balance de la historia del PRT-ERP, aparece como una herramienta más en ese sueño/estrategia del ideal cheguevarista que nos inspiró y tiene actualidad: Revolución Socialista o caricatura de revolución.

Mario asume que “la única certeza que ha quedado en pie es que el sistema constituye una trampa que conspira contra la felicidad colectiva”. No puedo

menos que coincidir con esta conclusión a modo de balance. Su enunciado es de por sí, un punto de partida. Pero, está claro, no partimos de cero. Apenas nos enlazamos con una historia que no se detuvo a pesar de sus profundos reflujos. No coincido cuando dice que “si es cierto que la única verdad es la realidad, hay que admitir que no contamos a la razón de nuestro lado”. No coincido porque la remanida frasecita “la única verdad es la realidad” se usó en su momento, y se reitera hoy, como mensaje subliminal y tramposo - ¡el sistema constituye una trampa nos advirtió Mario! - para establecer la idea de que la realidad es tal y como está, intransformable. No es una frase de sublevados – como fue el plebeyo Bombo – sino de conservadores que se presentan como los veraces, los del sistema que “hoy parece insuperable”. Sí, parece. Hasta que aparece el desafío, como el de la última frase del libro: “La reaparición del Bombo que aguarda Ceferino solo será posible cuando esa rebeldía se transforme en rebelión”. ¡No dejen de leerlo!





“El futuro es nuestro, por prepotencia de trabajo. Crearemos nuestra literatura, no conversando continuamente de literatura, sino escribiendo en orgullosa soledad libros que encierran la violencia de un “cross” a la mandíbula. Sí, un libro tras otro, y que los eunucos bufen. El porvenir es triunfalmente nuestro.”

**Roberto Arlt (del prólogo de Los Lanzallamas)**



Contadini al lavoro.  
Renato Guttuso. 1951.



Escriben en el presente número:

Abel Bohoslavky (Argentina), Paulo Victor Costa (Brasil), Márcia Cury (Brasil), Maicon Cláudio da Silva (Brasil), João Batista de Abreu (Brasil), Dênis de Moraes (Brasil), Melvin Gallardo Márquez (Chile), Arnaldo Cesar Jacob (Brasil), Tiago Moreira Fortes (Brasil), Anita Leandro (Brasil), Yan Manchester (Brasil), Félix Marcos (Argentina), Elson Luis Mattos Tavares da Silva (Brasil), Igor Mendes (Brasil). Julieta Mira (Argentina), Ana Lúcia Pardo (Brasil), Júlia Peredo Sarmento (Brasil), André Queiroz (Brasil) Sandra Rodrigues (Brasil), Luis Augusto Rodrigues (Brasil), Gustavo Santos da Silva (Brasil) Diego Salerno (Argentina), Amanda Silva de Jesus (Brasil), Elaine Tavares (Brasil), Anderson Bento Vilela (Brasil) y Elizabeth Zorgetz Loureiro (Brasil).